

Informe sobre el Desarrollo Mundial, 1980

Parte I Ajuste y crecimiento en el decenio de 1980

Parte II La pobreza y el desarrollo humano

Anexo Indicadores del desarrollo mundial



**Informe
sobre el
Desarrollo Mundial
1980**

**Banco Mundial
Washington, D.C.
Agosto de 1980**

Copyright © 1980, Banco Internacional de
Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial
1818 H Street, N.W.
Washington, D.C. 20433, E.U.A.
Reservados todos los derechos.
ISSN 0271-1737

Prefacio

El *Informe sobre el Desarrollo Mundial, 1980*, tercero de la serie, se publica en un momento de dificultades e incertidumbre para la economía mundial, y en especial para los países en desarrollo, los que deben ajustarse a una situación de desequilibrios de pagos externos, mayores precios de la energía y un crecimiento más lento del comercio internacional. Tal ajuste hará que su ritmo de crecimiento disminuya, al menos durante los próximos años. Ellos mismos pueden hacer mucho por aminorar la desaceleración y fomentar la subsiguiente recuperación que se prevé, pero la carga del ajuste debe ser compartida; a los países industrializados y los que tienen economías de planificación centralizada, así como a los principales exportadores de petróleo, les corresponde también una importante función.

La primera parte del Informe trata principalmente de las opciones de política económica que se ofrecen tanto a los países en desarrollo como a los más prósperos y de las repercusiones de esas opciones en el crecimiento. Las perspectivas de crecimiento que se analizan son motivo de grave preocupación, en particular en lo que atañe a los países de bajos ingresos y, entre éstos, a los de África al Sur del Sahara. Se necesita con urgencia mayor generosidad e iniciativa por parte de los países más ricos en lo referente al otorgamiento de ayuda en condiciones concesionarias.

Es de vital importancia, además, que el ajuste satisfactorio no suponga sacrificar innecesariamente los niveles de vida alcanzados por los pobres o las medidas que se precisan ahora para aminorar la pobreza en el futuro. El crecimiento es fundamental para reducir

la pobreza, pero no es suficiente. En la segunda parte del Informe se examinan otros medios de aminorar la pobreza centrados en el desarrollo humano, un importante complemento de los enfoques del alivio de la pobreza que se expusieron en los dos anteriores Informes sobre el Desarrollo Mundial.

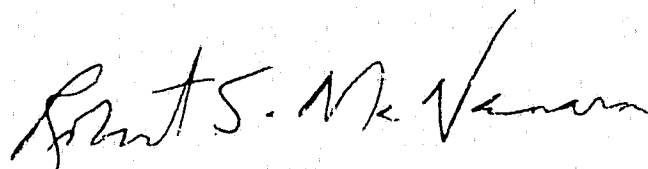
Se demuestra que el desarrollo humano—educación y capacitación, salud y nutrición mejores y reducción de la fecundidad—es importante no sólo para aliviar la pobreza directamente, sino también para aumentar los ingresos de los pobres, así como el crecimiento del PNB. El mensaje, de importancia fundamental, es que ciertas medidas que siempre se ha sabido que son moralmente correctas—como brindar educación a los jóvenes, por ejemplo—tienen sentido también desde el punto de vista de la economía.

Ahora bien, los loables objetivos del desarrollo humano no son en modo alguno fáciles de alcanzar, ni tampoco son gratuitos. El Informe hace uso de años de experiencia del Banco Mundial—en el análisis de proyectos, sectores y economías nacionales, así como en la investigación—para examinar las causas y los efectos del progreso en la esfera del desarrollo humano y lo que se necesita para poner en práctica programas exitosos de este tipo.

Aunque actualmente se reconoce cada vez más que el crecimiento no obvia el que sean necesarios

el desarrollo humano y otras medidas para aminorar la pobreza, es preciso subrayar que lo contrario también es cierto: las medidas directas para reducir la pobreza no obvian la necesidad del crecimiento. Este Informe hace hincapié en que la lucha directa contra la pobreza, si se quiere que tenga éxito en última instancia, debe combinarse con medidas que aseguren que las economías de los países en desarrollo sigan creciendo. Se requiere que las naciones más prósperas apoyen activamente este proceso mediante la prestación de asistencia financiera y técnica, así como a través de la apertura de sus mercados a las exportaciones de los países en desarrollo. Existe el riesgo muy real de que los problemas económicos internos de esos países más ricos les hagan prestar atención insuficiente a los inmensos problemas del mundo en desarrollo y a las penurias que unas políticas mezquinas o miopes—en las esferas de la energía, el comercio y la asistencia financiera—pueden infligir.

Este Informe es producto del trabajo de muchos de mis colegas del Banco Mundial. Los criterios expuestos en él no son necesariamente reflejo de las opiniones de nuestra Junta de Directores Ejecutivos o de los gobiernos a los que éstos representan. Como en años anteriores, el Informe incluye los Indicadores del desarrollo mundial, que brindan datos sociales y económicos correspondientes a más de 100 países.



Robert S. McNamara

Este Informe ha sido preparado por un equipo dirigido por Paul Isenman e integrado por Nicholas Hope, Timothy King, Peter Knight, Akbar Noman, Rupert Pennant-Rea y Adrian Wood. El Departamento de Análisis y Proyecciones Económicas preparó los datos y proyecciones utilizados en el Capítulo 2 y en los Indicadores del desarrollo mundial. Los autores desean reconocer y agradecer la considerable ayuda que han recibido de muchos colaboradores, revisores y personal de apoyo. El trabajo se llevó a cabo bajo la dirección general de Bevan Waide y Hollis Chenery.

Indice

| | | |
|-----------------|---|------------|
| 1 | Introducción | 1 |
| <hr/> | | |
| Parte I | Ajuste y crecimiento en el decenio de 1980 | 3 |
| 2 | Perspectivas de los países en desarrollo | 3 |
| | El ajuste para los países importadores de petróleo | 3 |
| | Factores clave que influyen en el crecimiento | 6 |
| | Crecimiento regional en el decenio de 1980 | 12 |
| 3 | Problemas y políticas internacionales | 17 |
| | Energía | 17 |
| | Comercio internacional | 22 |
| | Corrientes de capital | 30 |
| <hr/> | | |
| Parte II | La pobreza y el desarrollo humano | 39 |
| 4 | Pobreza, crecimiento y desarrollo humano | 41 |
| | Dimensiones de la pobreza | 41 |
| | Tres decenios de aminoración de la pobreza | 42 |
| | Pobreza y crecimiento | 44 |
| | Fuentes de crecimiento | 45 |
| | El aumento de los ingresos de los pobres | 49 |
| 5 | Políticas y cuestiones de desarrollo humano | 56 |
| | Educación | 56 |
| | Salud | 64 |
| | Nutrición | 70 |
| | Fecundidad | 78 |
| | La trama ininterrumpida | 84 |
| 6 | Ejecución de los programas de desarrollo humano: algunas lecciones prácticas | 86 |
| | El desarrollo humano requiere apoyo político | 86 |
| | Alivio de las limitaciones financieras | 87 |
| | Desarrollo de la capacidad administrativa | 92 |
| | Demanda: lograr que los servicios se usen | 94 |
| | Asistencia internacional | 98 |
| | La importancia de la persistencia | 99 |
| 7 | Prioridades y progreso en el plano regional | 100 |
| | Cuestiones para los planificadores | 100 |
| | África al Sur del Sahara | 103 |
| | Asia Meridional | 106 |
| | Regiones principalmente de ingresos medianos | 109 |
| | Lecciones para la planificación | 113 |
| 8 | Resumen y conclusiones | 114 |
| | Apéndice estadístico de la Parte I | 119 |
| | Nota bibliográfica | 122 |
| | Anexo Indicadores del desarrollo mundial | 127 |

Cuadros del texto

| | | |
|-----|---|-----|
| 2.1 | Resumen de las perspectivas de crecimiento | 7 |
| 2.2 | Crecimiento de las exportaciones y las importaciones, 1970-90 | 8 |
| 2.3 | Participaciones porcentuales en las exportaciones mundiales de bienes y servicios no atribuibles a factores | 8 |
| 2.4 | Importaciones netas de petróleo de los países en desarrollo importadores de petróleo, 1975-90 | 9 |
| 2.5 | Tasas de ahorro e inversión de los países en desarrollo, 1980-90 | 10 |
| 2.6 | Déficit en cuenta corriente de los países en desarrollo importadores de petróleo, 1970-90 | 11 |
| 2.7 | Relaciones de servicio de la deuda de los países en desarrollo, 1977-90 | 12 |
| 2.8 | Crecimiento del PNB per cápita por regiones, 1960-90 | 13 |
| 2.9 | PNB per cápita de los países en desarrollo, 1980-2000 | 15 |
| 3.1 | Participaciones en el comercio mundial neto de energía comercial, 1977-90 | 19 |
| 3.2 | Comercio mundial de mercancías, por grupos de países, 1970 y 1977 | 26 |
| 3.3 | Composición por productos de las exportaciones de mercancías de los países en desarrollo a las naciones industrializadas y a otros países en desarrollo, 1977 | 30 |
| 3.4 | Créditos de los bancos comerciales contra los países en desarrollo, 1976-79 | 33 |
| 3.5 | Márgenes medios por encima de la LIBOR para los empréstitos externos, 1974-79 | 34 |
| 3.6 | Corrientes de asistencia a los países en desarrollo y a instituciones multilaterales, 1975-90 | 35 |
| 3.7 | Distribución de la asistencia bilateral oficial para el desarrollo proveniente de los donantes del CAD, 1970-78 | 36 |
| 4.1 | Población agrícola en relación con la superficie cultivada | 49 |
| 4.2 | Riego e ingresos; proyectos seleccionados | 52 |
| 4.3 | Coeficientes de dependencia, por grupos de ingresos | 53 |
| 5.1 | Gasto público por estudiante en educación elemental y superior, 1976 | 56 |
| 5.2 | Matrícula en la educación primaria, por grupos de ingresos | 57 |
| 5.3 | Educación y productividad en el sector agrícola | 58 |
| 5.4 | Tasas de rendimiento de la educación | 59 |
| 5.5 | Gasto público en educación por unidad familiar, por grupos de ingresos | 60 |
| 5.6 | Diferencias en cuanto a esperanza de vida dentro de los países | 66 |
| 6.1 | Impuestos recaudados como porcentaje del PNB | 88 |
| 7.1 | Africa al Sur del Sahara: PNB per cápita | 103 |

Cuadros del Apéndice estadístico

| | | |
|------|---|-----|
| AE.1 | Crecimiento de la población, el PNB y el PNB per cápita, 1960-90 | 119 |
| AE.2 | Producción y consumo de energía primaria comercial, por grupos de países, 1977-90 | 119 |
| AE.3 | Composición del suministro mundial de energía primaria comercial, 1970-2020 | 119 |
| AE.4 | Crecimiento de las exportaciones de mercancías, por categorías de productos y grupos de países, 1960-77 y 1977-90 | 120 |
| AE.5 | Dirección del intercambio comercial de mercancías, 1970 y 1977 | 120 |
| AE.6 | Flujos de capital y deuda de los países en desarrollo: importadores y exportadores de petróleo, 1975-90 | 121 |
| AE.7 | Flujos de capital y deuda de los países en desarrollo importadores de petróleo, de ingresos bajos y medianos, 1975-90 | 121 |

Figuras

| | | |
|-----|--|----|
| 2.1 | Crecimiento del PNB per cápita: países industrializados y países en desarrollo importadores de petróleo, 1965-80 | 5 |
| 2.2 | Crecimiento del PNB per cápita de los países en desarrollo, 1970-90 | 6 |
| 2.3 | Crecimiento de la producción y el consumo de energía, por grupos de países, 1980-90 | 9 |
| 2.4 | Tasas de ahorro e inversión de los países en desarrollo, 1960, 1980 y 1990 | 10 |
| 2.5 | Corrientes netas de capital a plazos mediano y largo hacia los países en desarrollo, 1980 y 1990 | 11 |
| 3.1 | Precios del petróleo, promedios anuales, 1972-80 | 17 |
| 3.2 | Proporciones efectivas y proyectadas en la oferta mundial de energía primaria, 1970-2020 | 20 |
| 3.3 | Crecimiento de las exportaciones de mercancías de los países en desarrollo, 1963-73 y 1973-77 | 23 |

| | | |
|------------------|--|-----|
| 3.4 | Crecimiento de las exportaciones de mercancías de los países en desarrollo, según destino, 1973-77 | 30 |
| 3.5 | Uso de fondos obtenidos en préstamo por los países en desarrollo, 1970-90 | 31 |
| 3.6 | Emisiones internacionales de bonos, 1972-79 | 31 |
| 4.1 | Tres decenios de lucha contra la pobreza | 41 |
| 4.2 | Ingreso y pobreza nacionales | 44 |
| 4.3 | Distribución de la población por edades, 1980 | 49 |
| 4.4 | Ingresos de los grupos más pobres | 50 |
| 5.1 | Coeficiente de matrícula, por regiones, 1960-75 | 57 |
| 5.2 | Mortalidad por grupos de edades: países en desarrollo e industrializados, 1980 | 65 |
| 5.3 | Tendencias en las tasas de natalidad y mortalidad, 1775-2050 | 78 |
| 5.4 | Ingresos y fecundidad, 1978 | 80 |
| 5.5 | Influencias en la fecundidad | 80 |
| 5.6 | Las políticas y la pobreza | 84 |
| 6.1 | Tasas de alfabetización en países en desarrollo seleccionados, 1950 y 1970 | 99 |
| 7.1 | PNB per cápita, 1960, 1970 y 1980 | 102 |
| 7.2 | Alfabetización, por regiones, 1945-75 | 102 |
| 7.3 | Esperanza de vida, 1960 y 1978 | 103 |
| 7.4 | África al Sur del Sahara: esperanza de vida en relación con el ingreso per cápita, 1978 | 105 |
| 7.5 | Asia Meridional: esperanza de vida en relación con el ingreso per cápita, 1978 | 107 |
| 7.6 | Oriente Medio y Norte de África: esperanza de vida en relación con el ingreso per cápita, 1978 | 111 |
| 7.7 | América Latina y el Caribe: esperanza de vida en relación con el ingreso per cápita, 1978 | 111 |
| 7.8 | Asia Oriental y el Pacífico: esperanza de vida en relación con el ingreso per cápita, 1978 | 112 |
| Recuadros | | |
| | El PNB y los precios del comercio | 4 |
| | Impuestos y energía | 18 |
| | Combustibles derivados de alimentos | 21 |
| | Estabilización de los ingresos de exportación | 24 |
| | Negociaciones comerciales multilaterales: la Ronda de Tokio | 25 |
| | Migración y dinero | 27 |
| | Alimentos, agricultura y divisas | 29 |
| | Gastos de defensa | 36 |
| | Recursos humanos y crecimiento: datos macroeconómicos | 46 |
| | Lo pequeño es productivo | 51 |
| | Una estrategia contraproducente | 54 |
| | Escolaridad, selección y productividad | 59 |
| | Beneficios de la educación de la mujer | 60 |
| | El desempleo y la educación | 61 |
| | El tamaño y la calidad | 63 |
| | Rehidratación oral | 68 |
| | Las enseñanzas de la experiencia | 71 |
| | Los alimentos y los pobres | 74 |
| | Proyecciones demográficas | 79 |
| | Tecnología anticonceptiva | 83 |
| | ¿Cuánto costará? | 88 |
| | Los médicos descalzos de China | 90 |
| | Esfuerzo propio y ayuda mutua en Sri Lanka | 91 |
| | La pobreza rural que no se ve | 93 |
| | Costos privados de los servicios públicos | 95 |
| | Los <i>banjar</i> de Bali | 97 |
| | Disyuntivas de desarrollo en Sri Lanka | 108 |
| | El sexo, la duración de la vida y el desarrollo | 109 |

Definiciones

En el marco analítico de este Informe, los grupos de países son los siguientes:

- *Países en desarrollo*, que se dividen, conforme a su producto nacional bruto (PNB) per cápita en 1978, en *países de bajos ingresos*, que tienen un PNB per cápita de hasta US\$360, y *países de ingresos medianos*, que tienen un PNB per cápita superior a US\$360. En los cuadros de los Indicadores del desarrollo mundial, a partir de la página 127, se muestran los países comprendidos en cada grupo.

- *Países en desarrollo exportadores de petróleo* son Angola, Argelia, Bahrein, Bolivia, Brunéi, Congo, Ecuador, Egipto, Gabón, Indonesia, Malasia, México, Nigeria, Omán, Siria, Trinidad y Tabago, Túnez, Venezuela y Zaire.

- *Países exportadores de petróleo con superávit de capital* son Arabia Saudita, Emiratos Arabes Unidos, Irán, Iraq, Kuwait, Libia y Qatar.

- *Países en desarrollo importadores de petróleo* son aquellos no clasificados como países en desarrollo exportadores de petróleo ni como países exportadores de petróleo con superávit de capital.

- *Países industrializados* son los miembros de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, a excepción de España, Grecia, Portugal y Turquía, que se incluyen en el grupo de países en desarrollo de ingresos medianos.

- *Países con economía de planificación centralizada* son Albania, Bulgaria, Corea (República Popular Democrática de), Cuba, Checoslovaquia, China, Hungría, Mongolia, Polonia, República Democrática Alemana, Rumania y URSS.

Los miembros de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) son Alemania (República Federal de), Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Grecia, Irlanda, Islandia, Italia, Japón, Luxemburgo, Noruega, Nueva Zelandia, Países Bajos, Portugal, Reino Unido, Suecia, Suiza y Turquía.

El Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) de la OCDE está integrado por Alemania (República Federal de), Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, Estados Unidos, Finlandia, Fran-

cia, Italia, Japón, Noruega, Nueva Zelandia, Países Bajos, Reino Unido, Suecia, Suiza y la Comisión de la Comunidad Económica Europea.

La Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) está integrada por Arabia Saudita, Argelia, Ecuador, Emiratos Arabes Unidos, Gabón, Indonesia, Irán, Iraq, Kuwait, Libia, Nigeria, Qatar y Venezuela.

Los términos económicos y demográficos se definen en las notas técnicas de los Indicadores del desarrollo mundial, en las páginas 180 a 188.

Las toneladas son toneladas métricas (1.000 kg).

Las tasas de crecimiento se expresan en términos reales, a menos que se indique lo contrario.

Los símbolos utilizados en los cuadros insertos en el texto son los siguientes:

- .. No se dispone de datos.
- (.) Menos de la mitad de la unidad indicada.
- n.a. No aplicable.

1 Introducción

Al comienzo del decenio, los países en desarrollo se enfrentan a dos empresas principales. En primer lugar, deben esforzarse para que continúe su progreso económico y social en un ambiente internacional que se presenta menos favorable que hace un decenio, o incluso un año. En segundo lugar, deben abordar el problema de la triste situación de los 800 millones de personas que viven en la pobreza absoluta y que se han beneficiado demasiado poco de los progresos alcanzados. En este Informe se examinan algunas de las dificultades y perspectivas que ofrecen ambas empresas, con la visión proyectada hasta el año 2000, pero prestando atención especial a los próximos cinco a diez años.

Uno de sus temas principales es la importancia de las personas en el desarrollo. La observación de Adam Smith de que la prosperidad de una nación viene determinada principalmente por "la pericia, destreza y juicio con que se aplica generalmente su trabajo" sigue teniendo plena vigencia. En las difíciles condiciones económicas de los seis últimos años, al igual que en años anteriores, los países en desarrollo no petroleros que han registrado un crecimiento más rápido han sido en su mayoría los que han contado con poblaciones con un buen nivel de educación. Una mejor salud y más educación pueden también ayudar a los más pobres a salir de su pobreza.

Perspectivas económicas

En el *Informe sobre el Desarrollo Mundial, 1980*, como en los dos anteriores de la serie, se han elaborado proyecciones económicas para los países en desarrollo, basadas en el análisis del Banco Mundial de lo que determina el crecimiento regional y de los países. El propósito de estas proyecciones es ilustrar el probable resultado de diferentes políticas, más bien que hacer predicciones exactas. En el Capítulo 2 se presentan dos conjuntos de proyecciones, basadas en diferentes tasas de crecimiento en el mundo industrializado y en las medidas que adopten los países en desarrollo como reacción. Este año el análisis se ha ampliado a fin de proporcionar estimaciones separadas para los países en desarrollo importadores y exportadores de petróleo, así como estimaciones por regiones y niveles de ingreso.

El análisis indica que el crecimiento económico mundial será lento durante los próximos años, a medida que los países importadores de petróleo reducen sus déficit en cuenta corriente y se adaptan a los mayores costos de la energía. Ahora bien, las políticas que se adopten durante el período de ajuste tendrán cierto efecto en el crecimiento entonces, pero aún más en la recuperación que se espera después de 1985.

El financiamiento internacional desempeñará una función de importancia crucial en el decenio de

1980; a menos que los países en desarrollo (y otros importadores de petróleo) puedan financiar los grandes déficit de balanza de pagos que indican las proyecciones, las repercusiones en la producción y el crecimiento serán graves. Las políticas internas de los países en desarrollo tendrán también importancia fundamental; cuanto mayor sea la eficiencia con que usen sus importaciones, sus inversiones y sus suministros de energía, y cuanto más aumenten sus tasas de ahorro e inversión, tanto más rápido será su crecimiento. De igual modo, el destino de los habitantes pobres de los países en desarrollo lo decidirán en gran medida las oportunidades y políticas internas.

Ahora bien, nada de lo dicho hace disminuir la importancia del papel de los países desarrollados. En el Capítulo 3 se examinan tres de los vínculos económicos que unen al mundo—el comercio, la energía y las corrientes de capital—y se analizan los problemas fundamentales en estos sectores, problemas que deben resolver principalmente los países industrializados. Debido a que éstos absorben alrededor de 65% de las exportaciones de los países en desarrollo, sus tasas de crecimiento y políticas comerciales determinan en gran medida el volumen que pueden exportar estos últimos, y debido a que representan más de la mitad del consumo mundial de energía, sus medidas de conservación (o ausencia de

ellas) son las que tienen mayores repercusiones. Además, la mayor parte del capital externo que los países en desarrollo necesitan debe provenir de los bancos del mundo industrializado o directamente de sus programas de asistencia.

La función del desarrollo humano

Los tres últimos decenios han sido testigos de algunos cambios notables en las vidas de los habitantes del mundo en desarrollo. Sus ingresos medios se han duplicado, su esperanza media de vida ha aumentado de 42 a 54 años y la proporción de adultos que saben leer y escribir se ha elevado de alrededor de 30% a más de 50%. El estrechamiento del abismo entre países industrializados y en desarrollo, en cuanto a esperanza de vida, alfabetización y matrícula en la educación primaria, ha sido significativo.

Pero aún queda un largo camino por recorrer. Más de 750 millones de personas tienen apenas ingresos suficientes para mantenerse de una semana a la siguiente. En los países de bajos ingresos las personas viven, como promedio, 24 años menos que en los países industrializados. En las naciones en desarrollo hay unos 600 millones de adultos analfabetos y un tercio de los niños y niñas (casi el 50% de las niñas) en edad escolar primaria no acude a la escuela.

Esta situación es el punto de

partida de la Parte II del Informe. En el Capítulo 4 se ofrece un panorama general de las diversas maneras de atacar el problema de la pobreza absoluta. Se examinan las fuentes del crecimiento y las políticas para acelerarlo, así como una amplia gama de medidas—creación de empleo, reforma de la tenencia de la tierra, escolarización y otras—para elevar específicamente los ingresos de los grupos más pobres.

El resto del Informe, comenzando con el Capítulo 5, se dedica a examinar más de cerca un enfoque determinado del problema de la pobreza—el desarrollo humano—que es epítome del conocido concepto de que se debe ayudar a los pobres a ayudarse a sí mismos. Desde hace mucho tiempo se considera que unos mejores niveles de educación, salud y nutrición son metas importantes del desarrollo que también pueden contribuir a elevar los ingresos y reducir la fecundidad. El desarrollo humano no puede por sí solo superar la pobreza absoluta, pero es un complemento esencial de otras medidas encaminadas a elevar la productividad y los ingresos de los pobres.

En el Capítulo 5 se hace un examen detallado de la educación, la salud, la nutrición y la fecundidad. En relación con cada uno de estos sectores, se explican las razones de que los pobres sufran privaciones y se examinan las medidas necesarias para superar éstas. Se

presta especial atención al consenso práctico a que se ha llegado recientemente en varios sectores, que incluye la política de nutrición, la atención primaria de salud y el papel de los programas de planificación de la familia en la reducción de la fecundidad. Estos diferentes aspectos del desarrollo humano se influyen mutuamente, considerándose que la educación es de importancia primordial.

En los Capítulos 6 y 7 se derivan conclusiones de la experiencia obtenida con programas de desarrollo humano. En el Capítulo 6 se muestra el modo en que se han paliado limitaciones comunes de índole financiera, administrativa y política, y se considera el papel de la asistencia externa. También se examinan las maneras de superar las barreras culturales y económicas que impiden a los pobres y a sus hijos—especialmente a sus hijas—utilizar los servicios de desarrollo humano.

El Capítulo 7 se centra en cuestiones más amplias de planificación, incluidas las concesiones recíprocas entre crecimiento y aminoración de la pobreza, y en la asignación de recursos entre actividades de desarrollo humano y de otro tipo. Se examinan en él estas y otras cuestiones más específicas de desarrollo humano, según son pertinentes a las diferentes regiones del mundo en desarrollo. El Capítulo 8 es un resumen de los principales argumentos y conclusiones de las Partes I y II.

Parte I Ajuste y crecimiento en el decenio de 1980

2 Perspectivas de los países en desarrollo

Las perspectivas económicas mundiales han sufrido un deterioro desde que se publicó el *Informe sobre el Desarrollo Mundial*, 1979.

- El precio real del petróleo es probable que sea en 1980 por lo menos un 80% más alto que en 1978. Como resultado de ello, las naciones exportadoras de petróleo con superávit de capital registrarán unos superávits en cuenta corriente de alrededor de \$110.000 millones* este año, en tanto que los países en desarrollo importadores de petróleo acumularán unos déficit de más de \$60.000 millones¹. Esta perspectiva hace que se planteen de nuevo interrogantes acerca de la capacidad del sistema financiero internacional para recircular fondos—hacia los países industrializados y en desarrollo—en volumen suficiente para mantener unos determinados niveles de importaciones y tasas de crecimiento económico. Además, cabe prever que el precio real de la energía aumente más durante el decenio de 1980.

- Por razones que sólo en parte tienen relación con los mayores precios del petróleo, las perspectivas de crecimiento de los países industrializados y del comercio mundial han empeorado. El resurgimiento generalizado de la inflación en 1979 y 1980 ha impulsado a los gobiernos a adoptar enérgicas

medidas deflacionarias; se prevé que las economías industriales experimentarán sólo un crecimiento flojo en 1980 y 1981, lo que inevitablemente hará disminuir su demanda de exportaciones provenientes de los países en desarrollo. Por consiguiente, el decenio de 1980 se inicia con un ritmo de crecimiento más lento que el previsto en el Informe del año pasado.

Debido a estas dos circunstancias, el mundo se enfrenta a la necesidad de efectuar ajustes—a desequilibrios de pagos y energía costosa—en una escala comparable a la de 1974-75. Pero el ajuste deberá hacerse en un momento en que las perspectivas de las corrientes de capital—especialmente las de ayuda a las naciones más pobres—son peores que antes. Este ajuste durará varios años; mientras se efectúa, es probable que la economía mundial y la mayoría de los países en desarrollo registren un crecimiento más lento que en el decenio de 1970. Suponiendo que el ajuste tenga éxito, debería ser posible una recuperación significativa a partir de 1985.

Es evidente que los mayores precios del petróleo han hecho mejorar las perspectivas de aquellos países en desarrollo que pueden exportar este producto, en los que vive una quinta parte de los habitantes del mundo en desarrollo. Su PNB per cápita aumentó a una tasa de 2,8% al año en el decenio de 1960, frente a 3,1% en los países en desarrollo importadores de petróleo; pero en el decenio de 1970, el crecimiento de los

exportadores de petróleo se aceleró, a un 3,5% anual, en tanto que el de los importadores de petróleo disminuyó a 2,7%. (La disparidad es aún mayor cuando el PNB se ajusta para tener en cuenta los cambios en el poder adquisitivo de sus exportaciones; véase el recuadro titulado "El PNB y los precios del comercio".) Con unos ingresos derivados del pretróleo mucho mayores, el crecimiento de los países exportadores de petróleo, al menos durante la primera mitad del decenio de 1980, se verá limitado más por la productividad de sus inversiones internas que por su capacidad para obtener préstamos externos.

El ajuste para los países importadores de petróleo

Todos los países importadores de petróleo, tanto en desarrollo como industrializados, han de hacer frente a una prueba fundamental durante los próximos años, a saber: ajustarse a los mayores precios del petróleo y al flojo intercambio comercial internacional, al tiempo que reducen al mínimo su pérdida de crecimiento. Ante ellos se levanta un formidable obstáculo: su capacidad para importar más ha disminuido, a causa tanto del mayor costo de las importaciones (especialmente de energía) como del deterioro de las perspectivas de exportación. Estos países pasaron por un período similar de ajuste en 1974-78 y es mucho lo que se puede aprender de esa experiencia anterior.

*Salvo indicación contraria, todas las cantidades de dinero mencionadas en este Informe se expresan en su equivalente en dólares de los Estados Unidos.

1. Véanse al comienzo del Informe las definiciones de los distintos grupos de países.

El PNB y los precios del comercio

Cuando la relación de intercambio de un país oscila considerablemente, las variaciones del producto nacional a precios constantes no reflejan con exactitud los cambios ocurridos en su poder adquisitivo. El volumen de importaciones que puede comprarse con un volumen dado de exportaciones aumentará si mejora la relación de intercambio y disminuirá si dicha relación se deteriora. No hay un procedimiento generalmente aceptado para medir estos cambios en el poder adquisitivo, pero se puede obtener una medida aproximada si los ingresos de exportación se expresan en términos de las importaciones que pueden comprarse con ellos y si cualquier ganancia o pérdida se agrega al PNB.

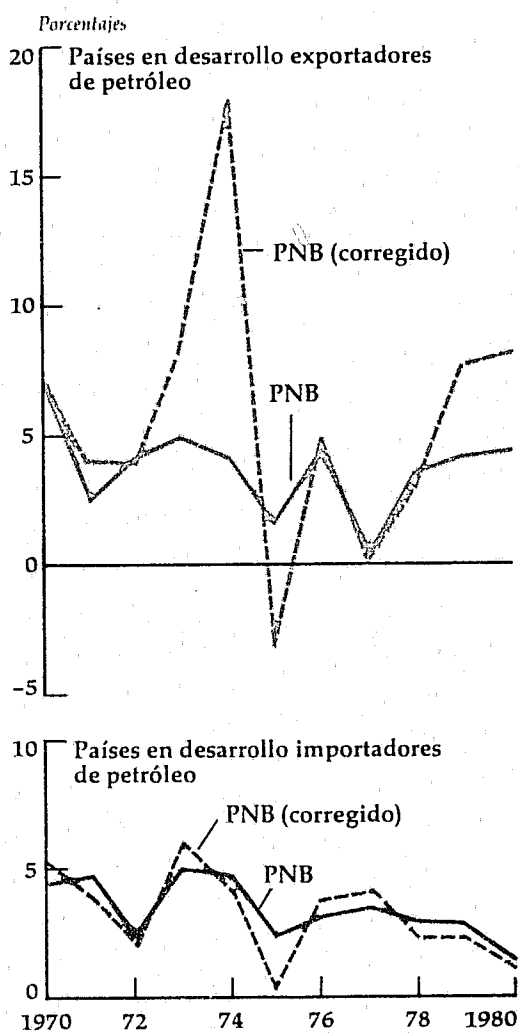
Entre los países en desarrollo, los exportadores y los importadores de petróleo ofrecen un ejemplo gráfico de la diferencia que tal ajuste puede representar en los aparentes beneficios del crecimiento del PNB. En 1974, el año en que los precios del petróleo aumentaron en forma más abrupta, el producto de los exportadores de petróleo (medido por su PNB per cápita a precios constantes) ascendió en 4,4%, pero su PNB "corregido" se elevó en 18% (véase la figura). Ese fue un caso excepcional; normalmente, las ganancias y pérdidas resultantes de las variaciones en la relación de intercambio son mucho menores. Pero en el decenio de 1970, el crecimiento medio anual ajustado del PNB de 11 importantes países en desarrollo exportadores de petróleo fue 2,4 puntos porcentuales mayor que el correspondiente a los 25 principales importadores de petróleo, en comparación con 0,2 puntos porcentuales si no se hace el ajuste.

Los efectos de la relación de intercambio tienen por causa una diversidad de factores; con la corrección, el PNB de los

importadores de petróleo creció con lentitud considerablemente mayor que sin ella; en 1971, por ejemplo, mucho antes de que aumentaran los precios del petróleo. La razón fue que los precios de los productos primarios pasaban por una fase de depresión; dos años después experimentaron un auge y la corrección hizo aumentar la tasa de crecimiento.

Efectos de la relación de intercambio en el crecimiento del PNB per cápita, 1970-80

(precios de 1977)



El proceso de ajuste tiene dos etapas. En primer lugar, cuando hay un aumento repentino del costo de las importaciones en relación con los ingresos de exportación, los países reducen las importaciones, con lo que el ritmo de crecimiento disminuye en forma abrupta. Debido a que una disminución demasiado brusca es perturbadora, tanto económica como políticamente, los países aceptan

grandes déficit en cuenta corriente y los financian mediante empréstitos o asistencia. Durante el período de ajuste anterior, el déficit en cuenta corriente de los países en desarrollo importadores de petróleo aumentó pronunciadamente, de 2,3% de su PNB en 1970 a 5,1% en 1975; entre 1978 y 1980 pasó de 2,3% a 3,9%. El crecimiento está aminorándose en estos países en 1980, pero menos

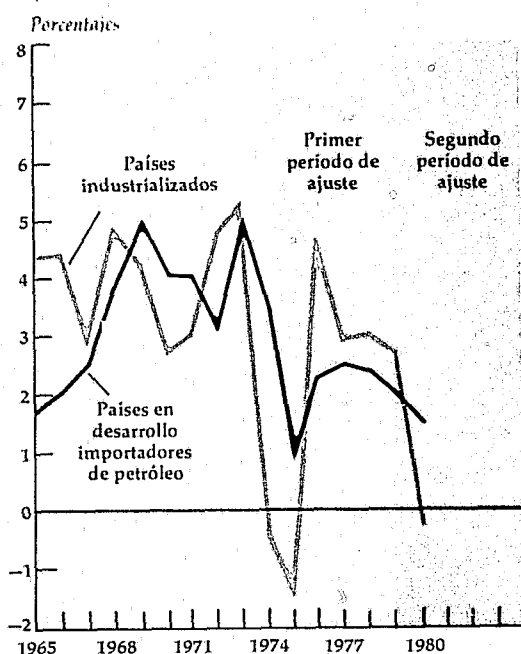
bruscamente que en 1975 (véase la Figura 2.1).

La segunda etapa consiste en reducir esos déficit en cuenta corriente a niveles que se puedan financiar a plazo mediano. Al mismo tiempo, la producción y el comercio deben reestructurarse para ajustarse a las nuevas circunstancias. Este cambio estructural requiere fuertes inversiones. Es necesario explotar nuevas fuentes de energía y conservar ésta y, tanto en los países industrializados como en los menos desarrollados, las industrias en declive o ineficientes han de ser sustituidas por otras competitivas. Así pues, el crecimiento puede acelerarse durante la segunda etapa, pero sigue aún frenado por la continua necesidad de ajuste.

El crecimiento más lento complica las dificultades políticas que pueden surgir cuando los gobiernos traspasan a los consumidores —en particular a los de los centros urbanos, que tienen poder político— los aumentos mundiales de los precios, o reducen los servicios públicos. Otro aspecto no menos importante que preocupa a los gobiernos es que los rápidos aumentos de los precios de los productos básicos importados pueden ocasionar graves privaciones a los sectores pobres de la población. Todas estas dificultades pueden prolongar el período de ajuste. Además, es necesario lograr un equilibrio entre las inversiones que dan resultados visibles a corto plazo y aquellas otras, como las que se hacen en infraestructura o educación, que son de importancia fundamental para el crecimiento a largo plazo.

Frente al pesimismo inicial acerca de su capacidad de ajuste, en el período de 1974-78 los países en desarrollo lograron resultados en general mejores que los previstos. En 1974 y 1975 sus tasas de crecimiento disminuyeron menos que

Figura 2.1 Crecimiento del PNB per cápita: países industrializados y países en desarrollo importadores de petróleo, 1965-80
(precios de 1977)



las de los países industrializados (Figura 2.1), lo que ayudó a moderar la desaceleración del crecimiento del comercio mundial. A su ajuste contribuyeron aumentos sustanciales de la ayuda oficial y otras corrientes de capital, así como la obtención en préstamo de una porción significativa de los superávit recirculados de los productores de petróleo. A pesar de estos esfuerzos, el resultado fue un crecimiento más lento; en el período de 1975-78, el PNB per cápita de los países en desarrollo importadores de petróleo aumentó en 2,3% al año, tasa superior al 0,8% registrado durante la depresión de 1975, pero muy inferior al promedio de 3,7% alcanzado en 1965-73. Además, algunos países experimentaron graves problemas fiscales y de deuda externa. Las naciones africanas más pobres fueron el principal motivo de preocupación; su PNB per cápita aumentó en 1,6% al año durante el decenio de 1960, pero en sólo 0,2% en el de 1970. Como promedio, a finales de este decenio sus habitantes se encontraban en la misma situación de pobreza que al comienzo.

Los países en desarrollo importadores de petróleo que salieron adelante mejor en el período inicial de ajuste fueron:

- Los que reaccionaron al declive de su capacidad de importación mediante una desaceleración temporal del crecimiento acompañada de un impulso para aumentar las exportaciones. La capacidad importadora (y por ende el crecimiento de la producción) fue rápidamente recuperada. En su mayoría, estos países habían crecido con rapidez y diversificado sus exportaciones durante el decenio anterior; un buen ejemplo es Singapur.

- Los que, al tiempo que mantenían el crecimiento de las importaciones mediante préstamos externos, utilizaron los fondos prestados principalmente para sostener niveles elevados de inversión productiva; entre estos se incluyen Brasil y la República de Corea.

- Los que se beneficiaron de buenas cosechas como resultado de mejores políticas agrícolas y condiciones climáticas favorables (como la India) o de crecientes remesas de divisas de los emigrantes (como la República Árabe del Yemen).

Varios de los países en desarrollo que mejoraron sus políticas económicas y lograron buenos resultados durante esos seis difíciles años tenían un historial anterior de crecimiento lento y gestión económica deficiente; en su caso, la mayor eficiencia interna hizo mucho por compensar los efectos del deterioro de la economía mundial y ahora se encuentran en una situación más favorable para bandear la actual desaceleración y recuperarse más adelante.

El decenio de 1970 ha demostrado que el éxito del ajuste debe medirse no sólo por el volumen del reciclaje de fondos, por la proporción de éstos que se dirija hacia los países en desarrollo o por la reducción de los déficit de esas naciones a

niveles razonables. Todos estos aspectos son importantes, pero deben considerarse en el contexto del crecimiento que los países en desarrollo logren. Un factor clave para ese crecimiento es el desempeño de las naciones industrializadas; su crecimiento errático e incompleto ajuste en el decenio de 1970 tuvieron un efecto depresivo en los países en desarrollo importadores de petróleo (Figura 2.1).

El ajuste en el decenio de 1980

Al igual que en la década de 1970, el ajuste necesario puede contemplarse desde dos perspectivas diferentes: la mundial y la interna. A nivel mundial, los déficit de los importadores de petróleo son la contrapartida de los superávit de los exportadores de petróleo con superávit de capital. Aunque cada país del primer grupo tiene razones poderosas para desear aumentar las exportaciones y restringir las importaciones, no podrán lograrlo todos simultáneamente mientras persistan los superávit derivados del petróleo. El intento de hacerlo por medio de políticas internas deflacionarias no coordinadas (especialmente si a ellas se agregan medidas proteccionistas) hará que disminuya aún más el crecimiento económico. Debido al peso que tienen en la economía mundial, los países industrializados en particular deberían mantener el crecimiento de las importaciones, aun reconociendo que esto puede representar grandes déficit de pagos.

En la esfera interna, en el decenio de 1980 el ajuste debería aprovechar los conocimientos adquiridos a través de la experiencia. Además, es ya evidente que los mayores precios reales de la energía son un hecho permanente; por lo tanto, es mayor el incentivo para adoptar las difíciles medidas necesarias para conservar ener-

gía y desarrollar la producción energética nacional. Las proyecciones indican que varios países que en 1973 eran grandes importadores de petróleo se acercarán a la autosuficiencia en el decenio de 1980 (por ejemplo, Pakistán y Colombia) o serán exportadores de importancia (como México).

Desgraciadamente, sin embargo, hay varias razones por las que para muchos países este ajuste puede resultar más difícil que el del período de 1974-78.

- Algunos países en desarrollo no se adaptaron en forma efectiva durante el decenio de 1970 y acabaron con grandes obligaciones de servicio de la deuda o un crecimiento más lento (y en algunos casos ambas cosas). Además, muchos países tienen ahora menos margen de maniobra que antes para reducir el consumo o las importaciones de energía sin aminorar el crecimiento. En algunos (la India y Tanzania, por ejemplo) la escasez de combustibles ha impedido ya el transporte de alimentos y otros productos básicos fundamentales.

- Los superávits derivados del petróleo pueden permanecer a un nivel elevado por más tiempo, por dos razones: es posible que los programas de desarrollo más conservadores de los países productores de petróleo estimulen las importaciones con menos rapidez que en el decenio de 1970, y es probable que el precio real del petróleo aumente, en lugar de bajar como sucedió en 1974-78.

- Las perspectivas de las corrientes de capital son menos favorables. El financiamiento de fuentes oficiales—incluida la ayuda—, que desempeñó un importante papel en el período de 1974-75, no está respondiendo aún a las necesidades de los países en desarrollo; es probable también que los préstamos comerciales sean más costosos y que prestatarios y prestamistas por

igual se muestren más cautelosos. Además, una mayor proporción de los fondos que se obtengan en préstamo habrá de utilizarse para pagos de principal e intereses de deudas antiguas (véase la sección sobre "Corrientes de capital," en el Capítulo 3).

- Los países industrializados se enfrentan a dificultades más serias que a mediados del decenio de 1970, cuando la tendencia era a considerar el ajuste como una fase de la que se recuperarían rápidamente. Pero el ritmo de crecimiento del decenio de 1960 y comienzos del de 1970 no se ha recuperado y, aunque quizás su desaceleración no sea tan señalada en 1980-81 como lo fue en 1974-75, no cabe esperar una recuperación rápida.

El actual malestar económico de los países industrializados se deriva de mucho más que los mayores precios de la energía. En algunos de ellos la inflación alcanza varios puntos porcentuales por encima del nivel máximo alcanzado en 1974; han decidido abiertamente que es preciso hacerla bajar y mantenerla a un nivel bajo antes de poder reanudar un ritmo de crecimiento rápido y que el mejor medio de lograrlo son las medidas deflacionarias. También hay dudas acerca de su potencial de crecimiento a largo plazo. El ritmo de aumento de la productividad ha disminuido marcadamente; como promedio, aumentó en 3,9% al año en 1963-73, pero sólo en 1,7% al año a partir de 1973. Esto se debe a un conjunto de factores—entre ellos, un ajuste incompleto a los mayores precios de la energía, escasez de inversiones y un desajuste entre aptitudes y necesidades en el mercado laboral—que no pueden rectificarse con rapidez o facilidad.

En general, aun cuando todos los países reaccionaran con políticas bien orientadas, es probable que el

crecimiento de los países en desarrollo importadores de petróleo sea considerablemente más lento en 1980-85 que en el decenio de 1970, y aún menor comparado con el promedio alcanzado en el de 19...

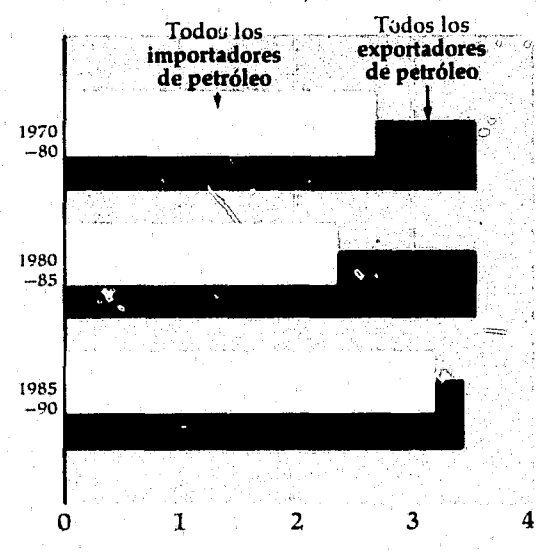
Factores clave que influyen en el crecimiento: 1980-85 y 1985-90

A fin de ayudar a analizar las perspectivas, se han preparado dos conjuntos de proyecciones ilustrativas, denominadas bajas y altas, que se basan en diferentes reacciones a las actuales dificultades económicas. Cada caso hipotético es internamente consecuente con respecto a políticas y resultados. En el caso de las proyecciones bajas, el ajuste no es satisfactorio en 1980-85; aunque se reducen los desequilibrios de pagos, el crecimiento sigue siendo escaso e insuficiente la base para la recuperación después de 1985. Las proyecciones altas representan un ajuste mucho más satisfactorio, con un crecimiento que disminuye menos en 1980-85 y que se acelera más después (véase la Figura 2.2).

Debido a las diferencias en cuanto a tasas de crecimiento entre los países en desarrollo impor-

Figura 2.2 Crecimiento del PNB per cápita de los países en desarrollo, 1970-90 (Proyecciones altas)

(Crecimiento anual medio, a precios de 1977)



Cuadro 2.1 Resumen de las perspectivas de crecimiento

(tasas medias de crecimiento anual, a precios de 1977)

| Grupos de países | Población 1980 (millones) | PNB per cápita, 1980 (dólares de 1977) | Crecimiento del PNB (Proyecciones altas) | | | Crecimiento del PNB per cápita | | | |
|--|---------------------------------|--|---|---------|---------|--------------------------------|---------|-----------------------|---------|
| | | | | | | Proyecciones bajas | | Proyecciones altas | |
| | | | 1980-85 | 1985-90 | 1970-80 | 1980-85 | 1985-90 | 1980-85 | 1985-90 |
| Importadores de petróleo de bajos ingresos | 1.133 | 168 | 4,1 | 4,6 | 0,9 | 1,0 | 1,3 | 1,7 | 2,4 |
| Africa al Sur del Sahara | 141 | 186 | 3,1 | 3,8 | 0,2 | -0,3 | 0,1 | 0,1 | 1,1 |
| Importadores de petróleo de ingresos medianos | 701 | 1.275 | 4,9 | 5,7 | 3,1 | 2,0 | 2,4 | 2,6 | 3,5 |
| Exportadores de petróleo | 456 | 753 | 6,3 | 5,9 | 3,5 | 3,0 | 3,0 | 3,5 | 3,4 |
| Países industrializados | 671 | 7.599 | 3,3 | 4,0 | 2,4 | 2,5 | 2,5 | 2,8 | 3,5 |

Nota: Para más detalles, véanse el Cuadro 2.8 y el Cuadro AE.1 del Apéndice estadístico de la Parte I.

tadores y exportadores de petróleo, las estimaciones correspondientes a cada grupo se muestran por separado (véase el Cuadro 2.1). Las proyecciones del Informe de este año no son directamente comparables a las del de 1979, pero representan una disminución considerable de las expectativas de crecimiento de los importadores de petróleo durante el próximo quinquenio².

Las perspectivas de los países exportadores de petróleo son boyanes durante todo el decenio (véase el Cuadro 2.1), pero el crecimiento de los importadores de petróleo será más lento en 1980-85 que en el decenio de 1970, incluso en el caso de las proyecciones altas; con un ajuste satisfactorio y una fuerte recuperación del comercio mundial después de 1985, su crecimiento debería acelerarse

en 1985-90. Por contraste, su recuperación sería débil en el caso de las proyecciones bajas. Los países de Africa al Sur del Sahara son los que presentan las perspectivas más perturbadoras; incluso en el caso de las proyecciones altas, su crecimiento en el período de 1985-90 sería un mezquino 1% per cápita, muy por debajo del promedio de los importadores de petróleo; en el caso de las proyecciones bajas, los ingresos medios serían de hecho inferiores en 1990 que en 1980.

El que los resultados se aproximen a las proyecciones altas o a las bajas dependerá de las políticas que adopten los países industrializados, los exportadores de petróleo con superávit de capital y los propios países en desarrollo. En esta temprana etapa del proceso de ajuste, no está claro el éxito que vayan a tener sus políticas para restablecer el crecimiento, ya sea del mundo en general o de los países en desarrollo. Por consiguiente, las estimaciones deben tratarse este año con más cautela que la habitual. Pero hay algunos indicios perturbadores de que las semillas del caso de las proyecciones bajas ya se están sembrando; conforme a las perspectivas actuales, no es en modo alguno seguro que la ayuda a los países de bajos

ingresos alcance el modesto nivel que exigen las proyecciones altas; algunos países de ingresos medianos experimentan ya dificultades de deuda y también políticas.

Así pues, sin unas políticas enérgicas durante el período de ajuste, el resultado más probable es el de las proyecciones bajas, y hay una serie de factores, entre los que cabe citar grave inestabilidad política, problemas importantes en los mercados de capitales o el fracaso de la cooperación económica internacional, que podrían hacer que el resultado fuera mucho peor.

No obstante, sigue siendo factible alcanzar la situación que indican las proyecciones altas, según sean las políticas en cuatro esferas clave: el crecimiento y la estructura del comercio internacional; el esquema cambiante de la producción y el consumo de energía; las inversiones y la productividad en los países en desarrollo, y las corrientes de capital. (Un panorama más amplio de los factores determinantes del crecimiento económico—incluidos los efectos de los recursos humanos—se ofrece en el Capítulo 4.) En cada una de esas esferas, se hace hincapié en lo que se requiere para aumentar el crecimiento; las recetas en cuanto a las políticas a adoptar se examinan en el Capítulo 3.

2. Las proyecciones de este Informe difieren de las del año pasado, por varias razones. Por ejemplo, sólo se han preparado dos conjuntos de proyecciones: unas proyecciones bajas, comparables a las de la situación con crecimiento bajo del año pasado, y unas proyecciones altas, que se acercan más a la situación básica del año pasado que a la situación con crecimiento elevado. Además, Irán e Iraq se incluyen ahora entre los exportadores de petróleo con superávit de capital, y ciertos mejoramientos en los datos han llevado a revisiones de algunos agregados históricos.

Cuadro 2.2 Crecimiento de las exportaciones y las importaciones, 1970-90 (Proyecciones altas)

(tasas medias de crecimiento anual, a precios de 1977)

| Grupos de países | Exportaciones ^a | | | Importaciones ^a | | |
|---|----------------------------|---------|---------|----------------------------|---------|---------|
| | 1970-80 | 1980-85 | 1985-90 | 1970-80 | 1980-85 | 1985-90 |
| Países en desarrollo | | | | | | |
| importadores de petróleo | 5,6 | 5,7 | 6,8 | 4,6 | 4,7 | 6,3 |
| De bajos ingresos | 2,6 | 0,9 | 3,7 | 0,1 | 2,1 | 2,8 |
| De ingresos medianos | 5,9 | 6,1 | 7,0 | 5,2 | 4,9 | 6,5 |
| Países en desarrollo exportadores de petróleo | 3,5 | 4,6 | 4,5 | 8,6 | 7,6 | 6,3 |
| Todos los países en desarrollo | 5,1 | 5,5 | 6,4 | 5,4 | 5,4 | 6,3 |
| Países industrializados | 6,0 | 5,4 | 5,8 | 4,8 | 4,3 | 5,3 |
| Exportadores de petróleo con superávit de capital | 2,7 | 1,8 | 2,0 | 21,1 | 10,9 | 7,3 |
| Países con economía de planificación centralizada | 6,6 | 5,1 | 5,2 | 8,1 | 5,8 | 5,2 |
| Todo el mundo | 5,6 | 5,2 | 5,7 | 5,8 | 5,2 | 5,7 |

a. Bienes y servicios no atribuibles a factores, excepto en el caso de los países con economía de planificación centralizada, para los que los servicios netos no atribuibles a factores se incluyen como exportaciones netas.

Comercio internacional

Con el lento crecimiento previsto en los países industrializados en 1980-81 y con los déficit en cuenta corriente mucho mayores de todos los países importadores de petróleo, el crecimiento del comercio mundial disminuirá con respecto al promedio de 5,5% que alcanzó en el decenio de 1970. Pero si, como se supone en el caso de las proyecciones altas, los países industrializados logran alcanzar un crecimiento medio del PNB de 3,3% al año en 1980-85 (véase el Cuadro 2.1) y si se evita un mayor proteccionismo, el comercio mundial podría aumentar en un promedio de 5,2% al año en 1980-85

(véase el Cuadro 2.2). Posteriormente, si el PNB de los países industrializados aumenta en 4% al año en 1985-90, como indican las proyecciones, su crecimiento debería acelerarse. Las exportaciones de los países en desarrollo podrían aumentar en 6,4% al año en 1985-90, en comparación con 5,5% en 1980-85.

Al igual que sucede con el crecimiento, las perspectivas comerciales de los países exportadores e importadores de petróleo son sumamente diferentes, lo que subraya las importantes repercusiones de las variaciones en la relación de intercambio. Durante el decenio de 1970 el volumen de expor-

taciones de los países en desarrollo exportadores de petróleo creció a una tasa que era aproximadamente dos tercios de la de los importadores de petróleo; pero debido a que el precio de sus exportaciones aumentó con una rapidez tan superior, su volumen de importaciones pudo crecer a una tasa el doble de rápida. Para los exportadores de petróleo con superávit de capital, los beneficios de la relación de intercambio fueron aún mayores.

A pesar de que las proyecciones no indican un deterioro señalado de la relación de intercambio de los países en desarrollo importadores de petróleo en el decenio de 1980, sus exportaciones deberán aumentar con mayor rapidez que las importaciones en 1980-85 a fin de reducir los déficit en cuenta corriente. En el caso de los importadores de petróleo de bajos ingresos, y especialmente los de África al Sur del Sahara, las exportaciones podrían crecer con mayor lentitud en 1980-85 que en el decenio de 1970, lo que subraya su necesidad de asistencia externa para mantener su capacidad importadora. Con una fuerte recuperación del comercio mundial en 1985-90, sus perspectivas exportadoras mejorarían y el crecimiento de sus exportaciones podría exceder al de sus importaciones.

Si se logra la situación que indican las proyecciones altas, la participación de los países en desarrollo en el comercio mundial aumentaría de 20,1% en 1977 a 21,3% en 1990 (véase el Cuadro 2.3). La estructura de su comercio podría cambiar en forma aún más espectacular, aumentando las exportaciones de manufacturas a una tasa aproximadamente dos veces y media mayor que la de las exportaciones de productos primarios distintos de los combustibles. Como resultado, las exportaciones de bienes manufacturados de los países en desarrollo

Cuadro 2.3 Participaciones porcentuales en las exportaciones mundiales de bienes y servicios no atribuibles a factores (Proyecciones altas)

(precios de 1977)

| Grupos de países | Productos primarios | | Combustibles | | Manufacturas | | Servicios no atribuibles a factores | | Total | |
|-------------------------|---------------------|-------|--------------|-------|--------------|-------|-------------------------------------|-------|-------|-------|
| | 1977 | 1990 | 1977 | 1990 | 1977 | 1990 | 1977 | 1990 | 1977 | 1990 |
| Países en desarrollo | 35,0 | 34,0 | 24,2 | 28,2 | 10,1 | 14,3 | 28,8 | 30,6 | 20,1 | 21,3 |
| Países industrializados | 55,6 | 56,5 | 16,0 | 19,3 | 79,6 | 76,3 | 67,7 | 65,6 | 62,9 | 65,6 |
| Otros países | 9,4 | 9,5 | 59,8 | 52,5 | 10,3 | 9,4 | 3,5 | 3,8 | 17,0 | 13,1 |
| Total | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 |

aumentarían de 24% de sus exportaciones totales en 1977 a 39% en 1990, y de 10% a 14% del comercio mundial de manufacturas.

Es probable que los mayores avances se registraran en los subsectores de maquinaria y equipo de transportes (de 6% a 16% de las exportaciones de los países en desarrollo), en los que Brasil, India y la República de Corea, por ejemplo, son cada vez más competitivos en los mercados internacionales. También aumentaría la importancia de los países en desarrollo como mercados para el mundo industrializado; en 1978, esos países y los exportadores de petróleo con superávit de capital absorbían ya casi un tercio de las exportaciones de manufacturas de América del Norte, casi la mitad de las del Japón y una quinta parte de las de Europa.

Energía

Aunque las perspectivas de nuevos descubrimientos energéticos están inevitablemente rodeadas de incertidumbre, lo probable es que el suministro de energía continúe siendo escaso durante el decenio de 1980. Las proyecciones indican que la producción mundial de energía primaria de todas las fuentes (comerciales) aumentará en 3,8% al año durante el decenio (véase la Figura 2.3), casi la misma tasa que la de crecimiento del PNB de los países industrializados en el caso de las proyecciones altas, pero considerablemente inferior a la de los países en desarrollo y los de economía de planificación centralizada. Como resultado, cabe prever que los precios reales de la energía aumenten aún más, aunque es probable que el aumento sea moderado y que las restricciones energéticas al crecimiento se aminoren si los países industrializados logran progresos en materia de conservación y producción de energía (Figura 2.3 y Cuadro

Cuadro 2.4 Importaciones netas de petróleo de los países en desarrollo importadores de petróleo, 1975-90

| Importaciones de petróleo para uso energético solamente | 1975 | 1978 | 1980 | 1985 | 1990 |
|---|-------|-------|-------|-------|-------|
| Volumen | | | | | |
| (millones de barriles diarios de petróleo) | 4,9 | 5,8 | 5,3 | 5,8 | 6,9 |
| Países de bajos ingresos | 0,4 | 0,4 | 0,3 | 0,3 | 0,4 |
| Países de ingresos medianos | 4,5 | 5,4 | 5,0 | 5,5 | 6,5 |
| Costo (miles de millones de dólares) | 22,1 | 29,2 | 57,8 | 107,2 | 198,0 |
| Países de bajos ingresos | 1,8 | 2,1 | 3,3 | 6,0 | 11,1 |
| Países de ingresos medianos | 20,3 | 27,1 | 54,5 | 101,2 | 186,9 |
| Precio por barril, c.i.f. | | | | | |
| Dólares corrientes | 12,33 | 13,70 | 29,80 | 50,30 | 78,30 |
| Dólares constantes de 1980 | 19,60 | 17,13 | 29,80 | 35,10 | 40,85 |

AE.2 del Apéndice estadístico de la Parte I). El supuesto práctico de trabajo es que los precios reales del petróleo aumentarán como promedio en 3% al año.

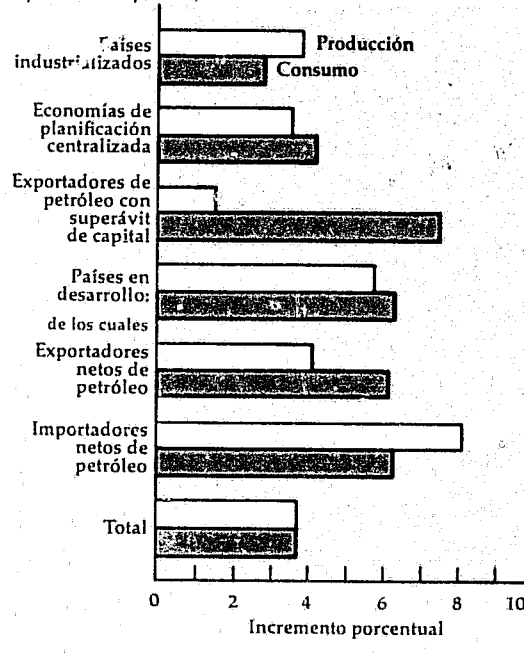
Para los países industrializados, las proyecciones indican que las importaciones netas de energía (principalmente petróleo, más gas y carbón) permanecerán a un nivel aproximado de 20 millones de barriles diarios del equivalente en petróleo (*mbdep*) durante todo el decenio de 1980. Entre los países en desarrollo, se prevé que los exportadores de petróleo incrementarán sus exportaciones de energía en un tercio; algunos de

los que actualmente son importadores de petróleo serán exportadores netos de energía en algún momento durante el decenio, o habrán reducido en gran medida sus importaciones de energía para 1990.

Sin embargo, la mayoría de los países en desarrollo continuará satisfaciendo gran parte de sus necesidades de energía mediante importaciones. Para todos los países en desarrollo importadores de petróleo, el "déficit energético" en el caso de las proyecciones altas es probable que aumente de 5,6 *mbdep* en 1980 a 6,3 *mbdep* en 1985 (véase el Cuadro AE.2). En 1990 el déficit habría aumentado a 7,5 *mbdep*, aun cuando los países hubieran conseguido (como indican las proyecciones) aumentar la producción en más del doble y restringir el crecimiento del consumo. Su factura de petróleo importado para usos energéticos (es decir, sin incluir el que se destina a usos como la producción de fertilizantes) aumentaría en términos nominales de \$29.000 millones en 1978 a unos \$107.000 millones en 1985 y a alrededor de \$200.000 millones en 1990 (Cuadro 2.4). Sin una rápida expansión de las exportaciones y un considerable apoyo financiero del exterior, su crecimiento se podría ver gravemente limitado por el costo de las importaciones de energía. Los análisis individuales de los países indican que las im-

Figura 2.3 Crecimiento de la producción y el consumo de energía, por grupos de países, 1980-90 (Proyecciones altas)

(Crecimiento anual medio, en millones de barriles diarios del equivalente en petróleo)



portaciones de petróleo como porcentaje de los ingresos de exportación aumentarán considerablemente en el caso de muchos de ellos entre 1980 y 1985, en particular entre los de ingresos bajos.

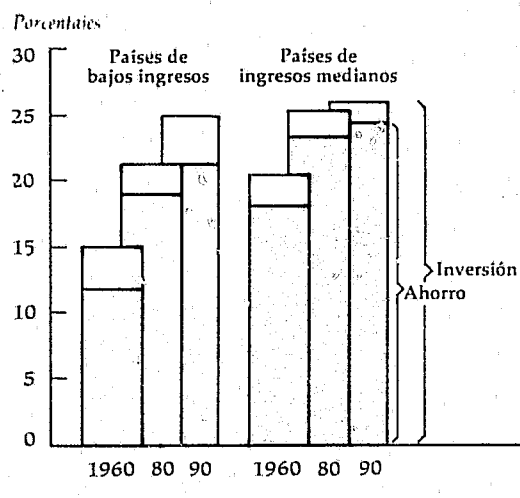
Inversiones y eficiencia

Los países en desarrollo han aumentado considerablemente sus tasas de ahorro e inversión durante los 20 últimos años (véase la Figura 2.4). Nuevos incrementos—y, lo que es aún más importante, mejoras en la productividad de las inversiones ya efectuadas y de las nuevas—pueden hacer una importante contribución al ajuste y el crecimiento, como lo demuestra la experiencia del decenio de 1970. En anteriores Informes sobre el Desarrollo Mundial se han examinado la importancia de la eficiencia y las políticas para fomentarla; en la Parte II de este Informe se considera otro importante elemento de la eficiencia: el factor humano.

El decenio de 1970 ha demostrado cuáles son las medidas que pueden aumentar la eficiencia con bastante rapidez. En el sector agrícola cabe citar como ejemplos los programas equilibrados de riego, insumos de fertilizantes y semillas seleccionadas, servicios de extensión y crédito, y medidas para garantizar precios adecuados para los productores. Se puede fomentar una industrialización eficiente mediante políticas que desalienten una intensidad indebida de capital y que no protejan excesivamente a la industria nacional. Experiencias penosas han enseñado a muchos países el modo de mejorar la eficiencia de empresas de propiedad del sector público, así como de aplicar criterios económicos más rigurosos a la selección de proyectos.

Pero aun con mayor eficiencia, se necesitarán más inversiones para alcanzar la situación que in-

Figura 2.4 Tasas de ahorro e inversión de los países en desarrollo, 1960, 1980 y 1990
(porcentajes del PIB, a precios corrientes)



dican las proyecciones altas, especialmente en el caso de los países de bajos ingresos. Estos tendrían que aumentar sus inversiones a más de 23% del producto interno bruto para 1985 y a 25% para 1990, con lo que se equipararían entonces al ya elevado nivel de los países de ingresos medianos. Son posibles algunos aumentos en las tasas de ahorro (véase el Cuadro 2.5), aunque hay límites reales en cuanto hasta qué punto se puede restringir el consumo en los países de bajos ingresos. Pero un aumento sustancial de las inversiones sólo puede lograrse mediante mayores entradas de capital del exterior. Los países de bajos ingresos de África y de Asia necesitarán recursos externos para financiar alrededor de 40% y 13%, respectivamente, de las inversiones. Por

contraste, unas tasas de ahorro más elevadas en los países de ingresos medianos podrían reducir su dependencia de los recursos externos para 1990.

Corrientes internacionales de capital

El análisis del intercambio comercial, la energía y la inversión interna pone de relieve el papel que el capital externo debe desempeñar para que los países en desarrollo lleven a cabo un ajuste satisfactorio. Pero las entradas de capital que efectivamente tengan lugar dependerán tanto de las necesidades de los países como de la disponibilidad y costo probables del capital proveniente de todas las fuentes (véase el examen de esta cuestión en el Capítulo 3).

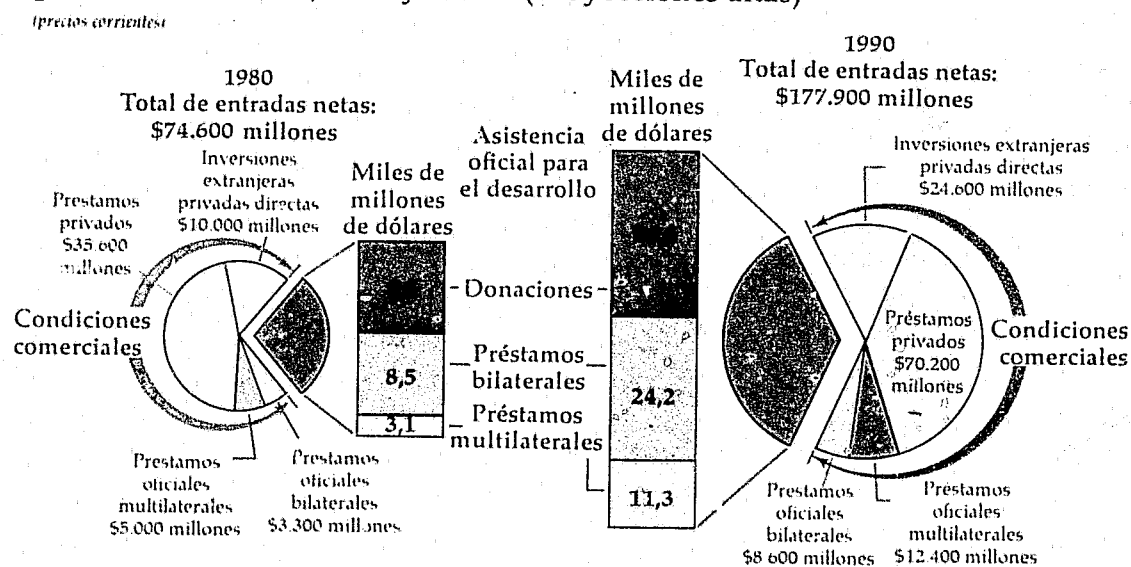
El esquema proyectado del financiamiento neto para todos los países en desarrollo se muestra en la Figura 2.5, pero las necesidades de fondos difieren mucho de un país en desarrollo a otro. La dependencia de los países en desarrollo exportadores de petróleo del capital externo durante el decenio de 1980 parece ahora que será menor que las prevista hace un año. Durante el próximo quinquenio esos países pueden alcanzar una tasa de crecimiento como la indicada por las proyecciones altas financiándola en gran medida con sus propios ingresos derivados del petróleo. Después de registrar un déficit en cuenta corriente (sin contar las transferen-

Cuadro 2.5 Tasas de ahorro e inversión de los países en desarrollo, 1980-90 (Proyecciones altas)

(porcentaje del PIB, a precios corrientes)

| Grupos de países | Inversión interna bruta | | | Ahorro interno bruto | | | Déficit de recursos | | |
|--------------------------------|-------------------------|------|------|----------------------|------|------|---------------------|------|------|
| | 1980 | 1985 | 1990 | 1980 | 1985 | 1990 | 1980 | 1985 | 1990 |
| Países de bajos ingresos | 21,2 | 23,0 | 25,0 | 18,7 | 19,8 | 21,2 | 2,5 | 3,2 | 3,8 |
| África | 16,3 | 16,0 | 18,3 | 9,1 | 8,6 | 11,3 | 7,2 | 7,4 | 7,0 |
| Asia | 22,0 | 24,0 | 25,9 | 20,2 | 21,4 | 22,6 | 1,8 | 2,6 | 3,3 |
| Países de ingresos medianos | 25,3 | 25,4 | 25,7 | 23,2 | 23,8 | 24,5 | 2,1 | 1,6 | 1,2 |
| Todos los países en desarrollo | 24,6 | 25,0 | 25,6 | 22,4 | 23,1 | 24,0 | 2,2 | 1,9 | 1,6 |

Figura 2.5 Corrientes netas de capital a plazos mediano y largo hacia los países en desarrollo, 1980 y 1990 (Proyecciones altas)



Nota: Los usos del capital a plazos mediano y largo (en miles de millones de dólares) son los siguientes:

| Uso | Importadores de petróleo | | Exportadores de petróleo | | Todos los países en desarrollo | |
|--|--------------------------|-------|--------------------------|------|--------------------------------|-------|
| | 1980 | 1990 | 1980 | 1990 | 1980 | 1990 |
| Deficit en cuenta corriente antes de los pagos de intereses ^a | 42,7 | 42,2 | -11,1 | 30,2 | 31,6 | 72,4 |
| Pagos de intereses ^a | 18,3 | 62,0 | 8,8 | 17,5 | 27,2 | 79,4 |
| Cambios en las reservas (netos de cambios en la deuda a corto plazo) | -4,4 | 23,5 | 20,2 | 2,6 | 15,8 | 26,1 |
| Total de financiamiento requerido | 56,6 | 127,7 | 18,0 | 50,2 | 74,6 | 177,9 |

^a Delimitado como las importaciones netas de bienes y servicios (exceptuado el interés), menos las transferencias privadas (pero no oficiales). Véanse los cuadros AE.6 y AE.7 del Apéndice estadístico de la Parte I.

cias oficiales) de más de \$10.000 millones al año en el período de 1975-77, podrían tener un superávit de alrededor de \$2.000 millones en 1980.

Sin embargo, para mediados del decenio es probable que el valor real de los ingresos derivados de las exportaciones de petróleo disminuya en el caso de algunos países. Si sus importaciones aumentan hasta el nivel que exigen las proyecciones altas, los exportadores de petróleo registrarán un déficit en cuenta corriente en 1985 de alrededor de \$16.000 millones. A fin de mantener su crecimiento en la segunda mitad del decenio, tendrían que obtener más préstamos; el volumen neto de sus préstamos privados podría aumentar de sólo \$7.000 millones en 1985 a alrededor de \$25.000 millones en 1990. El capital privado satisfaría alrededor de dos terceras partes de sus necesidades de financiamiento en este último año (véase el Cuadro AE.6).

Las perspectivas de los países en desarrollo importadores de pe-

tróleo son muy diferentes. Aunque su déficit en cuenta corriente en 1980 en más reducido como porcentaje del PNB de lo que fue en 1975, a precios constantes es aproximadamente igual (véase el Cuadro 2.6). Los países de bajos ingresos en particular se enfrentan a graves problemas de financiamiento. Para alcanzar la tasa de crecimiento de las proyecciones altas, de 1,7% per cápita al

año en 1980-85, sus déficit en cuenta corriente tendrían que aumentar a 3,8% del PNB para 1985 (igual que en 1975) y a un nivel aún mayor para 1990. Puesto que los importadores de petróleo de bajos ingresos tienen sólo un acceso limitado a los fondos comerciales (aparte de cierto volumen de préstamos a corto plazo y créditos de proveedores), unos déficit de esta magnitud pueden financiarse solamente si:

- La asistencia de los países miembros del CAD y de la OPEP se triplica a precios corrientes durante el decenio.

- El apoyo de las instituciones multilaterales aumenta en medida correspondiente.

- La participación de los países de bajos ingresos en la ayuda bilateral proveniente de los países industrializados aumenta a alrededor de 50%, frente a 40% aproximadamente en la actualidad.

Esto requiere sólo un incremento marginal de la asistencia de los países industrializados, de 0,34% de su PNB en 1979 a 0,35% ó 0,36% en 1985, y su mantenimiento posterior a este nivel. Desgraciadamente, las perspectivas de la asistencia no son alentadoras (véase el Capítulo 3) y esto tiene graves consecuencias para los países de

Cuadro 2.6 Déficit en cuenta corriente de los países en desarrollo importadores de petróleo, 1970-90 (Proyecciones altas)

| Grupos de países | Déficit en cuenta corriente ^a | | | | | | |
|---|--|------|------|------|------|------|-------|
| | 1970 | 1973 | 1975 | 1978 | 1980 | 1985 | 1990 |
| <i>Miles de millones de dólares, a precios corrientes</i> | | | | | | | |
| Bajos ingresos | 1,2 | 2,3 | 5,4 | 5,7 | 10,0 | 18,6 | 32,0 |
| Ingresos medianos | 7,1 | 4,4 | 34,2 | 21,4 | 51,0 | 59,7 | 72,2 |
| Total | 8,3 | 6,7 | 39,6 | 27,1 | 61,0 | 78,4 | 104,2 |
| <i>Miles de millones de dólares, a precios de 1977</i> | | | | | | | |
| Bajos ingresos | 2,2 | 3,2 | 6,1 | 5,0 | 7,1 | 9,2 | 11,8 |
| Ingresos medianos | 13,2 | 6,0 | 38,3 | 18,5 | 36,1 | 29,5 | 26,7 |
| Total | 15,4 | 9,2 | 44,4 | 23,5 | 43,2 | 38,7 | 38,5 |
| <i>Como porcentaje del PNB</i> | | | | | | | |
| Bajos ingresos | 1,6 | 2,2 | 3,8 | 2,7 | 3,6 | 3,8 | 3,9 |
| Ingresos medianos | 2,5 | 0,9 | 5,3 | 2,2 | 4,0 | 2,6 | 1,8 |
| Total | 2,3 | 1,1 | 5,1 | 2,3 | 3,9 | 2,8 | 2,1 |

a. No incluye transferencias oficiales.

bajos ingresos. Por ejemplo, el supuesto de las proyecciones bajas para los donantes del CAD—menor crecimiento del PNB, disminución de la ayuda a 0,30% del PNB para 1982, con un 40% de la asistencia bilateral destinado a los países de bajos ingresos—representaría 0,3 puntos porcentuales de la diferencia en crecimiento anual medio para los países de bajos ingresos entre los casos de las proyecciones bajas y altas.

Por lo que se refiere a los importadores de petróleo de ingresos medianos, no es probable que en 1980-81 puedan disponer de fondos oficiales bilaterales para financiar los déficit en cuenta corriente con la misma facilidad que en 1974-75. Además, el financiamiento de las instituciones multilaterales en condiciones de mercado o casi de mercado dependerá de los aumentos del capital que respalda sus emisiones de bonos.

En cuanto al financiamiento de fuentes privadas, algunos países que han obtenido grandes volúmenes de préstamos en el pasado y que ya tienen fuertes obligaciones de servicio de la deuda deberán ser cautelosos en cuanto a la obtención de nuevos préstamos. Dadas las perspectivas de sus cuentas corrientes que indican las proyecciones altas, los pagos por concepto de servicio de la deuda de los importadores de petróleo de ingresos medianos alcanzarán un nivel máximo de aproximadamente 29% de sus exportaciones de bienes y servicios en 1985 (véase el Cuadro 2.7).

En el caso de las proyecciones altas, el financiamiento de fuentes privadas (incluidas las inversiones directas) satisface una proporción de las necesidades netas de financiamiento de los importadores de petróleo de ingresos medianos ligeramente mayor en 1985 que en 1990, aunque menor que en 1980 (véase el Cuadro AE.7). Si se da

el caso de las proyecciones bajas, el crecimiento de las exportaciones de los países en desarrollo disminuiría más que el crecimiento de sus importaciones y, por lo tanto, seguirían siendo tan dependientes del financiamiento no concesionario como en el caso de las proyecciones altas. De no poder obtener los fondos necesarios—debido a dudas acerca de su capacidad crediticia, por ejemplo—el crecimiento podría ser aún menor que en el caso de las proyecciones bajas y el número de países en dificultades graves de deuda aumentaría.

La extraordinaria expansión del financiamiento privado comercial a los países en desarrollo que tuvo lugar en el decenio de 1970 no es probable que se repita durante la actual etapa de ajuste, pero los incrementos que indican las proyecciones altas no son imposibles de alcanzar. En términos nominales, el financiamiento privado neto a todos los países en desarrollo aumentaría sólo en 3,2% al año en 1980-85. Esto reduciría las relaciones de servicio de la deuda de los exportadores de petróleo y desaceleraría su aumento en el caso de los importadores de petróleo. El 11% anual de aumento del financiamiento privado neto en 1985-90 que indican las proyecciones se derivaría en gran medida de los mayores empréstitos por parte de los exportadores de petróleo. De hecho, si los principales prestata-

rios logran efectuar el ajuste con éxito en 1980-85, reforzando su base exportadora y obteniendo buenos rendimientos del capital invertido, es muy posible que el financiamiento de fuentes privadas aumente más de lo que muestran las proyecciones.

Crecimiento regional en el decenio de 1980

Cualquiera que sea la situación a que se llegue, la que indican las proyecciones bajas o las altas, cabe prever que la mayoría de las disparidades del decenio pasado entre las tasas de crecimiento de los distintos grupos de países en desarrollo continúe durante toda la década de 1980 (véase el Cuadro 2.8). Hay demasiados pocos exportadores de petróleo para poder identificar diferencias sistemáticas en sus perspectivas según las regiones y los grupos de ingresos; sin embargo, las cifras globales correspondientes a los importadores de petróleo ocultan amplias diferencias.

Con una gestión económica enérgica, progreso agrícola continuado y más ayuda, la tasa de crecimiento per cápita de los países de bajos ingresos de Asia podría ser considerablemente más alta en el decenio de 1980 que en el de 1970, aunque seguiría siendo muy inferior a la de los importadores de petróleo de ingresos medianos; en el caso de las proyecciones bajas, no sería

Cuadro 2.7 Relaciones de servicio de la deuda de los países en desarrollo, 1977-90^a (Proyecciones altas)
(porcentajes)

| Grupos de países | 1977 | 1980 | 1985 | 1990 |
|---|------|------|------|------|
| Países en desarrollo importadores de petróleo | | | | |
| De bajos ingresos | 10,1 | 9,2 | 11,3 | 11,5 |
| De ingresos medianos | 19,8 | 25,7 | 28,6 | 22,1 |
| Países en desarrollo exportadores de petróleo | 16,0 | 15,4 | 13,5 | 12,9 |

a. Pagos por concepto de intereses y amortización de la deuda divididos por las exportaciones de bienes y servicios. Las cifras se han obtenido de análisis individuales de 25 de los principales países en desarrollo importadores de petróleo y 11 de los principales países en desarrollo exportadores de petróleo.

Cuadro 2.8 Crecimiento del PNB per cápita por regiones, 1960-90

| Grupos de países | Población, 1980 (millones) | PNB per cápita, 1980 (dólares corrientes) | Tasas medias de crecimiento anual ^a | | | | | |
|--|----------------------------------|--|--|-------------|-------------|-------------|-----------------------|-------------|
| | | | Proyecciones bajas | | | | Proyecciones altas | |
| | | | 1960 -70 | 1970 -80 | 1980 -85 | 1985 -90 | 1980 -85 | 1985 -90 |
| Importadores de petróleo de bajos ingresos | 1.133 | 216 | 1,6 | 0,9 | 1,0 | 1,3 | 1,7 | 2,4 |
| Africa (al Sur del Sahara) | 141 | 239 | 1,6 | 0,2 | -0,3 | 0,1 | 0,1 | 1,1 |
| Asia | 992 | 212 | 1,6 | 1,1 | 1,1 | 1,5 | 2,0 | 2,6 |
| Importadores de petróleo de ingresos medianos | 701 | 1.638 | 3,6 | 3,1 | 2,0 | 2,4 | 2,6 | 3,5 |
| Asia Oriental y el Pacífico | 162 | 1.175 | 4,9 | 5,6 | 4,1 | 4,1 | 4,7 | 5,2 |
| América Latina y el Caribe | 256 | 1.775 | 2,7 | 3,5 | 2,2 | 2,4 | 2,6 | 3,8 |
| Norte de Africa y Oriente Medio | 30 | 667 | -0,2 | 0,4 | 0,0 | 0,6 | 0,6 | 0,8 |
| Africa (al Sur del Sahara) | 125 | 867 | 2,4 | 0,9 | 1,3 | 1,3 | 1,6 | 1,4 |
| Europa Meridional | 128 | 2.950 | 5,4 | 3,2 | 2,2 | 2,2 | 2,5 | 3,4 |
| Importadores de petróleo | 1.834 | 751 | 3,1 | 2,7 | 1,8 | 2,2 | 2,4 | 3,2 |
| Exportadores de petróleo | 456 | 968 | 2,8 | 3,5 | 3,0 | 3,0 | 3,5 | 3,4 |
| Todos los países en desarrollo | 2.290 | 791 | 3,1 | 2,9 | 2,0 | 2,3 | 2,6 | 3,3 |
| De bajos ingresos | 1.310 | 245 | 1,7 | 1,7 | 1,2 | 1,8 | 2,1 | 2,5 |
| De ingresos medianos | 980 | 1.521 | 3,4 | 3,1 | 2,1 | 2,4 | 2,7 | 3,4 |
| Exportadores de petróleo con superávit de capital | 69 | 4.614 | 7,3 | 5,0 | 2,3 | 2,3 | 2,8 | 2,8 |
| Países industrializados | 671 | 9.684 | 3,9 | 2,4 | 2,5 | 2,5 | 2,8 | 3,5 |
| Países con economía de planificación centralizada | 1.386 | 1.720 | n.a. | 3,8 | 3,3 | 3,3 | 3,3 | 3,3 |

Nota: En el Cuadro AE.1 del Apéndice estadístico de la Parte I se ofrece información más detallada, incluida la relativa al PNB y las tasas de crecimiento de la población.

a. Calculadas en dólares de 1977.

mucho más de 1% al año para todo el decenio. La situación de los países de bajos ingresos de Africa es peor; éstos se enfrentan a un durísimo período de ajuste, que se agrega al estancamiento económico del decenio de 1970. Aun con los supuestos comparativamente optimistas de las proyecciones altas, su crecimiento en 1980-85 sería insignificante. La triste situación de estos países asiáticos y africanos pobres—y especialmente de estos últimos—merece especial atención por parte de la comunidad internacional.

A medida que se ajustan a unas perspectivas de exportación menos boyantes y a los costos más elevados de la energía, también los importadores de petróleo de ingresos medianos pueden esperar un crecimiento más lento, de 3,1% per cápita al año en el decenio de 1970 a una escala de 2% a 2,5% durante

la primera mitad del de 1980. Serían necesarios el favorable ambiente internacional y el ajuste satisfactorio de las proyecciones altas para que el crecimiento durante la segunda mitad del decenio de 1980 superase el promedio del de 1970 (y fuera equiparable al alcanzado en el de 1960).

Durante la primera mitad del decenio en curso, la desaceleración será más señalada en América Latina y el Caribe, del 3,5% registrado en la década de 1970 a 2,2%-2,6%. Aun con una fuerte recuperación después de 1985, el crecimiento del decenio de 1980 podría ser muy inferior al del de 1970. En Asia Oriental y el Pacífico habrá asimismo una desaceleración en 1980-85 y los países de esa región tampoco repetirán el extraordinario crecimiento que registraron en la década de 1970. Pero ellos han logrado progresos

continuos en cuanto a elevar las tasas de ahorro e inversión, aumentar las exportaciones y reducir el crecimiento de la población. Como resultado, es probable que continúen registrando un crecimiento per cápita más rápido que el de cualquier otra región.

En los países de Europa Meridional de ingresos comparativamente elevados, el ritmo de crecimiento ha venido disminuyendo y esta tendencia podría continuar durante todo el decenio de 1980, ya que estos países dependen en gran medida de las importaciones de petróleo y del comercio con Europa Occidental. Algunos ingresarán en la Comunidad Económica Europea durante el decenio y las condiciones de su ingreso y la rapidez con la que puedan adaptarse a su condición de miembros tendrán un señalado efecto en su crecimiento.

Por último, para los importadores de petróleo de ingresos medianos de Africa al Sur del Sahara, el Oriente Medio y el Norte de Africa, parece probable que el lento crecimiento de las últimas décadas continúe en la de 1980.

En comparación con los países industrializados, el crecimiento per cápita de las naciones en desarrollo será ligeramente inferior. La ampliación resultante de las disparidades en los ingresos se debe principalmente al lento crecimiento de los países de bajos ingresos y de los dos grupos de ingresos medianos que crecen con mayor lentitud. Las investigaciones efectuadas para este Informe indican que se requiere un crecimiento medio per cápita de alrededor de 1,5% al año en los países de bajos ingresos y de 2% aproximadamente en los de ingresos medianos para evitar que aumente el número de personas que viven en condiciones de pobreza absoluta. Así pues, en lo que respecta a estos grupos de lento crecimiento (exceptuada

Asia Meridional en el caso de las proyecciones altas), es probable que el grado de pobreza absoluta aumente durante el decenio.

Consecuencias en materia de políticas, por categorías de países

Con las políticas actuales, es probable que el crecimiento de los países en desarrollo importadores de petróleo, con su población total de 1.800 millones de habitantes, sea inaceptablemente bajo. Las medidas necesarias para avanzar hacia la situación que indican las proyecciones altas, o incluso más allá, pueden resumirse en la forma siguiente, por grupos de países.

- En el caso de los países en desarrollo importadores de petróleo, lograr un crecimiento más rápido depende en gran medida de la gestión económica. Esto supone realizar esfuerzos por aumentar las exportaciones y las inversiones y mejorar la eficiencia con que se utilizan las inversiones ya efectuadas y las nuevas. Pero a fin de incrementar su capacidad importadora y de atención del servicio de la deuda serán necesarios mercados de exportación boyantes y más capital externo.

- Los países en desarrollo exportadores de petróleo pueden crecer con rapidez, pero para ello deberán invertir productivamente sus ingresos derivados del petróleo durante la primera parte del decenio y asegurarse de que se fomente la producción eficiente, tanto en los sectores no petroleros de la economía como en el del petróleo. Esto mejorará su capacidad crediticia para poder obtener el mayor volumen de préstamos que necesitarán para mantener un crecimiento fuerte después de 1985.

- Los exportadores de petróleo con superávit de capital pueden contribuir al reciclaje eficiente de los recursos ampliando sus tenencias de activos financieros y sus

inversiones directas en el extranjero, evitando alteraciones en los suministros de petróleo o fluctuaciones bruscas de los precios y otorgando mayor apoyo financiero directo—en condiciones concesionarias y no concesionarias—a los países en desarrollo. También pueden ayudar a éstos a incrementar sus ingresos de divisas mediante un mayor volumen de importaciones de sus productos y el empleo continuado de sus trabajadores emigrantes.

- Las países industrializados pueden ayudar evitando una deflación excesiva y promoviendo innovaciones técnicas y en la esfera de las políticas con objeto de superar obstáculos estructurales, fomentando así una rápida reanudación del crecimiento sostenido. Ayudarán a los países en desarrollo (y a sí mismos) efectuando más importaciones de sus productos; esto requiere liberalización del comercio, así como crecimiento económico. Los países industrializados deberían hacer que se invierta la tendencia a que su ayuda disminuya como proporción del PNB y también fomentar una expansión prudente del financiamiento comercial de sus mercados de capital a las naciones en desarrollo. Los países de bajos ingresos, en particular, necesitan más apoyo financiero externo que el indicado por las perspectivas actuales. Las naciones con economía de planificación centralizada más prósperas tienen también capacidad para otorgar un volumen de ayuda considerablemente mayor a los países en desarrollo y para ampliar el intercambio comercial con ellos.

¿Qué se requerirá para lograr un crecimiento aún más rápido?

Serán necesarias las enérgicas medidas que se acaban de examinar para lograr el crecimiento que in-

dican las proyecciones altas, pero ese crecimiento es de por sí escaso si se mide por el rasero del decenio de 1960 y la primera parte del de 1970 y si se compara con cualquier esperanza razonable de desarrollo. Existe el potencial para un crecimiento considerablemente más rápido, tanto de la economía mundial como de los países en desarrollo. Si bien las probabilidades de superar el nivel de las proyecciones altas parecen escasas, es importante que todos los países reconozcan las ventajas—y la viabilidad—de un crecimiento mayor.

¿Qué sería necesario para lograrlo? Un elemento importante es un ajuste más efectivo de los países industrializados, en particular a los mayores costos de la energía. Otro es un ambiente liberal para el comercio, con menos protección para los productos en los que los países en desarrollo tienen una ventaja real o potencial en cuanto a los costos (esto ayudaría a reducir las presiones inflacionarias). Un tercer elemento es que todos los países progresen más en lo referente a la producción y conservación de energía, y alguna garantía razonable de que los suministros de ésta no se interrumpirán repentinamente. También serían muy útiles las mejoras en la eficiencia y mayores incrementos del ahorro interno en los países en desarrollo. Por último, tendrían que aumentar considerablemente las corrientes de capital hacia éstos. Con el incremento de sus exportaciones (y, por tanto, de su capacidad para atender el servicio de la deuda) y de la eficiencia con que utilizan el capital, los países en desarrollo serían clientes cada vez más atractivos para las entidades financieras comerciales. Asimismo, si los países industrializados crecieran con mayor rapidez, les resultaría más fácil proporcionar un mayor volumen de ayuda.

Si se lograran buenos progresos en todos estos campos, quizás el PNB per cápita de los países en desarrollo podría aumentar en 4,3% al año durante la segunda mitad del decenio de 1980 (frente al 3,3% de las proyecciones altas). Esto significaría un crecimiento de 3,9% al año en los países en desarrollo exportadores de petróleo, de 3,6% en los importadores de petróleo de bajos ingresos y de 4,6% en los importadores de petróleo de ingresos medianos.

Lograr estos resultados requeriría una cooperación internacional mucho mayor de la que ahora parece probable. Sería esencial un nivel de asistencia de por lo menos 0,5% del PNB de los países industrializados; unas corrientes de ayuda todavía mayores—que se aproximaran a la meta de 0,7% fijada por las Naciones Unidas—harían aumentar el crecimiento aún más y ayudarían a reducir las disparidades entre los países de bajos ingresos y los de ingresos medianos. Además, la gestión económica tendría que mejorar considerablemente. Por lo tanto, los esfuerzos internacionales por alentar la adopción de las medidas necesarias para lograr un crecimiento mayor—incluidas las que ahora se consideran como parte de la Estrategia Internacional de Desarrollo de las Naciones Unidas—son dignos de beneplácito.

Consecuencias más amplias de las proyecciones

Desde la publicación del *Informe sobre el Desarrollo Mundial, 1979* ha habido esfuerzos importantes por fomentar el pensamiento y las políticas en la esfera del desarrollo. El estudio de la OCDE *De cara al futuro* (Intefuturos) fue resultado de tres años de investigaciones sobre las perspectivas de la economía mundial. La Comisión Independiente sobre Problemas

Cuadro 2.9 PNB per cápita de los países en desarrollo, 1980-2000
(dólares de 1977)

| Grupos de países | 1980 | 1985 | | 1990 | | | 2000 | | |
|---|-------|--------------------|--------------------|--------------------|--------------------|------------------------|--------------------|--------------------|------------------------|
| | | Proyecciones bajas | Proyecciones altas | Proyecciones bajas | Proyecciones altas | Crecimiento más rápido | Proyecciones bajas | Proyecciones altas | Crecimiento más rápido |
| Importadores de petróleo de bajos ingresos | 168 | 177 | 183 | 188 | 206 | 218 | 215 | 261 | 311 |
| Importadores de petróleo de ingresos medianos | 1.275 | 1.408 | 1.448 | 1.585 | 1.719 | 1.813 | 2.009 | 2.423 | 2.843 |
| Exportadores de petróleo | 753 | 873 | 896 | 1.012 | 1.058 | 1.085 | 1.360 | 1.475 | 1.591 |
| Todos los países en desarrollo | 615 | 679 | 702 | 761 | 825 | 866 | 955 | 1.139 | 1.320 |

Internacionales del Desarrollo (Comisión Brandt) publicó sus conclusiones en el libro *Norte-Sur: Un Programa para la Supervivencia*, en el que se hace un llamamiento a favor de reformas audaces a fin de evitar un futuro de las relaciones económicas y políticas internacionales que de otro modo sería grave. El análisis del presente Informe apoya decididamente la conclusión de la Comisión acerca de la interdependencia de todos los países—a través del comercio, la energía y las corrientes de capital—, así como el hincapié que hace en la importancia de renovar los esfuerzos para reducir la pobreza en todo el mundo.

Ha habido también un continuo e intenso debate sobre la estrategia apropiada para el Tercer Decenio para el Desarrollo. Pero es general el consenso acerca de la necesidad de que aumente el crecimiento de los países en desarrollo.

Las ventajas de un mayor crecimiento son notables. A título de ejemplo, el Cuadro 2.9 muestra lo que sucedería al PNB per cápita si se lograra la tasa de crecimiento más rápida (más que la de las proyecciones altas) mencionada antes. En 1985 los países en desarrollo comenzarían a registrar un crecimiento alrededor de 1,9%

mayor que en el caso de las proyecciones bajas (y 0,9% mayor que en el de las altas), que se mantendría hasta el final del siglo. Quizás la diferencia en cuanto a crecimiento no parezca muy grande, pero significaría más de un séptimo para todos los países en desarrollo en 1990. A finales del siglo, ese crecimiento más rápido supondría unos ingresos reales medios casi dos quintas partes mayores que los que indican las proyecciones bajas y una sexta parte más elevados que los de las proyecciones altas. Sólo con esta pronunciada aceleración se equipararía el crecimiento del ingreso per cápita de los países en desarrollo con el de los países industrializados.

¿Qué significa este crecimiento en las vidas de las personas? Utilizando el mismo método para estimar el vínculo entre crecimiento del ingreso y reducción de la pobreza que se utilizó en los dos anteriores Informes sobre el Desarrollo Mundial se obtienen los siguientes resultados: en 1980 el número de personas con ingresos inferiores al nivel de pobreza absoluta asciende aproximadamente a 780 millones; en el caso de las proyecciones bajas, este número de hecho aumentaría a 800 millones durante la próxima década; en el caso de las proyec-

ciones altas disminuiría ligeramente a 720 millones. Si fuera posible lograr el crecimiento más rápido mencionado, esta cifra podría reducirse radicalmente, a 590 millones. Esa diferencia—la reducción entre 60 y 190 millones del número de personas en condiciones de pobreza absoluta durante los diez próximos años—es un poderoso recordatorio de los beneficios de un mayor crecimiento. Además, como se examina en los Capítulos 4 y 5, el crecimiento de los ingresos es también de importancia fundamental para lograr mejores niveles de nutrición, salud y educación, así como para reducir la fecundidad.

La empresa del decenio

El mundo cosechará grandes beneficios de un crecimiento rápido. Sin él, cientos de millones de gentes muy pobres vivirán y morirán habiendo mejorado su suerte muy poco o nada en absoluto. Muchos países en desarrollo encontrarán dificultades para mantener la estabilidad política.

Los países en desarrollo se enfrentan a obstáculos formidables en el camino del crecimiento rápido, obstáculos que en gran parte tendrán que superar ellos mismos. Pero las naciones industrializadas y los países exportadores de petróleo

con superávit de capital tienen, a través de sus políticas en materia de comercio, asistencia oficial y otras corrientes de capital, una influencia considerable en lo que pueden lograr los países en desarrollo. Mucho dependerá del grado de cooperación internacional, que por ahora amenaza con quedarse corta con respecto a lo que se necesita. Por lo que se refiere a la pobreza, el crecimiento y la estabilidad política, las consecuencias de la situación que indican las proyecciones bajas—que no es la peor posible—muestran que el mundo no puede permitirse fracasos semejantes.

3 Problemas y políticas internacionales

El análisis hecho en el Capítulo 2 ha puesto de relieve que las perspectivas económicas internacionales plantean alternativas especialmente difíciles para los encargados de la formulación de políticas en el decenio de 1980. La recuperación sostenida de la economía mundial, respecto de la desaceleración prevista en los próximos años, dependerá en gran medida de las políticas que se adopten en los tres campos de interés internacional de los que se trata en este capítulo, a saber, la energía, el comercio y las corrientes de capital. Se confiere especial atención a las políticas dirigidas a asegurar que los déficit en cuenta corriente se financien—y con el tiempo se reduzcan—con pérdidas mínimas en el crecimiento de los países en desarrollo. Cuando se presentan proyecciones, éstas guardan armonía con las proyecciones altas que se describen en el Capítulo 2, pero los temas específicos de política que se exponen aquí no se relacionan con ningún conjunto determinado de proyecciones.

Energía

Los recientes aumentos de los precios del petróleo (Figura 3.1) han reafirmado que las repercusiones económicas de la energía seguirán constituyendo una preocupación principal de los responsables de la formulación de políticas en todos los países. No obstante, la atención que le prestaron en el pasado sólo ha logrado un éxito limitado en cuanto a la producción de políticas

coordinadas en materia de energía, en parte a causa de la preferencia dada a la solución de la dificultades inmediatas de balanza de pagos. Si bien esta cuestión ha cobrado una renovada importancia, todas las economías tendrán también que adaptarse a los precios más elevados de la energía. Las perspectivas a largo plazo son inciertas, pero una política prudente en este campo deberá partir del supuesto de que los precios reales de la energía se elevarán en el futuro previsible. Dejando de lado las fluctuaciones temporales, lo que ocurra con los precios lo determinarán las tendencias en cuanto a conservación y producción de energía; en esta sección se consideran los dos aspectos en ese

orden, prestando especial atención a la situación de los países en desarrollo.

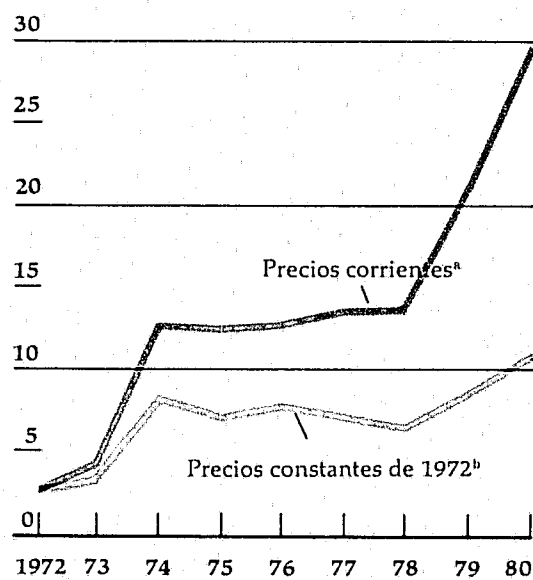
Conservación

- Países industrializados. Las mayores posibilidades en cuanto a conservación radican en los países industrializados, ya que ellos representan más de la mitad del consumo mundial de energía (y más de un tercio de la producción)¹. Como promedio, estos países utilizan alrededor de ocho veces más energía comercial por persona que los países en desarrollo de ingresos medianos y más de 40 veces más que los países de ingresos bajos. Esto se debe en parte a que están más industrializados, pero también a que en ellos la agricultura y los hogares se caracterizan por una utilización más intensiva de energía. Esos países han venido reduciendo la relación entre el uso de energía y el PNB: entre 1973 y 1977 esta relación bajó a 16% en el Japón, a 13% en Francia, a 12% en la República Federal de Alemania, a 10% en los Estados Unidos e Italia, a 9% en el Canadá y a 7% en el Reino Unido. Aún más, el Japón y Europa Occidental han mantenido constante el volumen absoluto de uso del petróleo desde 1973 y los Estados Unidos han hecho lo propio desde 1978.

Esto representa un avance considerable, aunque todavía insuficiente. Lo ocurrido en los seis

Figura 3.1 Precios del petróleo, promedios anuales, 1972-80

(dólares por barril)



a. Precios ponderados según las participaciones en la producción.
b. Deflactados por los precios de exportación de las manufacturas.

1. A menos que se indique lo contrario, el término "energía" significa energía comercial.

últimos años demuestra que a las políticas de fijación de precios corresponde una función principal en la contención de la demanda de energía (y, lo que no es menos importante, en el fomento de la producción interna). Pero con frecuencia, las dificultades políticas enfrentadas por los gobiernos han impedido traspasar los precios más altos de la energía a los consumidores finales. Esas dificultades han sido más serias en los Estados Unidos y Canadá, y menos en Europa y Japón.

Es menester encontrar soluciones que transmitan a los usuarios señales inequívocas en materia de precios—aquí puede cooperar la tributación (véase el recuadro titulado “Impuestos y energía”)—y proporcionen incentivos a los productores. Si los precios más elevados significan que los productores obtienen grandes utilidades imprevistas, una parte de éstas puede ser objeto de consignación directamente, por ejemplo a través del “impuesto sobre las utilidades imprevistas” (la solución de Estados Unidos) o mediante un “impuesto sobre los ingresos del petróleo” (como en el Reino Unido).

- Países en desarrollo. Si se excluye a los exportadores de petróleo con superávit de capital, los países en desarrollo representan tan sólo alrededor de 13% del uso de energía comercial en el mundo y aproximadamente el 15% de la producción. Cerca de la mitad de toda la energía producida por los países importadores de petróleo de bajos ingresos es de origen no comercial, es decir, derivada de la madera o el estiércol, por ejemplo. A medida que desarrollen sus economías, gran parte de esta energía deberá ser reemplazada por energía comercial. Aun con una política de precios adecuada y otras medidas de conservación, el consumo de energía

comercial de los países en desarrollo, según señalan las proyecciones, se elevará en más de 80% en el decenio de 1980, en comparación con un crecimiento del PNB de aproximadamente 70%. (En contraste, las proyecciones indican que el consumo de energía en los países industrializados se elevará en poco más de 30% y el PNB en cerca de 40%.) Es probable que en 1990 las necesidades de energía comercial de los países en desarrollo se eleven a alrededor de 17% del uso mundial (véase el Cuadro A.E.2 del Apéndice estadístico de la Parte I).

Al contener el aumento de la demanda, los países en desarrollo

han experimentado muchas de las mismas dificultades que los industrializados, y por lo común en forma más aguda. Con frecuencia, los precios internos—y especialmente los de la energía de producción nacional—no se han elevado en armonía con los precios mundiales. Hasta hace poco, los precios internos del petróleo en Indonesia, por ejemplo, eran menos del 40% del precio mundial; también Ecuador, Egipto y Venezuela han fijado precios demasiado bajos para su petróleo. Esta es una de las principales razones por las que desde 1973 el uso de energía en relación con el PNB ha tendido a aumentar mucho más rápidamente

Impuestos y energía

La política tributaria sólo ha desempeñado una función de menor importancia en la conservación de energía durante los seis años pasados. Aunque los más elevados precios de base de la energía han alentado un uso más económico de ésta, sus efectos han sido aminorados porque los impuestos sobre la energía no han aumentado proporcionalmente. La gasolina constituye un buen ejemplo: si bien los precios del petróleo crudo se elevaron tres veces y media en términos reales entre comienzos de 1970 y mediados de 1979, los precios reales de la gasolina en los siete mayores países industrializados aumentaron entre 3% (Canadá) y 37% (Italia). Como proporción del precio final, los impuestos bajaron en los siete países (véase el cuadro).

El pronunciado aumento de los precios del petróleo que tuvo lugar en el período de 1973-74 redujo la importancia relativa de la tributación en toda clase de productos del petróleo; poco se ha hecho desde entonces para restaurar dicha posición. A comienzos y mediados del decenio de 1970, la renuencia de los gobiernos a fomentar la inflación tuvo a menudo prioridad sobre la conservación de energía mediante el aumento de su precio. Ahora se confiere mayor importancia a la conservación (con fuerte apoyo de los principales productores de petróleo) y se considera que los precios más elevados tienen una función clave que cumplir en esta tarea.

Los impuestos sobre la energía tienen otras dos ventajas. Primera, los ingresos pueden utilizarse para mitigar las repercusiones generales sobre el costo de la vida (por ejemplo, mediante subvenciones o mayores pagos de transferencia). Segunda, los impuestos pueden variarse de modo que se amortigüe el impacto de los repentinos incrementos de los precios del petróleo. Los precios más elevados pueden traspasarse en su totalidad durante un período, pero en forma controlada, aumentando los impuestos unas veces más que los precios del petróleo y otras veces menos. Esto podría reducir la incertidumbre y ayudar tanto a las unidades familiares como a las empresas a planificar su consumo de energía.

Tasas efectivas de los impuestos sobre la gasolina, 1970 y 1979

| País | Impuesto sobre la gasolina como porcentaje del precio antes del impuesto | |
|--------------------------------|--|------|
| | 1970 | 1979 |
| Alemania, República Federal de | 264 | 126 |
| Canadá | 82 | 48 |
| Estados Unidos | 44 | 18 |
| Francia | 290 | 180 |
| Italia | 364 | 209 |
| Japón | 142 | 72 |
| Reino Unido | 257 | 47 |

en los exportadores de energía que en los importadores, como Brasil y la República de Corea. Algunos países (Brasil, India y Pakistán, por ejemplo) han traspasado los precios más elevados a los usuarios internos en forma relativamente rápida; otros se orientan ahora en la misma dirección. La alternativa supone subvencionar la energía, lo que es una carga para los presupuestos y desalienta la conservación.

Si bien hay una renuencia natural a infligir penurias a los grupos de ingresos bajos y medianos mediante la elevación de los precios de la energía, las subvenciones de ésta, si son esenciales, deben reservarse para los productos que consume principalmente la gente más pobre. Aun en esos casos, se precisará de cuidado para impedir que esos productos se desvíen hacia otros usos. Sobre la base de la equidad o la eficiencia, hay poca justificación para subvencionar la gasolina y la electricidad doméstica (que en la mayoría de los países en desarrollo son consumidas principalmente por los grupos más ricos), los combustibles industriales y la

energía utilizada por entidades del sector público.

Producción

• Los exportadores de petróleo. Para la mayoría de los principales exportadores de petróleo, este producto es la única fuente confiable de financiamiento de su desarrollo a plazo mediano (de 10 a 20 años por lo menos). En consecuencia, la cantidad de petróleo que producen depende de una variedad de factores, tales como el volumen de inversiones que sus economías pueden absorber productivamente y sin causar perturbaciones sociales, el precio actual y en perspectiva del petróleo y los rendimientos (previstos) de los activos que pueden comprarse en el extranjero con los ingresos del petróleo.

Para los exportadores de petróleo con superávit de capital, los ingresos corrientes exceden con mucho a las necesidades de inversión inmediatas, por lo que no se espera que sus exportaciones de ese producto se amplíen rápidamente. Por consiguiente, las proyecciones indican que los demás

países en desarrollo exportadores de petróleo incrementarán su participación en el intercambio comercial de energía (véase el Cuadro 3.1). Esto requerirá mayores inversiones en exploración y explotación; sin embargo, la inversión en actividades exploratorias y la relación entre las reservas probadas y la producción están declinando en algunos países, en tanto que el consumo interno de petróleo aumenta en todos ellos.

Tanto los exportadores como los importadores de petróleo comparten un interés común en asegurar que ni el precio del petróleo se eleve ni los suministros cambien abrupta o imprevistamente. Los cambios que se operen con regularidad ayudarán a la planificación de las inversiones y a la gestión financiera en los países importadores; además, todos los países se beneficiarían de una economía mundial más vigorosa y estable.

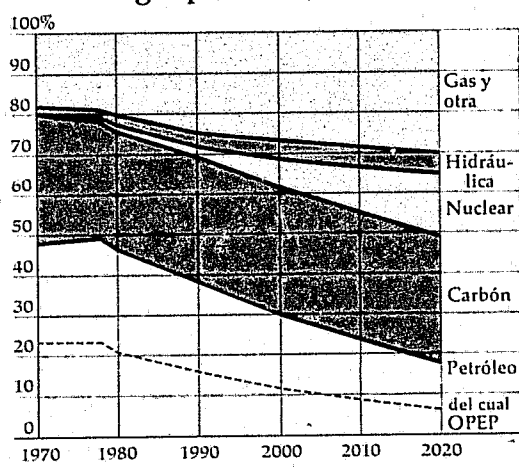
• Nuevos suministros de energía. En 1974 los productores y los gobiernos pudieron haber dudado de que se mantuvieran los precios reales del petróleo, y así hubo menos presión para comprometer los fondos necesarios para explotar otras fuentes de energía. Hoy día, esas dudas han desaparecido. Queda, sin embargo, una considerable incertidumbre acerca de los rendimientos de la explotación de posibles energéticos distintos del petróleo; además, los proyectos de energía exigen muchos años y grandes desembolsos de capital para poder iniciar operaciones. Las proyecciones de la Figura 3.2 (y del Cuadro AE.3) asumen un punto de vista positivo acerca de lo que puede lograrse. Con vigorosos esfuerzos para desarrollar esas posibilidades, la participación del petróleo en el suministro mundial de energía primaria comercial podría descender del 46% registrado en 1980 a 38% en 1990; por contraste, esa participación dismi-

Cuadro 3.1 Participaciones en el comercio mundial neto de energía comercial, 1977-90 (Proyecciones altas)
(porcentajes)

| Grupos de países | Estimaciones | | Proyecciones | |
|---|--------------|------|--------------|------|
| | 1977 | 1980 | 1985 | 1990 |
| <i>Participación en las exportaciones</i> | | | | |
| Exportadores de petróleo con superávit de capital | 70 | 64 | 63 | 65 |
| Países en desarrollo exportadores de petróleo | 23 | 28 | 31 | 33 |
| Economías de planificación centralizada | 7 | 8 | 6 | 2 |
| Total | 100 | 100 | 100 | 100 |
| <i>Participación en las importaciones</i> | | | | |
| Países industrializados | 79 | 78 | 77 | 73 |
| Países en desarrollo importadores de petróleo | 21 | 22 | 23 | 27 |
| Total | 100 | 100 | 100 | 100 |
| <i>Partida de memorando</i> | | | | |
| Volumen del comercio total neto (en millones de barriles diarios) | 33,9 | 30,2 | 32,8 | 34,0 |
| Del cual, petróleos residuales y otros ^a | 4,6 | 4,6 | 5,8 | 6,5 |

a. Estas importaciones no están asignadas a los grupos de países.

Figura 3.2 Proporciones efectivas y proyectadas en la oferta mundial de energía primaria, 1970-2020



nuyó tan sólo en dos puntos porcentuales entre 1970 y 1980.

Además de elevar la rentabilidad de la explotación del petróleo nacional y otras fuentes convencionales de energía, los precios más elevados del petróleo estimulan la investigación de nuevos medios de producir, convertir y utilizar todo tipo de energía. Muchas fuentes distintas de energía están todavía en su etapa inicial, tanto técnica como económicamente, en tanto que otras—sobre todo la energía nuclear—enfrentan oposición basada en argumentos de protección ambiental. Esto constituye un motivo importante de incertidumbre acerca de las perspectivas de producción, en particular a largo plazo; pero en los próximos cinco a diez años la producción estará determinada principalmente por proyectos que están ahora en tramitación. Por razones tecnológicas y financieras, el desarrollo de suministros de nueva energía hasta la etapa de producción comercial constituye esencialmente una tarea para los países industrializados. La forma en que se logre puede también influir en las perspectivas de la producción de energía en los países en desarrollo, aspecto que se considera en el resto de esta sección.

- Producción de energía de los países en desarrollo. Desde 1973,

varios países (incluidos Camerún, Costa de Marfil, Filipinas, Ghana y Guatemala) han iniciado la producción de petróleo; los productores existentes (como India, Malasia y, en forma espectacular, México) han ampliado su capacidad. Aunque la exploración ha sido por lo general insuficiente, se han hecho descubrimientos de yacimientos explotables de petróleo y gas (por ejemplo, en Chad, Pakistán, Tanzania y Tailandia). Varios países en desarrollo (como la República de Corea, Filipinas, India y Turquía) han ampliado la producción de carbón y lignito; otros (entre ellos Argentina, Brasil, Camerún, Costa de Marfil, Sri Lanka y Uruguay) han tomado providencias para incrementar la producción de energía hidroeléctrica; unos pocos (notablemente Filipinas e Indonesia) están aprovechando fuentes geotérmicas importantes y Brasil encabeza la producción mundial de alcohol como combustible para automóviles.

En el decenio de 1980 los avances deberán acelerarse, pero para ello se requerirán grandes aumentos de las inversiones. Es probable que los progresos principales ocurran en relación con el petróleo y el gas natural, el carbón y la generación de electricidad primaria (distinta de la térmica), fundamentalmente hidráulica y nuclear. Pero es también mucho lo que se precisa hacer para incrementar el abastecimiento de las clases de energía que son particularmente importantes para la gente pobre.

- Petróleo y gas natural. Si bien los países en desarrollo importadores de petróleo poseen solamente alrededor de 2% de las reservas probadas mundiales, su participación en las reservas petroleras extraíbles en última instancia puede ser de 15%. En un estudio (emprendido para el Banco Mundial) se estimó que 23 de los 70 países analizados podrían tener unas reservas finalmente extraíbles de por lo menos

750 millones de barriles cada uno. (Con fines de comparación, las importaciones netas de petróleo para usos energéticos de los países en desarrollo ascenderán a 110 millones de barriles en 1980.) Para que su pleno potencial se convierta en realidad, la mayoría de los países deben acelerar sus actividades de exploración; en el mismo estudio se consideró que era insuficiente la exploración que se llevaba a cabo en 51 de 58 países que no eran productores.

El gas está ampliamente diseminado y muchos países pueden ampliar su producción en medida significativa durante el decenio, tanto para su uso como fuente interna de energía como para la industria petroquímica. Un gran volumen del gas vinculado a la producción petrolera se desperdicia actualmente por escape o quema, y mucho podría recuperarse.

- Carbón. Para la mayoría de los países en desarrollo el carbón es todavía un combustible secundario que se utiliza principalmente en la generación de electricidad y, en el caso de los productores más importantes, como la República de Corea, India, Turquía y Yugoslavia, en aplicaciones industriales. El carbón puede sustituir al petróleo en la generación de electricidad, pero las posibilidades de su utilización en mayor escala se limitan en general a las nuevas centrales, ya que la conversión de las existentes es con frecuencia antieconómica.

- Electricidad primaria. Dos tercios de la electricidad generada en los países en desarrollo se usan en la industria (en comparación con 40% en los países industrializados). La energía hidroeléctrica, que en la actualidad representa el 44% de la producción de electricidad, puede ampliarse apreciablemente en muchos países en desarrollo, en especial de América Latina. A pesar de las considerables posibilidades geotérmicas de hasta

30 países en desarrollo—entre ellos El Salvador, Filipinas, Kenya, México y Nicaragua—la capacidad geotérmica producirá relativamente poca electricidad en el decenio de 1980. La energía nuclear, sin embargo, podría producir el 11% del total en 1990 (2% en 1980), principalmente en los países que ya son productores importantes (Argentina, Brasil, República de Corea, India, y Pakistán), pero también en otros (por ejemplo, Filipinas, Rumania, Tailandia y Yugoslavia).

- Otras fuentes. En los países en desarrollo, cualquier aumento significativo de la producción de petróleo a partir de la arena impregnada de brea dependerá de algún descubrimiento tecnológico importante. Tampoco es probable que la energía eólica y solar hagan una contribución apreciable durante los diez próximos años; la lutita bituminosa y el metanol ofrecen más posibilidades. El alcohol derivado de biomásas (cereales, caña de azúcar, remolacha y otras) se usa ahora como un sustituto parcial de la gasolina. La tecnología de su producción está ya bien establecida. Una cuestión clave que se plantea a este respecto es en qué medida las tierras agrícolas deberán desviarse de la producción alimentaria a la de combustibles (véase el recuadro sobre "Combustibles derivados de alimentos").

- Energía para la población pobre. Los pobres, en especial los que viven en las zonas rurales, dependen de la energía no comercial para usos domésticos de cocina y calefacción; estas formas de energía satisfacen más del 85% de las necesidades de la población rural de muchos países. Pero los abastecimientos están disminuyendo, lo que ocasiona diversas clases de privaciones. Sólo la recogida de combustible exige mucho tiempo (por ejemplo, de 5 a 19 días útiles por mes para cada familia en las

tierras altas de Nepal); con frecuencia, los que recogen la leña son niños que de otro modo podrían estar en la escuela. En muchos países, incluidos todos los del cinturón saheliano, desde Senegal hasta Somalia, las tierras forestales están convirtiéndose en desierto. Este proceso pernicioso podría detenerse (al menos en parte) si se pusieran a disposición de la población consumidora otros tipos de energía a precios accesibles para ella. Además de esto, la quema de estiércol y vegetación acarrea riesgos para la salud y cada año

priva al suelo de abono suficiente para producir 20 millones de toneladas de cereales, que bastarían para alimentar a 100 millones de personas.

Aunque no hay soluciones fáciles para estos problemas energéticos, subsisten las iniciativas esenciales de política descritas en el *Informe sobre el Desarrollo Mundial, 1979*. Es preciso cultivar los bosques existentes y plantar otros. En el año 2000 podrán requerirse aproximadamente 50 millones de hectáreas plantadas de árboles para leña a fin de satisfacer las necesidades

Combustibles derivados de alimentos

El alcohol producido a partir de la caña de azúcar o de cereales está adquiriendo carácter competitivo con la gasolina a medida que suben los precios reales del petróleo. Los automóviles y camiones convencionales pueden funcionar con "gasohol", una mezcla de alcohol y (por lo menos 80%) gasolina. Con modificaciones en los motores, esos vehículos podrían funcionar con alcohol puro, y en Brasil ya se están fabricando motores de ese tipo. En 1977 el coeficiente estimado del uso de alcohol con respecto al de gasolina en ese país era de 4,3%; en 1979, dicho coeficiente se había elevado a 19%, y se elevará aún más a medida que más vehículos funcionen a base de alcohol puro.

El alcohol del Brasil se extrae casi exclusivamente de la caña de azúcar, pero puede producirse también partiendo de otros muchos cultivos. El etanol, la opción más barata frente a la gasolina en el decenio de 1980, es un derivado de la fermentación de cultivos azucareros, especialmente caña de azúcar; cultivos de raíces y tubérculos, principalmente yuca, y cereales, en especial maíz y posiblemente sorgo. Estados Unidos tiene también planes ambiciosos para producir combustible de alcohol, principalmente a partir del maíz. La meta de los Estados Unidos, de 2.000 millones de galones de etanol en 1985, requeriría 20 millones de toneladas de maíz o su equivalente, es decir, una quinta parte del actual excedente exportable de cereales de dicho país. Otros exportadores de productos alimentarios (incluidos Argentina, Australia, Filipinas, Nueva Zelandia y Sudáfrica) han iniciado ya grandes pro-

gramas de producción de "gasohol", o tienen el potencial para emprenderlos.

Esto podría afectar indirectamente a la disponibilidad y los precios de los alimentos para los países en desarrollo que importan cereales en condiciones comerciales o dependen de la asistencia alimentaria internacional para satisfacer sus déficit. Los planes actuales del Brasil y los Estados Unidos contemplan la ampliación de la superficie dedicada a la agricultura a fin de dar cabida a los cultivos para combustibles, de modo que la producción de alimentos (y por lo tanto el precio) no sufra en medida significativa. En la práctica, estas metas pueden no ser plenamente alcanzables.

El que el etanol resulte económico en otros países es cosa que dependerá de la disponibilidad de tierras, de los mercados y de los precios para las exportaciones de productos alimentarios, así como de la explotación de otras fuentes, tales como la madera, el sorgo y los desperdicios agrícolas. Es probable que en los próximos cinco años, más o menos, la proporción de la producción agrícola desviada hacia la producción de alcohol sea pequeña (a excepción de Brasil y Estados Unidos), pero a medida que más países consideren los medios de reducir los costos de la importación de petróleo, la alternativa de "alimentos o combustible" puede volverse más seria. Dar con una solución satisfactoria requerirá un esfuerzo considerable encaminado a desarrollar otras fuentes de energía a base de biomásas, incluidos los cultivos que puedan crecer económicamente en tierras marginales.

domésticas de cocina y calefacción en los países en desarrollo. Su tasa de forestación actual es de menos de una décima parte de lo que se necesita para asegurar en dicho año la autosuficiencia en el abastecimiento de leña. Pueden servir de ayuda medios más eficientes de quemar leña (por ejemplo, cocinas mejoradas), pero deberán idearse nuevas tecnologías para utilizar el sol, el viento y otras fuentes renovables de energía. Además, debería hacerse mejor uso de otros combustibles tradicionales (por ejemplo, mediante la generación de biogás, que no destruye el valor fertilizante de los desperdicios animales).

Necesidad de estrategias en materia de energía

En los países en desarrollo se necesita urgentemente una planificación nacional y regional para evaluar las disponibilidades de minerales combustibles y otras fuentes de energía, examinar tecnologías convencionales y nuevas, y evaluar las tendencias probables de la demanda de energía comercial y no comercial.

Sin embargo, muchos países no tienen una estrategia oficial en materia de energía ni planes sectoriales adecuados. La planificación sigue estando obstaculizada por la falta de datos esenciales sobre yacimientos de combustibles y acerca de las pautas del consumo y las reacciones probables de la demanda y la oferta de energía a los cambios en los ingresos y los precios. Antes de que pueda realizarse una planificación efectiva se requieren todavía investigaciones geológicas y geofísicas y estudios detallados de mercado. Muchos países carecen también de los conocimientos técnicos y de administración necesarios para emprender los estudios preliminares, trazar un plan de energía y supervisar la explotación de los recursos energéticos internos.

Los países que enfrentan estas limitaciones pueden beneficiarse del capital y la asistencia técnica externos. Aunque se ha prestado ya alguna ayuda (por ejemplo, del PNUD y el Banco Mundial), hay un amplio campo para la ampliación de estas actividades.

Comercio internacional

En los anteriores Informes sobre el Desarrollo Mundial se hizo hincapié en el comercio internacional, por dos razones: primera, el comercio es uno de los medios principales de promover la eficiencia y el crecimiento económicos; segunda, una vigorosa base de intercambio comercial suele ser un requisito para atraer capital extranjero. Dadas las perspectivas económicas mundiales, estos beneficios adquieren mayor importancia; no obstante, se destacan dos cuestiones de política.

- ¿Qué acontecimientos en el campo del comercio internacional (y sus repercusiones en la distribución de los déficit de pagos) contribuirán en mayor medida a un rápido crecimiento?

- Con unas perspectivas menos alentadoras para el comercio mundial, ¿enfrentan los países en desarrollo una diferente configuración de las compensaciones entre la producción para el mercado externo o para el interno?

La primera pregunta tiene que ver principalmente con las políticas de los países industrializados y de los exportadores de petróleo, y de ellas se tratará en primer lugar. La segunda pregunta atañe en general a los países en desarrollo y sus políticas se examinarán en la segunda parte de esta sección.

Política comercial de los países industrializados

En su mayoría, los países industrializados incurrirán en déficit en cuenta corriente en 1980. La forma

en que reaccionen ante tales déficit determinará en gran medida el clima del comercio mundial. Si todos ellos intentan simultáneamente limitar las importaciones e impulsar las exportaciones, la restricción recíproca de los mercados para sus exportaciones anulará su propósito y tanto el comercio como la producción mundiales se deteriorarán, como ocurrió en forma severa en el decenio de 1930.

Después de los aumentos del precio del petróleo en 1973-74, algunos de los principales países comerciales (especialmente Japón y la República Federal de Alemania) actuaron rápidamente para detener el deterioro de sus cuentas comerciales. Pudieron hacerlo porque algunas naciones industrializadas (de modo notable, Estados Unidos) y la mayoría de los países en desarrollo financiaron unos déficit en cuenta corriente de mucha mayor magnitud y porque los superávit de los principales países exportadores de petróleo se redujeron con rapidez. Para evitar una desaceleración excesiva del comercio y el producto mundiales a comienzos del decenio de 1980 será menester que los países industrializados, como grupo, soporten déficit más cuantiosos y por más tiempo.

Los países que se encuentran en mejor situación para soportar grandes déficit y apoyar de esa manera el crecimiento son aquellos que disponen de capacidad para obtener empréstitos cuantiosos (o para girar sobre sus reservas) y los que registran la menor inflación, ya que las políticas deflacionarias tenderán a moderar la demanda de importaciones. Las naciones industrializadas que limiten el crecimiento interno para controlar la inflación deberían minimizar la repercusión sobre el comercio mundial manteniendo su demanda de productos importados y evitando apoyar las exportaciones

mediante la política de empobrecer al vecino. Esto pueden hacerlo absteniéndose de depreciaciones deliberadas de tipos de cambio, evitando las subvenciones a los exportadores y abriendo sus mercados a las importaciones.

Cada una de estas políticas servirá también para moderar la inflación. Sin ellas, los países industrializados encontrarán que el mundo en desarrollo no puede mantener su crecimiento, o su demanda de las exportaciones provenientes de aquéllos.

- Las perspectivas de las exportaciones. La escasa demanda de los países industrializados que se prevé a comienzos del decenio de 1980 perjudicará a las exportaciones—especialmente de productos primarios—de las naciones en desarrollo, como lo hizo durante el período de 1973-77; en éste, el crecimiento de las exportaciones de los países en desarrollo sufrió una pronunciada desaceleración; sus exportaciones de productos básicos bajaron, después de haber aumentado en aproximadamente un 4% al año en 1963-73 (véase la Figura 3.3). Aun excluyendo los combustibles, los productos primarios representan alrededor de 55% de las exportaciones de mercancías de dichas naciones y han crecido aproximadamente al mismo ritmo que el PNB de los países industrializados.

No hay razón alguna para esperar que esta relación se modifique, especialmente mientras las exportaciones de algunos productos agrícolas permanezcan limitadas por una fuerte protección en el Japón y Europa Occidental. Aun cuando la demanda creciese rápidamente, quizás los países en desarrollo no pudieran incrementar mucho el volumen de sus exportaciones agrícolas (a causa de limitaciones de oferta), aunque se beneficiarían considerablemente de los precios más elevados. A corto plazo, para

la mayoría de los productores primarios supondría una ayuda contar con planes mejores de estabilización de los ingresos o los precios (véase el recuadro titulado "Estabilización de los ingresos de exportación"). Si las economías de los países industrializados comenzaran a cobrar impulso, la demanda de productos primarios se recuperaría.

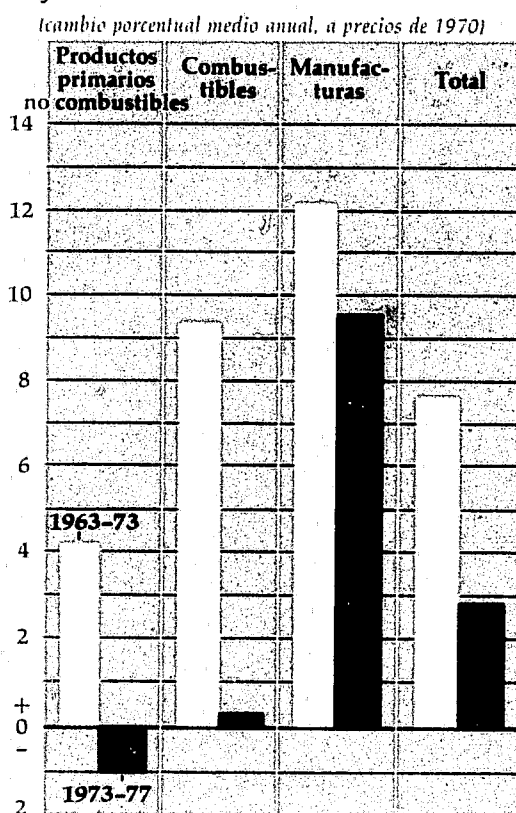
Las perspectivas de las exportaciones de artículos manufacturados de los países en desarrollo son mucho más halagadoras; como en 1973-77, es probable que su crecimiento sea comparativamente fuerte. En el momento actual representan solamente alrededor de 10% de las importaciones (y menos de 2% del consumo) de manufacturas de las naciones industrializadas, pero se concentran

marcadamente en unos pocos productos y, por lo tanto, han atraído la atención proteccionista. Los países en desarrollo más afectados directamente por el proteccionismo han sido los que exportan con más éxito (en particular los principales exportadores de manufacturas de Asia Oriental y el Brasil, pero éstos han continuado ampliando sus exportaciones rápidamente mediante la diversificación hacia nuevas líneas de productos. Las actuales restricciones con respecto a artículos distintos de los textiles y las prendas de vestir no constituyen (con algunas excepciones de menor importancia) una barrera insuperable para el crecimiento rápido de las exportaciones.

Más difícil de determinar (pero evidentemente importante) es el desincentivo a largo plazo—derivado tanto de las restricciones actuales como de los riesgos de su ampliación—para los países que se encuentran en las etapas iniciales del fomento de las exportaciones. Por lo general, no poseen las aptitudes manufactureras y de comercialización que se precisan para exportar una amplia gama de artículos manufacturados, o para adaptarse con rapidez a los cambios en las condiciones del mercado.

Aunque durante el año pasado no se impusieron nuevas restricciones significativas, se consolidaron algunas de las medidas tomadas. En varios sectores (especialmente los de textiles y prendas de vestir) los complejos mecanismos de control de las importaciones se han afianzado más, reduciendo las posibilidades de su pronta eliminación. En algunos países industrializados, las importaciones de calzado y ciertos productos electrónicos están sujetas todavía a cuotas bastante rigurosas. En la construcción naval, aunque subsisten considerables subvenciones, se ha registrado recientemente algún avance en cuanto a la re-

Figura 3.3 Crecimiento de las exportaciones de mercancías de los países en desarrollo, 1963-73 y 1973-77^a



a. No incluye las exportaciones a los países con economías de planificación centralizada (alrededor de 7% de las efectuadas por los países en desarrollo en 1977). Los grupos de países corresponden a la clasificación de las Naciones Unidas. En el de los países en desarrollo se incluye a los exportadores de petróleo con superávit de capital y se excluye a Sudáfrica y a la mayoría de los países de Europa Meridional.

Estabilización de los ingresos de exportación

Existen ya dos mecanismos internacionales para ayudar a estabilizar los ingresos de exportación de los países en desarrollo.

- El servicio de financiamiento compensatorio del FMI. Un país que enfrenta dificultades de balanza de pagos puede girar hasta el 100% de su cuota si, por razones que se encuentren generalmente fuera de su control, las exportaciones disminuyen por debajo de una tendencia definida. Después de la liberalización del servicio, en diciembre de 1975, los giros hechos por los miembros del FMI aumentaron pronunciadamente. En comparación con 57 giros por un total de DEG 1.200 millones (aproximadamente \$1.300 millones) en 1963-75, se registraron 107 giros por un total de DEG 4.000 millones (\$4.900 millones) de enero de 1976 a marzo de 1980, lo que representa aproximadamente un tercio del crédito total concedido por el FMI a todos sus miembros.

El plan tiene varias ventajas: a) se aplica a las exportaciones en general; incluso los ingresos del turismo y las remesas de los trabajadores reúnen los requisitos para obtener apoyo si se dispone de datos; b) los giros no se realizan a expensas de otros derechos a girar sobre los recursos del FMI, y c) los fondos a los que es posible tener acceso son ahora cuantiosos: aproximadamente \$16.000 millones para los países en desarrollo importadores de petróleo una vez que la séptima revisión general de cuotas entre en vigor. Sin embargo, también hay desventajas; debido a que la cantidad que un país puede girar está determinada por su cuota, puede ser relativamente pequeña para algunos (como Zambia) que dependen de un solo producto básico de exportación con precios que fluctúan

pronunciadamente. Además, tampoco proporciona compensación por un aumento pronunciado de las necesidades de importación (por ejemplo, si fracasa una cosecha), lo que puede ser igualmente difícil de predecir y estar fuera del control del miembro interesado. (El FMI está estudiando la posibilidad de prestar asistencia a los miembros adversamente afectados por los costos más elevados de las importaciones de alimentos.)

- El plan Stabex de la Comunidad Económica Europea. Comprende a los 58 países de África, el Caribe y el Pacífico que son miembros de la Convención de Lomé. Abarcaba 12 productos primarios al comienzo y hay otros 44 que reúnen las condiciones necesarias para recibir ayuda en virtud de la Segunda Convención de Lomé. El financiamiento propuesto para Stabex conforme a ésta es de \$775 millones para 1980-85, en comparación con \$575 millones en virtud de la Primera Convención de Lomé.

En el nuevo acuerdo hay algunas enmiendas menores, pero los principios siguen siendo los mismos. Para tener derecho al apoyo, un producto debe haber representado por lo menos el 6,5% (7,5% en virtud de la antigua convención) del total de las exportaciones de un país a todos los puntos de destino en el año precedente, o el 2% (2,5% con anterioridad) en el caso de los 44 países miembros de África, el Caribe y el Pacífico que están menos adelantados, no tienen salida al mar o son insulares. Puede hacerse una transferencia Stabex si los ingresos de exportación derivados de un producto que reúne los requisitos disminuyen en un 6,5% o más (2% para los 44 casos especiales) con respecto a los ingresos medios durante los cuatro años precedentes, lo que constituye una disminución frente al 7,5% y 2,5% conforme

al antiguo acuerdo.

Las transferencias Stabex a los 35 países menos adelantados son donaciones; para otros países son préstamos libres de intereses que han de reembolsarse en siete años con un período de gracia de dos años. En virtud de la Segunda Convención de Lomé se instituirá además un servicio conexo pero separado para los minerales. Una ventaja significativa para los países de África, el Caribe y el Pacífico que reciben pagos es que Stabex ofrece divisas "no vinculadas" en condiciones concesionarias. Pero se trata de un mecanismo pequeño, que no cubre totalmente las pérdidas de ingresos resultantes de la inflación y que no es tan automático como sugieren sus complejas reglas.

Además, existe el Fondo Común de la UNCTAD, convenido en principio pero en el que hay cuestiones jurídicas y técnicas todavía pendientes de solución. La propuesta original era establecer un fondo de \$6.000 millones: \$4.500 millones para la estabilización de un "núcleo" de diez productos primarios, con una "segunda ventanilla" de \$1.500 millones para otras medidas (diversificación de productos, investigación y elaboración). La idea consiste en que un fondo central financiaría existencias reguladoras en virtud de convenios internacionales separados sobre productos primarios y, por este medio, estabilizaría los precios de tales productos. La propuesta actual asciende a \$400 millones para el financiamiento de existencias reguladoras (provenientes de los gobiernos miembros y de depósitos en virtud de convenios internacionales sobre productos primarios) y una segunda ventanilla con contribuciones voluntarias por valor de \$350 millones (hasta abril de 1980 se habían ofrecido \$170 millones).

ducción de la capacidad en países no competitivos. Francia y el Reino Unido, de modo especial, han tomado providencias para reducir las subvenciones generales a la industria.

- La Ronda de Tokio. La última serie de negociaciones comerciales multilaterales (la Ronda de Tokio) terminó en su mayor parte en abril de 1979, habiendo logrado progresos valiosos en algunos cam-

pos (véase el recuadro sobre este tema); en otros aspectos, sin embargo, los resultados fueron decepcionantes para los países en desarrollo. Con todo, los acuerdos de las negociaciones comerciales multilaterales tienen posibilidades considerables de liberalizar el comercio.

La medida en que estas posibilidades lleguen a ser realidad, especialmente para los países en

desarrollo, dependerá de cómo se pongan en práctica los acuerdos y de los resultados de las negociaciones ulteriores, la más importante de las cuales es la relacionada con la cláusula de salvaguardia. Esta intenta limitar las medidas de protección de emergencia que pueden adoptarse sobre la base de daños graves a la industria nacional. Las medidas de salvaguardia se han invocado frecuentemente contra

las importaciones provenientes de los países en desarrollo, a menudo fuera del marco legal del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT). La diferencia principal que impide que se llegue a un avenimiento es respecto a si las medidas de salvaguardia pueden invocarse selectivamente contra países específicos, enfoque preferido por algunas naciones industrializadas pero al que se oponen los países en desarrollo.

Si los países en desarrollo suscriben los acuerdos de Tokio (y participan activamente en su puesta en vigor), es probable que obtengan beneficios adicionales considerables de ello. Conforme a sus térmi-

nos, sólo los signatarios pueden participar en la puesta en práctica y vigilancia de los códigos de conducta. Sin embargo, hasta ahora la mayoría de los países en desarrollo ha rehusado suscribirlos, en parte a causa de su insatisfacción con el progreso logrado y en parte debido a que sostienen que deberían poder beneficiarse de los códigos sin estar obligados por sus disposiciones.

Las obligaciones de reciprocidad de los países en desarrollo constituyen un tema delicado que adquirirá importancia creciente en negociaciones futuras. En particular, sigue sin resolver la cuestión de la condición de los países en

desarrollo que son exportadores importantes de manufacturas y que ya alcanzan una etapa más avanzada de desarrollo ("los graduados"). Si se redujera su habilitación para recibir tratamiento especial, habría más margen para que se beneficiasen los países de menor nivel de ingreso.

Sin embargo, el alcance de los beneficios a derivar de las negociaciones comerciales multilaterales depende principalmente de los países industrializados. El estancamiento o el crecimiento lento de sus economías reducen las opciones de empleo para los trabajadores desplazados y agravan el sentimiento proteccionista. (De hecho,

Negociaciones comerciales multilaterales: la Ronda de Tokio

Los acuerdos alcanzados en las negociaciones multilaterales sobre comercio contienen algunas características originales, incluida la incorporación del tratamiento preferencial para los países en desarrollo en el marco jurídico que regula el comercio y los códigos sobre barreras no arancelarias. Pero en general no incluyen las restricciones cuantitativas existentes sobre los textiles, las prendas de vestir y los productos agrícolas.

Aranceles. Los países industrializados reducirán los aranceles en un 38% (promedio aritmético) a lo largo de ocho años, afectando con ello a un volumen de comercio que tiene un valor aproximado de \$125.000 millones (valores de 1976). La reducción del promedio aritmético de los aranceles sobre las exportaciones tradicionales de los países en desarrollo ascenderá a 25% para los productos industriales y a 7% para los agrícolas. Las reducciones arancelarias son menores que el promedio en el caso de los productos que reúnen las condiciones para ser incluidos en el sistema generalizado de preferencias; son mayores para las manufacturas acabadas que para los productos semimanufacturados.

Barreras no arancelarias. Los propósitos son los siguientes:

- Evitar los aumentos de la protección derivados de la utilización de valores aduaneros arbitrariamente determinados

como base para los aranceles.

- Reducir la discriminación contra los proveedores extranjeros en las adjudicaciones de contratos gubernamentales cuyo valor sea de DEG 150.000 (unos \$200.000) o más.

- Regular las subvenciones a las exportaciones y, con respecto a los derechos compensatorios, exigir pruebas de que las importaciones subvencionadas causaron perjuicio sustancial a la industria nacional en cuestión.

- Asegurar que los reglamentos técnicos adoptados por razones tales como la salud o la protección ambiental no creen obstáculos innecesarios al comercio.

- Evitar que los procedimientos en materia de licencias de importación constituyan barreras para el comercio.

Marco para la conducción del comercio. Este modifica varios aspectos del sistema del GATT. Sus características principales son las siguientes: establecimiento de una base jurídica dentro del GATT para el tratamiento preferencial de los países en desarrollo y para un tratamiento especial de los menos adelantados; aumento de la regulación de las medidas comerciales adoptadas para fines de balanza de pagos; reconocimiento de la necesidad que tienen los países en desarrollo de tomar medidas protectoras no sólo en relación con las nuevas industrias sino también para modificar su estructura de producción, y revisión de los procedimientos

del GATT para supervisar la observancia de las normas internacionales.

Otras reformas. Se modificaron las medidas *antidumping* y las restricciones sobre el comercio de productos lácteos y ciertos productos cárnicos.

Disposiciones para los países en desarrollo. Aparte del acuerdo sobre el marco para la conducción del comercio, las disposiciones especiales adoptadas comprenden:

- Un aplazamiento de cinco años para la puesta en vigor del código aduanero y exenciones más prolongadas para ciertos bienes.

- Menor número de entidades comprendidas en el código sobre adquisiciones gubernamentales y asistencia técnica para la presentación de ofertas.

- Aplazamientos de hasta dos años en la aplicación del código sobre licencias de importación.

- Las subvenciones a la exportación de productos no agrícolas no se prohíben terminantemente, pero los países en desarrollo deberán evitar utilizar subvenciones que perjudiquen los intereses de los países con los cuales mantienen relaciones comerciales, y deberán eliminar dichas subvenciones gradualmente.

Además de la cláusula de salvaguardia, los campos que constituyen materia de negociación continua son: las falsificaciones comerciales, el acceso adecuado a importaciones vitales y las restricciones al comercio agrícola.

no hay pruebas de que la competencia de los países en desarrollo sea una causa importante del desempleo. Varios estudios han demostrado que un incremento equilibrado del comercio con los países en desarrollo tiene efectos insignificantes sobre el empleo en las naciones industrializadas, especialmente en comparación con las pérdidas de empleos a causa de cambios tecnológicos; otros estudios muestran ventajas para algunos países en cuanto al empleo.)

A su vez, la protección impide la recuperación económica al desacelerar el movimiento de recursos de los sectores de baja productividad a otros donde ésta es alta, exacerbando de esa manera la inflación. Por otra parte, las importaciones pueden reducir la inflación en forma directa, al limitar los aumentos de los precios que los productores nacionales pretenden e incrementar la presión sobre éstos para que mejoren su eficiencia. Un estudio de todos los bienes de consumo (salvo alimentos y automóviles) realizado en los Estados Unidos en 1978 reveló que los productos importados de Asia y América Latina eran como promedio un 16% más baratos que los artículos nacionales de calidad similar.

Las presiones a favor de la protección pueden compensarse mediante políticas para mejorar la productividad dentro de determinadas industrias y para facilitar el movimiento de recursos entre éstas. Las políticas destinadas a mejorar la movilidad se expusieron con amplitud en el *Informe sobre el Desarrollo Mundial, 1979*. Entre ellas se citaban una compensación rápida y suficiente para las personas afectadas, planes de readiestramiento y creación de nuevas industrias y la eliminación de los obstáculos a la movilidad de la mano de obra, tales como los derechos de pensiones no trans-

feribles. Estas medidas complementan los esfuerzos para elevar el empleo y el crecimiento y reducir la inflación. Pero si las políticas de ajuste no se formulan y ponen en vigor adecuadamente, pueden demorar más bien que favorecer la reestructuración.

Cuestiones comerciales para los exportadores de petróleo con superávit de capital

Después de los aumentos de los precios del petróleo de 1973-74, los países exportadores de petróleo incrementaron rápidamente sus importaciones, moderando de esa manera la desaceleración de la economía mundial. No es probable que las importaciones de los países con superávit de capital crezcan en el decenio de 1980 al ritmo extraordinariamente rápido (más de 20% al año) registrado en el de 1970, pero se espera que su ritmo de crecimiento sea casi dos veces más rápido que el de las importaciones de los países industrializados (9% anual, en comparación con 5%). Esto ofrecerá

excelentes oportunidades para los exportadores de los países en desarrollo, pero dentro de ciertos límites, ya que el mercado de las naciones exportadoras de petróleo es todavía relativamente pequeño (véase el Cuadro 3.2).

La proporción de las exportaciones de los países en desarrollo importadores de petróleo destinada tanto a los países con superávit de capital como a otros países en desarrollo exportadores de petróleo, aumentó pronunciadamente entre 1970 y 1977 (Cuadro 3.2); las exportaciones destinadas a cada grupo crecieron a tasas anuales superiores a 20%. Algunos países en desarrollo (entre los que se cuentan la República de Corea y la India) han obtenido contratos importantes de plantas "llave en mano" y de construcción y servicios de consultoría, campos que ofrecen muchas oportunidades de exportación.

Las remesas que efectúan los trabajadores inmigrantes desde los países ricos en petróleo han hecho aumentar considerable-

Cuadro 3.2 Comercio mundial de mercancías, por grupos de países, 1970 y 1977

(porcentajes)

| Origen | Destino | | | | | | | | | |
|---|---|------|---|------|---|------|-------------------------|------|----------------------------|--|
| | Países en desarrollo importadores de petróleo | | Países en desarrollo exportadores de petróleo | | Exportadores de petróleo con superávit de capital | | Países industrializados | | Todo el mundo ^a | |
| | 1970 | 1977 | 1970 | 1977 | 1970 | 1977 | 1970 | 1977 | 1970 y 1977 | |
| Países en desarrollo importadores de petróleo | 17,4 | 20,5 | 3,5 | 8,4 | 1,5 | 3,1 | 69,0 | 61,8 | 100,0 | |
| Países en desarrollo exportadores de petróleo | 21,8 | 21,5 | 3,9 | 2,2 | 0,5 | 0,8 | 66,6 | 72,6 | 100,0 | |
| Exportadores de petróleo con superávit de capital | 20,2 | 20,6 | 1,7 | 4,3 | 0,8 | 1,2 | 74,4 | 69,6 | 100,0 | |
| Países industrializados | 18,2 | 16,4 | 4,7 | 6,7 | 1,5 | 5,6 | 71,0 | 65,7 | 100,0 | |
| Todo el mundo ^a | 18,0 | 16,9 | 4,1 | 6,1 | 1,3 | 4,3 | 65,4 | 62,2 | 100,0 | |

a. Incluye a los países con economía de planificación centralizada y el comercio no asignado (por lo común alrededor de 1%).

mente los ingresos en divisas de algunas naciones en desarrollo (véase el recuadro titulado "Migración y dinero"). Para varios de los países exportadores de petróleo, la escasez de mano de obra sigue constituyendo una limitación significativa a su crecimiento. Pero la migración plantea problemas sociales y políticos delicados para los países de origen y destino por igual; si los programas de inversión de los países exportadores de petróleo con superávit de capital son más conservadores y si persiste el lento crecimiento de los países industrializados, es probable que la migración aumente con menos rapidez en el decenio de 1980.

Política comercial para los países en desarrollo

El crecimiento más lento del comercio mundial no altera los principios que deben regir las políticas comerciales de los países en desarrollo. En general, las políticas que maximizan los beneficios derivados del comercio durante los períodos de prosperidad los maximizarán también en los períodos desfavorables. Pero la probable desaceleración del comercio plantea problemas de política señaladamente diferentes para los países en desarrollo exportadores de petróleo y para los que son importadores de este producto. Como ya se analizó en el *Informe sobre el Desarrollo Mundial, 1979*, el principal problema comercial para los exportadores de petróleo es evitar que el pronunciado aumento de sus ingresos de divisas desaliente el crecimiento de las exportaciones de otros productos y de la sustitución de importaciones.

Para los países en desarrollo importadores de petróleo, la probabilidad de un ambiente externo difícil—precios del petróleo en aumento y crecimiento más lento del comercio mundial y de las corrientes

Migración y dinero

Hubo un tiempo en que la emigración desempeñó una función de importancia crucial en la reducción de la pobreza en Europa Occidental; se calcula que unos 50 millones de personas se trasladaron al "nuevo mundo" durante la segunda mitad del siglo XIX. Entonces se movilizaban familias enteras, y lo hacían para siempre. En la actualidad, muchos de los que emigran son trabajadores varones que van al extranjero por un tiempo y envían a sus hogares una gran parte del dinero que ganan. Muchos son inmigrantes ilegales y parte de sus remesas no se registra, o ingresa en las cuentas oficiales de la balanza de pagos de manera que se hace difícil desglosarlas de otras corrientes.

Si bien las estimaciones son imprecisas, el panorama general es claro. A fines del decenio de 1970 había aproximadamente 20 millones de trabajadores migrantes en el mundo y de ellos 12 millones procedían de países en desarrollo. Unos seis millones (en su mayoría mexicanos) estaban en los Estados Unidos, cinco millones en Europa Occidental y tres millones en el Oriente Medio (entre otros destinos principales se cuentan la costa de África Occidental y las minas de Sudáfrica). El número de trabajadores migrantes en Europa Occidental aumentó de dos millones a comienzos del decenio de 1960 a seis millones a principios del de 1970; luego registró una disminución, pero ésta fue compensada con creces por un rápido aumento de la migración a los países ricos en petróleo del Oriente Medio. Más de dos millones de los trabajadores migrantes que se encuentran en Europa provienen de países en desarrollo (principalmente Argelia, Marruecos, Túnez, Turquía y Yugoslavia); en el Medio Oriente, unos dos millones proceden de

otros países de la región, y la mayor parte del millón restante viene del Asia Meridional.

Las remesas de dinero a los países en desarrollo han aumentado rápidamente, de uno \$3.000 millones en 1970 a un valor estimado de \$17.500 millones en 1980; más de \$3.000 millones se dirigen al Asia Meridional, unos \$5.000 millones al Oriente Medio y el Norte de África y alrededor de \$7.000 millones a Europa Meridional. En Asia Meridional y en el Oriente Medio y el Norte de África (exceptuando a los países con superávit de capital) las remesas ascienden a una quinta parte de las exportaciones de mercancías. La proporción es especialmente elevada en Pakistán, Bangladesh, Jordania, Egipto, Marruecos y los dos Yemen. Otros países donde las remesas tienen especial importancia son India, Turquía, Grecia y Yugoslavia.

Ha habido controversia acerca de los beneficios netos para los países en desarrollo cuando emigran personas calificadas. El "éxodo de talento" representa una grave pérdida de recursos humanos para algunos países, y también hay costos sociales. No obstante, con frecuencia los gobiernos pueden tomar medidas para alentar la formación profesional y la capacitación a fin de satisfacer la demanda de aptitudes, con objeto de que se incrementen las remesas al tiempo que se retiene a suficiente personal capacitado en sus propios países. En cualquier caso, la mayor parte de las objeciones se refiere menos a los trabajadores no calificados o semicalificados, que representan la mayoría de los trabajadores que emigran; para éstos, la emigración constituye una oportunidad de mejorar en forma espectacular sus ingresos, a menudo mequinos.

tes de capital—hace mayor la urgencia de adoptar medidas para obtener y ahorrar divisas a través del fomento de las exportaciones y la sustitución de las importaciones. El ambiente desfavorable hace más arduo para los países en desarrollo lograr un crecimiento rápido de las exportaciones, pero también hace que revista mayor importancia conseguirlo. Asimismo, son sumamente importantes los esfuerzos encaminados a reducir las necesi-

dades de importaciones en sus estrategias generales de crecimiento, mediante alguna combinación de restricción de las importaciones no esenciales, reorientación de la producción hacia elementos cuyo coeficiente de importación sea menor y sustitución de más artículos de importación por otros de producción nacional.

EQUILIBRIO ENTRE PROMOCION DE LAS EXPORTACIONES Y SUSTITUCION DE LAS IMPORTACIONES. Diversos fac-

tores aconsejan cautela en hacer hincapié en la sustitución de importaciones.

- Muchas naciones en desarrollo han adoptado políticas que se inclinan fuertemente hacia la sustitución de importaciones a expensas de las exportaciones. Esa inclinación es comúnmente resultado de la excesiva dependencia de las cuotas y los controles administrativos y de un uso indiscriminado de los aranceles aduaneros. Con frecuencia, esas políticas se han implantado como reacción a crisis temporales de balanza de pagos, pero después se han mantenido por largos períodos; su consecuencia es la asignación equivocada de recursos y la creación de grupos interesados en conservar la protección. Por consiguiente, la disminución de la inclinación general hacia la sustitución de importaciones debería seguir revistiendo alta prioridad.

- Las políticas proyectadas hacia el interior pueden impedir que los países en desarrollo aprovechen las considerables oportunidades de exportación que ofrecerán los países industrializados aun si su crecimiento se desacelerara, y pueden asimismo retardar el crecimiento del comercio entre los propios países en desarrollo.

- El comercio mundial podría experimentar una fuerte recuperación hacia mediados del decenio de 1980; además, la experiencia pasada (especialmente en la década de 1950) ofrece un ejemplo de los costos de un pesimismo excesivo en materia de exportaciones, en términos tanto de una menor capacidad importadora como de la ineficiencia de industrias altamente protegidas.

- Las políticas de precios y otras que alientan el crecimiento eficiente de las exportaciones fomentan también la sustitución eficiente de las importaciones.

No obstante, una sustitución

selectiva de las importaciones puede contribuir al crecimiento. En muchos países hay oportunidades no aprovechadas de sustitución de importaciones a través de la producción de energía y alimentos (véanse la anterior sección de este capítulo sobre producción de energía y el recuadro siguiente, titulado "Alimentos, agricultura y divisas"). En la mayoría de los países—entre otros la República de Corea, por ejemplo—desempeñó una función importante en el inicio de la industrialización. Pero ese país, a diferencia de otros muchos, eliminó la inclinación a favor de la producción para el mercado interno en una etapa temprana. Ello dio como resultado un auge basado en las exportaciones y un incremento rápido y eficiente de la producción para el mercado interno, lo que ilustra la fuerte índole complementaria de ambas cosas.

ALGUNAS POSIBILIDADES DE EXPANSIÓN DE LAS EXPORTACIONES. El mercado de los países industrializados para manufacturas acabadas ofrece a las naciones en desarrollo el mayor campo para la expansión de sus exportaciones. Pero hay oportunidades de incrementar éstas también en otras esferas.

- Productos primarios elaborados. Los países de producción primaria enfrentan limitaciones más graves con respecto a las exportaciones que los que exportan manufacturas. Para muchos de ellos, la elaboración de sus productos primarios ofrece un medio de incrementar el valor de sus ingresos de exportación. En el caso de algunos productos primarios, cabe que se exageren los posibles beneficios de una mayor elaboración; algunas etapas de la elaboración de ciertos productos básicos (por ejemplo, el níquel y la bauxita) requieren utilización intensiva de capital o energía, en tanto que

puede costar menos transportar otros (por ejemplo, algunos aceites comestibles) en su forma no elaborada. Esto no significa necesariamente que dichas actividades de elaboración sean inadecuadas para un país en desarrollo, sino que en esos casos se requiere una evaluación más cuidadosa de los costos y beneficios.

Sin embargo, la decisión de incrementar las actividades de elaboración rara vez depende de los países en desarrollo únicamente. Las estructuras de aranceles de los países industrializados normalmente imponen derechos reducidos (o no imponen derecho alguno) a los productos primarios no elaborados; pero en muchos casos esos derechos se elevan progresivamente en relación con el grado de elaboración (a menudo hasta altos niveles). Por desgracia, así se otorga protección a las etapas avanzadas de elaboración en los países importadores y se reprimen las exportaciones de artículos elaborados de los países en desarrollo. Otro freno a la elaboración consiste en que las tarifas de transporte de productos elaborados, en los casos en que han sido fijadas por "conferencias" de empresas navieras, pueden no reflejar diferencias genuinas en los costos de transportar productos elaborados en vez de materias primas. Las políticas de las empresas transnacionales influyen también en la ubicación de las actividades de elaboración.

- El comercio entre países en desarrollo. El crecimiento reciente del comercio "sur-sur" ha sido vigoroso y sus perspectivas son prometedoras. Las exportaciones recíprocas entre países en desarrollo, tanto de manufacturas como de productos primarios no combustibles, han venido creciendo más rápidamente que las dirigidas a los países industrializados (véase la Figura 3.4). Datos de las Na-

Alimentos, agricultura y divisas

Antes de 1939, de todas las regiones del mundo sólo Europa Occidental era importadora neta de cereales. Hoy día, sólo América del Norte y Oceanía no lo son. El comercio de cereales se ha elevado de 25 millones de toneladas a fines del decenio de 1930 a 181 millones de toneladas en 1979, es decir, de un 4% de la producción mundial al 14%. América del Norte representa ahora el 20% de la producción mundial de cereales y el 80% del comercio mundial de esos productos.

El mayor aumento de las importaciones netas desde comienzos del decenio de 1960 ha ocurrido en los países en desarrollo de ingresos medianos: del 13% al 23% de su consumo (véase el cuadro). Entre los países de bajos ingresos, se ha registrado también un aumento pronunciado en los de África al Sur del Sahara. Se estima que en 1980 las importaciones de alimentos y bebidas de los países de bajos ingresos ascenderán a \$7.700 millones (17% de sus importaciones de mercancías) y que en el caso de los de ingresos medianos serán de \$36.000 millones (9%). Históricamente, un aumento de 10% en los ingresos medios ha resultado en un aumento de 7% en las importaciones de cereales de los países en desarrollo.

El crecimiento de las importaciones ha dado origen a fuertes presiones sobre los sistemas de manipulación y distribución de cereales de los países en desarrollo (si se incluye la producción interna, su capacidad de comercialización y distribución ha de manejar hoy aproximadamente cuatro veces el tonelaje de tan sólo 20 años atrás). En épocas de escasez de alimentos, los embotellamientos en la distribución son con frecuencia una limitación más importante que la capacidad para adquirir productos de importación. Ambas restricciones constituyen argumentos a favor de algún grado de autosuficiencia en materia de alimentos, aunque dentro de ciertos límites; los ingresos a los que se renuncia a consecuencia de la desviación de recursos de otras inversiones agrícolas (o no agrícolas) pueden ser apreciables. Una producción alimentaria mayor debe formar parte de un esfuerzo de amplia base para estimular la agricultura.

De 1955 a 1975, más de 150 millones de hectáreas de nuevas tierras de cultivo se incorporaron a la producción agrícola en los países en desarrollo (una superficie mayor que la destinada al cultivo de cereales en Estados Unidos, Canadá, la Comunidad Económica Europea y Japón combinados). Pero esta ampliación ha disminuido su ritmo desde mediados del decenio de 1960 y puede esperarse que represente cuanto más una cuarta parte del aumento de la producción alimentaria en el decenio de 1980.

De ahí la importancia de que aumenten los rendimientos. Algunas limitaciones típicas a este respecto son: la importancia exagerada que se confiere a los proyectos de riego en gran escala a expensas de proyectos más pequeños, la utilización antieconómica del agua, el apoyo insuficiente a las actividades de investigación y extensión y las políticas de precios que discriminan en contra de la agricultura. Varios países hicieron grandes progresos en cuanto a la eliminación de estas limitaciones durante el decenio de 1970. La India constituye un buen ejemplo al respecto. A comienzos de esa década se elevaron los precios para los agricultores y se confirió una importancia creciente al riego en pequeña escala y a la extensión agrícola. Con la ayuda de buenas

condiciones climáticas, estas políticas contribuyeron a que se registrasen cosechas sin precedentes de cereales en 1977-78 y 1978-79; en 1979-80, cuando el país experimentó una de sus peores sequías, la producción disminuyó en 8% a 9%, pero aún así la cosecha fue la tercera en magnitud de su historia (un 20% mayor que la de 1973-74, cuando se registró una sequía comparable).

El agua puede ser una limitación crítica en los próximos 25 años. Durante los últimos 50 años la superficie de regadío se ha triplicado. Los costos del riego se han elevado por lo general con mucha más rapidez que las tarifas del agua; la consecuencia de ello es una utilización ineficiente y la falta de fondos para el mantenimiento y el funcionamiento de los sistemas de riego. El desperdicio de agua es inmenso; en muchas partes del mundo sólo el 25% del agua que sale de las represas se usa para fines de cultivo. Una mejor administración de los sistemas de agua resultaría en incrementos importantes de la producción de cereales. Sin embargo, por lo que hace a grandes regiones del mundo y a muchos de sus habitantes más pobres, la clave para una mayor producción de alimentos radica en algún descubrimiento que ayude al progreso de la agricultura de secano.

Consumo y comercio de cereales (millones de toneladas)

| País o grupos de países | Consumo anual medio ^a | | Balanza comercial neta anual media ^a | |
|---------------------------------------|----------------------------------|---------|---|---------|
| | 1960-63 | 1977-79 | 1960-63 | 1977-79 |
| Estados Unidos | 139,8 | 173,5 | 32,7 | 94,9 |
| Canadá | 15,1 | 22,5 | 10,2 | 17,7 |
| CEE | 92,0 | 118,3 | -21,5 | -8,0 |
| Otros | 50,3 | 83,6 | -3,0 | -18,5 |
| Europa Oriental | 64,3 | 106,5 | -6,4 | -12,4 |
| URSS | 119,0 | 217,6 | 7,3 | -17,9 |
| China | 112,3 | 225,2 | -4,0 | -8,7 |
| Países en desarrollo ^b | 254,1 | 427,3 | -11,1 | -36,0 |
| De bajos ingresos | 139,3 | 214,0 | -5,6 | -8,7 |
| India | 73,1 | 109,4 | -4,1 | -1,3 |
| De ingresos medianos | 101,3 | 191,8 | -12,7 | -44,7 |
| Exportadores principales ^c | 13,5 | 21,5 | 7,2 | 17,4 |

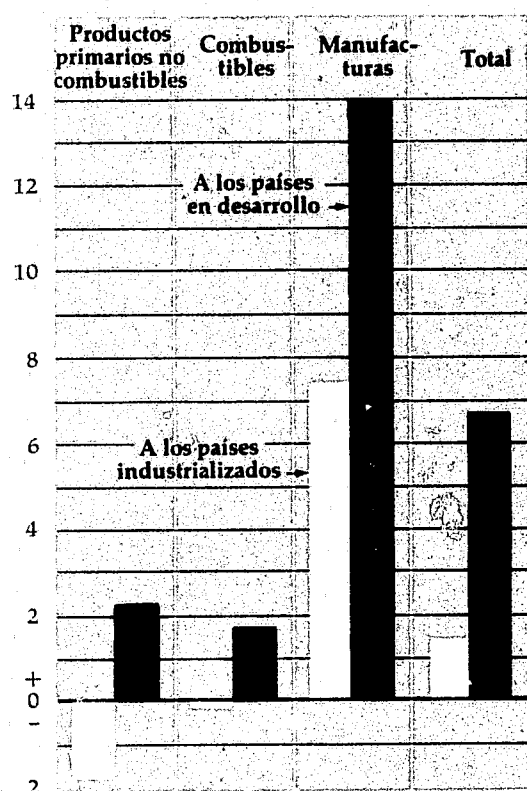
a. Se excluye a Albania, Cuba, Mongolia y África Meridional (Sudáfrica, Lesotho y Zimbabwe).

b. Se incluye a los exportadores de petróleo con superávit de capital y se excluye a Europa Meridional (Grecia, Portugal, Yugoslavia, Rumania e Israel).

c. Tailandia y Argentina.

Figura 3.4 Crecimiento de las exportaciones de mercancías de los países en desarrollo, según destino, 1973-77^a

(cambio porcentual medio anual, a precios de 1970)



a. Los grupos de países corresponden a la clasificación de las Naciones Unidas. En el de los países en desarrollo se incluye a los exportadores de petróleo con superávit de capital; en el de los industrializados se incluye a Sudáfrica y a la mayoría de los países de Europa Meridional.

ciones Unidas, que incluyen en el grupo de los países en desarrollo a los exportadores de petróleo con superávit de capital, pero no a las naciones semiindustrializadas de Europa Meridional, muestran que el comercio entre países en desarrollo representó apenas más de una cuarta parte del incremento de sus exportaciones de productos manufacturados durante 1963-73, pero se elevó a casi la mitad en 1973-77.

La mayor parte de dicho comercio de manufacturas se dirige de los países en desarrollo más industrializados a los menos industrializados, o se realiza entre países adyacentes que de otro modo no son exportadores importantes de manufacturas. En la composición y características de los productos, el comercio sur-sur difiere significati-

vamente de las exportaciones de manufacturas de los países en desarrollo a los industrializados; en especial, se caracteriza por ser de mayor intensidad de aptitudes y capital, correspondiendo una proporción más elevada a productos químicos y de ingeniería (véase el Cuadro 3.3). El comercio de bienes de capital, incluidas las plantas llave en mano, viene aumentando muy rápidamente, pero su valor es todavía reducido.

Los planes de integración regional ofrecen un medio para la expansión del comercio sur-sur, pero la experiencia al respecto ha sido variada. Con frecuencia, dichos planes conducen a políticas orientadas hacia adentro, con gran protección y bajo crecimiento global del comercio. No obstante, podrían desempeñar una función más destacada si estuvieran diseñados y se pusieran en vigor adecuadamente. Una ruta prometedora para aumentar los beneficios de la cooperación regional es la coordinación de las inversiones en gran escala a fin de evitar exceso de capacidad; esto ya han comenzado a hacerlo los miembros de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN). Pero es más probable que el vehículo principal para la expansión del comercio sur-sur sean las políticas generales de liberalización de los regímenes de importación de los países en desarrollo y de fortalecimiento de su capacidad de exportación (por ejemplo, ampliando los servicios de créditos y seguros a la exportación).

Corrientes de capital

Los vínculos entre el crecimiento indicado por las proyecciones para los países en desarrollo y las corrientes de capital necesarias para sostenerlo han sido objeto de detenida atención en el Capítulo 2. La afluencia de capital hacia los países en desarrollo que indican

las proyecciones refleja criterios tanto acerca de la disponibilidad de financiamiento como de las cantidades que los países desearán obtener en préstamo. Pero las corrientes que se materialicen de hecho estarán determinadas por el comportamiento del ahorro y la inversión en los países industrializados y los exportadores de petróleo con superávit de capital, y específicamente por la cuantía del ahorro que decidan invertir en el mundo en desarrollo.

Esta decisión no puede predecirse con exactitud. La situación de las proyecciones altas que se describe en el Capítulo 2 requiere asistencia y capital en condiciones comerciales proveniente de los países industrializados por un total aproximado

Cuadro 3.3 Composición por productos de las exportaciones de mercancías de los países en desarrollo a las naciones industrializadas y a otros países en desarrollo, 1977^a
(porcentajes)

| Grupo de productos | A países industrializados | A países en desarrollo ^b | Proporción del grupo de productos que se dirige a los países industrializados |
|------------------------------------|---------------------------|-------------------------------------|---|
| Maquinaria y equipo de transportes | 19,9 | 30,2 | 53,5 ^c |
| Textiles | 10,2 | 16,3 | 48,4 |
| Prendas de vestir | 23,1 | 6,2 | 85,3 |
| Productos químicos | 7,4 | 11,6 | 50,3 |
| Hierro y acero | 3,0 | 5,1 | 49,6 |
| Otras manufacturas | 36,4 | 30,6 | 67,2 |
| Total | 100,0 | 100,0 | 62,4 |

a. Clasificación de las Naciones Unidas (Sudáfrica y la mayor parte de los países de Europa Meridional se incluyen entre los países industrializados).

b. Incluye a los exportadores de petróleo con superávit de capital.

c. Alrededor de 80% para productos electrónicos y maquinaria eléctrica; proporciones mucho menores para otros productos.

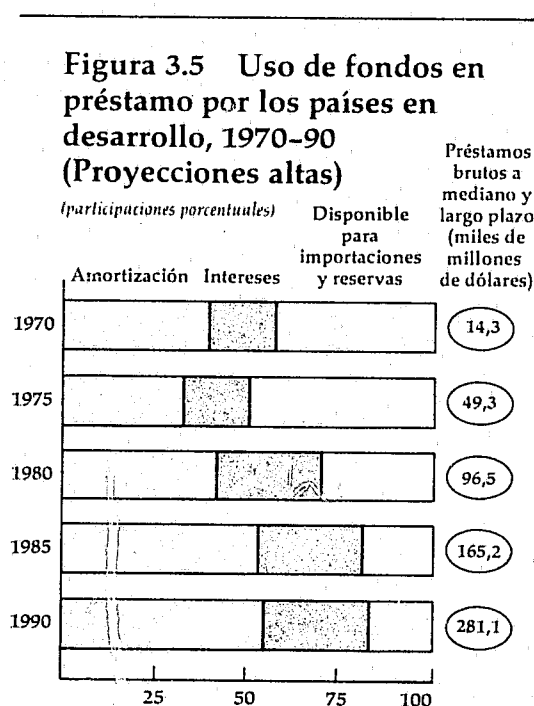
de 0,5% de su PNB en 1990. De acuerdo a las pautas históricas, esta no es una cantidad grande: en 1970 fue el 0,8% y en 1975 todavía un 0,5%.

Sin embargo, esto significa un cambio de posición sustancial respecto de 1980, cuando es probable que los propios países industrializados tengan una afluencia neta de capital (antes de las transferencias oficiales) de aproximadamente 0,5% del PNB, la contraparte de su déficit en cuenta corriente. Aún más, en 1990 gran parte de la afluencia neta de capital a los países en desarrollo que indican las proyecciones se necesitará para satisfacer pagos de intereses sobre préstamos. La proporción del financiamiento bruto disponible para la compra de productos importados y para agregarse a las reservas disminuiría pronunciadamente durante el decenio de 1980 (véase la Figura 3.5).

Evidentemente, en estas proyecciones las incertidumbres son grandes. En el transcurso del decenio los países en desarrollo podrían disponer de recursos considerablemente más cuantiosos y el resultado sería un mayor crecimiento. Pero parece que sus entradas de capital serán relativamente modestas en dicho decenio, debido a limitaciones tanto de su capacidad crediticia como de la oferta de fondos.

Factores que influyen en las decisiones de obtención de préstamos

En general, los exportadores de petróleo enfrentan pocas limitaciones financieras a su crecimiento. Su principal problema (especialmente si el precio real del petróleo continúa subiendo durante todo el decenio de 1980) consiste en utilizar sus ingresos derivados del petróleo de manera eficiente y no excederse de su capacidad de absorción de inversiones. Si tienen éxito, no necesitarán mucho capi-



tal extranjero durante los próximos cinco años, más o menos. En cuanto a los prestatarios más importantes (como Argelia o México) esto significa que sus coeficientes de servicio de la deuda tenderán a declinar a pesar del vigoroso crecimiento económico.

Sin embargo, más adelante su posición cambiará. La afluencia inicial de ingresos a consecuencia de los aumentos del precio del petróleo en 1979-80 habrá sido asimilada y la capacidad de los países para absorber un mayor volumen de inversiones extranjeras se habrá elevado. Con el petróleo, que les proporciona una posición crediticia fuerte, los exportadores de este producto podrían decidir financiar un crecimiento más rápido mediante la obtención de más préstamos del exterior.

La posición de los países en desarrollo importadores de petróleo es enteramente diferente. En 1978, las importaciones netas de petróleo (para usos energéticos) les costaron \$30.000 millones; en 1980, la misma cantidad de importaciones les costará aproximadamente \$65.000 millones. Su posible déficit financiero aumentaría aún más a causa del lento crecimiento de los países industrializados, que podría hacer que el valor de sus

exportaciones en 1980 fuera aproximadamente \$6.000 millones menos que en otras circunstancias. Esto significa que a corto plazo dichos países incurrirán en mayores déficit en cuenta corriente que en años anteriores, con cualquier tasa dada de crecimiento.

En estas circunstancias, las opciones de política de los importadores de petróleo de bajos ingresos son limitadas. No pueden obtener mucho capital en préstamo en condiciones comerciales, ni tampoco sería prudente que lo hicieran. Sus tasas de crecimiento dependen esencialmente de tres factores: sus propios esfuerzos para aumentar las inversiones y el ahorro, la disponibilidad de financiamiento en condiciones concesionarias y el grado de su eficiencia en la utilización de los recursos internos y externos. Es poco probable que sin recibir una ayuda mucho más cuantiosa (más allá de los aumentos indicados por las proyecciones actuales), el PNB per cápita de estos países crezca a un ritmo superior a 1,7% al año en la primera mitad del decenio de 1980.

Las decisiones más difíciles son las que corresponderán a los importadores de petróleo de ingresos medianos, para los cuales la prudencia tendrá que seguir siendo su lema. A corto plazo (quizás hasta fines de 1981), podrán recurrir a las medidas temporales de reprimir las importaciones y disminuir las existencias, y en algunos casos utilizar las reservas de divisas (que se elevaron por los considerables empréstitos de 1977-78). Estas medidas no impedirán que aumenten los déficit externos, de manera que se requerirá más financiamiento para mantener el crecimiento, aun a las tasas comparativamente bajas de 1977-80.

Pero puede ocurrir que estos países encuentren que sus opciones están cada vez más limitadas por un factor clave: su capacidad

crediticia para obtener empréstitos en condiciones comerciales por cantidades cada vez mayores. Esto no significa solamente capacidad crediticia tal como la perciban los prestamistas, quienes pueden estar dispuestos a continuar prestando a los países que han demostrado capacidad para administrar su deuda. Los propios países en desarrollo deben decidir en qué grado se beneficiarán de continuar obteniendo fuertes cantidades de fondos en condiciones comerciales, tomando en cuenta sus actuales niveles de deuda y las obligaciones del servicio de la misma, sus inciertas perspectivas en cuanto a las exportaciones y el rendimiento probable de la inversión adicional. Algunos países han tenido ya que enfrentar dificultades de servicio de la deuda. A falta de más financiamiento de fuentes oficiales, la política prudente para algunos importadores de petróleo puede ser obtener menos fondos en préstamo y aceptar un ritmo de crecimiento más lento a corto plazo, mientras se reducen los déficit en cuenta corriente y se fortalece su capacidad crediticia y de servicio de la deuda.

Los países que pueden financiar déficit más elevados y un crecimiento más rápido tendrán también que arbitrar medidas para reestructurar sus economías internas y sus pagos externos. También ellos deberán hacer frente a la necesidad de incrementar rápidamente las exportaciones, utilizar las importaciones con eficiencia, controlar el gasto interno y la inflación e invertir productivamente, de modo que ni su capacidad para atender el servicio de la deuda ni su solvencia sufran perjuicio. Una lección aprendida del decenio de 1970 es que el capital externo—especialmente en condiciones comerciales—no puede sustituir al ajuste estructural, aunque puede facilitarlo.

Perspectivas en cuanto a la disponibilidad de capital

Para satisfacer sus necesidades en el decenio de 1980, los países en desarrollo buscarán financiamiento de fuentes privadas (principalmente bancos comerciales, pero también bonos e inversiones directas) y de fuentes oficiales, tanto en condiciones concesionarias como de mercado.

PERSPECTIVAS DEL CAPITAL PROVENIENTE DE BANCOS COMERCIALES. A pesar de la mayor liquidez del sistema bancario internacional, derivada de los superávit de los exportadores de petróleo con superávit de capital, los países en desarrollo encontrarán más difícil mantener en el decenio de 1980 el rápido crecimiento de los empréstitos que registraron en el de 1970. Aparte de las consideraciones ya expuestas sobre la capacidad crediticia, dichos países pueden esperar tanto una mayor competencia con respecto a los fondos como limitaciones directas sobre el financiamiento bancario. Es probable que estos factores tengan una repercusión mayor en la obtención de empréstitos durante los próximos años que en la totalidad del decenio.

- Competencia creciente. Los acontecimientos del decenio de 1970 han destacado la necesidad de realizar fuertes inversiones en las economías industriales, a fin de superar debilidades estructurales. El creciente costo de la energía proporciona un incentivo vigoroso para que los gobiernos estimulen tanto la inversión pública como la privada en programas energéticos. Así pues, no es probable que las inversiones se reduzcan mucho más, aun a corto plazo, cuando la demanda estará deprimida. A menos que las tasas de ahorro se eleven pronunciadamente, no es probable que los países industrializados eliminen sus déficit en cuenta corriente tan rá-

pidamente como lo hicieron en 1974-78, especialmente cuando se espera que el precio real del petróleo aumente más en el decenio de 1980.

Por lo tanto, es probable que la obtención de préstamos por parte de las naciones industrializadas absorba una mayor proporción que en años anteriores de los superávit de los exportadores de petróleo con superávit de capital. También es probable que los países europeos con economías de planificación centralizada incrementen sus demandas sobre el mercado de capital. Dichos países han sido prestatarios de consideración en el pasado y (aparte de la URSS) son importadores netos de energía con grandes deudas que atender. Finalmente, China parece estar en condiciones de ingresar al mercado para financiar una ambiciosa modernización y en el curso del decenio podría convertirse en un prestatario de gran magnitud.

Si bien los países en desarrollo enfrentarán más competencia en la obtención de préstamos durante el decenio de 1980, esto no significa que no vaya a aumentar el financiamiento neto que reciban, sino que el ritmo de aumento será más lento que en el pasado y que posiblemente pagarán márgenes más elevados sobre las tasas de los depósitos interbancarios que en años recientes. También es probable que los propios tipos de interés sean más altos, a causa de la demanda competitiva de fondos y de las políticas monetarias restrictivas (al menos en los próximos años) de los países industrializados.

De 1976 a 1978, la relativa flexibilidad de las políticas monetarias (especialmente en los Estados Unidos) contribuyó a impulsar la liquidez internacional y facilitó así la rápida expansión del financiamiento comercial. La posición actual de las autoridades monetarias sugiere que en el decenio de

1980 la política monetaria será más restrictiva para combatir la inflación interna. Sin embargo, las espectaculares fluctuaciones de los tipos de interés durante el año pasado subrayan la posibilidad de error en esta clase de predicciones.

- Limitaciones sobre los bancos. En los dos Informes sobre el Desarrollo Mundial anteriores se señalaron las posibles limitaciones sobre el financiamiento de los bancos comerciales a los países en desarrollo derivadas de la concentración de cartera, de más altos coeficientes de endeudamiento y de la preocupación conexas de los responsables de la reglamentación bancaria. El peligro para los países en desarrollo no consiste en que los bancos dejen de prestarles, sino más bien en que el crecimiento del financiamiento se desacelerará debido a que determinados bancos o grupos bancarios pueden verse precisados a limitar su financiamiento, y pasará algún tiempo hasta que otras instituciones financieras amplíen sus actividades.

Los principales factores determinantes de estas limitaciones existen todavía y pueden haberse vuelto más serios. El rápido crecimiento del financiamiento otorgado por los principales bancos de los centros monetarios de los Estados Unidos, la República Federal de Alemania y el Japón ha significado que su base de capital (capital accionario más utilidades no distribuidas) no se ha mantenido a la par de los préstamos. Por lo menos en lo que se refiere a los principales bancos de los Estados Unidos, la cuantía de lo que puedan prestar en el futuro se verá afectada por la rapidez con que puedan ampliar su capital. Pero esto es difícil en un mundo de márgenes reducidos, fuerte inflación (que incrementa los préstamos y depósitos en proporción al capital) y bajos precios de las acciones bancarias. Los bancos de

Cuadro 3.4 Créditos de los bancos comerciales contra los países en desarrollo, 1976-79

| País ^a o grupos de países | Composición porcentual de los montos pendientes de pago ^b | | | |
|---|--|-------|-------|---------------|
| | 1976 | 1977 | 1978 | Junio de 1979 |
| Brasil | 16,7 | 16,6 | 16,2 | 16,1 |
| México | 16,2 | 13,4 | 11,4 | 11,7 |
| Venezuela | 6,2 | 6,0 | 6,9 | 7,5 |
| España | 6,6 | 7,6 | 6,5 | 6,5 |
| Argentina | 3,0 | 3,2 | 3,4 | 4,8 |
| Total parcial, cinco prestatarios más importantes | 48,7 | 46,8 | 44,4 | 46,6 |
| Cinco prestatarios siguientes | 17,4 | 18,7 | 18,8 | 18,0 |
| Diez prestatarios siguientes | 20,4 | 19,6 | 19,9 | 19,2 |
| Todos los demás | 13,5 | 14,9 | 16,9 | 16,2 |
| Todos los países en desarrollo | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 |
| Monto (miles de millones de dólares) | 110,5 | 151,1 | 203,9 | 221,5 |

Fuente: Banco de Pagos Internacionales y Junta de la Reserva Federal de los Estados Unidos.

a. Posiciones según créditos pendientes de pago al 30 de junio de 1979.

b. Se excluyen centros bancarios como los de Bahamas, Bahrein, Barbados, Bermudas, Hong Kong, Indias Occidentales, Islas Caimán, Líbano, Liberia, Nuevas Hébridas, Panamá, Singapur y Territorios Neerlandeses de Ultramar.

segunda línea, cuyo volumen de préstamos es comparativamente bajo en proporción a su capital, probablemente ampliarán sus actividades de financiamiento internacional. Sin embargo, debido a que estos bancos son más pequeños, menos experimentados y quizás más renuentes a los riesgos que las grandes entidades financieras internacionales, es probable que los países en desarrollo tengan que pagar más por sus servicios.

Además, algunos bancos quizás deseen limitar su volumen de préstamos en algunos países, ya que el financiamiento ha sido bastante concentrado (véase el Cuadro 3.4). Los organismos reguladores refuerzan esta nota de cautela; han venido preocupándose cada vez más de que el financiamiento extranjero no constituya una amenaza para los sistemas bancarios nacionales. El efecto de las limitaciones reguladoras sobre el financiamiento es incierto; depende de las actitudes de los organismos reguladores. En el pasado, los bancos han estado en libertad de interpretar bastante libremente las pautas en cuyo

marco operan. Se han dado pasos para hacer más estricto el control del financiamiento internacional (por ejemplo, cada vez con mayor frecuencia los bancos tienen que notificar sus operaciones externas e internas sobre una base consolidada), pero las autoridades monetarias de muchos países, así como el Banco de Pagos Internacionales, tienen interés en evitar limitaciones indebidas.

Si bien estos factores pueden hacer que el financiamiento para los países en desarrollo crezca más lentamente, podría alentarse a los bancos a prestar más si los márgenes entre los tipos de depósito y de préstamo se ampliaran. Estos márgenes ejercen una influencia de importancia sobre la rentabilidad del financiamiento; se han reducido considerablemente desde 1976 (véase el Cuadro 3.5), pero esta tendencia parece haberse detenido en 1980. Desde 1977 los márgenes no han sido un elemento importante en el costo de los préstamos; a los niveles actuales, tanto de márgenes como de tipos de interés, estos últimos de-

Cuadro 3.5 Márgenes medios por encima de la LIBOR para los empréstitos externos, 1974-79^a

(puntos porcentuales)

| Partida | 1974 | 1975 | 1976 | 1977 | 1978 | 1979 |
|--|-------|------|------|------|------|-------|
| Todos los países en desarrollo | 1,13 | 1,68 | 1,72 | 1,55 | 1,20 | 0,87 |
| País industrializado típico (Francia) ^b | 0,58 | 1,42 | 1,09 | 0,92 | 0,63 | 0,36 |
| Diferencia | 0,55 | 0,26 | 0,63 | 0,63 | 0,57 | 0,51 |
| Partida de memorando LIBOR ^c | 11,32 | 7,74 | 6,26 | 6,54 | 9,48 | 12,12 |

a. LIBOR es la tasa de oferta interbancaria de Londres, que los bancos de esa ciudad cobran por las transacciones que realizan entre sí.

b. Los márgenes reflejan la posición crediticia del prestatario así como los costos de mercado. Esto explica la diferencia sumamente baja registrada en 1975.

c. Calculada como promedio anual a partir de los promedios mensuales de la tasa de oferta (depósito) de eurodólares más un octavo de 1%.

berían tener mayor efecto en la disposición de los países en desarrollo a obtener préstamos.

PERSPECTIVAS DE OTRAS FORMAS DE FINANCIAMIENTO PRIVADO. Tanto las emisiones de bonos como la inversión privada directa constituyen opciones al financiamiento bancario, aunque su repercusión principal se dejará sentir a largo plazo.

- El mercado de bonos. Los países en desarrollo hicieron pocas emisiones internacionales de bonos antes de fines de 1975, cuando los bonos externos en circulación de 96 de esos países alcanzaban un total estimado de \$5.500 millones. (Para fines de comparación, el Banco Mundial por sí solo tenía entonces emisiones de bonos en circulación por valor de \$12.000 millones.) Solamente unos pocos países en desarrollo (principalmente los que tienen ingresos más elevados) habían utilizado hasta esa fecha el mercado de bonos; Israel representaba el 40% de los bonos en circulación, en tanto que Argentina, España y México juntos habían contribuido con un 35%.

Las emisiones de los países en desarrollo aumentaron rápidamente después de 1975 (véase la Figura 3.6), alcanzando un total de \$6.000 millones en 1978, suma de la que \$5.900 millones corres-

pondieron a la deuda de los países de ingresos medianos. Pero su participación en un mercado de emisiones internacionales de lento (aunque turbulento) crecimiento bajó pronunciadamente en 1979, a \$3.900 millones (en comparación con un volumen de emisiones de los organismos internacionales de \$8.300 millones).

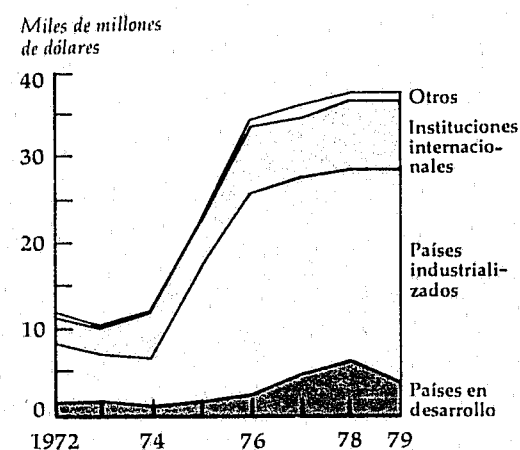
Con el transcurso del tiempo, las emisiones de bonos deberán cobrar mayor importancia como fuente de fondos para los países en desarrollo. Pero el mercado de bonos es conservador y en él la aceptación por parte de los inversionistas sólo se adquiere lentamente; los prestatarios deben abordar este mercado con cautela hasta que establezcan una sólida reputación. Esto indica que en el futuro previsible el financiamiento mediante bonos no sustituirá en gran medida al que otorgan los bancos comerciales.

Refuerzan esta conclusión las reglamentaciones impuestas a las transacciones de bonos en muchos países. Tales reglamentaciones no distinguen entre prestatarios; su objetivo es proteger a los inversionistas y monedas nacionales, pero su efecto es el de favorecer a los prestatarios ya acreditados y hacer los mercados inaccesibles a los carentes de experiencia. Por

ejemplo, la Comisión de Valores y Bolsa de los Estados Unidos impone estrictos requisitos de declaración respecto de las ofertas públicas en el mercado de bonos de ese país, que los nuevos prestatarios con frecuencia encuentran difíciles de cumplir. Los Estados Unidos y la mayoría de los países europeos limitan las carteras de bonos extranjeros de algunas clases de inversionistas institucionales. En la práctica, un prestatario extranjero debe efectuar con éxito una oferta pública en otro mercado de bonos extranjero antes de poder tener acceso al mercado japonés. Los gobiernos y los organismos reguladores pueden ayudar a los países en desarrollo facilitándoles el acceso a los mercados de bonos, pero no cabe esperar resultados rápidos.

- Inversiones extranjeras directas. Las inversiones directas, en las que los exportadores de petróleo con superávit de capital desempeñaran una función cada vez más importante, podrían proporcionar más capital a los países en desarrollo. Pero a corto plazo sus posibilidades son limitadas, en parte porque muchos proyectos demandan demasiado tiempo para comenzar a operar, pero también porque a los países en desarrollo con frecuencia les preocupa la pro-

Figura 3.6 Emisiones internacionales de bonos, 1972-79



piedad e influencia extranjeras en sus economías. Debido a que los riesgos son altos, el inversionista extranjero normalmente quiere altos rendimientos del capital (y en algunos casos considerable control de la empresa). Es probable que cualquier incremento importante de las inversiones directas requiera mayor acuerdo entre los gobiernos acerca de la función de las empresas transnacionales. De no ocurrir esto, probablemente las inversiones directas durante los próximos cinco a diez años aumentarán tan sólo a una tasa del 3% anual en términos reales.

PERSPECTIVAS DEL CAPITAL DE FUENTES OFICIALES. Dadas las perspectivas relativamente inciertas de las corrientes de capital privado, los organismos oficiales tendrán que contribuir a satisfacer las necesidades de financiamiento de los países en desarrollo (especialmente de los importadores de petróleo de ingresos bajos), como lo hicieron en 1974. El volumen de financiamiento proveniente de los países con economías de planificación centralizada es modesto y probablemente continuará siéndolo. Los exportadores de petróleo con superávit de capital y las naciones industrializadas, juntamente con las instituciones financieras internacionales a las que apoyan, proporcionarán la mayor parte de la ayuda exterior que reciban los países de bajos ingresos y complementarán los préstamos privados que obtengan los de ingresos medianos.

- Perspectivas de la asistencia en condiciones concesionarias. Las proyecciones altas en lo que se refiere a la asistencia se presentan en el Cuadro 3.6. Muestran que la ayuda de los países donantes miembros del CAD no llegará a más de 0,36% del PNB indicado por las proyecciones en 1985 y 1990. Medida en relación con el objetivo establecido por las

Naciones Unidas para el Segundo Decenio para el Desarrollo (0,7% del PNB), la actuación de los donantes del CAD ha sido sumamente decepcionante. Entre 1965 y 1979, el crecimiento real alcanzó un promedio de sólo 1,5% al año. Si se excluye a los países que ya han alcanzado la meta de las Naciones Unidas (Dinamarca, Noruega, Países Bajos y Suecia), la actuación de la mayoría de los 13 restantes miembros del CAD en materia de ayuda se deterioró entre 1975 y 1979. Hay poca seguridad de progresos significativos como reacción al llamado de la Comisión Brandt a favor de un rápido crecimiento de la asistencia y en vista de las necesidades evidentes de los países en desarrollo.

Algunas medidas recientes constituyen motivo de preocupación. Las rebajas de la ayuda anunciadas por el Gobierno del Reino Unido podrían hacer que el volumen de su asistencia descendiera a 0,38% del PNB para 1985, desde el promedio de 0,48% correspondiente a 1977-79. Los proyectos de ley sobre asistencia externa continúan enfrentando dificultades en el Congreso de los Estados Unidos, lo que sugiere la probabilidad de que el apoyo del mayor donante siga siendo el más bajo, en relación al PNB, de todas las grandes

naciones industriales. Algunos países, como el Japón y la República Federal de Alemania, han indicado el propósito de continuar sus recientes mejoras en materia de flujos de asistencia. No obstante, el logro del incremento general proyectado (una triplicación de la ayuda en términos nominales, o un crecimiento real de 4% durante todo el decenio) está lejos de ser seguro; dependerá de un crecimiento fuerte en los países industrializados, así como del mantenimiento de sus participaciones en la asistencia.

Las dificultades económicas de los países industrializados constituyen una razón importante—pero no suficiente—para explicar su falta de apoyo a la asistencia. La mayoría de los gobiernos simplemente no ha considerado conveniente aumentar la asistencia externa al tiempo que se restringe el gasto interno. El no haber siquiera mantenido la proporción del PNB que corresponde a asistencia acarreará graves consecuencias económicas y políticas a largo plazo para los países en desarrollo, y en especial para los más pobres. La insuficiente provisión de fondos con destino a la asistencia para el desarrollo ofrece un dramático contraste con las sumas que todos los países dedican a gastos de defensa

Cuadro 3.6 Corrientes de asistencia a los países en desarrollo y a instituciones multilaterales, 1975-90 (Proyecciones altas)

(miles de millones de dólares)

| Grupos de países | 1975 | 1978 | 1979 ^a | 1980 | 1985 | 1990 |
|--|--------|--------|-------------------|--------|--------|--------|
| CAD ^b | 13,8 | 20,0 | 22,3 | 25 | 44 | 69 |
| (como porcentaje del PNB) | (0,36) | (0,35) | (0,34) | (0,36) | (0,36) | (0,35) |
| OPEP | 5,5 | 4,3 | 4,7 | 5 | 10 | 15 |
| (como porcentaje del PNB) | (2,71) | (1,35) | (1,28) | (n.a.) | (n.a.) | (n.a.) |
| Países con economía de planificación centralizada y otros ^c | 0,6 | 1,1 | 1,0 | 1 | 2 | 2 |
| Total | 19,9 | 25,4 | 28,0 | 31 | 56 | 86 |

a. Cifras preliminares.

b. La notificación de los miembros del CAD ha cambiado a un sistema uniforme (véanse las notas técnicas del Cuadro 16 de los Indicadores del desarrollo mundial). Conforme al sistema de notificación antiguo, la cifra de 1975 fue de \$13.600 millones y la de 1978 de \$18.300 millones.

c. Incluye a los países de la OCDE que no son miembros del CAD.

(véase el recuadro sobre este tema).

Las perspectivas de la ayuda de los miembros de la OPEP son también inciertas. Los países árabes que son los donantes más importantes han sido generosos en su apoyo a los países en desarrollo en el pasado. En 1975, año en que llegó a su máximo nivel, los productores de petróleo en conjunto otorgaron el 2,7% de su PNB por concepto de asistencia, en tanto que los donantes árabes más importantes—Arabia Saudita, Emiratos Arabes Unidos, Kuwait y Qatar—concedieron proporcionalmente mucho más (una escala de 5% a 15% de su PNB). En 1978, sin embargo, la ayuda en términos reales fue solamente un 60% de lo que había sido en 1975; las estimaciones con respecto a 1979 indican una nueva disminución real.

El incremento de los ingresos derivados del petróleo deberá hacer posible un aumento sustancial de la asistencia de los países productores en 1980 y después. Los donantes de la OPEP no han acordado todavía elevar apreciablemente el volumen de la asistencia que encauzan a través de instituciones multilaterales; en consecuencia, mucho depende de la ampliación de los programas nacionales de los donantes bilaterales más importantes: los cuatro mencionados anteriormente, más Iraq y Libia. Iraq se ha convertido en el tercer donante más importante de la OPEP en términos absolutos, en parte debido a sus préstamos libres de intereses a los países más pobres para compensarlos por los precios más altos del petróleo.

• Mejoramiento de la ayuda para beneficiar a los más pobres. A fin de mantener las importaciones de energía a los niveles de 1978, los países importadores de petróleo más pobres necesitarán ayuda adicional por un valor aproximado de \$2.200 millones en 1980 (para 36 países de bajos

ingresos). Esta ayuda podría proporcionarse incrementando la asistencia de los donantes del CAD y de la OPEP en 8% solamente; sin embargo, ni aun esta ayuda adicional se podrá facilitar sin que se hagan esfuerzos decididos, y no compensaría las pérdidas en volumen de comercio y asistencia derivadas de la desaceleración del crecimiento mundial.

Además de ampliar la asistencia, los donantes deberían redistribuirla y encauzarla hacia las naciones más pobres. Algunos donantes envían una proporción comparativamente elevada de su asistencia a los países de ingresos medianos. En 1978 los donantes del CAD distribuyeron el 38% de su asistencia bilateral entre los países de bajos ingresos (véase el Cuadro 3.7) y el 52% entre los de ingresos medianos (no se dispone de datos acerca de la distribución por países del 10% restante). Aunque solamente siete de los donantes del CAD dan en la actualidad menos de 55% de su asistencia bilateral a países de bajos ingresos, este grupo incluye a los cuatro donantes más importantes: la República Federal de Alemania, Estados Unidos, Francia y Japón. La ayuda bilateral de los donantes de la OPEP a los países de bajos ingresos ha disminuido desde 1976 y hay además margen para su redistribución. Por el contrario, las corrientes de ayuda de las instituciones multilaterales se concentran en mayor medida en los países más pobres.

Un examen detenido indica, sin embargo, que factores políticos

Gastos de defensa

Aunque los datos carecen de precisión y las estimaciones varían ampliamente, según un cálculo los gastos globales de defensa sobrepasaron la suma de \$400.000 millones en 1977. Las proporciones del PNB que los países industrializados y en desarrollo dedicaron a ese rubro fueron bastante semejantes (véase el cuadro). En el caso de los países industrializados, el desembolso para armamentos fue 17 veces mayor que el destinado a ayuda, y en los países en desarrollo fue una vez y media superior al gasto en educación y salud combinadas.

Gasto público en defensa, ayuda, salud y educación, 1977

(porcentaje del PNB)

| Grupos de países | Defensa | Ayuda | Salud | Educación |
|--------------------------------------|---------|-------|-------|-----------|
| Países industrializados ^a | 5,6 | 0,33 | 3,0 | 5,9 |
| Países en desarrollo ^b | 5,9 | n.a. | 1,0 | 2,7 |

a. Incluye a los países con economía de planificación centralizada.

b. Incluye a los países con economía de planificación centralizada y a los exportadores de petróleo con superávit de capital.

Fuente: *World Military Expenditures and Arms Transfers 1968-77* (Aviation Combat Development Agency de los Estados Unidos).

impedirán una redistribución rápida de la asistencia en condiciones concesionarias. De manera especial, Estados Unidos y Francia mantienen fuertes vinculaciones políticas con algunos receptores de ayuda que tienen ingresos relativamente más elevados. No obstante, hay razones poderosísimas para que los donantes destinen por lo menos el 50% de

Cuadro 3.7 Distribución de la asistencia bilateral oficial para el desarrollo proveniente de los donantes del CAD, 1970-78

| Grupos de países | Participaciones porcentuales | | | | |
|-----------------------------|------------------------------|------|------|------|------|
| | 1970 | 1975 | 1976 | 1977 | 1978 |
| Países de bajos ingresos | 47 | 44 | 38 | 35 | 38 |
| Países de ingresos medianos | 44 | 46 | 51 | 56 | 52 |
| No asignada según país | 9 | 10 | 11 | 9 | 10 |
| Total | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 |

su asistencia a los países de bajos ingresos; esta redistribución está incorporada en las proyecciones altas de las corrientes de capital presentadas en el Capítulo 2; si no llega a producirse, la totalidad de las corrientes de ayuda de los miembros del CAD tendrá que ser mucho mayor (\$85.000-\$90.000 millones en 1990 en lugar de los \$69.000 millones indicados por las proyecciones) para alcanzar la corriente bilateral proyectada con respecto a las naciones de bajos ingresos.

- Capital oficial en condiciones de mercado. La otra fuente importante de fondos para los países en desarrollo es la que representa el capital oficial en condiciones no concesionarias (es decir, con un elemento de donación inferior a 25%); estos fondos se proporcionan principalmente mediante créditos oficiales a la exportación y préstamos de gobierno a gobierno, así como a través del Banco Mundial, los bancos regionales de fomento y el Fondo Monetario Internacional. Si bien ofrece un apoyo limitado a los países de bajos ingresos, para los de ingresos medianos ha sido y puede seguir siendo un complemento muy importante del capital privado.

Los créditos oficiales a la exportación son difíciles de desglosar estadísticamente de las corrientes privadas conexas apoyadas oficialmente. En conjunto, sin embargo, han aumentado con rapidez durante los dos últimos decenios; en 1978 los desembolsos netos de los países miembros del CAD para las naciones en desarrollo pasaron de \$13.000 millones, excediendo por primera vez a la ayuda bilateral neta de aquellos y superando con mucho a la inversión directa privada, de \$11.000 millones. Es probable que continúe su crecimiento, pero las limitaciones respecto de lo que se financia mediante créditos oficiales de ex-

portación (normalmente sólo bienes de capital especificados) restringe sus posibilidades de compensar el lento incremento del capital de otras fuentes.

Los préstamos de gobierno a gobierno ofrecen un medio más directo de ayudar a los países en desarrollo. Las mayores posibilidades parecen encontrarse en los gobiernos de la OPEP, los cuales proporcionaron \$2.500 millones al año en el período de 1975-76 (principalmente en condiciones de mercado a los países de bajos ingresos), en comparación con los \$5.500 millones anuales proporcionados como asistencia. Los superávits corrientes y proyectados de los exportadores de petróleo con superávit de capital podrían apoyar un volumen mucho mayor de dicho financiamiento.

- La función de las instituciones multilaterales. Si bien existen los mecanismos para prestar asistencia a los países en desarrollo en los tiempos difíciles que se avecinan, los organismos internacionales tropiezan con escasez de recursos, especialmente para financiar el ajuste a largo plazo. En su mayor parte, los aumentos de capital y reposiciones de recursos que se han propuesto han sido objeto de demoras en las etapas de autorización o asignación.

El aumento de capital del Banco Interamericano de Desarrollo (convenido en 1979) estaba destinado a sostener un crecimiento nominal de las operaciones crediticias de 14% al año, pero su ratificación legislativa ha sido demorada. El actual período de reposición de recursos del Banco Asiático de Desarrollo se extiende hasta 1982, tiempo durante el cual se espera que su financiamiento en condiciones concesionarias y no concesionarias crezca en un 12% anual en términos nominales. Sobre el Banco Africano de Desarrollo pesarán limitaciones similares, a pesar del aumento de

sus recursos derivado de la admisión de miembros extrarregionales en 1980. Tanto el programa de ayuda de la Comunidad Económica Europea en virtud de la Segunda Convención de Lomé como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo se ampliarán a un ritmo algo más lento.

La inflación más elevada erosionará el valor real de los aumentos de capital y de las reposiciones de recursos. El aumento del capital del Banco Mundial tenía por objeto apoyar unos cinco a seis años de financiamiento con un crecimiento nominal de 12% al año, a una tasa de inflación implícita del 7% anual (que en el momento presente parece una clara subestimación). La sexta reposición de los recursos de la AIF (propuesta por valor de \$12.000 millones) fue planeada para proporcionar un incremento real anual de los compromisos crediticios de 5% para los ejercicios de 1981-83 (julio-junio). Sin embargo, también en este caso la corriente de recursos reales sufrirá la erosión causada por la inflación.

Ante este trasfondo, la Junta de Directores Ejecutivos del Banco Mundial ha aceptado una propuesta en virtud de la cual se proporcionarán préstamos para apoyar los programas de ajuste estructural de los países en desarrollo. Empero, no se ha llegado todavía a ningún acuerdo respecto de que estos préstamos sean adicionales a los programas crediticios planeados con anterioridad. A menos que los organismos internacionales obtengan más fondos durante el decenio, sólo podrán reasignar fondos ya consignados (y que se han tomado en cuenta en las proyecciones altas presentadas en el Capítulo 2). Deberán considerarse los medios de incrementar la capacidad crediticia de dichos organismos, dentro de las limitaciones del capital proveniente de los paí-

ses industrializados de que puedan disponer.

- El Fondo Monetario Internacional (FMI). Se espera que en 1980 entre en vigor el séptimo aumento de cuotas, que elevará las de los países en desarrollo importadores de petróleo aproximadamente a \$16.000 millones. Además, en respuesta a las necesidades que tienen los miembros de obtener asistencia financiera para aminorar sus actuales problemas de ajuste, el FMI está estudiando iniciativas encaminadas a elevar el monto de financiamiento que ofrece, otorgar créditos por períodos más largos y dar más importancia a su función de proveedor de financiamiento. El ven-

cimiento de los préstamos en virtud de un servicio ampliado se ha extendido ya de ocho a diez años a fin de alentar una suave transición a déficit menores. En cuanto a los países que tienen déficit graves, en algunos casos el FMI ha estado dispuesto a proporcionarles apoyo financiero por un monto equivalente a seis veces el valor de sus cuotas.

Necesidad de más financiamiento multilateral

De 1970 a 1978 las corrientes de asistencia multilateral en condiciones no concesionarias aumentaron en 11% al año en términos reales (las corrientes concesionarias crecieron en un 12%). Conforme a los

planes actuales, es probable que entre el momento actual y 1990 aumenten en menos de la mitad de esas tasas. No obstante, subsiste una evidente necesidad de recursos adicionales para permitir que los países en desarrollo se ajusten a las nuevas condiciones externas y mantengan al mismo tiempo un crecimiento aceptable. Sin tales recursos, las probabilidades de un ajuste satisfactorio en 1980-85 se reducirán considerablemente; en consecuencia, la recuperación indicada por las proyecciones para 1985-90 sería más débil y se pondrían en peligro las metas de desarrollo a largo plazo.

Parte II La pobreza y el desarrollo humano

Un ambiente económico mundial desfavorable ensombrece las vidas de los habitantes de los países en desarrollo, en especial de los más pobres, que enfrentan graves dificultades. En la Parte I de este Informe se han puesto de relieve las medidas que los países desarrollados y los productores de petróleo, en particular, deben tomar a fin de que el ambiente internacional sea más propicio al crecimiento, y sin las cuales los esfuerzos por ayudar a los pobres servirán de poco. La Parte II se concentra en otras medidas tendientes a reducir la pobreza absoluta.

En el decenio de 1970 se reconoció cada vez en mayor medida que el crecimiento económico por sí solo no aminoraría la pobreza absoluta a un ritmo aceptable. Por lo tanto, los que se ocupan de cuestiones de desarrollo, incluidos la OIT y el Banco Mundial, prestaron atención a cuatro estrategias diferentes, aunque en gran medida complementarias: el aumento del empleo, la satisfacción de las necesidades básicas, la disminución de las desigualdades en cuanto a ingresos y riqueza, y el aumento de la productividad de los pobres.

En esta parte del Informe se recurre a todos estos enfoques para superar la pobreza, pero combiniéndolos con un gran interés por el crecimiento e integrándolos en un ramal conexo de pensamiento: el desarrollo de los recursos humanos, llamado aquí desarrollo

humano para destacar que es un fin y también un medio de lograr el progreso económico¹. El desarrollo humano abarca la educación y la capacitación, la mejor salud y nutrición y la disminución de la fecundidad.

El punto focal del análisis es la pobreza *absoluta*, condición de vida caracterizada a tal punto por la desnutrición, el analfabetismo y las enfermedades que escapa a toda definición razonable de la dignidad humana. Sin embargo, en el seno de una sociedad determinada en una época dada, la pobreza se define (y para muchos fines debiera definirse) *en relación* con los niveles medios de vida. Sería erróneo, por ejemplo, utilizar la misma pauta de pobreza al evaluar las políticas de Argentina y Bangladesh. La pobreza *relativa* es también importante porque la distribución de bienes, ingresos y poder tiene profundas repercusiones en las perspectivas de aminoración de la pobreza absoluta. Además, la reducción de la pobreza relativa se considera importante en sí misma en la mayoría de los países.

No obstante estos vínculos entre la pobreza absoluta y la relativa,

1. En los anteriores Informes sobre el Desarrollo Mundial se analizaron otros aspectos de la política de desarrollo. En 1978, los problemas y perspectivas de los países de bajos ingresos de Asia y África al Sur del Sahara constituyeron el tema central. En 1979, los principales temas tratados fueron la industrialización, el empleo y la urbanización.

existen algunas diferencias fundamentales. La distribución equitativa de la pobreza o de la corta esperanza de vida no es la finalidad del desarrollo. A la inversa, algunas políticas que benefician a grandes números de habitantes pobres tienen un efecto ambiguo en la distribución general del ingreso e incluso pueden hacer que resulte más desigual. Además, si bien los países difieren considerablemente en las prioridades que asignan a los objetivos de distribución, parece haber unanimidad en cuanto a la necesidad de reducir, y en algún momento eliminar, la pobreza absoluta.

Durante cientos de años se ha discutido la función del desarrollo humano en el alivio de la pobreza. En los siglos XVI a XVIII hubo en Europa una intensa polémica entre los que estimaban que la educación haría de los pobres ciudadanos más productivos y mejores, y los que consideraban que les haría desafiar el orden establecido (en retrospectiva, está claro que ambos tenían razón). Consideraciones de orden tanto político como económico llevaron a los Estados Unidos y al Japón a implantar la educación primaria universal en el siglo XIX.

Por su parte, los economistas rara vez han dado un lugar destacado a la calidad de la fuerza laboral, en especial en sus modelos formales. En el decenio de 1950 y a principios del de 1960 hubo una oleada de optimismo acerca de la contribución de la educación al

desarrollo económico. En parte por falta de resultados rápidos y evidentes, el entusiasmo decayó después. Pero la investigación continuó y sus resultados se presentan en los capítulos que siguen.

La justificación del desarrollo humano no es sólo, o incluso

básicamente, de carácter económico. Menos hambre, menos muertes infantiles y mejores posibilidades de recibir educación primaria son metas aceptadas casi universalmente como importantes fines en sí mismos. Pero en un mundo de restricciones presu-

puestarias y limitaciones de recursos humanos, los gobiernos de los países en desarrollo deben preguntarse cuál sería el costo de estos avances y cuál es el mejor punto de equilibrio entre los medios directos e indirectos de lograrlos.

4 Pobreza, crecimiento y desarrollo humano

Los pobres constituyen un grupo heterogéneo. Algunos salen adelante razonablemente bien; otros están al borde de la supervivencia. Su bienestar puede experimentar grandes fluctuaciones: los matrimonios y ceremonias después de la cosecha ofrecen un fuerte contraste con el hambre y las enfermedades que a menudo la preceden. Una buena cosecha resultante de una nueva semilla o la posibilidad de trabajar en un proyecto vial cercano pueden elevar los ingresos de una familia campesina pobre al punto que le permita comprar un arado con una cuchilla metálica o algunas prendas de vestir para sus hijos; pero dos años de lluvias insuficientes o una enfermedad pueden costarle sus tierras o su ganado. Esto supone un grado extremo de vulnerabilidad que, comprensiblemente, conduce a actuar con cautela y tener aversión al riesgo.

Además de sus ingresos extremadamente bajos, los pobres tienen otras características en común. Un número desproporcionado, tal vez dos de cada cinco, son niños de menos de 10 años que en su mayoría forman parte de familias numerosas. Más de tres cuartas partes viven en zonas rurales, a menudo remotas, y el resto en tugurios urbanos, pero casi todos en condiciones de hacinamiento. Muchas familias pobres poseen un terreno pequeño, algunos animales y herramientas, pero tanto ellas como otras gentes pobres viven prin-

cipalmente trabajando largas horas —hombres, mujeres y niños por igual— como agricultores, vendedores y artesanos, o como trabajadores asalariados.

Hasta cuatro quintas partes de sus ingresos se destinan a alimentos. El resultado es un régimen alimenticio monótono y limitado de cereales, ñame o mandioca, con unas pocas verduras y en algunos lugares algo de pescado o carne. Muchos están desnutridos al extremo de que su capacidad para trabajar arduamente ha quedado reducida, el desarrollo físico y mental de sus hijos está impedido y su resistencia a las enfermedades es baja. A menudo padecen de enfermedades tropicales, sarampión y diarrea, así como de cortes y arañazos que no sanan. Las complicaciones en los partos son causa corriente de defunción. De cada diez niños que nacen de padres pobres, dos mueren en el plazo de un año, otro antes de cumplir los cinco años y sólo cinco sobreviven hasta los 40 años.

La gran mayoría de los adultos pobres son analfabetos; sus hijos, aunque tienen muchas más posibilidades que en el pasado de asistir a la escuela, por lo general no terminan más de un año o dos. Incapaces de leer un letrero en el camino, y mucho menos un periódico, sus conocimientos y comprensión siguen siendo sumamente limitados. A pesar de ello, ya sea por observación directa, a través de amigos y parientes, o tal vez

por leves mejoramientos experimentados en su propia situación, llegan a saber que existe la posibilidad de una vida mejor y confían en que sus hijos podrán de alguna manera salir de la pobreza.

Dimensiones de la pobreza

Es muy difícil medir el alcance de la pobreza. Para empezar, la pobreza absoluta significa algo más que bajos ingresos. Significa también desnutrición, mala salud y falta de educación, y no todos los pobres se encuentran en las mismas condiciones deficientes en todos esos aspectos. También es posible disentir acerca de dónde trazar la divisoria entre los pobres y el resto de la población, y también sobre la manera correcta de calcular y comparar los ingresos y los niveles de vida en épocas y lugares diferentes.

Para complicar estas dificultades, los datos son insuficientes. Las encuestas familiares, si existen, a veces subrepresentan a los pobres. Muy pocas siguen la suerte de las personas y familias a través del tiempo, o estudian a los componentes de la unidad familiar por separado, para determinar el bienestar de mujeres, niños y ancianos. La observación directa tampoco constituye necesariamente una base segura para generalizar, especialmente en ambientes rurales, donde muchos de los pobres quedan fuera de la mirada de los visitantes ocasionales a poblados

y proyectos de desarrollo, lejos de caminos, mercados y emplazamientos de proyectos, o en las afueras de los poblados.

No obstante todo lo anterior, nadie pone seriamente en duda que un gran número de personas son extremadamente pobres. Tomando como límite un nivel de ingresos basado en estudios detallados de la pobreza en la India, el número de personas que viven en condiciones de pobreza absoluta en los países en desarrollo (con exclusión de la China y otros países con economía de planificación centralizada) se estimaba en 1975 en aproximadamente 780 millones. En ese mismo año, en los países en desarrollo eran analfabetos casi 600 millones de adultos y en la actualidad sólo dos quintas partes de los niños terminan más de tres años de educación primaria. En 1978, 550 millones de personas vivían en países donde la esperanza media de vida era inferior a 50 años; 400 millones en países donde la tasa de mortalidad media anual entre los niños de uno a cuatro años era de más de 20 por cada 1.000, o sea, 20 veces superior a la de los países industrializados.

Tampoco hay desacuerdos importantes acerca de quiénes son los pobres. La mitad de los que se encuentran en condiciones de pobreza absoluta vive en Asia Meridional, principalmente en la India y Bangladesh; una sexta parte en Asia Oriental y Sudoriental, especialmente en Indonesia; otra sexta parte en los países de África al Sur del Sahara, y el resto—alrededor de 100 millones de personas—se divide entre América Latina, el Oriente Medio y el Norte de África. Con la excepción parcial de América Latina (donde cerca del 40% vive en zonas urbanas), los pobres son básicamente habitantes rurales que dependen en forma abrumadora de la agri-

cultura y en su mayoría son trabajadores sin tierras (o casi sin tierras). Algunos grupos minoritarios, por ejemplo los indios en América Latina y las castas designadas en la India, también están representados en exceso entre los pobres. Hay además una tendencia a que la pobreza persista en lugares, familias y grupos sociales determinados a través de las generaciones.

Tres decenios de aminoración de la pobreza

Sin embargo, en conjunto se han hecho progresos considerables en cuanto a aminorar la incidencia de la pobreza en los últimos 30 años (véase la Figura 4.1), y los progresos hubieran sido aún mayores a no ser por el crecimiento espectacular de la población, que ha elevado al doble el número de habitantes de los países en desarrollo desde 1950 y sólo ha comenzado a atenuarse, aunque todavía en forma leve, desde mediados del decenio de 1960.

Desde 1950 el ingreso per cápita en el mundo en desarrollo se ha duplicado, pero en los países de bajos ingresos el aumento medio ha sido la mitad y en los de ingresos bajos y medianos en conjunto los ingresos de los pobres han aumentado más lentamente que el promedio. Se estima que en los dos últimos decenios la *proporción* de la población que vive en la pobreza absoluta en los países en desarrollo como grupo ha disminuido (aunque ese no fue probablemente el caso en los países de África al Sur del Sahara en el decenio de 1970; véase el Capítulo 2). Ahora bien, debido al crecimiento de la población, se ha elevado el *número* de personas que viven en la pobreza absoluta.

También se han registrado progresos en materia de educación. Se estima que la proporción de

adultos en los países en desarrollo que sabe leer y escribir ha aumentado en los tres últimos decenios de un 30% a más de 50%, y la proporción de niños en edad escolar matriculados en la escuela primaria ha subido de un 47% en 1960 a 64% en 1977. Estos progresos se observan en la mayoría de los países y regiones, incluidos los que inicialmente se encontraban más a la zaga, como los de África al Sur del Sahara. Sin embargo, la calidad de la enseñanza sigue siendo deficiente en muchos países y, debido al crecimiento de la población, el número absoluto de adultos analfabetos ha aumentado en unos 100 millones desde 1950.

Los avances más notables en la lucha contra la pobreza se han registrado en el sector de la salud. La esperanza media de vida en los países en desarrollo de ingresos medianos se ha elevado en nueve años en los tres últimos decenios. En los de bajos ingresos el aumento ha sido aún mayor: 15 años. Ahora bien, aunque las tasas de mortalidad infantil (que son uno de los principales factores determinantes de la esperanza de vida) han disminuido considerablemente en los países en desarrollo desde 1950, en la actualidad son tantos más los niños que nacen que el número absoluto de muertes infantiles probablemente no ha disminuido.

Otra manera de examinar el progreso de los tres últimos decenios es comparar los países en desarrollo con los industrializados. La diferencia entre ambos en cuanto a ingreso per cápita ha aumentado, incluso proporcionalmente, aunque en el caso de los países de ingresos medianos sólo en forma leve. Pero las diferencias en educación y salud se han reducido, en 15 puntos porcentuales en lo referente a la alfabetización de adultos y en cinco años en cuanto a la esperanza de vida.

Figura 4.1 Tres decenios de lucha contra la pobreza

Ingresos

| PNB per cápita ^a (dólares de 1980) | 1950 | 1960 | 1980 |
|---|---------|---------|-------|
| Países industrializados | 3.841 | 5.197 | 9.684 |
| Países de ingresos medianos | 625 | 802 | 1.521 |
| Países de bajos ingresos | 164 | 174 | 245 |
| Crecimiento anual medio (porcentajes) | 1950-60 | 1960-80 | |
| Países industrializados | 3,1 | 3,2 | |
| Países de ingresos medianos | 2,5 | 3,3 | |
| Países de bajos ingresos | 0,6 | 1,7 | |

a. Se excluye a todos los países con economía de planificación centralizada.

Salud

Esperanza de vida al nacer (años)

| | 1950 | 1960 | 1978 | Aumento, 1950-78 |
|--|------|------|------|------------------|
| Países industrializados | 66,0 | 69,4 | 73,5 | 7,5 |
| Países de ingresos medianos | 51,9 | 54,0 | 61,0 | 9,1 |
| Países de bajos ingresos | 35,2 | 41,9 | 49,9 | 14,7 |
| Economías de planificación centralizada ^a | 62,3 | 67,1 | 69,9 | 7,6 |

a. Incluye Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, República Democrática Alemana, Rumanía y URSS.
b. Incluye Albania, Corea (República Popular Democrática de), Cuba y Mongolia.
c. No incluye China.

Educación

Tasas de alfabetización de adultos (porcentajes)

| | 1950 | 1960 | 1975 |
|---|------|------|------|
| Países industrializados | 95 | 97 | 99 |
| Países de ingresos medianos | 48 | 54 | 71 |
| Países de bajos ingresos | 22 | 29 | 38 |
| Economías de planificación centralizada | 97 | 98 | 99 |

a. No incluye a los países con economía de planificación centralizada.

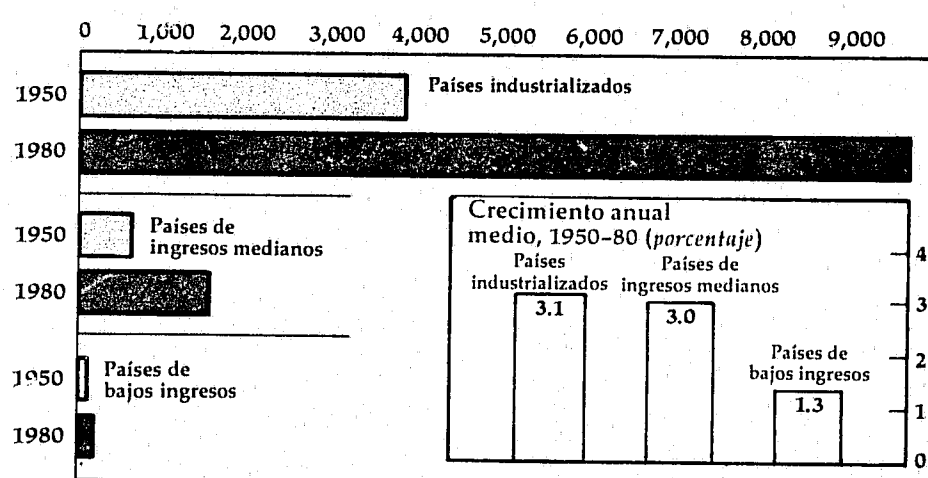
Población

Crecimiento porcentual anual medio

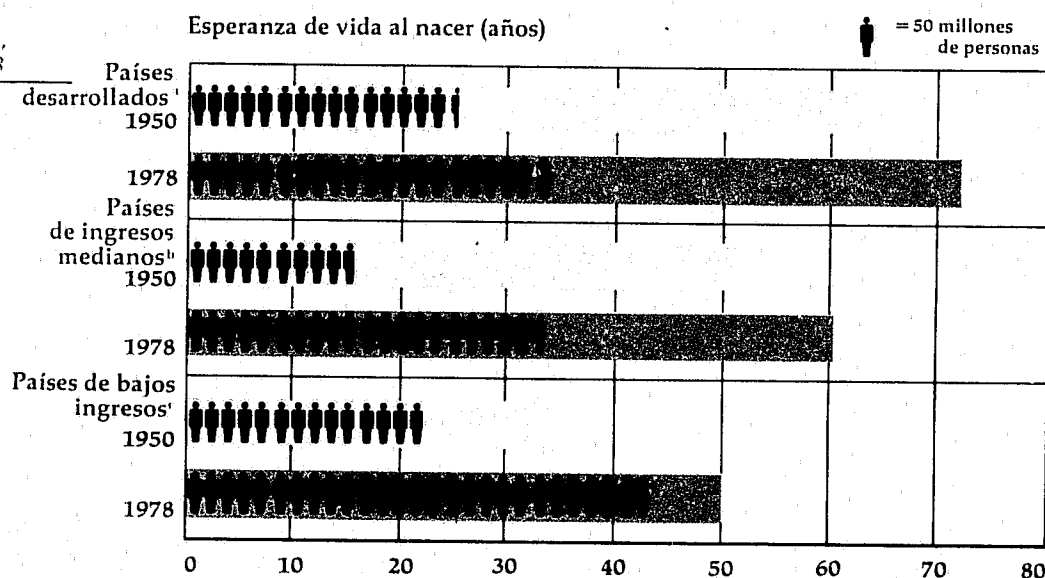
| | 1950-60 | 1960-70 | 1970-80 |
|---|---------|---------|---------|
| Países industrializados | 1,2 | 1,0 | 0,7 |
| Países de ingresos medianos | 2,4 | 2,5 | 2,5 |
| Países de bajos ingresos | 1,9 | 2,5 | 2,3 |
| Economías de planificación centralizada | 1,9 | 1,7 | 1,3 |

a. Incluye Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, República Democrática Alemana, Rumanía y URSS.
b. Incluye Albania, Corea (República Popular Democrática de), Cuba y Mongolia.
c. No incluye China.

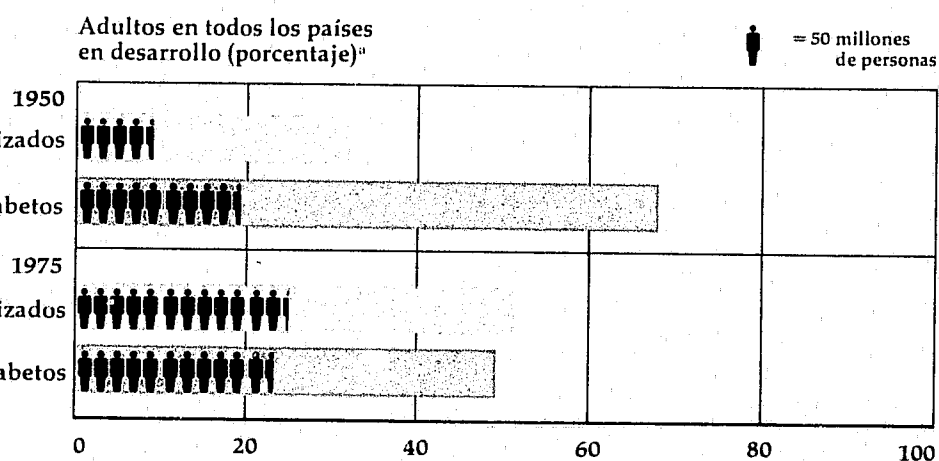
PNB per cápita (dólares de 1980)



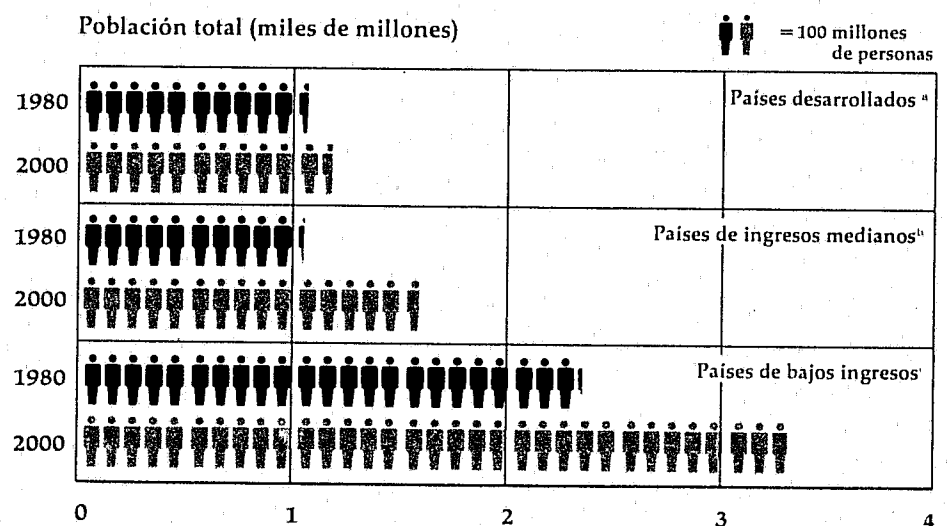
Esperanza de vida al nacer (años)



Adultos en todos los países en desarrollo (porcentaje)^a



Población total (miles de millones)



Pobreza y crecimiento

En su mayoría, los pobres viven en países pobres. Ya sea que la pobreza absoluta se mida por los bajos ingresos, la corta esperanza de vida o el analfabetismo, hay una fuerte correlación entre el alcance de la pobreza en un país y su PNB per cápita (véase la Figura 4.2). Esto sugiere que la solución a la pobreza radica en el crecimiento económico. Hay mucho de verdad en esta afirmación, pero es necesario hacer algunas salvedades.

En primer lugar, al comparar países, la relación entre el alcance de la pobreza absoluta y el nivel del PNB per cápita está lejos de ser perfecta, como lo muestra la dispersión de puntos en la Figura 4.2. Debido a diferencias en la distribución del ingreso, la proporción de la población por debajo del nivel de pobreza era en 1975 más del doble en Colombia que en la República de Corea, aunque los ingresos medios de los dos países eran semejantes. Sri Lanka es un país de ingresos bajos, y sin embargo la esperanza de vida de sus habitantes se acerca a la de los países industrializados. Algunos países de ingresos medianos, como Costa de Marfil y Marruecos, tienen tasas de alfabetización inferiores a las de un país medio de ingresos bajos.

En segundo término, al observar los cambios en el transcurso del tiempo en determinados países, la relación entre crecimiento y disminución de la pobreza en períodos de un decenio o dos parece inexacta. Hay consenso general en cuanto a que el crecimiento, a muy largo plazo, elimina la mayor parte de la pobreza absoluta, pero también respecto de que algunas personas pueden resultar empobrecidas por el desarrollo, al menos en forma temporal; por ejemplo, cuando un agricultor arrendatario es desplazado por el tractor del

terratiente, o un zapatero por zapatos producidos en serie. Sin embargo, debido a que los datos pertinentes son escasos y poco de fiar, sigue siendo asunto discutible la forma en que el crecimiento ha reducido sistemáticamente la proporción de la población que vive en la pobreza absoluta en períodos comparativamente cortos.

Lo que resulta evidente es que diferentes países han tenido experiencias distintas. La proporción que está por debajo del nivel de

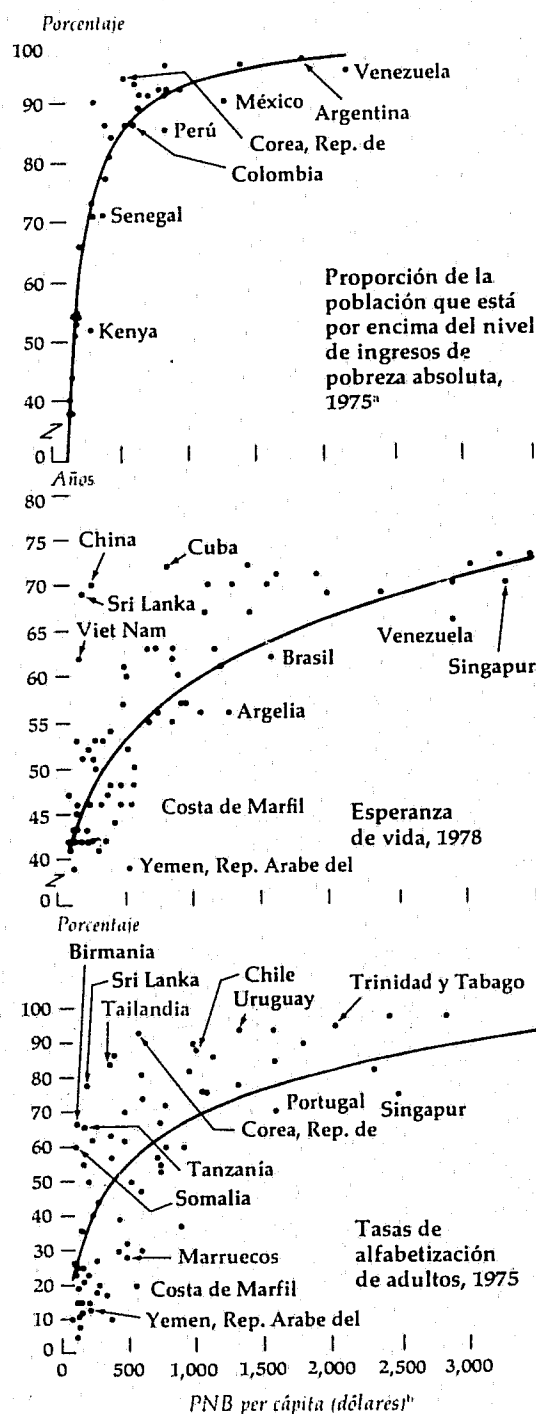
pobreza absoluta aparentemente no ha disminuido en algunos países de crecimiento lento (incluidas las regiones rurales de la India entre 1956 y 1974), o durante algunos períodos en países de crecimiento más rápido. Sin embargo, parece haber disminuido notablemente en los últimos 25 años en varios países de rápido crecimiento (como Tailandia y Yugoslavia) y en algunos de crecimiento más lento (Costa Rica y Sri Lanka). La relación entre crecimiento económico y mejoras en materia de educación y salud también ha sido imperfecta.

En tercer lugar, la relación entre crecimiento económico y disminución de la pobreza no es unidireccional. Son pocos los que negarán que la salud, la educación y el bienestar de la masa de la población de los países industrializados constituyen una causa, y también un efecto, de la prosperidad nacional y, de igual modo, que los trabajadores no calificados y las personas enfermas aportan poco al crecimiento económico de un país. Las estrategias de desarrollo que dejan de lado a un gran número de personas pueden no ser el medio más eficaz para que los países menos desarrollados aumenten sus tasas de crecimiento a largo plazo.

En el resto de este capítulo se analizan más atentamente algunos de los elementos de la pobreza absoluta y las políticas tendientes a eliminarla. Se examinan también las causas del crecimiento económico puesto que, no obstante las salvedades hechas, es fundamental para aminorar la pobreza. A continuación el análisis se orienta hacia los factores y políticas que afectan especialmente a los ingresos de los pobres. Bajo ambos encabezamientos se examina la posible contribución del desarrollo humano.

Predominarán las consideraciones y políticas de índole econó-

Figura 4.2 Ingreso y pobreza nacionales



a. El nivel de ingresos de pobreza absoluta es el percentil 45 en la India.
b. Se refiere al año especificado en cada sección de la figura, expresado en los precios de ese año.

mica, pero es importante destacar la contribución (durante largos períodos) de las fuerzas sociales, políticas y culturales a la pobreza de países y grupos determinados. El hincapié hecho en este capítulo en lograr mejores niveles de educación y salud como medio para elevar los ingresos tampoco debe detraer de la extraordinaria importancia de ambas cosas como fines en sí mismos.

Fuentes de crecimiento

El crecimiento económico se produce de dos maneras, pudiendo en ambas influir fuertemente las políticas gubernamentales. La primera consiste en crear un gran acervo de bienes productivos y aptitudes humanas. La otra en aumentar la productividad de esos bienes y aptitudes y de los recursos naturales del país. Esto supone mover capital y mano de obra de un sector a otro, crear nuevas instituciones, inventar e introducir nuevas técnicas de producción y nuevos artículos, elegir mejor entre las técnicas existentes y adoptar medidas para reducir los costos y eliminar el derroche. Por lo tanto, el crecimiento conlleva un cambio constante y se ha descrito adecuadamente como un proceso de perpetuo desequilibrio.

Recursos naturales

No hay una correlación consecuente entre los recursos naturales de los países y los niveles de ingresos o el aumento de éstos. Algunos de los países con economías más ricas y de crecimiento más rápido, por ejemplo Austria, Japón y la República de Corea, tienen pocos recursos naturales, en tanto que otros que los poseen en abundancia, como Zaire, siguen siendo pobres.

Sin embargo, ninguna explicación de las causas de la prosperidad o la pobreza de los países debe

dejar de reconocer el aporte de los recursos de tierra, agua, minerales, energía y clima. Muchos países, entre ellos Arabia Saudita, Argentina, Australia y la Unión Soviética, deben buena parte de su riqueza a los recursos naturales. Tampoco es una coincidencia que la mayoría de los países pobres se encuentre en los trópicos y, más específicamente, que muchos de los habitantes más pobres del mundo vivan en las regiones áridas y semiáridas de Asia y África.

Pero el vínculo entre recursos naturales e ingresos se ve afectado por la densidad de población (véase la sección dedicada a este tema, más adelante). También depende de la disponibilidad de capital y aptitudes y de la estrategia de desarrollo que se haya adoptado, y es en gran medida una función de la demanda mundial y de la situación de la tecnología. El temprano progreso experimentado por Malasia se basó en la explotación del estaño para enchapado y el caucho para neumáticos de automóviles. La industria del yute de Bangladesh se vio perjudicada por el invento de las fibras sintéticas (sobre todo porque, a diferencia de Malasia, se llevó a cabo poca investigación pertinente). Tal vez más que cualquier otro avance técnico viable, un descubrimiento tecnológico en la agricultura de secano transformaría las perspectivas de una gran proporción de los pobres del mundo.

Inversiones en activos fijos

La acumulación de activos fijos constituye una parte necesaria y muy importante del crecimiento económico. La productividad de los trabajadores es mucho mayor en los países industrializados que en los menos desarrollados debido en parte a que disponen de más bienes de capital que los ayudan. De igual manera, es evidente

que las innovaciones y cambios estructurales que generan crecimiento requieren en su mayoría inversiones considerables en activos fijos: en caminos, maquinaria, inventarios, sistemas de riego, etc.

Los países en desarrollo que han invertido una mayor proporción de su producto han crecido más rápidamente como promedio, pero la contribución de la inversión al crecimiento ha variado mucho. Algunos, incluidos los de rápido crecimiento de Asia Oriental, han logrado obtener hasta media unidad adicional de producto anual de cada unidad adicional de capital. Otros, como Ghana y hasta hace poco Uruguay, han invertido con bastante menos provecho.

En parte, la discrepancia puede atribuirse a diferencias en la proporción de inversiones asignadas a actividades, como la vivienda, que no hacen un aporte directo a la producción, pero más se debe a variaciones en la eficiencia con que se ha distribuido y utilizado la inversión productiva. A su vez, esta eficiencia ha dependido de la disponibilidad de recursos naturales y mano de obra capacitada y de las políticas gubernamentales con respecto a la agricultura, la industria y el comercio exterior (temas que se analizaron detenidamente en los dos anteriores Informes sobre el Desarrollo Mundial).

En algunas ocasiones se ha sugerido que la desigualdad de ingresos favorece una mayor inversión, puesto que los ricos ahorran una mayor proporción de sus ingresos que los pobres. Pero en la práctica esta relación está alterada por el ahorro gubernamental y de las sociedades y por variaciones entre los países en cuanto a incentivos y actitudes hacia el ahorro. Se observan altas tasas de inversión en países con distribuciones relativamente desiguales del ingreso, como Brasil y Kenya, y en otros

Recursos humanos y crecimiento: datos macroeconómicos

¿Cómo puede evaluarse el efecto de los recursos humanos en el crecimiento? Los estudios microeconómicos de los efectos de la educación, la nutrición y la salud en los ingresos y la productividad de determinadas personas y empresas proporcionan datos importantes, al igual que los ejercicios de "contabilidad del crecimiento", que en efecto han sumado los resultados de los estudios microeconómicos para medir la contribución de los recursos humanos al crecimiento global.

Pero los datos microeconómicos no bastan. Por ejemplo, algunas veces se ha sugerido que los mayores ingresos de las personas con más educación quedan contrarrestados parcialmente por las disminuciones indirectas de los ingresos de las personas con menos educación y, por consiguiente, que los datos microeconómicos exageran los efectos de la educación en el ingreso total (o promedio). A la inversa, sin embargo, se ha sugerido que los ingresos de las personas con más educación pueden subestimar su contribución a la producción total, la innovación y el crecimiento.

Por consiguiente, es importante complementar los datos microeconómicos con estudios que examinen directamente la relación entre el desarrollo humano y el crecimiento global. Una manera de hacerlo es a través de estudios de casos históricos. Otra es mediante comparaciones entre países, estudiando una muestra amplia para determinar si aquellos con recursos humanos mejores, o que experimentan un mejoramiento más acelerado, han crecido con mayor rapidez. Sin embargo, los estudios comparados entre países deben abordar dos problemas básicos—además de las deficiencias e inexactitudes de los datos—que son especialmente graves en relación con los países en desarrollo.

- Separar otras influencias. La correlación a través de los países entre los indicadores de recursos humanos y el crecimiento puede generarse, u oscurecerse, por otros factores (como el ingreso) que influyen en una o más variables. Muchos de estos otros factores—tales como los niveles de ingresos, las tasas de inversión e incluso algunos aspectos de los recursos humanos y el clima—

pueden medirse. Su influencia se puede considerar mediante métodos estadísticos de variables múltiples. Otros factores pertinentes, como la cultura y las políticas económicas, por ejemplo, no pueden medirse tan fácilmente, y por lo tanto son difíciles de tomar en cuenta.

Sin embargo, es posible superar este problema en gran medida centrando la atención en los cambios que tienen lugar en los países a través del tiempo, más bien que en niveles en una época determinada. Esto elimina la influencia de factores (por ejemplo, política e instituciones) que afectan tanto al nivel de ingresos como al de desarrollo humano en determinados países. No obstante, incluso en ese caso subsiste la posibilidad de que estos factores no medidos influyan en las tasas de cambio de todas las variables de interés. A fin de reducir este riesgo, pueden utilizarse variables adicionales para tomar en cuenta, por ejemplo, diferencias regionales o culturales.

- Establecer la dirección de la causalidad. Incluso si fuera posible considerar todas las demás influencias, la existencia de una correlación entre recursos humanos y desempeño económico no resuelve el problema de cuál es causa de cuál, que es especialmente pertinente puesto que hay razones para creer que la causalidad fluye en ambas direcciones.

Una manera de abordar el problema es observando la secuencia de hechos. Por ejemplo, en el cuadro de este recuadro se comparan las tasas de alfabetización y de esperanza de vida en 1960 con el crecimiento en el período de 1960-77. Se observa que los diez países en desarrollo de más rápido crecimiento comenzaron el período con tasas de alfabetización que como promedio—no obstante considerables variaciones—eran 16 puntos porcentuales más altas de lo que hubiera cabido esperar de acuerdo con sus niveles de ingresos. También muestra que los diez países en desarrollo con la esperanza de vida más alta en relación con sus niveles de ingresos en 1960 posteriormente alcanzaron tasas de crecimiento que como promedio eran 1,6 puntos porcentuales más altas que las de todos los países en desarrollo con respecto a los cuales se dispone de datos.

Otro enfoque (complementario) es

Alfabetización, esperanza de vida y crecimiento

| <i>Los diez primeros países ordenados según el crecimiento del PNB per cápita</i> | <i>Tasa de crecimiento del PNB per cápita 1960-77 (porcentaje)</i> | <i>Alfabetización: desviación de la norma, 1960^a (porcentaje)</i> |
|---|--|--|
| Singapur | 7,7 | .. |
| Corea, República de | 7,6 | 43,6 |
| Hong Kong | 6,3 | 6,4 |
| Grecia | 6,1 | 7,5 |
| Portugal | 5,7 | 1,7 |
| España | 5,3 | 1,2 |
| Yugoslavia | 5,2 | 16,7 |
| Brasil | 4,9 | 8,6 |
| Israel | 4,6 | .. |
| Tailandia | 4,5 | 43,5 |
| Promedio ^b : 10 primeros países | 5,8 | 16,2 |
| Promedio ^b : 83 países en desarrollo | 2,4 | 0,0 |

| <i>Los diez primeros países ordenados según la esperanza de vida en relación con el ingreso</i> | <i>Esperanza de vida: desviación de la norma, 1960^a (años)</i> | <i>Tasa de crecimiento del PNB per cápita, 1960-77 (porcentaje)</i> |
|---|---|---|
| Sri Lanka | 22,5 | 1,9 |
| Corea, República de | 11,1 | 7,6 |
| Tailandia | 9,5 | 4,5 |
| Malasia | 7,3 | 4,0 |
| Paraguay | 6,9 | 2,4 |
| Filipinas | 6,8 | 2,1 |
| Hong Kong | 6,5 | 6,3 |
| Panamá | 6,1 | 3,7 |
| Birmania | 6,0 | 0,9 |
| Grecia | 5,7 | 6,1 |
| Promedio ^b : 10 primeros países | 8,8 | 4,0 |
| Promedio ^b : 83 países en desarrollo | 0,0 | 2,4 |

a. Desviación del valor previsto derivada de ecuaciones que relacionan la alfabetización de adultos y la esperanza de vida con el PNB per cápita de todos los países en desarrollo. Por ejemplo, en la parte superior del cuadro, la tasa de alfabetización de la República de Corea en 1960 era 43,6 puntos porcentuales más elevada que la prevista para un país con su nivel de ingresos.

b. Mediana no ponderada.

utilizar técnicas de "ecuaciones simultáneas" para calcular las relaciones en ambas direcciones a la vez, intentando así identificar la solidez y características de cada una al tiempo que se tiene en cuenta la existencia de la otra.

Como parte del trabajo de preparación de este Informe, los métodos descritos se han aplicado a la base de datos, recientemente ampliada y mejorada, de la cual se derivan los Indicadores del desarrollo mundial (véanse los estudios de Hicks y Wheeler mencionados en la Nota bibliográfica). La finalidad de estos estudios es básicamente comprobar por partida doble a nivel macroeconómico los resultados obtenidos del trabajo microeconómico y experimental analizado en el Capítulo 5. De este modo, intentan medir no sólo los efectos del desarrollo humano en el crecimiento y de éste en el desarrollo humano, sino también los efectos recíprocos de los diversos indicadores del desarrollo humano: la educación, la salud, la nutrición y la fecundidad.

Los resultados, y especialmente las magnitudes estimadas de los efectos, no escapan al debate, pero en general refuerzan los demás datos; entre los más evidentes se cuentan los siguientes: 1) los aumentos de las tasas de alfabetización contribuyen tanto a una mayor inversión como (dado el nivel de la inversión) a aumentos de la producción por trabajador; 2) la alfabetización, como también la nutrición y el ingreso, influyen en la esperanza de vida, y 3) las variaciones en la esperanza de vida, la alfabetización, el ingreso y la solidez de los programas de planificación de la familia explican la mayor parte de las variaciones de las tasas de fecundidad en los países.

Las repercusiones de la salud (medidas por la esperanza de vida) y la nutrición en el crecimiento económico son menos evidentes. Aunque la esperanza de vida por sí sola, tomando en cuenta el ingreso, parece tener un efecto positivo en la inversión y la producción por trabajador, el efecto desaparece en gran medida cuando se introducen otras variables que influyen en la esperanza de vida. Los aumentos en el suministro medio de calorías parecen tener un efecto claro y positivo en el crecimiento, pero no puede descartarse todavía la posibilidad de que esto tal vez refleje el efecto no de la nutrición, sino de la producción agrícola.

con distribuciones relativamente equitativas, como China y la República de Corea. Las tasas bajas de inversión también parecen compatibles con distribuciones más desiguales del ingreso, como en Senegal, y menos desiguales, como en Birmania.

Recursos humanos

Durante largo tiempo se ha reconocido que la calidad de los habitantes de una nación influye de manera importante en la prosperidad y el crecimiento de ésta. Ello no se debe simplemente a que una mano de obra más competente hace aumentar la producción de la manera pasiva en que, por ejemplo, la hacen aumentar los mayores insumos de fertilizantes o una mejor maquinaria. Se debe también a que los seres humanos son la fuente de ideas, decisiones y medidas con respecto a inversiones, innovaciones y otras oportunidades.

Las aptitudes técnicas, científicas y profesionales son evidentemente fundamentales para producir muchos bienes y servicios modernos. Las capacidades empresariales y administrativas son vitales, tanto en el sector público como en el privado. No tan evidentes, pero igualmente esenciales, son la capacitación, los conocimientos y la disposición de la gran masa de los trabajadores, incluidos los pequeños agricultores y comerciantes.

¿Qué factores determinan la calidad de los recursos humanos y cómo pueden mejorarse? No hay una respuesta simple ni tampoco una política óptima al respecto. Un ingrediente importante es la experiencia práctica; el otro consiste en los conocimientos y la predisposición que los niños adquieren de sus padres y de la sociedad en general. También están los muchos tipos diferentes de educación formal y capacitación—la enseñanza primaria y secunda-

ria, la formación técnica y profesional, la educación superior general y especializada—, todos los cuales imparten conocimientos específicos, mejoran la capacidad para aprender más y moldean las actitudes con respecto al trabajo y el cambio.

En parte debido a que las mediciones son difíciles, los datos no son exhaustivos, ya sea con respecto a la contribución de los recursos humanos a la producción y el crecimiento o a lo que determina su calidad. Pero se han llevado a cabo muchos estudios acerca de la contribución económica de la educación formal. En todos los países, las personas con más educación tienden a ganar más, al punto que los gastos educacionales (especialmente en la educación primaria, y en particular en los países en desarrollo) a menudo parecen una inversión atrayente (véase la sección sobre prioridades de inversión en la educación, en el Capítulo 5).

Estudios realizados han demostrado también que la enseñanza primaria puede contribuir a la productividad agrícola (véase la sección sobre los trabajadores independientes, en el Capítulo 5, y el Cuadro 5.3) e industrial. Además, hay pruebas de que la educación básica puede hacer un aporte al crecimiento nacional (véase el recuadro titulado "Recursos humanos y crecimiento: datos macroeconómicos"). Los países en desarrollo con tasas de alfabetización más altas han tendido a crecer más rápidamente, incluso después de tomar en cuenta las diferencias de ingresos y de inversiones en activos fijos, y han registrado tasas más elevadas de inversión de este último tipo.

Los resultados de estas investigaciones refuerzan un conjunto de observaciones menos sistemáticas y algunas pruebas históricas de que la educación formal puede

ayudar al desarrollo económico. Los excepcionales historiales de crecimiento de Japón y la República de Corea probablemente no se hubieran logrado sin sus tasas masivas de alfabetización y aritmética básica alcanzadas en una etapa extraordinariamente temprana, que junto con la reforma de la tenencia de la tierra, la educación más avanzada y una buena gestión económica contribuyeron a una mayor productividad agrícola, al aumento de las manufacturas con gran intensidad de mano de obra y las exportaciones, y a su notable capacidad para adaptarse a los cambios de tecnología y de demanda mundial. En el otro extremo del espectro, el desempeño económico deficiente de los países de África al Sur del Sahara se puede atribuir, al menos en parte, a su tasa de alfabetización extremadamente baja y a la escasez de personas con un buen nivel de educación y experiencia.

Los conocimientos, destrezas y actitudes no son los únicos aspectos de los recursos humanos que influyen en el desempeño económico. Una fuerza laboral saludable y bien alimentada es física y mentalmente más activa que una enferma y con hambre, y por consiguiente es más productiva e innovadora. Esto lo han confirmado varios experimentos y estudios a nivel de proyectos (véanse las secciones sobre enfermedad y malnutrición, en el Capítulo 5). Los datos globales son menos claros.

Sin embargo, al mismo tiempo hay ejemplos que contradicen cualquier sugerencia de que la educación, la salud y la alimentación son por sí solas suficientes para inducir un rápido crecimiento. Birmania y Jamaica, por ejemplo, que tienen altos niveles de alfabetización y esperanza de vida en relación con sus niveles de ingreso, lograron tasas anuales de crecimiento de sólo 1% y 2% per

cápita en el período de 1960-78. También es posible (aunque difícil, si se excluyen las economías que dependen considerablemente del petróleo, de otros minerales y de la mano de obra calificada extranjera) encontrar casos de crecimiento bastante rápido incluso con niveles bajos de alfabetización y esperanza de vida; Pakistán en el decenio de 1960 constituye un ejemplo.

La vinculación es débil, en parte debido a que la alfabetización y la esperanza de vida son indicadores imperfectos de la educación y la salud, y además con frecuencia se miden en forma inexacta. Pero la razón principal radica en que el crecimiento depende también de otros factores, como la disponibilidad de recursos naturales y activos fijos y la eficiencia con que se utilizan todos los recursos.

Sin insumos modernos, tecnología apropiada y fácil acceso a los mercados, incluso los agricultores educados encuentran difícil introducir innovaciones; los precios bajos pueden también desanimarlos de aumentar la producción. Sin una rápida acumulación de activos fijos y sin políticas que aseguren que esto vaya acompañado del rápido aumento de las oportunidades de empleo productivo, se estancarán los ingresos de la fuerza laboral, aunque sea saludable y educada. Sin la combinación apropiada de educación y capacitación, los déficit de aptitudes específicas frenarán el crecimiento, en tanto que pueden producirse excedentes crónicos de otros tipos de capacidades.

Población

Otro factor que influye en medida importante en el aumento del ingreso per cápita es el crecimiento demográfico. Una manera de influir es aumentando la densidad de la población; en algunos países escasamente poblados, esto en sí podría

tener un efecto beneficioso (dentro de ciertos límites) en los ingresos medios, como ha sido el caso en la Argentina, al permitir y estimular el aprovechamiento más eficiente de los recursos naturales, pero en muchos países las densidades elevadas y crecientes probablemente seguirán siendo una fuente constante de pobreza. En 1975, la población agrícola por hectárea de terreno cultivado en Egipto y Bangladesh, y probablemente en China, era ya más de cinco veces mayor que la de los Países Bajos (véase el Cuadro 4.1). Las posibilidades de compensar esta situación mediante rendimientos por hectárea más elevados son limitadas, en Egipto porque tales rendimientos ya se acercan a los de los países desarrollados y en Bangladesh, donde son mucho más bajos, debido al alto costo de mejorar el régimen de aguas.

El aumento de la población puede afectar al crecimiento económico también de otras maneras. En algunas circunstancias, el más rápido incremento de la fuerza laboral puede permitir un aumento más acelerado del ingreso per cápita. Esto quizás sucediera con la afluencia de trabajadores extranjeros a la República Federal de Alemania y Suiza en el decenio de 1960 y principios del de 1970. Pero en la gran mayoría de los países en desarrollo, incluida la mayor parte de los que tienen actualmente una densidad de población baja, el aumento del ingreso per cápita podría acelerarse si el crecimiento de la población fuera más lento, por tres razones.

- La menor fecundidad reduciría la proporción de personas jóvenes que no producen. Actualmente, dos quintas partes de los habitantes de los países en desarrollo tienen menos de 15 años; en los países desarrollados la proporción es de alrededor de una cuarta parte (véase la Figura 4.3). En la Repú-

Cuadro 4.1 Población agrícola en relación con la superficie cultivada

| Países | Superficie cultivada, 1975 (100.000 ha) | Población agrícola por cada 100 ha de superficie cultivada, 1975 | Población agrícola proyectada en 1990 por cada 100 ha de superficie cultivada en 1975 |
|----------------------|--|--|---|
| Bangladesh | 951 | 660 | 980 |
| Burundi | 126 | 256 | 380 |
| Corea, República de | 242 | 641 | 520 |
| Egipto | 286 | 687 | 890 |
| India | 16.720 | 244 | 310 |
| Indonesia | 1.860 | 458 | 540 |
| Pakistán | 1.945 | 204 | 280 |
| República Dominicana | 100 | 302 | 430 |
| Japón | 557 | 289 | 130 |
| Países Bajos | 84 | 107 | 60 |

blica Federal de Alemania y la Unión Soviética, por ejemplo, hay dos personas en la población activa por cada una que es demasiado joven o vieja para trabajar; en México y Nigeria, hay solamente una persona.

- El crecimiento más lento de la fuerza laboral significaría que se necesitarían menos inversiones y, por lo tanto, un menor sacrificio en términos de consumo, para mantener o aumentar el monto de capital por trabajador. En la mayoría de los países en desarrollo la población activa se ha elevado aproximadamente al doble en los últimos 25 años; considerando su actual tasa de crecimiento, se duplicará nuevamente en los próximos 25 años. En Japón y Francia, por contraste, de acuerdo con la actual tasa de crecimiento trans-

currirán unos 90 años antes de que la población activa se duplique.

- Los recursos humanos podrían promoverse más eficientemente. Alrededor del 25% de la población de un país en desarrollo típico es de edad escolar primaria, en comparación con el 15% en los países desarrollados. Como resultado, tomando cualquier cantidad dada de gastos en educación, un país en desarrollo ha de tener una tasa de matrícula más baja o un gasto menor por cada niño matriculado. Uno de los primeros efectos económicos de la disminución de la fecundidad es un grupo (relativamente) menor de niños en edad escolar. En Colombia, por ejemplo, el número de niños en este grupo de edad se duplicó entre 1950 y 1970, pero debido a la disminución de la fecundidad que comenzó a registrarse a mediados del decenio de 1960, aumentó sólo ligeramente en el de 1970 y bajó como proporción de la población total. En la República de Corea, donde la fecundidad ha disminuido paulatinamente, el número de niños en edad escolar ha dejado de aumentar.

Hay otros efectos, fuera de la disminución de la presión en el sistema de educación formal. Estudios realizados en países desarrollados (incluso los que toman en cuenta las clases socioeconómicas) han demostrado que los niños provenientes de familias

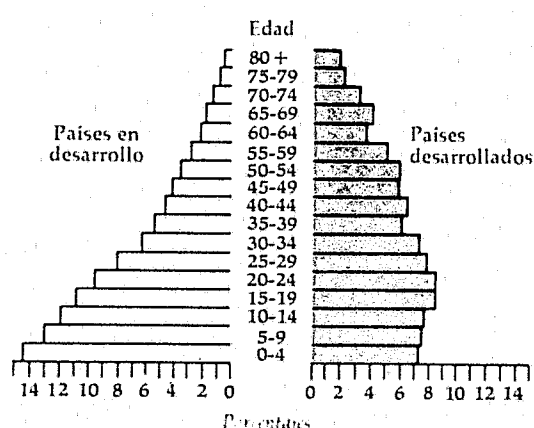
menos numerosas tienden a ser de mayor estatura y más inteligentes y a tener una mejor esperanza de vida. Con embarazos repetidos y poco espaciados la salud de la madre puede resentirse; los resultados—bajo peso al nacer y temprano destete—perjudican la salud del niño. En la ciudad colombiana de Candelaria, por ejemplo, la probabilidad de desnutrición entre los niños de edad preescolar provenientes de familias de bajos ingresos se relacionó directamente con el número de hermanos que tenían. Además, en la capacidad del niño para aprender influyen la cantidad y calidad de la atención que recibe de padres y otros adultos en sus primeros años de vida, atención que generalmente es menor en las familias numerosas.

El aumento de los ingresos de los pobres

El aumento más rápido de los ingresos medios es fundamental para reducir la pobreza absoluta, en especial en los países de bajos ingresos, donde tal vez la mitad o más de la población es pobre. Pero el crecimiento por sí solo no es suficiente. Esto se debe en parte a que la población en crecimiento tiende a engrosar el número de los que viven en la pobreza absoluta, incluso cuando éstos constituyen una proporción decreciente de la población, y en parte a que en muchos países en desarrollo hay una gran diferencia entre el ingreso medio y los ingresos de los grupos más pobres. También se debe a que, salvo en el caso de ingresos que son como promedio bastante altos, el crecimiento tiende a agrandar esta diferencia.

Este patrón se representa mediante la curva de Kuznets, que muestra que los ingresos del 40% más pobre de la población normalmente aumentan más lentamente que el promedio hasta que el in-

Figura 4.3 Distribución de la población por edades, 1980



a. Se incluye a los países industrializados, la URSS y Europa Oriental.

greso per cápita alcanza una escala de \$700 a \$900 (véase la Figura 4.4). Por encima de este nivel, los ingresos de los grupos más pobres tienden a aumentar con mayor rapidez que el promedio. De este modo, la distribución del ingreso es normalmente menos desigual en los países desarrollados que en los que están en vías de desarrollo.

El aumento inicial de la desigualdad ocurre principalmente porque los incentivos y oportunidades para aprovechar la tecnología moderna en una economía atrasada se distribuyen en forma desigual. Los que perciben esas oportunidades y pueden aprovecharlas prosperan más que los que se quedan en actividades tradicionales, quienes en algunos casos pueden incluso perder terreno y empobrecerse. Sin embargo, a medida que avanza el desarrollo, los sectores modernos en la industria, el comercio y la agricultura se tornan cada vez más dominantes y recurren a los sectores tradicionales para obtener la mayor parte de la mano de obra, elevando los ingresos de los que permanecen en dichos sectores.

La curva de Kuznets no es una ley rígida. Como muestra la Figura

4.4, algunos países están bastante por encima de ella y otros por debajo. (La información respecto a cambios en la desigualdad de ingresos en determinados países en desarrollo confirma que no todos siguen un mismo camino.) Mucho depende de la política gubernamental, que puede reducir la desigualdad del proceso de modernización—y acelerar el crecimiento—promoviendo el aumento de la productividad en la agricultura tradicional de pequeña escala, aumentando el ritmo de absorción de la mano de obra en el sector industrial moderno y no concentrando la inversión y los servicios públicos en unos pocos lugares y grupos sociales.

Además, los gobiernos pueden adoptar medidas para reducir la desigualdad de los ingresos mediante el mejoramiento de la distribución de bienes productivos (tierra, capital, mano de obra), evitando políticas de precios y salarios que benefician a la clase media urbana a expensas de los pequeños agricultores, desanimando el aprovechamiento de cargos públicos para fines de lucro personal y haciendo que los impuestos sean más progresivos. También pueden

tomar medidas para mejorar la suerte de los grupos pobres que son dependientes: los niños, los ancianos y muchas mujeres.

En el resto de esta sección se examina más detenidamente la variedad de medidas que pueden adoptarse—en el contexto de estrategias destinadas a aumentar el ingreso medio—para elevar los ingresos de los que viven en la pobreza absoluta.

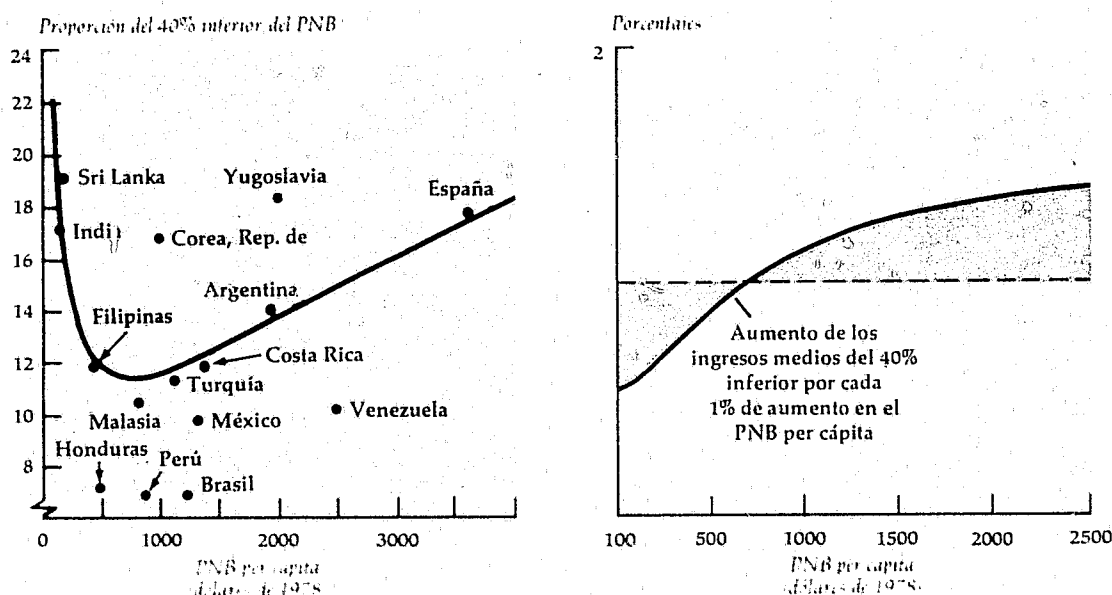
La tierra y la reforma de la tenencia

La reforma de la tenencia de la tierra, es decir, la redistribución de la propiedad de la tierra en favor de los pobres, se ha intentado en muchos países, con resultados variados. En algunos (por ejemplo, la República de Corea) ha elevado los ingresos de los pobres de las zonas rurales en forma considerable, aunque el mejor acceso al crédito y a los servicios de extensión por parte de los pequeños agricultores ha demostrado ser un aditamento fundamental. En la mayoría de los países en desarrollo hay margen para una mayor reforma de la tenencia de la tierra.

Dado que las pequeñas explotaciones tienden a utilizar más mano de obra por hectárea y a emplear la tierra y el capital por lo menos en forma tan productiva como las de grandes dimensiones, la reforma de la tenencia de la tierra normalmente hará aumentar la producción agrícola después de un período de ajuste (véase el recuadro titulado "Lo pequeño es productivo"). Sin embargo se enfrenta a oposición social y política, por parte de los dueños de la tierra y de grupos urbanos que se benefician de los mayores excedentes comercializados de las grandes explotaciones.

Como alternativa a la distribución de lotes de terreno—que es más fácil donde es posible la colonización de tierras no cultivadas, como sucede en Alto Volta, Brasil

Figura 4.4 Ingresos de los grupos más pobres



a. Las fechas son las mismas del Cuadro 24 de los Indicadores del desarrollo mundial.

e Indonesia—algunos países, por ejemplo Argelia, China y Perú, han establecido cooperativas y comunidades agrícolas. Pero con frecuencia éstas han tropezado, en diversos grados, con serios problemas de incentivos y administración. Otros han modificado las reglas de la tenencia de la tierra; la mayor seguridad de tenencia da a los agricultores arrendatarios más incentivos para invertir. Los planes que alientan a los terratenientes a compartir el costo de las semillas y los fertilizantes con los aparceros también han tendido a aumentar la eficiencia. Pero el control de los arrendamientos ha demostrado ser difícil de hacer cumplir, especialmente si hay muchos campesinos sin tierras dispuestos a reemplazar a los arrendatarios del momento, o si los terratenientes (en sus otras funciones de prestamistas y empleadores) han podido compensar las pérdidas en los arriendos obteniendo condiciones más favorables de sus arrendatarios en otras transacciones.

No obstante estas dificultades, la reforma agraria y de la tenencia de la tierra, tanto en zonas urbanas como rurales, sigue siendo un elemento de vital importancia en la aminoración de la pobreza en muchos países y merece que se le preste fuerte apoyo.

Capital y crédito

Los pobres carecen ostensiblemente de todo tipo de activos fijos, pero su pobreza limita su capacidad demostrada para reaccionar ante buenas oportunidades de inversión (como nuevas variedades de semillas) ahorrando más. La alternativa es pedir prestado, lo que puede permitirles no sólo comprar bombas y fertilizantes para sus explotaciones y herramientas y materiales para sus talleres, sino también educar a sus hijos, pagar el transporte a mejores empleos en las zonas urbanas y ayudarles a

Lo pequeño es productivo

Aunque las explotaciones agrícolas de los países en desarrollo son en su mayoría pequeñas, la reducida minoría de las de gran envergadura ocupa la mayor parte de la superficie. Sin embargo, hay amplias pruebas de que, comparando tipos similares de agricultura, las explotaciones más pequeñas obtienen rendimientos mejores que las grandes en cuanto a valor agregado por hectárea. Por ejemplo:

- India. Los estudios sobre administración de explotaciones agrícolas realizados en el decenio de 1950, que abarcaron unas 3.000 explotaciones en seis estados, llegaron a la conclusión de que cuanto más grande era la explotación, menor era su producción por hectárea. La revolución verde—la introducción de variedades de semillas de alto rendimiento—no ha alterado esta conclusión. El Consejo Nacional de Investigaciones Económicas Aplicadas realizó una encuesta entre 4.000 familias en todo el país en 1968-69, 1969-70 y 1970-71; más de 2.500 de ellas se dedicaron a la agricultura durante todo ese período. Aunque la diferencia de productividad entre explotaciones grandes y pequeñas tendió a disminuir a medida que se difundía la revolución verde, siguió siendo considerable, incluso después de tomar en cuenta las diferencias en la calidad de la tierra y los sistemas de riego. La proporción de tierras cultivadas con variedades del alto rendimiento no cambiaba según el tamaño de la explotación. Los experimentos para relacionar la utilización de capital y mano de obra con el tamaño de la explotación mostraron que, a medida que las explotaciones aumentaban de tamaño, utilizaban proporcionalmente menos capital y mano de obra, en especial este último factor, menos costoso en las pequeñas explotaciones, que utilizan mano de obra familiar, que en las grandes, que dependen principalmente de mano de obra asalariada.

- Brasil. El Banco Mundial y SUDENE (Superintendencia de Desenvolvimento Nordeste), el organismo oficial de desarrollo regional, llevaron a cabo un estudio detallado de 8.000 explotaciones en la región pobre del Nordeste a fines

de 1973 y principios de 1974. Dicho estudio reveló que la intensidad con que se utilizaban la tierra y la mano de obra disminuía en forma clara y uniforme a medida que aumentaba el tamaño de la explotación. Según la región, las de pequeña escala utilizaban de 5 a 22 veces más mano de obra por hectárea que las de gran envergadura, aunque la proporción de suelos de alto o mediano rendimiento no variaba mucho con el tamaño de la explotación. Las pequeñas tendían a emplear más mano de obra que la que justificaría el acrecentamiento al máximo de las utilidades, en parte debido probablemente a que los miembros de la familia tienen dificultades para obtener empleo en otros lugares, en tanto que las grandes empleaban menos mano de obra.

Estos estudios sugieren que la redistribución de la tierra, de las grandes explotaciones a las más pequeñas, en muchos casos aumentaría apreciablemente la producción y el empleo (y por supuesto la equidad). Sin embargo, hay que hacer algunas salvedades importantes. Por ejemplo, en los casos en que las tasas de alfabetización son bajas entre los pequeños agricultores, las explotaciones de tamaño mediano tienden a adoptar las innovaciones más rápidamente. Después de cierto punto, la fragmentación inhibe el aumento de la productividad y, además, se pierde considerable terreno a causa de los deslindes de los campos (por ejemplo, en algunas regiones de Asia una explotación de una hectárea puede incluir 15 ó 20 pequeñas parcelas). En algunas combinaciones de cultivos y suelos, la mecanización—y, por consiguiente, los terrenos de gran extensión—puede hacer aumentar la producción; las investigaciones realizadas en Asia Meridional, sin embargo, proporcionan poco apoyo al argumento de que el rendimiento aumenta cultivando mediante tractores; éstos simplemente pueden hacer que los trabajadores agrícolas trabajen menos días. Ahora bien, en los casos en que la mano de obra es relativamente escasa y el cultivo y la cosecha en el momento oportuno son fundamentales para aumentar los rendimientos, las grandes explotaciones mecanizadas pueden ser económicamente racionales.

salir adelante en períodos de enfermedad y desempleo.

Ahora bien, los esfuerzos gubernamentales por ayudar a los pobres complementando las fuentes no oficiales y tradicionales de crédito han tenido sólo un éxito limitado. Especialmente en relación con créditos a largo plazo, los prestamistas exigen garantías, de modo que los que poseen pocos bienes o desean adquirir bienes intangibles, como educación, se encuentran en considerable desventaja. Además, los gobiernos y organismos públicos por lo general no han cobrado un tipo de interés suficientemente elevado para permitir a los programas crediticios autofinanciarse. Por otra parte, el limitado volumen de crédito subvencionado disponible a menudo se ha canalizado hacia grupos más influyentes en desmedro de los pobres.

Sin embargo, para que los pobres se beneficien de las inversiones en activos fijos no es necesario que posean o controlen ellos mismos los bienes; la inversión pública (y la privada de personas que no son pobres) puede tener un poderoso efecto en sus ingresos. Los planes de riego, que pueden duplicar el volumen de mano de obra requerida por hectárea, elevan los ingresos de los campesinos sin tierras, aunque los agricultores, especialmente los que son dueños de sus tierras, derivan aún mayores beneficios (véase el Cuadro 4.2). Del mismo modo, la construcción de caminos que llegan a poblados y provincias remotos donde viven algunos de los grupos más pobres (por ejemplo, en Liberia y Tailandia) tuvo el efecto de aumentar los ingresos de esas gentes al facilitarles acceso a nuevas semillas, insecticidas y mercados, y también al permitirles trasladarse más fácilmente a lugares donde pueden ganar más dinero.

La etapa de construcción de las inversiones en infraestructura

puede también proporcionar empleo y salarios más altos a los pobres. El historial del empleo por medio de las obras públicas es variado; se han registrado muchos casos en los que, por una razón u otra, la mano de obra local no ha sido muy beneficiada o donde el camino o la presa en cuestión han resultado de poco valor económico.

No obstante, hay suficientes ejemplos de planes que han tenido éxito (como en Marruecos y en el estado de Maharashtra, en la India) y que sugieren que vale la pena utilizar este enfoque, aunque con cautela. Además, como lo demuestra la experiencia en China, no es necesario que los planes de este tipo sean sólo transitorios. Con una buena organización, las inversiones en infraestructura rural pueden continuar indefinidamente. En este campo, como en todos, los gobiernos no deben alentar una excesiva intensidad de capital y por lo tanto desanimar la creación de empleo. Las políticas requeridas, que se analizaron extensamente en el Capítulo 4 del

Informe sobre el Desarrollo Mundial, 1979, consisten en parte en evitar subvenciones al capital e impuestos a la mano de obra, pero también suponen una estrategia general de desarrollo, incluida la de comercio exterior.

Educación, salud, nutrición y fecundidad

Las oportunidades de empleo y la capacidad de obtención de ingresos de muchos de los pobres están también limitadas (en maneras que se analizarán más detenidamente en el Capítulo 5) por la falta de educación, las enfermedades y los alimentos insuficientes. Su nivel de vida también está deprimido por la alta tasa de fecundidad y las familias muy numerosas: los ingresos de cada adulto tienen que mantener a más dependientes que en las familias más ricas (véase el Cuadro 4.3).

La mejor salud y nutrición permiten a los pobres trabajar más días al año (lo que, entre otras cosas, aumenta su habilitación para el empleo en la industria moderna)

Cuadro 4.2 Riego e ingresos; proyectos seleccionados

| País y beneficiario | Ingreso familiar (dólares corrientes) | | | |
|--|---------------------------------------|------------------------|------------------|--------------------|
| | Sin riego | Con riego ^a | Aumento absoluto | Aumento porcentual |
| <i>Camerún (región norte: arroz) 1978</i> | | | | |
| Agricultores | 178 | 1.013 | 835 | 469 |
| <i>Corea, República de (Pyongtaek-kumgang; arroz) 1976^b</i> | | | | |
| Agricultores | 286 | 500 | 214 | 75 |
| <i>Malasia (Muda: arroz) 1974</i> | | | | |
| Agricultores de gran escala | 190 | 361 | 171 | 90 |
| Agricultores de pequeña escala | 237 | 448 | 211 | 89 |
| Campesinos sin tierras | 131 | 247 | 116 | 89 |
| | 73 | 166 | 93 | 127 |
| <i>India (Uttar Pradesh: arroz, trigo, caña de azúcar) 1978</i> | | | | |
| Agricultores de gran escala | 181 | 359 | 178 | 98 |
| Agricultores de escala mediana | 384 | 738 | 354 | 92 |
| Agricultores de pequeña escala | 218 | 464 | 246 | 113 |
| | 148 | 264 | 116 | 78 |

a. Todos los estudios toman en cuenta los cambios en otros factores que influyen en los ingresos.

b. Ingreso familiar per cápita.

Cuadro 4.3 Coeficientes de dependencia, por grupos de ingresos

| Grupos de ingresos ^a | Ingreso familiar medio (porcentaje del promedio nacional) | Coefficiente de dependencia ^b |
|---------------------------------------|---|--|
| <i>Malasia Peninsular, 1973</i> | | |
| El 10% más rico | 332 | 0,4 |
| El 10% más pobre | 18 | 1,2 |
| <i>Sri Lanka, 1969-70</i> | | |
| El 10% más rico | 240 | 0,5 |
| El 10% más pobre | 46 | 1,3 |
| <i>Nepal (siete pueblos), 1974-75</i> | | |
| El 10% más rico | 167 | 0,4 |
| El 10% más pobre | 51 | 1,2 |

a. Las unidades familiares se han ordenado según el ingreso o el gasto per cápita.

b. Niños (0 a 14 años) y ancianos (más de 65 años en Malasia Peninsular; más de 60 años en los otros países) como porcentaje del resto de la población.

y pueden mejorar su eficiencia en el trabajo. Estudios sobre proyectos de construcción efectuados en la India e Indonesia mostraron que la salud y la nutrición deficientes estaban entre los factores que tenían a que resultara más económico utilizar técnicas con gran intensidad de capital, aun en lugares donde la mano de obra era barata y abundante.

Incluso la educación primaria puede aumentar la productividad de los pequeños agricultores y, aunque esto se ha estudiado mucho menos, hacer de los pobres mejores empresarios en otras actividades. Además, la educación básica es generalmente un requisito para conseguir empleo en los sectores modernos de manufacturas y servicios. En Brasil, por ejemplo, el aumento del empleo en la industria moderna es más lento entre las personas sin educación. La alfabetización y los conocimientos básicos de aritmética son necesarios no sólo para trabajos de oficina sino también en los muchos trabajos manuales donde es necesario seguir instrucciones escritas o llevar

registros simples. También se ha demostrado que la escolaridad aumenta la capacidad para aprender de la capacitación formal impartida posteriormente y de la experiencia práctica.

Debe destacarse que la educación, salud y nutrición mejores, si bien son necesarias para aumentar la capacidad de obtención de ingresos de los pobres, no son por sí solas suficientes. También se requieren medidas complementarias para aumentar la demanda de mano de obra y proporcionar los incentivos y recursos materiales que se necesitan para llevar a cabo innovaciones.

Los aumentos de los ingresos que pueden resultar de mejor educación, salud y nutrición entre los pobres tampoco recaerán en ellos necesariamente. En algunas circunstancias, la mayor productividad de un agricultor beneficiará parcialmente al patrón, o a los consumidores, que pueden comprar los alimentos más baratos. Estas cuestiones de distribución son difíciles y mal comprendidas, pero no desvirtúan el punto fundamental de que la falta de educación y la salud deficiente probablemente agravarán la exclusión de los pobres del proceso de desarrollo moderno. Si las innovaciones de los agricultores más ricos y con mejor educación hacen aumentar la producción agrícola y reducen su precio, disminuirán los ingresos de los agricultores pobres que no lleven a cabo innovaciones.

Si bien otras personas pueden beneficiarse del hecho de que los pobres se eduquen, lo contrario también es cierto. Se necesitan más y mejores agentes de extensión para llegar a los agricultores pobres, así como técnicos y contadores para dirigir las fábricas. Una mayor capacitación y experiencia administrativas podría aumentar el ritmo del crecimiento industrial y agrícola, crear más empleos y elevar

los ingresos de todas las personas.

Investigación y tecnología

Tampoco debe pasarse por alto la educación científica y tecnológica especializada. Su función en la aminoración de la pobreza es especialmente evidente en la agricultura. La introducción de variedades de arroz y trigo de alto rendimiento—la revolución verde—ha mejorado considerablemente la vida de los consumidores pobres y en general, aunque con muchas excepciones, la de los pequeños agricultores de las regiones más lluviosas de Asia. Pero es necesario llevar a cabo con urgencia más investigaciones sobre la agricultura de secano (la tasa de rendimiento económico de este tipo de investigación ha sido característicamente de 20% a 30%), el cultivo de suelos pobres y los cultivos de subsistencia, de los que dependen muchos agricultores de bajos ingresos. En países donde las condiciones climáticas y de los suelos varían mucho de un lugar a otro, se requiere investigar mucho más a fin de determinar los mejores métodos de cultivo en cada lugar. En Tanzania estas actividades están detenidas por la escasez de científicos en los centros locales de investigación.

La investigación industrial también tiene una función que desempeñar en la aminoración de la pobreza (al igual que la investigación en campos como la educación y la salud). Muchos progresos técnicos son el resultado de investigaciones efectuadas por las grandes empresas de los países industrializados. Las innovaciones resultantes, que tienden a concentrarse en métodos de producción en gran escala con intensidad de capital, a menudo benefician a los pobres, como en el caso de los fertilizantes. Pero las empresas pequeñas están en desventaja, la creación de empleos es limitada y algunos de los bienes

que adquieren los pobres no se mejoran o no se fabrican más baratos con la rapidez de los que adquieren los ricos. Investigaciones más extensas, especialmente si se llevan a cabo en los países en desarrollo, podrían aminorar estas tendencias negativas. Por ejemplo, se han logrado ya progresos en materia de elaboración de alimentos en pequeña escala y de construcción con gran intensidad de mano de obra.

Migración

La tecnología es un modo de progresar en lugares donde la pobreza es el resultado de tierras malas y clima desfavorable. Otro es que las personas se trasladen a lugares donde existen mejores oportunidades. El aumento del empleo rural, tanto en las explotaciones agrícolas como fuera de ellas, reducirá la necesidad de emigrar, pero es evidente que la industrialización de los países pobres (como la de los países actualmente desarrollados) requerirá a la larga la migración en gran escala de las zonas rurales a las urbanas. Las migraciones internacionales también han sido importantes para aminorar la pobreza, en especial en el norte de Europa en el siglo XIX pero también más recientemente en los países del Mediterráneo y en otros en desarrollo, donde una proporción importante de la fuerza laboral relativamente no calificada ha emigrado al Oriente Medio o a otros lugares (véase el recuadro titulado "Migración y dinero", en el Capítulo 3).

La relación entre migración rural-urbana y pobreza sigue siendo un punto algo controvertido, pero las opiniones al respecto han evolucionado durante el último decenio (véase el Capítulo 6 del *Informe sobre el Desarrollo Mundial*, 1979). Actualmente se reconoce cada vez en mayor medida que los que se trasladan de localidad por lo gene-

ral mejoran su situación; sus ingresos aumentan y tanto ellos como sus dependientes tienen mejor acceso a los servicios de salud y educación. Estudios efectuados en la India muestran que las posibilidades de que las niñas de familias pobres asistan a la escuela son más del doble en las grandes ciudades que en las zonas rurales.

Por otra parte, sigue siendo muy generalizada la preocupación acerca de los costos fiscales, sociales y políticos de la rápida emigración de las zonas rurales a los centros urbanos, que, al contener los salarios en estos últimos y aumentar las presiones sobre los servicios gubernamentales, retarda el ritmo de mejoramiento del nivel de vida de sus habitantes pobres. Pero estos niveles, a pesar de que a menudo son bajos, suelen ser mejores que los de los pobres de

las zonas rurales. En los casos en que no lo son, como en Calcuta, la migración generalmente se detiene o toma el sentido contrario. En efecto, se ha observado que es muy corriente la migración contraria y repetida como reacción a oportunidades cambiantes de empleo.

Los efectos en los que permanecen en el campo—distintos de las familias de emigrantes que se benefician de las remesas de dinero—parecen variar de un caso a otro. En algunos, los que no emigran resultan favorecidos porque el mercado laboral se restringe cuando la gente se va y hay menos presión sobre las tierras agrícolas. En otros, las remesas se utilizan para concentrar la propiedad de la tierra, lo que va en perjuicio de los pobres. En unos pocos casos, el éxodo de los jóvenes sobresalientes puede haber frenado el progreso agrícola. El efecto de los programas de desarrollo rural en la migración no es muy claro tampoco; la redistribución de la tierra, el aumento de la superficie de cultivo y la menor fecundidad reducen la emigración, pero las mejores comunicaciones y la comercialización de la agricultura parecen aumentarla.

La medida en que los pobres se benefician de la migración depende en parte del grado a que han tenido acceso a la educación primaria como mínimo (véase el recuadro titulado "Una estrategia contraproducente"). Los analfabetos emigran y a menudo se benefician considerablemente al hacerlo, aunque a veces se convierten en vagabundos indigentes; pero los datos en el caso de la India sugieren que se trasladan principalmente a otras zonas rurales. Si tratan de trasladarse a zonas urbanas, donde las perspectivas de obtención de ingresos por lo general son mejores, los que no han recibido educación tienen muchas menos

Una estrategia contraproducente

La experiencia de dos subclanes de Kenya occidental es ilustrativa de algunas de las influencias recíprocas entre la educación, la migración y el desarrollo agrícola.

En el decenio de 1930 el jefe del subclan más poderoso, ansioso por conservar las tierras de su gente, hizo que las escuelas de la administración colonial se construyeran en las tierras del otro subclan. Esto tuvo consecuencias imprevistas.

La educación recibida por los miembros del subclan menos poderoso permitió que algunos de ellos obtuvieran empleos en el pueblo cercano. El dinero que remitían se utilizó para adquirir mejor ganado, cambiar a cultivos comerciales (especialmente café) y establecer más escuelas. Además, el traslado de personas al pueblo frenó el ritmo al que se venía subdividiendo la tierra, lo que hizo más rentable la introducción de mejor ganado (que requería una superficie mínima de pastoreo).

En 1974, aunque la división del poder político seguía siendo la misma, el subclan menos poderoso había pasado a ser el más rico de los dos.

probabilidades de obtener trabajo y más de verse obligados a marcharse, como lo demostró un estudio efectuado en Bombay.

Lo mismo es válido respecto de la migración internacional. Los pobres y los que no se han educado tienen menos probabilidades de enterarse de las oportunidades de trabajo en el extranjero y, lo que es más importante, menos posibilidades de ser aceptados por los presuntos empleadores. Se calcula que más de tres cuartas partes de los extranjeros que actualmente trabajan en el Oriente Medio saben leer y escribir y que casi todos ellos tienen alguna calificación. Incluso si no se requiere ninguna capacitación formal, la buena salud invariablemente constituye un requisito para el empleo en el extranjero, requisito que muchos pobres no pueden cumplir.

La migración de todo tipo puede tener efectos sociales y económicos perjudiciales; pero en general los datos sugieren que, al permitir que la mano de obra se utilice donde es más productiva, la migración contribuye tanto al crecimiento económico como a la aminoración de la pobreza, y aportaría aún más si los pobres estuvieran mejor dotados para emigrar. Las estrategias de desarrollo que suponen que la productividad de los pobres debe necesariamente elevarse en los lugares donde actualmente viven pueden ser ineficientes e injustas; lo que no es menos importante, los hijos de los campesinos sin tierras en las zonas rurales estancadas pueden

resultar más beneficiados por una educación primaria que aumente su movilidad geográfica y también económica.

Transferencias y subvenciones

En los países industrializados, el pilar de la política para erradicar la pobreza son las transferencias de ingresos destinadas a contrarrestar el ciclo de vida de pobreza entre los ancianos y los muy jóvenes y a compensar la pérdida de ingresos a causa de enfermedades, desempleo, etc. En los países en desarrollo también éstas son causas importantes de extrema pobreza (aunque tienden a atenuarse más en la familia ampliada) y no resultan afectadas directamente por medidas tendientes a elevar la capacidad de obtención de ingresos. Brasil, Turquía y varios otros países de ingresos medianos tienen programas bastante amplios de seguridad social. Pero en los países de bajos ingresos la amplitud de tales programas es necesariamente limitada.

Otro enfoque, utilizado tanto en los países industrializados como en los menos desarrollados, consiste en subvencionar (y algunas veces racionar) artículos de especial importancia para los pobres. Dichas subvenciones pueden elevar los ingresos reales de los pobres en forma considerable; nótese, por ejemplo, el aumento de la tasa de mortalidad infantil en el Perú cuando se redujeron las subvenciones y aumentó el desempleo en 1976. En efecto, en los tres países de bajos ingresos que

tienen una esperanza de vida superior a 60 años se proporcionan alimentos a precios garantizados o subvencionados. Pero los programas de esta naturaleza (que se analizan más detenidamente en la sección correspondiente del Capítulo 5) tienen que mantener un rumbo difícil entre los escollos financieros de la subvención general y los escollos administrativos y políticos de llegar efectivamente a los pobres.

En los tres próximos capítulos se examina en más detalle un aspecto de la política de erradicación de la pobreza: el desarrollo humano. En el Capítulo 5 se estudian las consecuencias y los factores determinantes de la educación, la salud, la nutrición y la fecundidad, las políticas que las afectan y la manera en que éstas (y los ingresos) se influyen mutuamente. En el Capítulo 6 se consideran algunos de los problemas prácticos corrientes—de orden político, financiero y administrativo—de los programas de desarrollo humano. El Capítulo 7, en el contexto del análisis de las diversas regiones del mundo en desarrollo, aborda algunas cuestiones prácticas de prioridades y compensaciones: ¿cómo se pueden comparar los beneficios y costos de los programas de desarrollo humano con los de los otros enfoques de la lucha contra la pobreza analizados en este capítulo? ¿De qué manera la mejor asignación de recursos es diferente, según las condiciones de determinados países y los objetivos específicos que se persiguen?

5 Políticas y cuestiones de desarrollo humano

En este capítulo se consideran las cuatro esferas principales del desarrollo del ser humano—educación, salud, nutrición y fecundidad—y las vinculaciones que existen entre ellas. En relación con cada una se examinan las causas y los efectos de la pobreza, así como las diversas formas de librar de sus penurias a los pobres y a sus hijos.

Diez años atrás este capítulo se habría redactado en forma muy distinta. En ciertos campos ha cambiado sustancialmente el modo de pensar; por ejemplo, acerca de la naturaleza de la malnutrición y sus causas. Se han logrado progresos satisfactorios en lo referente a desenmarañar algunas cuestiones sumamente polémicas, entre ellas las funciones que cumplen la planificación de la familia y el desarrollo social, respectivamente, en la reducción de la fecundidad. En todos los sectores, tanto la investigación como la experiencia han mejorado notablemente la comprensión de la índole de la pobreza y de sus posibles remedios.

Educación

Toda persona llega al mundo dotada de un conjunto de capacidades y talentos. La educación, en sus diversas formas, tiene el potencial para ayudar a realizarlos y aplicarlos.

En algunas sociedades, la función económica de la escolaridad se considera menor, dado que cultivar la mente y el espíritu, la curiosidad, la contemplación y el

razonamiento tienen objetivos y justificaciones que van más allá de lo económico. Pero en el contexto de este Informe, es la función que cumple la educación en lo que se refiere a superar la pobreza—aumentar los ingresos, mejorar la salud y la nutrición, reducir el tamaño de la familia—lo que recibe la atención principal.

Una década o dos atrás, la opinión generalizada era que las personas capacitadas constituían la clave del desarrollo. La alfabetización universal era un objetivo político en muchos países, pero el dinero que se dedicaba a la educación primaria se consideraba a menudo como desviado de otras actividades que hubieran contribuido en mayor medida al crecimiento económico. Los planificadores favorecían los tipos de educación secundaria y superior que satisfacían directamente las "necesidades de recursos humanos" del sector moderno. Se pensaba que quienes trabajaban con sus manos no necesitaban mucho una educación formal.

Los conceptos se han modificado sustancialmente en el último decenio. Sigue asignándose alta prioridad a proporcionar medios suficientes para la educación y la capacitación de nivel secundario y superior. Pero el valor de la educación general en el nivel primario se reconoce más en la actualidad. En esta sección se examinan otras pruebas que explican este cambio de opinión, así como sus repercusiones de cara a una estrategia de desarrollo.

Progresos recientes

El significativo adelanto logrado en la esfera de la educación durante los dos últimos decenios refleja las grandes inversiones realizadas por los países en desarrollo. El total de su gasto público en el sector de la educación en términos reales (dólares de 1976) se elevó de aproximadamente \$9.000 millones en 1960 (2,4% de su PNB global) a \$38.000 millones en 1976 (4% del PNB). Los costos varían mucho según las regiones y según el tipo de educación (véase

Cuadro 5.1 Gasto público por estudiante en educación elemental superior, 1976

| Región | Educación superior (postsecundaria) | Educación elemental | Relación entre la educación elemental y la superior |
|---------------------------------|-------------------------------------|---------------------|---|
| África al Sur del Sahara | 3.819 | 38 | 100,5 |
| Asia Meridional | 117 | 13 | 9,0 |
| Asia Oriental | 471 | 54 | 8,7 |
| Oriente Medio y Norte de África | 3.106 | 181 | 17,2 |
| América Latina y el Caribe | 733 | 91 | 8,1 |
| Países industrializados | 2.278 | 1.157 | 2,0 |
| URSS y Europa Oriental | 957 | 539 | 1,8 |

Nota: Las cifras son promedios (ponderados por matrícula) de los costos (en dólares de 1976) en los países de cada región sobre los que se disponía de datos.

el Cuadro 5.1). Por supuesto, las posibilidades consiguientes de un aumento constante de la matrícula en los distintos niveles se verán fuertemente influidas por esos costos.

Sin embargo, la asistencia a la escuela en algunas partes del mundo sigue siendo reducida, en especial entre los pobres, en las zonas rurales y en lo que se refiere a las niñas (véanse la Figura 5.1 y el Cuadro 5.2). Ello no se debe meramente a que no se disponga de escuelas; no todos los que tienen oportunidad de educarse la aceptan. Además, entre quienes sí se matriculan en los países en desarrollo, un 40% como promedio abandona la escuela antes de llegar al cuarto año. En 1974, en el Nordeste del Brasil, región rural de escasos recursos, con una tasa de matrícula de 46% (menos de la mitad del promedio urbano nacional), casi dos tercios de los estudiantes abandonaban antes del segundo año, y se estima que como máximo un 4% completaba los cuatro años. Incluso las estadísticas que se refieren a la terminación de los estudios ocultan la calidad muy baja de parte de la instrucción impartida (véase la sección sobre calidad de la educación, más adelante).

No obstante, el muy considerable aumento de la matrícula (Figura 5.1) es señal de un gran avance en la educación que, a través de varios mecanismos, ha contribuido al aumento de los ingresos.

Efectos de la educación en la capacidad de obtención de ingresos

La enseñanza imparte conocimientos específicos y desarrolla la capacidad general de razonamiento (efectos "cognoscitivos"); también induce modificaciones en las creencias y los valores, así como en las actitudes con respecto al trabajo y la sociedad (efectos "no cognoscitivos"). Se discute mucho acerca

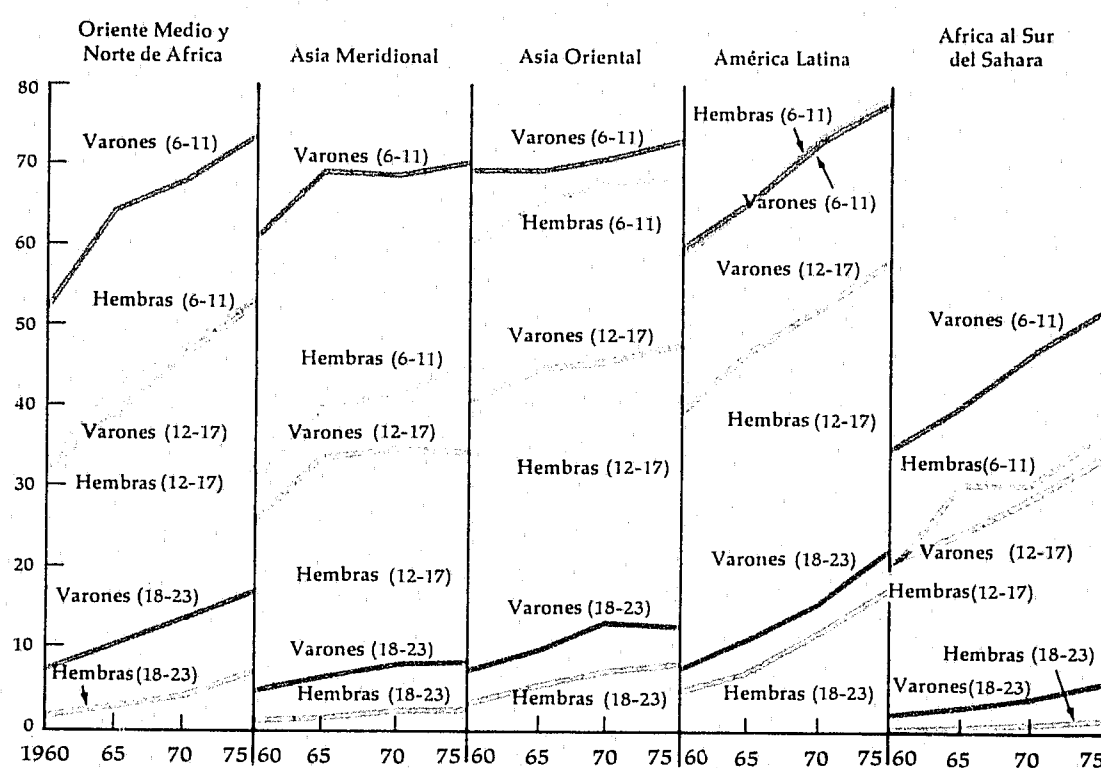
de la importancia relativa de estos efectos, pero se la comprende mal; ambos tienen suma importancia.

En la esfera cognoscitiva, se ha

determinado que la formación de una capacidad generalizada para pensar y aprender es más importante que las materias específicas

Figura 5.1 Coeficientes de matrícula, por regiones, 1960-75

(porcentajes)



Fuente: Unesco.

Cuadro 5.2 Matrícula en la educación primaria, por grupos de ingresos

(porcentajes)

| País | Niños (5-9 años) | | Niñas (5-9 años) | |
|---------------------------------------|---------------------|--------------------|---------------------|--------------------|
| | Familias más pobres | Familias más ricas | Familias más pobres | Familias más ricas |
| Sri Lanka, 1969-70 | 70,3 | 89,8 | 65,8 | 81,9 |
| Nepal, 1973-74 | | | | |
| 11 pueblos | 29,5 | 77,8 | 15,3 | 71,2 |
| India: estado de Gujarat, 1972-73 | | | | |
| Zonas rurales | 22,7 | 53,9 | 8,6 | 50,9 |
| Zonas urbanas | 42,1 | 77,7 | 30,8 | 69,5 |
| India: estado de Maharashtra, 1972-73 | | | | |
| Zonas rurales | 24,6 | 54,6 | 16,6 | 52,9 |
| Zonas urbanas | 40,4 | 86,3 | 42,1 | 87,0 |
| Ambos sexos (6-11 años) | | | | |
| | Familias más pobres | Familias más ricas | | |
| Colombia, 1974 | | | | |
| Ciudades grandes | | 69,6 | | 94,6 |
| Todas los centros urbanos | | 62,0 | | 89,5 |
| Zonas rurales | | 51,2 | | 60,0 |

Nota: Las matrículas se expresan como un porcentaje del número que corresponde al grupo de edad. La clasificación "más pobres" o "más ricas" se refiere (en el caso de la India, Nepal y Sri Lanka) al 10% inferior y superior de las unidades familiares clasificadas según el gasto per cápita y (en el caso de Colombia) al 20% inferior y superior de las unidades familiares clasificadas según el ingreso per cápita.

que se aprenden. La capacitación en el empleo, la educación informal y la formación profesional se apoyan todas en la capacidad para aprender que se adquiriera antes. Y, si bien los conocimientos básicos de lectura, escritura y aritmética sufren deterioro si no se utilizan, la experiencia educacional proporciona en general un cimiento mejor para el aprendizaje ulterior.

Muchos de los efectos no cognoscitivos de la escolaridad—la capacidad de recepción de nuevas ideas, el carácter competitivo y la voluntad para someterse a una disciplina—son directamente pertinentes a la actividad económica productiva. Otros—la tolerancia, la confianza en sí mismo, la responsabilidad social y cívica—son de naturaleza más personal o política, pero también pueden influir en el desempeño económico.

Algunas pruebas respecto de los efectos de la educación se apoyan en intentos de medir directamente las actitudes. Los estudios efectuados en varios países han demostrado que en una actitud "moderna" frente a actividades tan dispares como votar o planificar la familia, ahorrar y trabajar, influye más el nivel de instrucción del individuo que cualquier otro factor. Pero también se han realizado muchos estudios sobre los efectos directos de la escolaridad en la productividad y las ganancias de los individuos, que se examinan aquí bajo dos títulos, en relación con los trabajadores independientes y con los empleados.

LOS TRABAJADORES INDEPENDIENTES. La hipótesis es sencilla y directa, a saber: que la educación primaria ayuda a las personas a obtener y evaluar la información sobre técnicas mejoradas y nuevas oportunidades, a mantener registros de las actividades anteriores y a calcular el rendimiento de éstas y los riesgos de las futuras.

En términos más generales, la educación primaria significa capacitación en el modo de aprender y experiencia en autodisciplina y en trabajar para el logro de metas a más largo plazo.

La mayor parte de la evidencia empírica proviene de la agricultura, de estudios que comparan la productividad, los rendimientos y las actividades innovadoras de los agricultores con y sin escolaridad. No todos estos estudios tuvieron suficientemente en cuenta otras influencias, en especial la riqueza, pero muchos sí lo hicieron (mediante la inclusión, por ejemplo, del tamaño de la explotación agrícola como sustituto de la riqueza).

El peso general de las pruebas (véase el Cuadro 5.3) presta un apoyo enérgico y coherente a la hipótesis, y es particularmente abrumador porque los estudios midieron la productividad directamente y no a través de los salarios. En los casos en que se contó con los insumos complementarios necesarios para mejorar las técnicas agrícolas, la producción anual de un agricultor que había finalizado cuatro años de educación primaria era como promedio 13,2% superior a la de aquel que no había asistido a la escuela. Como era de esperar, en los casos en que no se dispuso de insumos complementarios, el aumento de la producción atribuible a una mayor escolaridad era más reducido como promedio, pero aún sustancial.

El que estos aumentos hayan de considerarse grandes o pequeños depende del costo de lograrlos. Resulta por lo tanto significativo que los estudios que compararon además el aumento de la producción atribuible a la educación con los costos que ésta entraña (por ejemplo, en la República de Corea, Malasia y Tailandia) encontraron tasas de rentabilidad muy favorables en comparación con las inversiones en otros sectores. Por

supuesto, es imposible predecir qué lugares brindarán posibilidades para mejores técnicas agrícolas dentro de diez años, cuando los niños terminen la escuela. En algunos, los efectos sobre la productividad agrícola pueden ser reducidos; pero considerando los progresos logrados en la investigación agropecuaria, es probable que algunos en los que la tecnología está hoy estancada ofrezcan posibilidades mucho mejores. En consecuencia, tomando como base tanto el crecimiento como la equidad, sería una actitud miope permitir que una gran parte de la próxima generación de agricultores fuera analfabeta.

LOS EMPLEADOS. El segundo tipo de estudio relaciona los niveles de

Cuadro 5.3 Educación y productividad en el sector agrícola

| Estudio | Aumento porcentual estimado de la pro- ducción agrícola anual atribuible a cuatro años de educación primaria en lugar de ninguno |
|---|--|
| <i>Con insumos complementarios^a</i> | |
| Brasil (Garibaldi), 1970 | 18,4 |
| Brasil (Resende), 1969 | 4,0 |
| Brasil (Taquarí), 1970 | 22,1 |
| Brasil (Viçosa), 1969 | 9,3 |
| Colombia (Chinchiná), 1969 | -0,8 |
| Colombia (Espinal), 1969 | 24,4 |
| Corea, República de, 1973 | 9,1 |
| Kenya, 1971-72 | 6,9 |
| Malasia, 1973 | 20,4 |
| Nepal (trigo), 1968-69 | 20,4 |
| Promedio (no ponderado) | 13,2 |
| <i>Sin insumos complementarios</i> | |
| Brasil (Candelária), 1970 | 10,8 |
| Brasil (Conceição de Castelo), 1969 | -3,6 |
| Brasil (Guarani), 1970 | 6,0 |
| Brasil (Paracatu), 1969 | -7,2 |
| Colombia (Málaga), 1969 | 12,4 |
| Colombia (Moniquirá), 1969 | 12,5 |
| Grecia, 1963 | 25,9 |
| Promedio (no ponderado) | 8,1 |
| <i>Sin datos sobre la disponibilidad de insumos complementarios</i> | |
| Promedio de ocho estudios (no ponderado) | 6,3 |

a. Mejores semillas, riego, transporte hasta los mercados y demás.

educación de los individuos con sus jornales y sueldos. Si la educación influye en la capacidad para aprender, innovar y adaptar, sus efectos han de ser especialmente importantes para los empleados que cumplen tareas no rutinarias o cambiantes. Para los empleados de las empresas modernas, la educación primaria promueve también la disciplina en el trabajo y la capacidad de responder a una ulterior capacitación, además de ofrecer las ventajas de la alfabetización y los conocimientos de aritmética.

Los estudios acerca de la tasa de rendimiento de la educación para los asalariados se ocupan principalmente de las empresas urbanas relativamente grandes, pero algunos han incluido a los que trabajan en compañías pequeñas y en la agricultura. Todos determinan que una mayor escolaridad conduce a ganancias más elevadas, y cuando las ganancias adicionales resultantes de la educación primaria se ponderan frente a sus costos, en casi todos los casos se encuentran tasas elevadas de rendimiento. Los estudios similares sobre la educación secundaria y superior encuentran rendimientos menores, aunque sustanciales (véanse el Cuadro 5.4 y el recuadro titulado "Escolaridad, selección y productividad").

Prioridades de inversión en el sector de la educación

La educación primaria tiene especial importancia para superar la pobreza absoluta. Pero también la educación secundaria, la superior, la formación profesional y la educación de los adultos tienen destacadas funciones que cumplir.

EDUCACION PRIMARIA. En los países en que ésta dista de ser universal, son fuertes los argumentos para aumentar la proporción de niños que terminan la educación pri-

Escolaridad, selección y productividad

La interpretación de las tasas de rendimiento de la educación, en especial las relativas a la secundaria y superior, es todavía polémica. Se ha argumentado con frecuencia que las calificaciones educacionales son meramente un "filtro" que revela a un empleador las cualidades productivas de una persona sin mejorarlas realmente. Además, en algunos países en desarrollo, el sector público y algunas esferas muy protegidas del sector privado son los principales empleadores de los graduados universitarios e incluso de los del nivel secundario; se ha sugerido que los salarios que pagan están con frecuencia inflados artificialmente y guardan poca conexión con la productividad relativa, y que los requisitos en cuanto a educación sirven simplemente para racionar el acceso a esos salarios inflados. En ambos casos, las diferencias en los ingresos asociadas con los distintos niveles de educación exagerarían el efecto de la educación en la productividad.

Por otro lado, se arguye que el "filtro" que significa la escuela no es en modo alguno inútil y es preferible a otros métodos de selección, como la casta o las conexiones familiares. Se argumenta también que los mercados laborales no son tan monopolistas y, en consecuencia, que los salarios relativos no son indicadores tan imperfectos de la productividad, como

han supuesto quienes se fijan solamente en sus características y determinantes institucionales. En los países desarrollados, los salarios relativos de las distintas ocupaciones se han modificado en forma gradual pero constante, como respuesta al aumento de la oferta de trabajadores instruidos. Que ese mismo proceso interviene incluso en el sector público de los países en desarrollo lo sugiere, por ejemplo, el hecho que los salarios relativos de los maestros y funcionarios públicos son mucho más altos en Africa, donde los recursos humanos capacitados son mucho más escasos, que en Asia, donde abundan más.

La interpretación económica convencional de la relación entre instrucción y salarios es reforzada por algunos estudios que demuestran que el mayor nivel de educación de la fuerza laboral ha hecho aumentar la producción en determinadas industrias manufactureras, por las pruebas de un rendimiento sustancial de la educación, incluso en la agricultura y otras actividades tradicionales en pequeña escala—donde cabría esperar que el contar con una educación no tuviera tanta trascendencia—, y por las pruebas macroeconómicas que se examinan en el recuadro titulado "Recursos humanos y crecimiento: pruebas macroeconómicas", en el Capítulo 4.

Cuadro 5.4 Tasas de rendimiento de la educación

(porcentajes)

| Grupos de países | Primaria | Secundaria | Superior | Número de países |
|--|----------|------------|----------|------------------|
| Todos los países en desarrollo | 24,2 | 15,4 | 12,3 | 30 |
| Bajos ingresos/tasa de alfabetización de adultos inferior a 50% ^a | 27,3 | 17,2 | 12,1 | 11 |
| Ingresos medianos/tasa de alfabetización de adultos superior a 50% | 22,2 | 14,3 | 12,4 | 19 |
| Países industrializados | .. | 10,0 | 9,1 | 14 |

Nota: En todos los casos, las cifras son tasas de rendimiento "social"; los costos incluyen las ganancias no obtenidas (lo que podrían haber ganado los estudiantes si no hubiesen asistido a la escuela), así como los desembolsos públicos y privados; los beneficios se miden por el ingreso antes de descontarse los impuestos. (Los rendimientos "privados" para los individuos no incluyen los impuestos y costos públicos, y son por lo general mayores.) Los estudios se refieren a distintos años entre 1957 y 1978, principalmente la última mitad del período.

a. En esta muestra de 30 países en desarrollo, los de bajos ingresos tenían también tasas de alfabetización inferiores a 50% (en el momento en que se realizaron los estudios). Todos los países de ingresos medianos tenían tasas de alfabetización superiores a 50%.

maria. Si bien en el pasado los rendimientos económicos han sido altos, se ha sugerido que la tasa de rentabilidad de la educación primaria (en especial en ciertas

tareas) puede declinar a medida que aumenta la proporción de la fuerza laboral que la ha recibido. Pero esto puede ser compensado por el desplazamiento en las pautas

de la producción hacia los bienes que exigen mayores aptitudes. En el Cuadro 5.4 se observa que las tasas de rendimiento de la educación primaria en los países con tasas de alfabetización de los adultos superiores a 50%, si bien ligeramente inferiores a las de los países en donde la alfabetización de los adultos no llega a 50%, siguen siendo sumamente altas. En los pocos países en los que se han realizado estudios en distintos períodos, las tasas de rendimiento en general descendieron, pero no demasiado.

También hay efectos favorables en la equidad. A medida que se difunde la educación primaria, el gasto adicional se concentrará más y más en las zonas rurales atrasadas, las niñas y los niños de los sectores urbanos más pobres. En general, la educación primaria fomenta una redistribución que favorece a los pobres, quienes reciben más en servicios de lo que pagan en cargos e impuestos (véase el Cuadro 5.5). En contraste, el gasto público en educación secundaria y superior tiende a redistribuir el ingreso desde los pobres hacia los ricos, dado que los hijos de los primeros tienen relativamente pocas oportunidades de beneficiarse de ella.

La educación primaria, en especial la de las niñas, tiene efectos favorables en la salud, la fecundidad y la educación de la próxima generación (véase el recuadro titulado "Beneficios de la educación de la mujer"). Por último, enriquece la vida de las personas. Muchos considerarían que ésta es justificación suficiente para la educación primaria universal, independientemente de los demás beneficios.

EDUCACION SECUNDARIA Y SUPERIOR. El renovado hincapié en la importancia de la educación primaria y su elevado rendimiento en relación con la educación secundaria

Beneficios de la educación de la mujer

Educar a las niñas quizás sea una de las mejores inversiones que pueda realizar un país en su crecimiento económico y bienestar futuros, aunque las niñas no se incorporen nunca a la fuerza laboral. La mayoría de ellas serán madres y su influencia sobre los hijos—mucho más que la del padre—es de importancia crucial:

- En la esfera de la salud. Estudios realizados en Bangladesh, Kenya y Colombia muestran que los niños tienen menos probabilidades de morir cuanto mayor es el nivel de educación de las madres, aún después de tener en cuenta las diferencias en los ingresos familiares.

- En la esfera de la nutrición. Entre las familias de distintos niveles de ingreso estudiadas en São Paulo, Brasil, se alimentaban mejor aquellas en las que era mayor la educación de la madre.

- En la esfera de la fecundidad. La educación demora el matrimonio en el caso de las mujeres, en parte al aumentar sus posibilidades de empleo; también es más probable que las mujeres instruidas conozcan y utilicen los anticonceptivos.

Empero, en casi todo el mundo en desarrollo es mayor el número de niños matriculados en las escuelas que el de niñas (véase la Figura 5.1). Es verdad que la matrícula femenina aumentó con mayor rapidez que la masculina entre 1960 y 1977; pero cuando la matrícula masculina tenía el nivel actual de la femenina, aumentaba aún más rápidamente. La paridad en la educación es más pronunciada en Asia Meridional, el Oriente Medio y el Norte de Africa y

en partes de Africa al Sur del Sahara, pero existe en cierta medida en todas las regiones.

¿Por qué? Desde el punto de vista de los padres, la educación de sus hijas quizás ofrezca menos atractivos que la de los varones. Tal vez teman que la educación perjudique las perspectivas matrimoniales de las hijas, su posterior vida doméstica e incluso sus cualidades espirituales. La educación de una niña redundará en menos beneficios económicos si hay discriminación contra ella en el mercado laboral, si se casa joven y deja de trabajar o si luego de casarse no tiene obligaciones económicas para con sus padres.

Pero los padres y las hijas responden con rapidez a los cambios de oportunidades. Cuando las mujeres asumieron funciones importantes en la cooperativa lechera de Anand, en el estado de Gujarat, India, la educación de las niñas adquirió mayor valor. En Guatemala, cuando un proyecto de nutrición ofreció a las jóvenes instruidas oportunidades de empleo, los resultados de los exámenes de las niñas más pequeñas mejoraron.

En términos más generales, la educación aumenta las probabilidades de las muchachas de obtener empleo remunerado. En Brasil, las mujeres casadas que han recibido educación secundaria tienen de tres a cuatro veces más probabilidad de conseguir empleo que las que sólo han cursado estudios primarios, quienes a su vez tienen el doble de probabilidades de emplearse que las mujeres que carecen totalmente de educación.

Cuadro 5.5 Gasto público en educación por unidad familiar, por grupos de ingresos

(dólares)

| Grupos de ingresos ^a | Malasia, 1974 ^b | | Colombia, 1974 ^c | |
|---------------------------------|----------------------------|----------------|-----------------------------|---------------|
| | Primaria | Postsecundaria | Primaria | Universitaria |
| El 20% más pobre | 135 | 4 | 48 | 1 |
| El 20% más rico | 45 | 63 | 9 | 46 |

a. Las unidades familiares están clasificadas según el ingreso per cápita.

b. Costos federales por unidad familiar.

c. Subvenciones por unidad familiar.

y superior no debería inclinar la balanza en forma excesiva en el otro sentido. Unos niveles elevados de conocimientos son necesarios para muchas personas que prestan servicios a los pobres, tanto directamente, en calidad de maestros,

trabajadores de salud y agentes de extensión agrícola, como en forma indirecta, en funciones de investigadores, técnicos y administradores. Si bien sus aptitudes han de desarrollarse en un grado considerable «a través de la experiencia práctica

y en otras formas, para ciertos propósitos no existe un sustituto de las disciplinas formales de la instrucción convencional que sea mejor ni más económico. Incluso si se toman en cuenta las dudas respecto de las tasas de rendimiento estimadas de la educación secundaria y superior, así como la existencia de cierto desempleo entre los educados (véase el recuadro sobre "El desempleo y la educación"), es indudable que existe una grave escasez de personal capacitado en muchos países en desarrollo.

Es menester hallar formas más económicas de proporcionar capacitación. Primero, habrá que explorar las posibilidades de hacer mayor uso de la capacitación en el empleo y durante la carrera. Segundo, habrán de adoptarse medidas para reducir los elevados costos unitarios de la educación secundaria y superior (que se muestran en el Cuadro 5.1).

- Por ejemplo, puede reducirse el número de especializaciones universitarias, recurriendo a las universidades extranjeras (no necesariamente en los países desarrollados) para una formación especializada en esferas en las que el reducido número de alumnos resulta en costos excesivos de instrucción y equipos por estudiante. Será menester fomentar la repatriación e impedir que la formación en el extranjero se convierta en privilegio exclusivo de los hijos de los ricos e influyentes.

- Los cursos por correspondencia pueden reducir notablemente el costo de la educación secundaria y superior y la formación de maestros. Por ejemplo, la Escuela Secundaria por Correspondencia Aérea, en la República de Corea, proporciona educación secundaria a un costo equivalente a la quinta parte del de las escuelas tradicionales y permite que los posibles estudiantes que deben ganarse la vida continúen al mismo tiempo

El desempleo y la educación

Las estadísticas del desempleo en los países en desarrollo son escasas y a menudo difíciles de interpretar. Las pruebas respecto del desempleo manifiesto (las personas sin empleo y que lo buscan activamente) indican que se trata principalmente de un fenómeno urbano que predomina entre los trabajadores cuya edad oscila entre los 13 y los 22 años. Dado que éstas son las edades en que los individuos por lo general egresan de la escuela o la universidad, existe la preocupación de que la expansión de la educación en los países en desarrollo produzca un problema cada vez más grave de "desempleo de los educados". Sin embargo, pese al mayor número de egresados en el curso de los diez últimos años, en particular graduados de escuelas secundarias, no hay pruebas de una tendencia al alza en las tasas de desempleo manifiesto. Las estadísticas de desempleo de una serie de países sugieren, no obstante, que los que salen de la escuela secundaria experimentan tasas más altas de desempleo que los que no han recibido educación o los que han cursado estudios postsecundarios.

En general, el desempleo de los educados parece tener relación con los procesos por los que el mercado de trabajo se ajusta a la mayor oferta de egresados de las escuelas. Primero, las expectativas en cuanto a ganancias o las preferencias laborales de los egresados tal vez no evolucionen al ritmo de los cambios que el mayor número de trabajadores instruidos produce en las condiciones del mercado laboral. Segundo, es posible que la estructura salarial se ajuste lentamente, en especial si el sector público es el principal empleador de los trabajadores con educación. Es posible entonces que los egresados de las escuelas se sientan alentados a esperar para obtener empleos en ocupaciones bien remuneradas, en lugar de aceptar de inmediato un trabajo mucho peor pagado; si la diferencia entre los salarios es suficientemente amplia y la probabilidad de obtener un trabajo mejor remunerado es lo bastante grande, un período de desempleo o dedicado a la búsqueda de trabajo dará

como resultado el ansiado ingreso más elevado "para toda la vida".

La distribución del desempleo según los distintos niveles de educación concuerda con esta explicación. A los trabajadores sin educación no les compensa permanecer desempleados mientras buscan un trabajo bien remunerado. En el otro extremo, las personas muy capacitadas escasean en muchos países, de modo que los graduados de instituciones de nivel superior pueden obtener de inmediato trabajos con buenos sueldos. Pero los que se encuentran en el nivel intermedio—los egresados de las escuelas secundarias—no tienen la certeza de lograr empleos con un salario elevado, pero tampoco se les niega por completo la posibilidad; para ellos, dedicarse plenamente a la búsqueda de trabajo puede significar una buena recompensa. Puesto que los desempleados son jóvenes, tienen pocas personas a su cargo y con frecuencia las familias los mantienen, y puesto que la mayoría de ellos encontrará antes o después un empleo, ni los costos sociales ni los privados en relación con este tipo de desempleo son tan serios como pudiera parecer.

Además, el hecho de que algunos egresados de las escuelas primarias y secundarias carezcan de empleo no significa que la economía sea incapaz de utilizar en forma productiva un mayor número de ellos. Varios estudios han revelado que la tasa de rendimiento social de la inversión en educación puede ser alta pese al número de desempleados que se han educado. No obstante, a los ojos de los gobiernos los egresados de las escuelas o los graduados universitarios que se sienten frustrados pueden constituir un grupo explosivo en el aspecto político. Por lo tanto, algunos gobiernos virtualmente garantizan ocupaciones en el sector público a los egresados con educación postsecundaria, tengan o no una tarea socialmente productiva que cumplir. Esto puede resultar en una carga importante para la renta pública, además de impedir la dispersión de los recursos humanos educados hacia actividades más productivas.

su educación. Estudios efectuados recientemente (en Brasil, Kenya y la República Dominicana) también han llegado a la conclusión de que los cursos por correspon-

dencia son eficaces para enseñar a los habitantes de zonas remotas.

- En la mayoría de los países, las familias de los estudiantes en los niveles posteriores a la pri-

maria pagan demasiado poco por la educación. En general se encuentran en una situación económica mucho mejor que el promedio nacional; en Túnez, por ejemplo, la proporción de niños de grupos de ingresos más elevados es nueve veces mayor en las universidades que en las escuelas elementales. Puesto que las recompensas de la educación superior son grandes, es sumamente aconsejable (si bien a menudo difícil en el plano político) cobrar derechos de matrícula y otros cargos para cubrir los costos. Podrán otorgarse becas a los estudiantes cuyas familias no puedan pagar.

El costo de la educación secundaria y superior hace inevitable que la demanda de plazas en casi todos los países supere a la oferta en el futuro previsible, aunque algunos, como la República de Corea, hayan alcanzado ya tasas muy altas de matrícula. Pero las consideraciones económicas no son las únicas pertinentes; la educación secundaria con frecuencia contribuye a reducir la fecundidad y la mortalidad infantil (más aún que la educación primaria). Todos los países industrializados han determinado que la educación secundaria universal y gratuita es deseable por derecho propio. El interrogante para los países en desarrollo no es tanto "si" como "cuándo". Evidentemente, la educación superior tiene también objetivos científicos, culturales e intelectuales, además de los económicos.

FORMACION PROFESIONAL Y CAPACITACION. La experiencia demuestra que con frecuencia no resulta eficaz apoyarse mucho en las escuelas para impartir aptitudes profesionales (en vez de usar el lugar de trabajo y los institutos de capacitación que dictan cursos breves). Las escuelas técnicas y de formación profesional a menudo encuentran difícil lograr el

equilibrio adecuado entre una capacitación general previa al empleo y la formación en aptitudes especializadas, y con frecuencia demoran en ajustarse a las necesidades cambiantes de la economía. También, en muchos sistemas escolares en los que la competencia por recibir educación superior es intensa, esas escuelas gozan de poco prestigio.

Por el contrario, las instituciones que proporcionan formación en especialidades que servirán como base para una ulterior capacitación en el empleo o para cursos breves (que tal vez se necesiten en más de una oportunidad en el curso de la vida) tienen mayores probabilidades de tener éxito, en especial si—como sucede en Brasil, Chile y Singapur—hay coordinación con los posibles empleadores.

LA EDUCACION DE LOS ADULTOS. Algunos tipos de educación de los adultos cumplen una función útil. Para ser eficaz, la educación de los adultos ha de estar a cargo de docentes dedicados y responsables, y ha de orientarse a satisfacer necesidades específicas que se experimenten; luego de examinar en profundidad el tema, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) llegó a la conclusión de que los deficientes resultados de la mayoría de los programas de alfabetización de adultos se debían a la falta de demanda. En los casos en que ha existido una necesidad explícita, los resultados han sido mejores. Por ejemplo, un examen reciente determinó que la extensión agrícola—que esencialmente es una forma aplicada de educación de los adultos—en general contribuía a elevar la productividad; la experiencia del Banco Mundial con el método de extensión agrícola que tiene como base el adiestramiento y las visitas posteriores, y que

asigna gran importancia a un cuidadoso adiestramiento y a la supervisión de los trabajadores en el terreno, concuerda con esto. En Bengala Occidental, por ejemplo, este sistema se implantó en 1975 y contribuyó a elevar la proporción de tierras sembradas con variedades de trigo y arroz de alto rendimiento de menos de 2% a 40% en un solo año. Si bien este sistema es eficaz aun en el caso de los analfabetos, los agricultores alfabetizados tienden a responder mejor a los cambios sugeridos.

Concreción de las prioridades de inversión

La educación que reciben los niños de escasos recursos depende de tres cosas. La primera es la facilidad de acceso: ¿hay plazas escolares para ellos a una distancia razonable de su hogar? La segunda es el uso: ¿los envían sus padres a la escuela?, ¿se les permite que abandonen los estudios o se les alienta para que lo hagan? La tercera se refiere a la calidad de la enseñanza que imparten las escuelas.

FACILIDAD DE ACCESO. Las restricciones de financiamiento con frecuencia se complican por las dificultades que entraña llegar a los pobres—distancia, baja densidad de población y comunicaciones deficientes—, de modo que construir escuelas y proporcionar libros, equipos y maestros calificados constituye una tarea difícil y costosa. Por ejemplo, el Gobierno de Nepal estima que cuesta más del doble construir y equipar una escuela en las regiones montañosas que en las llanuras; y atraer maestros calificados a zonas remotas resulta una tarea sumamente difícil.

A menudo es mucho lo que puede lograrse por medio de medidas administrativas y una inversión de capital relativamente reducida. La repetición y la deser-

ción temprana pueden ser resultado de normas de promoción demasiado elevadas. En estas circunstancias, la circulación de los estudiantes puede acelerarse con una promoción más automática, al tiempo que se mantiene la calidad corrigiendo algunas de las razones por las que los estudiantes repiten o desertan. En muchos casos es posible liberar recursos para ampliar la educación elevando los coeficientes profesor-alumnos, que son el factor determinante principal de los costos unitarios (dados los salarios de los maestros) y que están relacionados principalmente con el tamaño de la clase. Amplias investigaciones han demostrado que el tamaño de la clase tiene un efecto sorprendentemente escaso en el aprendizaje (véase el recuadro titulado "El tamaño y la calidad"). Es importante utilizar al máximo las instalaciones disponibles, mediante la rotación de las clases y con horarios escalonados y turnos dobles en las zonas de elevada densidad de población. Si no hay alumnos suficientes dentro de un radio aceptable desde la escuela como para llenar determinadas clases, los coeficientes profesor-alumnos y el uso del espacio pueden mejorarse en forma significativa admitiendo nuevos estudiantes sólo en años alternos, como se ha hecho con buenos resultados en un proyecto financiado por el Banco Mundial en Malasia, e incluyendo más de un grado en una clase, como en otro proyecto en El Salvador, también apoyado por el Banco.

uso. Puesto que la mayoría de los padres de escasos recursos cree que la educación beneficiará a sus hijos—en términos de posición y de capacidad para hacer frente a funcionarios y comerciantes, así como en un sentido económico más estrecho—, deben tener razones poderosas para no enviarlos a la escuela cuando

El tamaño y la calidad

El tamaño de las clases varía mucho en los países en desarrollo: en las escuelas elementales, de más de 60 alumnos en cuatro países (Chad, Malawi, Congo y República Centroafricana) a menos de 25 en siete (Iraq, Barbados, Bolivia, Uruguay, Rumania, Mauritania y Mauricio). Sin embargo, una vez que las clases tienen más de 40 alumnos, la modificación de su tamaño prácticamente no tiene efecto alguno sobre el aprendizaje (aunque las clases más grandes pueden debilitar la disciplina y la moral del maestro). Si el número se mantiene entre 15 y 40, los alumnos aprenden más en las clases más reducidas (y todavía más si son más pequeñas), pero los beneficios son escasos. En la escuela elemental, por ejemplo, cabe esperar que el reducir el tamaño de la clase de 40 a 15 alumnos mejore el rendimiento medio (en un examen corriente) en sólo cinco puntos porcentuales. Del mismo modo, un aumento modesto—de 35 a 40 alumnos, por ejemplo—puede reducir el rendimiento en apenas un punto porcentual. Si bien hay límites prácticos evidentes para aumentar las clases a más de 50 alumnos, las investigaciones sugieren que, en el caso de clases que tienen inicialmente menos de 50 alumnos, poco se perderá si se aumentan de tamaño.

En las zonas de escasa densidad de población, las clases más numerosas—si eso significa menor cantidad de escuelas—quizás hagan aumentar el tiempo que necesitan los niños para llegar a ellas. Ello puede ser motivo grave de desaliento, aunque en la mayoría de los lugares la densidad de población es suficiente para que no sea necesario hacer tal cosa.

tienen la posibilidad de hacerlo. Tal vez pongan en duda si se beneficiarán o no ellos mismos; hasta pueden considerar la escuela como una amenaza para su forma tradicional de vida, o creer simplemente que las barreras sociales o étnicas son demasiado grandes o que la calidad de la enseñanza disponible es demasiado baja como para que la educación valga lo que cuesta. En el caso de las familias pobres, la ayuda que significa la presen-

cia de los hijos en el hogar—para atender a los animales, buscar combustible y agua, cuidar de los niños menores mientras los adultos trabajan y ayudar en las tareas agrícolas durante las temporadas de máxima actividad—puede estar en conflicto con un horario escolar fijo. Para algunos niños, la malnutrición y la salud deficiente pueden significar escasa asistencia, falta de atención en la escuela, repetición de grados y eventualmente deserción. Hay también razones especiales para que las niñas reciban menos educación que los niños (véase el recuadro anterior sobre "Beneficios de la educación de la mujer"). Dado que la mera existencia de una escuela no significa automáticamente que la utilicen todos los que podrían hacerlo, tal vez se necesiten medidas especiales para asegurar que la educación brindada sea atractiva para las familias a las que se destina (véase la sección del Capítulo 6 titulada "Demanda: lograr que los servicios se usen").

CALIDAD DE LA EDUCACION. En los países en desarrollo, suele ser deficiente y se ha determinado (por ejemplo, en estudios realizados en Tailandia, Malasia y Filipinas) que es todavía inferior para los alumnos de sectores rurales y de bajos ingresos. La mala calidad de las escuelas estatales puede hacer que los que disfrutan de una buena situación económica escojan para sus hijos las escuelas privadas, intensificando así la desigualdad social y económica.

La observación casual y algunos estudios en pequeña escala han indicado desde hace tiempo que la deficiente formación de los maestros, la falta de libros de texto y las insuficientes instalaciones escolares dan por resultado una educación deficiente y una base débil para la capacitación ulterior. Pero sólo recientemente se ha dispuesto de pruebas con una base

amplia que demuestran la extensión de las consiguientes pérdidas en el aprendizaje, proporcionadas por un gran proyecto de investigación que llevó a cabo una evaluación internacional del rendimiento educativo. Pero entre los 19 países comprendidos en él, sólo cuatro son países en desarrollo (Chile, India, Irán y Tailandia). Si bien las comparaciones internacionales del rendimiento de los estudiantes han de encararse con cautela, en especial cuando distintos idiomas o estilos de exámenes pueden influir en los resultados, surge no obstante un claro esquema a partir del estudio. Había algunas ligeras variaciones en el rendimiento medio de los estudiantes de los 15 países industrializados, según los temas y de un país a otro, pero en general las diferencias eran pequeñas. Los resultados de los países en desarrollo, sin embargo, fueron mucho menos satisfactorios, en todos los temas y en cada uno de los tres niveles de edad que se examinaron. Un resultado típico mostró que el puntaje medio correspondiente a los estudiantes de un país en desarrollo concuerda con el del 5% a 10% más bajo entre los estudiantes de un país desarrollado. Parte de las desventajas de los niños de los países en desarrollo puede ser consecuencia de los niveles más bajos de educación de los padres (que tiene una influencia considerable, en particular en la edad preescolar) o, en algunos casos, de una malnutrición prolongada. Pero las pruebas indican que son principalmente reflejo de la mala calidad de la enseñanza.

Hay diversos enfoques promisorios para mejorar la calidad de la educación en los países en desarrollo.

- Los planes de estudios han de tomar en cuenta los antecedentes lingüísticos y domésticos de los estudiantes. Con frecuencia, los planes son demasiado exigen-

tes, lo que sólo sirve para exacerbar la tendencia a la repetición de los cursos o a la deserción, en particular entre los provenientes de hogares de escasos recursos. Siempre que sea posible, los temas deben ilustrarse con ejemplos tomados de la experiencia de los niños.

- Es menester mejorar la selección y la formación de los profesores, a través de un mayor número de establecimientos educativos, un uso más intensivo de la capacitación en el servicio y más recursos, como guías para maestros, servicios de asesoramiento, programas en los medios de comunicación y boletines. Todo esto requiere tiempo, sin embargo, y en el caso de muchos países, una mejor enseñanza será tanto el resultado como la causa de una mayor calidad de las escuelas.

- El diseño, la producción y la distribución de materiales didácticos debe mejorarse; esto se refiere en especial a los libros de texto, dado que la investigación indica que aumentar su disponibilidad es la forma más eficaz en casi todos los casos de elevar los niveles de educación. Un proyecto nacional de libros de texto en Filipinas, al que prestó apoyo el Banco Mundial, hizo aumentar significativamente el aprovechamiento de los alumnos con un incremento de apenas 1% en los costos por estudiante. Cuando se restringen los presupuestos escolares, es muy fácil interrumpir o diferir los gastos en materiales didácticos, pero esta es una opción cara si se consideran los costos en función de la educación impartida, en lugar de meramente por estudiante en la escuela.

- Los programas de radio debidamente formulados y apoyados tienen potencial para mejorar la enseñanza (y en ciertos casos para reducir los costos). Un ejemplo bien documentado es el de Nica-

ragua, donde los programas radiales regulares lograron mejoras notables en el aprendizaje de matemáticas en el nivel primario. Si bien la nueva tecnología y la mayor experiencia están aumentando el potencial educativo de la televisión, la falta de electricidad en las zonas rurales y los elevados costos de capital, mantenimiento y funcionamiento la ponen fuera del alcance de la mayoría de los países.

La investigación sobre estos enfoques ha indicado importantes posibilidades, pero queda por ver cuanto pueden ayudar a mejorar la calidad, dentro de las restricciones impuestas por unos presupuestos viables en el aspecto político. Ello pone de relieve la importancia de encontrar formas económicas de mejorar la calidad, si se quieren reducir las diferencias en cuanto a educación entre los países desarrollados y en desarrollo y entre los ricos y los pobres dentro de estos últimos.

Salud

En términos generales, los factores determinantes de la salud son bien conocidos desde hace tiempo. Uno es la capacidad para adquirir ciertos bienes y servicios (que depende del ingreso de las personas y de los precios), como alimentos, vivienda, combustible, jabón, agua y atención médica. Otro es el ambiente sanitario: el clima, los niveles de saneamiento público y el predominio de enfermedades contagiosas. El tercero es la medida en que las personas comprenden los aspectos de nutrición, salud e higiene.

Sin embargo, los conocimientos acerca de la importancia relativa de estos distintos factores y las mejores formas de desplegar los recursos gubernamentales para mejorar la salud se encuentran todavía en evolución. A fines del

decenio de 1960 se hizo más y más evidente que los sistemas de atención de la salud que tomaban como modelo los del mundo desarrollado no eran los más rápidos ni los más económicos, ni tampoco constituían la forma más eficaz de mejorar la salud de la mayoría de los habitantes de los países en desarrollo. El decenio de 1970 ha presenciado así el nacimiento de un enfoque mucho más amplio de la política en materia de salud, que incluye un mayor hincapié en la atención básica universal y de bajo costo. Sin embargo, pese a algunos experimentos exitosos, la "atención primaria de la salud" sigue siendo más una consigna que una realidad nacional en la mayoría de los países en desarrollo. Modificar esta situación es la mayor empresa en el campo de la salud para el decenio de 1980.

Esperanza de vida y mortalidad

Las variaciones entre los países en desarrollo son considerables. En 11 de los más prósperos, la esperanza de vida alcanza a 70 años o más, cerca del nivel medio de las naciones industrializadas (74 años). Pero en los países de bajos ingresos la esperanza de vida sólo es de 50 años como promedio, y en varios no llega a los 45. Así pues, a pesar de las mejoras registradas en el campo de la salud en todo el mundo en desarrollo durante los últimos 30 años, la brecha entre países desarrollados y en desarrollo sigue siendo grande.

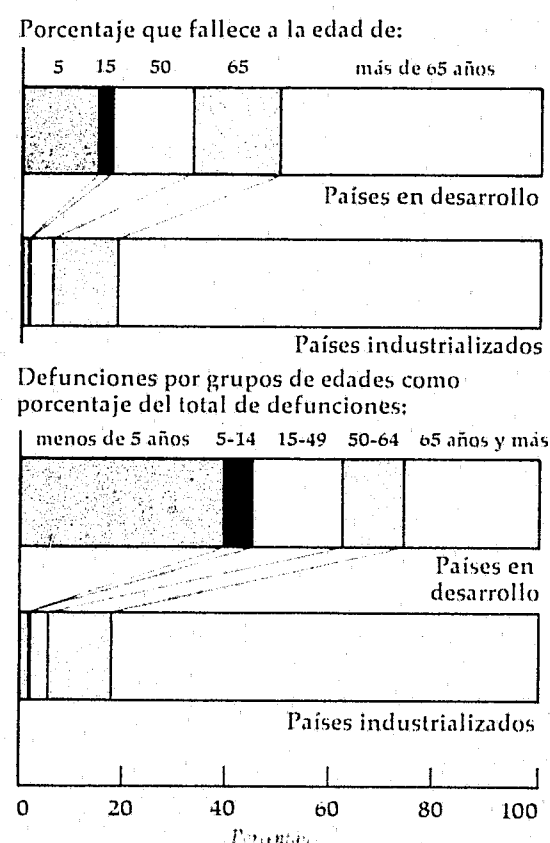
Los niños que nacen en un país en desarrollo vivirán como promedio 20 años menos que los del mundo industrializado. Aproximadamente la mitad de esta diferencia puede explicarse por lo que ocurre en los cinco primeros años de vida. Alrededor del 17% de los niños de los países en desarrollo (y más del 30% en varios de los más pobres) muere antes

de cumplir los cinco años; en las naciones industrializadas el valor correspondiente es de sólo 2%. En los países de bajos ingresos, las tasas de mortalidad entre los niños de uno a cuatro años son con frecuencia 20 a 30 veces mayores que las de los países industrializados, y en ocasiones aún más. Si bien la diferencia tiende a disminuir a medida que aumentan los ingresos medios, en una serie de países que en 1978 superaban los \$900 (incluidos Jordania, Turquía, Argelia y Guatemala), las probabilidades de que un niño muriera entre su primer y quinto año de vida eran todavía por lo menos diez veces mayores que en los países industrializados. En cuanto a los niños de los países en desarrollo que llegan a los cinco años de edad, su esperanza de vida para los años ulteriores sigue siendo como promedio de ocho a nueve años menos que en los países desarrollados; tienen también muchas más probabilidades de padecer enfermedades (véase la sección siguiente).

Las muy altas tasas de mortalidad entre los niños de poca edad, combinadas con tasas elevadas de natalidad, indican que en un país en desarrollo una proporción trágicamente grande de las defunciones se produce entre los niños de menos de cinco años (véase la Figura 5.2). Por ejemplo, en Brasil representaron el 48% de todas las defunciones en 1975, frente a un 1% en Suecia. Las causas principales de mortalidad infantil en los países en desarrollo son las enfermedades diarreicas y las infecciones respiratorias, en especial la gripe y la neumonía. (Se ha estimado que las enfermedades diarreicas son causa de 5 a 10 millones de defunciones al año y las respiratorias entre 4 y 5 millones, lo que las convierte en el flagelo mayor de la población mundial en conjunto.)

Otras afecciones que enferman a los adultos pueden ser mortales para los niños de poca edad. Por ejemplo, se calcula que el paludismo causa la muerte a un millón de niños cada año en Africa. Las enfermedades comunes de la infancia, como el sarampión, la difteria, la tos ferina y la poliomielitis, que han sido virtualmente eliminadas en los países desarrollados o bien se han convertido en trastornos menores, pueden ser mortales o incapacitantes en los países en desarrollo. Con frecuencia, las probabilidades de que un caso de sarampión mate a un niño son más de 200 veces mayores en un país en desarrollo que en una nación industrializada. Todas estas enfermedades pueden prevenirse por medio de la vacunación, pese a lo cual menos del 10% de los niños que nacen cada año en los países en desarrollo están protegidos contra ellas.

Figura 5.2 Mortalidad por grupos de edades: países en desarrollo e industrializados, 1980^a



a. A las tasas de mortalidad actuales.

Una razón importante de que estas infecciones lleven con tanta frecuencia a la muerte a los niños en edad preescolar de los países en desarrollo es que se suman a la malnutrición, especialmente cuando los niños tienen entre seis meses y tres años. En consecuencia, la malnutrición contribuye aparentemente en un tercio a dos tercios del total de las defunciones infantiles, y quizás aún más en los países más pobres. Un estudio muy amplio de 35.000 defunciones efectuado en 14 comunidades de América Latina determinó que en el 34% de los casos de defunción en niños de menos de cinco años de edad, una malnutrición grave aparecía como causa subyacente o relacionada. Otro 23% de las defunciones tenía relación con el nacimiento prematuro, que en sí refleja en parte la malnutrición materna.

En comparación con las de los niños, las pautas de mortalidad de los adultos en las naciones en desarrollo muestran una semejanza mucho mayor con las de los países desarrollados. Tanto en unas como en otros también es menor la diferencia entre las zonas urbanas que entre las rurales, dado que los habitantes de las primeras tienen ingresos más elevados, mejor nivel de educación y acceso más fácil a los servicios de atención de la salud. En Africa, entre 60% y 70% de los médicos aproximadamente trabaja en zonas urbanas, donde vive alrededor de un 20% de la población. América Latina cuenta con un número relativamente elevado de médicos, pero dos tercios de los mismos ejercen en las grandes ciudades donde sólo vive un tercio de la población. Esta diferencia es mucho mayor de lo que puede justificarse tomando en consideración que los servicios especializados de consulta deben estar ubicados en las ciudades.

Algunos de los problemas de

salud de las naciones desarrolladas se magnifican en los países en desarrollo. La necesidad de lograr costos competitivos hace que las industrias de algunos de ellos adopten normas de seguridad laboral no tan estrictas como las que prevalecen en los países avanzados, por lo que las tasas de accidentes son elevadas. De igual modo, el número de defunciones provocadas por accidentes de automóvil es mucho mayor que en los países desarrollados; por ejemplo es 100 veces más alta en Nigeria que en Estados Unidos y 16 veces mayor por vehículo-km. Una razón importante de ello es que las carreteras son utilizadas indistintamente por peatones, animales, bicicletas y vehículos motorizados.

Aunque gran parte de las enfermedades y muchas de las defunciones en los países en desarrollo reflejan un ambiente insalubre, hay diferencias significativas entre los ricos y los pobres (véase el Cuadro 5.6). Estos, pertenezcan al sector urbano o al rural, tienen más probabilidades que aquellos de vivir en lugares donde las enfermedades son endémicas, y es menos probable que adopten medidas preventivas o busquen una pronta atención médica, aun en los casos en que se dispone de ella. Una familia de escasos recursos está en peor posición para superar el problema que plantea la enfermedad del que aporta el sustento familiar; incluso una dolencia relativamente menor puede significar pasar de la pobreza a la indigencia.

Enfermedad

Las enfermedades no mortales son más comunes y más graves en los países en desarrollo que en los desarrollados, pero la proporción relativamente reducida de personas de más de 65 años de edad en casi todos los primeros reduce considerablemente la trascenden-

cia de las enfermedades crónicas y degenerativas, que afectan aproximadamente a una tercera parte de los ancianos en los Estados Unidos, por ejemplo.

Las enfermedades más difundidas en los países en desarrollo son las que se transmiten por las heces humanas—las enfermedades intestinales parasitarias e infecciosas—y también la poliomielitis, la fiebre tifoidea y el cólera. Estas se difunden con facilidad en las comunidades que carecen de un abastecimiento de agua sano y donde no son buenas las prácticas de higiene. Si bien se cuentan entre las causas principales de defunción en los niños de corta edad, con frecuencia son crónicas y debilitantes más bien que causa de enfermedad grave o muerte. Su incidencia es elevada; por ejemplo, la Organización Mundial de la Salud (OMS) estimó que en 1971 aproximadamente 650 millones de personas sufrían ascariasis (ascárides) y un estudio del Banco Mundial sobre los obreros de la construcción en tres lugares de Java Occidental, Indonesia, determinó que el 85% se hallaba infectado con anquilostomas.

De las otras enfermedades que usualmente provocan debilidad más que la muerte en los adultos, la tuberculosis en particular sigue siendo la más extendida. Las enfer-

Cuadro 5.6 Diferencias en cuanto a esperanza de vida dentro de los países

| <i>País y región</i> | <i>Ingreso (promedio nacional = 100)</i> | <i>Esperanza de vida (años)</i> |
|---------------------------|--|---|
| <i>Brasil, 1960-70</i> | | |
| Región nordeste | 54 | 47,9 |
| Región sudeste | 122 | 62,8 |
| <i>Tailandia, 1969-70</i> | | |
| Región norte | 78 | 55,6 |
| Región de Bangkok | 248 | 63,7 |
| <i>Tanzanía, 1973</i> | | |
| Región de Kigoma | 46 | 43,0 |
| Región del Kilimanjaro | 215 | 55,0 |

medades debilitantes transmitidas por insectos u otros vectores muestran en su mayoría una mayor concentración geográfica, si bien en 1976 se estimó que 850 millones de personas habitaban en zonas donde persistía el paludismo, pese a los esfuerzos por controlarlo, y otros 345 millones en zonas donde el control era escaso o nulo. La esquistosomiasis (bilharziasis) es transmitida por ciertos caracoles que medran en aguas de corriente lenta; es grave en Asia Oriental, Africa Oriental y en zonas de regadío de América Latina; se estima que entre 180 y 250 millones de personas están infectadas.

La tripanosomiasis (enfermedad del sueño) se presenta en una ancha faja de la región central de Africa y suele ser mortal si no se trata en las primeras etapas. Esta enfermedad, transmitida por la mosca tsetsé, había sido prácticamente controlada en el decenio de 1950, pero ha resurgido al relajarse las medidas de control. Constituye un riesgo grave para la vida y la salud de por lo menos 35 millones de personas e inflige grandes pérdidas en los rebaños. La enfermedad de Chagas, la forma latinoamericana de la tripanosomiasis, sigue siendo endémica en muchas zonas rurales.

La oncocercosis (ceguera de los ríos), transmitida por la mosca *simulium*, que se reproduce en aguas de corriente rápida, es hiperendémica en sectores de Africa Occidental y América Central. En algunas zonas ha provocado la despoblación de fértiles valles fluviales.

Se ha tratado de controlar estas enfermedades eliminando los vectores con medios químicos y medidas ambientales, pero el éxito ha sido sólo parcial y en algunos casos temporal. Para algunas de ellas existen medicamentos eficaces. El control exige un servicio de salud bien desarrollado que supervise

los brotes de la enfermedad y adopte medidas terapéuticas.

En lo que se refiere a los niños, la enfermedad evidentemente perturba su asistencia a la escuela y reduce su capacidad para concentrarse y aprender. En cuanto a los adultos, la investigación sobre las consecuencias de sus enfermedades ha sido muy limitada y no ha permitido conclusiones uniformes ni que puedan aplicarse en general. Algunos estudios han indicado que el control del paludismo reduce marcadamente el ausentismo: de 35% a aproximadamente 3% en un programa llevado a cabo en Filipinas en 1947. La investigación antropológica sugiere que las enfermedades principales con frecuencia han impedido la colonización de tierras fértiles. Es sorprendente la escasez de estudios detallados sobre los efectos de la enfermedad en la productividad de los trabajadores; es necesario investigar más en esta esfera.

También es probable que la enfermedad desaliente las innovaciones al hacer que las personas estén menos dispuestas a asumir riesgos o a comprometerse en actividades en las cuales es crucial seguir un cronograma preciso. Un estudio de los agricultores paraguayos que sufren distintos grados de paludismo determinó que las familias muy afectadas obtenían rendimientos menores, despejaban una superficie menor de tierra y evitaban cultivos que exigían trabajar en épocas específicas. En la industria, el capital puede sustituir a la mano de obra cuando los obreros se ausentan con frecuencia a causa de enfermedades endémicas.

Dificultades para mejorar la salud

En sus primeras etapas, la lenta disminución de la mortalidad en Europa reflejó principalmente la nutrición, vivienda e higiene mejores como consecuencia de los

mayores ingresos. También contribuyó a ello la difusión de la educación. Las primeras etapas de la reducción de la mortalidad en los países en desarrollo han tenido como base un factor más: las nuevas tecnologías que afectan a las masas, como los plaguicidas y las vacunaciones. Se estima que la esperanza de vida en los países en desarrollo en 1970 habría sido ocho años menor sin la contribución de estos cambios en la tecnología de la salud pública.

Pero algunas enfermedades, incluida la mayoría de las causas de diarrea y muchas infecciones respiratorias, no pueden prevenirse con los plaguicidas o los medios de inmunización con que se cuenta en la actualidad. Su reducción se logra merced a mejoras en las condiciones sanitarias y la nutrición y a través de la modificación de los hábitos sanitarios de los individuos. Estas enfermedades son las que han disminuido menos y contribuyen más a la mortalidad en los países en desarrollo hoy en día.

Preocupa considerablemente el hecho de que los países en desarrollo, en especial las zonas con elevadas tasas de mortalidad de Africa al Sur del Sahara y Asia Meridional, no hayan mantenido el impulso mostrado durante el decenio de 1950 en lo referente a la disminución de la incidencia de las enfermedades. Ello se debe en gran parte a que los países han superado la fase "tecnológica" del mejoramiento de la salud, y cuanto más se aproximan a los niveles de los países desarrollados más difícil es progresar al mismo ritmo. También refleja el aumento de algunas enfermedades contagiosas; por ejemplo, el número de casos de paludismo llegó casi a triplicarse entre 1972 y 1976; otras enfermedades también se han extendido, si bien no en forma tan marcada.

Estos reveses se han debido en parte a exceso de confianza de las

autoridades, que permitieron que los programas de control se debilitaran. Además, a principios del decenio de 1970 el control se volvió mucho más costoso. Los precios de los plaguicidas aumentaron y los vectores de las enfermedades adquirieron tolerancia a los plaguicidas comunes y baratos (en especial el DDT). En ciertos casos el desarrollo económico empeoró las cosas: los regadíos en pequeña escala han hecho aumentar la producción agrícola, pero también el hábitat de los

caracoles que son portadores de esquistosomiasis.

En la mayoría de las zonas afectadas hay actualmente en vigor programas para controlar las enfermedades endémicas, en especial el paludismo y la enfermedad del sueño. Pueden funcionar eficazmente sin que las personas modifiquen su comportamiento (aunque esto no es tan cierto en el caso de la esquistosomiasis, puesto que tanto el ser humano como los caracoles cumplen una función en su transmi-

sión). Con frecuencia los plaguicidas pueden utilizarse con mayor eficiencia.

También hay margen para mejorar la cobertura de los programas de inmunización, incluso en zonas que no cuentan con servicios oficiales de atención de la salud. En Sierra Leona, por ejemplo, se emplean equipos de reclutamiento que solicitan la ayuda de los jefes del lugar para reunir a todos los que necesitan ser inmunizados antes de que lleguen los vacunadores a la aldea.

Además de estos esfuerzos, se necesitan también avances importantes en el comportamiento sanitario de la familia y en la prestación de servicios de salud. Con frecuencia, un tratamiento sencillo puede ser eficaz: por ejemplo, las vidas de los niños que sufren de diarrea aguda se pueden salvar a menudo alimentándolos con una solución de agua, sal y azúcar (véase el recuadro sobre "Rehidratación oral"). Es importante la educación, en especial la de las madres. Estudios realizados en 29 países en desarrollo han demostrado que la mortalidad infantil y juvenil era uniformemente más baja cuanto mayor era la educación de las madres; cada año más de escolaridad significaba como promedio nueve defunciones menos por cada 1.000 entre los niños y jóvenes. Estudios comparativos en distintos países (véase el recuadro titulado "Recursos humanos y crecimiento: pruebas macroeconómicas", en el Capítulo 4) confirman que la alfabetización tiene un fuerte efecto favorable en la esperanza de vida. Asimismo, como se examina más adelante, los servicios de planificación de la familia pueden contribuir en forma directa a la mejor salud, tanto de las madres como de los hijos.

Unos sistemas mejorados de abastecimiento de agua y elimina-

Rehidratación oral

Una sencilla innovación ha revolucionado el tratamiento de una de las principales enfermedades causantes de muertes en los países en desarrollo. La diarrea se detiene normalmente por sí sola al cabo de tres a cinco días, pero en ocasiones provoca una pérdida grave de líquidos orgánicos; la deshidratación resultante a menudo es fatal, en especial para los niños de corta edad. La mayoría de las muertes puede evitarse reponiendo esos líquidos.

Durante más de un siglo, el líquido se ha administrado a los pacientes por goteo intravenoso, método que tiene desventajas obvias en los países que cuentan con pocas instalaciones médicas. En los últimos 12 años se ha confirmado que una dosis oral tiene exactamente el mismo efecto. Aun durante la diarrea, el intestino sigue absorbiendo glucosa, y ésta lleva consigo el agua y las sales esenciales.

La rehidratación oral tuvo su primer éxito notable en 1971, en los campamentos para refugiados de la guerra de Bangladesh. Se trató a más de 3.700 pacientes en dos meses, en circunstancias especialmente arduas, con una tasa de letalidad de 3,6%, en lugar de 30% antes de iniciarse el tratamiento. La rehidratación oral se ha aplicado desde entonces para prevenir o tratar la deshidratación provocada por el cólera y otras diarreas en muchos países de Asia, Africa y América Latina. Bien administrada, podría salvar millones de vidas cada año.

La OMS recomienda actualmente una mezcla para la rehidratación oral que

consta de lo siguiente: 3,5 gramos de sal de mesa (cloruro de sodio), 2,5 gramos de bicarbonato de sosa, 1,5 gramos de cloruro de potasio y 20 gramos de glucosa. Por lo general, estos ingredientes se mezclan y empaquetan de antemano; el trabajador de salud (o la madre del niño) simplemente disuelve la mezcla en un litro de agua. El costo de las mezclas preenvasadas varía de \$0,07 a \$0,10 y se necesitarán de dos a tres paquetes mientras dura la diarrea.

En la actualidad despierta considerable interés la posibilidad de que las madres puedan mezclar una dosis con los dos ingredientes—azúcar y sal de mesa—que se encuentran habitualmente en los hogares. Pero esa combinación carece de potasio y bicarbonato (que se pierden durante la diarrea) y el exceso de sal puede ser peligroso para el niño.

Por supuesto, la mezcla realizada en el hogar y la fórmula corriente de la OMS no se excluyen mutuamente. Un informe (basado en un experimento realizado sobre el terreno en Narangwal, India) recomendó las mezclas realizadas en el hogar para los casos relativamente leves de diarrea y una variante de la fórmula de la OMS únicamente para los más graves. Este experimento asignaba la responsabilidad principal del tratamiento a las enfermeras-parteras auxiliares (que viven en las aldeas) y a las madres de los niños afectados. Si bien la incidencia de la diarrea cambió poco después de la introducción del nuevo tratamiento, la tasa de letalidad de estos casos se redujo a casi la mitad, de 2,7 por 1.000 a 1,5 por 1.000.

ción de desechos también son importantes a largo plazo para reducir la incidencia de las enfermedades, pero deben ir acompañados de mejores prácticas higiénicas para ser plenamente eficaces. Cuando los fondos son escasos, las redes de abastecimiento de agua en las zonas urbanas por lo general merecen prioridad con respecto al alcantarillado, que es más costoso y menos crítico para la salud. (Es menos probable que las letrinas, fosas sépticas y otras opciones de bajo costo al alcantarillado convencional contaminen el abastecimiento de agua si el tratamiento de ésta se centraliza y su distribución se hace por tuberías a presión.) Ahora bien, es menester mantener los sistemas de abastecimiento de agua, tarea que con frecuencia se descuida. Un estudio realizado por el Banco Mundial sobre el abastecimiento de agua en las aldeas determinó que en dos países el ritmo de deterioro de los sistemas era más rápido que el de su construcción.

Aunque las grandes inversiones en abastecimiento de agua a menudo se justifican como medio para elevar los niveles de vida, es poco probable que con ello se logren mejoras notables o rápidas en la salud; además, resulta costoso para los países de bajos ingresos. Incluso las tomas de agua públicas o comunales, si bien son mucho más económicas que las conexiones domiciliarias convencionales, pueden costar más de \$40 por persona (a precios de 1978). En contraste, la inmunización contra todas las enfermedades comunes de la infancia cuesta como máximo \$5 por niño.

Disponibilidad de servicios de atención de la salud

Los fondos destinados a atención de la salud varían mucho en todo el mundo en desarrollo, si bien típicamente son muy escasos. Los presupuestos oficiales de salud en

los países de bajos ingresos de Africa y Asia no llegan normalmente a \$5 per cápita al año (y con frecuencia es mucho menos). Los gastos personales suelen ser mucho mayores; en Bangladesh, por ejemplo, se estimó que cada persona gastó \$1,50 en 1976, que era tres veces lo que desembolsaba el Gobierno, pero el total combinado de \$2 debe compararse con aproximadamente \$700 en la República Federal de Alemania. Esta l seguiría siendo enorme aunque tomaran en consideración las diferencias en los precios. No es sorprendente entonces que a mediados del decenio de 1970 hubiera en Bangladesh 9.260 personas por médico, 5.600 por cama de hospital y 42.080 por enfermera o partera, frente a 490 por médico, 80 por cama de hospital y 260 por enfermera en la República Federal de Alemania. (No obstante, algunos de los países de ingresos medianos tienen casi la misma relación de médicos por persona que los desarrollados.)

Es probable que en muchas de las tareas médicas necesarias pero sencillas los asistentes paramédicos se desempeñen mejor que los médicos, quienes pueden sentirse insatisfechos con su trabajo en las zonas rurales y, como corolario, prefieran dedicarse a la práctica privada. Empero, son numerosos los países donde hay todavía menos enfermeras que médicos.

En muchos países en desarrollo las personas normalmente viven en aldeas dispersas, a menudo pequeñas, y no pueden recorrer grandes distancias. Por lo tanto, están poco dispuestas a recurrir a las modernas instalaciones de atención de la salud en las zonas urbanas, o no pueden hacerlo salvo en casos extraordinarios de emergencia. Además, cuando se dispone de centros de salud rurales, por lo general son demasiado pequeños para emplear un médico con de-

dicación exclusiva, y ciertamente demasiado pequeños para aprovechar equipo y personal auxiliar en forma eficiente. Aunque las visitas ocasionales de médicos y enfermeras viajantes pueden ser útiles, es obvio que no podrán proporcionar servicios con poco tiempo de aviso. Probablemente tampoco logren establecer una relación de confianza con los pacientes.

La atención primaria de la salud

La prestación amplia de servicios básicos de medicina preventiva y curativa es esencial. En un intento por abordar tanto las causas más generales de los problemas de salud como las cuestiones administrativas, políticas y de otra índole relacionadas con la ejecución de los programas (véase el Capítulo 6), la OMS y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) han patrocinado recientemente un concepto denominado "atención primaria de la salud" que va mucho más allá de estos servicios. Es un enfoque integrado respecto de la salud que comprende también la producción de alimentos, la educación, el agua y el saneamiento; además, hace hincapié en la autosuficiencia y en una relación de asociación entre comunidades y gobiernos.

Este concepto ha logrado amplio apoyo intergubernamental, en especial a partir de la Conferencia Internacional sobre Atención Primaria de Salud de 1978. Esto supone un logro político trascendente, pero en la mayoría de los países la retórica aún ha de traducirse en más dinero y en sistemas reorganizados de atención de la salud.

Un elemento fundamental de la atención primaria de la salud, o de cualquier sistema que busque una cobertura amplia a un costo relativamente bajo, es el empleo de trabajadores de salud de la comunidad con una cierta capacitación,

de modo que puedan proporcionar los primeros servicios y remitir a los pacientes gravemente enfermos o los casos especiales para consulta a los dispensarios y hospitales más grandes (véase más adelante el recuadro sobre "Las enseñanzas de la experiencia"). Las posibles obligaciones entre las que tendrá que distribuir su tiempo son la atención maternoinfantil, partería, planificación de la familia, tratamiento de lesiones y la ayuda necesaria para trasladar a las personas con problemas serios hasta los servicios de consulta. Además, pueden organizar programas de inmunización y de tratamiento general, proporcionar orientación sobre nutrición, planificación de la familia e higiene, y controlar las epidemias, la calidad del agua y el saneamiento.

Aunque varios países de bajos ingresos (incluida China; véase el recuadro titulado "Los médicos descalzos de China", en el Capítulo 6) han demostrado la viabilidad de una eficaz atención primaria de la salud, incluso en sus circunstancias, ello exige un considerable esfuerzo administrativo. Se necesita un enfoque eficaz y coordinado, que incluya selección y capacitación cuidadosas de los trabajadores de salud de la comunidad, cabal supervisión, envío de los casos graves para consulta con personas de mayor capacitación y que cuenten con mejores equipos, y una cantidad suficiente (pero controlada) de medicamentos y otros suministros. Sin esto, es probable que los trabajadores de salud de la comunidad se desmoralicen, desacrediten y pierdan su eficiencia, y que no se preste atención a sus recomendaciones sobre tratamientos preventivos y curativos.

Además, el hincapié que hace este Informe (al igual que otros) en la atención primaria de la salud no debe hacer olvidar la importancia—ni subestimar la dificultad—

de lograr el equilibrio adecuado entre las actividades a nivel de la comunidad y el respaldo que brindan los servicios de consulta y la supervisión. Los centros rurales de salud, las clínicas urbanas o los hospitales de distrito han de tratar diversas enfermedades que se hallan fuera del ámbito de acción de los trabajadores de salud de la comunidad (aunque tal vez tampoco necesiten un médico con dedicación exclusiva). Esas enfermedades deben ser responsabilidad de un hospital de consulta con laboratorio, rayos X, quirófano y camas. Es interesante observar que China ha dado más importancia de la que suele reconocerse al sistema de consulta. Según la densidad de la población, el transporte y los ingresos, el hospital podrá atender de 100.000 a 250.000 personas y supervisar las actividades de tres o más clínicas y unos 50 trabajadores de salud.

El equilibrio que se logre entre los diversos niveles del sistema de atención de la salud dependerá de muchos factores, incluidos el apoyo financiero y político a los objetivos de la atención primaria de la salud, la capacidad administrativa, la receptividad de los destinatarios, el grado de urbanización y el ingreso nacional. Los países de ingresos más altos pueden permitirse reducir el número de personas que debe atenderse por hospital y clínica, y dotar éstos mejor en lo referente a personal y equipos. Pero aun en los países industrializados hay una fuerte tendencia a dar mayor importancia a los trabajadores paramédicos para mejorar el alcance y la eficacia de la atención básica de la salud y mantener bajos los costos.

En muchos países es también conveniente utilizar—proporcionandoles alguna capacitación—los servicios de los practicantes de la medicina tradicional, como los *ayurveds* de Asia Meridional y las

parteras que asisten en los nacimientos en casi todos los países, en parte porque con frecuencia cuentan con la confianza de sus pacientes y éstos pagan sus servicios (lo que permite extender más los fondos oficiales), pero principalmente porque en muchos países, incluidos algunos donde se concentran los pobres del mundo, estos practicantes proporcionan una cobertura casi universal de personas a las que no llegarán todavía por bastante tiempo los servicios de los programas oficiales de salud. La capacitación los ayudará a mejorar sus tratamientos, administrar algunos medicamentos modernos y participar en actividades de educación en materia de salud o de planificación familiar.

Además, persiste la urgente necesidad de investigación para descubrir medios de prevenir o curar las enfermedades incapacitantes comunes—por ejemplo, el paludismo, la esquistosomiasis y las causas principales de la diarrea en los niños—que sean sencillos y suficientemente baratos para poder aplicarse en el marco de un sistema de atención primaria de la salud.

Nutrición

Los esfuerzos sistemáticos por lograr una planificación nacional de la nutrición en los países en desarrollo se remontan apenas a un decenio atrás. Durante ese breve lapso se ha logrado un progreso notable en la determinación del grado y las causas de la malnutrición y las posibilidades para reducirla.

Hace diez años se pensaba en general que la malnutrición reflejaba principalmente una carencia de proteína y, en algunos casos, de vitaminas o minerales. La mayoría de los programas de nutrición se concentraba en el suministro de alimentos de alto valor proteico a los niños, por lo general en las

Las enseñanzas de la experiencia

Las experiencias nacionales en lo que se refiere a los sistemas de atención primaria de la salud son aún muy limitadas. Los médicos descalzos de China datan de mediados del decenio de 1960 (véase el recuadro sobre este tema en el Capítulo 6). Durante la década de 1970, países tan diversos como Irán, Brasil, Sudán, India, Jamaica, Botswana y Tanzania pusieron en marcha sistemas en gran escala. Su experiencia ha permitido conocer cuáles son los requisitos fundamentales para lograr el éxito.

- **Apoyo político y financiamiento.** Es de importancia vital lograr el apoyo de un sector considerable del sistema de salud instituido del país; sin él no será posible una adecuada supervisión médica ni la obtención de financiamiento suficiente, y la atención primaria de la salud se convertirá en poco más que un gesto vacuo hacia los pobres. También es importante asegurar que este tipo de medicina no sea rotulado como de "segunda clase".

El trabajador de salud de la comunidad deberá actuar en cooperación con esta última, a ser posible a través de organizaciones reconocidas tales como el concejo local o el comité de fomento de la aldea (como lo hacen en Botswana y Sudán). Esto permite establecer el apoyo de la comunidad y aumenta las posibilidades de mejorar las prácticas de salud de la familia; también facilita supervisar las horas de servicio y el uso de medicamentos y materiales y comprobar la satisfacción de los pacientes. La organización comunitaria deberá tener facilidad para comunicarse con el supervisor del trabajador de salud.

Por lo menos parte del salario de los trabajadores de salud de la comunidad debería ser pagada por el gobierno, de modo que los funcionarios de sanidad puedan retener cierto control. Pero cierto financiamiento local o aportaciones voluntarias también hacen que ese personal responda a las preocupaciones locales, y a su vez puede hacer que la comunidad tenga mayor conocimiento de los servicios que se ofrecen. El Gobierno de la India proporciona un estipendio de 600 rupias anuales (\$76) a los trabajadores de salud "voluntarios". El que las presiones locales favorezcan o no los intereses de los pobres depende del grado en que el sistema político del lugar refleje

tales intereses. China ha logrado que la comunidad sea enteramente responsable de la remuneración del trabajador de salud. Ahora bien, apoyarse demasiado en el financiamiento local puede significar que las comunidades más pobres tengan la peor atención.

- **Reclutamiento y capacitación.** El trabajador de salud ha de ser suficientemente maduro para contar con el respeto de la comunidad. Los primeros programas subrayaban la educación formal como requisito para este tipo de personal y, en consecuencia, se reclutaba a los jóvenes. Los análisis de la experiencia en Sudán indican claramente que estas personas no son aceptadas con facilidad por las comunidades. La situación óptima es que el trabajador de salud tenga hijos y experiencia personal con las crisis de salud. Los programas buscan ahora personas de mayor edad y muy motivadas, aunque la educación de los solicitantes más jóvenes sea mejor. El trabajador de salud también ha de vivir en la comunidad; se ha determinado que esto reduce la rotación, además de asegurar la familiaridad con la cultura del lugar. En algunos países, como Irán y Yemen, ha sido necesario capacitar tanto a hombres como a mujeres en las actividades de salud de la comunidad, debido a las objeciones a los tratamientos realizados por personas del sexo opuesto.

El personal de salud de la comunidad debe recibir capacitación, equipo y suministros suficientes para asegurar que sólo sea necesario enviar a un nivel más alto, para consulta, a un paciente de cada cuatro o cinco. Las altas tasas de consulta, socavan la confianza de la comunidad en estos trabajadores y también hacen aumentar las probabilidades de que los pacientes los pasen por alto. Esta conclusión ha sido confirmada por estudios realizados en México y Tailandia. Además, varios países consideran que los trabajadores de salud de la comunidad han de tener oportunidad de progresar en su carrera, compitiendo para incorporarse a los niveles más altos. Sudán, por ejemplo, planea limitar sus programas de capacitación para asistentes médicos únicamente a los trabajadores de salud de la comunidad.

- **Supervisión y suministros.** Es esencial una frecuente supervisión del personal de salud de la comunidad. Los trabajadores

aislados y con una capacitación reducida, rara vez confían en sus habilidades y a menudo encuentran dificultades que los instructores no previeron. La experiencia de Tanzania pone de relieve la necesidad de una supervisión apropiada y continua. Los supervisores han de proporcionar capacitación en el servicio y a la vez asegurarse de que el desempeño satisface las normas mínimas. Irán, Sudán y Botswana han encontrado que es mejor sobrestimar el grado de supervisión necesario que arriesgarse a socavar la confianza y la credibilidad del trabajador de salud. Estos trabajadores han de ser visitados regularmente por el personal de los dispensarios, centros de salud y hospitales vecinos, así como por el de la oficina del funcionario de salud regional. Esto compensa las frecuentes dificultades de transporte o las demandas que compiten por el tiempo del supervisor. Además, asegura que se considere una amplia gama de cuestiones (desde la atención clínica a la administración de medicamentos) y que las visitas provenientes de otros lugares se entiendan como una rutina y no como parte de una crisis.

Los servicios telefónicos o el contacto por radio entre los trabajadores de salud de la comunidad y los supervisores han servido para brindar respaldo a aquellos y evitar consultas innecesarias en Honduras, por ejemplo. Los médicos o el personal de salud muy capacitado a menudo dan prioridad a las tareas curativas específicas respecto de las de supervisión del personal de salud de la comunidad, de modo que el personal no técnico debería también desempeñar un papel en la supervisión y vigilancia de los trabajadores de salud.

Deberá proporcionarse a este personal un equipo simple y estándar de medicamentos; si es necesario reducir el presupuesto, esta reducción no debe recaer en los remedios ni en los suministros de estos trabajadores (como ha ocurrido a veces). Se requieren normas para el uso de los medicamentos y suministros; será necesario vigilar los que se proporcionen a cada uno de ellos, a fin de poder identificar su uso indebido o deshonesto. En Kenya se ha formulado un programa modelo para administrar el uso de los medicamentos, que tiene como base normas de tratamiento preparadas cuidadosamente.

escuelas. Hoy en día se acentúan aspectos diferentes y existe un alto grado de acuerdo respecto de varias proposiciones amplias.

- Virtualmente en todos los países en desarrollo hay deficiencias serias y generalizadas de nutrición, si bien son más graves en los de bajos ingresos. Usualmente son provocadas por la desnutrición—falta de alimentos—y no por un desequilibrio entre calorías y proteínas. Con frecuencia puede haber escasez de determinados oligoelementos y de proteína, en especial entre los niños de poca edad, pero dada la composición típica de las dietas de los pobres, si se cumplen los requisitos en cuanto a calorías (de acuerdo con las estimaciones de la FAO y la OMS), es probable que se satisfagan también las otras necesidades de la nutrición.

- La malnutrición afecta a los ancianos y a los jóvenes, a los hombres y las mujeres, a los habitantes de las ciudades y de las zonas rurales; predominante en especial entre los niños de menos de cinco años, reduce su resistencia a las enfermedades y es causa importante de defunción entre ellos. En muchas sociedades las niñas sufren más que los niños.

- La malnutrición es en gran parte reflejo de la pobreza: la gente no tiene suficientes ingresos para comprar alimentos. Dado el lento aumento de los ingresos que probablemente experimentarán los sectores más pobres en el futuro previsible, muchos serán los que sigan malnutridos durante varios decenios.

- Las costumbres deficientes en cuanto a nutrición y la desigual distribución de los alimentos dentro de las familias son también causas de malnutrición.

- Las políticas a largo plazo más eficaces son aquellas que hacen que se eleven los ingresos de los pobres y que aumente la produc-

ción de alimentos por persona. Otras medidas pertinentes son las subvenciones de ciertos alimentos, la educación sobre nutrición, el agregado de minerales o vitaminas a la sal y otros alimentos elaborados, y el asignar mayor importancia a la producción de los alimentos que consumen habitualmente los pobres.

Estos temas se profundizarán en el análisis que sigue.

Predominio de la malnutrición

Las pruebas de la existencia de malnutrición grave en virtualmente todos los países en desarrollo provienen de tres fuentes principales: las estimaciones del consumo de alimentos, los estudios antropométricos y clínicos y los datos sobre la mortalidad infantil.

Las estimaciones del consumo de alimentos en grupos de distintos ingresos muestran normalmente que en todos los países en desarrollo, salvo los más ricos, el consumo en grandes sectores de la población es bien inferior a lo necesario para una dieta mínima satisfactoria. La desnutrición está más generalizada en África (donde en muchos países el suministro de alimentos no se ha mantenido siquiera a la par del crecimiento de la población) y en Asia Meridional. También es común en América Latina y el Oriente Medio. Las estimaciones del número total de personas malnutridas son objeto de controversia: se discute qué niveles de calorías y proteínas son en promedio "suficientes"; las personas pueden experimentar necesidades muy distintas a las del promedio y, dentro de las unidades familiares, con frecuencia los alimentos no se distribuyen en proporción a las necesidades de cada uno. No obstante, y dejando un amplio margen para las incertidumbres, hay pruebas suficientes para llegar a la conclusión de que

varios cientos de millones de personas están desnutridos.

Los estudios antropométricos y clínicos (basados en mediciones de la estatura, el peso que corresponde a la misma, el contorno de los brazos, el espesor de la piel, análisis de sangre y demás) demuestran, por ejemplo, que los niños de familias más ricas, o de las que han emigrado a los países desarrollados, suelen crecer considerablemente más que los hijos de los pobres.

Los datos sobre la mortalidad infantil reflejan los efectos combinados de la enfermedad y la malnutrición. Las infecciones pueden reducir el apetito y la ingestión de alimentos en varias formas distintas—incluida la acción de los parásitos intestinales—, así como la proporción de nutrimentos que absorbe el cuerpo. A su vez, la desnutrición debilita los mecanismos de inmunización del organismo y de ese modo aminora sus defensas contra la infección inicial y lo vuelve más susceptible a otras infecciones. Como se observara anteriormente, se estima que la malnutrición es una de las causas contribuyentes a un tercio o más de las defunciones entre los niños y los jóvenes de los países en desarrollo (véase la sección anterior sobre "Esperanza de vida y mortalidad").

Clases de malnutrición

En la mayoría de los casos la malnutrición refleja una falta de calorías, de proteínas o de ambas cosas. Pero algunas dietas son inadecuadas porque carecen de determinados nutrimentos. La anemia, que sobreviene principalmente a causa de hemorragias y deficiencia de hierro, es el ejemplo más difundido. Según una estimación reciente, por lo menos 500 millones de personas son anémicas. La fatiga consiguiente, el letargo y la apatía aparentes y los efectos adversos

en la productividad y el rendimiento escolar llegan a ser tan comunes en las sociedades más pobres que hasta se considera normales. Se calcula que más de la mitad de las personas que padecen de anemia son mujeres adultas de los países en desarrollo. La anemia provocada por deficiencia de hierro y ácido fólico es común entre las embarazadas, y perjudicial, porque puede resultar en nacimientos prematuros y menores probabilidades de supervivencia para los recién nacidos. Cuantos más hijos tiene una mujer, mayores son las probabilidades de una anemia aguda, lo que agrava el ciclo de pobreza, elevada fecundidad y tasas reducidas de supervivencia infantil.

El bocio es otro desorden común que afecta tal vez a 200 millones de personas y que es provocado por la deficiencia de un oligoelemento, en este caso el yodo. Las pruebas disponibles sugieren que la deficiencia de yodo puede atrofiar el desarrollo físico y mental y disminuir tanto las energías como la motivación. En las comunidades en que la incidencia del bocio es excepcionalmente elevada, puede que el 4% o más de los niños sean sordomudos o cretinos.

La deficiencia de vitamina A también es frecuente; según algunos cálculos, afecta a la mitad de los niños de muchos países en desarrollo. En una manifestación extrema puede llevar a la ceguera y en formas más leves producir una visión deficiente, aminorar el rendimiento escolar y reducir la capacidad de obtención de ingresos de los adultos. También puede influir en el crecimiento y el estado de la piel y agravar otras enfermedades relacionadas con la nutrición.

Las víctimas de la malnutrición

Los que más sufren a causa de la desnutrición son los niños, seguidos de las madres embarazadas y lactantes. En muchos países hay

pruebas considerables de que las niñas están peor alimentadas que los niños; esto es especialmente cierto en Asia Meridional, donde las recién nacidas tienen muchas menos probabilidades de sobrevivir hasta los cinco años; en algunos países, incluidos varios de Oriente Medio, las niñas son destetadas mucho antes que los varones (véase el recuadro sobre "El sexo, la duración de la vida y el desarrollo", en el Capítulo 7).

En la mayoría de los casos, la malnutrición infantil no tiene como consecuencia una muerte prematura, pero entraña grandes privaciones desde el momento de nacer y puede impedir que los niños logren alguna vez escapar de la pobreza en que nacieron. La malnutrición atrofia el crecimiento y en los casos graves puede retrasar el desarrollo mental, aun después de haber desaparecido sus efectos físicos. Varios estudios han revelado que los niños que se recuperaron de una grave malnutrición clínica en el período preescolar muestran después un desempeño significativamente inferior al de sus compañeros no afectados en los ensayos de inteligencia y de otros tipos.

También hay pruebas, aunque menos concluyentes, de los efectos perjudiciales de una malnutrición leve pero prolongada; algunos estudios realizados en los países en desarrollo han demostrado que los niños mejor nutridos (según se determina por la estatura en relación con la edad) se desempeñan mejor en los ensayos sobre agilidad mental. No siempre es posible aislar la nutrición de otros factores que influyen en la inteligencia, pero hay cierta evidencia de sus efectos independientes.

La malnutrición afecta también a los ingresos. En parte, esto es consecuencia de la malnutrición infantil en el desarrollo mental y el rendimiento educacional, pero

también hay vinculaciones entre la nutrición y la productividad física. A largo plazo, los adultos sólo pueden tener la energía que sus dietas les brinden; de lo contrario adelgazarían gradualmente y enfermarían. Por ejemplo, los agricultores muy malnutridos trabajan menos horas por hectárea que los que se alimentan mejor. Las investigaciones acerca de la relación entre la nutrición y la productividad no han sido exhaustivas, pero algunos estudios han sugerido que una mayor altura o peso conducen a una mayor productividad física.

En contraste con la mayoría de los demás indicadores del bienestar, en muchos países la malnutrición parece ser por lo menos tan grave en las zonas urbanas como en las rurales. Estudios realizados en la India, Brasil, Tailandia e Indonesia han demostrado que la proporción de la población con un consumo muy bajo de calorías es sustancialmente mayor en las zonas urbanas. Ello se debe en parte al mayor costo de los alimentos en muchas de éstas (si bien no en aquellas en las que los alimentos están subvencionados) y a los mayores gastos en renglones tales como alquiler de viviendas y transporte público.

En cierta medida, esto es un indicio de que la vida y el trabajo en las ciudades exige menos físicamente que en las zonas rurales, más bien que un indicador de mayor malnutrición.

De cualquier modo, dado que la mayoría de los pobres se concentra en el sector rural, la malnutrición sigue siendo principalmente un problema rural. También es más probable que los habitantes de zonas rurales experimenten variaciones estacionales en el consumo de alimentos; la estación húmeda es la que más los afecta, ya que en ella los niveles máximos de las tareas agrícolas y la infección general-

zada a menudo coinciden con el período en que escasean los alimentos.

Las causas de la malnutrición

¿En qué medida la malnutrición, en especial entre los niños, las mujeres embarazadas y las madres lactantes, es provocada por a) insuficientes ingresos familiares, b) ignorancia de buenas prácticas de nutrición y c) distribución desigual de los alimentos dentro de las familias? Existen ciertas pruebas de que los tres factores son importantes, pero que la causa fundamental son los escasos ingresos.

Las epidemias de hambre de Etiopía en 1973-74 y Bangladesh en 1974 no fueron causadas por una disminución significativa de la cantidad media de alimentos disponibles por persona. Más bien, la razón fue que las sequías provocaron una disminución local de los ingresos agrícolas, de modo que los habitantes de las zonas afectadas no podían adquirir alimentos en las zonas no afectadas.

A nivel global, si la distribución de los ingresos fuera distinta, la producción actual de cereales podría por sí sola proporcionar más de 3.000 calorías y 65 gramos de proteínas por día a cada hombre, mujer y niño, cifras éstas que superan las estimaciones más elevadas de las necesidades. Eliminar la malnutrición exigiría reorientar sólo un 2% aproximadamente de la producción mundial de cereales hacia las bocas que la necesitan.

Las malas cosechas, que reducen simultáneamente los ingresos rurales y el suministro de alimentos en todo el país, pueden tener efectos aún más catastróficos en la nutrición. Si bien el mejor transporte y el movimiento internacional más eficiente de los alimentos reducirán las repercusiones en los precios, acontecimientos tales como los monzones deficitarios en la India en 1965 y 1966 pueden tener un efecto terrible

Los alimentos y los pobres

A medida que las personas obtienen mayores ingresos, comen mejor y gastan proporcionalmente menos en alimentos. El gráfico muestra la distribución de los gastos de las unidades familiares en Indonesia, pero sus fundamentos se aplican a todos los países en desarrollo. La proporción del presupuesto total que las familias más ricas dedican a vivienda, combustible, luz y agua es mayor que lo que gastan los más pobres en todos los rubros no alimentarios.

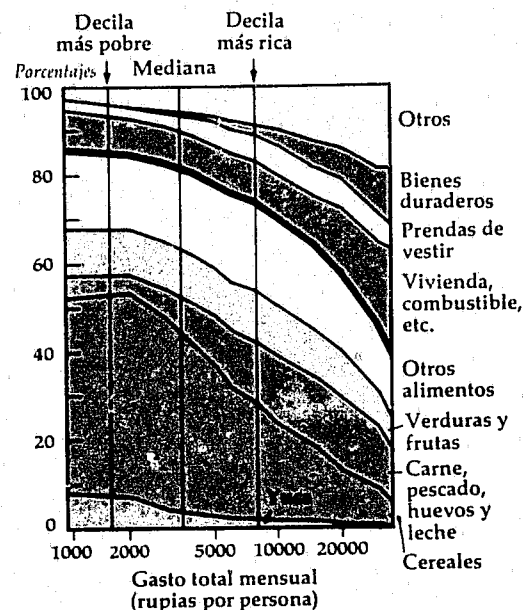
También varía la composición de las dietas (aspecto cuyas repercusiones se analizan en la sección sobre "Políticas y programas de nutrición" de este capítulo). El 30% más pobre de los habitantes de Indonesia obtiene alrededor del 40% de sus calorías de la yuca y el maíz y el 46% del arroz, en tanto que el 30% más rico obtiene sólo un 14% de sus calorías de la yuca y el maíz, y el 59% del arroz.

No sólo son los alimentos el principal componente del presupuesto de los pobres; también su preparación les lleva buena parte de su tiempo. El arroz debe ser trillado, aventado y molido a mano para eliminar la cáscara; el trigo y el maíz deben trillarse, aventarse y molerse para producir harina; la mandioca debe pelarse, hervirse, machacarse, colarse y dejarse a secar para eliminar el letal ácido prúsico que contiene; las especias deben molerse a mano, y así sucesivamente; todo ello antes de poder comenzar realmente a cocinar.

en los pobres: el suministro de cereales alimentarios básicos disminuyó en 12% y los precios se elevaron abruptamente; en relación con los precios de los bienes manufacturados, fueron un 37% más altos en 1967 que en 1963-65. Además, las malas cosechas hicieron bajar los ingresos no sólo de los agricultores sino también de los trabajadores asalariados del sector, los pequeños comerciantes y los trabajadores de las industrias elaboradoras de alimentos.

Los pobres gastan la mayor parte de sus ingresos en alimentos. En la India en 1973-74, el 20% más pobre dedicaba el 83% del total de sus gastos a alimentos, a pesar de lo

Composición del gasto, por grupos de ingresos, Indonesia, 1976



Un estudio realizado en una aldea de Java determinó que, como promedio, una mujer trabaja 11 horas al día; de éstas, aproximadamente seis las dedica a actividades que producen ingresos (trabajo asalariado, artesanías o producción de alimentos para su venta); las otras cinco horas las pasa en torno al hogar (juntando leña, cuidando a los niños, barriendo y demás) y preparando los alimentos, lo que le lleva tres horas al día.

cual cada persona ingería como promedio menos de 1.500 calorías por día. En estos niveles tan bajos, la ingestión de calorías (que por lo general provienen de los tipos más baratos de alimentos) varía en forma casi proporcional a los cambios en el ingreso; cuando éste se eleva, se cuenta con cierto margen en el presupuesto (véase el recuadro titulado "Los alimentos y los pobres").

A la falta de dinero se suman con frecuencia las malas costumbres alimentarias. Algunas creencias comunes acerca de la nutrición tienen efectos perjudiciales y deben atribuirse principalmente a la ignorancia, más que a la pobreza.

Para los niños, el período de destete es especialmente crítico. Si bien es conveniente continuar la lactancia durante el primer año de vida, la leche materna debe complementarse con alimentos sólidos a los seis meses, lo que con frecuencia se demora. También es probable que la nutrición deficiente de las embarazadas y las madres lactantes refleje, en parte, falta de conocimientos. Varios estudios determinaron que los padres con mayor nivel de instrucción tienen hijos mejor nutridos; esto refleja algo más que los mayores ingresos de los padres instruidos, a saber, que la educación materna es más importante que la del padre.

La educación—en especial la de las niñas—puede contribuir también a remediar uno de los problemas más serios y arduos de la nutrición: la forma en que se distribuyen los alimentos en la familia. Diversas pruebas indican que en la mayoría de los países en desarrollo las mujeres adultas satisfacen una proporción menor de sus necesidades alimentarias que los hombres; de igual modo, las niñas en general están peor alimentadas que los varones. En lo que se refiere a las diferencias entre los adultos y los niños, el panorama es menos claro; en muchos países, los niños de menos de cinco años (y en particular hasta los tres, cuando son menos capaces de alimentarse por sí mismos) sufren más que los adultos, aunque esto no ocurre en otros países.

Estos tipos de discriminación pueden reflejar en ocasiones una difícil elección hecha en condiciones de fuerte coerción económica, incluida una preocupación justificable por el sostén de la familia, pero también reflejan ignorancia en cuanto a las prioridades de la nutrición y parcialidades culturales muy arraigadas. (La preocupación por este problema parece haber sido una de las razones del

experimento chino de alimentación comunal llevado a cabo durante el "Gran Salto" en 1958-59. Encontró una resistencia social generalizada y fue abandonado.)

Políticas y programas de nutrición

Las causas y las consecuencias de la malnutrición sugieren diversos remedios. Es indispensable fomentar la producción de alimentos (en especial del tipo que los pobres cultivan y comen) y elevar los ingresos de los pobres en la mayoría de los países. A ello pueden sumarse otros esfuerzos, como subvenciones de alimentos de diversos tipos, enriquecimiento de los alimentos y educación de las personas en lo que constituye una buena dieta.

PRODUCCION AGRICOLA. A menos que se aumente también la producción, es poco probable que se logre un consumo mayor y sostenido de alimentos entre los pobres de la mayoría de los países. A efectos de la nutrición, es mucho lo que puede lograrse produciendo una mayor cantidad de los alimentos que tradicionalmente comen los pobres, tales como el mijo y otros cereales menores y tubérculos. En general, son la fuente más económica de calorías y tienen también otras ventajas; ciertas especies requieren menos riego y drenaje que otros cultivos y, en el caso de los tubérculos, muchos pueden cultivarse durante todo el año, siendo algunos incluso resistentes a la sequía. Además, tanto los tubérculos como los cereales menores suelen ser cultivados por los pequeños agricultores, quienes se beneficiarían si se les alentara a producir más.

Los cereales menores pueden cultivarse a menudo junto con otros productos baratos que son fuentes de proteína vegetal. Aunque el contenido proteico de la mandioca es muy escaso, los estudios indican

que su precio es tan reducido que las personas que la comen en grandes cantidades para satisfacer sus necesidades calóricas en general pueden comprar suficientes alimentos ricos en proteína para equilibrar sus dietas. Pero no se ha hecho suficiente hincapié en el cultivo de productos que son fuentes económicas de proteína, tales como las variedades más baratas de frijoles y lentejas.

Pese al prolongado descuido en lo referente a investigación, servicios de extensión, acceso al crédito y demás, en los últimos años se ha generalizado una mayor conciencia de la importancia de los alimentos que ingieren los pobres. Los centros internacionales de investigaciones agrícolas (en particular los de la India, Colombia y Nigeria) han ampliado más y más sus trabajos sobre estos cultivos y prestado mayor atención a las cuestiones de nutrición.

Los programas de comercialización y almacenamiento de alimentos pueden tener también una importante repercusión en la nutrición, al reducir las variaciones regionales, estacionales y anuales que se producen en los suministros y los precios de los alimentos, que contribuyen en medida significativa a la malnutrición. Mejores medios de transporte y caminos también contribuirán a la estabilidad de los mercados.

SUBVENCIONES DE LOS ALIMENTOS. Pocos países de bajos ingresos han logrado aproximarse siquiera al nivel de suficiencia alimentaria sin algún tipo de subvención de los alimentos. En 1970, el programa de raciones y subvenciones de Sri Lanka proporcionó aproximadamente el 20% de las calorías y el 15% de los ingresos del quintilo más pobre de la población. Principalmente como consecuencia de ello, la malnutrición grave se redujo a un nivel notablemente bajo

para un país tan pobre. A causa de esto y de sus servicios de salud y educación, la esperanza de vida en Sri Lanka alcanzó a 69 años. Cuando las raciones subvencionadas de alimentos se redujeron abruptamente en 1974, debido principalmente a un marcado incremento en el precio de los alimentos importados, la tasa de mortalidad de este país se elevó en forma apreciable (aun después de descontar otras posibles influencias), descendiendo nuevamente en 1976 y 1977, cuando fue más abundante la cantidad de alimentos. Las subvenciones de los alimentos en gran escala son también frecuentes en Oriente Medio y el Norte de África, habiendo desempeñado un papel importante en el mejoramiento de la nutrición del sector de escasos ingresos.

Pero las subvenciones generales de los alimentos tienen un gran inconveniente: resultan muy costosas. Han representado hasta 10% a 20% del gasto público en algunos países, incluidos Egipto, la República de Corea (temporalmente en 1974-75) y Sri Lanka. Gran parte del costo corresponde a las importaciones, que agotan las escasas divisas o la ayuda extranjera, y en cierta medida redundan en beneficio de personas que realmente no necesitan la subvención.

Los países con una administración pública eficiente pueden organizar formas de comprobar los ingresos, no con estricta exactitud pero sí lo suficientemente bien como para reducir los costos. Sri Lanka, por ejemplo, hubiera podido lograr más en pro de la nutrición de los pobres en 1974 si hubiera concentrado las raciones disponibles en ese sector. En 1978 implantó una forma de comprobación de ingresos a fin de limitar las subvenciones a la mitad más pobre de la población. Sin embargo, en muchos países esto no sería factible en el aspecto administrativo ni en el político.

Otra forma de limitar las subvenciones a los pobres es asignarlas a los alimentos baratos que otros grupos suelen desdenar. El sorgo, un alimento de este tipo, se introdujo en los locales de racionamiento de Bangladesh en 1978 y en algunas zonas rurales fue adquirido por casi el 70% de las unidades familiares de bajos ingresos, pero sólo por el 2% de las de ingresos elevados. Los alimentos subvencionados pueden limitarse a determinados lugares. En Colombia, el programa de nutrición, que cuenta con la asistencia del Banco Mundial, proporciona alimentos enriquecidos para determinados grupos de edad que viven en las zonas geográficas más pobres, sin tomar en consideración el nivel de ingresos de la familia.

El alto costo de las subvenciones plantea otra dificultad: mantener el precio que reciben los agricultores lo suficientemente alto para alentar la producción de alimentos. Los gobiernos pueden tratar de abaratar los precios internos de los alimentos con miras a reducir el costo de los programas de subvención; asimismo, los precios agrícolas pueden bajar si se importa una cantidad excesiva de alimentos con destino a esos programas, es decir, en exceso del incremento *neto* en el consumo de alimentos. Pero los países (y los que otorgan su ayuda en forma de alimentos) pueden prever y evitar los efectos adversos en los incentivos. Las subvenciones bien concebidas podrán poder reducir los precios de los alimentos para los consumidores y al mismo tiempo (dado que no incrementa la demanda efectiva de alimentos) mantener los precios para los agricultores; también, los fondos derivados de la ayuda prestada en forma de alimentos que se venían a través de programas de subvenciones pueden, por ejemplo, usarse directa o indirectamente para apoyar

programas agrícolas. No obstante, la introducción de subvenciones exige cautela, dado que el costo político que acarrea el abandonarlas suele ser alto.

PROGRAMAS DE ALIMENTACION SUPLEMENTARIA. Algunos países han ido más allá y han tratado de dirigir la asistencia hacia los más vulnerables en el aspecto alimentario: los niños, las mujeres embarazadas y las madres lactantes. En algunos casos se han proporcionado los suplementos de alimentos para su consumo en el hogar; en otros se ha alimentado directamente a los niños. Sin embargo, en ambos casos los beneficios fueron compartidos por toda la familia, dado que si los niños obtienen alimentos fuera del hogar, los padres les podrán dar menos de la olla familiar.

Los estudios realizados acerca de algunos programas de alimentación preescolar que se llevaron a cabo a mediados del decenio de 1970 demostraron que los planes consistentes en proporcionar directamente a los niños 300 calorías por día significaban un aumento neto en el consumo de aproximadamente 100 calorías, y sólo una minoría reducida correspondía al grupo más vulnerable, el de los menores de dos años. Tales planes suelen ser relativamente costosos; en varios de estos proyectos, los costos anuales de los alimentos alcanzaban un promedio de \$10 a \$17 por niño y los costos administrativos sumaban otros \$3 a \$7.

ALIMENTOS ENRIQUECIDOS. Agregar determinados oligoelementos a los alimentos en la etapa de elaboración es un procedimiento común, tanto en los países en desarrollo como en los desarrollados, pero presenta dos dificultades generales. Primero, quienes no necesitan el suplemento lo obtienen de cualquier modo, con lo que el costo por

persona que necesita asistencia puede ser elevado, incluso si el costo por persona que recibe el suplemento es bajo. Segundo, es probable que los pobres compren pocos alimentos elaborados y que, de adquirirlos, lo hagan de elaboradores pequeños y dispersos, de modo que el enriquecimiento será difícil o poco económico de realizar.

Los mejores resultados se han conseguido con el agregado de yodo a la sal para evitar el bocio; virtualmente todos los países de ingresos elevados y algunos en desarrollo lo han hecho con éxito, a unos costos anuales muy inferiores a un centavo por persona. Dichos programas no son todavía universales, y tal vez no sean eficaces si se recurre mucho a fuentes no comerciales para la obtención de la sal o si intervienen productores muy pequeños.

En varios países en desarrollo se agrega vitamina A a diversos alimentos (incluidos el té, el azúcar, la margarina, el glutamato monosódico y los cereales elaborados). Es un método a la vez efectivo y económico; por ejemplo, tres centavos por persona pueden satisfacer el 75% de las necesidades diarias del 80% de los guatemaltecos. Y es mucho más lo que puede hacerse.

Puesto que la anemia está tan difundida, se ha intentado varias veces agregar hierro a los alimentos. Ha habido dificultades técnicas, pero tal vez a la fecha se hayan superado. Ahora bien, la anemia no se debe únicamente a deficiencia de hierro, ni tampoco se cura con facilidad; ha de transcurrir aún cierto tiempo antes de lograr programas que puedan aplicarse universalmente con eficacia.

A veces puede ser más eficaz administrar directamente nutrientes suplementarios por vía oral o por medio de inyecciones. La India y Bangladesh lo han hecho

con la vitamina A a intervalos de seis meses, pero por lo general es imposible llegar a los grupos más expuestos cada semestre. Muchos países proporcionan a las mujeres embarazadas píldoras de hierro y ácido fólico; otros han reducido la incidencia del bocio inyectando a las personas aceite yodado (una sola inyección brinda protección durante tres a cinco años).

EDUCACION EN NUTRICION. Ha habido hasta ahora pocos éxitos rotundos en esta esfera, pero las posibles repercusiones de la educación en nutrición son tan vastas que deben seguir apoyándose firmemente los esfuerzos por aumentar los conocimientos sobre el tema. Evidentemente, la educación ha de ser realista: alentar a las familias pobres a que compren leche quizás sea perjudicial si sólo pueden hacerlo a expensas de ingerir menos calorías.

Las investigaciones recientes sobre la lactancia han confirmado el valor de la leche materna, no sólo en lo que se refiere a la nutrición sino también para transmitir a los lactantes parte de la inmunidad de las madres contra las infecciones. En contraposición, la alimentación con biberón en condiciones poco higiénicas tiende a aumentar el riesgo de infección y resulta costosa. Se ha puesto en tela de juicio el papel de la publicidad para promover fórmulas comerciales para lactantes en los países en desarrollo, a expensas de la lactancia natural. En 1979, en una reunión patrocinada por la OMS y el UNICEF, varias importantes empresas multinacionales dedicadas a los alimentos convinieron en reducir la publicidad directa de las fórmulas para lactantes en esos países. La OMS está considerando actualmente un código internacional de comercialización.

La educación en nutrición resultará más económica cuanto

mayor sea la medida en que se la pueda integrar como parte de la educación general, combinar con la información sobre planificación familiar y salud o vincular a organizaciones comunitarias u otros cauces de comunicación creíbles e influyentes. Además, varios países han realizado experimentos con centros de rehabilitación para los que sufren de malnutrición grave, en los que no sólo se salva a los niños sino que se enseña a las madres cómo han de alimentar a sus hijos en el hogar. Otros han experimentado con los medios de comunicación; mensajes relativamente sencillos que no corren el riesgo de ser mal interpretados han logrado al parecer que la gente tenga una mayor conciencia de los hábitos convenientes, aunque no siempre los ponga en práctica. La enorme cantidad de publicidad comercial sugiere que el valor de los medios de comunicación para la promoción de los programas sociales no ha sido aún aprovechado adecuadamente.

PRIORIDADES Y PLANIFICACION. Al igual que en otros sectores, es menester adoptar decisiones difíciles para enfrentar el problema de la malnutrición. Simplemente, no se cuenta con suficientes recursos financieros, políticos o administrativos para poner en práctica todas las políticas y los programas que se han esbozado en esta sección. Algunos países están tratando de evaluar las prioridades relativas con la ayuda de planes nacionales de alimentos y nutrición. Idealmente, éstos deberían contar con el apoyo de sucesivas encuestas de muestreo de la situación en materia de nutrición, el consumo de alimentos y las pautas de producción por grupos de ingresos y regiones, que pueden demostrar, por ejemplo, la repercusión probable en el aspecto de la nutrición de distintos

programas de subvenciones o producción. Dichos planes, en especial si van seguidos de actividades complementarias eficaces, constituyen también una forma de centrar la atención de los ministerios de agricultura, por ejemplo, sobre las consecuencias de las prioridades de nutrición en las esferas de la investigación agrícola, la fijación de precios, los servicios de extensión y otras políticas.

Fecundidad

En los diez últimos años se han logrado notables progresos en lo que se refiere a comprender las causas y consecuencias de las elevadas tasas de natalidad, así como a ayudar a resolver dos cuestiones importantes y polémicas.

- La discrepancia entre quienes alegan que los programas de planificación de la familia tienen poco efecto en las tasas de natalidad y los que sostienen que sólo la planificación familiar puede reducir éstas se ha resuelto en gran medida, si bien no por completo. Las pruebas sugieren en forma abrumadora que tanto las condiciones so-

ciales y económicas como la planificación familiar contribuyen de modo importante a determinar las tasas de natalidad, y que se refuerzan entre sí.

- La evidencia acumulada contradice claramente el temor de que los programas de salud, al hacer que disminuyan las tasas de mortalidad, impulsarán a largo plazo el crecimiento de la población. Si bien la fecundidad no parecía responder a las menores tasas de mortalidad durante los decenios de 1950 y 1960, desde entonces ha disminuido en muchos países pobres—en parte como resultado de esas tasas más bajas de mortalidad—y el crecimiento de la población se está desacelerando.

Tendencias y proyecciones demográficas

En la Figura 5.3 se comparan las tendencias pasadas y proyectadas de las tasas de natalidad y mortalidad correspondientes a los países desarrollados y en desarrollo. Es menester destacar dos puntos. Uno es el rápido crecimiento de la población en el mundo en desarrollo después de la abrupta baja de las tasas de mortalidad en

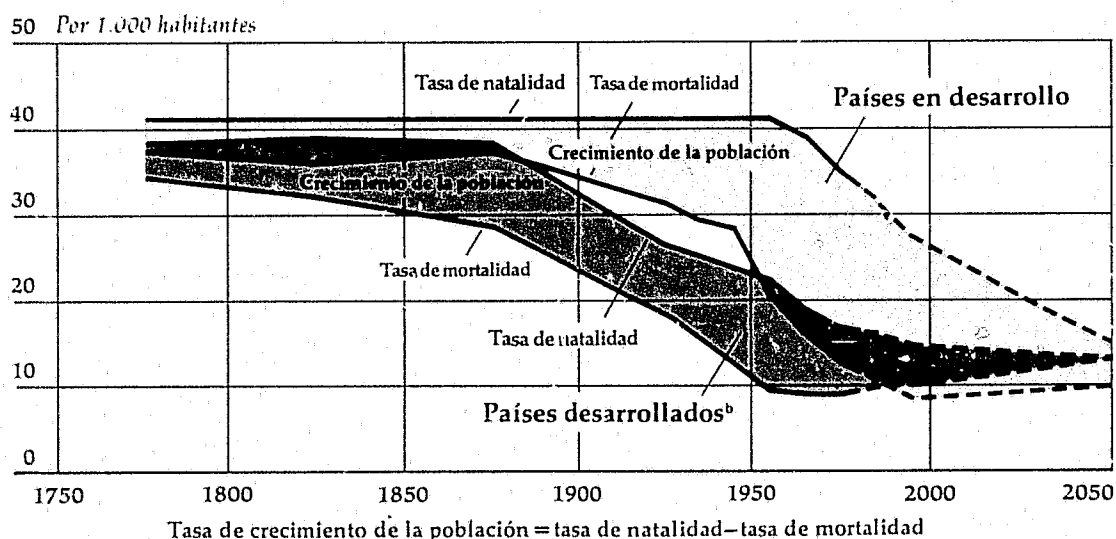
los años de posguerra, así como el crecimiento rápido y continuado que indican las proyecciones para el resto de este siglo. El segundo es la disminución de las tasas de natalidad, que se inició en el decenio de 1960 en el mundo en desarrollo, y la consiguiente desaceleración gradual de la tasa de crecimiento de la población desde entonces, de un máximo de aproximadamente 2,4% en 1965 a 2,2% en la actualidad.

Desde 1965 se han registrado reducciones de por lo menos 10% en las tasas de natalidad de los dos países más populosos del mundo, China e India, y de otros varios países en desarrollo importantes, como la República de Corea, Indonesia, Filipinas, Tailandia y Turquía. Además, el ritmo de disminución en los últimos años ha sido más rápido en el mundo en desarrollo hoy en día que en Europa y los Estados Unidos de América en el siglo XIX. A Inglaterra y los Países Bajos les llevó unos 50 años reducir sus tasas de natalidad de 35 a 20 por 1.000, lo que equivale aproximadamente a un punto cada tres años; Indonesia, Colombia y Chile han logrado reducir recientemente sus tasas brutas de natalidad en alrededor de un punto por año, si bien en general partiendo de niveles iniciales más elevados.

En consecuencia, la comparación de las actuales tasas de natalidad en el mundo de los pobres y en el de los ricos no debe menospreciar los progresos que están logrando algunos países en desarrollo en lo que se refiere a la disminución de la fecundidad. Los mayores ingresos, una educación más generalizada y la creciente aceptación de los programas de planificación de la familia han comenzado a reducir las tasas de natalidad en la mayoría de los países de ingresos medianos de América Latina y Asia Oriental y

Figura 5.3 Tendencias en las tasas de natalidad y mortalidad, 1775-2050

(nacimientos y defunciones por 1.000 habitantes)^a



a. Tasas brutas de natalidad y mortalidad. Los aumentos de las tasas de mortalidad que indican las proyecciones para después de 1980 reflejan la creciente proporción de personas de más edad en la población.

b. Incluye a los países industrializados, la URSS y Europa Oriental.

en algunos países y regiones de Asia Meridional y Sudoriental. Con un progreso socioeconómico continuado, se prevé que la disminución de la fecundidad se extenderá al resto de Asia Meridional y, tras cierta demora, a África durante los decenios de 1980 y 1990.

Empero, incluso con estas reducciones de la fecundidad, la población mundial continuará creciendo. Las proyecciones del Banco Mundial (que en rasgos generales concuerdan con otras, como las de las Naciones Unidas) indican que para el año 2000 se habrá elevado de la estimación actual de 4.400 millones de habitantes a aproximadamente 6.000 millones; se prevé que la población de los países en desarrollo (incluida China) se elevará de 3.300 a 4.900 millones de habitantes: la India pasará de 672 a 974 millones, Brasil de 126 a 201 millones y Nigeria de 85 a 153 millones. Estas proyecciones se basan en el supuesto de que se mantendrán las tasas actuales de progreso social y económico, incluida la difusión de la planificación familiar y de los servicios de salud y educación; si se modifican, también lo hará el crecimiento de la población (véase el recuadro sobre "Proyecciones demográficas").

Resulta instructivo considerar las consecuencias de una disminución más acelerada de la fecundidad, suficiente para lograr que la tasa de crecimiento de la población en determinados países baje a cero diez años antes de lo indicado por las actuales proyecciones. La dimensión de las poblaciones estacionarias resultantes se reduciría, por ejemplo, en 200 millones en la India, 50 millones en Nigeria y 36 millones en México.

La pobreza y la fecundidad elevada

La pobreza y la fecundidad elevada se refuerzan entre sí (véanse las Figuras 5.4 y 5.5). Como se

Proyecciones demográficas

¿En qué medida responden las proyecciones demográficas a los cambios en las tasas de fecundidad y mortalidad? A modo de ilustración, compárense dos proyecciones que corresponden al Brasil. La proyección actual del Banco Mundial supone que la tasa de fecundidad total —una medida de los nacimientos por mujer, normalizada para tener en cuenta la distribución por edades— bajará del 4,9 actual hasta alcanzar el nivel de reemplazo (una tasa de fecundidad total de 2,2) en el año 2015. El Gobierno brasileño no ha reconocido oficialmente que el rápido crecimiento de la población sea un problema, pero sí permite la planificación de la familia por razones de salud y el uso de los anticonceptivos (adquiridos principalmente en forma privada) está aumentando.

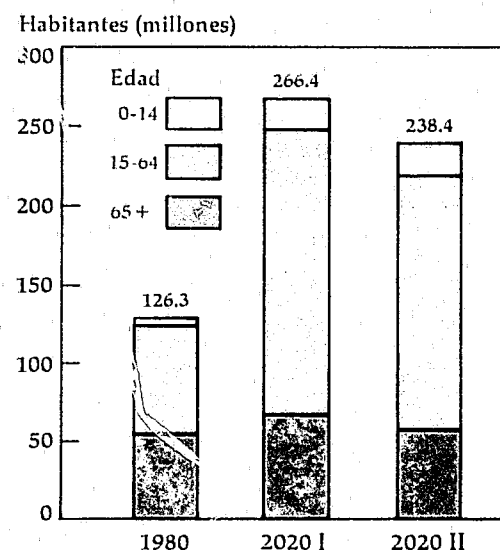
¿Qué ocurriría si la fecundidad alcanzara el nivel de reemplazo diez años antes, en el 2005? Esto es lo que las proyecciones del Banco indican en el caso de Colombia, un país con ingresos medios más bajos y niveles aproximadamente iguales de alfabetización y esperanza de vida, pero que cuenta ya con un programa de planificación de la familia apoyado por el Gobierno y una fecundidad mucho más baja (tasa de fecundidad total = 3,7). Para que el Brasil alcance el nivel de Colombia se requerirá un marcado descenso de la fecundidad, que sin embargo no carece de precedentes. Las tasas de natalidad tendrían que disminuir de 36 por 1.000 habitantes en 1978 a algo menos de 20 por 1.000 en el año 2000, menos que la reducción de un punto por año lograda en los últimos 20 años en la República de Corea.

El gráfico ilustra las diferencias en el tamaño y la composición de la población del Brasil en el año 2020 según dos supuestos distintos; alcanzando la fecundidad de reemplazo en el año 2015 (Caso I) o en el 2005 (Caso II). Es menester observar dos cosas:

- Con cualquiera de las proyecciones,

examinó en el Capítulo 4 (en la sección sobre "Población"), el rápido crecimiento demográfico no siempre es perjudicial. Su reducción no es un fin en sí mismo, ni tampoco hace que aumenten, en todo país o en toda época, las posibilidades de incremento del ingreso

Distintas proyecciones demográficas, Brasil



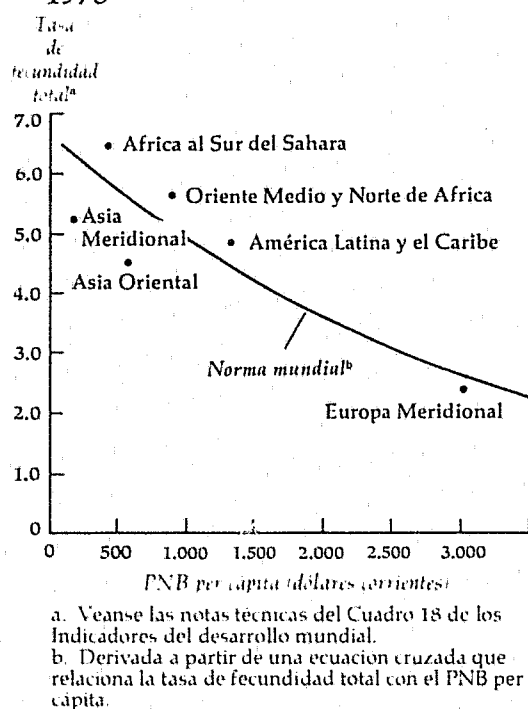
la proporción de los niños en la población disminuirá sustancialmente entre 1980 y 2020. El actual grupo en edad escolar (5-14 años), de 32 millones, aumentará en 10 millones en el Caso I y sólo en 4 millones en el Caso II, en comparación con un incremento de 14 millones en los últimos 20 años y de 21 millones en los últimos 40. Según el Caso II, en 2020 los niños de menos de 15 años constituirán sólo el 15% de la población, frente al 26% actual.

- Aun en el Caso II, la población económicamente activa se duplicaría con creces, de 70 millones en la actualidad a 163 millones en el año 2020. Por otra parte, el número de los que se incorporan por primera vez a la fuerza laboral sería considerablemente menor. En 2020, Brasil tendría que crear 4,5 millones de nuevos empleos en el Caso I pero sólo 3,3 millones en el Caso II.

Alcanzar la fecundidad de reemplazo en el año 2005 en vez de 2015 supondría una gran diferencia en el eventual tamaño de la población estacionaria del Brasil (que se alcanzaría unos 70 años después): sería de 287 millones de habitantes en lugar de 345 millones.

per cápita. No obstante, en las circunstancias que prevalecen en la mayoría de los países en desarrollo, el rápido crecimiento demográfico impide el crecimiento económico al reducir la inversión per cápita en activos fijos y capacitación de los recursos humanos.

Figura 5.4 Ingreso y fecundidad, 1978



En lo que se refiere a las familias, el número de hijos determina el monto que los padres pueden invertir en la salud y la educación de cada uno de ellos y, por lo tanto, en su capacidad futura de obtención de ingresos.

El análisis cuantitativo sugiere que los factores sociales y económicos (tales como los ingresos, la alfabetización y la esperanza de vida) dan razón de hasta el 60% de la variación que se produjo en la fecundidad en los países en desarrollo entre 1960 y 1977. La eficacia de los programas de planificación familiar explica otro 15%.

En la eficacia de dichos programas influyen considerablemente los factores socioeconómicos (que dan razón de cerca de tres cuartas partes de la variación). Esto contribuye a explicar por qué en países con una fecundidad elevada, como Pakistán, los programas de planificación de la familia con frecuencia parecen ineficaces aun después de varios años de funcionamiento. Esta debilidad es a menudo achacada simplemente a falta de esfuerzo gubernamental. Los resultados indican empero que los programas prosperan donde hay demanda de sus servicios. No obstante, los esfuerzos del sector público revisten importancia vital.

Determinantes socioeconómicos de la fecundidad

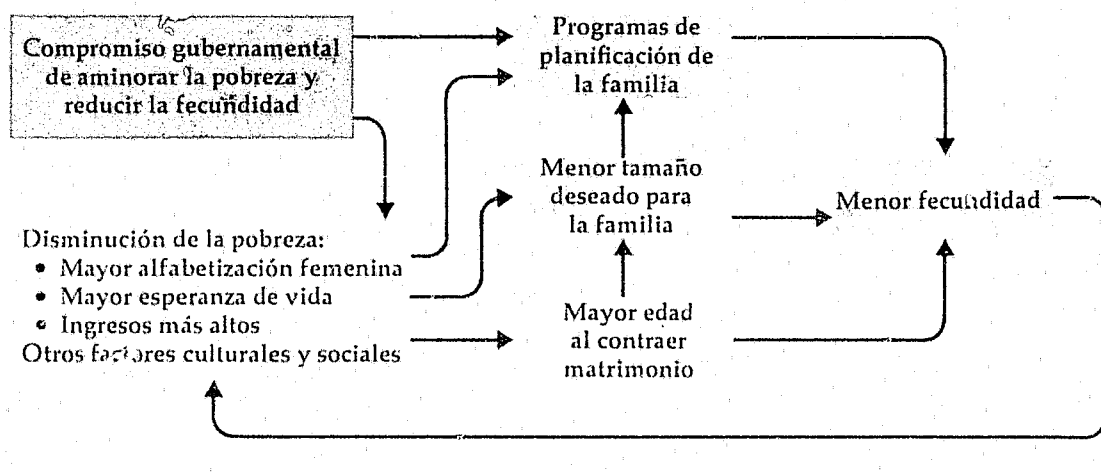
La fecundidad es una esfera del comportamiento humano en la que las preferencias individuales, la religión, la cultura y las normas sociales desempeñan un papel importante. Sin embargo, las pruebas obtenidas de grandes grupos de población sugieren que las diferencias en cuanto a fecundidad pueden ser explicadas en buena medida por las diferencias en su ambiente social y económico. ¿Cuáles son los mecanismos mediante los cuales la poca educación,

las deficientes condiciones de vida, las elevadas tasas de mortalidad y la falta de servicios de planificación familiar y de salud tienen como consecuencia familias numerosas?

Considérese la cuestión desde el punto de vista de los padres y futuros padres. Sus hijos les proporcionan placer, pero tienen que dedicar tiempo y dinero a su crianza. Los hijos representan también cierto tipo de inversión, a corto plazo si trabajan durante la infancia y a largo plazo si sostienen a los padres en su ancianidad o en caso de incapacitación. Puesto que los hijos son una fuente de satisfacción, sería de esperar que los padres más ricos quisieran tener mayor número de ellos. Sin embargo, ocurre lo contrario, por varias razones.

La primera es que otros usos del tiempo—para ganar dinero, adquirir y ejercer aptitudes, disfrutar el ocio—adquieren mayor atractivo. Esto resulta especialmente cierto en el caso de las mujeres, que tienen la responsabilidad primaria de la crianza de los niños; a medida que mejoran sus oportunidades de educación y empleo y se amplían sus horizontes, desean a menudo una familia más reducida. Segundo, al aumentar los ingresos, los padres aparentemente prefieren un menor número de hijos, pero más sanos y mejor educados. Es más probable que quieran un mayor nivel de educación para sus descendientes cuando creen que las futuras oportunidades de trabajo estarán regidas más por la educación y la correspondiente capacitación que por la clase social de la que provienen o los antecedentes familiares. Dado que esto suele ser una consecuencia del desarrollo, puede ayudar a explicar por qué decae la fecundidad con el transcurso del tiempo. Tercero, los hijos de los pobres trabajan en el hogar y fuera de él

Figura 5.5 Influencias en la fecundidad



a una temprana edad; en el caso de los padres con mayores recursos, el trabajo de los hijos no es tan vital para el bienestar de la familia.

Si los niños contribuyen a sostener a sus padres en la ancianidad, los costos corrientes (reducidos) que entraña su crianza sólo representan un bajo precio. Cuando los salarios que pueden obtener las madres son bajos, las diferencias entre las ganancias de ellas y de los hijos quizás sean pequeñas; el trabajo que deje de desempeñar la madre durante la infancia del niño lo recuperará éste con facilidad más adelante. Por último, en los países de escasos recursos gran parte de los trabajos tradicionales de las mujeres—en la agricultura, las artesanías y el comercio minorista—puede combinarse con el cuidado de los niños.

La vinculación entre la pobreza de la familia y la fecundidad elevada es reforzada aún más por las altas tasas de mortalidad infantil y juvenil; en las familias pobres, los nacimientos numerosos y las elevadas probabilidades de defunciones infantiles marchan de la mano. En primer lugar, una madre que deja de amamantar porque su hijo muere tiene mayores probabilidades biológicas de concebir nuevamente. Cuando sus hijos mueren, es frecuente que los padres traten de reemplazarlos y allí donde la mortalidad elevada es corriente, las normas sociales (que responden sólo en forma gradual a los cambios en la mortalidad) tienden a alentar una especie de "seguro" contra la pérdida prevista de los hijos. Por otra parte, la fecundidad elevada contribuye a la mortalidad infantil y juvenil alta; los muchos nacimientos, en especial si están próximos entre sí, pueden debilitar tanto a la madre como a los hijos.

PLANIFICACION DE LA FAMILIA. La vinculación entre la pobreza de la

unidad familiar y las elevadas tasas de procreación es reforzada además por el hecho de que los pobres tienen todavía un acceso muy limitado a los medios modernos y sencillos de anticoncepción. Los anticonceptivos de que disponen son a menudo costosos, en particular en relación con sus ingresos, y sobre todo si han de comprarlos a médicos particulares. Por consiguiente, para una familia de escasos ingresos limitar el número de hijos puede significar abstinencia sexual, aborto ilegal, infanticidio o, en el mejor de los casos, anticoncepción ineficaz y difícil del tipo tradicional. En ciertas circunstancias, los costos psicológicos o financieros de evitar un embarazo pueden superar a los que significa tener otro hijo.

Los programas de planificación de la familia bien concebidos y correctamente puestos en práctica pueden legitimar algo que de otro modo hubieran desaprobado los parientes, los amigos, la comunidad, el clan o la aldea. Con frecuencia las normas sociales ejercen influencia. Pruebas recientes indican que la disminución de la fecundidad en Europa durante el siglo XIX no tuvo relación con factores económicos de manera uniforme; pero sí siguió una pauta similar en regiones definidas por un idioma o una cultura común, lo que sugiere que la idea de limitar el tamaño de la familia puede influir en la fecundidad independientemente de determinado cambio económico.

La misma tendencia puede advertirse hoy; aun tomando en consideración los distintos niveles de ingresos y educación, surgen diferencias nacionales y regionales en la fecundidad (véase la Figura 5.4) que parecen ser principalmente producto de diferentes circunstancias culturales o religiosas. Pero las culturas no han sido nunca una barrera insalvable para los cambios en la fecundidad; una vez

que se ha alcanzado un nivel de desarrollo suficientemente elevado, la fecundidad ha disminuido sin excepción. En los casos en que la anticoncepción ha suscitado intensa oposición por motivos religiosos o culturales, como en Irlanda, la disminución de la fecundidad ha sobrevenido a través de la dilación del matrimonio y el aumento de los casos de celibato, más que a través de la planificación de la familia.

EDAD DEL MATRIMONIO. Recientemente, la reducción de las tasas de natalidad refleja en parte la mayor edad a la que contraen matrimonio las mujeres, que ha hecho disminuir la tasa de crecimiento de la población al prolongar el intervalo entre las generaciones, al acortar el lapso de procreación probable de las mujeres y, tal vez, al proporcionar a éstas otros intereses, aparte de la familia y la procreación, que pueden incorporar a sus vidas de casadas.

En la edad del casamiento, al igual que en la fecundidad de los matrimonios, influyen intensamente las condiciones sociales y económicas, incluidas la educación y las oportunidades de empleo de las mujeres. La edad media del matrimonio (incorporadas las correcciones que corresponden a la proporción de mujeres que nunca se casan) es de 22 años en los países de ingresos medianos de América Latina y en Malasia, Singapur y la República de Corea; pero no alcanza a los 20 años (y a veces es bastante menos) en muchos países de África al Sur del Sahara y en Nepal, India, Pakistán y Bangladesh.

El matrimonio a una mayor edad como mecanismo para reducir la fecundidad ha sido sumamente importante en Asia. En la República de Corea y Malasia Peninsular en el decenio de 1960, los cambios en

la proporción de mujeres casadas incluyeron en medida aproximadamente igual que las variaciones de la fecundidad de los matrimonios en la disminución de la tasa bruta de natalidad, y fueron más importantes que la reducción de dicha fecundidad en Sri Lanka y Filipinas. China ha dado gran importancia a la dilación del matrimonio en su programa para reducir el crecimiento demográfico.

En América Latina, el matrimonio a una mayor edad ha sido un elemento menos importante en la disminución de la fecundidad, debido en parte a que la edad media para el matrimonio era ya alta en comparación con Asia, en parte a que la disminución de la fecundidad en países como Chile, Colombia y Costa Rica se ha producido sobre todo entre mujeres de mayor edad y en parte a que la procreación extramatrimonial es más común. En general, la fecundidad es elevada y la edad del matrimonio reducida en toda África y el Oriente Medio.

Políticas de población y programas de planificación familiar

La menor fecundidad no es en sí un fin, sino que es uno entre varios medios de mejorar el bienestar humano. Tampoco son meramente económicos los beneficios de la planificación familiar. Incluso entre los pobres, son relativamente pocas las parejas que quieren tener tantos hijos como permita su fecundidad natural; sirvan de prueba las tasas de hospitalización a causa de abortos autoinducidos en América Latina y datos dispersos de que algunos padres no siempre hacen todo lo que podrían para evitar la muerte de los niños, en particular si son hembras. Las mujeres de escasos recursos son a las que más ayudan los servicios de planificación familiar, y lo mismo ocurre con los niños, que se pueden beneficiar

al ser menor la familia.

La prestación oficial de servicios de planificación de la familia, y el garantizar que los pobres tengan acceso a ellos, suscitan cada vez menos polémica. Unos 35 países que comprenden el 78% de la población del mundo en desarrollo tienen políticas oficiales para reducir el crecimiento de la población. Otro 14% de los habitantes del mundo en desarrollo vive en países en los que la planificación de la familia es apoyada por razones de salud y bienestar, incluidos los beneficios que significa para la salud el tener menos hijos.

Algunos países han logrado éxitos notables. En Tailandia, el uso de anticonceptivos aumentó del 11% al 35% de las mujeres casadas del sector rural y del 33% al 49% de las del sector urbano entre 1968 y 1975. En Indonesia, el Gobierno amplió sus servicios en 1974, pasando de un sistema que tenía como base las clínicas a otro basado en las aldeas; actualmente comprende 3.500 clínicas, 25.000 puestos y 40.000 grupos de planificación familiar en las aldeas. La proporción de mujeres casadas que usan anticonceptivos modernos aumentó de 7,4% en 1974 a 18% en 1977; en 1970 era de 0,2%.

Tampoco es menester que una política de población se limite a apoyar los programas de planificación de la familia. Unos pocos países—el caso más notable es Singapur—han utilizado las políticas impositivas y de vivienda para desalentar las familias numerosas. Los pagos directos por esterilización han sido parte importante del programa de la India. China, que durante muchos años ha insistido en que el matrimonio tardío y la familia reducida son patrióticos, anunció no hace mucho bonificaciones y preferencias para las familias con un solo hijo y sanciones impositivas o en materia de vivienda para las familias

con más de dos hijos. Elevar la edad mínima legal del matrimonio (la mediana de todos los países es todavía de 15 años) también podría contribuir, si bien los esfuerzos al respecto no han tenido demasiado éxito hasta la fecha (con la posible excepción de China).

MEJOR ACCESO A LA ANTICONCEPCION. Con anterioridad a 1960, los servicios de planificación de la familia los proporcionaban principalmente asociaciones de voluntarios. En su mayoría, los programas eran reducidos y prestaban sus servicios a través de centros de salud y clínicas privadas, promoviendo los métodos con adyuvante sencillos (espuma, preservativos y diafragmas) y el del ritmo. En el decenio de 1960 surgieron los anticonceptivos orales y el dispositivo intrauterino (DIU) y se hicieron más comunes la esterilización y los abortos inducidos legales. Estos exigían contar con clínicas y profesionales bien capacitados, lo que hacía que los programas dependieran en sumo grado del sistema de atención de la salud.

Ello ha provocado dificultades en muchos países en que las instalaciones y el personal médicos son demasiado escasos como para proporcionar una atención suficiente a la planificación familiar. Pero siempre que actúen dentro del marco de los servicios de salud, el personal especializado de nivel medio y las personas capacitadas en planificación familiar han resultado reemplazantes eficaces de los médicos especialistas. En Tailandia y la República de Corea, la intervención del personal paramédico en la preselección de los pacientes y la administración de píldoras anticonceptivas condujo a una mayor aceptación de este método. En Pakistán y Bangladesh, los asistentes de planificación familiar han aprendido a colocar DIU, y en la India a llevar a cabo regulacio-

nes menstruales (induciendo el aborto de embarazos posibles pero no confirmados en una etapa temprana); sobre una base provisional, se les ha capacitado también para efectuar esterilizaciones.

Los servicios aislados de planificación de la familia no han tenido tanto éxito. Los sistemas ad hoc (en Pakistán, por ejemplo) han incluido en ocasiones programas ambiciosos de visitas regulares a los hogares a fin de persuadir a las personas para que planifiquen sus familias y de proporcionarles anticonceptivos. Pero sin una red satisfactoria de servicios de salud puede ser difícil supervisar al personal y proporcionar asesoramiento más especializado o ayuda en los pocos casos en que se presenten complicaciones.

Un enfoque promisorio también es recurrir a otros sistemas administrativos. En la India se ha encomendado de vez en cuando a funcionarios del Gobierno, como los maestros y los recaudadores de impuestos, la tarea de reclutar pacientes para esterilización, si bien esta práctica se hizo impopular a causa de los abusos cometidos. El exitoso programa de planificación de la familia en Indonesia (véase el recuadro titulado "Los banjar de Bali", en el Capítulo 6) ha aprovechado las eficientes organizaciones comunitarias locales y se ha apoyado en buena medida en trabajadores dentro de las aldeas, con clínicas a las que consultar y enviar a los pacientes para obtener ayuda adicional.

Varios países han aumentado mucho el número de lugares donde pueden comprarse píldoras y preservativos, a menudo a precios subvencionados. Pero los métodos con adyuvante sencillos y seguros (preservativos, diafragmas y espermicidas) son desdeñados todavía en muchos países en desarrollo, pese a su renovada popula-

Tecnología anticonceptiva

De las personas que utilizan algún método de control de la natalidad (aproximadamente dos tercios de la población en los países desarrollados y un tercio en las naciones en desarrollo), alrededor de un tercio ha sido esterilizado, el 20% utiliza la píldora, un 15% el dispositivo intrauterino (DIU) y 13% el preservativo. Del 19% restante, la mayor parte recurre al ritmo, la abstinencia, el diafragma, las inyecciones anticonceptivas (cuyo efecto dura de uno a tres meses) y diversos tipos de espermicidas, y a métodos tradicionales tales como el coito interrumpido, las duchas vaginales postcoitales y el efecto contraproducente para la fecundidad de la lactancia deliberada. Si bien hay pruebas de numerosos abortos ilegales y autoinducidos, el aborto seguro y legal se puede realizar sólo en unos pocos países y es ofrecido como un servicio público aún en muchos menos.

Los fondos dedicados a investigación en la esfera de la reproducción y la anticoncepción han sido sorprendentemente escasos: menos de 2% de los desembolsos oficiales totales en investigaciones médicas a mediados del decenio de 1970. Además, el gasto público en investigación aplicada a los anticonceptivos ha disminuido hasta en un 50% desde entonces. Es probable que el monto (menor) que dedican las empresas farmacéuticas haya disminuido también, aparentemente porque no se espera que los nuevos métodos sean lucrativos. A menos que se invierta más, las nuevas tecnologías—vacunas, drogas que inducen la menstruación, métodos farmacológicos para los hombres y anticonceptivos con adyuvantes mejorados—, aunque están al alcance de la mano desde el punto de vista de la técnica, es poco probable que

se desarrollen o que se ensayen aún por muchos años.

La investigación aplicada a los anticonceptivos todavía se dirige preponderantemente hacia los que utilizan las mujeres (se gastaron unas nueve veces más en los métodos femeninos que en los masculinos en 1978), en parte porque la investigación básica sobre el sistema reproductor de la mujer ha alcanzado mejores resultados. También se dirige casi en forma exclusiva a la búsqueda de nuevos procedimientos hormonales, basados en drogas y quirúrgicos, habiéndose invertido en éstos más de \$10 millones en 1977 y 1978. En contraposición, el gasto en relación con los métodos más sencillos con adyuvante no alcanzó a \$500.000, a pesar del campo que ofrecen para mejoras (un preservativo biodegradable o un diafragma de plástico normalizado, por ejemplo).

En general, los métodos actuales con adyuvante se consideran demasiado ineficaces e inconvenientes para que su uso se extienda en los países en desarrollo, donde las condiciones sanitarias son deficientes, la intimidad es menor, las comunicaciones entre marido y mujer son más formales y el aborto como último recurso es más difícil de obtener. Sin embargo, en los Estados Unidos el uso de la píldora disminuye y el del diafragma aumenta y ha crecido la preocupación de los usuarios con respecto a los efectos secundarios de la píldora y de los DIU. Estén o no bien cimentadas dichas preocupaciones—y no hay consenso al respecto—, se difundirán necesariamente a los países en desarrollo. En el decenio de 1980, los esfuerzos para ampliar los servicios a un mayor número de personas tal vez tengan que complementarse con una selección más amplia de métodos.

ridad en las naciones desarrolladas. Sería conveniente alentar su uso e investigar formas de mejorar su eficiencia en el ámbito de los países en desarrollo (véase el recuadro sobre "Tecnología anticonceptiva").

PRIORIDADES PARA EL FUTURO. Los progresos en la aminoración de la fecundidad dependerán en parte de una mayor aceptación de la anticoncepción, principalmente a través de un desarrollo social y

económico que llegue con éxito a los sectores de escasos recursos, pero también a través de la divulgación de la idea de que la fecundidad es cuestión de elección individual. También dependerá de la prestación de servicios eficaces de planificación familiar. Ambos aspectos se facilitarán si se logra que los anticonceptivos sean más sencillos de usar y menos proclives a complicaciones que exigen atención médica. Tampoco debe sub-

estimarse la importancia de un compromiso con respecto a la política de población por parte de los gobiernos. Los países que se preocupan al mismo tiempo por el progreso social y económico y por la planificación de la familia podrán reducir sustancialmente las tasas de fecundidad en lo que resta del siglo y más allá.

La trama ininterrumpida

En el Capítulo 4 se subrayó que la educación, la salud, la nutrición y la fecundidad influyen en forma significativa en los ingresos de los pobres. En este capítulo se han considerado por separado cada una de estas esferas principales del desarrollo humano, acentuando en especial las causas del cambio y las políticas capaces de producirlo. Pero es conveniente reiterar que cada uno de los distintos elementos del desarrollo humano es un determinante clave de los demás.

La trama ininterrumpida de las interrelaciones constituye el meollo de la Figura 5.6; en esta parte central confluyen los diversos sectores en los que las políticas afectan a la pobreza. El diagrama es ilustrativo y las políticas que se muestran no son los únicos determinantes de la pobreza ni del desarrollo humano. Tal como se subrayara, el clima, la cultura, la religión y los recursos naturales son todos factores que perfilan el ambiente en el que se produce el desarrollo e influyen en la elección de las políticas. También lo hacen las realidades de tipo político, las limitaciones administrativas y la economía mundial.

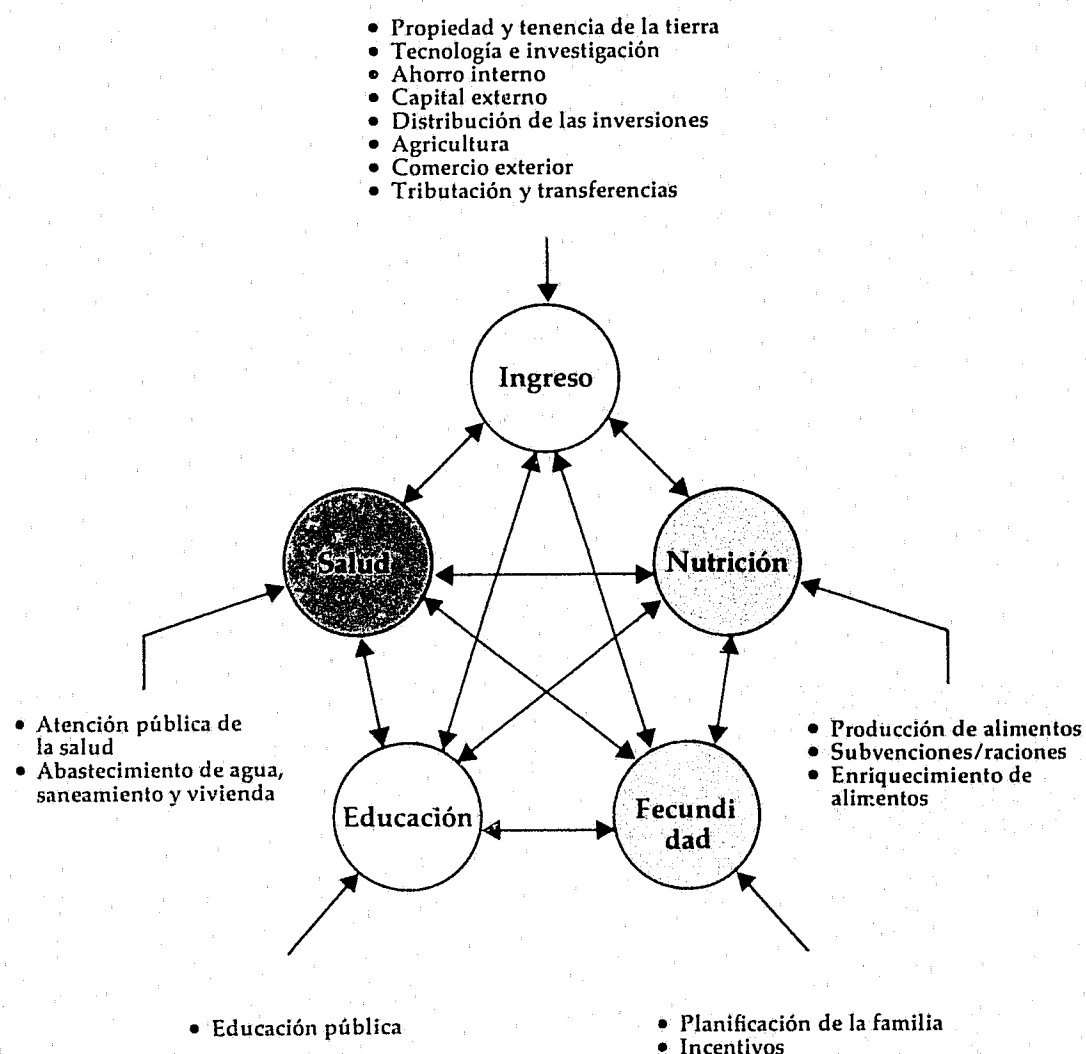
Algunas de las vinculaciones se establecen simplemente por sentido común: no es sorprendente que el ingreso de los pobres influya en medida significativa en su salud, educación, nutrición y fecundidad. Los pobres no pueden permitirse una alimentación ni una atención

sanitaria decentes; es más probable que necesiten los magros ingresos de sus hijos, o su ayuda en el hogar y en el campo, por lo que los niños no pueden asistir a la escuela; experimentan asimismo mayor necesidad de tener familias numerosas que los sustenten durante la ancianidad y en caso de incapacitación. Obviamente, también es importante el ingreso nacional medio, en especial en la medida en que afecta a la base impositiva y por lo tanto a la capacidad del gobierno para financiar programas de desarrollo humano.

Algunas influencias no son tan conocidas. En numerosos contextos se han subrayado los efectos de la educación primaria; por ejemplo, es más probable que los padres

que han recibido educación primaria conozcan y estén dispuestos a probar prácticas mejores de salud, higiene y nutrición, lo que reducirá las probabilidades de que sus hijos se enfermen o padezcan malnutrición. Es más probable también que la fecundidad sea menor entre las personas educadas: advierten con mayor rapidez las desventajas de tener demasiados hijos que alimentar y educar; las fuentes de interés y satisfacción que compiten con los hijos en cuanto a tiempo y dinero son más variadas entre ellas, y en general están más dispuestas a aceptar nuevas ideas, tales como el uso de anticonceptivos modernos, y a buscar asesoramiento para la planificación de la familia. Dado el preeminente papel de la madre en la procreación y la crianza de

Figura 5.6 Las políticas y la pobreza



los hijos, no sorprende que su nivel de educación sea más importante que el del padre.

Tanto la salud como la nutrición influyen en las probabilidades de que los niños puedan asistir a la escuela con regularidad suficiente para terminar la instrucción primaria y de que tengan la energía mental y física necesaria para aprender. Se ha determinado que la malnutrición y la enfermedad están estrechamente relacionadas y que cada una de ellas aumenta la probabilidad y la gravedad de la otra, siendo la muerte con frecuencia el resultado final. Una salud mejor desempeña una función fundamental en la transición demográfica hacia una menor fecundidad; cuando hay mayores probabilidades de que los hijos sobrevivan para sostener a sus padres en la ancianidad o la incapacidad, éstos se inclinan a tener menos descendencia. Si bien es posible (aunque

no se lo haya establecido con certeza) que una mejor nutrición haga aumentar la fertilidad natural, sus efectos sobre la salud, la educación y el ingreso de los pobres contribuyen indirectamente a aminorar la fecundidad.

La menor fecundidad influye de por sí en otros aspectos de la pobreza. Hace aumentar la difusión y la calidad de la educación, ya que tanto el Estado como los padres pueden permitirse gastar más en cada niño si el número de niños es menor. En las familias numerosas las tasas de mortalidad infantil y juvenil son más altas y también es mayor la incidencia de la malnutrición; simplemente, hay menos alimentos, dinero y tiempo para cada niño.

También es importante adoptar una perspectiva de largo alcance. Si bien algo puede lograrse con breves programas intensivos, tales como campañas de vacunación y

programas de alfabetización de adultos, el desarrollo humano sostenido es normalmente un proceso lento. En general, el nivel de salud, educación, nutrición o fecundidad de un país en un momento dado refleja en gran medida su nivel de 10, 20 o incluso 50 años antes. En cualquier nivel dado de ingreso familiar, es más probable que los niños asistan a la escuela primaria si sus padres lo hicieron; y dado que el ambiente en el hogar alienta el aprendizaje, en especial en el período preescolar, también tienen mayores probabilidades de lograr un mejor desempeño en la escuela.

Así, el desarrollo humano se transmite de generación en generación en un círculo virtuoso, pero al mismo tiempo hay un círculo vicioso que sentencia a la privación a los hijos de los padres desposeídos. Escapar del círculo vicioso e incorporarse al virtuoso constituye la esencia del desarrollo humano.

6 Ejecución de los programas de desarrollo humano: algunas lecciones prácticas

El presente capítulo se centra en el examen de cuatro cuestiones clave que invariablemente influyen en la forma en que se organizan los programas de desarrollo humano y en su grado de eficacia:

- **Apoyo político.** Este apoyo ha sido crucial para el notable éxito de algunos programas de desarrollo humano en alcanzar a los pobres. Su falta explica también el fracaso de otros.

- **Recursos financieros.** El dinero por sí solo no va a producir desarrollo humano. Sin embargo, la escasez de fondos es una limitación común, y a menudo forzosa. Por lo tanto, los métodos que permitan reducir los costos unitarios u obtener nuevos ingresos tienen una importante función que cumplir en la ampliación de los servicios.

- **Administración.** En muchos programas, la capacidad administrativa e institucional puede ser aún más escasa que los recursos financieros. Sin embargo, la experiencia muestra que su importancia con frecuencia no se tiene en cuenta en los proyectos.

- **Demanda.** La reacción de las familias y los individuos a los servicios que se ofrecen es crucial para que mejoren la salud, la higiene y la nutrición, para que los niños de las familias pobres vayan a la escuela o, en vez de ello, tengan que trabajar, y para que disminuya la fecundidad.

Estos cuatro factores—al igual que la educación, la salud, la nutrición y la fecundidad—están estrecha-

mente relacionados entre sí. Por ejemplo, el apoyo político puede aliviar las limitaciones financieras y administrativas, y a su vez será más vigoroso si los programas se pueden ejecutar a costos más bajos o administrar más fácilmente, o si existe una demanda importante de ellos. Sin embargo, entre los vínculos no hay una total correspondencia; por ejemplo, los trabajadores paramédicos tienen salarios más bajos que los doctores, pero necesitan más supervisión que éstos.

El desarrollo humano requiere apoyo político

La existencia de apoyo político al desarrollo humano no se puede dar por sentada. Los pobres por lo general carecen de poder político; a menudo están demasiado enfermos, faltos de instrucción, geográficamente dispersos y ocupados para participar activamente en la política. Es posible que las élites influyentes, especialmente los grandes terratenientes, se opongan a los programas de desarrollo humano si creen que podrían socavar su poder y posición. Quizás piensen, por ejemplo, que es menos probable que los niños que han recibido educación acepten trabajar en sus haciendas o plantaciones en condiciones prácticamente de siervos.

Aun cuando no exista una oposición directa a esos programas, en su magnitud y estructura generalmente influirá la fuerte competencia

política por obtener unos ingresos tributarios que son limitados. Debido a que los responsables de las políticas por lo general residen en zonas urbanas, como la mayoría de las personas más políticamente activas entre las que se benefician de los servicios públicos, esos programas suelen resentirse de un sesgo a favor de las urbes (pese a que la reducción de los gastos sociales urbanos no se traduce necesariamente en el aumento de los respectivos gastos rurales). Sin embargo, los servicios de salud y educación de que disponen incluso las élites urbanas de los países pobres son generalmente inferiores a los que están al alcance de la clase media en los países ricos. Un importante desafío político del decenio de 1980 será el de adaptar y extender los programas a los pobres, en especial los de las zonas rurales.

A pesar de las dificultades, normalmente ha sido más fácil obtener apoyo político para los programas de salud y educación que benefician a los pobres—como lo atestiguan los importantes aumentos en la matrícula escolar y la esperanza de vida—que para políticas de reforma impositiva o de la tenencia de la tierra, por ejemplo. ¿Por qué? Principalmente porque, a diferencia de lo que sucede con esta última o con una mayor tributación, el aumento de la instrucción, la salud y la vitalidad de los pobres no se consigue reduciendo los niveles de otros grupos. Por supuesto, esos programas tienen

que financiarse, y es posible que los ricos tengan que pagar más en concepto de impuestos que lo que obtienen en forma de beneficios directos; no obstante, a menudo están dispuestos a apoyar los programas de desarrollo humano, en parte debido a que éste posee una legitimidad que trasciende a la cultura, la religión, la ideología y la clase social. Esto es así en especial cuando los beneficiarios son los niños pobres; la idea de que todos los niños deben tener un buen comienzo en la vida—sin las desventajas de la enfermedad, el analfabetismo y la desnutrición—está ampliamente difundida.

Más aún, en algunas circunstancias todos salen ganando. Los que no son pobres se benefician cuando se erradican las enfermedades endémicas, pues la prevención es por lo general más barata que la curación. El control del paludismo es un claro ejemplo de esto: los principales beneficiarios son los pobres de las zonas rurales, que tienen más probabilidades de contagiarse, pero los mosquitos que pican a los pobres ya contagiados pueden seguir volando y picar también a los ricos. En Brasil, en 1974, una epidemia de meningitis espinal provocó gran preocupación pública; el resultado fue que en el plazo de diez meses se vacunó a 80 millones de personas, con lo que se logró detener la epidemia.

Prácticamente todos los países consideran también que los programas de desarrollo humano contribuyen a la unidad nacional. La educación primaria universal, en particular, puede proporcionar a todos los ciudadanos un legado intelectual común y contribuir a que se superen los efectos potencialmente divisivos del regionalismo, el tribalismo y las diferencias de raza, de casta y de clase social. Además, los gobiernos a menudo piensan que estos programas ayudan a lograr el apoyo político

amplio de grupos potencialmente antagónicos.

El atractivo del desarrollo humano y el empeño político por lograrlo trascienden las fronteras ideológicas; la República Popular Democrática de Corea, Cuba y China han hecho importante hincapié en los programas de ese tipo, pero también lo han hecho la República de Corea y Costa Rica. Su atractivo se ve reforzado por el apoyo internacional y ético. La Declaración Universal de Derechos Humanos, proclamada en 1948, incluyó los derechos a la alimentación, la salud y la educación. Las Naciones Unidas y sus organismos especializados han desempeñado una importante función en lo que se refiere a lograr que la atención internacional se centre en el desarrollo humano y en los problemas de población. Todas las religiones principales apoyan también enérgicamente los esfuerzos encaminados a mejorar la salud, la nutrición y la educación de los pobres.

Alivio de las limitaciones financieras

Los ministros de hacienda de todos los países (con excepción de algunos ricos en minerales) comprueban que los fondos de que disponen no son suficientes para satisfacer las numerosas demandas que rivalizan por obtenerlos. En los países más pobres, los ingresos públicos (tributarios, otros ingresos internos y la asistencia extranjera) por lo general representan menos de 20% del PNB, mientras que los gastos distintos de los relativos a los programas sociales (en agricultura, infraestructura, servicio de la deuda, defensa, etc.) comúnmente exceden de 12% del PNB. Sin embargo, países que proporcionan prácticamente a todos sus habitantes educación primaria, asistencia médica, servicios de planificación

de la familia, alimentos suficientes, agua potable y saneamiento, usualmente invierten en ello más de 10% del PNB (y a menudo mucho más).

Los costos respectivos dependen de muchos factores (véase el recuadro titulado “¿Cuánto costara?”), de los cuales los más importantes son la variedad y el nivel de los servicios. Así, los gobiernos de algunos países pobres—en especial Sri Lanka y probablemente China—han logrado proporcionar a casi toda la población los servicios esenciales (educación primaria, suplementos alimentarios y servicios básicos de salud y planificación familiar) por menos de 10% del PNB. No obstante, los gobiernos normalmente gastan entre 3% y 10% del PNB en programas de desarrollo humano que distan mucho de ser integrales y cuya eficacia a menudo se ve reducida por la falta de fondos para sufragar los gastos de operación (salarios de los trabajadores de salud y los maestros, mantenimiento de los sistemas de abastecimiento de agua, gasolina para el transporte de los médicos en las zonas rurales, libros de texto en las escuelas, etc.).

¿Cómo se pueden aliviar las limitaciones financieras que afectan a los programas de desarrollo humano? De cuatro maneras: aumentando los impuestos, reasignando los ingresos, reduciendo los costos y aprovechando recursos distintos de los obtenidos a través de los impuestos y derechos nacionales.

Aumento de los ingresos tributarios

Muchos países en desarrollo han realizado ya notables progresos en cuanto al mejoramiento de su recaudación de impuestos (véase el Cuadro 6.1). Sin embargo, desde 1975 la razón entre el total de impuestos recaudados y el PNB de estos países no ha aumentado; aunque se pueden adoptar algunas medidas que obviamente elevarían

¿Cuánto costará?

Tómese una lista típica de necesidades de desarrollo humano: cinco años de educación primaria, nutrición adecuada, atención primaria de la salud a no más de una hora de distancia, servicios de planificación de la familia, por lo menos 20 litros diarios de agua potable a no más de 60 metros de la vivienda y una letrina de pozo. ¿Cuánto le costará al gobierno de un país en desarrollo proporcionar esto a toda la población?

La respuesta varía de un país a otro, dependiendo en primer lugar (y en medida muy importante) del nivel de los servicios, en segundo lugar de factores tales como el clima, las comunicaciones y el grado de dispersión de la población, y en tercer lugar del equilibrio entre los costos de capital y los de operación (la mayoría de los presupuestos no prevén fondos suficientes para los gastos de operación que requiere un servicio eficaz). Pero además hay dos principios generales que fluyen en los costos: uno es que, para cualquier nivel dado de servicios, la proporción del PNB necesaria descende a medida que el PNB aumenta, en parte debido a que los países de ingresos más elevados cuentan con más personas que han recibido educación—y cuyos salarios son, por consiguiente, relativamente más bajos—para poner en práctica los programas, y en parte porque los costos no laborales aumentan más lentamente que el PNB. El segundo es que los costos unitarios marginales generalmente descienden a medida que aumenta la cobertura, pero sólo hasta cierto punto: el costo de llegar hasta el último 10% ó 20% de la población puede equivaler a varias veces los costos medios de abarcar el primer 80% ó 90% de la misma, debido a dificultades físicas de acceso o insuficiente demanda.

Véanse los siguientes ejemplos tomados de diferentes países:

- Educación. El coeficiente medio bruto de matrícula en la educación primaria en los países en desarrollo durante los primeros años del decenio de 1970 era de alrededor de 70%; los gobiernos centrales gastaban entonces 1,7% del PNB en educación primaria. Pocos son los gobiernos que han proporcionado educación elemental universal por menos de 3% del PNB. A mediados del decenio de 1970, Malasia Peninsular gastaba 2,7% y tenía una tasa bruta de matrícula de 93%.

- Nutrición. En 1979, cuando las raciones subvencionadas se restringieron a

la mitad más pobre de la población de Sri Lanka, el programa siguió costando 4% del PNB. Eliminar los déficit alimentarios en el Brasil—que tiene ingresos muy superiores—costaría entre 1% y 2% del PNB en 1980, dependiendo del tipo de alimentos que se proporcionasen.

- Salud y planificación de la familia. El sistema de salud pública de Malasia abarcaba a más del 75% de la población en 1974; dependía en medida importante del uso de personal paramédico—de bajos salarios—y sus gastos de operación ascendían a cerca de 2% del PNB. El Gobierno de Sri Lanka gastaba cerca de 1,7% a mediados del decenio de 1970; el Gobierno central de China gastó menos del 1% en salud en 1978, pero gran parte del sistema de atención primaria de la salud se financiaba localmente; Brasil gastó cerca de 2,5% de su PNB en 1975, pero el seguro médico estatal tenía un importante sesgo a favor de los hospitales y las zonas urbanas, abarcando a casi el 80% de los habitantes urbanos, pero a mucho menos del 40% de la población rural.

- Abastecimiento de agua. En un reciente estudio del Banco Mundial se estima que el costo para el Gobierno de Tanzania de suministrar agua potable a todos los poblados del país sería de alrededor de 1,8% del PNB al año durante un período de 10 años, más 0,8% para gastos de operación una vez que el sistema estuviera funcionando plenamente. En Brasil, las inversiones necesarias para servir a toda la población en el año 2000 se ha estimado que representarían menos de 0,1% al año de un PNB mucho mayor y que crece más rápidamente en las zonas rurales (teniendo en cuenta los costos más elevados de llegar al último 10% de la población rural) y quizás entre 0,1% y 0,2% al año en las zonas urbanas, dependiendo del crecimiento del PNB. En 1976 las tasas de cobertura de la población rural y de la urbana eran 62% y 14%, respectivamente. Los gastos de operación los sufragan los usuarios.

- Saneamiento. En Brasil, donde en 1976 tenía cloacas o tanques sépticos el 37% de las viviendas urbanas, la ampliación de la red de alcantarillado a fin de abarcar a todas las viviendas urbanas en el año 2000 exigiría inversiones anuales de alrededor de 0,2% ó 0,3% del PNB. Proporcionar letrinas en las zonas rurales costaría solamente entre 0,01% y 0,02% del PNB.

la recaudación (hacer que los impuestos sean más progresivos y reducir la evasión y las moras), el margen para aumentar la tributación es menor en la actualidad que 20 años atrás.

Esto es así especialmente en los países más pobres, incluso en aquellos donde el comercio exterior representa una proporción considerable del producto. Su administración tributaria generalmente es más deficiente, una parte importante de su producción normalmente no se comercializa y su excedente imponible representa una proporción menor del PNB. Incluso una relación impuestos-PNB de 15% supone en esos países una onerosa carga impositiva. Obsérvese, por ejemplo, el caso de la India: su excedente imponible se puede definir como todos los ingresos por encima de la línea de pobreza (que se define allí como los ingresos de la población correspondiente a la cuadragésima percentila de la distribución del ingreso). Según esto, en 1975 el excedente imponible de la India fue el 41% de los ingresos totales; por consiguiente, la relación entre los impuestos y el excedente imponible fue de 34%, comparable a las relaciones impuestos-PNB de las naciones industrializadas.

Cuadro 6.1 Impuestos recaudados como porcentaje del PNB

| Grupos de países | 1953-55 | 1972-76 | Aumento porcentual |
|--|---------|---------|--------------------|
| 7 países en desarrollo de bajos ingresos | 11,2 | 16,0 | 43 |
| 17 países en desarrollo de ingresos medianos | 12,1 | 16,4 | 36 |
| Total (24 países en desarrollo) | 11,8 | 16,3 | 38 |
| 15 países desarrollados | 26,2 | 36,2 | 38 |

Nota: En el total de impuestos se incluyen los correspondientes a seguridad social.

La consignación de ciertos impuestos a programas con un fuerte atractivo ético o político puede generar fondos adicionales en los casos en que no es factible elevar la tributación general. En Colombia, parte del impuesto sobre la cerveza se reserva para financiar los hospitales públicos. Muchos países latinoamericanos financian sus presupuestos de salud y seguridad social mediante impuestos sobre las nóminas. (Pero estos impuestos abarcan solamente el empleo formal y tienden a limitar el crecimiento del empleo, ya que elevan el costo de la mano de obra en relación al capital.) Los impuestos sobre los combustibles para vehículos automóviles son más adecuados para consignación, por diversas razones. Son fáciles de recaudar, son progresivos, contribuyen a reducir el consumo de petróleo y pueden generar un gran volumen de ingresos, superior en algunos casos al 1% del PNB. Pero como todos los impuestos consignados a fines específicos, se deben usar con moderación porque restan flexibilidad a la forma en que se emplean los ingresos públicos.

Reasignación de los ingresos disponibles

El gasto público en desarrollo humano se puede incrementar reasignando ingresos gubernamentales destinados a usos menos productivos, como proyectos antieconómicos, "de exposición", subvenciones a empresas públicas ineficientes y, en la medida en que consideraciones de seguridad lo permitan, gastos de defensa (que en Asia Oriental y Meridional y el Oriente Medio exceden, como promedio, a los gastos públicos en educación y salud combinados). Además, en los programas de desarrollo humano hay a menudo margen para reasignar porciones de los presupuestos, de proyectos costosos y menos urgentes (como

los de hospitales y universidades urbanos, que sirven principalmente a los grupos relativamente prósperos) hacia programas más básicos (como los de atención primaria de la salud y educación).

Mantener bajos los costos

Mediante la adopción de niveles modestos y la selección de la tecnología más eficiente, los gobiernos pueden proporcionar servicios a un costo relativamente bajo, sin perjuicio de mejorarlos en el futuro. (Por ejemplo, se puede proporcionar agua potable mediante tomas públicas, sacrificando un tanto la comodidad de los usuarios pero gastando menos de la mitad que con las conexiones domiciliarias individuales.) Este enfoque general a menudo se enfrenta a la oposición de maestros, médicos, arquitectos, ingenieros y otros profesionales que insisten en el suministro de servicios de alto nivel, y en los correspondientes costos elevados. No es sorprendente que luego se diga que las limitaciones financieras impiden extender los servicios a las zonas rurales pobres. Los dirigentes políticos a veces consideran preferible aceptar sistemas con niveles de calidad fuera del alcance del país antes que arriesgarse a ser tachados de respaldar proyectos de "segunda categoría". Sin embargo, la experiencia del Banco Mundial en materia de proyectos de salud, educación y desarrollo urbano indica que en la actualidad muchos gobiernos perciben que la posibilidad de llegar a los pobres, mediante la aceptación inicial de niveles más bajos de servicio, reporta beneficios tanto políticos como económicos.

En el Capítulo 5 se han examinado varios medios específicos de economizar en los programas de salud, educación y nutrición. Los médicos descalzos de China (véase el recuadro así titulado) son un ejemplo excelente tanto del man-

tenimiento de los costos a un nivel bajo como del mejoramiento de los servicios a medida que crece la economía; actualmente los chinos proporcionan capacitación adicional y apoyo más eficiente a sus trabajadores de atención primaria de la salud. También puede ayudar a mantener bajos los costos el conceder subsidios exclusivamente a quienes no están en condiciones de pagar los servicios (véanse en la sección sobre subvenciones de alimentos, en el Capítulo 5, ejemplos de cómo se puede lograr esto en los programas de nutrición). Pero la fijación de objetivos demasiado limitados puede hacer perder cierto apoyo político de los grupos de ingresos medianos y superiores, apoyo que puede ser fundamental para establecer un programa que llegue también a los pobres. Ya se han examinado varios medios de reducir los costos unitarios en la educación superior, que es con mucho la parte más costosa del sistema educacional (véase la sección sobre "Educación secundaria y superior", en el Capítulo 5).

Uso de recursos distintos de los ingresos tributarios nacionales

El Estado invariablemente desempeña una función principal en los programas de educación, salud y nutrición. Empero, esa no es en modo alguno la única fuente de fondos para programas de desarrollo humano. Dados los incentivos apropiados, los individuos, las empresas privadas y otras organizaciones no gubernamentales pueden también desempeñar una función importante al respecto.

Por supuesto, la mayor parte del consumo de alimentos se financia con fondos privados. Más aún, la gente relativamente pudiente a menudo está dispuesta a pagar servicios particulares de educación y atención médica. En los casos en que la ampliación de estos servi-

Los médicos descalzos de China

El sistema de salud pública rural de China, al que se conoce sobre todo por sus "médicos descalzos" de las comunidades rurales, tiene otras varias facetas: hospitales urbanos especializados que atienden a las zonas circunvecinas, hospitales municipales bien equipados y clínicas en las comunas. Esas instalaciones proporcionan un apoyo indispensable para la extensa cobertura de los servicios que se prestan a nivel de la "brigada", que sirve a un pueblo grande o a varias aldeas pequeñas. Cada brigada establece su programa con apoyo financiero del Gobierno, pero una vez establecido el mismo, debe autofinanciarse (aunque en casos excepcionales el Gobierno puede prestarle ayuda). Una decisión de la mayoría de los miembros de la brigada es suficiente para iniciar o poner fin a un programa; el ingreso o la salida de una brigada son voluntarios.

Los 1,6 millones de médicos descalzos de China (aproximadamente uno por cada 600 personas) trabajan a nivel de brigada en las zonas rurales. Muchos de ellos son mujeres que han sido seleccionadas para su capacitación por los miembros de la brigada y que son mantenidas por éstos durante el período de instrucción (que generalmente coincide con la estación agrícola de menor actividad). Después de terminada la capacitación, los médicos descalzos vuelven a sus brigadas y continúan dedicando parte de su tiempo a las tareas agrícolas.

A los médicos descalzos se les capacita para emplear tanto técnicas modernas como la medicina tradicional china, por ejemplo la acupuntura y los medicamentos herbáceos. Mediante la combinación de ambas, hacen que aumente la aceptación de los tratamientos modernos y que se reduzcan los costos, ya que preparan sus medicinas con las hierbas cultivadas localmente.

For regla general, el programa de las

brigadas se financia con fondos de cuatro fuentes: una prima anual pagada por los miembros, honorarios por los servicios, asignaciones del fondo de bienestar social de la respectiva brigada (formado con la recaudación de un impuesto sobre los ingresos de cada equipo de producción) y, en ocasiones, subsidios del gobierno del respectivo municipio.

La prima anual, de 1 a 2 yuan (\$0,60 a \$1,20) por persona o 5 a 10 yuan (\$3 a \$6) por familia, dependiendo de la localidad, representa una suma considerable para los campesinos, cuyos ingresos ascienden apenas a unos 100 yuan (\$60) anuales, de los que sólo una pequeña parte son ingresos monetarios. El fondo de bienestar social de la brigada es un porcentaje fijo de sus ingresos totales; por lo tanto, la contribución del fondo al programa de salud depende de los ingresos de la brigada. Los miembros pagan por cada visita que hacen al dispensario de la brigada. En casos complicados pueden tener que ir al centro de salud de la comuna o al hospital del municipio. Los honorarios del primero son pagados normalmente por el fondo para salud de la brigada, pero los pacientes que acuden a los hospitales municipales o especializados deben pagar de su bolsillo por lo menos una parte de los honorarios y gastos.

Al igual que otros sistemas de atención primaria de la salud que emplean trabajadores de salud comunitarios, el sistema de China se ha enfrentado con problemas de credibilidad, capacitación y niveles dispares de servicio. Actualmente se toman medidas para solucionar esos problemas, entre ellas un mayor hincapié en la capacitación de los médicos descalzos, inicialmente y en el empleo. El objetivo es mejorar los servicios a medida que los fondos y las aptitudes del personal lo permitan.

cios privados no sea incompatible con la política nacional, permitirá concentrar los fondos públicos, de por sí escasos, en servicios para los sectores pobres. Ahora bien, si las clases medias envían invariablemente a sus hijos a escuelas privadas, es posible que se pierda gran parte del apoyo político necesario para proporcionar educación pública de alta calidad.

Un medio de movilizar fondos privados para educación consiste en restringir el número de plazas en las universidades estatales, manteniendo en ellas niveles elevados de calidad, y permitir luego que el sector privado atienda a quienes puedan pagar y no hayan logrado ingresar a las universidades estatales debido a la reñida competencia. A los que no puedan pagar

los derechos de matrícula y enseñanza se les puede conceder becas para las universidades estatales. Esto es lo que se ha hecho en la República de Corea, donde el 72% de la matrícula en la educación superior corresponde a instituciones privadas, mientras que en la primaria (que es prácticamente universal) el 99% de la matrícula corresponde a las escuelas públicas.

En algunos casos es incluso posible cobrar a los usuarios más pudientes precios lo suficientemente elevados como para subvencionar los servicios destinados a los pobres. Por ejemplo, en muchos países los precios de los cuartos privados y semiprivados de los hospitales se fijan muy por encima de los costos y el excedente se emplea en subvencionar a los pacientes más pobres de las salas generales. Las oportunidades para este tipo de subsidio cruzado son aún mejores en los sistemas urbanos de abastecimiento de agua y saneamiento, en los cuales el subsidio puede ser prácticamente automático. Los residentes más acomodados por lo general están dispuestos a pagar más que el costo real del servicio público porque la alternativa es un pozo de agua o un tanque séptico privado, mucho más costosos.

La carga financiera a nivel central también se puede reducir usando los recursos locales. En Tanzania, a mediados del decenio de 1970, la mano de obra utilizada en los sistemas de esfuerzo propio y ayuda mutua equivalía a cerca de 10% del presupuesto de desarrollo. El Gobierno de Tanzania normalmente proporciona los materiales de construcción para los proyectos y las comunidades locales proveen la mano de obra. Existen organizaciones de esfuerzo propio y ayuda mutua en muchos países en desarrollo; un ejemplo de ellas es el Movimiento Sarvodaya Shramadana de Sri Lanka (véase el recuadro

Esfuerzo propio y ayuda mutua en Sri Lanka

Desde sus modestos comienzos en 1958, el Movimiento Sarvodaya Shramadana de Sri Lanka ha ido evolucionando y actualmente emplea alrededor de 6.000 trabajadores de jornada completa y alcanza a más de 10% de la población rural. Tiene programas de gran alcance en unas 300 aldeas, pero realiza actividades en otras 2.500. Ha organizado servicios de educación, salud, nutrición, saneamiento y vivienda, ha establecido programas agrícolas y artesanales y ha comenzado a fomentar otras industrias rurales pequeñas.

La aldea de Panakura, en el distrito montañoso pobre de Kegalle, ofrece un buen ejemplo del trabajo del Movimiento. Simon Jayawickrama había egresado de la escuela primaria de Panakura y concurría a la secundaria, a dos millas de distancia, donde obtenía buenos resultados; sin embargo, en el décimo grado tuvo que abandonar la escuela para ayudar al sostén de la familia. A través de su maestro y del monje budista local se puso en contacto con el Movimiento; con la ayuda de los trabajadores del Sarvodaya de la aldea cercana de Atulgama, Simon comenzó a trabajar con las 81 familias de Panakura. Después de algunas visitas intermitentes durante un período de dos semanas, se organizó un primer campamento de trabajo Shramadana a fin de construir un camino hasta la aldea; un segundo campamento inició la construcción de un centro comunitario. Ambos proyectos fueron seleccionados por los propios aldeanos.

El Movimiento Sarvodaya proporcionó el cemento, las varillas de refuerzo y la mano de obra calificada. Durante 15 fines de semana, el 80% de los habitantes de la aldea aportó de 6 a 8 horas diarias de trabajo manual. Con la ayuda prestada por 100 trabajadores jóvenes de los grupos Sarvodaya de otras aldeas, establecieron una cocina comunitaria en la que todos juntaban sus alimentos y preparaban su comida; además, tomaban parte en actividades comunitarias de meditación, canto, danza y otras de índole cultural y celebraban dos reuniones comunitarias diarias (llamadas "reuniones familiares") en las que todo el mundo, jóvenes y viejos, tenían oportunidad de discutir sus problemas y la forma de resolverlos.

Después de trabajar en esos campamentos, Simon y otros diez jóvenes fueron al instituto regional Sarvodaya de capacitación en Kegalle para asistir a un curso

sobre técnicas de dirección de dos semanas de duración. A su regreso comenzaron a formar lo que el Sarvodaya llama la "infraestructura social", o sea, grupos de madres, de agricultores, etc. Representantes de cada grupo formaron el "Consejo del Nuevo Despertar de la Aldea", que ha emprendido varias actividades productivas, como el cultivo de la banana y de la granada, tanto para fines comerciales como alimentarios, y también ha establecido un almacén en régimen de cooperativa.

En el centro comunitario construido por el campamento de trabajo Shramadana, uno de los participantes en los cursos del Sarvodaya ha ayudado a las madres a organizar una cocina comunitaria y una guardería infantil. En ésta los niños más pequeños reciben lecciones de salud e higiene y son vacunados por una trabajadora estatal de salud visitante (que recibió parte de su capacitación en los cursos del Sarvodaya). El grupo de niños en edad escolar es responsable de cultivar una huerta, que abastece en parte a la cocina comunitaria, y de mantener limpio el centro. El monje budista de la localidad ha seguido un curso de cuatro meses sobre desarrollo de aldeas en la escuela especial del Sarvodaya para monjes.

Además de ampliar cada vez más su cobertura, el Movimiento sigue mejorando las actividades complementarias de la fase inicial del campamento de trabajo Shramadana a fin de evitar el deterioro de los esfuerzos. Aunque los efectos a largo plazo de la labor del Sarvodaya todavía no se han evaluado adecuadamente, la mayoría de los observadores considera admirable el grado de participación de los habitantes en las tareas de desarrollo. El Movimiento ha atraído amplio apoyo internacional.

¿Cuánto cuesta todo esto? El presupuesto del Sarvodaya para 1979-80 fue de \$2,3 millones, que representa un promedio de menos de \$1.000 por aldea apoyada. El trabajo voluntario y otros pagos en especie suponen una suma varias veces superior a esa cifra. Del presupuesto monetario, alrededor de 80% provino de la asistencia internacional (tanto privada como oficial), 10% de donaciones de los habitantes de Sri Lanka y 10% de la venta de productos básicos cultivados en las granjas de capacitación del Sarvodaya y artículos producidos en sus escuelas.

sobre este tema). En su mayoría, los proyectos de esfuerzo propio y ayuda mutua de los países en desarrollo comprenden la construcción de elementos tales como pozos, escuelas y clínicas, pero no se detienen allí; en muchos de esos países la población local proporciona alimentos y vivienda a los maestros de la escuela primaria, por ejemplo. Es más difícil, sin embargo, movilizar un apoyo sostenido para sufragar gastos ordinarios que obtenerlo para esfuerzos que se realizan una vez, como los proyectos de construcción.

A medida que aumente la movilidad de la población y que la economía monetaria se difunda más ampliamente, es posible que el vigor de las actividades tradicionales de esfuerzo propio y ayuda mutua se debilite. Pero en vez de proporcionar recursos en especie, las comunidades pueden obtener fondos (estableciendo impuestos o derechos locales) para financiar sus proyectos. Esta forma de esfuerzo propio, como las demás, puede ser estimulada mediante donaciones de fondos de contrapartida del gobierno central en apoyo de actividades iniciadas y administradas localmente. En Kenya, por ejemplo, el Gobierno presta asistencia para los proyectos *harambee* (autoayuda) que satisfacen las normas oficiales. Empero, la lentitud de los procedimientos administrativos a nivel central puede ahogar la participación y el esfuerzo propio locales; si las decisiones se demoran demasiado o la asistencia prometida no llega a tiempo, el entusiasmo y la iniciativa pueden desvanecerse.

El sistema de esfuerzo propio y ayuda mutua no siempre es la solución adecuada. En la educación, por ejemplo, el financiamiento local puede llevar a una distribución tan dispareja de maestros calificados, libros y equipo que dé lugar a que se intensifiquen las

desigualdades que el país trata de reducir. El Nordeste del Brasil y la región norte de Nigeria constituyen dos ejemplos pertinentes a este respecto. En ambas regiones los bajos ingresos explican en parte por qué los salarios y la calidad de los maestros son inferiores al promedio nacional, y también explican parcialmente las bajas tasas de matrícula. Si el progreso económico y social de una región va muy a la zaga del promedio nacional, es esencial que el gobierno central le proporcione asistencia financiera y técnica.

Desarrollo de la capacidad administrativa

Las limitaciones institucionales son en muchos casos un obstáculo no inenovable serio para el desarrollo humano que la escasez de fondos o la falta de apoyo político. Una administración eficaz generalmente requiere algo más que el funcionamiento eficiente de las burocracias oficiales; depende de factores tales como la disponibilidad de recursos humanos de nivel medio, las actividades complementarias de los gobiernos locales y los organismos voluntarios, la receptividad de los beneficiarios a los servicios públicos y la persistencia de los esfuerzos.

A diferencia de muchos aspectos del fomento de la agricultura, la industria y la infraestructura, los programas de desarrollo humano rara vez pueden ejecutarse por contrato. Las mejoras no pueden lograrse tan sólo modificando las políticas o la legislación. Los fondos, el equipo y la tecnología avanzada rara vez pueden suplir la falta de personal de campo o de administradores calificados.

La administración es un elemento vital de los sistemas de atención primaria de la salud; sin capacitación, supervisión y materiales adecuados, el personal pa-

ramédico contratado localmente no puede desempeñarse con eficacia. Esta es una de las enseñanzas importantes de la experiencia inicial del Brasil con proyectos de atención primaria de la salud en las zonas rurales de la región pobre del Nordeste, que se ha visto confirmada en países tan diferentes como China, Jamaica y Botswana.

También en la educación se plantean dificultades administrativas evidentes, debido al número y la dispersión geográfica de las escuelas primarias. Pero la mayoría de los países tiene gran experiencia en la administración de su sistema educacional, a pesar de que las reformas importantes de los planes de estudios o los métodos de enseñanza pueden exigir un esfuerzo administrativo considerable. En lo que respecta a la nutrición, los subsidios generales a los alimentos son más sencillos de organizar que los programas dirigidos a determinados grupos; sin embargo, las dificultades administrativas que esto último supone pueden reducirse subvencionando los alimentos que consumen principalmente las personas pobres (véase la sección sobre este tema en el Capítulo 5).

Mejorar la administración en la periferia es algo mucho más complejo y difícil que abordar la reforma administrativa a nivel central, tarea que en sí ha resultado a menudo sumamente ardua. No es fácil llegar a muchos de los grupos pobres con los programas públicos tradicionales, y puede suceder que el personal de menor nivel jerárquico de las oficinas locales, distantes del organismo central, no esté lo suficientemente motivado como para romper las barreras sociales, lingüísticas y físicas que lo separan de la población pobre. Es posible que la corriente de suministro de libros de texto o de medicinas se interrumpa continuamente y que falte el apoyo

técnico necesario. Sin embargo, para llegar a los pobres es preciso vencer éstas y otras dificultades análogas, lo que generalmente supone mejorar la organización a nivel local.

Fortalecimiento de la maquinaria estatal

Independientemente de la capacidad de los individuos o de las comunidades locales, para que el progreso en la esfera del desarrollo humano sea sostenido se requiere ineludiblemente que los gobiernos nacionales movilicen y empleen el mayor volumen de recursos internos e internacionales de que dispongan.

El examen de los proyectos del Banco Mundial revela la existencia de varios problemas institucionales bastante comunes, entre ellos: organismos de planificación deficientes y la incapacidad (o el fracaso) para relacionar los presupuestos anuales con las prioridades de desarrollo a largo plazo. Algunas de las deficiencias existentes obedecen a estructuras y procedimientos administrativos inapropiados, que todavía suelen reflejar los de las antiguas metrópolis que se han tomado como modelo. En ellos se hace excesivo hincapié en el control central y no se toman en cuenta suficientemente las actitudes culturales o sociales prevalecientes.

Otras deficiencias obedecen a que la administración no está preparada adecuadamente para identificar a los sectores de población a quienes se ha de servir, aumentar su acceso a los servicios, hacer en éstos todos los ajustes necesarios para que sean apropiados, suministrarlos con eficiencia y observar la reacción del público (y actuar de acuerdo con ella). Para todo esto se necesitan personas que puedan obtener información de los beneficiarios previstos y ganarse su confianza (véase el recuadro titulado "La pobreza rural

que no se ve"). Esto es de importancia crucial cuando la actitud de los pobres es cautelosa, o incluso hostil—como con frecuencia lo es—ante la medicina preventiva, la planificación de la familia y la educación sobre nutrición.

La mayoría de los gobiernos de los países en desarrollo tiene debida conciencia de la necesidad de aumentar la eficiencia administrativa y ya ha emprendido algún tipo de reforma de su sector público. Un objetivo común es la descentralización; por ejemplo, en Filipinas y Sudán se han creado unidades de planificación a nivel estatal o provincial, como primer paso para una mayor delegación de facultades (aunque una descentralización prematura, como ha sucedido en Tanzania, puede dificultar la ejecución de los programas).

Con la ayuda de organismos multilaterales y bilaterales, muchos países procuran mejorar el desempeño y las aptitudes de los empleados estatales por medio del suministro de capacitación, de una clasificación mejor de los puestos—que facilita la contratación, la capacitación y la evaluación—y de la introducción de algunos cambios en los reglamentos de la administración pública, a fin, por ejemplo, de estipular con más claridad los requisitos en materia de ascensos y de establecer un control más estricto de la disciplina. Tailandia ha establecido procedimientos especiales en materia de adquisiciones para evitar desfases en la ejecución de los proyectos; Malasia ha puesto en práctica un enfoque más sistemático de la preparación y evaluación de los proyectos agrícolas, y varios países asiáticos y africanos han comenzado a simplificar sus complicadas prácticas presupuestarias.

Pasarán muchos años antes de que éstos y otros esfuerzos encaminados a hacer más eficiente la maquinaria estatal produzcan resul-

La pobreza rural que no se ve

Los sectores pobres de la población son con frecuencia los más difíciles de ayudar. Muchos viven en las afueras de los poblados, lejos de las carreteras principales. Son analfabetos, no tienen radio y están poco enterados de lo que ocurre más allá de su vecindario. Pocas veces asisten a reuniones públicas y rara vez viajan si no es para buscar trabajo. Los que están en una situación jurídica desfavorable (como los refugiados y los ocupantes ilegales de tierras) quizá traten incluso de esconderse, de hacerse invisibles a las autoridades oficiales. Esperan que al no ser vistos se los dejará en paz.

En cuanto a los profesionales que trabajan en programas de desarrollo rural, muchos son atrapados por las urbes. Los funcionarios jóvenes y solteros son enviados a zonas rurales apartadas, pero la edad, el matrimonio y su carrera los hacen volver a los pueblos y ciudades. Los que se quedan a vivir en las zonas rurales a menudo dirigen su atención hacia la gente con la que tienen más en común, es decir, con los que no son tan pobres.

¿Qué se puede hacer para corregir esa tendencia? Para ello es fundamental modificar las características e incentivos profesionales de modo que se premie el trabajo en las zonas rurales; también puede tener importancia la capacitación.

Sin necesidad de investigaciones complejas, la capacitación en el servicio puede contribuir a que las personas comprendan mejor el problema de la pobreza. Por ejemplo:

- Estudios de casos prácticos de familias: un día en el hogar de una familia de campesinos sin tierras, o el examen de

cómo sobrevive una familia pobre durante las hambrunas.

- Tratar que la gente pobre relate incidentes importantes ocurridos en su vida personal y en el trabajo, especialmente los que consideren responsables de su situación de pobreza.

- Averiguar cuáles son las prácticas y actitudes que influyen en la dieta y la fecundidad, por ejemplo.

- Procurar encontrar a las personas que no usan los servicios o no adoptan las nuevas prácticas y tratar de comprender las causas de ello.

Encuestas relativamente sencillas pero sistemáticas pueden ser útiles a veces para quienes las realizan. Por ejemplo, en una zona densamente poblada de la región occidental de Kenya se encomendó a los agentes de extensión agrícola y a las trabajadoras de economía doméstica principiantes que realizaran una encuesta de muestreo de 100 hogares cada uno, en la zona en la que trabajaban. Después de realizarla, muchos pensaron al principio que la muestra tenía un fuerte sesgo en contra de los hogares de personas con mayor nivel de instrucción. Uno de los agentes agrícolas se quejó de que solamente en uno de sus 100 hogares había una vaca de raza mejorada; le sorprendió enterarse de que, sin darse cuenta, se había estado concentrando en hogares relativamente pudientes; en realidad, el promedio para la zona era de una sola de esas vacas por más de 200 hogares. Una trabajadora de economía doméstica manifestó que la pobreza que había encontrado la había espantado. "Estas personas no vienen a mis reuniones", afirmó. El percibir la realidad es el primer paso para cambiarla.

tados perceptibles. En la mayoría de los países en desarrollo, la continua expansión de las actividades del sector público ha generado sus propias limitaciones; muchas administraciones se han convertido en burocracias grandes, poderosas y defensoras de sus propios intereses. En algunos países, los frecuentes cambios de dirigentes han aislado a la administración de las presiones a favor de la reforma; en otros, los intentos radicales de reestructuración o purga de los organismos públicos han reducido

considerablemente la capacidad del gobierno para mantener programas de desarrollo humano que son esenciales.

Elección de las estrategias administrativas apropiadas

A fin de que los programas sean plenamente eficaces, es posible que los administradores tengan que recurrir a una diversidad de instituciones—burocracias nacionales, empresas públicas y privadas, organismos voluntarios, gobiernos locales y organizaciones de los pre-

suntos beneficiarios—y tratar de lograr el equilibrio adecuado entre ellas.

En la esfera de la planificación de la familia, por ejemplo, los cauces tradicionales de comercialización privada, que llegan incluso a las aldeas más apartadas, han resultado eficaces en muchos países (incluidos la India, Indonesia, Jamaica y Sri Lanka). Estos distribuidores privados complementan los servicios disponibles—aunque sin reemplazarlos—a través de los ministerios de salud u otros organismos oficiales de planificación de la familia. El costo para los usuarios se ha mantenido bajo mediante el suministro a los distribuidores privados de anticonceptivos gratuitos o altamente subvencionados y el control del precio al por menor. En Singapur, la información sobre anticonceptivos se distribuía en una época junto con las facturas de los servicios públicos.

Las organizaciones de los presuntos beneficiarios no se consideran organismos administrativos, pero pueden desempeñar una función muy valiosa. Las organizaciones de agricultores, las asociaciones de crédito renovable, los clubes de mujeres, los grupos religiosos y las cooperativas de comercialización son, en principio, responsables ante sus miembros y pueden reflejar los intereses de éstos. Además, son capaces de lograr la participación de sus miembros como ningún organismo burocrático puede. En la región norte de Senegal, cuando los centros locales de salud se vieron imposibilitados de llegar directamente a todos los posibles beneficiarios de un programa de alimentación infantil, los dirigentes religiosos se encargaron de una parte de la distribución de los alimentos; las investigaciones recientes indican que éste es un medio eficaz de hacer que los alimentos lleguen a la gente pobre. Además, los gru-

pos locales pueden proporcionar información confiable sobre los resultados de los experimentos de los proyectos e influir en las burocracias—por medios de que no disponen los individuos pobres y no organizados—para que mejoren los servicios.

Las investigaciones efectuadas tanto en países desarrollados como en naciones en desarrollo muestran que los beneficiarios reaccionan más positivamente a los servicios cuando participan en ellos a través de sus propias organizaciones. Esto es lo que ha sucedido, por ejemplo, en 4 500 cooperativas de aldeas organizadas por la Dirección Nacional de Fomento de la Producción Lechera, en la India, en 200 asociaciones locales de desarrollo de la República Árabe del Yemen, en más de 9 000 clubes de madres en la República de Corea—donde la planificación de la familia y otras funciones comunitarias han sido asumidas por asociaciones crediticias tradicionales, llamadas *kaes*—y en grupos especiales de oyentes de programas radiales seguidos de debates en Tanzania, en los que participaron alrededor de dos millones de habitantes rurales durante la campaña "El hombre es salud", realizada en 1973.

Existe, por supuesto, el peligro de que las organizaciones de la gente pobre lleguen a ser dominadas por las élites locales, con el riesgo concomitante de corrupción. Uno de los problemas más difíciles que enfrentan las cooperativas agrícolas, por ejemplo, es el de resistirse a ese tipo de dominación. Ahora bien, a diferencia del crédito agrícola subvencionado o de los fertilizantes, la educación primaria no puede robarse, acapararse o revenderse, y aunque esto sí puede hacerse con las medicinas, ni siquiera la persona más rica querría vacunarse cien veces. Otro problema que se plantea es el de

las luchas intestinas entre grupos locales rivales. Pero los recelos que las burocracias bien establecidas puedan sentir acerca de los beneficiarios organizados o de los gobiernos locales no deben impedirles ver sus posibilidades de realizar una acción eficaz.

Cuando las aptitudes administrativas son inadecuadas, es sensato concentrarse en proyectos que no necesiten mucha organización. El enriquecimiento de alimentos (véase la sección sobre este tema en el Capítulo 5) requiere un esfuerzo administrativo mínimo. En Camerún, una empresa estatal ha logrado distribuir eficazmente productos farmacéuticos de bajo costo a través de los cauces comerciales. Pero este método no da resultado en todos los tipos de servicios y a menudo no se consigue con él llegar hasta las personas más desposeídas.

Cuando los países tienen un sistema administrativo relativamente fuerte pero la población pobre está mal organizada (una combinación bastante frecuente), los gobiernos pueden encargarse de proporcionar aquellos servicios que no requieran una acción conjunta, como educación primaria, atención básica de la salud, campañas de vacunación general y alimentos subvencionados. En Sri Lanka y el estado de Kerala de la India, por ejemplo, se han logrado notables adelantos al respecto sin tener que recurrir mucho a grupos locales de desarrollo. Sin embargo, incluso allí los programas suelen ser más activos y eficaces cuando los beneficiarios participan en ellos a través de sus organizaciones locales.

Demanda: lograr que los servicios se usen

Como ya se ha señalado, aunque los servicios estén disponibles, los pobres a veces no los usan (véase

Costos privados de los servicios públicos

Las datos sobre los costos privados de la utilización de los servicios públicos de desarrollo humano son muy escasos. Sin embargo, en un reciente estudio de Malasia Peninsular se estimaron esos costos en lo que respecta a educación, abastecimiento de agua y atención de la salud.

- Educación. En el estudio se comprobó que las familias malasias tenían que cubrir de su propio bolsillo, además de los derechos de examen y el costo de los libros de texto y los materiales escolares, el costo de los zapatos, los uniformes, las meriendas, el transporte y los honorarios especiales. En 1974 esos gastos eran como promedio de \$47 anuales por estudiante de escuela primaria y \$123 por estudiante de secundaria.

Como se puede observar en el cuadro, una familia correspondiente a la quinta de población con ingresos más bajos necesitaba alrededor de un quinto de sus ingresos para cubrir los gastos escolares que salían de su bolsillo. Aun suponiendo que los entrevistados hayan deformado un tanto la verdad, esa cifra es impresionante y subestima la carga real; una quinta parte de los ingresos representa un sacrificio mucho mayor para una familia pobre que para una rica. Además, eso no incluye el costo de los ingresos sacrificados, es decir, lo que los estudiantes podrían ganar trabajando si no acudieran a la escuela.

- Abastecimiento de agua. Menos de un tercio de las familias correspondien-

tes al 40% inferior de la escala de distribución de los ingresos adquiriría agua por tubería y tratada (que en Malasia Peninsular se suministra casi totalmente como un servicio medido). De ellas, el 14% gastaba más del 5% de sus ingresos en ese rubro. La carga media correspondiente a la quinta de la población más pobre era de 4,1%. Es posible que también a este respecto haya cierta deformación de la verdad, pero la carga de las tarifas de agua era lo suficientemente elevada como para que decidiera no adquirirla por lo menos un tercio del 40% más pobre que tenía acceso directo al agua por tubería.

- Atención de la salud. En el estudio de Malasia se observó una estrecha relación entre los ingresos familiares y los gastos en atención privada de la salud, pero casi ninguna relación entre los ingresos y el consumo de servicios de salud públicos. La mayoría de los pacientes no pagaba honorarios por la asistencia pública, ya fueran servicios de hospitalización o ambulatorios. Tampoco el gasto en transporte hasta el lugar de la asistencia médica guardaba relación alguna con los ingresos, aunque había una pequeña relación inversa entre el tiempo de viaje y la frecuencia de las visitas a las instalaciones sanitarias. Por lo tanto, las necesidades de asistencia médica de los pobres y de gran parte de la población restante se satisfacían a través del sistema público a un costo privado bajo.

Costos pagados por los usuarios, Malasia Peninsular, 1974

| Quinta de ingresos familiares | Porcentaje de hogares con estudiantes | Porcentaje de los ingresos que representan los gastos escolares que paga la familia | Porcentaje de hogares con agua por tubería y tratada | Porcentaje de los ingresos que representan las tarifas de ese servicio |
|-------------------------------|---------------------------------------|---|--|--|
| Más baja | 73 | 18 | 20 | 4,1 |
| Segunda | 67 | 10 | 37 | 2,6 |
| Tercera | 71 | 10 | 43 | 2,0 |
| Cuarta | 66 | 8 | 62 | 1,5 |
| Más alta | 50 | 6 | 76 | 0,8 |

Fuente: Jacob Meerman, *Public Expenditure in Malaysia* (Oxford, 1979).

la sección titulada "Uso", en el Capítulo 5). Las causas de esta "demanda renuente" varían según los distintos países y sectores, pero cuanto más exactamente puedan identificar en casos específicos, tanto mejor se podrán eliminar.

En ocasiones esto puede lograrse a través de cambios en la forma en que el servicio se presta o mediante la reducción de los costos para los usuarios. A menudo supone tratar de cambiar el modo en que los beneficiarios perciben el servicio;

esto quizá requiera simplemente la difusión de información, aunque por lo general exigirá el cambio de actitudes y hábitos muy arraigados.

Cambios en la forma de prestar los servicios

Un calendario escolar puede competir innecesariamente con el ciclo agrícola si fija las fechas de los exámenes importantes de modo que coincidan con las épocas en que los estudiantes son más necesitados por sus padres en el campo. Puede suceder también que el personal de un centro de salud no mantenga un horario regular y que esto obligue a volver a sus casas sin ser atendidas a personas que han tenido que viajar varias horas para llegar a él. También puede ocurrir que en la clínica local escaseen los medicamentos o que la misma esté ubicada en un lugar tan poco apropiado que una persona aquejada por una dolencia poco importante prefiera ir directamente a un hospital urbano o consultar al curandero tradicional, que posiblemente vive en la aldea. A menudo, los cambios requeridos para hacer un servicio más atractivo para los posibles usuarios son obvios, como la necesidad de prestarlo en un idioma que entiendan, pero esto no significa que sean fáciles de introducir.

Reducción de los costos para los usuarios

Los beneficios de los servicios de salud, educación, nutrición y planificación de la familia pueden ser a menudo inferiores a sus costos directos e indirectos, o por lo menos parecerle a la gente que lo son (véase el recuadro titulado "Costos privados de los servicios públicos"). Los costos para los usuarios a veces pueden reducirse; por ejemplo, se rebajarán los costos directos de la asistencia escolar proporcionando libros de texto gratuitos (y también uniformes,

si es necesario) y ubicando las escuelas en lugares hasta donde se pueda llegar caminando. Otra posibilidad es proporcionar transporte gratis hasta las clínicas.

Suministro de información

La razón de que las personas no usen un servicio puede ser sencillamente que desconocen su existencia o lo que tienen que hacer para usarlo; es posible que algunas personas digan que "saben" que hay servicios de planificación de la familia, pero no sepan bien qué entraña su uso, o quizás crean que una clínica recién establecida en la zona cobre honorarios o exija hacerse socios de ella. Para resolver este problema pueden ser útiles la educación y la organización de los posibles beneficiarios, así como las campañas de información directa en que se utilicen no sólo medios de difusión como la radio o las carteleras, sino también los servicios de animadores o actores. Las investigaciones sobre la difusión de ideas nuevas indican que el contacto directo con las personas es el medio más eficaz de comunicación. También se ha comprobado que los medios de difusión pública tienen más influencia si se escuchan (o leen) en grupo. Por ejemplo, los foros consistentes en la escucha de un programa de radio seguida de un debate son un medio prometedor de modificar actitudes y comportamientos de índole social. Dado que es difícil organizar tales reuniones sobre una base ad hoc, pueden resultar útiles para ese fin los grupos religiosos u otras agrupaciones sociales.

Superación de los obstáculos socioculturales

La decisión de usar un nuevo servicio puede exigir un cambio más fundamental de las actitudes y prácticas. Es posible que la nueva idea sea objeto de controversias;

por ejemplo, las mujeres pueden haber oído rumores desfavorables acerca de la medicina moderna o los métodos de planificación de la familia. Puede suceder que los pobres no aprecien los beneficios de métodos higiénicos y de saneamiento diferentes, pongamos por caso, debido a que no comprenden la forma en que se originan las enfermedades, o que la falta de demanda obedezca a tabúes, creencias o preferencias tradicionales de profundo arraigo; en muchos países los hombres se niegan a permitir que las mujeres y las niñas vayan a ver a médicos o a trabajadores de salud del sexo masculino. Esas mismas actitudes hacen que con frecuencia no se envíe a las niñas a la escuela, y esta es la razón de que haya tan pocas trabajadoras médicas. En Africa y el sudeste de Asia, ciertos tipos de alimentos ricos en vitamina A, como las hortalizas de hoja verde oscuro, son baratos y abundantes; sin embargo, hay muchos casos de ceguera infantil causada por la deficiencia de esa vitamina, porque se considera que comer esos alimentos es signo de baja categoría social.

Naturalmente, los mayores ingresos y una mejor educación contribuirán a la superación de muchos de estos obstáculos. Además, en vez de ignorar o rechazar las estructuras sociales y culturales tradicionales, a veces se las puede adaptar a nuevos usos. El programa de planificación de la familia de Indonesia ha tenido gran éxito en tal sentido, así como en lo que se refiere a descentralizar la tarea de la puesta en práctica (véase el recuadro sobre "Los banjar de Bali").

Cuanto mayor sea el cambio de comportamiento que exigen los programas a las personas (la forma de distribuir los alimentos dentro de las familias), cuanto más amenazan a las prácticas aceptadas (de procreación, por ejemplo, con la

planificación de la familia), cuanto más se opongan a los intereses creados (asociaciones profesionales) y cuanto menos sean los beneficios que se puedan percibir de inmediato (saneamiento), tanto más pacientemente se deberán poner en práctica. Se precisa educar y persuadir al público, y pasará mucho tiempo antes de que se cosechen los beneficios económicos y políticos deseados.

Coerción

En su empeño por difundir el desarrollo humano, muchos países han ido más allá del recurso a las campañas de información y persuasión, empleando diversas formas de coerción. Las leyes que establecen la educación primaria obligatoria son tal vez el ejemplo más común. El uso de leyes para este fin se considera a veces como una medida más injustamente coercitiva que, por ejemplo, la manipulación de los costos, ya que no deja a los padres ninguna opción al respecto; pero como los niños por lo general sufren más que los padres, medidas tales como la asistencia escolar obligatoria se deben considerar más como protectoras de los derechos de los niños que como restrictivas de los de sus padres.

El grado de coerción que se considere aceptable variará según los valores culturales y políticos de los países. En algunos lugares se ha conseguido el apoyo de las estructuras sociales tradicionales para ejercer presión sobre sus miembros; ésta ha sido una de las características del programa de planificación de la familia en Indonesia. Entre los *hausa* del norte de Nigeria se ha mantenido con éxito un programa encaminado a erradicar la enfermedad del sueño gracias a la energía de los líderes; todos los años, los habitantes de las aldeas extirpan las malezas de las orillas de los ríos y arroyos; aunque no entienden

completamente el porqué de ello, están dispuestos a hacer lo que les solicitan sus líderes tradicionales. No obstante, los programas de educación, salud, nutrición y planificación de la familia tienen más posibilidades de éxito cuando los beneficiarios llegan a comprender que los programas sirven a sus intereses.

Influencia en el comportamiento dentro del hogar

En los hogares pobres, especialmente, los intereses de los padres, los hijos y los ancianos pueden ser contrapuestos, y esto puede dar lugar a una mala distribución de los alimentos, la educación y la asistencia médica dentro de la familia (véase la sección sobre "Causas de la malnutrición", en el Capítulo 5). El aumento de los ingresos familiares puede reducir o eliminar las causas económicas de una distribución injusta; una mayor educación de los padres, y en especial de las madres, puede mitigar las causas culturales (véase el recuadro titulado "Beneficios de la educación de las mujeres", en el Capítulo 5). Además, el mejoramiento de las oportunidades de obtención de ingresos para las mujeres que han recibido educación, la reducción de las tasas de mortalidad infantil y el elevar la edad para contraer matrimonio pueden contribuir a que los padres tengan menos hijos y puedan ofrecer más a aquellos que tengan.

Sin cambios de esa índole es difícil influir en la forma en que los alimentos, la educación y la asistencia médica se distribuyen dentro de las familias. Empero, no es imposible. Con campañas de vacunación puerta por puerta se puede llegar a todos los niños, y esto es lo que se ha hecho recientemente en Mozambique y Sierra Leona. Además, la forma en que se organice el trabajo también influirá en la reducción de inequi-

Los banjar de Bali

En el programa de planificación de la familia de Indonesia se combinan la dirección centralizada y la ejecución descentralizada. El programa tiene fuerte apoyo político del Presidente del país, de quien depende directamente su director. La planificación de la familia es parte integrante de los planes de desarrollo nacionales y provinciales; los ministros y los gobernadores de las provincias son responsables de su ejecución ante el Presidente. El programa mantiene un sistema central de datos a fin de observar los resultados y de asegurar que en ninguna región, o incluso aldea, escaseen los anticonceptivos. Pero la tarea de lograr los objetivos fijados corresponde principalmente al personal provincial y local y a los dirigentes políticos y comunitarios de las aldeas.

El programa ofrece incentivos importantes (aunque no monetarios) a los administradores y al personal de todos los niveles, debido a que fue diseñado de forma que se atribuya a los administradores locales su participación en los éxitos que se logren. El contacto con las familias lo realizan principalmente voluntarios de cada aldea, que también son recompensados por el programa: las parteras residentes en las islas exteriores pueden ganarse un viaje a Bali para fines de capacitación, mientras que los jefes balineses cuyas aldeas alcanzan el mayor progreso en la planificación de la familia son invitados a visitar Java oriental a fin de observar su eficaz programa.

El sistema se adapta a las necesidades propias de cada localidad; fomenta la iniciativa local y lleva a cabo proyectos no tradicionales a título de experimento. Tanto a nivel de las provincias como

de las aldeas, las personas pueden presentar ideas para nuevas campañas y, si son aceptadas, los fondos para ponerlas en práctica se proporcionan rápidamente. Además, el programa ha recurrido al sector privado; se ha conseguido la cooperación de los tradicionales vendedores ambulantes de hierbas (llamados *jukan jamus*) a fin de abastecer de anticonceptivos a las aldeas apartadas, así como a las zonas urbanas.

En la provincia de Bali se ha utilizado a los consejos comunitarios tradicionales (llamados *banjar*) para que fomenten la planificación de la familia. Desde hace siglos, los *banjar* han sido el eje de la vida aldeana. En la actualidad hay más de 3.700; todos los hombres adultos de Bali pertenecen al *banjar* de su aldea y asisten a sus reuniones mensuales. En 1974, el gobierno de Bali comenzó a trabajar a través de los líderes de los *banjar* a fin de crear conciencia acerca de la planificación familiar, de identificar a las personas interesadas en planificar su familia y de ayudarlas a hacerlo. Las reuniones mensuales del *banjar* comienzan normalmente pasando lista a los asistentes, quienes a media que son nombrados manifiestan si él y su esposa usan anticonceptivos. Las respuestas se marcan en un mapa de la aldea, que se coloca en un lugar bien visible.

Los resultados han sido notables. Se estima que un 49% de las parejas de Bali en condiciones de participar han adoptado la planificación de la familia, frente al 29% correspondiente a todo el país. El Estudio Mundial sobre la Fecundidad mostró que el número medio de hijos que una mujer balinesa podía esperar tener había descendido de 5,8 a mediados de 1969 a 3,8 en 1976.

dades dentro de las familias. Por ejemplo, la Cooperativa de Producción Lechera de Anand, en la India, aumentó los ingresos percibidos directamente por las mujeres, ya que ellas han sido tradicionalmente las encargadas de cuidar las vacas y cabras, de vender la leche y de administrar los ingresos obtenidos. Mediante la venta del producto colectivamente, los miembros de la cooperativa obtie-

nen beneficios mayores que los que obtendrían con la venta individual, las familias se alimentan mejor, más niños concurren ahora a la escuela y, al observarse que las mujeres más jóvenes que han recibido instrucción participan más en la administración de la cooperativa, la educación de las niñas se valora más cada vez. En proyectos de fomento de la producción lechera en otros tres

estados de la India—todos ellos basados en este modelo—se están obteniendo resultados similares.

Asistencia internacional

La asistencia internacional para programas de desarrollo humano se viene proporcionando desde hace décadas y ha contribuido al logro de varios éxitos notables. Por ejemplo, ha desempeñado un importante papel en la difusión de la educación, en la erradicación de la viruela y en la pronunciada disminución de la incidencia de varias enfermedades graves (como la frambesia, el paludismo, la lepra y la enfermedad del sueño en regiones africanas) y, lo que tal vez sea aún más significativo, en el incremento de la producción de alimentos básicos.

Por otra parte, algunos programas de ayuda han fracasado, o han tenido éxito pero al mismo tiempo han contribuido indirectamente a la adopción de políticas inapropiadas. Hasta los primeros años del decenio de 1970 se hacía hincapié en universidades "de exposición", en grandes hospitales urbanos y en la agricultura de gran escala, en consonancia con las teorías de esa época en lo relativo al desarrollo. No es sorprendente, por lo tanto, que esa asistencia internacional entrañara la transferencia de algunas tecnologías o instituciones de los países desarrollados, sin reconocer suficientemente la medida en que las circunstancias de los países en desarrollo diferían de las de ellos.

Puesto que los beneficios del desarrollo humano recaen en parte en los niños de hoy, pero los recibirán aún más sus hijos y sus nietos, es posible que a los gobiernos en apremios financieros les resulte difícil justificar el volumen de gastos públicos en desarrollo humano que sería deseable para lograr el crecimiento económico

a largo plazo, y mucho más el necesario para aliviar la pobreza. En la solución de este problema—que se agudizará durante los próximos años de escasez financiera—la asistencia externa puede ser especialmente útil. Pero, a fin de reducir la pobreza y elevar los ingresos medios, se necesitan también otras muchas medidas, desde programas para pequeños agricultores hasta generación de energía eléctrica e industrialización, que también merecen un fuerte apoyo internacional.

Si los donantes que proporcionen asistencia a un país no están dispuestos a financiar programas de desarrollo humano, en la mayoría de los casos éstos serán de menor magnitud que la que hubieran tenido en caso contrario. Del mismo modo, si los donantes están dispuestos a financiar solamente "ladrillos y argamasa", pero no maestros o trabajadores de salud, el efecto neto será una intensidad excesiva de capital, que se traducirá en edificios demasiado costosos y subutilizados y en insuficiencia de personal. Sin embargo, en los países en desarrollo una gran proporción de los gastos en educación primaria y atención básica de la salud, por ejemplo, es—y debe ser—para gastos de operación (ordinarios). En muchos países, como Alto Volta y Tanzania, los fondos para gastos de operación ya son muy escasos, por lo que es cada vez más común que las escuelas carezcan de libros y hasta de papel y que los dispensarios no tengan medicamentos o supervisión (debido a los insuficientes presupuestos para viajes del personal o a la escasez de gasolina). Estas carencias se agudizarán a medida que el crecimiento se desacelere y los países tengan que luchar por mantener sus tasas de inversión en activos fijos.

Los organismos de ayuda han preferido, en su mayoría, limitar

su financiamiento a las inversiones en activos fijos y se han mostrado renuentes a financiar gastos de operación, en parte por preocupación de que los proyectos en los que los países en desarrollo no tenían un considerable interés financiero quizás no se arraigasen en forma duradera, pero también a causa del temor a fomentar el consumo a expensas de las inversiones. Sin embargo, como se pone de relieve en este Informe, el desarrollo humano hace aumentar la productividad y disminuir la fecundidad y, por lo tanto, fomenta el crecimiento a largo plazo de los ingresos medios. Por consiguiente, una parte significativa de los gastos—de operación igual que de capital—en desarrollo humano *constituye inversión*. Esto es más evidente en la educación primaria, que en muchos países tiene tasas de rentabilidad económica muy superiores al promedio; no hay razón para considerar los sueldos de los maestros más como consumo que los jornales de los obreros que trabajan en los proyectos de riego. También hay un elemento importante de inversión en los programas de planificación de la familia (de hecho, sus tasas estimadas de rentabilidad a menudo son incluso superiores) y en menor grado en los de salud y nutrición.

Con el reconocimiento creciente de la importancia de los programas de lucha contra la pobreza, así como del elemento de inversión que muchos de ellos tienen, las prácticas han comenzado a cambiar. Varios donantes, incluido el Banco Mundial, han venido financiando los sueldos de los agentes de extensión agrícola y, en algunos casos, los gastos de operación necesarios para ejecutar proyectos de educación y capacitación: por ejemplo, los sueldos de los maestros y los materiales didácticos. En mayo de 1979, el Comité de

Asistencia para el Desarrollo de la OCDE adoptó nuevas normas con respecto al financiamiento de los costos en moneda nacional y ordinarios de los proyectos, en las que se reconoce que los programas de desarrollo humano básico son especialmente adecuados para recibir esa clase de financiamiento.

Por supuesto, los donantes deben preocuparse por evitar que en los gastos de operación, al igual que en los de construcción, se desperdicien los recursos. También tendrán que asegurarse de que los programas obtengan suficiente apoyo financiero para los gastos de operación por parte de los gobiernos nacionales y locales, a fin de que no decaigan y desaparezcan una vez que se retira la ayuda internacional. Por consiguiente, la proporción de los gastos de operación sufragada por medio de la asistencia externa deberá ir reduciéndose gradualmente, a fin de facilitar el aumento progresivo, más bien que a saltos cuánticos, de los montos que hayan de financiarse con fondos nacionales.

Los donantes deberían considerar también la posibilidad de facilitar, además de financiamiento para proyectos, asistencia financiera para sectores o subsectores. Esto permitiría a los gobiernos concentrarse en las cuestiones institucionales, de planificación y de política que tienen una gran influencia en el éxito de los respectivos proyectos. Además, proporcionaría un marco útil para lograr el equilibrio adecuado entre los costos de capital y los de operación. En la práctica, el financiamiento subsectorial — limitado a una actividad o región — es preferible a menudo al que se otorga para todo un sector. A través del

financiamiento subsectorial los donantes pueden prestar asistencia para una serie continua de actividades, a la vez que aseguran que ningún proyecto o programa dependa durante mucho tiempo de la ayuda externa y que las dificultades de ejecución experimentadas por un proyecto o en una región no obstaculicen la continuidad del financiamiento para los demás.

La importancia de la persistencia

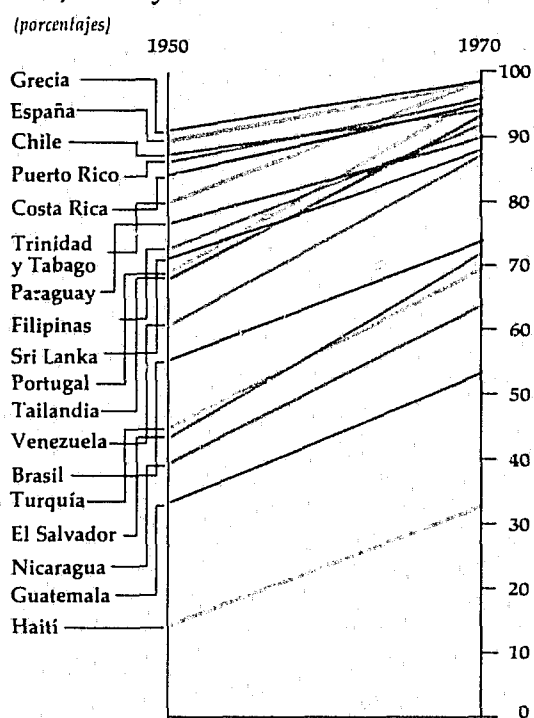
Los programas que menos cuestan a menudo son los que necesitan más organización. Por otra parte, tanto en las burocracias estatales, por un lado, como entre los pobres a quienes se prevé beneficiar, por el otro, la eficiencia de una organización por lo general depende del grado de educación y de iniciativa de sus miembros. Esto no puede adquirirse de la noche a la mañana.

Una lección importantísima de 30 años de experiencia en materia de desarrollo es que la creación de instituciones eficaces toma mucho tiempo. Ni los gobiernos ni los donantes deben esperar resultados muy rápidos ni descorazonarse con demasiada facilidad. Por ejemplo, la evaluación de los programas de planificación de la familia indica que existe una estrecha relación entre la eficacia de esos programas y el número de años que llevan en funcionamiento.

Como se ha señalado en el Capítulo 5 y lo confirma la Figura 6.1, en lo que respecta a la educación, en el nivel de desarrollo humano existente en determinado momento influye considerablemente el nivel que existía varios decenios antes. Por lo tanto, el desarrollo humano es algo que no puede diferirse: lo

que se haga—o no se haga—ahora influirá durante mucho tiempo en los países. Cuando sea necesario adoptar medidas de austeridad (como sucederá en varios países durante los próximos años), deberá prestarse atención a la necesidad de invertir en el desarrollo humano de la generación siguiente. Cuando las dificultades económicas que experimenta un país como consecuencia de los acontecimientos económicos mundiales o de la mala administración económica interna lo obligan a reducir los programas de desarrollo humano, los niños pagan un precio muy alto en términos de pérdida de ingresos o de salud en el futuro, y en algunos casos incluso con sus propias vidas.

Figura 6.1 Tasas de alfabetización en países en desarrollo seleccionados, 1950 y 1970^a



a. Las tasas corresponden al grupo de edad de 20 a 24 años y se han determinado conforme a los datos disponibles. Las fechas se aproximan a 1950 y 1970.

7 Prioridades y progreso en el plano regional

En los tres capítulos anteriores se han examinado el posible papel del desarrollo humano en la lucha contra la pobreza absoluta y algunos de los problemas y políticas relativos a los aspectos principales del desarrollo humano. En este capítulo la atención se dedica a algunas cuestiones más generales de planificación en el campo del desarrollo humano, comprendidas las concesiones recíprocas entre crecimiento y reducción de la pobreza y las que es preciso hacer en la asignación de recursos para actividades de desarrollo humano y de otra índole. Luego de un examen general, éstas y otras cuestiones se examinan en el plano de una tipología regional de países en desarrollo. Puesto que las necesidades y dificultades son mayores en las dos regiones más pobres de Africa al Sur del Sahara y Asia Meridional, éstas reciben mayor atención. Las otras tres regiones, Oriente Medio y Norte de Africa, América Latina y Asia Oriental, se analizan colectivamente en una sola sección.

Cuestiones para los planificadores

Muchos aspectos de la pobreza absoluta, así como algunas formas de luchar contra ella, son obvios. Sin embargo, la falta de información acerca del número y las características de los pobres y de las causas de su situación pone trabas a la formulación y ejecu-

ción de políticas eficaces para combatir la pobreza. Aun en países donde se ha hecho mucho, como Brasil, India e Indonesia, subsisten controversias en cuanto a datos tan básicos como las tendencias de los ingresos de los sectores pobres. Esto se debe en parte a la falta de datos pertinentes de encuestas de unidades familiares, aunque puede resultar útil realizar estudios menos sistemáticos y juntar pruebas provenientes de otras fuentes. Es también una cuestión de análisis; la experiencia ha demostrado lo importante que es distinguir los ingresos familiares de los ingresos de cada miembro de la unidad familiar, hallar el índice de precios pertinente para calcular los cambios en los ingresos reales de los pobres y tomar en cuenta las variaciones estacionales. Por ejemplo, como los pobres gastan la mayor parte de sus ingresos en los alimentos más baratos, un índice de precios basado en las pautas medias de consumo a nivel nacional puede distorsionar gravemente lo que haya ocurrido en relación con la pobreza absoluta.

Para ser eficaces, las políticas deben además distinguir las causas de la pobreza, que varían ampliamente entre los países y dentro de ellos. Hay elementos comunes y vinculaciones importantes, pero será preciso adoptar medidas diferentes para beneficiar, por ejemplo, a agricultores de subsistencia en suelos pobres, a labrie-

gos sin tierras en zonas fértiles pero superpobladas y a unidades familiares encabezadas por mujeres en grandes centros urbanos. A veces los programas contra la pobreza se han centrado casi exclusivamente en los pequeños agricultores, aun en los casos en que la mayoría de las personas que vivían en la pobreza absoluta eran de hecho labriegos sin tierras.

Tan importante como diferenciar las causas de la pobreza es diferenciar sus características. La pobreza absoluta es una aglomeración de cosas: ingresos bajos, malnutrición, mala salud, falta de educación, etc. Diferentes grupos de gentes pobres pueden inicialmente sufrir de algunas de esas deficiencias más que de otras; por consiguiente, las políticas deben variar en su enfoque de acuerdo con ello.

Concesiones recíprocas entre objetivos diferentes

En el pasado se ha exagerado a veces la medida en que la reducción de la pobreza y el crecimiento se limitan mutuamente, en especial desde un punto de vista estrictamente económico. Como se destacó en los dos Informes sobre el Desarrollo Mundial anteriores, un mayor apoyo a la agricultura, a la reforma agraria y a la ampliación del empleo industrial y una distribución más equitativa de los servicios públicos pueden ayudar a reducir la pobreza absoluta y a

acelerar el crecimiento. Del mismo modo, en este Informe se hace hincapié no solamente en lo que puede hacer un ingreso nacional mayor por la educación, la salud y la nutrición de los pobres, sino también en la forma en que las políticas de desarrollo humano en beneficio de los pobres pueden contribuir a incrementar el ingreso nacional.

Sería errado, sin embargo, pretender que no es necesario hacer concesiones recíprocas entre las distintas opciones. Aunque es sumamente aconsejable, por ejemplo, ayudar a los ancianos y a los enfermos incurables—entre los más pobres de los pobres en casi todas las sociedades—, esto contribuirá poco o nada al crecimiento. De modo similar, al ampliar la educación primaria rural, los países tendrán que elegir entre los lugares que son más pobres y aquellos (los de más rápida modernización) en donde brindar más educación tendrá mayores repercusiones en la producción agrícola. La importancia relativa que se dé a la aminoración de la pobreza en desmedro del crecimiento y viceversa se acentúa además en muchos casos (como se demuestra en el Capítulo 6) por consideraciones políticas, fiscales, administrativas y aun culturales. Si, por razones políticas, la prestación de más servicios a los pobres debe equipararse con la prestación de más servicios a los ricos, el costo de beneficiar a los primeros se multiplica.

Los factores económicos, sin embargo, son la razón de que en muchos casos haya que elegir una opción en desmedro de otra, especialmente debido al hecho de que el dinero puede a veces aliviar incluso problemas políticos y administrativos. Un país que ya es relativamente próspero, o cuyas perspectivas de crecimiento son excelentes, tiene generalmente más

libertad de acción que uno que es pobre o cuyas posibilidades de progreso no son nada halagüeñas. Por consiguiente, en la dificultad de las concesiones que sea preciso hacer influirá también el ambiente internacional. Los precios más altos del petróleo absorben recursos que podrían haberse utilizado ya sea para el crecimiento o para reducir la pobreza. Lo mismo pasa con la disminución de la ayuda, los obstáculos a los empréstitos comerciales y las exportaciones flojas (y, en consecuencia, las importaciones y la producción) que resultan de un lento crecimiento mundial. La protección agrícola e industrial en los países desarrollados socava los esfuerzos de las naciones en desarrollo por estimular la agricultura y la industrialización con gran intensidad de mano de obra. No es exagerado decir que los países pobres se verán enfrentados a decisiones durísimas entre distintas opciones, especialmente en los próximos años, como tampoco lo es otorgar gran importancia al grado en que esas decisiones pueden hacerse más fáciles si otros países adoptan políticas esclarecidas.

Equilibrio entre el desarrollo humano y otras políticas

La rentabilidad de los programas de desarrollo humano puede ser muy elevada en términos económicos, tanto directamente (en especial en el caso de la educación) como en forma indirecta (en particular a través de la reducción del crecimiento demográfico). Sus repercusiones en la educación, la salud, la nutrición y la fecundidad de los pobres son también valiosas en sí mismas. Mas los programas de desarrollo humano por sí solos no pueden reducir la pobreza y promover el crecimiento. La mayor parte de la labor se debe realizar a través de una amplia gama de políticas orientadas a

fomentar las inversiones en infraestructura, la agricultura, el intercambio comercial, la reforma agraria, el crédito y las investigaciones, aunque muchas de ellas complementan el desarrollo humano de maneras importantes.

Aun en forma marginal, la pregunta clave no es si el rendimiento de los programas de desarrollo humano es elevado, sino más bien si es *más elevado* que el que resultaría de otros usos de los recursos en cuestión. Mucho dependerá de las circunstancias del país de que se trate, incluido su equilibrio en el pasado entre las actividades de desarrollo humano y otras políticas. Algunos países han destinado una porción demasiado pequeña de sus presupuestos de desarrollo a los recursos humanos y una parte demasiado grande a las inversiones en activos fijos; para ellos, un cambio marginal hacia el desarrollo humano constituiría la mejor utilización de recursos escasos. Otros, por el contrario, pueden haber invertido en exceso en algunos aspectos del desarrollo humano, como se deduce, por ejemplo, de las bajas tasas de rendimiento de la educación superior en ciertos países. En otros casos, los programas de desarrollo humano han tenido bajas tasas de rendimiento simplemente debido a que eran difíciles de poner en práctica (véanse los Capítulos 5 y 6).

La sobreinversión y la subinversión, por supuesto, no pueden definirse sin referencia a los objetivos de los gobiernos: cuánta importancia asignan al crecimiento, a la redistribución y al desarrollo humano, o a los objetivos a corto plazo por oposición a las metas a largo plazo. Gran parte de los beneficios de una mejor educación y de la menor fecundidad, por ejemplo, serán aprovechados por los hijos y nietos de esta generación. Pero la gente, especial-

mente los pobres, legítimamente quieren mejoras en el curso de sus propias vidas. Estas y otras fuentes de presiones económicas y políticas a favor de concentrarse en los objetivos a corto y mediano plazo seguramente reducirán el atractivo de algunos programas, aunque de ninguna manera de todos.

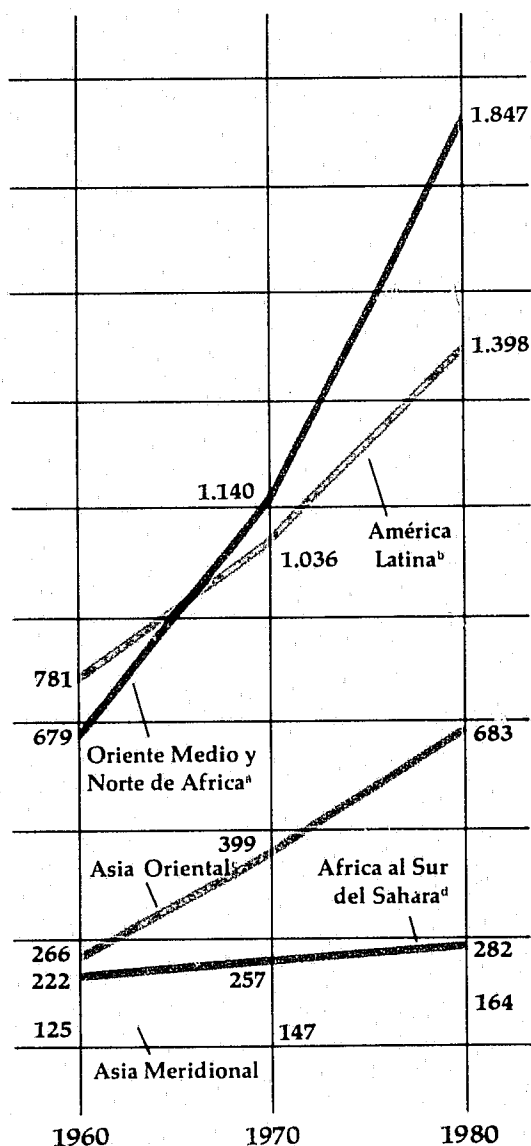
Equilibrio entre distintas políticas de desarrollo humano

Como lo demuestra el análisis hecho en el Capítulo 5, hay también opciones difíciles en la esfera general del desarrollo humano. La dificultad es en parte técnica: se necesita una mayor investigación para medir los rendimientos de diferentes tipos de programas en diversas circunstancias. Pero, nuevamente, es en parte cuestión de objetivos: por ejemplo, la importancia relativa asignada a la nutrición y a la educación. Agravan esta dificultad las limitaciones económicas; aun con preferencias idénticas, un país pobre quizás tome una decisión diferente a la de un país rico al verse enfrentado a la opción de proporcionar atención primaria de salud en las zonas rurales o ampliar algún tipo de educación secundaria urbana, que tiene una tasa más elevada de rendimiento económico. Las decisiones se ven también afectadas por la disponibilidad de financiamiento (extranjero, local y nacional) para diferentes programas.

La dificultad de la elección se mitiga en parte por la relación de causalidad que hay entre los diversos aspectos del desarrollo humano (véase el Capítulo 5); es probable que un ataque en cualquier frente produzca resultados también en los otros. Estos beneficios indirectos parecen ser mayores en la educación básica, que normalmente ofrece también las mayores recompensas en términos de aumento de los ingresos.

Figura 7.1 PNB per cápita, 1960, 1970 y 1980

(dólares de 1977)



a. No incluye a Afganistán, Israel y Turquía.

b. No incluye a Cuba.

c. No incluye a los países con economías de planificación centralizada (China, República Democrática Popular Lao, Kampuchea Democrática, República Democrática Popular de Corea y Viet Nam).

d. No incluye a Sudáfrica y Nigeria.

Existe por lo tanto un sólido argumento a favor de considerar el incremento (o, en períodos de estrechez, el mantenimiento) de los gastos en instrucción primaria. Esto no debe significar dejar de lado la educación secundaria y superior, la nutrición y los programas de salud y de planificación familiar, que en cualquier circunstancia son importantes y en algún caso pueden argüir mayores derechos a fondos marginales que la educación primaria. Tampoco deben los gobiernos pasar por alto las dificultades prácticas de traducir

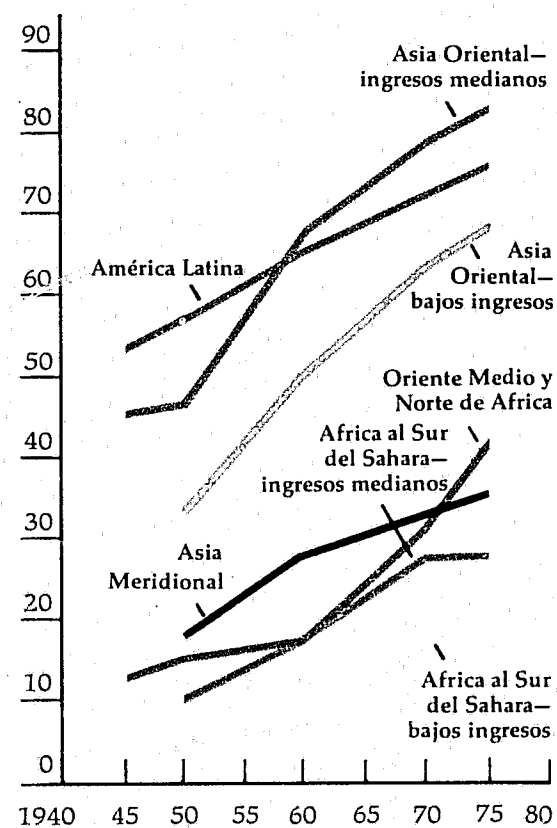
objetivos de coeficientes de matrícula más elevados en educación adecuada y menores tasas de deserción, ni subestimar el tiempo que debe transcurrir antes de que se perciban siquiera los beneficios plenos de una instrucción primaria buena.

Circunstancias de los países

Los políticas que sean apropiadas en el campo de la pobreza y el desarrollo humano variarán ampliamente según las circunstancias del país de que se trate. En el resto del capítulo se ilustra este punto al comparar las diferentes regiones del mundo en desarrollo. Las regiones, por supuesto, no son unidades que toman decisiones, ni tampoco son homogéneas. Hay diferencias importantes entre ellas (en las Figuras 7.1, 7.2 y 7.3 se compara su progreso en materia de ingresos, alfabetización y esperanza de vida); por otra parte,

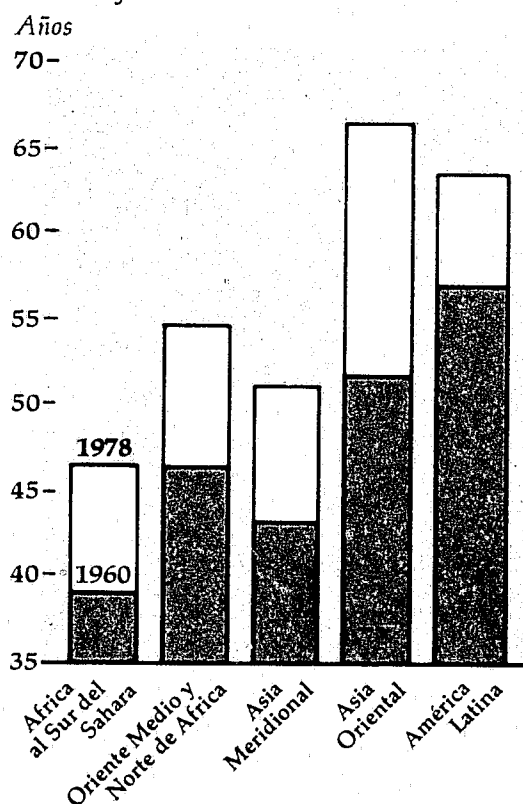
Figura 7.2 Alfabetización, por regiones, 1945-75

Tasa de alfabetización de adultos (porcentajes)^a



a. Las tendencias antes de 1960 son aproximadas.

Figura 7.3 Esperanza de vida, 1960 y 1978^a



a. Ponderada según la población. No se incluye a Sudáfrica, Kampuchea Democrática e Israel.

el análisis regional proporciona una perspectiva más general, aunque menos concreta, que la que ofrecería un conjunto de estudios de casos prácticos de países.

Africa al Sur del Sahara

La mayoría de los países de la región se independizaron en el decenio de 1960. Heredaron pronunciadas deficiencias en aptitudes, instituciones y educación general; superarlas ha sido una preocupación importante de la mayoría de sus gobiernos. El progreso ha sido considerable, mas subsisten graves fallas. La experiencia de la región ilustra el hecho de que el desarrollo humano e institucional es un proceso largo y lento; su descuido hoy no se superará fácilmente mañana. Pero, aunque su logro es costoso, también lo es el descuidarlo; como se desprende del análisis hecho en los Capítulos 4 y 5, las deficiencias educacionales e institucionales coexisten con escasa esperanza de vida, alta fe-

cundidad, inversiones ineficaces y progreso agrícola lento.

Crecimiento

El crecimiento de los ingresos ha sido decepcionante, tanto en los países de ingresos medianos como en los de bajos ingresos (véase el Cuadro 7.1). Los dos grupos se distinguen principalmente por diferencias en sus recursos naturales, más bien que en su estructura económica, desarrollo institucional o aptitudes de las personas. El PNB per cápita (que, a falta de una información confiable sobre el vasto sector de subsistencia, se puede medir solamente en forma aproximada) disminuyó o creció menos de 1% al año en 11 países durante el período de 1960-78 y aumentó más de 3% al año en sólo cuatro. (Algunos de estos magros incrementos han sido anulados por el deterioro de la relación de intercambio.) La agricultura ha registrado resultados casi uniformemente flojos y la producción de alimentos por persona parece haber disminuido en 25 países (principalmente en el Sahel) entre 1969-71 y 1976-78.

Cuadro 7.1 Africa al Sur del Sahara: PNB per cápita

| Países | Tasa media de crecimiento anual | | | Nivel en 1980 ^a (dólares) |
|----------------------|---------------------------------|------------------|---------|--------------------------------------|
| | 1960-70 | 1970-80 | 1960-80 | |
| De bajos ingresos | 1,6 | 0,2 | 0,9 | 186 |
| De ingresos medianos | 1,7 | 2,1 ^b | 1,9 | 493 |

Nota: No incluye a Sudáfrica.

a. Precios de 1977.

b. Si se excluye a Nigeria, que es país exportador de petróleo, esta cifra desciende a 1,5%.

Las restricciones que impidieron el crecimiento en el pasado no se han mitigado mucho. Las desalentadoras perspectivas al respecto en los países africanos, tanto de ingresos bajos como medianos, y la consiguiente probabilidad de

un incremento en la proporción de personas que viven en la pobreza absoluta se han descrito ya en la sección sobre "Crecimiento regional en el decenio de 1980", en el Capítulo 2.

La forma en que la economía internacional repercute en los países africanos dependerá de los niveles de ayuda y de los precios de los productos básicos, pero también, y en medida importante, de sus propias acciones. Los posibles beneficios de la elaboración de productos primarios para exportación siguen en gran medida sin explotar. Esos productos normalmente representan de 80% a 100% de las exportaciones de mercancías (aunque no todos son adecuados para elaboración; véase la sección sobre posibilidades de expansión de las exportaciones, en el Capítulo 3). En algunos países las exportaciones se han estancado debido a los deficientes resultados agrícolas internos, y un número mucho mayor de ellos ha debido aumentar sus importaciones de alimentos. Las importaciones de granos de los países de Africa al Sur del Sahara aumentaron de aproximadamente 1,6 a 2,6 millones de toneladas entre 1965 y 1975 (y el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos calcula que ascenderán a 4,5 millones de toneladas para 1985).

La importancia de la agricultura va mucho más allá de sus repercusiones en el intercambio comercial. Al ser la región más dependiente de la agricultura, que es la actividad principal de más del 70% de sus 360 millones de habitantes, la aceleración del crecimiento y la aminoración de la pobreza y la malnutrición dependen más que en ninguna otra parte del mejoramiento del rendimiento agrícola. La certidumbre de que la alfabetización de los agricultores influye en la adopción de nuevos métodos de cultivo (véase la sección sobre

los trabajadores independientes, en el Capítulo 5) tiene inferencias obvias en relación con ese mejoramiento. Pero el problema es claramente mucho mayor. No se han formulado aún los conjuntos de insumos agrícolas modernos (de semillas, fertilizantes y técnicas de cultivo) necesarios para muchas localidades y cultivos de subsistencia de Africa; los programas agrícolas generalmente no han reflejado el importante papel que las mujeres africanas desempeñan en la agricultura, y hay deficiencias básicas en lo que respecta al crédito, la infraestructura, los incentivos agrícolas, los servicios de extensión y la integración del mercado (en el *Informe sobre el Desarrollo Mundial, 1978* se analizaron en más detalle los requisitos para un crecimiento más rápido en Africa).

En gran medida estas deficiencias reflejan debilidades institucionales y la falta de personas experimentadas y capacitadas que va asociada a ello. Además, sus efectos no están confinados a la agricultura; en varios países está ya surgiendo un importante sector industrial, pero la escasez y el alto costo de la mano de obra calificada y de personal administrativo idóneo siguen siendo impedimentos importantes para la industrialización africana.

Tomará tiempo superar las debilidades administrativas y, entre tanto, la efectividad de muchos programas se ve además obstaculizada por dificultades para financiar los gastos de operación, especialmente de materiales y suministros. Se podría avanzar más rápidamente si los donantes de ayuda moderaran su tradicional preferencia por financiar costos de inversión más bien que gastos de operación.

Existe además el grave peligro de que la estrechez económica de los próximos años conduzca a re-

ducciones de los programas de desarrollo humano, no obstante la importancia de su contribución—que a menudo excede a la de las inversiones adicionales en activos fijos—al potencial de desarrollo a largo plazo de Africa. Es fundamental que los donantes de ayuda, especialmente durante la primera mitad del decenio, aumenten considerablemente sus esfuerzos para ayudar a los gobiernos africanos a evitar falsas economías como las mencionadas (al tiempo que mantienen los niveles de consumo, ya sumamente bajos, de la mayoría de sus habitantes).

Pobreza

Dadas las tendencias de los ingresos medios (especialmente en la agricultura), la proporción de la población que vive en la pobreza absoluta probablemente ha aumentado en muchos países desde comienzos del decenio de 1960; se calcula que en 1975 la mitad de los habitantes de la región vivía en esas condiciones. La mayoría son agricultores de subsistencia o pequeña escala, pero en algunos países (como Somalia) una gran proporción son nómadas. Si se compara a estos países con los de bajos ingresos de Asia, las condiciones agrícolas y los métodos de cultivo deficientes resultan ser una causa más importante de los bajos ingresos agrícolas que unas relaciones tierra-hombre desfavorables.

Cuestiones relativas al desarrollo humano

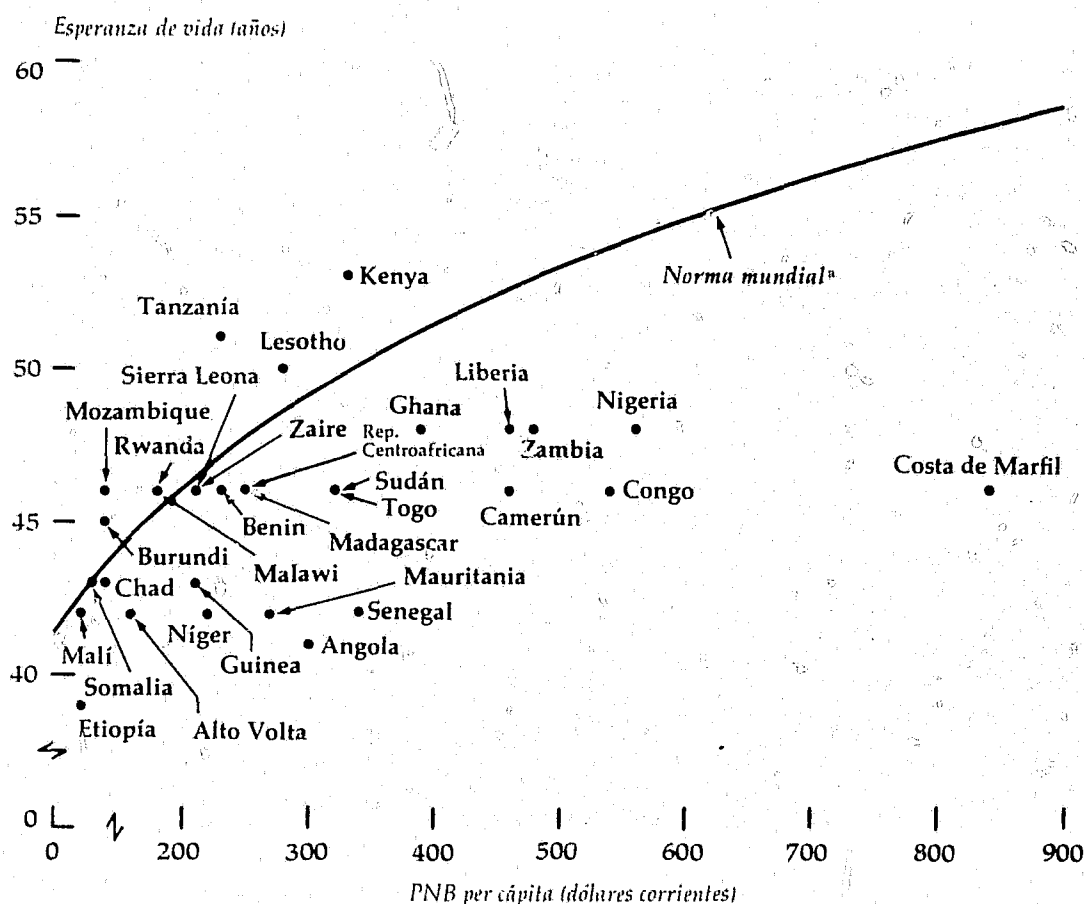
No obstante los considerables avances realizados desde 1960, la esperanza de vida sigue siendo inferior a 50 años y las tasas de alfabetización de los adultos se mantienen por debajo del 25% en la mayoría de los países. Ambas tasas son en general inferiores a las cifras previstas para los países

con sus niveles de ingresos. Por ejemplo, la norma de esperanza de vida (Figura 7.4) es de aproximadamente 50 años en los países con ingresos medios de unos \$350; en Senegal, sin embargo, que tiene ese nivel de ingreso, la esperanza de vida es de solamente 42 años. Africa es la única región en la que la fecundidad aún no da señales de descender; las mujeres que sobreviven hasta el final de su período reproductivo tienen como promedio de seis a ocho hijos. Es también la única región donde los niveles de nutrición han empeorado constantemente.

FECUNDIDAD. La contribución que un crecimiento demográfico más lento puede hacer al aumento de los ingresos es especialmente notable en Africa. La elevada mortalidad infantil y la baja tasa de alfabetización de los adultos en la región son razones importantes de que el crecimiento de la población siga siendo elevado.

Estudios realizados en Nigeria y Tanzania determinaron que la educación recibida por las mujeres casadas hacía bajar los índices de fecundidad y de mortalidad infantil, aunque ciertos estudios realizados en Africa han indicado que el efecto inicial de la educación (al hacer que aumenten la salud y la fertilidad antes de que se reduzca el tamaño deseado de la familia) puede ser el aumento de la fecundidad. El contraste entre Kenya y Lesotho es también instructivo; entre los países africanos, ambos tienen índices de alfabetización, esperanza de vida y mortalidad infantil mejores que el promedio; sin embargo, Kenya tiene la tasa de fecundidad más alta de Africa y Lesotho la más baja. Datos correspondientes a los comienzos del decenio de 1960 muestran que en Kenya muchos más hombres que mujeres sabían leer y escribir, en tanto que en

Figura 7.4 África al Sur del Sahara: esperanza de vida en relación con el ingreso per cápita, 1978



a. Derivada de una ecuación cruzada de los datos de los países, que relaciona la esperanza de vida con el PNB per cápita.

Lesotho se daba el caso contrario.

No es probable que esta sea una explicación cabal, por supuesto; entre otras razones posibles cabe citar la emigración de los hombres de Lesotho a Sudáfrica y las diferencias en los valores culturales, que son fuertemente favorables a la natalidad en muchas partes de África, de modo que, al contrario de lo que ocurre en otras regiones, el tamaño deseado de la familia a menudo excede a su tamaño real.

En parte por esta razón, y en parte debido a la virtual ausencia en muchos países de un sistema de atención primaria de la salud al que se pudieran injertar los programas de planificación de la familia, éstos han sido en África escasos e ineficaces. La ampliación y el fortalecimiento de las actividades de planificación familiar, sin embargo, provocarían una baja más pronta y rápida de la fecundidad.

SALUD. El servicio de atención primaria de la salud puede proporcionarse a bajo costo (alrededor de \$2-\$3 por persona) en algunos de los países de bajos ingresos (y podría financiarse en cierta medida mediante una reasignación de los gastos gubernamentales a costa de los hospitales urbanos); sin embargo, debido a que entraña dificultades administrativas considerables, es probable que el progreso en esta esfera sea lento.

Unos pocos países como Malí, Kenia y Tanzania han comenzado a establecer la estructura administrativa necesaria. Se puede capacitar a bajo costo a personal de salud de las aldeas, como se ha demostrado en Níger; pero un estudio del sistema de salud de Malí indicó que "en las aldeas, la limitación más grave en materia de recursos humanos es la casi total falta de personas que sepan leer

y escribir y a quienes se pueda capacitar como trabajadores de salud".

EDUCACION. Normalmente, la educación representa de 15% a 25% del presupuesto y de 3% a 6% del PNB; menos de la mitad del total es para educación primaria. El reciente aumento de la matrícula escolar ha sido notable, particularmente en Benin, Congo, Costa de Marfil, Kenia, Lesotho, Somalia y Zambia. Estos países gastan más del 5% de su PNB en educación y se hallan entre el 25% más alto de todos los países en desarrollo al respecto. Para ellos, la cuestión clave no es el aumento de la participación de la educación en el presupuesto, sino más bien (como en otros países africanos) la utilización más eficaz de los fondos, el mejoramiento de la calidad educacional y la búsqueda de soluciones para problemas graves de deserción escolar y desperdicio.

Los costos son un obstáculo importante al objetivo de aumentar la matrícula escolar y la calidad de la educación en África; como porcentaje del PNB per cápita, los costos por alumno son los más altos de todas las regiones; en comparación con Asia, en África Occidental este coeficiente es más del doble en el caso de la educación primaria, cinco veces mayor en el de la secundaria y siete veces más alto en el de la terciaria. El alto costo refleja sobre todo el hecho de que los sueldos de los profesores (que normalmente representan el 75% de los costos educacionales) son altos en relación con los ingresos medios. En Alto Volta, que tiene la tasa de alfabetización más baja de África (5%), los sueldos de los profesores son 24 veces mayores que el PNB per cápita, en comparación con menos de cuatro veces en Liberia. Los sueldos elevados para todas las per-

sonas instruidas son en parte un legado colonial, pero la causa principal ha sido la escasez de profesores calificados, que comienza ya a mitigarse. Los sueldos han disminuido en términos reales en varios países, entre ellos Benin, Tanzania y Sierra Leona.

Hay otras maneras de hacer la educación menos costosa sin empeorarla, según se analiza en los Capítulos 5 y 6. En algunos países, como Nigeria y Sierra Leona, el tamaño medio de las clases es lo suficientemente pequeño (alrededor de 30 alumnos) como para aumentarlo sin efectos adversos en la calidad (véase el recuadro titulado "El tamaño y la calidad", en el Capítulo 5). En Togo, las comunidades locales pagan parte de los sueldos de los profesores; en Somalia y Tanzania contribuyen a los costos de construcción.

Aunque las matrículas escolares han aumentado notablemente, pocos países han tratado de hacer frente a la vasta acumulación de adultos analfabetos. En Somalia y Tanzania se organizaron campañas de alfabetización utilizando los servicios de estudiantes, voluntarios y funcionarios del gobierno, con un éxito espectacular: se estima que las tasas de alfabetización subieron de 2% y 10% a 60% y 66%, respectivamente, entre 1960 y 1975. Ahora bien, tales programas no tienen los efectos socializantes de la asistencia a la escuela, y existe también el riesgo de que la habilidad de leer y escribir pueda deteriorarse si se ha adquirido en circunstancias que no exigen su uso frecuente. Esto habla a favor de programas que no sean demasiado breves y que pongan el acento en materias prácticas, como aritmética básica, higiene, nutrición, planificación familiar y agricultura.

Hay decisiones políticamente difíciles de tomar en la educación superior. Los gobiernos a menudo

ofrecen estipendios y educación gratuita a los estudiantes universitarios (y a veces incluso a los de secundaria). Muchos gobiernos se han sentido también obligados a garantizar empleo a todos los graduados universitarios, en actividades cuya productividad no siempre corresponde a sus sueldos. La educación secundaria y superior constituye de esta manera un lastre doblemente grave para los presupuestos; se ha hecho que su rentabilidad social haya caído muy por debajo de los beneficios individuales, y por debajo de lo que podría ser de contarse con mejores políticas económicas, ya que Africa al Sur del Sahara tiene gran necesidad de más personas con aptitudes profesionales, científicas y administrativas. Su escasez ha sido uno de los mayores frenos a los proyectos de desarrollo, como lo atestigua ampliamente un examen de la experiencia del Banco Mundial en proyectos. Pero los países africanos necesitan también capacitar a esas personas en forma más económica (véase la sección sobre "Educación secundaria y superior", en el Capítulo 5), a fin de aumentar su número y de liberar recursos para la enseñanza primaria y otros programas de desarrollo humano.

A pesar de su notoria escasez, existe preocupación acerca del incipiente desempleo entre los graduados de escuelas secundarias en algunos países. Esto refleja el hecho de que las necesidades y expectativas ocupacionales tienden a cambiar más lentamente que la oferta de personas calificadas (véase el recuadro sobre "El desempleo y la educación", en el Capítulo 5). Pero a medida que los graduados hallen más difícil obtener empleos, habrá más probabilidades de que respondan a las necesidades que tiene la economía de más personas que tra-

bajen en zonas rurales como agentes de extensión, profesores y administradores.

Asia Meridional

Asia Meridional tiene mucho en común con Africa al Sur del Sahara, en especial una pobreza muy extendida e ingresos medios bajos. Pero tiene en proporción muchas más personas altamente preparadas (hay casi tantos estudiantes universitarios en la India como en la Comunidad Económica Europea) y una mayor capacidad administrativa.

Crecimiento

El crecimiento económico ha sido generalmente lento; el PNB per cápita de Asia Meridional creció a una tasa anual de 1,6% en 1960-70 y 1,1% en 1970-80, estancándose a comienzos del decenio de 1970 y luego acelerándose después de 1974. Asia Meridional tiene perspectivas de crecimiento considerablemente mejores que las de Africa al Sur del Sahara; sin embargo, enfrentará también difíciles opciones en el período de ajuste. El crecimiento dependerá en gran medida de la gestión económica interna, especialmente en la agricultura, pero las exportaciones, las remesas de los trabajadores emigrantes y la ayuda son importantes influencias internacionales (ningún país toma en préstamo gran cantidad de capital en condiciones comerciales). Las remesas, principalmente provenientes del Oriente Medio, han aumentado en forma espectacular en los últimos años; en 1979 ascendieron a alrededor de \$1.400 millones en Pakistán (equivalente a casi tres cuartas partes del valor de sus exportaciones de mercaderías) y a casi \$1.000 millones en la India. Son también muy considerables en Bangladesh.

La región ha logrado además algunos buenos resultados en el

incremento de las exportaciones al Oriente Medio; cabe mencionar especialmente a la India, que ha obtenido contratos importantes para fábricas llave en mano, construcciones y servicios de consultoría. No obstante, ningún país ha explotado plenamente sus posibilidades de exportaciones de manufacturas. Los grandes sectores industriales de la India y Pakistán pueden responder vigorosamente a los incentivos a las exportaciones, como lo hicieron en Pakistán en el decenio de 1960 y en la India más recientemente. Sri Lanka se halla embarcada en una importante campaña de industrialización orientada a las exportaciones, a la que deberá contribuir el alto nivel de educación de su fuerza laboral.

Los resultados obtenidos recientemente en el sector agrícola de la India son un buen augurio para el decenio de 1980 (y la razón principal de que las proyecciones indiquen un crecimiento más rápido del PNB). Cuando se puede contar fácilmente con un conjunto definido de insumos que comprende agua, fertilizantes, variedades de alto rendimiento y crédito, como es el caso en gran parte de Asia Meridional, pueden ser considerables los beneficios económicos de una adopción más rápida y con éxito, facilitada por la difusión de la educación. Dada la presión demográfica sobre la tierra, la futura expansión agrícola deberá depender casi exclusivamente del aumento de la intensidad de cultivo y de la difusión de variedades de cultivos de alto rendimiento.

Pobreza

Aproximadamente la mitad de los habitantes de la región vive en la pobreza absoluta, lo que representa la mitad de los pobres del mundo. El no poseer tierras es una causa mucho más importante de pobreza que en África. Los que no poseen tierras y aquellos que tienen menos

de 0,5 ha constituyen alrededor del 53% de las familias rurales en Bangladesh, 40% en la India y 37% en Pakistán, e incluso los que poseen de 0,5 a 1 ha son todavía muy pobres y han de obtener gran parte de sus ingresos como asalariados. Aunque casi solamente el 20% de la población vive en ciudades, Asia Meridional contiene gran parte de la peor pobreza urbana del mundo.

La esperanza de vida en Asia Meridional es superior a la norma para los países con ingresos medios semejantes (Figura 7.5), pero en el caso de la alfabetización la situación es más variada, con Nepal y Pakistán por debajo de la norma. En forma más general, el progreso en materia de desarrollo humano varía ampliamente, tanto entre los países como dentro de ellos. Sri Lanka y el estado indio de Kerala han alcanzado niveles de alfabetización y esperanza de vida que habitualmente se logran con ingresos per cápita cercanos a los más elevados de la escala de ingresos medianos. (En 1971 la tasa de alfabetización en Kerala era de 69%; los estados de Tamil Nadu y Maharashtra ocupaban el siguiente lugar en la India, con 45%, y el de Rajasthan se ubicaba en último lugar, con 21%.) En el otro extremo, los indi-

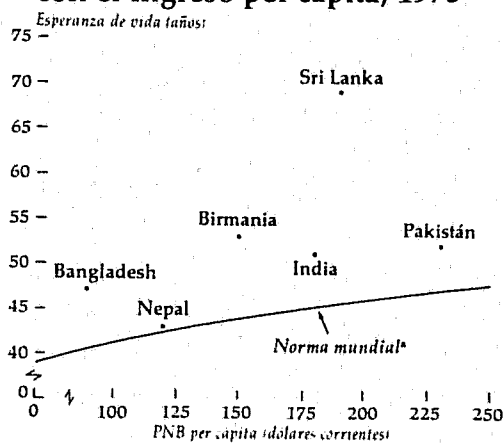
cadores del desarrollo humano en Nepal son más parecidos a los de un país africano típico.

Cuestiones relativas al desarrollo humano

Los éxitos de Sri Lanka y el estado de Kerala demuestran tanto las posibilidades como las dificultades del desarrollo humano y la reducción de la pobreza en Asia Meridional. Confirman también el potencial que tiene un comienzo precoz: la tasa de alfabetización de Sri Lanka en 1900 superaba a la de Pakistán y Bangladesh en 1975.

En relación con sus ingresos, Sri Lanka tiene tasas extraordinariamente elevadas de esperanza de vida y alfabetización (aunque los trabajadores de las fincas agrícolas siguen siendo un grupo desfavorecido) y un crecimiento demográfico sumamente bajo. Logró esto sobre todo a través de subvenciones de los alimentos y la educación, que representaron respectivamente el 4,5% y el 3% del PNB a comienzos del decenio de 1970 (17% y 12% del presupuesto central), combinadas con un acceso bastante amplio a la atención médica y un programa de planificación familiar moderadamente eficaz. Un gasto de defensa bastante bajo (en 1977 Sri Lanka destinó apenas 0,7% de su PNB a defensa, en comparación con el promedio de 3,4% de la región) hizo más fácil financiar esos programas. Los buenos índices de alfabetización y de nutrición contribuyeron a la alta esperanza de vida y a tasas bajas de mortalidad infantil, fecundidad y crecimiento de la población. (Los componentes y resultados fundamentales fueron semejantes en Kerala.) Pero la experiencia de Sri Lanka pone de relieve también la importancia de concentrar el gasto en aquellos que más lo necesitan. Abarcar a todos los grupos de ingresos y todos los niveles educacionales dio como resultado una carga fiscal que no

Figura 7.5 Asia Meridional: esperanza de vida en relación con el ingreso per cápita, 1978



a. Derivada de una ecuación cruzada de los datos de los países, que relaciona la esperanza de vida con el PNB per cápita.

pudo sostenerse (véase la sección sobre subvención de los alimentos, en el Capítulo 5). En forma más general, los resultados económicos de Sri Lanka no se han equiparado todavía a su progreso en la esfera del desarrollo humano (véase el recuadro titulado "Disyuntivas de desarrollo en Sri Lanka").

LA FECUNDIDAD Y LAS MUJERES. Aunque el crecimiento demográfico en Asia Meridional es inferior al de Africa, la densidad de la población hace que esta cuestión revista al menos tanta urgencia. Los tres países más populosos de la región tienen en común el nexo de una baja alfabetización femenina y tasas elevadas de mortalidad infantil y fecundidad (las tasas de alfabetización de las mujeres son un tercio a un 50% más bajas que las de los hombres); Pakistán y Bangladesh son los países más afectados. En la India, una tasa más elevada de alfabetización, diferencias sexuales menos marcadas en la educación y un programa más energético de planificación familiar han tenido relación con una disminución de la fecundidad. Como resultado de ello, las proyecciones para el año 2000 indican que el grupo de edad de nivel escolar primario habrá aumentado en aproximadamente 40% en Bangladesh, 60% en Pakistán y un 20% más manejable en la India.

Fuera de Sri Lanka y Birmania, la condición de la mujer es un impedimento importante para el desarrollo humano. La malnutrición es notablemente más prevalente entre las hembras, y las niñas recién nacidas tienen posibilidades considerablemente menores de sobrevivir hasta la edad de cinco años (véase el recuadro titulado "El sexo, la duración de la vida y el desarrollo"). La tasa de matrícula escolar de los niños es casi el doble que la de las niñas; la brecha se ha estrechado considerablemente,

sin embargo, aun en los países musulmanes donde son más fuertes las razones culturales para una baja matrícula femenina. Las repercusiones que a la larga puede tener esto sobre el crecimiento de la población son considerables. Un estudio realizado en Bangladesh determinó que, como en otros países, la escolaridad reducía la fecundidad aun en ausencia de un vigoroso programa de planificación

familiar. Pero sin un programa energético de esa índole, es poco probable una disminución pronta y apreciable de la fecundidad.

NUTRICION. La producción de alimentos se ha mantenido más o menos al ritmo del crecimiento demográfico; sin embargo, la malnutrición sigue muy generalizada. Se debe más a que las personas no pueden costear los alimentos que

Disyuntivas de desarrollo en Sri Lanka

Los resultados logrados por Sri Lanka en materia de esperanza de vida, alfabetización y fecundidad (en relación con su bajo nivel de ingreso) se cuentan entre los mejores del mundo. Pero para ello el Gobierno ha gastado como promedio durante los dos últimos decenios casi el 10% del PNB en programas de educación, salud y nutrición. ¿En qué medida, entonces, se alcanzaron estos logros en la esfera del desarrollo humano a expensas del crecimiento económico?

El crecimiento del PIB en el decenio de 1960 fue 0,7 puntos porcentuales superior al promedio de los países de bajos ingresos, reflejando en parte una de las tasas de crecimiento de la producción de arroz más altas del mundo. En el decenio de 1970, sin embargo, el crecimiento más lento de la agricultura y, especialmente de las manufacturas, hizo que la tasa de crecimiento del PIB fuese algo inferior al promedio de ingresos bajos. No obstante, debido a que la tasa de crecimiento demográfico de Sri Lanka era muy inferior a la media de los países de bajos ingresos (disminuyó a 1,7% al año en el decenio de 1970), el incremento del PNB per cápita durante el período de 1960-77, de 2%, fue superior al promedio de las naciones de bajos ingresos, de 1,4%.

En consecuencia, desde el punto de vista del crecimiento, Sri Lanka no se ha desempeñado peor que otros países de su mismo nivel de ingreso, pero los ha superado netamente en cuanto a desarrollo humano. Sin embargo, podría haber obtenido aún mejores resultados—y hecho realidad una proporción mayor de las posibilidades económicas de sus recursos humanos—si se hubiesen aplicado mejores políticas económicas.

La gestión económica de Sri Lanka fue

mejor en el decenio de 1960 que en el de 1970, pero las políticas de precios desalentaron nuevas inversiones en té y otros cultivos de exportación. Además, se hizo demasiado hincapié en la sustitución de importaciones industriales y demasiado poco en la promoción de las exportaciones, debido en parte a un tipo de cambio cada vez más sobrevalorado. Después de 1970, la economía sufrió las consecuencias de las malas condiciones climáticas que afectaron a la producción agrícola, y de una baja más pronunciada de los precios mundiales de sus exportaciones en relación a los de sus importaciones. Estos problemas se agravaron hasta 1977 debido a una deficiente gestión económica—que incluyó un conflicto no resuelto con el sector privado que hizo que disminuyeran sus inversiones y ampliación—, uso excesivo de las inversiones públicas para proyectos industriales sumamente ineficientes e incremento de la nómina del sector público en un intento costoso y sin éxito por detener el desempleo.

Por lo tanto, en Sri Lanka la disyuntiva entre el gasto en desarrollo humano y el crecimiento no ha sido tan seria como se sugiere a veces. En el decenio de 1960, un crecimiento bastante rápido permitió la ampliación de los gastos sociales; en el de 1970 el crecimiento disminuyó por razones generalmente independientes del gasto en desarrollo humano, y de hecho causó un descenso de los gastos reales per cápita en salud y educación, así como de la distribución de alimentos por persona. Las elecciones de 1977 resultaron en un cambio de gobierno y en modificaciones considerables de las políticas. Se estima que entre 1977 y 1980 el PIB anual ha aumentado a la veloz tasa de 6,5%, que equivale a 5% per cápita.

a una escasez general de éstos; las abundantes cosechas de la India en 1976-78 dieron como resultado un fuerte aumento de las existencias de alimentos, pero la malnutrición, aunque se redujo, continuó extendida. El consumo de calorías per cápita en Sri Lanka no ha sido más elevado que en el resto de Asia Meridional, pero la malnutrición ha sido mucho menos prevalente por la sencilla razón de que los alimentos se han distribuido en forma relativamente pareja. India, Pakistán y Bangladesh gastaron 0,6%, 1,9% y 0,1%, respectivamente, de su PNB en subvenciones limitadas de los alimentos a comienzos del decenio de 1970, pero con efectos relativamente pequeños en la nutrición (fuera de Kerala), ya que en general se dejaron de lado las zonas rurales y los asentamientos ilegales urbanos. Una mayor atención a los aspectos nutricionales de la producción de alimentos y de los programas de subvenciones podría tener fuertes repercusiones, pero un mejoramiento sostenido del nivel de nutrición dependerá a la larga del aumento de los ingresos de los pobres.

EDUCACION Y SALUD. El gasto en educación ha sido relativamente bajo (aproximadamente 1,5% del PNB en Bangladesh y 2,5% a 3% en Birmania, India y Sri Lanka), más que nada debido a que los costos educacionales son los más bajos del mundo, lo que a su vez refleja el gran número de personas instruidas. Excepto en Birmania y Sri Lanka, sin embargo, las políticas se han inclinado a favor de la educación superior; la mayoría de los niños pobres aún no logran terminar la primaria.

En la esfera de la salud, los progresos futuros dependerán más del mejoramiento de la nutrición, la atención médica y la educación que de los programas de lucha

contra enfermedades específicas. Aunque la proporción entre médicos y habitantes en la región es elevada si se la juzga de acuerdo con las normas de los países de bajos ingresos, estos profesionales tienden a concentrarse en las zonas urbanas.

La relativa abundancia de personas altamente instruidas en Asia Meridional (especialmente en la India) y las mejores perspectivas de crecimiento económico deberán permitir a los países más grandes de la región hacer frente a las difíciles tareas de a) aumentar la proporción del gasto público que

se dedica a educación primaria y ampliar la matrícula, especialmente entre las niñas y los pobres; b) mejorar la eficacia del sistema educacional, es decir, elevar la calidad y reducir las tasas de deserción y repetición, y c) ampliar la red de centros de atención primaria de la salud (la India está prestando renovada atención a esta materia).

Regiones principalmente de ingresos medianos

Reconociendo que ello no hace justicia a su considerable diversidad, las tres regiones que son princi-

El sexo, la duración de la vida y el desarrollo

En los países desarrollados las mujeres viven más que los hombres: unos seis años como promedio. No es éste el caso de los países en desarrollo, especialmente los más pobres (véase el cuadro). En la mayor parte del Asia Meridional, las mujeres mueren como promedio dos a tres años antes que los hombres. Sin embargo, en Indonesia, país de bajos ingresos, las mujeres viven más que los hombres.

En la mayoría de los países de ingresos medianos, aparte de los del Oriente Medio y el Norte de Africa (donde los ingresos han aumentado considerablemente desde la época de algunas de estas estimaciones), las mujeres viven considerablemente más que los hombres. En Asia Oriental y América Latina, ha sido así desde que se cuenta con estadísticas al respecto; además, en los países de esta última región la ventaja de las mujeres ha aumentado; en la Argentina, por ejemplo, de aproximadamente un año en 1900 a más de seis años en el decenio de 1970.

En algunos países ha habido una inversión de la tendencia. En Sri Lanka, por ejemplo, las mujeres en 1953 vivían como promedio un año menos que los hombres, en 1962 los habían igualado y hacia comienzos del decenio de 1970 los habían adelantado en unos tres años. Un cambio semejante ocurrió en Turquía entre el decenio de 1930 y el de 1970.

El desarrollo económico tiende, por lo tanto, a aumentar la esperanza de vida de las mujeres más que la de los hombres. Pero las diferencias regionales en la mag-

nitud y evolución de la brecha y los casos excepcionales de Sri Lanka y Turquía indican una relación con el grado de educación, especialmente de las mujeres.

Excedente de la esperanza de vida de las mujeres sobre la de los hombres, países seleccionados, decenio de 1970

| Región y país | Diferencia en años |
|--|--------------------|
| <i>Asia Meridional</i> | |
| Bangladesh | -2,0 |
| India | -2,5 |
| Sri Lanka | 3,0 |
| <i>Asia Oriental</i> | |
| Corea, República de | 6,0 |
| Indonesia | 2,0 |
| Malasia Peninsular | 4,5 |
| Tailandia | 6,0 |
| <i>América Latina</i> | |
| Argentina | 6,0 |
| Brasil | 3,0 |
| Costa Rica | 4,0 |
| México | 4,0 |
| <i>Oriente Medio y Norte de Africa</i> | |
| Argelia ^a | 1,0 |
| Irán | -0,5 |
| Iraq | 0,5 |
| Túnez ^a | 0,0 |
| <i>Países industrializados</i> | |
| Estados Unidos | 8,0 |
| Italia | 6,0 |
| Noruega | 6,0 |

a. A fines del decenio de 1960.

palmente de ingresos medianos se pueden caracterizar de la siguiente manera:

- Oriente medio y Norte de Africa: el aumento de los ingresos ha sido sumamente rápido en los últimos años, como reflejo de los efectos directos e indirectos de los ingresos derivados del petróleo, pero el desarrollo humano sigue aún rezagado.

- América Latina y el Caribe: es la región más urbanizada e industrializada, con altos niveles medios de desarrollo humano; el progreso económico y social ha sido rápido, a pesar del fuerte crecimiento demográfico; sin embargo, una de cada siete personas vive aún en la pobreza absoluta.

- Asia Oriental y el Pacífico: ofrece los mejores resultados en cuanto a incremento de los ingresos y desarrollo humano en relación con el ingreso; el rápido crecimiento se ha basado en una utilización eficiente de la mano de obra, el capital y la tecnología, más bien que en los recursos naturales.

Crecimiento

Los países del Oriente Medio y el Norte de Africa abarcan toda la gama de ingresos medios: desde Kuwait, que se cuenta entre los países más ricos del mundo, hasta Afganistán, que es uno de los más pobres. El crecimiento ha sido rápido aun en los que no son productores de petróleo, que se han beneficiado del auge petrolero a través de las remesas de los emigrantes y los flujos de capital oficial y privado. (Casi el 10% de los habitantes de la región depende directamente de las remesas, que a menudo son cuantiosas: un promedio de \$4.000 al año por cada emigrante marroquí, por ejemplo.) En el decenio de 1970 el PNB per cápita de la región aumentó en 4,9% al año; los mayores precios reales del petróleo significaron que el aumento del poder adquisi-

tivo fue aún mayor (véase el recuadro sobre el PNB y los precios del comercio, en el Capítulo 2). Los mismos factores que estimularon el crecimiento durante el decenio de 1970 deberían asegurar una expansión bastante rápida en el decenio de 1980.

El ritmo de crecimiento en Asia Oriental y América Latina ha sido en general excelente. Una vigorosa gestión económica hizo que éstas fueran las únicas regiones en las que los países importadores de petróleo crecieron con mayor rapidez en el decenio de 1970 que en el de 1960. El período de ajuste traerá consigo una desaceleración del crecimiento, pero hacia mediados del decenio de 1980 sus perspectivas parecen bastante favorables, siempre que mantengan una buena gestión y la estabilidad política, y siempre que para entonces el comercio mundial y las corrientes de capital hacia los países en desarrollo aceleren también su crecimiento.

Tanto en América Latina como en Asia Oriental, el crecimiento depende fuertemente del financiamiento en condiciones comerciales. A las dos regiones corresponde la mayor parte de los empréstitos comerciales realizados por países en desarrollo; Argentina, Brasil, México, la República de Corea y Venezuela representaron por sí solos el 44% del total en 1979. Otra influencia internacional decisiva para sus perspectivas de crecimiento, tanto directamente como a través de las repercusiones en su solvencia, es la demanda mundial de sus exportaciones de manufacturas.

A los principales exportadores de Asia Oriental por sí solos correspondió más del 40% de las exportaciones de manufacturas de los países en desarrollo en 1977; a pesar de cierto proteccionismo en los países industriales, han mantenido un rápido crecimiento de las exportaciones diversificando sus líneas de producción. Esta flexi-

bilidad les permitió mantener el ritmo de crecimiento en el decenio de 1970, a pesar de que éste fue más lento en el mundo en general. Significa también que tienen más libertad que otros países en desarrollo no petroleros para decidir si responden a los precios más elevados del petróleo mediante mayores empréstitos o mediante el incremento de sus exportaciones (y la intensificación de la sustitución de importaciones).

Desarrollo humano: cuestiones regionales

Algunos países de Asia Oriental y América Latina han alcanzado niveles de alfabetización y esperanza de vida comparables a los de los países industrializados. En las tres regiones la pobreza absoluta se ha reducido considerablemente, pero sigue siendo importante.

ORIENTE MEDIO Y NORTE DE AFRICA. Es probable que el rápido crecimiento económico de los últimos años haya reducido en medida considerable la proporción de personas que viven en la pobreza absoluta en la región. Sin embargo, la pobreza es aún grave en los países sin recursos petroleros y, en menor medida, también en Argelia, Irán e Iraq.

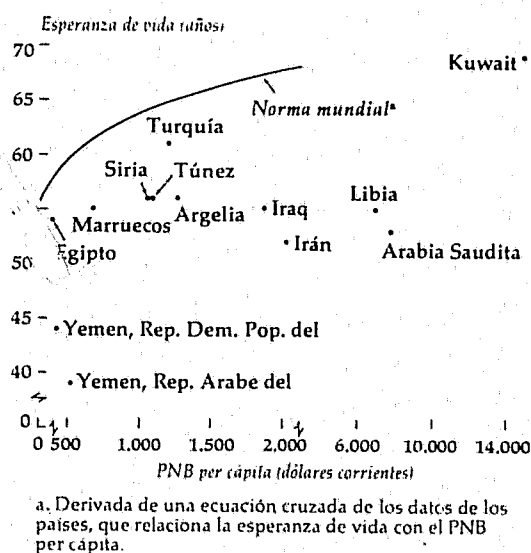
Como en Africa al Sur del Sahara, las diferencias en cuanto a ingresos entre los países tienen mayor relación con sus recursos naturales que con las instituciones, las aptitudes de las personas o la estructura económica. En la mayoría de los países la esperanza de vida es muy inferior a lo que cabría esperar de sus niveles de ingresos (véase la Figura 7.6); lo mismo se puede decir de la alfabetización. Las tasas de natalidad siguen siendo muy altas; de los 11 países que tienen las tasas de fecundidad más elevadas del mundo, ocho se encuentran en el Oriente Medio y el Norte de Africa. Las tasas de

mortalidad han descendido muy pronunciadamente en los últimos años, pero las de mortalidad infantil permanecen elevadas: una de cada cuatro criaturas en Afganistán, por ejemplo.

Parte de la razón es que la brecha entre la educación de los hombres y la de las mujeres es más amplia en esta región que en cualquier otra. Pero se está estrechando rápidamente: la tasa de matrícula de las niñas en la educación primaria aumentó de 40% alrededor de 1960 a 60% a mediados del decenio de 1970. Se progresó en forma especialmente notable en algunos países; por ejemplo, de 58% a 90% en Turquía y de 43% a 81% en Túnez. Es significativo observar que estos dos países tienen las tasas de fecundidad más bajas de la región.

El problema en muchos países es utilizar los rápidos incrementos de los ingresos derivados de recursos no renovables para inversiones productivas y mejoras de la salud, la educación y la nutrición. Pero esto no puede suceder de la noche a la mañana. Se están canalizando efectivamente vastas cantidades de dinero hacia inversiones en activos fijos y el mejoramiento de las condiciones sociales en los

Figura 7.6 Oriente Medio y Norte de África: esperanza de vida en relación con el ingreso per cápita, 1978



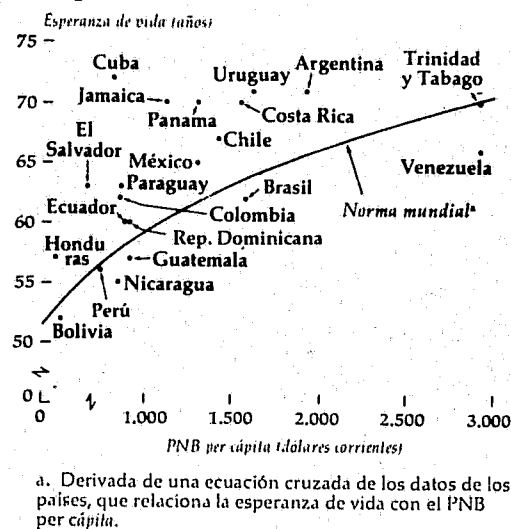
países productores de petróleo. En la mayoría de los casos, sin embargo, no se cuenta en ellos con los recursos humanos necesarios para complementar ese esfuerzo y se necesita tiempo y una buena organización para hacer un uso eficaz incluso de las personas capacitadas que vienen del extranjero.

De igual forma, aun cuando prácticamente todos los niños en edad escolar estén matriculados (como es el caso en algunos países), tomará más de tres decenios—sin campañas orientadas a los adultos—lograr que la tasa general de alfabetización pase de 90%. Puede tomar aún más tiempo el que la esperanza de vida se acerque a los niveles de los países industrializados.

Así pues, en el caso de los países más prósperos de la región el dinero no es el obstáculo principal. Pero para los demás, es probable que las limitaciones financieras a los programas de desarrollo humano sigan siendo graves, especialmente en Afganistán, Marruecos, los dos Yemen y, en menor medida, Egipto, Siria, Túnez y Turquía. Un crecimiento bastante rápido en la mayoría de estos países, sin embargo, deberá permitir incrementar los gastos en desarrollo humano en la medida necesaria para que los indicadores sociales se sitúen gradualmente en una relación más normal con los ingresos. Hay también lugar para reasignar los gastos en desarrollo humano. Por ejemplo, parte de las fuertes subvenciones a los alimentos en los centros urbanos y a la educación universitaria que son comunes en la región podría desviarse hacia zonas rurales desatendidas y otras aplicaciones.

AMERICA LATINA Y EL CARIBE. Los países del "cono sur", es decir, Argentina, Chile y Uruguay, así como Cuba, Panamá, Jamaica, Costa Rica y Trinidad y Tabago, han alcanzado una esperanza de vida

Figura 7.7 América Latina y el Caribe: esperanza de vida en relación con el ingreso per cápita, 1978



(véase la Figura 7.7) y niveles educacionales que se aproximan a los de los países desarrollados. En el Brasil, la región sur se asemeja a estos países, pero el Nordeste se ha quedado rezagado y representa la mayor concentración de pobreza absoluta en la región. Los otros países se pueden clasificar en dos grupos. El primero está integrado por los países más pequeños y pobres de América Central y el Caribe, además de Bolivia, Ecuador y Paraguay; más de la mitad de sus habitantes vive en zonas rurales donde los servicios de salud y educación con generalmente escasos. El segundo grupo lo componen países como Perú, México, Colombia y Venezuela, más grandes y urbanizados en más del 65%.

En toda la región no hay diferencias importantes entre niños y niñas en cuanto a la asistencia a la escuela primaria, pero sí la hay entre las zonas urbanas y rurales. Las tasas de matrícula primaria tienden a ser elevadas, pero sólo una pequeña proporción de los niños de las zonas rurales (a menudo menos de 10%) termina la enseñanza primaria. En muchos países latinoamericanos, la educación superior se ha ampliado con mucha rapidez y representa la mayor parte de los incrementos pre-

supuestarios para educación. Los gastos en la enseñanza primaria podrían aumentarse espectacularmente si la educación superior se financiara en mucha mayor medida con fondos provenientes de las matrículas, prestando asistencia a quienes no pudieran pagar.

El alto nivel de urbanización de la región significa que los sistemas de abastecimiento de agua y de saneamiento contribuirían a mejorar la salud en mayor grado que en otras regiones; la contaminación del agua y el deficiente saneamiento son más graves en las ciudades congestionadas que en las aldeas. La experiencia de Brasil, Colombia y México ha demostrado que existen amplias posibilidades para que los usuarios acomodados subvencionen los sistemas de abastecimiento de agua y alcantarillado para los sectores pobres urbanos. Pero deben realizarse esfuerzos complementarios para proporcionar atención primaria de salud tanto en las zonas rurales como en los tugurios urbanos. Algunos países, entre ellos México, Jamaica y Panamá, han comenzado a incluir servicios de planificación familiar en los sistemas de atención primaria de la salud, y constituiría un enorme progreso que otros países hicieran lo mismo.

Aunque el consumo medio de alimentos es adecuado en la mayoría de los países, muchas personas pobres sufren de malnutrición. A largo plazo, las medidas encaminadas a aumentar el empleo y los ingresos de los pobres contribuirán a superar este problema, al igual que las que tienen por fin estimular la producción de alimentos. Sin embargo, los programas directos de nutrición, como los llevados a cabo recientemente en Chile y Colombia, con inclusión de subvenciones y educación en nutrición para los grupos más pobres, parecen ser eficaces.

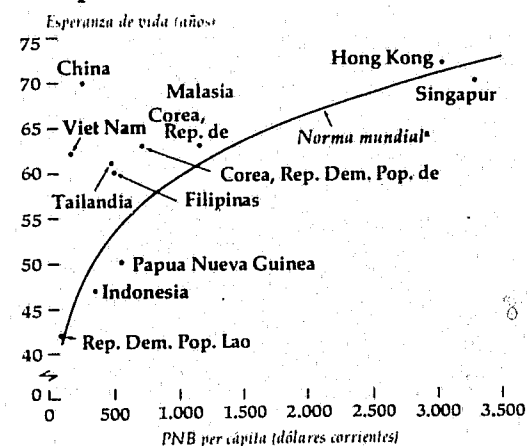
Resulta más costoso, y exige más

desde el punto de vista administrativo, llegar a los grupos pobres rurales más aislados y étnicamente diferentes que atender a los residentes urbanos. En esencia, reunir los recursos financieros y administrativos necesarios para reducir la pobreza absoluta más rápidamente exigirá un compromiso público—hasta ahora inexistente en muchos países—por alcanzar la meta de poner a disposición de todas las personas los servicios básicos precisos para el desarrollo humano.

ASIA ORIENTAL Y EL PACIFICO. En la mayoría de los países de la región, las tasas de alfabetización y esperanza de vida (Figura 7.8) están muy por encima de la norma que corresponde a su nivel de ingreso. Con poblaciones bien capacitadas y educadas, una distribución del ingreso relativamente equitativa y un rápido aumento de los ingresos, la República de Corea y las ciudades-estado de Hong Kong y Singapur han realizado enormes adelantos en la esfera del desarrollo humano y la reducción de la pobreza. Han combinado amplios programas de desarrollo humano con excelentes políticas económicas y el acelerado crecimiento económico ha permitido a su vez un mayor desarrollo humano. En menor medida, éste ha sido también el caso de Malasia, Tailandia y Filipinas, aunque sus resultados en cuanto a distribución del ingreso y aminoración de la pobreza son más variados.

Aunque la falta de información otorga una cierta vaguedad a lo que se sabe de China y la República Popular Democrática de Corea, parece que con una estrategia de desarrollo muy diferente han alcanzado también un considerable éxito (aunque existe controversia respecto a lo que sería su crecimiento a precios interna-

Figura 7.8 Asia Oriental y el Pacífico: esperanza de vida en relación con el ingreso per cápita, 1978



a. Derivada de una ecuación cruzada de los datos de los países, que relaciona la esperanza de vida con el PNB per cápita.

cionales). La República Popular Democrática de Corea parece haber ampliado rápidamente su producción, llevado a cabo extensas mejoras en los sectores de la salud y la educación y, como consecuencia, reducido la fecundidad. China ha logrado probablemente aún mejores resultados en la esfera del desarrollo humano en relación con su nivel de ingreso; la tasa bruta de matrícula en la educación primaria ha aumentado de aproximadamente 25% en 1949 a mucho más de 100% en la actualidad (lo que refleja un número considerable de alumnos de edades inferiores y superiores, así como la matrícula casi universal de los niños del grupo de edad escolar primaria).

La situación más grave en cuanto a pobreza se halla en Kampuchea Democrática. Indonesia es un caso especial; en muchos sentidos se asemeja a un país de Asia Meridional; Java es una de las regiones más densamente pobladas del mundo y sus niveles de malnutrición y pobreza son graves. Al mismo tiempo, el petróleo y los recursos agrícolas (relativamente sin explotar) de las islas exteriores la distinguen de las demás economías de Asia Meridional. Recientemente el crecimiento económico ha sido rápido, pero ha habido

controversia acerca de la medida en que ha contribuido a la aminoración de la pobreza.

Una característica notable del éxito de Asia Oriental ha sido la disposición de los gobiernos a adoptar inicialmente normas modestas con el fin de alcanzar una cobertura amplia. Otra ha sido la variedad de los enfoques adoptados, a pesar de la activa participación de todos los gobiernos en la promoción del desarrollo económico y humano.

- **Educación.** Las escuelas de pago han cumplido tradicionalmente un importante papel en esta región y aún lo hacen en la educación superior, como es el caso, por ejemplo, de la República de Corea y Filipinas (véase la sección sobre uso de recursos distintos de los ingresos tributarios nacionales, en el Capítulo 6). En el nivel primario se ha hecho hincapié en alcanzar la matrícula universal. Para lograrlo, la República de Corea ha aceptado clases que, de acuerdo con las normas internacionales, son demasiado numerosas (su promedio es de aproximadamente 60 alumnos pero llega a más de 80 en muchas escuelas metropolitanas).

- **Salud.** Los mejores ejemplos de atención primaria de la salud para toda la población a un bajo costo se hallan en China (véase el recuadro sobre "Los médicos descalzos de China", en el Capítulo 6) y en las provincias septentrionales de Viet Nam. Otros países han hecho hincapié también en la atención primaria de la salud, aunque hay importantes excepciones a la regla. Por ejemplo, la atención médica en la República de Corea ha dependido principalmente de médicos que ejercen privadamente.

En parte como resultado de ello, la atención médica maternoinfantil es a menudo inadecuada y la esperanza de vida no es tan elevada, en relación con los ingresos, como la alfabetización.

- **Nutrición.** Considerables aumentos en los ingresos de los pobres les han permitido comprar más alimentos y los buenos resultados de la agricultura han asegurado que el abastecimiento sea suficiente. En las economías de planificación centralizada se ha debido recurrir con mayor frecuencia a los racionamientos y las subvenciones. Aunque los niveles medios de nutrición en la región son satisfactorios, aún existen elevados índices de malnutrición en los grupos de ingresos bajos de Indonesia, Malasia y Filipinas, así como en Kampuchea Democrática.

Lecciones para la planificación

Una conclusión, ya conocida, que se deriva de este examen de las cuestiones regionales es que no hay lecciones sencillas ni recetas fáciles. Siempre habrá suficientes maneras de utilizar adecuadamente el dinero como para agotar el presupuesto nacional dos veces. Siempre habrá disyuntivas difíciles entre el bienestar de la generación actual y el de sus herederos o entre el bienestar de los pobres y el de los menos pobres. Es muy difícil pronosticar las consecuencias de ciertas políticas o elegir la mejor combinación posible de medidas para alcanzar objetivos específicos. La naturaleza de la mejor estrategia también varía entre los países y dentro de ellos, no simplemente debido a la amplia diversidad en sus estructuras y perspectivas

económicas y sociales, sino también debido a las diferencias en cuanto a viabilidad y probable resultado de políticas y programas específicos.

Constituiría un serio error, sin embargo, suponer que no hay ninguna lección que extraer. La planificación eficaz es más que nada cuestión de identificar los problemas y vinculaciones importantes y de aplicar a su solución la luz de la evidencia y la experiencia. Por lo tanto, este examen regional y los capítulos que lo han precedido se han centrado en un conjunto específico de interrogantes de interés para el planificador y en los principios y la información necesarios para resolverlas.

- Desde el punto de vista de la aceleración del crecimiento y la reducción de la pobreza absoluta (tanto en el aspecto de los ingresos como en otros que no tienen relación con éstos), ¿se ha logrado el equilibrio adecuado entre las inversiones en activos fijos y el desarrollo humano?

- En la esfera del desarrollo humano, ¿se ha logrado el equilibrio adecuado entre la educación, la salud, la nutrición y la planificación familiar?

- Dentro de cada uno de estos campos, ¿se ha logrado el equilibrio adecuado entre los programas básicos y otros más avanzados? ¿Serían más eficaces unos programas diferentes o más económicos?

Al tratar de hallar respuesta a todas estas preguntas es necesario recordar que no hay leyes, sino sólo circunstancias, pero también que la aplicación de principios generales a unas circunstancias específicas es el trampolín para la adopción de medidas que tengan éxito.

8 Resumen y conclusiones

Afectadas por el triple asalto de la inflación y la recesión en los países desarrollados y de un petróleo mucho más caro, las perspectivas mundiales de crecimiento se han deteriorado en el curso del año pasado. Los precios más altos del petróleo han hecho que mejoren las perspectivas de la quinta parte de la población del mundo en desarrollo que habita en los países exportadores de ese producto; su PNB per cápita medio podría aumentar en aproximadamente 3% a 3,5% al año en la primera mitad del decenio de 1980. Pero para las cuatro quintas partes que viven en los países importadores de petróleo, esos primeros cinco años significarán un crecimiento más lento. Para el conjunto de los países en desarrollo, será sustancialmente inferior al pronosticado en el *Informe sobre el Desarrollo Mundial*, 1979.

Los gobiernos de los países en desarrollo importadores de petróleo deberán adoptar medidas para reducir sus déficit en cuenta corriente y adaptarse a los mayores costos de la energía, en un momento en que ha decrecido la demanda de sus exportaciones por parte de los países industrializados, no sólo a causa del aumento de los precios de la energía, sino también debido a problemas cíclicos y estructurales. El crecimiento de su PNB puede descender a alrededor de 1,8% per cápita al año (proyecciones bajas). Las perspectivas de los países impor-

tadores de petróleo de bajos ingresos serían especialmente desoladoras en esta situación hipotética; en los de Africa al Sur del Sahara el ingreso per cápita declinaría, al tiempo que aumentaría el número de personas en condiciones de pobreza absoluta en todo el mundo en desarrollo.

Puede ocurrir que se llegue a esta situación (u otra aún peor), pero no ha de ser así necesariamente. Si se consideran las proyecciones altas, los países en desarrollo importadores de petróleo crecerían a una tasa aproximada de 2,4% per cápita al año en 1980-85 y para 1990 habría 80 millones menos de personas en condiciones de pobreza absoluta que en el caso de las proyecciones bajas. Para esto sería necesario que los países en desarrollo logran un ajuste satisfactorio, reduciendo sus déficit externos mediante el aumento de las exportaciones y no a través de la disminución de las importaciones, al tiempo que incrementan tanto las inversiones como la eficiencia en la utilización de los recursos. También es de vital importancia lo que hagan los países industrializados y los exportadores de petróleo con superávit de capital en lo que se refiere a estimular la demanda de las exportaciones provenientes de los países en desarrollo, recircular los excedentes derivados del petróleo y prestar ayuda. Pero incluso en el caso de las proyecciones altas, el aumento del ingreso per cápita de los países

en desarrollo no se equiparará al de los países industrializados. Dar los pasos necesarios no sólo para alcanzar sino para superar las proyecciones altas es la empresa fundamental de los próximos cinco años en materia de desarrollo.

El éxito que tanto los países en desarrollo como los demás tengan en el ajuste a la situación económica de principios del decenio de 1980 no sólo determinará en buena medida su crecimiento durante ese período, sino que influirá también en las posibilidades de que el crecimiento se acelere a partir de 1985. Con la recuperación de los países industrializados y del comercio mundial y la aplicación sostenida de políticas económicas nacionales apropiadas, los países importadores de petróleo podrían crecer casi con la misma rapidez (3,2%) que los exportadores de petróleo (3,4%) y más rápidamente que en el decenio de 1970. Sin ello, el crecimiento de los exportadores de petróleo sería casi medio punto porcentual más bajo y el de los importadores de petróleo un punto menor. Una gran proporción de la primera parte de este Informe se ha dedicado a analizar las decisiones de política que determinarán los verdaderos resultados, tanto a corto como a largo plazo.

Factores externos

- Comercio. La capacidad de los países en desarrollo para costear

las importaciones que necesitan para su crecimiento depende de modo crucial de las exportaciones que puedan efectuar a los países industrializados, que en la actualidad constituyen dos tercios de su mercado. Las naciones industrializadas, incluso las que han decidido combatir la inflación restringiendo el crecimiento, deben minimizar los efectos que tendrá su desaceleración en el mundo en desarrollo. Esto significa ampliar el volumen de sus importaciones, mantener las oportunidades de comercio relativamente libre que existen ahora para la mayoría de los productos y comenzar a reducir las barreras frente a otros bienes de especial importancia para los países en desarrollo, como textiles, prendas de vestir, artículos de cuero, equipos electrónicos, acero y algunos productos primarios agrícolas. Esto exacerbará las dificultades del cambio estructural en esferas localizadas de los países desarrollados, pero se cuenta con remedios internos para aminorarlas, y la liberalización del comercio las compensará con un crecimiento más rápido de la productividad y una menor inflación. Las naciones exportadoras de petróleo pueden contribuir también ampliando con rapidez las importaciones provenientes de los países en desarrollo.

- **Energía.** Los países en desarrollo que importan petróleo han sido duramente afectados por la explosión de los precios de los últimos 12 meses y es de suponer que los costos de la energía se elevarán aún más en términos reales. Al mismo tiempo, la modernización de sus economías acicateará la demanda de energía, de modo que se enfrentan a una necesidad constante de adaptarse al precio cada vez más alto del petróleo importado, tarea que les resultará más fácil si los países exportadores del combustible pueden evitar perturbaciones en el

suministro y cambios pronunciados de los precios. En términos más generales, la economía mundial funcionará mejor si los precios del petróleo siguen una curva suave; las fluctuaciones violentas causan estragos en la asignación de los recursos internos y en el sistema de pagos externos. Será más probable contar con un suministro seguro y con modificaciones graduales de los precios si los países desarrollados mejoran su actuación en materia de conservación de energía y explotan otras fuentes energéticas.

- **Corrientes de capital.** Los desequilibrios en cuenta corriente serán grandes en los próximos años y requerirán una vez más esfuerzos especiales para recircular el financiamiento dirigiéndolo hacia los países importadores de petróleo, en especial los del mundo en desarrollo. Hay un serio peligro de que la renuencia o incapacidad para financiar los grandes déficit externos lleve a niveles de intercambio comercial, inversiones y eficiencia económica—y, en consecuencia, de crecimiento—inferiores a los que nadie desearía. Aun en la última parte del decenio, cuando se espera que disminuirá la severidad de los desequilibrios de pagos, el crecimiento de los países en desarrollo seguirá dependiendo de la afluencia de capital externo.

En el caso de los países de bajos ingresos, que pueden recurrir poco a los préstamos en condiciones comerciales, esto significa más ayuda. Existe el peligro real de que no se logren los modestos incrementos de la asistencia que indican las proyecciones de este Informe. Tanto por su propio interés a largo plazo como en bien de los países en desarrollo, los donantes de la OCDE y la OPEP deberían realizar todo esfuerzo posible por aumentar el volumen de la ayuda que prestan en relación con su PNB, aun en períodos

de estrechez nacional. También deberían concentrarla todavía más en los países de bajos ingresos.

Los países de ingresos medianos podrán disponer de capital en condiciones comerciales, principalmente de los bancos, pero también de los mercados de bonos, las inversiones privadas directas y las fuentes oficiales. Pero no todos ellos estarán en condiciones de obtener muchos más préstamos de las instituciones privadas comerciales; sin asistencia financiera adicional de otras fuentes, su crecimiento se desacelerará. En especial, no se cuenta con suficiente financiamiento a largo plazo para programas (no asignado a fines específicos) en apoyo de los cambios estructurales necesarios en muchos países. Algunos se beneficiarán con los préstamos para fines de ajuste estructural otorgados por el Banco Mundial y la asistencia del FMI; las mayores corrientes oficiales de este tipo, en particular las provenientes de los organismos multilaterales, pueden y deben desempeñar un papel mayor.

Factores internos

Si bien el ambiente internacional influye en forma poderosa en el progreso de los países en desarrollo, éste depende todavía más de sus propias políticas e iniciativas.

- **Comercio, energía y corrientes de capital.** En lo referente al comercio, los países en desarrollo pueden utilizar políticas de precios y de otra índole que estimulen la producción de bienes de intercambio internacional, tanto para exportación como para sustitución de importaciones, pero deberían evitar inclinar la balanza hacia esto último, dado que reduce la eficiencia y desalienta las exportaciones. En cuanto a la energía, los países en desarrollo, al igual

que los industrializados, pueden minimizar la pérdida de ingreso real provocada por los mayores precios del petróleo mediante la conservación y una mayor producción nacional de energía. En el ámbito de las corrientes de capital, pueden aprovechar plenamente sus oportunidades para obtener un volumen prudente de préstamos tanto de fuentes comerciales y bilaterales como de las instituciones multilaterales.

- Inversiones y eficiencia de la producción. Para atraer financiamiento (en especial de fuentes comerciales) y acelerar el desarrollo en forma general, las estrategias de comercio y de energía desempeñan una función importante, al igual que otras políticas que aumentan la inversión, mejoran la administración, elevan la productividad agrícola y fomentan un mejor uso del capital, la mano de obra, los recursos naturales y las importaciones.

- Desarrollo humano. El factor interno en el que se ha concentrado este Informe es el humano: la función no sólo de la educación y la capacitación, sino también de la salud y la nutrición. Además de los importantes beneficios directos que brindan los programas en estos sectores, el Informe acentúa otro aspecto, de larga data pero a menudo descuidado, a saber: el desarrollo humano como una inversión que contribuye al crecimiento. Se conoce bien la importancia de la capacitación técnica, profesional y administrativa; no ocurre lo mismo, pese a haber sido establecida concluyentemente por la investigación, con la importancia de la educación primaria, que influye en los conocimientos y las actitudes de los agricultores y demás trabajadores.

Al igual que otros tipos de inversión, la que se realice en recursos humanos puede no producir efecto alguno si no se comple-

menta con otras aportaciones productivas y con políticas que aseguren un uso eficiente de los recursos. Asimismo, los programas de desarrollo humano han de elegirse con sumo cuidado y llevarse a cabo con eficiencia. A pesar de estas salvedades, hay considerables pruebas que apoyan la proposición de sentido común de que el desarrollo humano puede efectuar una contribución valiosa al crecimiento.

Los estudios realizados a nivel de empresas, explotaciones agrícolas y proyectos han demostrado que los niveles de educación, salud y nutrición mejores pueden elevar los ingresos y la productividad, y que la tasa de rendimiento económico de la inversión en educación es elevada, con frecuencia muy superior a la de la inversión en activos fijos. En lo que se refiere a la educación primaria, las tasas de rendimiento en un grupo numeroso de países alcanzan valores medios superiores al 20%. A nivel global, las comparaciones entre los países muestran que las naciones en desarrollo con mayores tasas de alfabetización han crecido con mayor rapidez, aun cuando se toman en cuenta otras influencias sobre el crecimiento y la causalidad inversa, es decir, el efecto del crecimiento en la alfabetización. Estudios de casos prácticos y la evidencia histórica apoyan esta conclusión.

- Población. Una forma importante en que el desarrollo humano contribuye a elevar los ingresos medios, así como a otras metas sociales, es reduciendo el crecimiento de la población. Aminorar la fecundidad no es un fin en sí mismo, pero en la mayoría de los países en desarrollo el menor crecimiento demográfico suele resultar en una mayor inversión per cápita en activos fijos y aptitudes humanas y, por consiguiente, en un crecimiento más rápido. La nu-

trición y salud mejores, al hacer que disminuya la mortalidad infantil, son elementos esenciales del descenso de la fecundidad. También lo es la educación, en especial la de las mujeres, dado que demora la edad para contraer matrimonio, modifica las actitudes respecto del tamaño de la familia y hace más aceptables los métodos modernos de anticoncepción. El aumento de los ingresos es, por sí mismo, tanto causa como efecto de la menor fecundidad: las personas no tan pobres tienen razones para desear menos hijos (incluida una menor necesidad de su trabajo y de su sostén en la ancianidad). Por otra parte, la investigación ha confirmado que los programas de planificación de la familia también son importantes en lo que se refiere a desacelerar el crecimiento de la población.

Desarrollo humano y pobreza

En consecuencia, el desarrollo humano puede contribuir al crecimiento, pero en este Informe se han subrayado aún más sus posibilidades de contribuir a la aminoración de la pobreza absoluta.

- El crecimiento y la reducción de la pobreza. El crecimiento es fundamental para aliviar todos los aspectos de la pobreza absoluta—la malnutrición, la mala salud y el analfabetismo, así como los bajos ingresos—, en especial en los países más pobres. Ahora bien, si el crecimiento no va acompañado por otras medidas, tal vez no eleve mucho los ingresos de los pobres ni logre un gran progreso en los otros aspectos de la pobreza que no se relacionan con ellos. En una u otra esfera, los programas de desarrollo humano tienen un papel que cumplir.

- El aumento de los ingresos de los pobres. Se ha analizado en el Informe una amplia diversidad de políticas que pueden ayudar

a elevar el ingreso de los pobres, muchas de las cuales refuerzan positivamente el crecimiento. El apoyo a la agricultura, la reforma agraria y de la tenencia de la tierra, las políticas que fomentan la demanda de mano de obra y diversos tipos de investigación son cuatro importantes esferas que se consideran. El desarrollo humano es un complemento esencial: Acelera la difusión de las nuevas técnicas a las pequeñas explotaciones agrícolas y aumenta las oportunidades de empleo en el sector moderno para los pobres. Y puesto que se reducen la fecundidad y el tamaño de la familia, lo que ganan los adultos no tiene que repartirse tanto entre los hijos y otros dependientes.

- Los aspectos de la pobreza no relacionados con el ingreso. Entre los peores aspectos de la pobreza absoluta no sólo se cuentan los bajos ingresos, sino también la malnutrición, las frecuentes defunciones infantiles, la enfermedad y la ignorancia. En todos ellos pueden ayudar los programas de desarrollo humano. Existe también una interdependencia compleja, menos obvia, entre las diferentes facetas del desarrollo humano, como la hay entre éste y los aumentos de los ingresos. La salud, la nutrición, la educación y la fecundidad se influyen mutuamente. Más notable, en parte por menos esperada, es la poderosa influencia que tiene la educación, en especial la de las mujeres, no sólo en la fecundidad, sino también en la salud y la nutrición de los niños. Esto sugiere que el desarrollo humano es un círculo, que puede ser vicioso o virtuoso según las circunstancias y las políticas y que tiene su propio impulso: lo que se haga o deje de hacer hoy influirá poderosamente en lo que pueda hacerse dentro de diez años o más.

- Los aspectos prácticos del

desarrollo humano. En el campo del desarrollo humano, es más fácil decir que hacer. Pero se ha aprendido mucho acerca de la eficacia comparativa de diferentes políticas y programas. En la esfera de la nutrición, por ejemplo, es cada vez mayor el acuerdo en cuanto a que la cuestión fundamental no es mejorar el equilibrio entre calorías y proteínas, sino aumentar la cantidad de alimentos básicos que pueden adquirir los pobres, lo que significa elevar sus ingresos, estimular a la producción de esos alimentos y, en algunos casos, subvencionar determinados productos. En la esfera de la salud, se reconoce hoy en general el papel vital que desempeña la atención primaria, junto con la educación y el control de las enfermedades muy difundidas. En cuanto a la fecundidad, se comprende mejor ahora tanto la forma de poner en práctica los programas de planificación de la familia como el modo en que dichos programas interactúan con las condiciones socioeconómicas y culturales. En el sector de la educación se da actualmente más importancia a los efectos de ésta sobre el comportamiento; en lo que se refiere a elevar las normas educacionales se ha demostrado que el tamaño de las clases tiene mucha menos importancia, y los materiales didácticos mucha más, de lo que se creía anteriormente.

La dura realidad ha demostrado también las dificultades que entraña la puesta en práctica de las actividades de desarrollo humano y la forma de afrontarlas. Con frecuencia es menester superar obstáculos políticos, como la parcialidad hacia las ciudades, la competencia en cuanto a los recursos y la débil posición de los pobres; pero los esfuerzos por mejorar la educación básica, la nutrición y la salud tienen en general un fuerte atractivo político. Las limitaciones fi-

nancieras impuestas a los programas a menudo parecen insalvables, pero no es raro encontrar formas inexplotadas de reducir los costos y aprovechar recursos adicionales. Los programas de desarrollo humano pueden hallar también serios obstáculos administrativos; en este aspecto, es importante no sólo mejorar la administración, sino también elegir la combinación de programas más fácil de administrar y alentar la participación local. Más paradójica, pero igualmente irritante, es la brecha que existe entre la necesidad y la demanda, que puede a veces conducir a una subutilización de las escuelas y las clínicas o a una representación insuficiente de las mujeres y las niñas en esos programas. La experiencia sugiere las formas en que es posible estrechar, y en algunos casos salvar, esa brecha.

- Concesiones y opciones. Los planificadores tienen que elegir marginalmente entre actividades de desarrollo humano y de otra índole, y entre distintas actividades de desarrollo humano. Las opciones no son fáciles, ni tampoco han de ser las mismas en todos los países.

La retribución económica del desarrollo humano hace más fáciles las concesiones recíprocas entre crecimiento y aminoración de la pobreza, pero no las elimina, lo que significa que en las decisiones de política influirá el énfasis relativo que se asigne a aumentar el crecimiento, elevar los ingresos de los pobres o atacar los aspectos de la pobreza absoluta no relacionados con los ingresos. Sea cual fuere el equilibrio entre los objetivos, la dificultad de cuantificar los costos y los beneficios a menudo complica los problemas que entraña decidir cuál ha de ser el monto del presupuesto para desarrollo humano y cómo ha de di-

vidirse entre educación, salud, nutrición y planificación de la familia, así como dentro de cada uno de estos sectores.

La forma en que se resuelvan estos dilemas debe variar según las circunstancias de cada país. Las prioridades políticas y sociales son importantes; también lo son los niveles de ingreso y las perspectivas de crecimiento, así como los progresos logrados con ante-

rioridad en la esfera del desarrollo humano. Cuando se consideran las actividades de desarrollo humano y otras medidas para reducir la pobreza, los países de bajos ingresos de Africa y Asia, por ejemplo, deben hacer hincapié forzosamente en el rendimiento económico.

Nada puede lograr que la pobreza absoluta generalizada desaparezca de un día para otro. En

el mejor de los casos, el desarrollo humano sólo puede cumplir una parte de la tarea. Sin unas políticas eficaces en otros frentes y sin un apoyo activo y esclarecido del resto del mundo, el progreso será angustiosamente lento. Pero tampoco bastarán esas otras políticas. El recurso más valioso con que cuenta cualquier país es su gente, el medio y el fin del progreso económico.

Apéndice estadístico de la Parte I

Cuadro AE.1 Crecimiento de la población, el PNB y el PNB per cápita, 1960-90
(tasas medias de crecimiento anual)

| Grupos de países | Población | | | | PNB ^a | | | | PNB per cápita ^a | | | |
|--|-----------|---------|---------|---------|------------------|---------|---------|---------|-----------------------------|---------|---------|---------|
| | 1960-70 | 1970-80 | 1980-85 | 1985-90 | 1960-70 | 1970-80 | 1980-85 | 1985-90 | 1960-70 | 1970-80 | 1980-85 | 1985-90 |
| Países de bajos ingresos | 2,4 | 2,3 | 2,3 | 2,2 | 4,2 | 4,0 | 4,5 | 4,7 | 1,8 | 1,7 | 2,1 | 2,5 |
| Africa al Sur del Sahara | 2,5 | 2,8 | 3,0 | 2,7 | 4,2 | 3,0 | 3,1 | 3,8 | 1,7 | 0,2 | 0,1 | 1,1 |
| Asia | 2,4 | 2,2 | 2,2 | 2,1 | 4,2 | 4,2 | 4,7 | 4,9 | 1,8 | 2,0 | 2,4 | 2,7 |
| Países de ingresos medianos | 2,5 | 2,5 | 2,5 | 2,3 | 6,0 | 5,6 | 5,2 | 5,8 | 3,5 | 3,1 | 2,7 | 3,4 |
| Asia Oriental y el Pacífico | 2,8 | 2,3 | 2,1 | 2,0 | 7,7 | 8,0 | 7,0 | 7,3 | 4,9 | 5,7 | 4,8 | 5,2 |
| América Latina y el Caribe | 2,8 | 2,6 | 2,6 | 2,4 | 5,7 | 5,8 | 5,5 | 6,3 | 2,9 | 3,2 | 2,9 | 3,8 |
| Oriente Medio y Norte de Africa | 2,5 | 2,6 | 2,7 | 2,5 | 3,6 | 6,4 | 5,1 | 5,3 | 1,1 | 3,8 | 2,4 | 2,7 |
| Africa al Sur del Sahara | 2,5 | 2,9 | 3,2 | 2,8 | 4,8 | 4,5 | 4,9 | 4,3 | 2,3 | 1,6 | 1,7 | 1,4 |
| Europa Meridional | 1,4 | 1,4 | 1,3 | 1,2 | 7,0 | 4,6 | 3,8 | 3,7 | 5,6 | 3,2 | 2,5 | 3,4 |
| Países en desarrollo importadores de petróleo | 2,4 | 2,3 | 2,3 | 2,2 | 5,6 | 5,1 | 4,7 | 5,5 | 3,1 | 2,7 | 2,4 | 3,2 |
| Países de bajos ingresos | 2,5 | 2,4 | 2,4 | 2,2 | 4,1 | 3,3 | 4,1 | 4,6 | 1,6 | 0,9 | 1,7 | 2,4 |
| Africa al Sur del Sahara | 2,5 | 2,8 | 3,0 | 2,7 | 4,2 | 3,0 | 3,1 | 3,8 | 1,6 | 0,2 | 0,1 | 1,1 |
| Asia | 2,4 | 2,3 | 2,3 | 2,1 | 4,1 | 3,4 | 4,3 | 4,8 | 1,6 | 1,1 | 2,0 | 2,6 |
| Países de ingresos medianos | 2,4 | 2,3 | 2,3 | 2,1 | 6,1 | 5,5 | 4,9 | 5,7 | 3,6 | 3,1 | 2,6 | 3,5 |
| Asia Oriental y el Pacífico | 2,8 | 2,3 | 2,1 | 2,0 | 7,8 | 8,0 | 6,9 | 7,3 | 4,9 | 5,6 | 4,7 | 5,2 |
| América Latina y el Caribe | 2,6 | 2,5 | 2,4 | 2,3 | 5,4 | 6,0 | 5,0 | 6,2 | 2,7 | 3,5 | 2,6 | 3,8 |
| Oriente Medio y Norte de Africa | 2,4 | 2,6 | 3,1 | 3,1 | 2,3 | 3,0 | 3,7 | 3,9 | -0,2 | 0,4 | 0,6 | 0,8 |
| Africa al Sur del Sahara | 2,5 | 2,9 | 3,0 | 2,7 | 4,9 | 3,9 | 4,6 | 4,2 | 2,4 | 0,9 | 1,6 | 1,4 |
| Europa Meridional | 1,5 | 1,3 | 1,3 | 1,2 | 7,0 | 4,6 | 3,8 | 4,7 | 5,4 | 3,2 | 2,5 | 3,4 |
| Países en desarrollo exportadores de petróleo ^b | 2,6 | 2,5 | 2,7 | 2,5 | 5,5 | 6,1 | 6,3 | 5,9 | 2,8 | 3,5 | 3,5 | 3,4 |
| Todos los países en desarrollo | 2,5 | 2,4 | 2,4 | 2,2 | 5,6 | 5,3 | 5,1 | 5,6 | 3,1 | 2,8 | 2,6 | 3,3 |
| Países industrializados | 1,0 | 0,7 | 0,5 | 0,4 | 5,0 | 3,1 | 3,3 | 4,0 | 3,9 | 2,4 | 2,9 | 3,5 |
| Exportadores de petróleo con superávit de capital | 3,0 | 3,1 | 2,8 | 3,0 | 10,5 | 8,4 | 5,3 | 5,8 | 7,3 | 5,0 | 2,8 | 2,8 |
| Países con economía de planificación centralizada | 1,7 | 1,3 | 1,2 | 1,1 | .. | 5,2 | 4,6 | 4,5 | .. | 3,8 | 3,4 | 3,3 |

Fuentes: Estimaciones del Banco Mundial; proyecciones altas del Informe sobre el Desarrollo Mundial, 1980.

a. Precios de 1977.

b. Las estimaciones correspondientes a los países en desarrollo exportadores de petróleo se basan en el análisis de los 11 principales exportadores.

Cuadro AE.2 Producción y consumo de energía primaria comercial, por grupos de países, 1977-90

(millones de barriles diarios del equivalente en petróleo)

| Grupos de países | 1977 | | 1980 | | 1985 | | 1990 | |
|---|------------|---------|------------|---------|------------|---------|------------|---------|
| | Producción | Consumo | Producción | Consumo | Producción | Consumo | Producción | Consumo |
| Países industrializados | 47,5 | 70,6 | 50,1 | 70,1 | 60,0 | 80,7 | 72,5 | 92,5 |
| Países con economía de planificación centralizada | 42,6 | 40,3 | 44,8 | 42,5 | 54,0 | 51,8 | 65,0 | 64,3 |
| Exportadores de petróleo con superávit de capital | 25,2 | 1,6 | 21,4 | 1,9 | 23,2 | 2,7 | 26,1 | 3,9 |
| Países en desarrollo | 18,9 | 17,1 | 21,5 | 18,7 | 28,8 | 25,0 | 37,9 | 34,3 |
| Exportadores netos de petróleo | 11,9 | 3,9 | 13,0 | 4,6 | 16,1 | 6,0 | 19,4 | 8,3 |
| Importadores netos de petróleo | 7,0 | 13,2 | 8,5 | 14,1 | 12,7 | 19,0 | 18,5 | 26,0 |
| Combustible para buques y otros ^a | n.a. | 4,6 | n.a. | 4,6 | n.a. | 5,8 | n.a. | 6,5 |
| Total | 134,2 | 134,2 | 137,8 | 137,8 | 166,0 | 166,0 | 201,5 | 201,5 |

Fuentes: Naciones Unidas, World Energy Supplies 1973-78 (Serie J, No. 22); estimaciones del Banco Mundial; proyecciones altas del Informe sobre el Desarrollo Mundial, 1980.

a. Incluye usos distintos de los energéticos.

Cuadro AE.3 Composición del suministro mundial de energía primaria comercial, 1970-2020

(porcentajes)

| Fuentes de energía | 1970 | 1980 | 1990 | 2000 | 2020 |
|---|--------|--------|-------|------|------|
| Petróleo | 47,6 | 45,8 | 38 | 30 | 17 |
| (OPEP) | (23,0) | (20,4) | (16) | (12) | (6) |
| Carbón | 32,3 | 30,0 | 31 | 31 | 32 |
| Nuclear | 0,1 | 1,0 | 2 | 7 | 16 |
| Hidráulica | 2,0 | 2,7 | 4 | 5 | 5 |
| Gas y otras | 18,0 | 20,5 | 25 | 27 | 30 |
| Total | 100,0 | 100,0 | 100 | 100 | 100 |
| Partida de memorando | | | | | |
| Suministro total mundial de energía primaria comercial ^a | 100,9 | 137,8 | 201,5 | 270 | 390 |

Fuentes: Naciones Unidas, World Energy Supplies 1973-78 (Serie J, No. 22); proyecciones del Banco Mundial.

a. Millones de barriles diarios del equivalente en petróleo.

Cuadro AE.4 Crecimiento de las exportaciones de mercancías, por categorías de productos y grupos de países, 1960-77 y 1977-90
(tasas medias de crecimiento anual, a precios de 1977)

| Categorías de productos | 1960-77 | | | 1977-90 ^a | | |
|-------------------------------------|---------------|-------------------------|----------------------|----------------------|-------------------------|----------------------|
| | Todo el mundo | Países industrializados | Países en desarrollo | Todo el mundo | Países industrializados | Países en desarrollo |
| Combustibles y energía | 6,4 | 4,4 | 6,6 | 1,8 | 3,3 | 3,0 |
| Otros productos primarios | 4,5 | 5,6 | 3,3 | 3,8 | 4,0 | 3,6 |
| Alimentos y bebidas | 4,6 | 6,3 | 2,8 | 4,1 | 4,3 | 3,9 |
| Productos agrícolas no alimentarios | 4,7 | 6,0 | 3,2 | 2,8 | 2,9 | 2,2 |
| Minerales y metales no ferrosos | 4,1 | 3,6 | 5,2 | 4,1 | 4,0 | 3,8 |
| Manufacturas | 8,9 | 8,8 | 12,3 | 6,8 | 6,5 | 9,7 |
| Maquinaria y equipo de transportes | 9,6 | 9,6 | 16,8 | 7,2 | 6,8 | 14,2 |
| Otras manufacturas | 8,3 | 8,0 | 11,3 | 6,5 | 6,2 | 7,7 |
| Total de mercancías ^b | 7,2 | 7,7 | 6,0 | 5,4 | 5,9 | 6,0 |

Fuentes: Banco Mundial; *United Nations Yearbook of International Trade Statistics*, varios números; UNCTAD, *Handbook of International Trade and Development Statistics*, varios números.

a. Proyecciones altas.

b. Excluido el oro.

Cuadro AE.5 Dirección del intercambio comercial de mercancías, 1970 y 1977

| Origen | Destino | | | | | | | | | | |
|---|---|---|----------------|-------------------|--------------------------------|-------------------------|---|---|-------------|---------------|--|
| | Países en desarrollo exportadores de petróleo | Países en desarrollo importadores de petróleo | | | Todos los países en desarrollo | Países industrializados | Exportadores de petróleo con superávit de capital | Países con economía de planificación centralizada | No asignado | Todo el mundo | Todo el mundo (millions de dólares corrientes) |
| | | Total | Bajos ingresos | Ingresos medianos | | | | | | | |
| Composición porcentual, 1970 ^a | | | | | | | | | | | |
| Países en desarrollo exportadores de petróleo | 3,9 | 21,8 | 1,0 | 20,8 | 25,7 | 66,6 | 0,5 | 6,1 | 1,1 | 100,0 | 12.961 |
| Países en desarrollo importadores de petróleo | 3,5 | 17,4 | 2,5 | 14,9 | 20,9 | 69,0 | 1,5 | 7,5 | 1,1 | 100,0 | 39.122 |
| Bajos ingresos | 4,6 | 21,7 | 8,2 | 13,5 | 26,3 | 53,7 | 4,3 | 14,6 | 1,1 | 100,0 | 5.779 |
| Ingresos medianos | 3,4 | 16,6 | 1,5 | 15,1 | 20,0 | 71,7 | 1,0 | 6,2 | 1,1 | 100,0 | 33.343 |
| Todos los países en desarrollo | 3,6 | 18,5 | 2,1 | 16,3 | 22,1 | 68,4 | 1,2 | 7,1 | 1,1 | 100,0 | 52.083 |
| Países industrializados | 4,7 | 18,2 | 2,1 | 16,1 | 22,9 | 71,0 | 1,5 | 3,5 | 1,1 | 100,0 | 215.896 |
| Exportadores de petróleo con superávit de capital | 1,7 | 20,2 | 2,9 | 17,4 | 21,9 | 74,4 | 0,8 | 1,5 | 1,5 | 100,0 | 11.151 |
| Países con economía de planificación centralizada | 1,7 | 14,5 | 1,7 | 12,9 | 16,2 | 21,3 | 1,0 | 60,4 | 1,1 | 100,0 | 32.940 |
| Todo el mundo | 4,1 | 18,0 | 2,1 | 15,8 | 22,0 | 65,4 | 1,3 | 10,1 | 1,1 | 100,0 | 312.070 |
| Todo el mundo (millones de dólares corrientes) | 12.710 | 56.019 | 6.604 | 49.415 | 68.729 | 204.160 | 4.211 | 31.400 | 3.570 | 312.070 | 312.070 |
| Composición porcentual, 1977 ^a | | | | | | | | | | | |
| Países en desarrollo exportadores de petróleo | 2,2 | 21,5 | 1,1 | 20,4 | 23,7 | 72,6 | 0,8 | 2,8 | 0,1 | 100,0 | 58.391 |
| Países en desarrollo importadores de petróleo | 8,4 | 20,5 | 2,5 | 18,1 | 28,9 | 61,8 | 3,1 | 6,1 | 0,1 | 100,0 | 149.854 |
| Bajos ingresos | 5,4 | 21,9 | 9,4 | 12,4 | 27,3 | 53,6 | 7,7 | 11,5 | (,) | 100,0 | 13.495 |
| Ingresos medianos | 8,7 | 20,4 | 1,8 | 18,6 | 29,1 | 62,6 | 2,7 | 5,6 | 0,1 | 100,0 | 136.359 |
| Todos los países en desarrollo | 6,6 | 20,8 | 2,1 | 18,7 | 27,4 | 64,8 | 2,5 | 5,2 | 0,1 | 100,0 | 208.245 |
| Países industrializados | 6,7 | 16,4 | 1,4 | 15,0 | 23,1 | 65,7 | 5,6 | 5,2 | 0,5 | 100,0 | 697.568 |
| Exportadores de petróleo con superávit de capital | 4,3 | 20,6 | 1,5 | 19,1 | 24,9 | 69,6 | 1,2 | 2,9 | 1,5 | 100,0 | 110.289 |
| Países con economía de planificación centralizada | 2,9 | 8,8 | 1,0 | 7,8 | 11,7 | 27,2 | 3,2 | 54,5 | 3,4 | 100,0 | 107.523 |
| Todo el mundo | 6,1 | 16,9 | 1,5 | 15,4 | 23,0 | 62,2 | 4,3 | 9,7 | 0,8 | 100,0 | 1.123.625 |
| Todo el mundo (millones de dólares corrientes) | 68.149 | 189.918 | 16.578 | 173.340 | 258.067 | 699.036 | 48.665 | 108.930 | 8.927 | 1.123.625 | 1.123.625 |

Fuentes: Naciones Unidas, *International Statistical Yearbook*, varios ejemplares; UNCTAD, *Handbook of International Trade and Development Statistics*, 1979; GATT, archivo de datos del sistema comercial; Banco Mundial.

a. Los totales se dan en cifras redondas, lo que explica las diferencias que pueda haber en las sumas.

Cuadro AE.6 Flujos de capital y deuda de los países en desarrollo: importadores y exportadores de petróleo, 1975-90

(miles de millones de dólares corrientes)

| Partida | Importadores de petróleo | | | | | Exportadores de petróleo | | | | |
|--|--------------------------|-------|-------|-------|-------|--------------------------|-------|-------|-------|-------|
| | 1975 | 1977 | 1980 | 1985 | 1990 | 1975 | 1977 | 1980 | 1985 | 1990 |
| Déficit en cuenta corriente antes del pago de intereses ^a | 32,9 | 16,8 | 42,7 | 43,4 | 42,2 | 6,8 | 7,8 | -11,1 | 4,0 | 30,2 |
| Pago de intereses | 6,7 | 8,1 | 18,3 | 35,0 | 62,0 | 2,0 | 4,1 | 8,8 | 11,8 | 17,5 |
| Cambios en las reservas y deuda a corto plazo | -9,1 | 9,9 | -4,4 | 6,8 | 23,5 | 6,2 | 5,8 | 20,2 | 8,4 | 2,6 |
| Total a financiar | 30,6 | 34,8 | 56,6 | 85,2 | 127,7 | 15,0 | 17,7 | 18,0 | 24,2 | 50,2 |
| <i>Financiado con capital a plazos mediano y largo</i> | | | | | | | | | | |
| De fuentes públicas | 12,5 | 13,2 | 21,7 | 41,1 | 66,6 | 5,4 | 6,0 | 7,5 | 11,2 | 16,6 |
| De fuentes privadas | 18,1 | 21,7 | 34,9 | 44,0 | 61,2 | 9,6 | 11,7 | 10,7 | 13,0 | 33,6 |
| Inversión privada directa | 4,2 | 3,9 | 6,5 | 9,6 | 16,4 | 2,7 | 2,1 | 3,5 | 5,8 | 8,2 |
| Préstamos privados | 13,9 | 17,7 | 28,4 | 34,4 | 44,7 | 6,9 | 9,6 | 7,2 | 7,2 | 25,4 |
| <i>Flujos netos totales de capital</i> | | | | | | | | | | |
| Dólares corrientes | 30,6 | 34,8 | 56,6 | 85,2 | 127,7 | 15,0 | 17,7 | 18,0 | 24,2 | 50,2 |
| Dólares constantes de 1977 | 34,2 | 34,8 | 40,0 | 42,1 | 47,2 | 16,8 | 17,7 | 12,7 | 12,0 | 18,5 |
| <i>Deuda pendiente a plazos mediano y largo</i> | | | | | | | | | | |
| Fuentes públicas | 57,7 | 77,5 | 100,4 | 212,9 | 397,1 | 16,2 | 24,3 | 48,8 | 79,6 | 130,0 |
| Fuentes privadas | 72,6 | 108,9 | 187,1 | 343,4 | 558,5 | 24,7 | 43,9 | 66,5 | 97,5 | 175,4 |
| <i>Deuda total</i> | | | | | | | | | | |
| Dólares corrientes | 130,3 | 186,4 | 287,5 | 556,3 | 955,6 | 40,9 | 68,2 | 115,3 | 177,1 | 305,4 |
| Dólares constantes de 1977 | 146,4 | 186,4 | 203,5 | 275,0 | 352,9 | 46,0 | 68,2 | 81,6 | 87,5 | 112,8 |
| <i>Servicio de la deuda</i> | | | | | | | | | | |
| Pago de intereses | 6,7 | 8,1 | 18,3 | 35,0 | 62,0 | 2,0 | 4,1 | 8,8 | 11,8 | 17,5 |
| Amortización | 12,7 | 18,9 | 28,6 | 65,0 | 114,2 | 3,6 | 6,5 | 12,2 | 23,6 | 40,1 |
| Pago de intereses como porcentaje del PNB | 0,9 | 0,8 | 1,2 | 1,2 | 1,3 | 1,0 | 1,6 | 2,7 | 1,3 | 1,1 |
| Deflactor de precios | 89,3 | 100,0 | 141,3 | 202,3 | 270,8 | 89,3 | 100,0 | 141,3 | 202,3 | 270,8 |

Fuente: Proyecciones altas del Informe sobre el Desarrollo Mundial, 1980.

a. No incluye las transferencias oficiales.

Cuadro AE.7 Flujos de capital y deuda de los países en desarrollo importadores de petróleo, de ingresos bajos y medianos, 1975-90

(miles de millones de dólares corrientes)

| Partida | Bajos ingresos | | | | | Ingresos medianos | | | | |
|--|----------------|-------|-------|-------|-------|-------------------|-------|-------|-------|-------|
| | 1975 | 1977 | 1980 | 1985 | 1990 | 1975 | 1977 | 1980 | 1985 | 1990 |
| Déficit en cuenta corriente antes del pago de intereses ^a | 4,8 | 1,4 | 8,8 | 16,0 | 26,8 | 28,1 | 15,3 | 33,9 | 27,4 | 25,5 |
| Pago de intereses | 0,6 | 0,7 | 1,2 | 2,6 | 5,3 | 6,1 | 7,4 | 17,1 | 32,3 | 56,7 |
| Cambios en las reservas y deuda a corto plazo | 0,4 | 3,0 | -0,9 | 0,7 | 1,0 | -9,5 | 7,0 | -3,5 | 6,1 | 22,5 |
| Total a financiar | 5,9 | 5,1 | 9,1 | 19,4 | 33,0 | 24,7 | 29,7 | 47,4 | 65,8 | 94,7 |
| <i>Financiado con capital a plazos mediano y largo</i> | | | | | | | | | | |
| De fuentes públicas | 5,4 | 4,7 | 8,3 | 18,5 | 31,4 | 7,1 | 8,5 | 13,4 | 22,6 | 35,2 |
| De fuentes privadas | 0,5 | 0,4 | 0,8 | 0,9 | 1,7 | 17,6 | 21,2 | 34,0 | 43,2 | 59,5 |
| Inversión privada directa | 0,2 | 0,2 | 0,3 | 0,6 | 1,0 | 4,0 | 3,7 | 6,2 | 9,0 | 15,4 |
| Préstamos privados | 0,3 | 0,3 | 0,5 | 0,2 | 0,7 | 13,6 | 17,5 | 27,9 | 34,2 | 44,1 |
| <i>Flujos netos totales de capital</i> | | | | | | | | | | |
| Dólares corrientes | 5,9 | 5,1 | 9,1 | 19,4 | 33,0 | 24,7 | 29,7 | 47,4 | 65,8 | 94,7 |
| Dólares constantes de 1977 | 6,6 | 5,1 | 6,5 | 9,6 | 12,2 | 27,7 | 29,7 | 33,6 | 32,5 | 35,0 |
| <i>Deuda pendiente a plazos mediano y largo</i> | | | | | | | | | | |
| Fuentes públicas | 24,4 | 32,0 | 44,8 | 89,4 | 172,2 | 33,3 | 45,5 | 55,6 | 123,5 | 224,9 |
| Fuentes privadas | 3,1 | 3,3 | 0,8 | 3,6 | 9,3 | 69,5 | 105,6 | 186,3 | 339,8 | 549,2 |
| <i>Deuda total</i> | | | | | | | | | | |
| Dólares corrientes | 27,5 | 35,3 | 45,6 | 93,0 | 181,5 | 102,8 | 151,1 | 241,9 | 463,3 | 774,1 |
| Dólares constantes de 1977 | 30,9 | 35,3 | 32,3 | 46,0 | 67,0 | 115,5 | 151,1 | 171,2 | 229,0 | 285,9 |
| <i>Servicio de la deuda</i> | | | | | | | | | | |
| Pago de intereses | 0,6 | 0,7 | 1,2 | 2,6 | 5,3 | 6,1 | 7,4 | 17,1 | 32,3 | 56,7 |
| Amortización | 1,2 | 1,3 | 2,2 | 3,7 | 6,0 | 11,5 | 17,6 | 26,4 | 61,3 | 108,3 |
| Pago de intereses como porcentaje del PNB | 0,4 | 0,4 | 0,4 | 0,5 | 0,6 | 1,0 | 0,9 | 1,3 | 1,3 | 1,4 |
| Deflactor de precios | 89,3 | 100,0 | 141,3 | 202,3 | 270,8 | 89,3 | 100,0 | 141,3 | 202,3 | 270,8 |

Fuente: Proyecciones altas del Informe sobre el Desarrollo Mundial, 1980.

a. No incluye las transferencias oficiales.

Nota bibliográfica

Para elaborar este Informe se ha recurrido a una gran variedad de estudios del Banco Mundial, así como a otros trabajos de investigación. Más abajo se indican brevemente fuentes seleccionadas de datos que se han usado en cada capítulo y seguidamente se presentan en una lista ordenada alfabéticamente. Las fuentes de datos del Banco Mundial comprenden documentos de política sectorial, investigaciones y análisis económicos en curso y estudios sectoriales, económicos y de proyectos sobre los distintos países. Además, para cada Informe se encomienda la elaboración de un conjunto de documentos de antecedentes cuya finalidad principal es sintetizar la literatura y los trabajos del Banco pertinentes. (Por lo tanto, las fuentes citadas en esos documentos no se incluyen separadamente.) Muchos de los documentos de antecedentes se publican como documentos de trabajo del personal del Banco Mundial, que se pueden obtener gratuitamente de la Oficina de Publicaciones del Banco. Sin embargo, los puntos de vista expresados en ellos no son necesariamente los del Banco Mundial ni los de este Informe.

Fuentes seleccionadas de datos, por capítulos

Capítulos 2 y 3. El modelo mundial usado como base de las proyecciones se describe en el trabajo de Cheetham, Gupta y Schwartz. La base de datos para ese modelo

y para las proyecciones relativas a los países se actualiza continuamente recurriendo a los datos publicados y a otros que recopila el Banco Mundial; algunos de esos datos se presentan en los Indicadores del desarrollo mundial (y en el *Atlas del Banco Mundial*, que se publica anualmente, así como en las *World Tables*, que se publican ocasionalmente). Las perspectivas de los países en desarrollo en materia de energía se examinan en el trabajo de Hughart y las cuestiones de política energética de esos países en el de Fallen-Bailey y Byer. En la esfera del comercio internacional, Keesing examina una gran variedad de cuestiones relativas a los países en desarrollo; Balassa analiza las tendencias del comercio de bienes manufacturados; Morawetz presenta un estudio de un país en lo que se refiere a los efectos de las políticas de los países en desarrollo en el crecimiento de sus exportaciones de manufacturas; Wolf analiza el ajuste por parte de los países industrializados a las importaciones provenientes de los países en desarrollo; Sapir y Lutz pasan revista a las tendencias y cuestiones relacionadas con el comercio de servicios no atribuibles a factores; Kemper evalúa el probable impacto de la Ronda de Tokio, y Frank analiza la cuestión de la "graduación" en lo que se refiere a la política comercial. Respecto del financiamiento de créditos de exportación, véase el trabajo de Cizauskas. El método usado para

derivar las estimaciones del número de personas en situación de pobreza absoluta se expone en el trabajo de Ahluwalia, Carter y Chenery.

Capítulo 4. En lo que respecta a la pobreza absoluta y a las políticas para superarla, véanse las obras de Chenery y otros autores, de Sen y de Ahluwalia, Carter y Chenery. En cuanto a la pobreza urbana y a la migración rural-urbana, véase el trabajo de Nelson. La literatura sobre la contribución de los recursos humanos al crecimiento es examinada por Bowman y sus conclusiones principales se resumen en el trabajo de Schultz. Las recientes comparaciones entre países que se mencionan en el recuadro titulado "Recursos humanos y crecimiento: pruebas macroeconómicas" figuran en las obras de Wheeler y Hicks. Partes de este capítulo (y del Capítulo 5) se basan también en los trabajos del Banco Mundial sobre necesidades básicas, resumidos por Haq y Burki.

Capítulo 5. Las pruebas de la relación entre la educación del agricultor y su productividad son examinadas por Lockheed, Jamison y Lau; las relativas a las tasas de rendimiento de la educación, por Psacharopoulos. (Este último, junto con Berry y Bowman, examina también la controversia acerca de las cuestiones metodológicas en la aplicación del análisis de tasas de rendimiento.) Las relaciones entre la educación, la pobreza y la distribución del

ingreso se examinan más a fondo en los trabajos de Berry y de Fields. Sobre cuestiones prácticas de la reforma educacional, véase la obra de Haddad y otros autores, y en cuanto a las comparaciones entre países acerca de la calidad de la educación, la de Inkeles. Las pruebas de los efectos de la educación en la salud y la nutrición son examinadas por Cochrane, O'Hara y Leslie. Los problemas y políticas de los países en desarrollo en materia de salud se examinan en los trabajos de Golladay y Liese y de Golladay; las cuestiones relativas a la nutrición en los de Berg y Reutlinger, y las relacionadas con la fecundidad y otros aspectos demográficos en el de Birdsall. Con respecto a un análisis cuantitativo de los determinantes de la fecundidad y de los efectos de ésta en el aumento de los ingresos, véase el trabajo de Wheeler. Las relaciones entre la educación y la fecundidad se examinan en la obra de Cochrane, O'Hara y Leslie. Kanagaratnam y Pierce examinan las tendencias en

la política demográfica y en la puesta en práctica de los programas de planificación de la familia.

Capítulo 6. Los factores que influyen en el apoyo político a los programas de desarrollo humano y en los obstáculos que éstos enfrentan son examinados por Uphoff. Meerman examina las fuentes de financiamiento y los medios de reducir los costos de esos programas, y Esman y Montgomery pasan revista a los aspectos administrativos de su ejecución. En el trabajo de Chambers se examina una serie de factores que dan lugar a la percepción equivocada de los problemas de la pobreza. En Rogers, Coletta y Mbindyo se analizan los aspectos sociales y culturales del desarrollo humano. Por último, la función de la familia, incluidos los problemas que enfrentan especialmente las mujeres y los niños pequeños, se examinan en Safilios-Rothschild y en la publicación *El Banco Mundial y el papel de la "mujer invisible" en el proceso de desarrollo*.

Capítulo 7. Para este capítulo se

ha recurrido en gran medida a los datos de estudios económicos del Banco Mundial sobre países, así como a muchas de las fuentes citadas respecto de los capítulos precedentes. Además, diversos aspectos del desarrollo humano y su función en la aminoración de la pobreza en diferentes regiones se examinan en los trabajos de Bussink (Asia Oriental), Davies (Africa al Sur del Sahara), Grawe (Asia Meridional), Kavalsky (Oriente Medio y Norte de Africa) y Pfeffermann (América Latina). Un examen de gran alcance sobre cuestiones de desarrollo en Africa al Sur del Sahara se puede ver en la obra de Acharya y Johnston. Marcelo Selowsky examina las políticas de lucha contra la pobreza en América Latina y Singh describe la asistencia a los pequeños agricultores y a los campesinos sin tierra en Asia Meridional. Entre los estudios detallados de cuestiones de desarrollo humano en un país determinado se incluyen los de Knight (Brasil) e Isenman (Sri Lanka).

Fuentes seleccionadas de datos, por autores

- Acharya, Shankar, y Bruce Johnston. "Two Studies of Development in Sub-Saharan Africa". Documento de trabajo del personal del Banco Mundial, No. 300. Octubre de 1978.
- Ahluwalia, Montek, Nicholas Carter y Hollis Chenery. "Growth and Poverty in Developing Countries", *Journal of Development Economics*, 6:3 (septiembre de 1979), págs. 299 a 341.
- Balassa, Bela. "The Changing International Division of Labor in Manufactured Goods". Documento de trabajo del personal del Banco Mundial, No. 329. Mayo de 1979.
- Berg, Alan D. *Nutrition. Poverty and Basic Needs Series*, Washington, D.C.: Banco Mundial, de próxima publicación.
- Berry, S. Albert. "Education, Income, Productivity and Urban Poverty". En King, ed.*
- Birdsall, Nancy. "Population and Poverty in the Developing World". Documento de trabajo del personal del Banco Mundial, No. 404. Julio de 1980.*
- Bowman, Mary Jean. "Education and Economic Growth: An Overview". En King, ed.*
- Bussink, Willem y otros autores. "Poverty and the Development of Human Resources: Regional Perspectives". Documento de trabajo del personal del Banco Mundial, No. 406. Julio de 1980.*
- Bussink, Willem. "Reflections on Socioeconomic Development and Poverty in Southeast Asia". En Bussink y otros autores.*
- Chambers, Robert. "Rural Poverty Unperceived: Problems and Remedies". Documento de trabajo del personal del Banco Mundial, No. 400. Julio de 1980.*
- Cheetham, R.J., S. Gupta y A. Schwartz. "The Global Framework". Documento de trabajo del personal del Banco Mundial, No. 355. Septiembre de 1979.

- Chenery, Hollis, Montek S. Ahluwalia, C.L.G. Bell, John H. Duloy y Richard Jolly. *Redistribución con crecimiento*. Madrid: Editorial Tecnos, 1976.
- Cizauskas, Albert C. "The Changing Nature of Export Credit Finance and Its Implications for Developing Countries". Documento de trabajo del personal del Banco Mundial, No. 409. Julio de 1980.*
- Cochrane, Susan H., Donald O'Hara y Joanne Leslie. "The Effects of Education on Health". Documento de trabajo del personal del Banco Mundial, No. 405. Julio de 1980.*
- Davies, David. "Human Development in South Asia". En Bussink y otros autores.*
- Esman, Milton, y John Montgomery. "The Administration of Human Development". En Knight, ed.*
- Fallen-Bailey, Darrel, y T. Byer. "Energy Options and Policy Issues in Developing Countries". Documento de trabajo del personal del Banco Mundial, No. 350. Agosto de 1979.
- Fields, Gary S. "Education and Income Distribution in Developing Countries: A Review of the Literature". En King, ed.*
- Frank, Isaiah. "The 'Graduation' Issue in Trade Policy toward LDCs". Documento de trabajo del personal del Banco Mundial, No. 334. Junio de 1979.
- Golladay, Fredrick. *Salud: Documento de política sectorial*. Washington, D.C.: Banco Mundial, 1980, de próxima publicación.
- Golladay, Fredrick, y Bernhard Liese. "Health Problems and Conditions in the Development Countries". Documento de trabajo del personal del Banco Mundial, No. 412. Agosto de 1980.*
- Grawe, Roger. "Human Development in South Asia". En Bussink y otros autores.*
- Haddad, Wadi D., y otros autores. *Educación: Documento de política sectorial*. Washington, D.C.: Banco Mundial, 1980, de próxima publicación.
- Haq, Mahbub ul, y Shahid Javed Burki. *Meeting Basic Needs: An Overview*. Poverty and Basic Needs Series. Washington, D.C.: Banco Mundial, de próxima publicación.
- Hicks, Norman. "Economic Growth and Human Resources". Documento de trabajo del personal del Banco Mundial, No. 408. Julio de 1980.*
- Hughart, David. "Prospects for Traditional and Non-Conventional Energy Sources in Developing Countries". Documento de trabajo del personal del Banco Mundial, No. 346. Julio de 1979.
- Comisión Independiente sobre Problemas Internacionales del Desarrollo (presidida por Willy Brandt). *Norte-Sur: Un Programa para la Supervivencia*. Bogotá: Editorial Pluma, 1980.
- Inkeles, Alex. Review of the International Evaluation of Educational Achievement, *Proceedings of the National Academy of Education*, 4 (1977), págs. 139 a 200.
- Isenman, Paul. "Basic Needs: The Case of Sri Lanka", *World Development*, 8:3 (marzo de 1980), págs. 237 a 258.
- Kanagaratnam, Kandiah, y Catherine S. Pierce. "Population Policy and Family Planning Programs: Trends in Policy and Administration". Documento de trabajo del personal del Banco Mundial, No. 411. Agosto de 1980.*
- Kavalsky, Basil G. "Poverty and Human Development in the Middle East and North Africa". En Bussink y otros autores.*
- Keesing, Donald B. "Trade Policy for Developing Countries". Documento de trabajo del personal del Banco Mundial, No. 353. Agosto de 1979.
- Kemper, R. "The Tokyo Round: Results and Implications for Developing Countries". Documento de trabajo del personal del Banco Mundial, No. 372. Febrero de 1980.
- King, Timothy, ed. "Education and Income". Documento de trabajo del personal del Banco Mundial, No. 402. Julio de 1980.*
- Knight, Peter T., y otros autores. "Brazil: Human Resources Special Report". Estudio del Banco Mundial, 1979.
- Knight, Peter T., ed. "Implementing Programs of Human Development". Documento de trabajo del personal del Banco Mundial, No. 403. Julio de 1980.*
- Lockheed, Marlaine E., Dean T. Jamison y Laurence J. Lau. "Farmer Education and Farm Efficiency: A Survey". En King, ed.
- Meerman, Jacob. "Paying for Human Development". En Knight, ed.*
- Morawetz, David. "Why the Emperor's New Clothes are not Made in Colombia: A Case Study in Latin American and East Asian Manufactured Exports". Documento de trabajo del personal del Banco Mundial, No. 368. Enero de 1980.
- Nelson, Joan. *Access to Power*. Princeton: University Press, 1980, impresión en curso.
- OCDE, *Interfuturos. De cara al futuro. Para un control de lo probable y una gestión de lo imprevisible*. París: OCDE, 1979.
- Pfeffermann, Guy P. "Some Economic Aspects of Human Development in Latin America (with Special Emphasis on Education)". En Bussink y otros autores.*
- Psacharopoulos, George. "Returns to Education: An Updated International Comparison". En King, ed.*

- Reutlinger, Shlomo, y Harold Alderman. "The Prevalence of Calorie Deficient Diets in Developing Countries". Documento de trabajo del personal del Banco Mundial, No. 374. Marzo de 1980.*
- Rogers, Everett M., Nat J. Colletta y Joseph Mbindyo. "Social and Cultural Influences on Human Development Policies and Programs". En Knight, ed.*
- Safilios-Rothschild, Constantina. "The Role of the Family: A Neglected Aspect of Poverty". En Knight, ed.*
- Sapir, André, y Ernst Lutz. "Trade in Non-Factor Services: Past Trends and Current Issues". Documento de trabajo del personal del Banco Mundial, No. 410. Agosto de 1980.*
- Schultz, Theodore W. "Nobel Lecture: The Economics of Being Poor", *Journal of Political Economy*, 88:4 (agosto de 1980), págs. 639 a 652.
- Selowsky, Marcelo. "Balancing Trickle Down and Basic Needs Strategies: Income Distribution Issues in Large Middle-Income Countries with Special Reference to Latin America". Documento de trabajo del personal del Banco Mundial, No. 335. Junio de 1979.
- Sen, Amartya. "Levels of Poverty: Policy and Change". Documento de trabajo del personal del Banco Mundial, No. 401. Julio de 1979.*
- Singh, Inderjit. "Small Farmers and the Landless in South Asia". Documento de trabajo del personal del Banco Mundial, No. 320. Febrero de 1979.
- Uphoff, Norman. "Political Considerations in Human Development". En Knight, ed.*
- Wheeler, David. "Human Resource Development and Economic Growth in Developing Countries: A Simultaneous Model". Documento de trabajo del personal del Banco Mundial, No. 407. Julio de 1980.*
- Wolf, Martin. "Adjustment Policies and Problems in Developed Countries". Documento de trabajo del personal del Banco Mundial, No. 349. Agosto de 1979.
- Banco Mundial. *El Banco Mundial y el papel de la "mujer invisible" en el proceso de desarrollo*. Washington, D.C., de próxima publicación.

Un asterisco (*) después de una cita indica que el documento se preparó como parte de los documentos de antecedentes para este Informe.

Anexo

**Indicadores
del
desarrollo mundial**

Indice

| | |
|---|------------|
| Clave | 130 |
| Introducción | 131 |
| Cuadro 1. Indicadores básicos | 132 |
| Población □ Superficie □ PNB per cápita □ Inflación □ Alfabetización de adultos □ Esperanza de vida □ Producción de alimentos per cápita | |
| Cuadro 2. Crecimiento de la producción | 134 |
| PIB □ Agricultura □ Industria □ Manufacturas □ Servicios | |
| Cuadro 3. Estructura de la producción | 136 |
| Agricultura □ Industria □ Manufacturas □ Servicios | |
| Cuadro 4. Crecimiento del consumo y la inversión | 138 |
| Consumo público □ Consumo privado □ Inversión interna bruta | |
| Cuadro 5. Estructura de la demanda | 140 |
| Consumo público □ Consumo privado □ Inversión interna bruta □ Ahorro interno bruto □ Exportaciones de bienes y servicios no atribuibles a factores □ Balanza de recursos | |
| Cuadro 6. Industrialización | 142 |
| Valor añadido en alimentos y agricultura □ en textiles y vestuario □ en maquinaria y equipo de transporte □ en productos químicos □ en otras manufacturas □ Valor añadido en la manufacturación □ Producción manufacturera bruta per cápita | |
| Cuadro 7. Energía | 144 |
| Crecimiento de la producción de energía □ Crecimiento del consumo de energía □ Consumo de energía per cápita □ Consumo de energía por cada dólar del PIB □ Importaciones de energía como porcentaje de las exportaciones de mercancías | |
| Cuadro 8. Crecimiento del comercio de mercancías | 146 |
| Valores de las exportaciones □ Valores de las importaciones □ Crecimiento de las exportaciones □ Crecimiento de las importaciones □ Relación de intercambio | |
| Cuadro 9. Estructura de las exportaciones de mercancías | 148 |
| Combustibles, minerales y metales □ Otros productos primarios □ Textiles y vestuario □ Maquinaria y equipo de transporte □ Otras manufacturas | |
| Cuadro 10. Estructura de las importaciones de mercancías | 150 |
| Alimentos □ Combustibles □ Otros productos primarios □ Maquinaria y equipo de transporte □ Otras manufacturas | |
| Cuadro 11. Destino de las exportaciones de mercancías | 152 |
| Países industrializados □ Países en desarrollo □ Países de planificación centralizada □ Países exportadores de petróleo con superávit de capital | |
| Cuadro 12. Comercio de bienes manufacturados | 154 |
| Hacia países industrializados □ Hacia países en desarrollo □ Hacia países de planificación centralizada □ Hacia los exportadores de petróleo con superávit de capital □ Valor de las exportaciones de bienes manufacturados | |

| | |
|--|------------|
| Cuadro 13. Balanza de pagos y coeficientes del servicio de la deuda | 156 |
| Balanza en cuenta corriente antes de deducir los pagos de intereses sobre la deuda pública externa □ Pagos de intereses sobre la deuda pública externa □ Servicio de la deuda como porcentaje del PNB □ como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios | |
| Cuadro 14. Corrientes de capital externo | 158 |
| Afluencia bruta de préstamos públicos y con garantía pública a plazos mediano y largo □ Reembolso del principal □ Afluencia neta de préstamos públicos y con garantía pública a plazos mediano y largo □ Inversión directa privada neta | |
| Cuadro 15. Deuda pública externa y reservas internacionales | 160 |
| Deuda pública externa pendiente y desembolsada □ como porcentaje del PNB □ Reservas internacionales brutas □ en meses de importaciones | |
| Cuadro 16. Asistencia oficial para el desarrollo concedida por miembros de la OCDE y de la OPEP | 162 |
| Monto en dólares □ porcentaje del PNB del donante □ en monedas nacionales □ Corriente bilateral neta hacia países de bajos ingresos | |
| Cuadro 17. Crecimiento reciente de la población, proyecciones y población estacionaria hipotética | 164 |
| Crecimiento reciente de la población □ Proyecciones de la población □ Magnitud hipotética de la población estacionaria □ Año en que se alcanzará la tasa de reproducción neta de 1 □ Año en que se alcanzará la población estacionaria | |
| Cuadro 18. Indicadores demográficos y relacionados con la fecundidad | 166 |
| Tasa bruta de natalidad □ Tasa bruta de mortalidad □ Tasa de fecundidad total □ Porcentaje de mujeres en el período de procreación □ Porcentaje de mujeres casadas que utilizan anticonceptivos | |
| Cuadro 19. Fuerza de trabajo | 168 |
| Población en edad de trabajar □ Fuerza de trabajo en la agricultura □ en la industria □ en los servicios □ Crecimiento de la fuerza de trabajo: períodos recientes y proyección | |
| Cuadro 20. Urbanización | 170 |
| Población urbana como porcentaje de la población total □ Crecimiento de la población urbana □ Porcentaje en la ciudad más grande □ en las ciudades de más de 500.000 habitantes □ Número de ciudades con más de 500.000 habitantes | |
| Cuadro 21. Indicadores relacionados con la esperanza de vida | 172 |
| Esperanza de vida al nacer □ Tasa de mortalidad de niños menores de 1 año □ de niños de 1 a 4 años de edad | |
| Cuadro 22. Indicadores relacionados con la salud | 174 |
| Número de habitantes por médico □ por individuo de servicios de enfermería □ Porcentaje de la población con acceso a agua potable □ Suministro diario de calorías per cápita | |
| Cuadro 23. Educación | 176 |
| Alumnos matriculados en escuela primaria como porcentaje del grupo de edades □ en escuela secundaria □ en establecimientos de educación superior □ Alfabetización de adultos | |
| Cuadro 24. Distribución del ingreso | 178 |
| Participación porcentual en el ingreso familiar, por grupos de percentiles de las unidades familiares | |
| Notas técnicas | 180 |
| Bibliografía de fuentes de los datos | 189 |

Clave

En cada cuadro se enumeran los países, dentro de su grupo, en orden ascendente del ingreso per cápita. Los números de referencia que indican ese orden se dan en la siguiente lista alfabética de países.

Las cifras que aparecen en las franjas de color son medidas de resumen para los grupos de países. La letra *p* después de la cifra indica que la medida es el promedio ponderado; la letra *m* que es la mediana, y la letra *t* que se trata del total.

..No se dispone de datos.
(.) Menos de la mitad de la unidad indicada.

Todas las tasas de crecimiento se indican en cifras reales.

Las cifras en bastardilla se refieren a años o períodos distintos de los indicados.

| | | | | | |
|---|-----|-----------------------|-----|--|-----|
| Afganistán | 26 | Francia | 99 | Panamá | 74 |
| Albania | 116 | Ghana | 40 | Papua Nueva Guinea | 53 |
| Alemania, República Federal de | 104 | Grecia | 87 | Paraguay | 60 |
| Alto Volta | 13 | Guatemala | 63 | Perú | 56 |
| Angola | 33 | Guinea | 19 | Polonia | 122 |
| Arabia Saudita | 112 | Haití | 29 | Portugal | 82 |
| Argelia | 72 | Honduras | 44 | Reino Unido | 94 |
| Argentina | 81 | Hong Kong | 86 | República Árabe Siria | 64 |
| Australia | 98 | Hungría | 121 | República Centroafricana | 27 |
| Austria | 96 | India | 15 | República Democrática Alemana | 125 |
| Bangladesh | 2 | Indonesia | 38 | República Democrática Popular Lao | 3 |
| Bélgica | 101 | Irán | 110 | República Dominicana | 62 |
| Benin | 23 | Iraq | 109 | Rumania | 119 |
| Bhután | 4 | Irlanda | 91 | Rwanda | 17 |
| Birmania | 12 | Israel | 90 | Senegal | 37 |
| Bolivia | 48 | Italia | 92 | Sierra Leona | 20 |
| Brasil | 79 | Jamaica | 68 | Singapur | 88 |
| Bulgaria | 120 | Japón | 97 | Somalia | 8 |
| Burundi | 9 | Jordania | 66 | Sri Lanka | 18 |
| Camerún | 42 | Kampuchea Democrática | 1 | Sudáfrica | 77 |
| Canadá | 102 | Kenya | 36 | Sudán | 34 |
| Colombia | 59 | Kuwait | 113 | Suecia | 107 |
| Congo, República Popular del | 51 | Lesotho | 31 | Suiza | 108 |
| Corea, República de | 70 | Líbano | 69 | Tailandia | 47 |
| Corea, República Popular Democrática de | 115 | Liberia | 43 | Taiwan | 75 |
| Costa de Marfil | 57 | Libia | 111 | Tanzania | 25 |
| Costa Rica | 78 | Madagascar | 28 | Togo | 35 |
| Cuba | 117 | Malasia | 67 | Trinidad y Tabago | 84 |
| Chad | 10 | Malawi | 16 | Túnez | 65 |
| Checoslovaquia | 124 | Malí | 6 | Turquía | 71 |
| Chile | 76 | Marruecos | 55 | Uganda | 32 |
| China | 114 | Mauritania | 30 | Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas | 123 |
| Dinamarca | 106 | México | 73 | Uruguay | 80 |
| Ecuador | 61 | Mongolia | 118 | Venezuela | 85 |
| Egipto, República Árabe de | 39 | Mozambique | 11 | Viet Nam, República Socialista de | 14 |
| El Salvador | 54 | Nepal | 7 | Yemen, República Árabe del | 50 |
| España | 89 | Nicaragua | 58 | Yemen, República Democrática Popular del | 41 |
| Estados Unidos | 105 | Niger | 22 | Yugoslavia | 83 |
| Etiopía | 5 | Nigeria | 52 | Zaire | 21 |
| Filipinas | 49 | Noruega | 103 | Zambia | 45 |
| Finlandia | 95 | Nueva Zelandia | 93 | Zimbabwe | 46 |
| | | Países Bajos | 100 | | |
| | | Pakistán | 24 | | |

1. No debe interpretarse que las referencias que se hacen a Taiwan en estos cuadros tienen significado alguno en cuanto a su condición jurídica.

Introducción

Con estos *Indicadores del desarrollo mundial* se tiene el propósito de ofrecer informaciones acerca de las principales características del desarrollo económico y social. Este año se ha seguido en general el mismo formato de las ediciones anteriores. Los indicadores que figuran en el Cuadro 1 proporcionan una silueta resumida de los países. Los datos de los demás cuadros corresponden a las siguientes grandes categorías: cuentas nacionales, industrialización, energía, cuentas externas, corrientes de asistencia, población, fuerza de trabajo, urbanización, indicadores sociales y distribución del ingreso. En su mayoría las informaciones se han extraído de archivos de datos y publicaciones del Banco Mundial, del Fondo Monetario Internacional y de las Naciones Unidas y sus organismos especializados.

Para mayor facilidad de consulta, se dan relaciones y tasas de crecimiento, y sólo en pocos casos se registran valores absolutos. La mayoría de las tasas de crecimiento se calcularon sobre dos períodos, 1960-70 y 1970-78, o 1970-77 cuando no se dispuso de datos sobre 1978. Todas las tasas de crecimiento se dan en cifras reales que se computaron, a menos que se indique otra cosa, mediante el método de los mínimos cuadrados. Debido a que en este método se toman en cuenta todas las observaciones hechas en el período, las correspondientes tasas de crecimiento reflejan tendencias generales que no están excesivamente influidas por valores excepcionales en un año determinado. Las cantidades que figuran en bastardilla en los cuadros se refieren a años o períodos distintos de los indicados. Todas las cifras en dólares se dan en la moneda de los Estados Unidos.

Algunas de las diferencias entre cifras dadas este año y las del año pasado se deben a modificaciones de las series históricas en los países informantes. También reflejan revisiones en los cálculos de la población sobre la base de nuevos datos obtenidos en censos y estudios.

Las siguientes son las agrupaciones de países empleadas: 38 países en desarrollo de bajos ingresos, en los que el ingreso per cápita era de US\$360 o menos en 1978; 52 países en desarrollo de ingresos medianos, con ingreso per cápita superior a US\$360; 18 países industrializados; 5 países exportadores de petróleo con superávit de capital, y 12 economías de planificación centralizada. Como en años anteriores, Kampuchea Democrática, la República Democrática Popular Lao, la República Socialista de Viet Nam y Yugoslavia se agrupan entre los países en desarrollo. Irán e Iraq figuran entre los países exportadores de petróleo con superávit de capital.

Dentro de cada grupo, los países se enumeran en el orden del ingreso per cápita; esa es la ordenación que aparece en todos los cuadros. En la lista alfabética de la página opuesta se da el número de referencia de cada país. En los cuadros no se incluyen datos sobre los países cuya población es menor de un millón, principalmente debido a que se carece de datos completos. En las notas técnicas sobre el Cuadro 1 se dan algunos indicadores básicos acerca de 29 países pequeños que son miembros de las Naciones Unidas, del Banco Mundial o de ambas organizaciones.

Se han calculado medidas de resumen—promedios ponderados, medianas o totales—sobre los grupos de países únicamente cuando había suficientes datos o cuando fue posible obtener estadísticas

significativas. Las ponderaciones empleadas para el cálculo de las medidas se describen en las notas técnicas pertinentes a cada indicador. La letra *p* colocada después de una medida de resumen indica que la cifra es un promedio ponderado; la letra *m* significa que se trata de la mediana, y la letra *t* que es el total. La mediana es el valor central de un conjunto dispuesto en orden de magnitudes. Puesto que la cobertura de países no es uniforme para todos los indicadores, y debido a que la variación respecto de las tendencias centrales puede ser muy grande, el lector debe actuar con cautela al comparar las medidas de resumen sobre distintos indicadores, grupos de países y años o períodos.

También deberá tener cuidado el lector al comparar indicadores sobre distintos países. Si bien las estadísticas que aquí se presentan son tomadas de fuentes que en general se consideran las más autorizadas y dignas de confianza, algunas de ellas, especialmente las que describen rasgos sociales y distribución del ingreso, están sujetas a considerable margen de error. A esto se agrega que las variadas prácticas nacionales hacen que en ciertos casos los datos no sean comparables. Por consiguiente, los datos deben considerarse sólo como indicación de tendencias y como señaladores de diferencias importantes entre países.

Para cualquier uso que se haga de los datos, es necesario remitirse a las notas técnicas. En ellas se reseñan los conceptos, definiciones, métodos y fuentes de datos utilizados. En la bibliografía se dan detalles acerca de las fuentes de los datos en las que se encontrarán definiciones y descripciones completas de los conceptos.

Estos *Indicadores del desarrollo mundial* han sido preparados bajo la dirección de Ramesh Chander.

Cuadro 1. Indicadores básicos

| | Población (millones) Med. 1978 ^a | Superficie (miles de km ²) | PNB per cápita | | Tasa anual media de inflación (porcentajes) | | Tasa de alfabeti- zación de adultos (por- centajes) 1975 ^e | Espe- ranza de vida al nacer (años) 1978 | Promedio del índice de producción de alimentos per cápita (1969-71 = 100) Prom. 1976-78 |
|------------------------------------|---|--|---------------------------|--|---|----------------------|--|---|--|
| | | | US\$ 1978 ^a | Promedio de creci- miento anual (por- centajes) 1960-78 ^b | | | | | |
| | | | | | 1960-70 ^c | 1970-78 ^d | | | |
| Países de bajos ingresos | 1.293,9 t | 26.313 t | 200 p | 1,6 p | 3,0 m | 10,6 m | 38 p | 50 p | 97 p |
| 1 Kampuchea Democrática | 8,4 | 181 | .. | .. | 3,8 | .. | .. | .. | 57 |
| 2 Bangladesh | 84,7 | 144 | 90 | -0,4 | 3,7 | 17,9 | 26 | 47 | 90 |
| 3 República Dem. Pop. Lao | 3,3 | 237 | 90 | .. | .. | .. | .. | 42 | 96 |
| 4 Bhután | 1,2 | 47 | 100 | -0,3 | .. | .. | .. | 41 | 100 |
| 5 Etiopía | 31,0 | 1.222 | 120 | 1,5 | 2,1 | 4,0 | 10 | 39 | 84 |
| 6 Malí | 6,3 | 1.240 | 120 | 1,0 | 5,0 | 7,8 | 10 | 42 | 90 |
| 7 Nepal | 13,6 | 141 | 120 | 0,8 | 7,7 | 9,1 | 19 | 43 | 92 |
| 8 Somalia | 3,7 | 638 | 130 | -0,5 | 4,5 | 10,7 | 60 | 43 | 87 |
| 9 Burundi | 4,5 | 28 | 140 | 2,2 | 2,8 | 10,1 | 25 | 45 | 107 |
| 10 Chad | 4,3 | 1.284 | 140 | -1,0 | 4,6 | 7,4 | 15 | 43 | 89 |
| 11 Mozambique | 9,9 | 783 | 140 | 0,4 | 2,8 | 10,9 | .. | 46 | 81 |
| 12 Birmania | 32,2 | 677 | 150 | 1,0 | 2,7 | 13,7 | 67 | 53 | 96 |
| 13 Alto Volta | 5,6 | 274 | 160 | 1,3 | 1,3 | 9,6 | 5 | 42 | 95 |
| 14 Viet Nam | 51,7 | 330 | 170 | .. | .. | .. | 87 | 62 | 102 |
| 15 India | 643,9 | 3.288 | 180 | 1,4 | 7,1 | 8,2 | 36 | 51 | 100 |
| 16 Malawi | 5,7 | 118 | 180 | 2,9 | 2,4 | 9,1 | 25 | 46 | 99 |
| 17 Rwanda | 4,5 | 26 | 180 | 1,4 | 13,1 | 14,7 | 23 | 46 | 103 |
| 18 Sri Lanka | 14,3 | 66 | 190 | 2,0 | 1,8 | 11,8 | 78 | 69 | 114 |
| 19 Guinea | 5,1 | 246 | 210 | 0,6 | 1,7 | 6,4 | .. | 43 | 86 |
| 20 Sierra Leona | 3,3 | 72 | 210 | 0,5 | 2,9 | 10,8 | 15 | 46 | 93 |
| 21 Zaire | 26,8 | 2.345 | 210 | 1,1 | 29,9 | 26,2 | 15 | 46 | 94 |
| 22 Níger | 5,0 | 1.267 | 220 | -1,4 | 2,1 | 10,7 | 8 | 42 | 87 |
| 23 Benin | 3,3 | 113 | 230 | 0,4 | 1,9 | 7,4 | 11 | 46 | 92 |
| 24 Pakistán | 77,3 | 804 | 230 | 2,8 | 3,3 | 14,6 | 21 | 52 | 101 |
| 25 Tanzania | 16,9 | 945 | 230 | 2,7 | 1,8 | 12,3 | 66 | 51 | 93 |
| 26 Afganistán | 14,6 | 647 | 240 | 0,4 | 11,9 | 4,4 | 12 | 42 | 100 |
| 27 República Centroafricana | 1,9 | 623 | 250 | 0,7 | 4,1 | 9,0 | .. | 46 | 102 |
| 28 Madagascar | 8,3 | 587 | 250 | -0,3 | 3,2 | 9,6 | 50 | 46 | 95 |
| 29 Haití | 4,8 | 28 | 260 | 0,2 | 4,1 | 12,2 | 23 | 51 | 91 |
| 30 Mauritania | 1,5 | 1.031 | 270 | 3,6 | 1,6 | 10,4 | 17 | 42 | 71 |
| 31 Lesoto | 1,3 | 30 | 280 | 5,9 | 2,5 | 11,2 | 55 | 50 | 90 |
| 32 Uganda | 12,4 | 236 | 280 | 0,7 | 3,0 | 27,3 | .. | 53 | 90 |
| 33 Angola | 6,7 | 1.247 | 300 | 1,2 | 3,3 | 22,0 | .. | 41 | 88 |
| 34 Sudán | 17,4 | 2.506 | 320 | 0,1 | 3,7 | 7,4 | 20 | 46 | 108 |
| 35 Togo | 2,4 | 56 | 320 | 5,0 | 1,7 | 7,4 | 18 | 46 | 80 |
| 36 Kenya | 14,7 | 583 | 330 | 2,2 | 1,5 | 12,0 | 40 | 53 | 91 |
| 37 Senegal | 5,4 | 196 | 340 | -0,4 | 1,7 | 8,0 | 10 | 42 | 96 |
| 38 Indonesia | 136,0 | 2.027 | 360 | 4,1 | .. | 20,0 | 62 | 47 | 100 |
| Países de ingresos medianos | 872,8 t | 32,998 t | 1.250 p | 3,7 p | 3,1 m | 13,1 m | 71 p | 61 p | 106 p |
| 39 Egipto | 39,9 | 1.001 | 390 | 3,3 | 2,7 | 7,0 | 44 | 54 | 93 |
| 40 Ghana | 11,0 | 239 | 390 | -0,5 | 7,6 | 35,9 | 30 | 48 | 79 |
| 41 Yemen, Rep. Dem. Pop. del | 1,8 | 333 | 420 | .. | .. | .. | 27 | 44 | 108 |
| 42 Camerún | 8,1 | 475 | 460 | 2,9 | 3,7 | 9,8 | .. | 46 | 112 |
| 43 Liberia | 1,7 | 111 | 460 | 2,0 | 1,9 | 9,7 | 30 | 48 | 96 |
| 44 Honduras | 3,4 | 112 | 480 | 1,1 | 3,0 | 8,0 | 57 | 57 | 84 |
| 45 Zambia | 5,3 | 753 | 480 | 1,2 | 7,6 | 5,7 | 39 | 48 | 109 |
| 46 Zimbabue | 6,9 | 391 | 480 | 1,2 | 1,3 | 7,6 | .. | 54 | 102 |
| 47 Tailandia | 44,5 | 514 | 490 | 4,6 | 1,9 | 9,1 | 84 | 61 | 122 |
| 48 Bolivia | 5,3 | 1.099 | 510 | 2,2 | 3,5 | 22,7 | 63 | 52 | 111 |
| 49 Filipinas | 45,6 | 300 | 510 | 2,6 | 5,8 | 13,4 | 87 | 60 | 115 |
| 50 Yemen, Rep. Arabe del | 5,6 | 195 | 520 | .. | .. | .. | 13 | 39 | 98 |
| 51 Congo, Rep. Pop. del | 1,5 | 342 | 540 | 1,0 | 5,4 | 10,6 | 50 | 46 | 82 |
| 52 Nigeria | 80,6 | 924 | 560 | 3,6 | 2,6 | 18,2 | .. | 48 | 89 |
| 53 Papua Nueva Guinea | 2,9 | 462 | 560 | 3,6 | 3,6 | 8,8 | 32 | 50 | 106 |
| 54 El Salvador | 4,3 | 21 | 660 | 1,8 | 0,5 | 10,3 | 62 | 63 | 111 |
| 55 Marruecos | 18,9 | 447 | 670 | 2,5 | 2,0 | 7,1 | 28 | 55 | 80 |
| 56 Perú | 16,8 | 1.285 | 740 | 2,0 | 9,9 | 22,2 | 72 | 56 | 90 |
| 57 Costa de Marfil | 7,8 | 322 | 840 | 2,5 | 2,8 | 13,9 | 20 | 46 | 104 |
| 58 Nicaragua | 2,5 | 130 | 840 | 2,3 | 1,9 | 11,0 | 57 | 55 | 102 |
| 59 Colombia | 25,6 | 1.139 | 850 | 3,0 | 11,9 | 21,7 | 81 | 62 | 114 |
| 60 Paraguay | 2,9 | 407 | 850 | 2,6 | 3,0 | 12,3 | 81 | 63 | 103 |
| 61 Ecuador | 7,8 | 284 | 880 | 4,3 | .. | 14,8 | 74 | 60 | 103 |
| 62 República Dominicana | 5,1 | 49 | 910 | 3,5 | 2,1 | 8,6 | 67 | 60 | 93 |
| 63 Guatemala | 6,6 | 109 | 910 | 2,9 | 0,1 | 10,8 | 47 | 57 | 108 |
| 64 Rep. Arabe Siria | 8,1 | 185 | 930 | 3,8 | 1,9 | 12,7 | 53 | 57 | 150 |
| 65 Túnez | 6,0 | 164 | 950 | 4,8 | 3,7 | 7,1 | 55 | 57 | 128 |
| 66 Jordania | 3,0 | 98 | 1.050 | .. | .. | .. | 70 | 56 | 77 |

| | Población (millones) Med. 1978 ^a | Superficie (miles de km²) | PNB per cápita | | | | Tasa de alfabeti- zación de adultos (por- centajes) 1975 ^e | Espe- ranza de vida al nacer (años) 1978 | Promedio del índice de producción de alimentos per cápita (1969-71 = 100) Prom. 1976-78 |
|--|---|---------------------------------|---------------------------|--|---|----------------------|--|---|--|
| | | | US\$ 1978 ^a | Promedio de creci- miento anual (por- centajes) 1960-78 ^b | Tasa anual media de inflación (porcentajes) | | | | |
| | | | | | 1960-70 ^c | 1970-78 ^d | | | |
| 67 Malasia | 13,3 | 330 | 1.090 | 3,9 | -0,3 | 7,2 | 60 | 67 | 110 |
| 68 Jamaica | 2,1 | 11 | 1.110 | 2,0 | 3,8 | 16,9 | 86 | 70 | 98 |
| 69 Líbano | 3,0 | 10 | .. | .. | 1,4 | .. | .. | 65 | 85 |
| 70 Corea, República de | 36,6 | 99 | 1.160 | 6,9 | 17,5 | 19,3 | 93 | 63 | 116 |
| 71 Turquía | 43,1 | 781 | 1.200 | 4,0 | 5,6 | 21,5 | 60 | 61 | 110 |
| 72 Argelia | 17,6 | 2.382 | 1.260 | 2,3 | 2,3 | 13,4 | 37 | 56 | 82 |
| 73 México | 65,4 | 1.973 | 1.290 | 2,7 | 3,5 | 17,5 | 76 | 65 | 99 |
| 74 Panamá | 1,8 | 76 | 1.290 | 2,9 | 1,6 | 7,5 | 78 | 70 | 103 |
| 75 Taiwan | 17,1 | 36 | 1.400 | 6,6 | 4,1 | 10,3 | 82 | 72 | 105 |
| 76 Chile | 10,7 | 757 | 1.410 | 1,0 | 32,9 | 242,6 | 88 | 67 | 94 |
| 77 Sudáfrica | 27,7 | 1.221 | 1.480 | 2,5 | 3,0 | 11,7 | .. | 60 | 100 |
| 78 Costa Rica | 2,1 | 51 | 1.540 | 3,3 | 1,9 | 15,7 | 90 | 70 | 114 |
| 79 Brasil | 119,5 | 8.512 | 1.570 | 4,9 | 46,1 | 30,3 | 76 | 62 | 117 |
| 80 Uruguay | 2,9 | 176 | 1.610 | 0,7 | 51,1 | 65,6 | 94 | 71 | 105 |
| 81 Argentina | 26,4 | 2.767 | 1.910 | 2,6 | 21,8 | 120,4 | 94 | 71 | 114 |
| 82 Portugal | 9,8 | 92 | 1.990 | 5,9 | 3,0 | 15,2 | 70 | 69 | 82 |
| 83 Yugoslavia | 22,0 | 256 | 2.380 | 5,4 | 12,6 | 17,3 | 85 | 69 | 117 |
| 84 Trinidad y Tabago | 1,1 | 5 | 2.910 | 2,2 | 3,2 | 21,3 | 95 | 70 | 94 |
| 85 Venezuela | 14,0 | 912 | 2.910 | 2,7 | 1,3 | 11,1 | 82 | 66 | 97 |
| 86 Hong Kong | 4,6 | 1 | 3.040 | 6,5 | 2,3 | 7,7 | 90 | 72 | 30 |
| 87 Grecia | 9,4 | 132 | 3.250 | 6,0 | 3,2 | 13,8 | .. | 73 | 120 |
| 88 Singapur | 2,3 | 1 | 3.290 | 7,4 | 1,1 | 6,1 | 75 | 70 | 112 |
| 89 España | 37,1 | 505 | 3.470 | 5,0 | 6,3 | 15,0 | .. | 73 | 122 |
| 90 Israel | 3,7 | 21 | 3.500 | 4,2 | 6,2 | 31,0 | 88 | 72 | 113 |
| Países industrializados | 667,8 t | 30.429 t | 8.070 p | 3,7 p | 4,2 m | 9,4 m | 99 p | 74 p | 108 p |
| 91 Irlanda | 3,2 | 70 | 3.470 | 3,3 | 5,2 | 14,7 | 98 | 73 | 128 |
| 92 Italia | 56,7 | 301 | 3.850 | 3,6 | 4,4 | 14,0 | 98 | 73 | 100 |
| 93 Nueva Zelandia | 3,2 | 269 | 4.790 | 1,7 | 3,3 | 11,0 | 99 | 73 | 107 |
| 94 Reino Unido | 55,8 | 244 | 5.030 | 2,1 | 4,1 | 14,1 | 99 | 73 | 111 |
| 95 Finlandia | 4,8 | 337 | 6.820 | 4,1 | 5,6 | 13,2 | 100 | 72 | 107 |
| 96 Austria | 7,5 | 84 | 7.030 | 4,2 | 3,6 | 7,6 | 99 | 72 | 109 |
| 97 Japón | 114,9 | 372 | 7.280 | 7,6 | 4,8 | 9,6 | 99 | 76 | 97 |
| 98 Australia | 14,2 | 7.687 | 7.990 | 2,9 | 3,1 | 12,8 | 100 | 73 | 121 |
| 99 Francia | 53,3 | 547 | 8.260 | 4,0 | 4,1 | 9,3 | 99 | 73 | 106 |
| 100 Países Bajos | 13,9 | 41 | 8.410 | 3,4 | 5,3 | 8,8 | 99 | 74 | 118 |
| 101 Bélgica | 9,8 | 31 | 9.090 | 4,1 | 3,6 | 8,6 | 99 | 72 | 105 |
| 102 Canadá | 23,5 | 9.976 | 9.180 | 3,5 | 3,1 | 9,4 | 98 | 74 | 112 |
| 103 Noruega | 4,1 | 324 | 9.510 | 4,0 | 4,2 | 8,6 | 99 | 75 | 108 |
| 104 Alemania, Rep. Fed. de | 61,3 | 249 | 9.580 | 3,3 | 3,2 | 5,9 | 99 | 72 | 104 |
| 105 Estados Unidos | 221,9 | 9.363 | 9.590 | 2,4 | 2,8 | 6,8 | 99 | 73 | 114 |
| 106 Dinamarca | 5,1 | 43 | 9.920 | 3,2 | 6,0 | 9,8 | 99 | 74 | 102 |
| 107 Suecia | 8,3 | 450 | 10.210 | 2,5 | 4,3 | 9,3 | 99 | 75 | 113 |
| 108 Suiza | 6,3 | 41 | 12.100 | 2,2 | 4,6 | 6,6 | 99 | 74 | 113 |
| Exportadores de petróleo con superávit de capital | 60,1 t | 6.011 t | 3.340 p | 7,1 p | 1,2 m | 22,2 m | 50 p | 53 p | 111 p |
| 109 Iraq | 12,2 | 435 | 1.860 | 4,1 | 1,7 | .. | .. | 55 | 84 |
| 110 Irán | 35,8 | 1.648 | 2.160 | 7,9 | -0,5 | 23,7 | 50 | 52 | 113 |
| 111 Libia | 2,7 | 1.760 | 6.910 | 6,2 | 5,2 | 20,7 | 50 | 55 | 123 |
| 112 Arabia Saudita | 8,2 | 2.150 | 7.690 | 9,7 | .. | 28,4 | .. | 53 | 135 |
| 113 Kuwait | 1,2 | 18 | 14.890 | -2,3 | 0,6 | 19,8 | 60 | 69 | .. |
| Economías de planificación centralizada | 1.352,4 t | 34.826 t | 1.190 p | 4,0 p | .. | .. | .. | 70 p | 112 p |
| 114 China | 952,2 | 9.597 | 230 ^f | 3,7 | .. | .. | .. | 70 | 111 |
| 115 Corea, Rep. Pop. Dem. de | 17,1 | 121 | 730 | 4,5 | .. | .. | .. | 63 | 130 |
| 116 Albania | 2,6 | 29 | 740 | 4,1 | .. | .. | .. | 69 | 107 |
| 117 Cuba | 9,7 | 115 | 810 | -1,2 | .. | .. | 96 | 72 | 96 |
| 118 Mongolia | 1,6 | 1.565 | 940 | 1,5 | .. | .. | .. | 63 | 94 |
| 119 Rumania | 21,9 | 238 | 1.750 | 8,6 | .. | .. | 98 | 70 | 148 |
| 120 Bulgaria | 8,8 | 111 | 3.230 | 5,7 | .. | .. | .. | 72 | 113 |
| 121 Hungría | 10,7 | 93 | 3.450 | 5,0 | .. | .. | 98 | 70 | 122 |
| 122 Polonia | 35,0 | 313 | 3.670 | 5,9 | .. | .. | 98 | 71 | 104 |
| 123 URSS | 261,0 | 22.402 | 3.700 | 4,3 | .. | .. | 99 | 70 | 111 |
| 124 Checoslovaquia | 15,1 | 128 | 4.720 | 4,3 | .. | .. | .. | 70 | 118 |
| 125 Rep. Dem. Alemana | 16,7 | 108 | 5.710 | 4,8 | .. | .. | .. | 72 | 127 |

a. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1977, y no a 1978.

b. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1960-77, y no a 1960-78.

c. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1961-70, y no a 1960-70.

d. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1970-77, y no a 1970-78.

e. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a años distintos de 1975. Véanse las notas técnicas.

f. Estimación preliminar basada en informaciones parciales oficiales.

Cuadro 2. Crecimiento de la producción

| | Tasas medias de crecimiento anual (porcentajes) | | | | | | | | | |
|------------------------------------|---|--------------|--------------|--------------|--------------|--------------|--------------|--------------|--------------|--------------|
| | PIB | | Agricultura | | Industria | | Manufacturas | | Servicios | |
| | 1960-70a | 1970-78b | 1960-70a | 1970-78b | 1960-70a | 1970-78b | 1960-70a | 1970-78b | 1960-70a | 1970-78b |
| Países de bajos ingresos | 3,9 p | 3,6 p | 2,5 m | 2,0 m | 6,1 m | 4,5 m | 6,6 m | 4,2 m | 4,4 m | 4,3 m |
| 1 Kampuchea Democrática | 3,1 | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 2 Bangladesh | 3,6 | 2,9 | 2,7 | 1,6 | 7,9 | 5,9 | 6,6 | 5,3 | 3,8 | 4,7 |
| 3 República Dem. Pop. Lao | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 4 Bhután | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 5 Etiopía | 4,4 | 1,8 | 2,2 | 0,5 | 7,4 | 0,4 | 8,0 | 1,3 | 7,8 | 4,5 |
| 6 Malí | 3,3 | 4,6 | .. | 2,0 | .. | 9,2 | .. | .. | .. | 5,2 |
| 7 Nepal | 2,5 | 2,7 | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 8 Somalia | 1,0 | 3,1 | -1,5 | 2,7 | 3,3 | -2,6 | 14,3 | .. | 2,5 | 6,8 |
| 9 Burundi | 4,4 | 2,9 | .. | 1,7 | .. | 7,6 | .. | 5,3 | .. | 4,0 |
| 10 Chad | 0,5 | 1,7 | .. | -0,1 | .. | 8,5 | .. | 5,7 | .. | 2,6 |
| 11 Mozambique | 4,6 | -3,2 | 2,1 | -1,8 | 9,5 | -5,1 | 6,6 | -6,1 | 6,4 | -3,7 |
| 12 Birmania | 2,6 | 4,0 | 4,1 | 3,6 | 2,8 | 4,5 | 3,3 | 4,2 | 1,5 | 4,2 |
| 13 Alto Volta | 3,0 | -0,2 | .. | -3,6 | .. | 1,4 | .. | 1,6 | .. | 2,7 |
| 14 Viet Nam | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 15 India | 3,6 | 3,7 | 1,9 | 2,6 | 5,5 | 4,5 | 4,8 | 4,6 | 5,2 | 4,6 |
| 16 Malawi | 4,9 | 6,5 | .. | 4,2 | .. | 6,8 | .. | 6,7 | .. | 9,6 |
| 17 Rwanda | 2,7 | 4,8 | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 18 Sri Lanka | 4,6 | 3,4 | 3,0 | 2,3 | 6,6 | 3,0 | 6,3 | 1,2 | 4,6 | 4,3 |
| 19 Guinea | 3,2 | 5,4 | 2,1 | 3,0 | 2,3 | 14,1 | .. | 9,4 | 7,2 | 0,7 |
| 20 Sierra Leona | 4,2 | 1,3 | .. | 2,8 | .. | -3,5 | .. | 4,6 | .. | 3,6 |
| 21 Zaire | 3,6 | 1,3 | .. | 1,9 | .. | 0,7 | .. | -0,6 | .. | 1,6 |
| 22 Níger | 2,9 | 2,4 | 3,3 | -0,2 | 13,9 | 8,6 | .. | .. | (.) | 4,2 |
| 23 Benin | 2,6 | 3,8 | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 24 Pakistán | 6,7 | 4,4 | 4,9 | 1,9 | 10,0 | 4,8 | 9,4 | 3,5 | 7,0 | 6,2 |
| 25 Tanzania | 6,0 | 5,0 | .. | 4,5 | .. | 2,3 | .. | 4,5 | .. | 6,4 |
| 26 Afganistán | 2,0 | 4,6 | .. | 3,5 | .. | 5,3 | .. | 4,0 | .. | 6,1 |
| 27 República Centroafricana | 1,9 | 3,2 | 0,8 | 2,3 | 5,4 | 5,2 | .. | .. | 1,8 | 3,1 |
| 28 Madagascar | 2,9 | -0,7 | .. | -0,3 | .. | (.) | .. | -0,4 | .. | -1,4 |
| 29 Haití | 0,1 | 3,9 | -0,6 | 2,6 | 0,4 | 8,0 | -0,1 | 6,6 | 0,9 | 3,3 |
| 30 Mauritania | 8,1 | 2,3 | 2,4 | -2,3 | 12,8 | 2,1 | 18,0 | 2,9 | 17,0 | 7,6 |
| 31 Lesotho | 4,6 | 6,5 | .. | 0,3 | .. | 3,8 | .. | 8,7 | .. | 15,7 |
| 32 Uganda | 5,9 | -0,2 | .. | 1,1 | .. | -7,8 | .. | -5,0 | .. | 0,2 |
| 33 Angola | 4,8 | -10,0 | 4,0 | -11,0 | 11,0 | -4,1 | 7,2 | -12,8 | 4,2 | -11,8 |
| 34 Sudán | 1,3 | 2,7 | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 35 Togo | 8,5 | 4,2 | .. | 1,7 | .. | 7,4 | .. | .. | .. | 4,6 |
| 36 Kenya | 6,0 | 6,7 | .. | 5,5 | .. | 10,4 | .. | 11,7 | .. | 6,0 |
| 37 Senegal | 2,5 | 2,2 | 2,9 | 3,3 | 4,4 | 3,9 | 6,2 | 4,1 | 1,7 | 1,0 |
| 38 Indonesia | 3,5 | 7,8 | 2,5 | 4,0 | 5,0 | 11,2 | 3,3 | 12,4 | 8,0 | 8,7 |
| Países de ingresos medianos | 6,0 p | 5,7 p | 3,4 m | 3,1 m | 7,8 m | 7,1 m | 7,6 m | 6,8 m | 5,7 m | 5,8 m |
| 39 Egipto | 4,5 | 7,8 | 2,9 | 3,1 | 5,4 | 7,2 | 4,7 | 7,6 | 5,1 | 12,0 |
| 40 Ghana | 2,1 | 0,4 | .. | -1,2 | .. | -2,3 | .. | -6,0 | .. | 3,5 |
| 41 Yemen, Rep. Dem. Pop. del | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 42 Camerún | 4,7 | 5,1 | .. | 3,3 | .. | 6,2 | .. | 5,2 | .. | 6,0 |
| 43 Liberia | 5,1 | 1,5 | .. | 5,3 | .. | -1,2 | .. | 8,7 | .. | 1,5 |
| 44 Honduras | 5,1 | 3,3 | 5,7 | 0,8 | 5,2 | 5,9 | 4,0 | 5,8 | 4,5 | 3,9 |
| 45 Zambia | 5,0 | 2,3 | .. | 3,1 | .. | 4,3 | .. | 0,6 | .. | 1,4 |
| 46 Zimbabwe | 4,2 | 3,4 | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 47 Tailandia | 8,2 | 7,6 | 5,5 | 5,6 | 11,6 | 10,2 | 11,0 | 11,5 | 9,0 | 7,4 |
| 48 Bolivia | 5,2 | 5,6 | 3,0 | 3,6 | 6,2 | 5,1 | 5,4 | 6,8 | 5,5 | 6,5 |
| 49 Filipinas | 5,1 | 6,3 | 4,3 | 4,9 | 6,0 | 8,6 | 6,7 | 6,8 | 5,2 | 5,4 |
| 50 Yemen, Rep. Arabe del | .. | 7,9 | .. | 5,1 | .. | 11,7 | .. | 12,2 | .. | 9,8 |
| 51 Congo, Rep. Pop. del | 2,7 | 3,5 | 1,0 | (.) | 7,0 | 11,4 | 6,8 | 2,3 | 2,1 | 0,7 |
| 52 Nigeria | 3,1 | 6,2 | -0,4 | -1,5 | 16,0 | 10,3 | 9,3 | 13,4 | 0,2 | 8,6 |
| 53 Papua Nueva Guinea | 6,5 | 2,6 | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 54 El Salvador | 5,9 | 5,2 | 3,0 | 2,7 | 8,5 | 7,0 | 8,8 | 6,1 | 6,5 | 5,5 |
| 55 Marruecos | 4,2 | 6,4 | 4,7 | 0,1 | 4,0 | 7,9 | 3,8 | 6,6 | 4,0 | 7,6 |
| 56 Perú | 5,4 | 3,1 | 1,9 | 0,7 | 5,5 | 4,3 | 7,2 | 4,3 | 6,8 | 3,2 |
| 57 Costa de Marfil | 8,0 | 6,8 | 4,2 | 3,9 | 11,5 | 10,0 | 11,6 | 7,5 | 9,7 | 7,2 |
| 58 Nicaragua | 7,2 | 5,8 | 6,7 | 5,4 | 11,0 | 7,3 | 11,1 | 6,3 | 5,7 | 5,0 |
| 59 Colombia | 5,1 | 6,0 | 3,5 | 4,9 | 6,0 | 5,1 | 5,7 | 6,7 | 5,7 | 7,0 |
| 60 Paraguay | 4,3 | 7,5 | .. | 6,2 | .. | 9,5 | .. | 6,8 | .. | 7,4 |
| 61 Ecuador | .. | 9,1 | .. | 4,6 | .. | 14,4 | .. | 10,0 | .. | 7,8 |
| 62 República Dominicana | 4,5 | 7,4 | 2,1 | 3,3 | 6,0 | 10,1 | 5,0 | 7,4 | 5,0 | 7,5 |
| 63 Guatemala | 5,6 | 6,0 | 4,3 | 5,3 | 7,8 | 7,6 | 8,2 | 6,1 | 5,5 | 5,8 |
| 64 Rep. Arabe Siria | 5,7 | 9,6 | 4,4 | 7,2 | 6,3 | 11,6 | 5,6 | 13,6 | 6,2 | 9,5 |
| 65 Túnez | 4,6 | 7,9 | 2,0 | 5,6 | 8,7 | 8,1 | 7,6 | 11,0 | 4,2 | 8,7 |
| 66 Jordania | .. | 7,0 | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |

| Tasas medias de crecimiento anual (porcentajes) | | | | | | | | | | |
|--|----------------------|----------------------|----------------------|----------------------|----------------------|----------------------|----------------------|----------------------|----------------------|----------------------|
| | PIB | | Agricultura | | Industria | | Manufacturas | | Servicios | |
| | 1960-70 ^a | 1970-78 ^b | 1960-70 ^a | 1970-78 ^b | 1960-70 ^a | 1970-78 ^b | 1960-70 ^a | 1970-78 ^b | 1960-70 ^a | 1970-78 ^b |
| 67 Malasia | 6,5 | 7,8 | .. | 5,0 | .. | 9,6 | .. | 12,3 | .. | 8,4 |
| 68 Jamaica | 4,6 | -0,8 | 1,5 | 1,4 | 5,6 | -2,7 | 5,6 | -0,9 | 4,3 | 0,3 |
| 69 Líbano | 4,9 | .. | 6,3 | .. | 4,5 | .. | 5,0 | .. | 4,8 | .. |
| 70 Corea, República de | 8,5 | 9,7 | 4,5 | 4,0 | 17,2 | 16,5 | 17,2 | 18,3 | 8,4 | 8,7 |
| 71 Turquía | 6,0 | 7,1 | 2,5 | 3,9 | 9,6 | 8,8 | 10,9 | 8,7 | 6,9 | 7,9 |
| 72 Argelia | 4,6 | 5,3 | 0,4 | 0,2 | 12,9 | 5,9 | 7,7 | 6,9 | -3,0 | 5,5 |
| 73 México | 7,2 | 5,0 | 3,8 | 2,1 | 9,1 | 6,2 | 9,4 | 6,2 | 7,0 | 4,8 |
| 74 Panamá | 7,8 | 3,4 | 5,7 | 2,4 | 10,1 | 0,7 | 10,5 | -0,5 | 7,6 | 4,8 |
| 75 Taiwan | 9,2 | 8,0 | 3,4 | 1,6 | 16,4 | 12,9 | 17,3 | 13,2 | 7,8 | 4,1 |
| 76 Chile | 4,5 | 0,8 | 2,6 | 2,7 | 5,0 | -0,8 | 5,5 | -2,4 | 4,5 | 1,7 |
| 77 Sudáfrica | 6,4 | 3,6 | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 78 Costa Rica | 6,5 | 6,0 | 5,7 | 2,5 | 9,4 | 9,1 | 10,6 | 8,8 | 5,7 | 5,7 |
| 79 Brasil | 5,3 | 9,2 | .. | 5,3 | .. | 10,1 | .. | 9,5 | .. | 9,2 |
| 80 Uruguay | 1,2 | 1,9 | 1,9 | 0,1 | 1,1 | 3,5 | 1,5 | 3,2 | 1,0 | 1,5 |
| 81 Argentina | 4,2 | 2,3 | 2,3 | 2,3 | 6,0 | 2,2 | 5,7 | 2,0 | 3,3 | 2,5 |
| 82 Portugal | 6,2 | 4,8 | 1,3 | -1,9 | 8,8 | 4,6 | 8,9 | 4,6 | 5,9 | 7,1 |
| 83 Yugoslavia | 5,8 | 5,6 | 3,3 | 3,3 | 6,3 | 8,0 | 5,7 | 9,3 | 6,9 | 4,0 |
| 84 Trinidad y Tabago | 3,9 | 3,4 | .. | -0,1 | .. | 2,8 | .. | -1,1 | .. | 4,0 |
| 85 Venezuela | 5,9 | 5,6 | 5,7 | 3,5 | 4,5 | 2,7 | 6,2 | 6,4 | 7,2 | 7,9 |
| 86 Hong Kong | 10,0 | 8,2 | .. | -0,2 | .. | 2,2 | .. | 5,6 | .. | 10,1 |
| 87 Grecia | 6,9 | 5,0 | 3,5 | 1,9 | 9,4 | 5,3 | 10,2 | 6,6 | 7,1 | 5,7 |
| 88 Singapur | 8,8 | 8,5 | 5,0 | 1,5 | 12,5 | 8,5 | 13,0 | 9,2 | 7,7 | 8,6 |
| 89 España | 7,3 | 4,4 | 2,5 | 1,9 | 9,4 | 4,9 | 9,7 | 7,8 | 7,2 | 4,6 |
| 90 Israel | 8,1 | 4,5 | .. | 6,6 | .. | 5,3 | .. | 6,1 | .. | 5,4 |
| Países industrializados | 5,1 p | 3,2 p | 1,2 m | 1,0 m | 6,1 m | 3,4 m | 6,2 m | 3,3 m | 4,8 m | 3,7 m |
| 91 Irlanda | 4,2 | 3,4 | 0,9 | .. | 6,1 | .. | .. | .. | 4,3 | .. |
| 92 Italia | 5,3 | 2,8 | 2,8 | 0,5 | 6,2 | 2,7 | 7,2 | 3,3 | 5,1 | 3,3 |
| 93 Nueva Zelandia | 3,9 | 2,2 | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 94 Reino Unido | 2,9 | 2,1 | 2,3 | 0,8 | 3,1 | 1,3 | 3,4 | 0,6 | 2,7 | 2,4 |
| 95 Finlandia | 4,6 | 2,8 | 0,6 | -1,9 | 6,3 | 3,2 | 6,2 | 2,8 | 5,3 | 3,9 |
| 96 Austria | 4,5 | 3,8 | 1,2 | 2,1 | 4,9 | 3,4 | 4,8 | 3,6 | 4,5 | 4,3 |
| 97 Japón | 10,5 | 5,0 | 4,0 | 1,1 | 10,9 | 6,0 | 11,0 | 6,2 | 11,7 | 5,1 |
| 98 Australia | 4,1 | 3,8 | 2,7 | 1,7 | 4,6 | 3,9 | 5,6 | 3,9 | 4,0 | 3,9 |
| 99 Francia | 5,7 | 3,7 | 1,8 | -0,4 | 6,4 | 3,5 | 6,6 | 3,9 | 5,7 | 4,3 |
| 100 Países Bajos | 5,5 | 3,2 | 2,9 | 3,6 | 6,8 | 3,3 | 6,6 | 3,6 | 5,1 | 3,3 |
| 101 Bélgica | 4,8 | 3,3 | -0,5 | -1,1 | 6,0 | 3,4 | 6,2 | 3,3 | 4,6 | 3,3 |
| 102 Canadá | 5,6 | 4,4 | 2,5 | 2,7 | 6,8 | 3,7 | 6,7 | 3,8 | 5,5 | 4,8 |
| 103 Noruega | 4,9 | 4,7 | 0,1 | 2,3 | 5,5 | 5,2 | 5,3 | 1,9 | 5,0 | 4,7 |
| 104 Alemania, Rep. Fed. de | 4,4 | 2,4 | 1,5 | 1,6 | 5,2 | 2,1 | 5,4 | 2,0 | 4,2 | 1,7 |
| 105 Estados Unidos | 4,3 | 3,0 | 0,3 | 0,9 | 5,2 | 2,7 | 5,3 | 2,9 | 4,3 | 3,4 |
| 106 Dinamarca | 4,7 | 2,7 | 0,2 | .. | 5,5 | .. | 5,4 | .. | 4,9 | .. |
| 107 Suecia | 4,4 | 1,6 | 0,6 | -1,6 | 6,2 | 1,0 | 6,2 | 0,8 | 3,9 | 2,3 |
| 108 Suiza | 4,3 | 0,1 | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| Exportadores de petróleo con superávit de capital | 13,0 p | 6,0 p | .. | 5,2 m | .. | 4,0 m | .. | 16,1 m | .. | 16,1 m |
| 109 Iraq | 6,2 | .. | 5,7 | .. | 4,7 | .. | 5,9 | .. | 8,3 | .. |
| 110 Irán | 11,3 | 7,4 | 4,4 | 5,2 | 13,4 | 4,0 | 12,0 | 16,1 | 10,0 | 16,1 |
| 111 Libia | 24,4 | 0,9 | .. | 12,7 | .. | -2,7 | .. | 18,4 | .. | 16,7 |
| 112 Arabia Saudita | .. | 11,5 | .. | 4,0 | .. | 12,0 | .. | 5,4 | .. | 11,6 |
| 113 Kuwait | 5,7 | 0,7 | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| Economías de planificación centralizada | 4,9 p | 5,6 p | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 114 China | 5,0 | 6,0 | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 115 Corea, Rep. Pop. Dem. de | 7,8 | 7,2 | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 116 Albania | 7,3 | 6,7 | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 117 Cuba | 1,1 | 0,4 | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 118 Mongolia | 2,8 | 4,5 | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 119 Rumania | 9,0 | 10,6 | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 120 Bulgaria | 5,9 | 6,3 | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 121 Hungría | 3,8 | 5,4 | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 122 Polonia | 4,3 | 7,0 | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 123 URSS | 5,2 | 5,3 | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 124 Checoslovaquia | 3,1 | 4,9 | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 125 Rep. Dem. Alemana | 3,1 | 4,7 | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |

a. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1961-70, y no a 1960-70.
b. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1970-77, y no a 1970-78.

Cuadro 3. Estructura de la producción

| | Distribución del producto interno bruto (porcentajes) | | | | | | | |
|------------------------------------|---|-------------------|-------------------|-------------------|-----------------------------|---------------------|-------------------|-------------------|
| | Agricultura | | Industria | | (Manufacturas) ^a | | Servicios | |
| | 1960 ^b | 1978 ^c | 1960 ^b | 1978 ^c | (1960 ^b | 1978 ^c) | 1960 ^b | 1978 ^c |
| Países de bajos ingresos | 50 p | 38 p | 17 p | 24 p | 11 p | 13 p | 33 p | 38 p |
| 1 Kampuchea Democrática | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 2 Bangladesh | 61 | 57 | 8 | 13 | 6 | 8 | 31 | 30 |
| 3 República Dem. Pop. Lao | .. | 60 | .. | 14 | .. | 4 | .. | 26 |
| 4 Bhután | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 5 Etiopía | 65 | 54 | 12 | 13 | 6 | 9 | 23 | 33 |
| 6 Malí | 55 | 37 | 10 | 18 | 5 | 12 | 35 | 45 |
| 7 Nepal | .. | 62 | .. | 12 | .. | 10 | .. | 26 |
| 8 Somalia | 67 | 60 | 13 | 11 | 3 | 7 | 20 | 29 |
| 9 Burundi | .. | 56 | .. | 15 | .. | 9 | .. | 29 |
| 10 Chad | 55 | 52 | 12 | 13 | 5 | 8 | 33 | 35 |
| 11 Mozambique | 55 | 45 | 9 | 16 | 8 | 9 | 36 | 39 |
| 12 Birmania | 33 | 46 | 12 | 13 | 8 | 10 | 55 | 41 |
| 13 Alto Volta | 62 | 38 | 14 | 20 | 8 | 13 | 24 | 42 |
| 14 Viet Nam | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 15 India | 50 | 40 | 20 | 26 | 14 | 17 | 30 | 34 |
| 16 Malawi | 58 | 43 | 11 | 19 | 6 | 12 | 31 | 38 |
| 17 Rwanda | 81 | 46 | 7 | 22 | 1 | 15 | 12 | 32 |
| 18 Sri Lanka | 34 | 35 | 22 | 31 | 17 | 23 | 44 | 34 |
| 19 Guinea | 56 | 32 | 36 | 41 | .. | 4 | 8 | 27 |
| 20 Sierra Leona | .. | 39 | .. | 22 | .. | 6 | .. | 39 |
| 21 Zaire | 30 | 27 | 27 | 20 | 13 | 7 | 43 | 53 |
| 22 Níger | 69 | 43 | 9 | 27 | 4 | 10 | 22 | 30 |
| 23 Benin | 55 | 31 | 8 | 13 | 3 | 9 | 37 | 56 |
| 24 Pakistán | 46 | 32 | 16 | 24 | 12 | 16 | 38 | 44 |
| 25 Tanzania | 57 | 51 | 11 | 13 | 5 | 9 | 32 | 36 |
| 26 Afganistán | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 27 República Centroafricana | 51 | 36 | 10 | 18 | 4 | 9 | 39 | 46 |
| 28 Madagascar | 37 | 38 | 10 | 19 | 4 | 14 | 53 | 43 |
| 29 Haití | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 30 Mauritania | 59 | 26 | 24 | 37 | 3 | 11 | 17 | 37 |
| 31 Lesotho | .. | 36 | .. | 15 | .. | 2 | .. | 49 |
| 32 Uganda | 52 | 57 | 13 | 7 | 9 | 6 | 35 | 36 |
| 33 Angola | 50 | 50 | 8 | 21 | 4 | 3 | 42 | 29 |
| 34 Sudán | 58 | 43 | 15 | 12 | 5 | 6 | 27 | 45 |
| 35 Togo | 55 | 26 | 16 | 20 | 8 | 9 | 29 | 54 |
| 36 Kenya | 38 | 41 | 18 | 19 | 9 | 12 | 44 | 40 |
| 37 Senegal | 24 | 26 | 17 | 25 | 12 | 19 | 59 | 49 |
| 38 Indonesia | 54 | 31 | 14 | 33 | 8 | 9 | 32 | 36 |
| Países de ingresos medianos | 22 p | 16 p | 31 p | 34 p | 22 p | 25 p | 47 p | 50 p |
| 39 Egipto | 30 | 29 | 24 | 30 | 20 | 25 | 46 | 41 |
| 40 Ghana | 41 | 38 | 19 | 18 | 10 | 9 | 40 | 44 |
| 41 Yémen, Rep. Dem. Pop. del | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 42 Camerún | .. | 32 | .. | 16 | .. | 9 | .. | 52 |
| 43 Liberia | 40 | 35 | 37 | 28 | .. | 6 | 23 | 37 |
| 44 Honduras | 37 | 32 | 19 | 26 | 13 | 17 | 44 | 42 |
| 45 Zambia | 11 | 17 | 63 | 39 | 4 | 17 | 26 | 44 |
| 46 Zimbabwe | 18 | 20 | 35 | 35 | 17 | 20 | 47 | 45 |
| 47 Tailandia | 40 | 27 | 19 | 27 | 13 | 18 | 41 | 46 |
| 48 Bolivia | 26 | 17 | 25 | 28 | 15 | 13 | 49 | 55 |
| 49 Filipinas | 26 | 27 | 28 | 35 | 20 | 25 | 46 | 38 |
| 50 Yemen, Rep. Arabe del | .. | 35 | .. | 14 | .. | 6 | .. | 51 |
| 51 Congo, Rep. Pop. del | 23 | 13 | 17 | 33 | 10 | 16 | 60 | 54 |
| 52 Nigeria | 63 | 34 | 11 | 43 | 5 | 9 | 26 | 23 |
| 53 Papua Nueva Guinea | 49 | 33 | 13 | 26 | 3 | 8 | 38 | 41 |
| 54 El Salvador | 32 | 29 | 19 | 21 | 15 | 15 | 49 | 50 |
| 55 Marruecos | 23 | 18 | 27 | 32 | 16 | 17 | 50 | 50 |
| 56 Perú | 26 | 14 | 29 | 36 | 17 | .. | 45 | 50 |
| 57 Costa de Marfil | 43 | 21 | 14 | 23 | 7 | 13 | 43 | 56 |
| 58 Nicaragua | 24 | 23 | 21 | 26 | 16 | 20 | 55 | 51 |
| 59 Colombia | 34 | 31 | 26 | 27 | 17 | 20 | 40 | 42 |
| 60 Paraguay | 36 | 32 | 20 | 24 | 17 | 17 | 44 | 44 |
| 61 Ecuador | 33 | 21 | 19 | 35 | 14 | 17 | 48 | 44 |
| 62 República Dominicana | 27 | 21 | 23 | 29 | 17 | 19 | 50 | 50 |
| 63 Guatemala | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 64 Rep. Arabe Siria | .. | 20 | .. | 28 | .. | 21 | .. | 52 |
| 65 Túnez | 24 | 18 | 18 | 30 | 8 | 12 | 58 | 52 |
| 66 Jordania | .. | 11 | .. | 29 | .. | 16 | .. | 60 |

Distribución del producto interno bruto (porcentajes)

| | Agricultura | | Industria | | (Manufacturas) ^a | | Servicios | |
|--|-------------------|-------------------|-------------------|-------------------|-----------------------------|---------------------|-------------------|-------------------|
| | 1960 ^b | 1978 ^c | 1960 ^b | 1978 ^c | (1960 ^b | 1978 ^c) | 1960 ^b | 1978 ^c |
| 67 Malasia | 37 | 25 | 18 | 32 | 9 | 17 | 45 | 43 |
| 68 Jamaica | 10 | 9 | 36 | 39 | 15 | 17 | 54 | 52 |
| 69 Líbano | 12 | .. | 20 | .. | 13 | .. | 68 | .. |
| 70 Corea, República de | 40 | 24 | 19 | 36 | 12 | 24 | 41 | 40 |
| 71 Turquía | 41 | 27 | 21 | 28 | 13 | 18 | 38 | 45 |
| 72 Argelia | 21 | 8 | 33 | 56 | 10 | 12 | 46 | 36 |
| 73 México | 16 | 11 | 29 | 37 | 23 | 28 | 55 | 52 |
| 74 Panamá | 23 | .. | 21 | .. | 13 | .. | 56 | .. |
| 75 Taiwan | 28 | 10 | 29 | 48 | 22 | 38 | 43 | 42 |
| 76 Chile | 11 | 10 | 38 | 29 | 23 | 20 | 51 | 61 |
| 77 Sudáfrica | 12 | 8 | 40 | 45 | 21 | 22 | 48 | 47 |
| 78 Costa Rica | 26 | 22 | 20 | 27 | 14 | 20 | 54 | 51 |
| 79 Brasil | 16 | 11 | 35 | 37 | 26 | 28 | 49 | 52 |
| 80 Uruguay | 19 | 14 | 28 | 32 | 21 | 26 | 53 | 54 |
| 81 Argentina | 17 | 13 | 38 | 45 | 31 | 37 | 45 | 42 |
| 82 Portugal | 25 | 13 | 36 | 46 | 29 | 36 | 39 | 41 |
| 83 Yugoslavia | 24 | 16 | 45 | 45 | 36 | .. | 31 | 39 |
| 84 Trinidad y Tabago | 8 | 3 | 46 | 62 | 24 | 14 | 46 | 35 |
| 85 Venezuela | 6 | 6 | 22 | 46 | .. | 16 | 72 | 48 |
| 86 Hong Kong | 4 | 2 | 34 | 31 | 25 | 25 | 62 | 67 |
| 87 Grecia | 23 | 17 | 26 | 31 | 16 | 19 | 51 | 52 |
| 88 Singapur | 4 | 2 | 18 | 35 | 12 | 26 | 78 | 63 |
| 89 España | 21 | 9 | 39 | 38 | 27 | 30 | 40 | 53 |
| 90 Israel | 11 | 7 | 32 | 37 | 23 | 26 | 57 | 56 |
| Países industrializados | 6 p | 4 p | 40 p | 37 p | 30 p | 27 p | 54 p | 59 p |
| 91 Irlanda | 22 | .. | 26 | .. | .. | .. | 52 | .. |
| 92 Italia | 13 | 7 | 41 | 42 | 31 | .. | 46 | 51 |
| 93 Nueva Zelandia | .. | 10 | .. | 31 | .. | 21 | .. | 59 |
| 94 Reino Unido | 4 | 2 | 43 | 36 | 32 | 25 | 53 | 62 |
| 95 Finlandia | 18 | 8 | 35 | 35 | 24 | 25 | 47 | 57 |
| 96 Austria | 11 | 5 | 49 | 42 | 38 | 29 | 40 | 53 |
| 97 Japón | 13 | 5 | 45 | 40 | 34 | 29 | 42 | 55 |
| 98 Australia | 12 | 5 | 37 | 32 | 26 | 19 | 51 | 63 |
| 99 Francia | 10 | 5 | 38 | 37 | 29 | 27 | 52 | 58 |
| 100 Países Bajos | 9 | 4 | 46 | 34 | 34 | .. | 45 | 62 |
| 101 Bélgica | 6 | 2 | 41 | 37 | 30 | 26 | 53 | 61 |
| 102 Canadá | 6 | 4 | 34 | 31 | 23 | 19 | 60 | 65 |
| 103 Noruega | 9 | 5 | 33 | 36 | 21 | 17 | 58 | 59 |
| 104 Alemania, Rep. Fed. de | 6 | 3 | 53 | 48 | 40 | 38 | 41 | 49 |
| 105 Estados Unidos | 4 | 3 | 38 | 34 | 29 | 24 | 58 | 63 |
| 106 Dinamarca | 11 | .. | 32 | .. | 22 | .. | 57 | .. |
| 107 Suecia | 7 | 4 | 40 | 33 | 27 | 24 | 53 | 63 |
| 108 Suiza | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| Exportadores de petróleo con superávit de capital | .. | 5 p | .. | 65 p | .. | 8 p | .. | 30 p |
| 109 Iraq | 17 | .. | 52 | .. | 10 | .. | 31 | .. |
| 110 Irán | 29 | 9 | 33 | 54 | 11 | 12 | 38 | 37 |
| 111 Libia | .. | 2 | .. | 71 | .. | 3 | .. | 27 |
| 112 Arabia Saudita | .. | 1 | .. | 76 | .. | 5 | .. | 23 |
| 113 Kuwait | .. | (.) | .. | 72 | .. | 7 | .. | 28 |
| Economías de planificación centralizada | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 114 China | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 115 Corea, Rep. Pop. Dem. de | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 116 Albania | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 117 Cuba | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 118 Mongolia | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 119 Rumania | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 120 Bulgaria | 32 | 18 | 53 | 64 | 46 | .. | 15 | 18 |
| 121 Hungría | 24 | 15 | 69 | 59 | 59 | .. | 7 | 26 |
| 122 Polonia | 26 | 16 | 57 | 64 | 47 | .. | 17 | 20 |
| 123 URSS | 21 | 17 | 62 | 62 | 52 | .. | 17 | 21 |
| 124 Checoslovaquia | 16 | 9 | 73 | 72 | 63 | .. | 11 | 19 |
| 125 Rep. Dem. Alemana | .. | 10 | .. | 69 | .. | .. | .. | 21 |

a. La industria manufacturera es parte del sector industrial, pero su participación en el PIB se indica también aparte por ser característicamente el elemento más dinámico del sector industrial.

b. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1961, y no a 1960.
c. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1977, y no a 1978.

Cuadro 4. Crecimiento del consumo y la inversión

Tasas medias de crecimiento anual (porcentajes)

| | Consumo público | | Consumo privado | | Inversión interna bruta | |
|------------------------------------|------------------|-------------------|-----------------|--------------|-------------------------|--------------|
| | 1960-70a | 1970-78b | 1960-70a | 1970-78b | 1960-70a | 1970-78b |
| Países de bajos ingresos | 4,5 m | 3,7 m | 3,9 m | 3,1 m | 4,6 m | 3,6 m |
| 1 Kampuchea Democrática | 2,6 _c | .. _c | 3,2 | .. | 0,3 | .. |
| 2 Bangladesh | .. | .. | 3,4 | 3,1 | 11,1 | -1,4 |
| 3 República Dem. Pop. Lao | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 4 Bhután | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 5 Etiopía | 4,7 | 3,7 | 4,7 | 3,7 | 5,7 | -1,6 |
| 6 Malí | 6,2 | 3,6 | 2,8 | 6,0 | 3,5 | 1,8 |
| 7 Nepal | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 8 Somalia | 3,7 | 11,7 | -0,5 | 2,7 | 4,3 | 8,5 |
| 9 Burundi | 19,2 | 5,1 | 3,2 | 3,1 | 4,3 | 16,9 |
| 10 Chad | 4,4 | 0,1 | -0,7 | 1,8 | 2,3 | 3,7 |
| 11 Mozambique | 6,8 _c | -4,6 _c | 4,4 | -2,7 | 8,3 | -9,6 |
| 12 Birmania | .. | .. | 2,8 | 3,7 | 3,6 | 4,2 |
| 13 Alto Volta | .. | 3,8 | .. | 0,8 | .. | 1,8 |
| 14 Viet Nam | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 15 India | -1,7 | 4,2 | 4,2 | 3,0 | 5,6 | 6,1 |
| 16 Malawi | 4,6 | 1,5 | 4,1 | 6,4 | 15,4 | 1,1 |
| 17 Rwanda | 1,1 _c | 2,8 _c | 4,2 | 3,9 | 3,5 | 17,1 |
| 18 Sri Lanka | .. | .. | 1,9 | 2,5 | 6,6 | 3,6 |
| 19 Guinea | .. | 1,7 | .. | 2,9 | .. | 2,0 |
| 20 Sierra Leona | .. | 13,4 | .. | 0,5 | .. | 5,6 |
| 21 Zaire | 8,5 | -0,2 | 3,9 | -0,7 | 9,6 | 0,6 |
| 22 Níger | 2,0 | 4,2 | 3,9 | 1,6 | 3,0 | 5,2 |
| 23 Benín | 1,7 | 0,6 | 4,9 | 3,9 | 4,2 | 8,4 |
| 24 Pakistán | 7,3 _c | 3,9 _c | 7,1 | 3,8 | 6,9 | 4,8 |
| 25 Tanzania | .. | .. | 5,2 | 5,8 | 9,8 | 1,9 |
| 26 Afganistán | .. _c | 9,8 | 2,5 | 3,8 | -1,0 | 12,4 |
| 27 República Centroafricana | 2,2 | 0,7 | 3,0 | 4,3 | 1,3 | 0,7 |
| 28 Madagascar | .. _c | -1,4 | .. | -2,2 | .. | -2,5 |
| 29 Haití | .. | -0,1 | 1,0 | 4,5 | 1,7 | 11,9 |
| 30 Mauritania | 1,0 | 17,7 | 17,2 | 4,4 | -2,1 | 5,1 |
| 31 Lesotho | 0,3 | 13,9 | 6,0 | 12,7 | 18,5 | 29,3 |
| 32 Uganda | 5,9 | 1,6 | 5,6 | 1,6 | 9,8 | -13,8 |
| 33 Angola | 9,1 | 2,9 _c | 4,0 | -8,8 | 9,7 | -10,9 |
| 34 Sudán | 12,1 | .. | -1,2 | 4,3 | -1,3 | 9,8 |
| 35 Togo | 6,7 | 14,6 | 7,6 | 1,9 | 11,1 | 16,0 |
| 36 Kenya | 10,0 | 8,7 | 4,6 | 6,2 | 7,0 | 2,3 |
| 37 Senegal | -0,2 | 2,3 | 3,2 | 2,1 | 1,1 | 2,5 |
| 38 Indonesia | 1,0 | 10,9 | 3,4 | 7,6 | 4,8 | 15,3 |
| Países de ingresos medianos | 6,4 m | 7,4 m | 5,3 m | 4,9 m | 7,6 m | 7,2 m |
| 39 Egipto | 10,3 | 5,0 | 5,4 | 6,1 | 3,1 | 23,3 |
| 40 Ghana | 6,1 | -0,3 | 2,0 | 1,7 | -3,2 | -8,3 |
| 41 Yemen, Rep. Dem. Pop. del | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 42 Camerún | 8,9 | 5,8 | 3,4 | 4,8 | 8,4 | 7,0 |
| 43 Liberia | 5,6 | 8,3 | 1,8 | 3,3 | -4,6 | 6,1 |
| 44 Honduras | 4,6 | 8,1 | 4,6 | 4,2 | 11,0 | 4,9 |
| 45 Zambia | 11,0 | 2,3 | 6,9 | -2,7 | 10,6 | -2,9 |
| 46 Zimbabue | .. | 2,9 | .. | 3,5 | .. | -0,8 |
| 47 Tailandia | 9,6 | 8,3 | 7,0 | 6,7 | 15,4 | 7,8 |
| 48 Bolivia | 8,9 | 8,5 | 4,1 | 7,4 | 9,6 | 6,4 |
| 49 Filipinas | 5,0 | 9,4 | 4,7 | 4,3 | 8,2 | 11,1 |
| 50 Yemen, Rep. Arabe del | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 51 Congo, Rep. Pop. del | 5,4 | 7,0 | -0,3 | 4,3 | 2,9 | -0,1 |
| 52 Nigeria | 10,0 | 26,9 | (.) | 4,0 | 7,4 | 23,3 |
| 53 Papua Nueva Guinea | 6,5 | -1,1 | 6,9 | 2,0 | 21,2 | -10,4 |
| 54 El Salvador | 6,4 | 6,9 | 6,1 | 5,7 | 3,5 | 11,1 |
| 55 Marruecos | 4,5 | 13,8 | 4,0 | 4,4 | 8,0 | 17,4 |
| 56 Perú | 8,8 | 5,8 | 6,7 | 4,1 | 2,4 | 4,2 |
| 57 Costa de Marfil | 11,8 | 7,5 | 8,0 | 8,2 | 12,7 | 14,0 |
| 58 Nicaragua | 3,6 | 12,7 | 6,8 | 4,9 | 10,7 | 8,6 |
| 59 Colombia | 5,5 | 4,8 | 5,5 | 5,9 | 4,5 | 6,3 |
| 60 Paraguay | 6,9 | 3,8 | 4,5 | 6,9 | 5,8 | 20,6 |
| 61 Ecuador | .. | 12,4 | .. | 8,4 | .. | 10,2 |
| 62 República Dominicana | 1,9 | -0,9 | 6,3 | 7,6 | 11,4 | 13,2 |
| 63 Guatemala | 4,7 | 5,2 | 4,7 | 5,4 | 7,9 | 11,3 |
| 64 Rep. Arabe Siria | .. | 13,0 | .. | 10,4 | .. | 18,2 |
| 65 Túnez | 5,5 | 8,8 | 3,0 | 8,8 | 4,5 | 11,9 |
| 66 Jordania | .. | .. | .. | .. | .. | .. |

Tasas medias de crecimiento anual (porcentajes)

| | Consumo público | | Consumo privado | | Inversión interna bruta | |
|--|----------------------|----------------------|----------------------|----------------------|-------------------------|----------------------|
| | 1960-70 ^a | 1970-78 ^b | 1960-70 ^a | 1970-78 ^b | 1960-70 ^a | 1970-78 ^b |
| 67 Malasia | 7,4 | 9,6 | 4,2 | 6,4 | 7,2 | 10,2 |
| 68 Jamaica | 8,6 | 6,0 | 3,2 | 0,5 | 7,8 | -10,4 |
| 69 Líbano | 5,9 | .. | 4,4 | .. | 6,2 | .. |
| 70 Corea, República de | 5,5 | 8,7 | 7,0 | 7,5 | 23,6 | 13,7 |
| 71 Turquía | 6,7 | 8,8 | 5,1 | 6,6 | 8,8 | 10,2 |
| 72 Argelia | 1,7 | 8,2 | 4,6 | 11,3 | 1,9 | 11,7 |
| 73 México | 9,4 | 10,2 | 6,6 | 3,8 | 9,6 | 7,1 |
| 74 Panamá | 7,8 | 6,9 | 6,7 | 1,4 | 12,4 | 0,9 |
| 75 Taiwan | 4,5 | 5,4 | 8,3 | 6,8 | 16,2 | 8,2 |
| 76 Chile | 4,7 | 2,9 | 4,8 | -0,4 | 3,7 | -2,7 |
| 77 Sudáfrica | 7,1 | .. | 6,2 | .. | 9,5 | .. |
| 78 Costa Rica | 8,0 | 7,4 | 6,0 | 4,9 | 7,1 | 9,3 |
| 79 Brasil | 3,5 | 8,6 | 5,1 | 9,0 | 7,0 | 10,7 |
| 80 Uruguay | 4,4 | 3,2 | 0,7 | -1,2 | -1,8 | 4,8 |
| 81 Argentina | 1,0 | -3,1 | 4,1 | 2,4 | 4,1 | 1,2 |
| 82 Portugal | 7,7 | 9,0 | 5,5 | 4,8 | 7,7 | 0,7 |
| 83 Yugoslavia | 0,6 | 4,5 | 9,5 | 6,1 | 4,7 | 7,2 |
| 84 Trinidad y Tabago | 6,2 | 10,4 | 4,3 | -0,3 | -2,8 | 5,3 |
| 85 Venezuela | 6,3 | 9,1 | 4,9 | 7,1 | 7,3 | 11,8 |
| 86 Hong Kong | 8,7 | 9,2 | 8,9 | 8,8 | 7,4 | 10,2 |
| 87 Grecia | 6,6 | 7,7 | 7,1 | 4,6 | 10,4 | 1,9 |
| 88 Singapur | 12,6 | 6,4 | 5,4 | 7,1 | 20,5 | 5,5 |
| 89 España | 5,5 | 6,2 | 7,0 | 4,2 | 10,5 | 3,0 |
| 90 Israel | 13,8 | 5,3 | 7,4 | 5,7 | 5,7 | 0,7 |
| Países industrializados | 4,8 m | 3,8 m | 4,3 m | 3,5 m | 5,6 m | 1,5 m |
| 91 Irlanda | 3,9 | 6,3 | 3,7 | 2,7 | 8,8 | 1,7 |
| 92 Italia | 3,9 | c | 6,1 | 2,7 | 3,8 | -0,4 |
| 93 Nueva Zelandia | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 94 Reino Unido | 2,2 | 2,9 | 2,3 | 1,3 | 5,0 | 1,5 |
| 95 Finlandia | 5,7 | 5,9 | 4,3 | 2,9 | 4,3 | -1,5 |
| 96 Austria | 2,9 | 4,0 | 4,4 | 4,2 | 5,6 | 4,1 |
| 97 Japón | 6,4 | 5,0 | 9,0 | 5,3 | 14,0 | 2,5 |
| 98 Australia | 6,8 | 5,8 | 2,7 | 3,8 | 6,2 | 0,7 |
| 99 Francia | 3,4 | 3,4 | 5,5 | 4,5 | 7,3 | 1,7 |
| 100 Países Bajos | 3,1 | 2,7 | 6,1 | 3,8 | 6,8 | -0,1 |
| 101 Bélgica | 5,7 | 4,7 | 3,8 | 4,0 | 6,0 | 1,9 |
| 102 Canadá | 6,2 | 3,3 | 4,9 | 5,6 | 5,8 | 4,7 |
| 103 Noruega | 6,4 | 5,6 | 4,1 | 4,0 | 5,1 | 4,1 |
| 104 Alemania, Rep. Fed. de | 4,1 | 3,9 | 4,6 | 2,9 | 4,1 | -0,2 |
| 105 Estados Unidos | 4,1 | 1,7 | 4,4 | 3,5 | 4,8 | 1,6 |
| 106 Dinamarca | 6,0 | 3,6 | 4,3 | 3,0 | 6,7 | 0,2 |
| 107 Suecia | 5,4 | 3,1 | 3,8 | 2,0 | 5,0 | -1,3 |
| 108 Suiza | 4,8 | 2,0 | 4,3 | 1,4 | 4,1 | -4,6 |
| Exportadores de petróleo con superávit de capital | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 109 Iraq | 8,1 | .. | 4,9 | .. | 3,0 | .. |
| 110 Irán | 16,0 | 20,4 | 10,0 | 10,0 | 12,2 | 22,0 |
| 111 Libia | .. | 22,6 | .. | 21,2 | .. | 10,9 |
| 112 Arabia Saudita | .. | c | .. | 16,5 | .. | 51,0 |
| 113 Kuwait | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| Economías de planificación centralizada | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 114 China | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 115 Corea, Rep. Pop. Dem. de | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 116 Albania | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 117 Cuba | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 118 Mongolia | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 119 Rumania | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 120 Bulgaria | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 121 Hungría | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 122 Polonia | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 123 URSS | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 124 Checoslovaquia | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 125 Rep. Dem. Alemana | .. | .. | .. | .. | .. | .. |

a. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1961-70, y no a 1960-70.

b. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1970-77, y no a 1970-78.

c. No se dispone de cifras separadas sobre el consumo público que, en consecuencia, se incluye en el dato sobre consumo privado.

Cuadro 5. Estructura de la demanda

Distribución del producto interno bruto (porcentajes)

| | Consumo público | | Consumo privado | | Inversión interna bruta | | Ahorro interno bruto | | Exportaciones de bienes y servicios no atribuibles a factores | | Balanza de recursos | |
|------------------------------------|-----------------|------|-----------------|------|-------------------------|------|----------------------|------|---|------|---------------------|------|
| | 1960a 1978b | | 1960a 1978b | | 1960a 1978b | | 1960a 1978b | | 1960a 1978b | | 1960a 1978b | |
| | 9 p | 12 p | 80 p | 73 p | 14 p | 21 p | 11 p | 15 p | 10 p | 12 p | -3 p | -6 p |
| Países de bajos ingresos | | | | | | | | | | | | |
| 1 Kampuchea Democrática | 19 | .. | 69 | .. | 20 | .. | 12 | .. | 14 | .. | -8 | .. |
| 2 Bangladesh | 6 | c | 86 | 100 | 7 | 12 | 8 | (.) | 10 | 8 | 1 | -12 |
| 3 República Dem. Pop. Lao | .. | 21 | .. | 58 | .. | 40 | .. | 21 | .. | 2 | .. | -19 |
| 4 Bhután | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 5 Etiopía | 8 | 13 | 81 | 81 | 12 | 9 | 11 | 6 | 9 | 12 | -1 | -3 |
| 6 Malí | 12 | 19 | 79 | 76 | 14 | 17 | 9 | 5 | 12 | 21 | -5 | -12 |
| 7 Nepal | .. | c | .. | 98 | .. | 9 | .. | 2 | .. | 5 | .. | -7 |
| 8 Somalia | 8 | 19 | 89 | 79 | 10 | 16 | 3 | 2 | 11 | 12 | -7 | -14 |
| 9 Burundi | 3 | 14 | 92 | 81 | 6 | 14 | 5 | 5 | 13 | 11 | -1 | -9 |
| 10 Chad | 13 | 18 | 82 | 89 | 11 | 17 | 5 | -7 | 23 | 27 | -6 | -24 |
| 11 Mozambique | 11 | 15 | 81 | 86 | 10 | 10 | 8 | -1 | 14 | 13 | -2 | -11 |
| 12 Birmania | c | c | 89 | 87 | 12 | 20 | 11 | 13 | 20 | 7 | -1 | -7 |
| 13 Alto Volta | 10 | 13 | 94 | 90 | 10 | 25 | -4 | -3 | 9 | 15 | -14 | -28 |
| 14 Viet Nam | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 15 India | 7 | 10 | 79 | 70 | 17 | 24 | 14 | 20 | 5 | .. | -3 | -4 |
| 16 Malawi | 16 | 13 | 88 | 71 | 10 | 32 | -4 | 16 | 21 | 21 | -14 | -16 |
| 17 Rwanda | 10 | 9 | 82 | 87 | 6 | 10 | 8 | 4 | 12 | 20 | 2 | -6 |
| 18 Sri Lanka | 13 | 10 | 76 | 73 | 15 | 22 | 11 | 17 | 46 | 38 | -4 | -5 |
| 19 Guinea | 14 | 16 | 80 | 68 | 5 | 15 | 6 | 16 | 23 | 28 | 1 | 1 |
| 20 Sierra Leona | .. | 19 | .. | 72 | .. | 17 | .. | 9 | .. | 22 | .. | -8 |
| 21 Zaire | 18 | 21 | 61 | 67 | 12 | 19 | 21 | 12 | 55 | 26 | 9 | -7 |
| 22 Níger | 9 | 11 | 79 | 77 | 13 | 19 | 12 | 12 | 9 | 23 | -1 | -7 |
| 23 Benin | 16 | 14 | 75 | 91 | 15 | 22 | 9 | -5 | 12 | 22 | -6 | -27 |
| 24 Pakistán | 11 | 11 | 84 | 82 | 12 | 18 | 5 | 7 | 8 | 10 | -7 | -11 |
| 25 Tanzania | 9 | 14 | 72 | 79 | 14 | 20 | 19 | 7 | 31 | 15 | 5 | -13 |
| 26 Afganistán | c | c | 87 | 90 | 16 | 13 | 13 | 10 | 4 | 10 | -3 | -3 |
| 27 República Centroafricana | 19 | 20 | 72 | 72 | 20 | 20 | 9 | 8 | 23 | 18 | -11 | -12 |
| 28 Madagascar | 20 | 16 | 75 | 63 | 11 | 16 | 5 | 21 | 12 | .. | -6 | 5 |
| 29 Haití | c | 8 | 93 | 83 | 9 | 18 | 7 | 9 | 20 | 22 | -2 | -9 |
| 30 Mauritania | 24 | 38 | 79 | 55 | 37 | 52 | -3 | 7 | 18 | 41 | -40 | -45 |
| 31 Lesotho | 17 | 17 | 108 | 154 | 2 | 30 | -25 | -71 | 12 | 22 | -27 | -101 |
| 32 Uganda | 9 | c | 75 | 98 | 11 | 4 | 16 | 2 | 26 | 4 | 5 | -2 |
| 33 Angola | 9 | 26 | 77 | 56 | 12 | 9 | 14 | 18 | 20 | 41 | 2 | 9 |
| 34 Sudán | 6 | 14 | 85 | 84 | 9 | 16 | 9 | 2 | 12 | 15 | (.) | -14 |
| 35 Togo | 8 | 13 | 88 | 73 | 11 | 37 | 4 | 14 | 19 | 34 | -7 | -23 |
| 36 Kenya | 11 | 19 | 72 | 63 | 20 | 28 | 17 | 18 | 31 | 27 | -3 | -10 |
| 37 Senegal | 17 | 17 | 68 | 72 | 16 | 23 | 15 | 11 | 40 | 32 | -1 | -12 |
| 38 Indonesia | 12 | 11 | 80 | 67 | 8 | 20 | 8 | 22 | 13 | 21 | (.) | 2 |
| Países de ingresos medianos | | | | | | | | | | | | |
| 39 Egipto | 17 | 21 | 71 | 65 | 13 | 28 | 12 | 14 | 20 | 21 | -1 | -14 |
| 40 Ghana | 10 | 13 | 73 | 81 | 24 | 5 | 17 | 6 | 28 | 10 | -7 | 1 |
| 41 Yemen, Rep. Dem. Pop. del | .. | 29 | .. | 80 | .. | 47 | .. | -9 | .. | .. | .. | -56 |
| 42 Camerún | 14 | 10 | 72 | 69 | 11 | 24 | 14 | 21 | 29 | 26 | 3 | -3 |
| 43 Liberia | 7 | 15 | 58 | 67 | 28 | 22 | 35 | 18 | 39 | 55 | 7 | -4 |
| 44 Honduras | 11 | 13 | 77 | 67 | 14 | 27 | 12 | 20 | 22 | 38 | -2 | -7 |
| 45 Zambia | 11 | 25 | 48 | 44 | 25 | 31 | 41 | 31 | 56 | 32 | 16 | (.) |
| 46 Zimbabue | 11 | 13 | 67 | 63 | 23 | 19 | 22 | 24 | .. | .. | -1 | 5 |
| 47 Tailandia | 10 | 11 | 76 | 67 | 16 | 27 | 14 | 22 | .. | .. | -2 | -5 |
| 48 Bolivia | 7 | 13 | 86 | 74 | 14 | 21 | 7 | 13 | 13 | 17 | -7 | -8 |
| 49 Filipinas | 8 | 10 | 76 | 66 | 16 | 30 | 16 | 24 | 11 | 19 | (.) | -6 |
| 50 Yemen, Rep. Arabe del | .. | 12 | .. | 96 | .. | 35 | .. | -8 | .. | 3 | .. | -43 |
| 51 Congo, Rep. Pop. del | 23 | 31 | 98 | 61 | 45 | 20 | -21 | 8 | 21 | .. | -66 | -12 |
| 52 Nigeria | 6 | 15 | 87 | 57 | 13 | 30 | 7 | 28 | 15 | 31 | -6 | -2 |
| 53 Papua Nueva Guinea | 28 | 28 | 70 | 56 | 13 | 19 | 2 | 16 | 17 | 45 | -11 | -3 |
| 54 El Salvador | 10 | 13 | 79 | 75 | 16 | 20 | 11 | 12 | 20 | 30 | -5 | -8 |
| 55 Marruecos | 12 | 21 | 77 | 68 | 10 | 24 | 11 | 11 | 24 | 18 | 1 | -13 |
| 56 Perú | 8 | 13 | 68 | 70 | 22 | 15 | 24 | 17 | 24 | 22 | 2 | 2 |
| 57 Costa de Marfil | 10 | 14 | 73 | 56 | 15 | 31 | 17 | 30 | 37 | 38 | 2 | -1 |
| 58 Nicaragua | 9 | 8 | 79 | 73 | 15 | 25 | 12 | 19 | 24 | 33 | -3 | -6 |
| 59 Colombia | 6 | 7 | 73 | 68 | 21 | 24 | 21 | 25 | 16 | 16 | (.) | 1 |
| 60 Paraguay | 8 | 7 | 76 | 73 | 17 | 27 | 16 | 20 | 18 | 13 | -1 | -7 |
| 61 Ecuador | 10 | 14 | 74 | 60 | 14 | 26 | 16 | 26 | 17 | 24 | 2 | (.) |
| 62 República Dominicana | 13 | 5 | 68 | 77 | 12 | 23 | 19 | 18 | 24 | 21 | 7 | -5 |
| 63 Guatemala | 8 | 7 | 84 | 76 | 10 | 22 | 8 | 17 | 13 | 22 | -2 | -5 |
| 64 Rep. Arabe Siria | .. | 21 | .. | 65 | .. | 32 | .. | 14 | .. | 18 | .. | -18 |
| 65 Túnez | 17 | 16 | 76 | 64 | 17 | 30 | 7 | 20 | 20 | 31 | -10 | -10 |
| 66 Jordania | .. | 32 | .. | 87 | .. | 40 | .. | -19 | .. | 47 | .. | -59 |

Distribución del producto interno bruto (porcentajes)

| | Consumo público | | Consumo privado | | Inversión interna bruta | | Ahorro interno bruto | | Exportaciones de bienes y servicios no atribuibles a factores | | Balanza de recursos | |
|--|-------------------|-------------------|-------------------|-------------------|-------------------------|-------------------|----------------------|-------------------|---|-------------------|---------------------|-------------------|
| | 1960 ^a | 1978 ^b | 1960 ^a | 1978 ^b | 1960 ^a | 1978 ^b | 1960 ^a | 1978 ^b | 1960 ^a | 1978 ^b | 1960 ^a | 1978 ^b |
| 67 Malasia | 11 | 16 | 62 | 53 | 14 | 25 | 27 | 31 | 54 | 51 | 13 | 6 |
| 68 Jamaica | 7 | 20 | 67 | 64 | 30 | 15 | 26 | 16 | 34 | 40 | -4 | 1 |
| 69 Líbano | 10 | .. | 85 | .. | 16 | .. | 5 | .. | 27 | .. | -11 | .. |
| 70 Corea, República de | 15 | 12 | 84 | 60 | 11 | 32 | 1 | 28 | 3 | 34 | -10 | -4 |
| 71 Turquía | 11 | 13 | 76 | 70 | 16 | 21 | 13 | 17 | 3 | 6 | -3 | -4 |
| 72 Argelia | 16 | 15 | 50 | 48 | 42 | 51 | 34 | 37 | 28 | 27 | -8 | -14 |
| 73 México | 6 | 11 | 76 | 64 | 20 | 25 | 18 | 25 | 10 | 11 | -2 | (.) |
| 74 Panamá | 11 | 18 | 78 | 60 | 16 | 28 | 11 | 22 | 31 | 40 | -5 | -6 |
| 75 Taiwan | 19 | 17 | 68 | 50 | 20 | 26 | 13 | 33 | 11 | 59 | -7 | 7 |
| 76 Chile | 11 | 12 | 75 | 81 | 17 | 11 | 14 | 7 | 14 | 21 | -3 | -4 |
| 77 Sudáfrica | 9 | 14 | 64 | 56 | 22 | 24 | 27 | 30 | 30 | 33 | 5 | 6 |
| 78 Costa Rica | 10 | ^c | 77 | 85 | 18 | 25 | 13 | 15 | 21 | 29 | -5 | -10 |
| 79 Brasil | 12 | 10 | 67 | 69 | 22 | 23 | 21 | 21 | 5 | 7 | -1 | -2 |
| 80 Uruguay | 9 | 3 | 79 | 73 | 18 | 14 | 12 | 14 | 14 | 20 | -6 | (.) |
| 81 Argentina | 9 | 29 | 71 | 41 | 22 | 25 | 20 | 30 | 10 | 14 | -2 | 5 |
| 82 Portugal | 11 | 14 | 77 | 74 | 19 | 23 | 12 | 12 | 17 | 20 | -7 | -11 |
| 83 Yugoslavia | 19 | 17 | 49 | 55 | 37 | 33 | 32 | 28 | 14 | 17 | -5 | -5 |
| 84 Trinidad y Tabago | 9 | 14 | 61 | 53 | 28 | 26 | 30 | 33 | 37 | 47 | 2 | 7 |
| 85 Venezuela | 14 | 15 | 53 | 51 | 21 | 40 | 33 | 34 | 32 | 29 | 12 | -6 |
| 86 Hong Kong | 7 | 7 | 92 | 78 | 19 | 26 | 1 | 15 | 79 | 98 | -18 | -11 |
| 87 Grecia | 12 | 16 | 77 | 64 | 19 | 27 | 11 | 20 | 9 | 17 | -8 | -7 |
| 88 Singapur | 8 | 11 | 89 | 62 | 11 | 36 | 3 | 27 | 163 | 164 | -8 | -9 |
| 89 España | 7 | 11 | 70 | 68 | 21 | 20 | 23 | 21 | 10 | 16 | 2 | 1 |
| 90 Israel | 18 | 36 | 68 | 58 | 27 | 24 | 14 | 6 | 14 | 44 | -13 | -18 |
| Países industrializados | 15 p | 18 p | 63 p | 60 p | 21 p | 22 p | 22 p | 22 p | 12 p | 18 p | 1 p | (.) p |
| 91 Irlanda | 12 | 19 | 77 | 64 | 16 | 27 | 11 | 17 | 31 | 54 | -5 | -10 |
| 92 Italia | 12 | 16 | 64 | 63 | 24 | 20 | 24 | 21 | 15 | 25 | (.) | 1 |
| 93 Nueva Zelandia | 13 | 16 | 65 | 61 | 24 | 22 | 22 | 23 | 23 | 27 | -2 | 1 |
| 94 Reino Unido | 17 | 20 | 66 | 59 | 19 | 19 | 17 | 21 | 21 | 30 | -2 | 2 |
| 95 Finlandia | 13 | 19 | 58 | 56 | 30 | 21 | 29 | 25 | 23 | 31 | -1 | 4 |
| 96 Austria | 13 | 18 | 59 | 55 | 28 | 28 | 28 | 27 | 24 | 35 | (.) | -1 |
| 97 Japón | 9 | 10 | 57 | 58 | 34 | 31 | 34 | 32 | 11 | 11 | (.) | 1 |
| 98 Australia | 10 | 16 | 65 | 60 | 29 | 23 | 25 | 24 | 15 | 16 | -4 | 1 |
| 99 Francia | 13 | 15 | 61 | 61 | 24 | 23 | 26 | 24 | 15 | 21 | 2 | 1 |
| 100 Países Bajos | 14 | 18 | 57 | 59 | 27 | 22 | 29 | 23 | 50 | 47 | 2 | 1 |
| 101 Bélgica | 13 | 18 | 69 | 62 | 19 | 21 | 18 | 20 | 33 | 51 | -1 | -1 |
| 102 Canadá | 14 | 20 | 65 | 57 | 23 | 23 | 21 | 23 | 18 | 26 | -2 | (.) |
| 103 Noruega | 14 | 18 | 58 | 54 | 30 | 29 | 28 | 28 | 41 | 42 | -2 | -1 |
| 104 Alemania, Rep. Fed. de | 14 | 20 | 57 | 55 | 27 | 22 | 29 | 25 | 19 | 25 | 2 | 3 |
| 105 Estados Unidos | 17 | 18 | 64 | 64 | 18 | 19 | 19 | 18 | 5 | 8 | 1 | -1 |
| 106 Dinamarca | 12 | 24 | 66 | 55 | 23 | 23 | 22 | 21 | 34 | 28 | -1 | -2 |
| 107 Suecia | 16 | 29 | 60 | 53 | 25 | 18 | 24 | 18 | 23 | 29 | -1 | (.) |
| 108 Suiza | 9 | 13 | 62 | 63 | 29 | 22 | 29 | 24 | 29 | 35 | (.) | 2 |
| Exportadores de petróleo con superávit de capital | .. | 21 p | .. | 32 p | .. | 31 p | .. | 47 p | .. | 48 p | .. | 16 p |
| 109 Iraq | 18 | .. | 48 | .. | 20 | .. | 34 | .. | 42 | .. | 14 | .. |
| 110 Irán | 10 | 20 | 69 | 41 | 17 | 33 | 21 | 39 | 19 | 34 | 4 | 6 |
| 111 Libia | .. | 27 | .. | 28 | .. | 25 | .. | 45 | .. | 56 | .. | 20 |
| 112 Arabia Saudita | .. | 21 | .. | 23 | .. | 30 | .. | 56 | .. | 62 | .. | 26 |
| 113 Kuwait | .. | 21 | .. | 24 | .. | 18 | .. | 55 | .. | 71 | .. | 37 |
| Economías de planificación centralizada | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 114 China | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 115 Corea, Rep. Pop. Dem. de | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 116 Albania | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 117 Cuba | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 118 Mongolia | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 119 Rumania | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 120 Bulgaria | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 121 Hungría | 7 | 8 | 72 | 64 | 24 | 37 | 21 | 28 | .. | .. | -3 | -9 |
| 122 Polonia | 8 | 12 | 68 | 59 | 24 | 32 | 24 | 29 | .. | .. | (.) | -3 |
| 123 URSS | 2 | ^c | 70 | 73 | 26 | 26 | 28 | 27 | .. | .. | 2 | 1 |
| 124 Checoslovaquia | 6 | 7 | 75 | 68 | 17 | 25 | 19 | 25 | .. | .. | 2 | (.) |
| 125 Rep. Dem. Alemana | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |

a. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1961, y no a 1960.
b. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1977, y no a 1978.

c. No se dispone de cifras separadas sobre el consumo público que, en consecuencia, se incluye en el dato sobre consumo privado.

Cuadro 6. Industrialización

| | Distribución del valor añadido (porcentajes) | | | | | Valor añadido en la manufacturación (millones de US\$ de 1970) | | Producción manufacturera bruta per cápita (en US\$ de 1970) | |
|------------------------------------|--|--|---|--------------------------------------|--------------------------------------|--|-------------------|---|-------------------|
| | Alimentos y agricultura 1976 ^a | Textiles y vestuario 1976 ^a | Maquinaria y equipo de transporte 1976 ^a | Productos químicos 1976 ^a | Otras manufacturas 1976 ^a | 1970 | 1976 ^a | 1970 | 1976 ^a |
| | | | | | | | | | |
| Países de bajos ingresos | | | | | | | | | |
| 1 Kampuchea Democrática | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 2 Bangladesh | .. | .. | .. | .. | .. | 324 | 320 | 11 | 13 |
| 3 República Dem. Pop. Lao | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 4 Bhután | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 5 Etiopía | .. | .. | .. | .. | .. | 149 | 171 | 12 | 13 |
| 6 Malí | .. | .. | .. | .. | .. | 26 | .. | .. | .. |
| 7 Nepal | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 8 Somalia | .. | .. | .. | .. | .. | 11 | 17 | 6 | 12 |
| 9 Burundi | .. | .. | .. | .. | .. | 19 | 24 | .. | .. |
| 10 Chad | .. | .. | .. | .. | .. | 18 | 27 | .. | .. |
| 11 Mozambique | 68 | 13 | .. | 4 | 15 | 104 | 82 | 28 | .. |
| 12 Birmania | 40 | 20 | .. | .. | 40 | 225 | 271 | .. | .. |
| 13 Alto Volta | .. | .. | .. | .. | .. | 31 | 37 | .. | .. |
| 14 Viet Nam | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 15 India | 15 | 29 | 13 | 12 | 31 | 7.093 | 8.973 | 51 | 62 |
| 16 Malawi | 77 | 7 | .. | .. | 16 | 38 | 53 | 29 | 50 |
| 17 Rwanda | .. | .. | .. | .. | .. | 6 | 3 | 4 | .. |
| 18 Sri Lanka | 17 | 23 | .. | 9 | 51 | 321 | 346 | .. | .. |
| 19 Guinea | .. | .. | .. | .. | .. | 12 | 18 | .. | .. |
| 20 Sierra Leona | .. | .. | .. | .. | .. | 22 | 27 | .. | .. |
| 21 Zaire | 59 | 10 | 5 | 4 | 22 | 155 | 170 | .. | .. |
| 22 Níger | .. | .. | .. | .. | .. | 40 | .. | .. | .. |
| 23 Benin | 44 | 38 | .. | .. | 18 | 19 | 45 | .. | .. |
| 24 Pakistán | 46 | 35 | .. | 9 | 10 | 1.462 | 1.757 | .. | .. |
| 25 Tanzania | .. | .. | .. | .. | .. | 116 | 156 | 27 | .. |
| 26 Afganistán | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 27 República Centroafricana | 31 | .. | .. | .. | 69 | 14 | 9 | .. | 11 |
| 28 Madagascar | 95 | .. | .. | .. | 5 | 118 | 112 | 40 | 44 |
| 29 Haití | 65 | 15 | .. | 1 | 19 | .. | .. | .. | .. |
| 30 Mauritania | .. | .. | .. | .. | .. | 18 | 228 | .. | .. |
| 31 Lesotho | .. | .. | .. | .. | .. | 2 | 2 | .. | .. |
| 32 Uganda | 53 | .. | .. | .. | 47 | 109 | 86 | .. | .. |
| 33 Angola | 67 | .. | .. | .. | 33 | 80 | 38 | .. | .. |
| 34 Sudán | 41 | 36 | 3 | 11 | 9 | 252 | 368 | 51 | .. |
| 35 Togo | .. | .. | .. | .. | .. | 24 | .. | 28 | .. |
| 36 Kenya | 18 | 13 | 19 | 8 | 42 | 174 | 357 | 55 | 116 |
| 37 Senegal | 58 | 15 | .. | 13 | 14 | 141 | 190 | .. | 98 |
| 38 Indonesia | 41 | 16 | .. | .. | 43 | 854 | 1.671 | 28 | 40 |
| Países de ingresos medianos | | | | | | | | | |
| 39 Egipto | 17 | 34 | 11 | 13 | 25 | 1.326 | 1.882 | 146 | .. |
| 40 Ghana | 75 | .. | .. | .. | 25 | 253 | 186 | 58 | .. |
| 41 Yemen, Rep. Dem. Pop. del | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 42 Camerún | 65 | .. | .. | .. | 35 | 119 | 170 | .. | .. |
| 43 Liberia | .. | .. | .. | .. | .. | 15 | 27 | .. | .. |
| 44 Honduras | 51 | 16 | 1 | 3 | 29 | 91 | 126 | .. | 130 |
| 45 Zambia | 55 | 9 | 6 | 5 | 25 | 181 | 213 | 107 | .. |
| 46 Zimbabue | 26 | 14 | 11 | 11 | 38 | 297 | .. | 142 | .. |
| 47 Tailandia | 45 | 17 | 8 | 15 | 15 | 1.048 | 2.101 | 134 | .. |
| 48 Bolivia | 35 | 22 | 5 | 4 | 34 | 151 | 222 | 94 | 134 |
| 49 Filipinas | 44 | 13 | 6 | 13 | 24 | 1.579 | 2.334 | 108 | .. |
| 50 Yemen, Rep. Arabe del | .. | .. | .. | .. | .. | 12 | 23 | .. | .. |
| 51 Congo, Rep. Pop. del | 68 | .. | .. | .. | 32 | 32 | 40 | 60 | .. |
| 52 Nigeria | 92 | .. | .. | .. | 8 | 529 | 1.122 | 17 | 42 |
| 53 Papua Nueva Guinea | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 54 El Salvador | 45 | 31 | .. | 10 | 14 | 194 | 280 | .. | 155 |
| 55 Marruecos | 41 | 14 | 6 | 7 | 32 | 599 | 879 | .. | .. |
| 56 Perú | 31 | 10 | 12 | 16 | 31 | 982 | 1.448 | 177 | 198 |
| 57 Costa de Marfil | .. | .. | .. | .. | .. | 200 | 292 | .. | 140 |
| 58 Nicaragua | 61 | 29 | .. | .. | 10 | 159 | 226 | .. | .. |
| 59 Colombia | 33 | 18 | 10 | 12 | 27 | 1.143 | 1.746 | 127 | 172 |
| 60 Paraguay | 48 | 16 | 4 | 4 | 28 | 99 | 136 | .. | .. |
| 61 Ecuador | 33 | 16 | 9 | 4 | 38 | 271 | 452 | 119 | 176 |
| 62 República Dominicana | 68 | 5 | (.) | 4 | 23 | 275 | 455 | 133 | 192 |
| 63 Guatemala | 50 | 37 | .. | 4 | 9 | .. | .. | .. | .. |
| 64 Rep. Arabe Siria | 50 | 33 | .. | 3 | 14 | 238 | 458 | 117 | 100 |
| 65 Túnez | 65 | 10 | .. | 22 | 3 | 115 | 234 | 90 | 163 |
| 66 Jordania | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |

| | Distribución del valor añadido (porcentajes) | | | | | Valor añadido en la manufacturación (millones de US\$ de 1970) | | Producción manufacturera bruta per cápita (en US\$ de 1970) | |
|------------------------|--|----------------------|-----------------------------------|--------------------|--------------------|--|--------|---|-------|
| | Alimentos y agricultura | Textiles y vestuario | Maquinaria y equipo de transporte | Productos químicos | Otras manufacturas | 1970 | 1976a | 1970 | 1976a |
| | 1976a | 1976a | 1976a | 1976a | 1976a | | | | |
| 67 Malasia | 35 | 8 | 11 | 12 | 34 | 543 | 1.103 | 178 | .. |
| 68 Jamaica | 87 | .. | .. | .. | 13 | 221 | 239 | 348 | .. |
| 69 Líbano | .. | .. | .. | .. | .. | 202 | .. | .. | .. |
| 70 Corea, República de | 15 | 25 | 24 | 8 | 28 | 1.431 | 3.934 | 111 | 320 |
| 71 Turquía | 55 | 23 | .. | .. | 22 | 1.930 | 3.294 | 106 | 217 |
| 72 Argelia | 29 | 18 | 11 | 6 | 36 | 735 | 1.117 | .. | .. |
| 73 México | 21 | 13 | 19 | 14 | 33 | 8.636 | 12.174 | .. | .. |
| 74 Panamá | 44 | 7 | 3 | 3 | 43 | 166 | 186 | 276 | 386 |
| 75 Taiwan | .. | .. | .. | .. | .. | 1.873 | 4.278 | .. | .. |
| 76 Chile | 18 | 8 | 7 | 4 | 63 | 2.175 | 1.828 | 388 | 293 |
| 77 Sudáfrica | 17 | 13 | 16 | 12 | 42 | 3.959 | .. | 432 | .. |
| 78 Costa Rica | 42 | 12 | 6 | 10 | 30 | 180 | 292 | .. | .. |
| 79 Brasil | 15 | 10 | 30 | 12 | 33 | 9.972 | 19.147 | 229 | .. |
| 80 Uruguay | 42 | 19 | 4 | 9 | 26 | 515 | 578 | .. | 489 |
| 81 Argentina | 17 | 13 | 24 | 13 | 33 | 6.777 | 8.248 | .. | .. |
| 82 Portugal | 17 | 19 | 23 | 9 | 32 | 1.847 | 2.481 | .. | 721 |
| 83 Yugoslavia | 9 | 14 | 24 | 10 | 43 | 3.235 | 5.423 | 411 | 846 |
| 84 Trinidad y Tabago | 54 | .. | .. | 3 | 43 | 184 | 169 | .. | 218 |
| 85 Venezuela | 29 | 12 | 11 | 6 | 42 | 1.827 | 2.719 | .. | 423 |
| 86 Hong Kong | .. | 98 | .. | .. | 2 | 899 | 1.314 | .. | 844 |
| 87 Grecia | 16 | 29 | 10 | 7 | 38 | 1.642 | 2.601 | 498 | 832 |
| 88 Singapur | 7 | 5 | 49 | 7 | 32 | 388 | 707 | 764 | 1.247 |
| 89 España | 27 | 10 | 20 | 11 | 32 | 9.339 | 15.739 | 868 | 1.523 |
| 90 Israel | 11 | 17 | 26 | 7 | 39 | 1.101 | .. | 833 | .. |

Países industrializados

| | | | | | | | | | |
|----------------------------|----|----|----|----|----|---------|---------|-------|-------|
| 91 Irlanda | 31 | 16 | 12 | 11 | 30 | 1.186 | .. | .. | .. |
| 92 Italia | 13 | 14 | 27 | 11 | 35 | 29.059 | 35.586 | 1.251 | 1.578 |
| 93 Nueva Zelandia | 26 | 15 | 12 | 5 | 42 | .. | .. | .. | .. |
| 94 Reino Unido | 14 | 9 | 30 | 12 | 35 | 34.317 | 35.381 | 1.493 | 1.640 |
| 95 Finlandia | 13 | 10 | 25 | 6 | 46 | 2.788 | 3.467 | 1.731 | 2.039 |
| 96 Austria | 15 | 12 | 22 | 8 | 43 | 4.873 | 6.188 | 1.706 | 2.339 |
| 97 Japón | 8 | 7 | 36 | 11 | 38 | 73.167 | 103.478 | 1.816 | 2.561 |
| 98 Australia | 17 | 8 | 24 | 9 | 42 | 8.498 | .. | 1.712 | .. |
| 99 Francia | 13 | 6 | 35 | 8 | 38 | 40.510 | 53.113 | .. | 2.429 |
| 100 Países Bajos | 20 | 6 | 22 | 19 | 33 | 9.192 | 11.708 | 2.137 | 2.391 |
| 101 Bélgica | 18 | 10 | 29 | 9 | 34 | 8.226 | 10.636 | .. | .. |
| 102 Canadá | 14 | 8 | 26 | 8 | 44 | 16.802 | 21.341 | 1.947 | 2.496 |
| 103 Noruega | 14 | 5 | 25 | 6 | 50 | 2.442 | 2.882 | 1.606 | 2.312 |
| 104 Alemania, Rep. Fed. de | 9 | 7 | 33 | 11 | 40 | 75.765 | 85.792 | 2.184 | 2.636 |
| 105 Estados Unidos | 12 | 8 | 31 | 12 | 37 | 252.100 | 292.900 | 2.586 | 3.126 |
| 106 Dinamarca | 23 | 8 | 26 | 7 | 36 | 3.100 | .. | 1.485 | 2.149 |
| 107 Suecia | 9 | 5 | 33 | 6 | 47 | 8.516 | 9.530 | 2.319 | 2.538 |
| 108 Suiza | 11 | 8 | 38 | 15 | 28 | .. | .. | .. | .. |

Exportadores de petróleo con superávit de capital

| | | | | | | | | | |
|--------------------|----|----|----|----|----|-------|-------|-----|-----|
| 109 Iraq | 37 | 23 | .. | 2 | 38 | 325 | 652 | 77 | 144 |
| 110 Irán | 14 | 34 | 34 | 5 | 13 | 1.501 | 3.720 | 140 | .. |
| 111 Libia | .. | .. | .. | .. | .. | 82 | 198 | 88 | 142 |
| 112 Arabia Saudita | .. | .. | .. | .. | .. | 372 | 486 | .. | .. |
| 113 Kuwait | .. | .. | .. | .. | .. | 106 | .. | 199 | .. |

Economías de planificación centralizada

| | | | | | | | | | |
|------------------------------|----|----|----|----|----|----|----|----|----|
| 114 China | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 115 Corea, Rep. Pop. Dem. de | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 116 Albania | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 117 Cuba | 72 | .. | .. | .. | 28 | .. | .. | .. | .. |
| 118 Mongolia | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 119 Rumania | 15 | 18 | 32 | 9 | 26 | .. | .. | .. | .. |
| 120 Bulgaria | 25 | 15 | 27 | 5 | 28 | .. | .. | .. | .. |
| 121 Hungría | 12 | 11 | 32 | 5 | 40 | .. | .. | .. | .. |
| 122 Polonia | 17 | 15 | 27 | 10 | 31 | .. | .. | .. | .. |
| 123 URSS | 10 | 6 | .. | 7 | 77 | .. | .. | .. | .. |
| 124 Checoslovaquia | 7 | 11 | 37 | 7 | 38 | .. | .. | .. | .. |
| 125 Rep. Dem. Alemana | 11 | 12 | 36 | 11 | 30 | .. | .. | .. | .. |

a. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1975, y no a 1976.

Cuadro 7. Energía

| | Tasas medias de crecimiento anual (porcentajes) | | | | Consumo de energía per cápita (equivalente en kilogramos de carbón) | | Consumo de energía por cada dólar del PIB (equivalente en kilogramos de carbón) | | Importaciones de energía como porcentaje de las exportaciones de mercancías | |
|------------------------------|---|---------|--------------------|---------|---|-------|---|-------------------|---|-------------------|
| | Producción de energía | | Consumo de energía | | 1960 | 1978 | 1960 | 1978 ^b | 1960 ^c | 1977 ^d |
| | 1960-74 ^a | 1974-78 | 1960-74 | 1974-78 | | | | | | |
| Países de bajos ingresos | 6,8 p | 8,2 p | 5,7 p | 6,8 p | 98 p | 161 p | 0,8 p | 1,0 p | 9 p | 16 p |
| 1 Kampuchea Democrática | .. | .. | -0,1 | 5,9 | 31 | 4 | .. | .. | 9 | .. |
| 2 Bangladesh | .. | 12,8 | .. | 16,5 | .. | 43 | .. | 0,3 | .. | 48 |
| 3 República Dem. Pop. Lao | .. | -0,6 | 13,4 | 1,5 | 18 | 60 | .. | .. | .. | .. |
| 4 Bhután | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 5 Etiopía | 14,1 | 1,8 | 14,7 | -7,8 | 8 | 20 | 0,1 | 0,2 | 11 | 27 |
| 6 Malí | .. | 10,8 | 5,5 | 5,9 | 15 | 30 | 0,2 | 0,3 | 13 | 25 |
| 7 Nepal | 27,2 | 4,6 | 12,3 | 0,9 | 5 | 11 | (.) | 0,1 | .. | .. |
| 8 Somalia | .. | .. | 7,4 | 27,4 | 19 | 55 | 0,2 | 0,6 | 4 | 13 |
| 9 Burundi | .. | 23,4 | .. | 3,1 | .. | 12 | .. | 0,1 | .. | 7 |
| 10 Chad | .. | .. | 7,2 | 5,0 | 10 | 22 | 0,1 | 0,2 | 23 | 27 |
| 11 Mozambique | 3,2 | 29,9 | 5,7 | 4,4 | 114 | 151 | 0,4 | 0,5 | 11 | 28 |
| 12 Birmania | 4,8 | 11,2 | 3,6 | 4,9 | 55 | 64 | 0,5 | 0,5 | 4 | 12 |
| 13 Alto Volta | .. | .. | 6,5 | 10,9 | 5 | 25 | 0,1 | 0,3 | 38 | 19 |
| 14 Viet Nam | .. | 12,3 | .. | -9,0 | .. | 125 | .. | .. | .. | .. |
| 15 India | 4,4 | 5,5 | 4,9 | 5,1 | 108 | 176 | 1,0 | 1,2 | 11 | 26 |
| 16 Malawi | .. | 9,4 | .. | 2,8 | .. | 52 | .. | 0,3 | .. | 15 |
| 17 Rwanda | .. | 2,8 | .. | 11,2 | .. | 17 | .. | 0,1 | .. | 11 |
| 18 Sri Lanka | 10,4 | 3,5 | 6,2 | 0,8 | 107 | 109 | 0,7 | 0,5 | 8 | 22 |
| 19 Guinea | 16,1 | (.) | 3,2 | 1,8 | 65 | 91 | 0,3 | 0,4 | 7 | .. |
| 20 Sierra Leona | .. | .. | 10,3 | -0,6 | 31 | 100 | 0,3 | 0,5 | 11 | 10 |
| 21 Zaire | 3,0 | 53,5 | 4,3 | 2,0 | 87 | 69 | 0,9 | 1,0 | 3 | 16 |
| 22 Níger | .. | .. | 14,3 | 7,5 | 5 | 38 | (.) | 0,2 | 6 | .. |
| 23 Benín | .. | .. | 8,8 | -4,5 | 39 | 56 | 0,2 | 0,3 | 16 | 43 |
| 24 Pakistán | 10,0 | 2,4 | 5,9 | 1,0 | 61 | 172 | 1,3 | 1,0 | 17 | 33 |
| 25 Tanzania | 10,6 | 13,4 | 10,4 | 0,5 | 41 | 65 | 0,3 | 0,4 | .. | 22 |
| 26 Afganistán | 39,7 | -4,2 | 9,4 | 1,3 | 15 | 47 | 0,2 | 0,4 | 12 | 12 |
| 27 República Centroafricana | 14,2 | 4,7 | 7,4 | 8,7 | 37 | 44 | 0,1 | 0,2 | 12 | 1 |
| 28 Madagascar | 6,8 | 3,5 | 8,9 | 2,3 | 38 | 78 | 0,2 | 0,4 | 9 | 22 |
| 29 Haití | .. | 17,4 | 2,8 | 11,1 | 36 | 57 | 0,2 | 0,3 | .. | 17 |
| 30 Mauritania | .. | .. | 16,8 | 4,3 | 18 | 203 | 0,1 | 0,7 | .. | 6 |
| 31 Lesotho | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 32 Uganda | 5,2 | -4,1 | 9,5 | -0,3 | 30 | 48 | 0,1 | 0,2 | 5 | 4 |
| 33 Angola | 35,8 | 0,2 | 8,8 | 1,9 | 86 | 192 | 0,2 | 0,5 | 6 | 2 |
| 34 Sudán | .. | 16,8 | 13,2 | 1,4 | 52 | 172 | 0,2 | 0,7 | 8 | 26 |
| 35 Togo | .. | .. | 12,5 | 12,3 | 23 | 96 | 0,1 | 0,3 | 10 | 1 |
| 36 Kenya | 9,3 | 10,5 | 4,2 | -0,6 | 143 | 139 | 0,8 | 0,5 | 18 | 24 |
| 37 Senegal | .. | .. | 4,6 | 4,7 | 121 | 181 | 0,3 | 0,5 | 8 | 15 |
| 38 Indonesia | 8,5 | 11,3 | 4,2 | 21,4 | 129 | 278 | 0,8 | 1,1 | 3 | 7 |
| Países de ingresos medianos | 6,0 p | 1,7 p | 7,9 p | 6,2 p | 395 p | 903 p | 0,7 p | 1,1 p | 11 p | 20 p |
| 39 Egipto | 9,8 | 31,6 | 2,7 | 11,7 | 298 | 463 | 1,7 | 1,4 | 12 | 6 |
| 40 Ghana | .. | 2,7 | 6,6 | 0,6 | 106 | 165 | 0,2 | 0,4 | 7 | 18 |
| 41 Yemen, Rep. Dem. Pop. del | .. | .. | -13,6 | 11,2 | 299 | 523 | .. | 2,6 | .. | .. |
| 42 Camerún | 1,1 | 3,1 | 4,0 | 10,2 | 55 | 119 | 0,2 | 0,3 | 7 | 10 |
| 43 Liberia | 31,8 | -1,3 | 19,3 | -0,6 | 86 | 395 | 0,2 | 0,9 | 3 | 12 |
| 44 Honduras | 29,5 | 5,6 | 8,9 | 8,9 | 155 | 284 | 0,5 | 0,7 | 10 | 14 |
| 45 Zambia | .. | 4,4 | .. | 1,8 | .. | 474 | .. | 1,2 | .. | 5 |
| 46 Zimbabue | 1,9 | -3,9 | .. | (.) | .. | 579 | .. | 1,2 | .. | .. |
| 47 Tailandia | 28,0 | 11,4 | 16,9 | 7,6 | 64 | 327 | 0,3 | 0,8 | 12 | 29 |
| 48 Bolivia | 17,2 | -2,0 | 7,0 | 11,3 | 147 | 368 | 0,5 | 0,8 | 4 | 1 |
| 49 Filipinas | 5,6 | 12,4 | 9,6 | 6,3 | 147 | 339 | 0,6 | 0,8 | 9 | 33 |
| 50 Yemen, Rep. Arabe del | .. | .. | 12,7 | 20,1 | 7 | 53 | .. | 0,3 | .. | .. |
| 51 Congo, Rep. Pop. del | 15,7 | -9,3 | 5,2 | -0,7 | 119 | 175 | 0,3 | 0,3 | 25 | 2 |
| 52 Nigeria | 37,4 | -2,9 | 10,2 | 8,1 | 34 | 106 | 0,1 | 0,2 | 7 | 2 |
| 53 Papua Nueva Guinea | .. | 16,2 | .. | 3,0 | 51 | 292 | 0,2 | 0,6 | 7 | 13 |
| 54 El Salvador | 5,1 | 20,9 | 7,7 | 6,3 | 127 | 265 | 0,4 | 0,6 | 6 | 10 |
| 55 Marruecos | 1,9 | 4,4 | 7,7 | 6,6 | 148 | 285 | 0,4 | 0,5 | 9 | 28 |
| 56 Perú | 3,5 | 13,4 | 6,2 | 2,4 | 445 | 649 | 0,8 | 0,8 | 4 | 23 |
| 57 Costa de Marfil | 9,7 | -3,8 | 15,5 | 7,3 | 76 | 357 | 0,2 | 0,4 | 5 | 9 |
| 58 Nicaragua | 26,6 | -9,5 | 10,0 | 8,5 | 174 | 517 | 0,4 | 0,7 | 12 | 17 |
| 59 Colombia | 3,4 | -1,8 | 6,3 | 4,3 | 491 | 700 | 1,3 | 1,2 | 3 | 6 |
| 60 Paraguay | .. | 7,0 | 8,5 | 8,8 | 87 | 200 | 0,2 | 0,3 | .. | 30 |
| 61 Ecuador | 19,0 | 3,1 | 8,3 | 10,2 | 201 | 505 | .. | 0,8 | 2 | 1 |
| 62 República Dominicana | 4,4 | 8,4 | 14,6 | -7,0 | 157 | 464 | 0,3 | 0,6 | .. | 22 |
| 63 Guatemala | 9,9 | 20,9 | 6,1 | 4,9 | 174 | 260 | 0,4 | 0,4 | 12 | 15 |
| 64 Rep. Arabe Siria | 86,2 | 11,8 | 9,0 | 18,3 | 321 | 968 | 0,7 | 1,2 | 16 | 42 |
| 65 Túnez | 73,4 | 0,1 | 9,5 | 8,7 | 190 | 543 | .. | 0,6 | 15 | 22 |
| 66 Jordania | .. | .. | 6,5 | 15,2 | 197 | 535 | 0,7 | 1,3 | 79 | 53 |

| | Tasas medias de crecimiento anual (porcentajes) | | | | Consumo de energía per cápita (equivalente en kilogramos de carbón) | | Consumo de energía por cada dólar del PIB (equivalente en kilogramos de carbón) | | Importaciones de energía como porcentaje de las exportaciones de mercancías | |
|--|---|--------------|--------------------|---------------|---|----------------|---|-------------------|---|-------------------|
| | Producción de energía | | Consumo de energía | | 1960 | 1978 | 1960 | 1978 ^b | 1960 ^c | 1977 ^d |
| | 1960-74 ^a | 1974-78 | 1960-74 | 1974-78 | | | | | | |
| 67 Malasia | 37,4 | 27,1 | 11,1 | 4,7 | 242 | 716 | 0,6 | 0,8 | 2 | 10 |
| 68 Jamaica | -0,7 | -2,8 | 11,2 | 0,3 | 426 | 1.823 | 0,2 | 1,5 | 11 | 32 |
| 69 Líbano | 12,7 | -0,6 | 6,3 | -3,4 | 548 | 936 | .. | .. | 68 | 4 |
| 70 Corea, República de | 6,3 | 3,2 | 13,2 | 9,6 | 258 | 1.359 | 1,2 | 1,8 | 70 | 22 |
| 71 Turquía | 7,6 | -0,8 | 9,9 | 9,4 | 245 | 793 | 0,5 | 0,8 | 16 | 79 |
| 72 Argelia | 11,7 | 6,7 | 12,2 | 13,7 | 252 | 687 | 0,3 | 0,7 | 14 | 2 |
| 73 México | 6,0 | 12,6 | 7,7 | 6,7 | 770 | 1.384 | 0,9 | 1,0 | 3 | 4 |
| 74 Panamá | 14,8 | 4,+ | 10,5 | 7,1 | 448 | 991 | 0,7 | 0,9 | .. | .. |
| 75 Taiwan | 2,3 | 1,4 | 8,6 | 14,5 | 583 | 2.202 | 1,5 | 1,9 | .. | 15 |
| 76 Chile | 4,0 | -1,5 | 6,1 | -0,8 | 845 | 997 | 1,2 | 1,1 | 10 | 25 |
| 77 Sudáfrica | 3,8 | 8,1 | .. | .. | .. | .. | .. | .. | 9 | 1 |
| 78 Costa Rica | 9,5 | 4,7 | 10,4 | 5,6 | 233 | 564 | 0,4 | 0,5 | 7 | 13 |
| 79 Brasil | 8,1 | 5,6 | 8,6 | 7,0 | 332 | 794 | 0,6 | 0,6 | 21 | 37 |
| 80 Uruguay | 3,7 | 7,3 | 3,1 | 1,9 | 825 | 1.054 | 0,7 | 0,8 | 35 | 27 |
| 81 Argentina | 6,5 | 2,2 | 5,7 | 2,2 | 1.129 | 1.873 | 0,9 | 1,4 | 14 | 12 |
| 82 Portugal | 4,4 | -5,9 | 8,3 | 2,3 | 382 | 1.030 | 0,5 | 0,6 | 17 | 36 |
| 83 Yugoslavia | 4,7 | 3,2 | 7,1 | 4,8 | 872 | 2.035 | 1,3 | 1,2 | 8 | 23 |
| 84 Trinidad y Tabago | 2,8 | 5,9 | 4,8 | 5,5 | 1.775 | 4.965 | 1,0 | 1,9 | 35 | 39 |
| 85 Venezuela | 1,2 | -6,3 | 6,6 | 5,3 | 1.694 | 2.939 | 1,1 | 1,2 | 1 | .. |
| 86 Hong Kong | .. | .. | 6,8 | 12,2 | 468 | 1.657 | 0,7 | 0,7 | 5 | 7 |
| 87 Grecia | 14,3 | 10,8 | 13,2 | 4,1 | 460 | 1.925 | 0,5 | 0,7 | 26 | 38 |
| 88 Singapur | .. | .. | 16,8 | 9,3 | 372 | 2.461 | 0,4 | 0,8 | 17 | 32 |
| 89 España | 2,5 | 4,3 | 8,5 | 3,9 | 756 | 2.405 | 0,6 | 0,8 | 22 | 49 |
| 90 Israel | 41,9 | -71,2 | 9,6 | 2,8 | 1.270 | 2.362 | 0,7 | 0,6 | 17 | 25 |
| Países industrializados | 3,2 p | 0,8 p | 4,9 p | 1,5 p | 4.462 p | 7.060 p | 1,2 p | 1,1 p | 11 p | 23 p |
| 91 Irlanda | 0,1 | 3,8 | 4,7 | 2,6 | 1.838 | 3.292 | 1,2 | 1,1 | 17 | 15 |
| 92 Italia | 2,2 | -1,6 | 8,3 | 1,8 | 1.086 | 3.230 | 0,6 | 0,9 | 18 | 27 |
| 93 Nueva Zelandia | 5,2 | 11,4 | 5,7 | 3,8 | 2.277 | 3.790 | 0,7 | 0,9 | 7 | 16 |
| 94 Reino Unido | -1,2 | 13,5 | 1,7 | 0,3 | 4.861 | 5.212 | 1,6 | 1,2 | 14 | 16 |
| 95 Finlandia | 3,3 | 9,0 | 9,1 | 2,7 | 1.529 | 5.205 | 0,5 | 0,9 | 11 | 23 |
| 96 Austria | 1,5 | -1,5 | 5,1 | 1,1 | 2.129 | 4.048 | 0,8 | 0,7 | 12 | 15 |
| 97 Japón | -1,7 | -0,8 | 10,7 | 1,5 | 1.171 | 3.825 | 0,8 | 0,7 | 18 | 39 |
| 98 Australia | 11,1 | 5,3 | 5,6 | 3,6 | 3.857 | 6.622 | 0,8 | 0,7 | 12 | 9 |
| 99 Francia | -1,3 | 0,6 | 5,8 | 1,6 | 2.474 | 4.368 | 0,7 | 0,6 | 16 | 24 |
| 100 Países Bajos | 16,2 | -1,6 | 8,7 | -1,5 | 2.504 | 5.327 | 0,7 | 0,8 | 15 | 19 |
| 101 Bélgica | -7,2 | (.) | 4,9 | 0,2 | 3.851 | 6.078 | 1,1 | 0,9 | 11 | 15 |
| 102 Canadá | 8,9 | -1,3 | 6,0 | 1,7 | 5.750 | 9.930 | 1,3 | 1,3 | 9 | 9 |
| 103 Noruega | 6,8 | 37,5 | 5,9 | 4,0 | 2.702 | 5.571 | 0,7 | 0,7 | 15 | 16 |
| 104 Alemania, Rep. Fed. de | -0,7 | -0,7 | 4,5 | 1,5 | 3.695 | 6.015 | 0,9 | 0,8 | 7 | 15 |
| 105 Estados Unidos | 3,5 | -0,5 | 4,1 | 1,6 | 8.172 | 11.374 | 1,6 | 1,4 | 8 | 37 |
| 106 Dinamarca | -20,1 | 49,9 | 5,5 | 3,7 | 2.830 | 5.423 | 0,6 | 0,7 | 15 | 22 |
| 107 Suecia | 3,6 | 4,6 | 4,9 | 2,5 | 3.572 | 5.954 | 0,7 | 0,7 | 16 | 19 |
| 108 Suiza | 4,2 | 4,0 | 5,9 | 1,4 | 1.873 | 3.690 | 0,3 | 0,4 | 10 | 10 |
| Exportadores de petróleo con superávit de capital | 11,5 p | 1,4 p | 9,2 p | 11,7 p | 404 p | 1.620 p | 0,4 p | 0,5 p | .. | (.) p |
| 109 Iraq | 4,9 | 6,9 | 5,9 | 1,0 | 487 | 633 | 0,7 | 0,5 | (.) | (.) |
| 110 Irán | 14,5 | -1,5 | 15,6 | 11,9 | 270 | 1.808 | 0,4 | 0,9 | 1 | (.) |
| 111 Libia | 29,1 | 8,9 | 17,9 | 21,8 | 251 | 1.889 | 0,1 | 0,3 | 83 | (.) |
| 112 Arabia Saudita | 14,1 | 2,3 | 14,4 | 16,1 | 267 | 1.306 | .. | 0,2 | .. | (.) |
| 113 Kuwait | 4,6 | -4,2 | 6,7 | 12,2 | 10.396 | 6.771 | 0,4 | 0,6 | .. | (.) |
| Economías de planificación centralizada | 4,8 p | 6,5 p | 4,8 p | 5,4 p | 1.347 p | 2.117 p | 1,9 p | 2,1 p | .. | .. |
| 114 China | 4,5 | 9,1 | 3,6 | 9,0 | 637 | 805 | .. | 4,2 | .. | .. |
| 115 Corea, Rep. Pop. Dem. de | 9,1 | 4,3 | 9,1 | 4,3 | 989 | 2.702 | 3,8 | 4,4 | .. | .. |
| 116 Albania | 10,1 | 6,3 | 12,5 | 12,8 | 302 | 998 | 1,1 | 1,7 | .. | .. |
| 117 Cuba | 20,6 | -19,4 | 4,4 | 2,7 | 912 | 1.168 | 1,0 | 1,8 | .. | 39 |
| 118 Mongolia | 10,4 | 9,3 | 7,3 | 8,1 | 540 | 1.240 | 0,8 | 1,6 | .. | .. |
| 119 Rumania | 5,8 | 1,6 | 8,0 | 4,5 | 1.342 | 4.042 | 3,8 | 2,7 | .. | .. |
| 120 Bulgaria | 3,3 | 0,8 | 9,8 | 3,8 | 1.303 | 5.020 | 1,2 | 1,9 | 7 | .. |
| 121 Hungría | 1,8 | 2,0 | 3,9 | 3,0 | 2.072 | 3.451 | 1,5 | 1,2 | 13 | 14 |
| 122 Polonia | 3,9 | 4,2 | 4,1 | 5,8 | 3.107 | 5.596 | 2,1 | 1,8 | .. | .. |
| 123 URSS | 5,6 | 5,5 | 5,3 | 4,2 | 2.839 | 5.500 | 1,9 | 1,8 | 4 | 4 |
| 124 Checoslovaquia | 1,3 | 2,6 | 3,1 | 4,0 | 4.741 | 7.531 | 1,9 | 1,9 | .. | 15 |
| 125 Rep. Dem. Alemana | 0,5 | 1,2 | 2,1 | 2,1 | 4.950 | 7.121 | 1,8 | 1,5 | .. | .. |

a. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1961-74, y no a 1960-74.

b. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1977, y no a 1978.

c. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1961, y no a 1960.

d. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1976, y no a 1977.

Cuadro 8. Crecimiento del comercio de mercancías

| | Comercio de mercancías (en millones de US\$) | | Tasas medias de crecimiento anual ^a (porcentajes) | | | | Relación de intercambio (1970=100) | |
|------------------------------------|---|------------------------------------|---|---------------|---------------|--------------|---------------------------------------|-------------|
| | Exportaciones 1978 ^b | Importaciones 1978 ^b | Exportaciones | | Importaciones | | 1960 | 1978 |
| | | | 1960-70 | 1970-78 | 1960-70 | 1970-78 | | |
| Países de bajos ingresos | 28.749 t | 32.073 t | 5,0 m | -0,8 m | 5,0 m | 3,2 m | 98 m | 98 m |
| 1 Kampuchea Democrática | .. | .. | -3,3 | .. | -3,0 | .. | 102 | 136 |
| 2 Bangladesh | 576 | 1.294 | 6,6 | -4,7 | 7,0 | -2,9 | 155 | 74 |
| 3 República Dem. Pop. Lao | 9 | 64 | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 4 Bhután | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 5 Etiopía | 310 | 522 | 3,7 | -5,4 | 6,2 | -0,2 | 75 | 126 |
| 6 Malí | 107 | 219 | 3,1 | 7,7 | -0,4 | 5,0 | 91 | 93 |
| 7 Nepal | 87 | 227 | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 8 Somalia | 107 | 241 | 2,3 | 7,8 | 2,6 | 13,7 | 107 | 72 |
| 9 Burundi | 67 | 98 | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 10 Chad | 102 | 192 | 5,9 | -3,0 | 5,0 | 1,7 | 106 | 122 |
| 11 Mozambique | 129 | 278 | 6,0 | -15,9 | 7,8 | -13,4 | 103 | 96 |
| 12 Birmania | 243 | 309 | -11,6 | 0,5 | -5,7 | -4,6 | 101 | 83 |
| 13 Alto Volta | 57 | 210 | 14,4 | 8,5 | 7,8 | 9,4 | 75 | 89 |
| 14 Viet Nam | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 15 India | 6.614 | 7.954 | 3,1 | 6,0 | -0,9 | 3,2 | 104 | 80 |
| 16 Malawi | 187 | 339 | 11,6 | 2,4 | 7,7 | 4,2 | 116 | 112 |
| 17 Rwanda | 70 | 179 | 15,7 | 3,6 | 8,0 | 11,7 | 89 | 123 |
| 18 Sri Lanka | 846 | 939 | 4,6 | -3,8 | -0,3 | -2,7 | 175 | 124 |
| 19 Guinea | 314 | 273 | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 20 Sierra Leona | 161 | 278 | 0,3 | -3,1 | 1,9 | -4,0 | 89 | 77 |
| 21 Zaire | 925 | 589 | -1,8 | -4,1 | 5,5 | -10,4 | 61 | 61 |
| 22 Níger | 158 | 346 | 6,0 | 13,2 | 11,9 | 5,5 | 90 | 78 |
| 23 Benin | 26 | 267 | 5,0 | -13,6 | 7,5 | 6,8 | 89 | 79 |
| 24 Pakistán | 1.471 | 3.275 | 8,2 | -1,3 | 4,2 | 5,9 | 93 | 82 |
| 25 Tanzania | 457 | 1.117 | 3,5 | -6,0 | 6,0 | -1,0 | 96 | 104 |
| 26 Afganistán | 322 | 681 | 2,4 | 2,4 | 0,8 | 8,1 | 99 | 133 |
| 27 República Centroafricana | 72 | 57 | 8,1 | 1,8 | 4,5 | -0,9 | 93 | 103 |
| 28 Madagascar | 387 | 443 | 5,4 | -0,9 | 4,0 | -4,0 | 118 | 87 |
| 29 Haití | 152 | 140 | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 30 Mauritania | 119 | 181 | 55,2 | -0,8 | 4,6 | 6,3 | 112 | 68 |
| 31 Lesotho | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 32 Uganda | 350 | 255 | 5,0 | -5,3 | 6,2 | -7,6 | 95 | 106 |
| 33 Angola | 500 | 340 | 9,0 | -8,9 | 11,6 | -4,7 | 89 | 145 |
| 34 Sudán | 533 | 1.198 | 2,1 | -3,2 | 1,1 | 6,4 | 100 | 92 |
| 35 Togo | 235 | 381 | 10,5 | 0,3 | 8,4 | 12,4 | 95 | 105 |
| 36 Kenya | 1.022 | 1.709 | 7,2 | 0,8 | 6,3 | (.) | 112 | 104 |
| 37 Senegal | 391 | 788 | 1,2 | 4,4 | 2,7 | 4,7 | 91 | 100 |
| 38 Indonesia | 11.643 | 6.690 | 3,5 | 7,2 | 1,9 | 15,8 | 138 | 225 |
| Países de ingresos medianos | 179.935 t | 231.663 t | 5,5 m | 5,2 m | 6,8 m | 5,8 m | 93 m | 90 m |
| 39 Egipto | 1.901 | 6.480 | 3,2 | -2,3 | -0,9 | 16,6 | 104 | 92 |
| 40 Ghana | 1.304 | 1.266 | 0,1 | -0,1 | -1,6 | 2,7 | 92 | 80 |
| 41 Yemen, Rep. Dem. Pop. del | 105 | 590 | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 42 Camerún | 803 | 1.057 | 6,9 | 2,4 | 9,3 | 6,7 | 90 | 97 |
| 43 Liberia | 486 | 481 | 18,3 | 1,5 | 2,8 | 2,0 | 194 | 85 |
| 44 Honduras | 596 | 693 | 11,1 | 2,9 | 11,7 | 2,6 | 91 | 77 |
| 45 Zambia | 832 | 611 | 2,2 | -4,7 | 9,8 | -6,9 | 50 | 56 |
| 46 Zimbabue | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 47 Tailandia | 4.085 | 5.256 | 5,2 | 12,2 | 11,2 | 5,6 | 118 | 82 |
| 48 Bolivia | 627 | 768 | 9,7 | 1,7 | 8,1 | 12,2 | 69 | 130 |
| 49 Filipinas | 3.425 | 5.143 | 2,2 | 5,4 | 7,2 | 4,7 | 73 | 69 |
| 50 Yemen, Rep. Arabe del | 34 | 1.043 | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 51 Congo, Rep. Pop. del | 138 | 334 | 4,9 | 14,7 | -1,0 | 6,7 | 98 | 114 |
| 52 Nigeria | 9.483 | 12.857 | 6,1 | 0,5 | 1,7 | 25,0 | 97 | 290 |
| 53 Papua Nueva Guinea | 780 | 676 | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 54 El Salvador | 629 | 1.025 | 5,6 | 0,6 | 6,4 | 8,4 | 94 | 106 |
| 55 Marruecos | 1.511 | 2.970 | 2,5 | 2,6 | 3,3 | 13,7 | 103 | 86 |
| 56 Perú | 1.949 | 1.960 | 1,9 | -3,8 | 3,6 | 3,1 | 63 | 77 |
| 57 Costa de Marfil | 2.322 | 2.325 | 8,8 | 8,5 | 9,7 | 10,6 | 89 | 94 |
| 58 Nicaragua | 594 | 646 | 9,7 | 5,6 | 10,3 | 4,2 | 88 | 90 |
| 59 Colombia | 3.018 | 3.060 | 2,2 | 1,2 | 2,4 | -0,7 | 90 | 107 |
| 60 Paraguay | 257 | 319 | 5,4 | 7,6 | 7,5 | 8,0 | 92 | 107 |
| 61 Ecuador | 1.494 | 1.627 | 3,7 | 9,5 | 11,6 | 12,7 | 110 | 129 |
| 62 República Dominicana | 604 | 860 | -2,3 | 6,7 | 10,0 | 4,5 | 77 | 62 |
| 63 Guatemala | 1.090 | 1.286 | 9,0 | 3,4 | 7,1 | 7,1 | 97 | 100 |
| 64 Rep. Arabe Siria | 1.053 | 2.437 | 3,2 | 7,1 | 4,2 | 15,5 | 94 | 139 |
| 65 Túnez | 1.126 | 2.162 | 4,1 | 21,1 | 2,2 | 30,3 | 104 | 133 |
| 66 Jordania | 297 | 1.499 | 10,1 | 21,5 | 3,6 | 16,3 | 99 | 84 |

| | Comercio de mercancías (en millones de US\$) | | Tasas medias de crecimiento anual ^a (porcentajes) | | | | Relación de intercambio (1970=100) | |
|--|---|------------------------------------|---|---------------|---------------|---------------|---------------------------------------|--------------|
| | Exportaciones 1978 ^b | Importaciones 1978 ^b | Exportaciones | | Importaciones | | 1960 | 1978 |
| | | | 1960-70 | 1970-78 | 1960-70 | 1970-78 | | |
| 67 Malasia | 7.413 | 5.929 | 6,1 | 5,2 | 2,7 | 6,8 | 139 | 119 |
| 68 Jamaica | 710 | 872 | 4,7 | -2,7 | 8,2 | -5,9 | 100 | 90 |
| 69 Líbano | 625 | 1.696 | 14,1 | 5,7 | 5,1 | (.) | 78 | 87 |
| 70 Corea, República de | 12.711 | 14.972 | 35,2 | 28,8 | 20,1 | 13,5 | 78 | 81 |
| 71 Turquía | 2.288 | 4.597 | 1,6 | 2,5 | 5,5 | 8,1 | .. | 71 |
| 72 Argelia | 5.866 | 8.531 | 4,1 | -0,8 | -1,0 | 16,6 | 115 | 281 |
| 73 México | 5.739 | 7.744 | 3,3 | 5,2 | 6,4 | 4,0 | 87 | 108 |
| 74 Panamá | 244 | 942 | 10,4 | 2,2 | 10,4 | -3,4 | 89 | 61 |
| 75 Taiwán | 12.682 | 11.033 | 23,7 | 9,3 | 17,9 | 9,1 | 79 | 75 |
| 76 Chile | 2.481 | 2.595 | 0,6 | 6,5 | 4,7 | -0,9 | 53 | 50 |
| 77 Sudáfrica | 7.182 | 7.193 | 5,5 | 6,7 | 8,2 | -1,8 | 100 | 75 |
| 78 Costa Rica | 816 | 1.184 | 9,4 | 5,9 | 10,0 | 4,7 | 103 | 81 |
| 79 Brasil | 12.527 | 14.538 | 5,0 | 6,0 | 4,9 | 6,6 | 88 | 90 |
| 80 Uruguay | 686 | 774 | 2,1 | -5,0 | -2,8 | 2,3 | 99 | 82 |
| 81 Argentina | 6.400 | 3.834 | 3,5 | 6,8 | 0,3 | -0,1 | 101 | 95 |
| 82 Portugal | 2.393 | 4.791 | 9,6 | -5,9 | 14,1 | 4,7 | 83 | 86 |
| 83 Yugoslavia | 5.659 | 9.987 | 7,8 | 4,8 | 9,0 | 4,9 | 96 | 98 |
| 84 Trinidad y Tabago | 2.039 | 1.967 | 5,0 | -1,3 | 3,2 | -4,4 | 115 | 109 |
| 85 Venezuela | 9.126 | 10.614 | 2,0 | -10,1 | 4,3 | 14,9 | 112 | 292 |
| 86 Hong Kong | 11.499 | 13.452 | 12,7 | 4,8 | 9,2 | 3,2 | .. | 97 |
| 87 Grecia | 3.341 | 7.648 | 10,7 | 13,1 | 10,9 | 5,9 | 92 | 93 |
| 88 Singapur | 10.134 | 13.049 | 4,2 | 9,8 | 5,9 | 8,1 | .. | .. |
| 89 España | 13.115 | 18.708 | 11,6 | 11,0 | 18,4 | 3,3 | 93 | 68 |
| 90 Israel | 3.716 | 5.582 | 10,9 | 10,6 | 8,7 | 4,5 | 91 | 83 |
| Países industrializados | 837.596 t | 862.455 t | 8,7 m | 5,7 m | 9,4 m | 5,1 m | 99 m | 95 m |
| 91 Irlanda | 5.678 | 7.097 | 7,2 | 8,4 | 8,2 | 6,3 | 94 | 108 |
| 92 Italia | 56.047 | 56.446 | 13,5 | 7,2 | 9,7 | 2,7 | 104 | 80 |
| 93 Nueva Zelandia | 3.752 | 3.500 | 4,6 | 2,4 | 3,0 | 3,3 | 115 | 94 |
| 94 Reino Unido | 71.691 | 78.557 | 4,8 | 5,5 | 5,0 | 4,6 | 95 | 94 |
| 95 Finlandia | 8.618 | 7.864 | 6,7 | 3,0 | 7,1 | 1,6 | 98 | 97 |
| 96 Austria | 12.205 | 16.013 | 9,6 | 6,8 | 9,7 | 7,2 | 100 | 97 |
| 97 Japón | 97.501 | 78.731 | 17,5 | 9,7 | 13,7 | 5,0 | 102 | 88 |
| 98 Australia | 14.127 | 13.885 | 6,5 | 4,0 | 7,2 | 5,1 | 116 | 98 |
| 99 Francia | 76.609 | 81.805 | 8,3 | 7,3 | 10,9 | 6,7 | 93 | 96 |
| 100 Países Bajos | 50.188 | 53.082 | 9,9 | 5,7 | 9,4 | 4,4 | 100 | 92 |
| 101 Bélgica | 44.853 | 48.376 | 10,8 | 5,7 | 10,3 | 6,0 | 110 | 92 |
| 102 Canadá | 46.065 | 43.434 | 9,9 | 4,3 | 9,3 | 7,1 | 98 | 102 |
| 103 Noruega | 10.011 | 11.473 | 9,1 | 6,3 | 9,5 | 5,1 | 91 | 102 |
| 104 Alemania, Rep. Fed. de | 142.090 | 120.668 | 10,2 | 6,9 | 10,0 | 6,3 | 90 | 104 |
| 105 Estados Unidos | 141.154 | 182.787 | 6,0 | 6,5 | 9,8 | 5,4 | 93 | 77 |
| 106 Dinamarca | 11.886 | 14.810 | 7,1 | 4,2 | 8,1 | 3,4 | 108 | 94 |
| 107 Suecia | 21.560 | 20.123 | 7,7 | 2,3 | 7,3 | 2,3 | 109 | 94 |
| 108 Suiza | 23.561 | 23.804 | 9,0 | 5,1 | 8,5 | 2,3 | 91 | 112 |
| Exportadores de petróleo con superávit de capital | 94.107 t | 49.866 t | 9,5 m | -1,2 m | 11,1 m | 21,1 m | 107 m | 393 m |
| 109 Iraq | 11.008 | 4.213 | 7,3 | 0,6 | 1,3 | 21,1 | 112 | 403 |
| 110 Irán | 22.430 | 16.019 | 12,7 | -1,2 | 11,3 | 22,9 | 108 | 373 |
| 111 Libia | 9.503 | 4.603 | 61,0 | -7,0 | 15,4 | 18,7 | 98 | 280 |
| 112 Arabia Saudita | 40.716 | 20.424 | 9,5 | 6,2 | 11,1 | 41,5 | 107 | 396 |
| 113 Kuwait | 10.450 | 4.607 | 6,9 | -9,7 | 10,4 | 19,2 | 105 | 393 |
| Economías de planificación centralizada | 128.821 t | 136.420 t | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 114 China | 10.680 | 11.950 | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 115 Corea, Rep. Pop. Dem. de | .. | 950 | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 116 Albania | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 117 Cuba | 4.456 | 4.687 | 3,9 | 13,5 | 5,5 | 4,5 | 112 | 66 |
| 118 Mongolia | 281 | 417 | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 119 Rumania | 8.237 | 9.087 | 9,9 | .. | 10,5 | .. | .. | .. |
| 120 Bulgaria | 7.478 | 7.651 | 14,5 | 10,7 | 12,8 | 10,8 | .. | .. |
| 121 Hungría | 6.345 | 7.902 | 9,7 | 13,0 | 9,1 | 12,2 | .. | 83 |
| 122 Polonia | 14.114 | 16.089 | 10,0 | 9,3 | 8,9 | 11,4 | .. | 103 |
| 123 URSS | 52.216 | 50.550 | .. | 7,8 | .. | 10,2 | .. | .. |
| 124 Checoslovaquia | 11.747 | 12.565 | 6,6 | 6,0 | 6,9 | 6,5 | .. | .. |
| 125 Rep. Dem. Alemana | 13.267 | 14.572 | 8,3 | 7,9 | 8,6 | 8,0 | .. | .. |

a. Véanse las notas técnicas.

b. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1977, y no a 1978.

Cuadro 9. Estructura de las exportaciones de mercancías

Participaciones porcentuales en las exportaciones de mercancías

| | Combustibles, minerales y metales | | Otros productos primarios | | Textiles y vestuario | | Maquinaria y equipo de transporte | | Otras manufacturas | |
|------------------------------------|---|------|---------------------------------|------|-------------------------|------|---|------|-----------------------|------|
| | 1960 ^a | 1977 | 1960 ^a | 1977 | 1960 ^a | 1977 | 1960 ^a | 1977 | 1960 ^a | 1977 |
| Países de bajos ingresos | 13 p | 37 p | 70 p | 44 p | 12 p | 7 p | (.) p | 2 p | 5 p | 10 p |
| 1 Kampuchea Democrática | 0 | 0 | 100 | 80 | 0 | 6 | 0 | (.) | 0 | 14 |
| 2 Bangladesh | .. | 2 | .. | 42 | .. | 45 | .. | 1 | .. | 10 |
| 3 República Dem. Pop. Lao | .. | 20 | .. | 65 | .. | 1 | .. | 0 | .. | 14 |
| 4 Bhután | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 5 Etiopía | 0 | 0 | 100 | 97 | 0 | (.) | 1 | 1 | 0 | 2 |
| 6 Malí | 0 | (.) | 96 | 98 | 1 | (.) | 1 | 1 | 2 | 1 |
| 7 Nepal | .. | (.) | .. | 82 | .. | 1 | .. | 1 | .. | 16 |
| 8 Somalia | 0 | 0 | 88 | 97 | 0 | 0 | 8 | 3 | 4 | 0 |
| 9 Burundi | .. | 8 | .. | 91 | .. | 0 | .. | 0 | .. | 1 |
| 10 Chad | 65 | 0 | 32 | 96 | 0 | 1 | 0 | 0 | 3 | 3 |
| 11 Mozambique | 0 | 11 | 100 | 86 | 0 | 2 | 0 | 0 | 0 | 1 |
| 12 Birmania | 4 | 6 | 95 | 88 | 0 | 0 | 0 | 1 | 1 | 5 |
| 13 Alto Volta | 0 | (.) | 100 | 95 | 0 | (.) | 0 | 1 | (.) | 4 |
| 14 Viet Nam | .. | 12 | .. | 32 | .. | 33 | .. | (.) | .. | 23 |
| 15 India | 10 | 9 | 45 | 35 | 35 | 20 | 1 | 6 | 9 | 30 |
| 16 Malawi | .. | (.) | .. | 96 | .. | 2 | .. | (.) | .. | 2 |
| 17 Rwanda | .. | 10 | .. | 90 | .. | 0 | .. | 0 | .. | (.) |
| 18 Sri Lanka | (.) | 6 | 99 | 82 | 0 | 2 | 0 | (.) | 1 | 10 |
| 19 Guinea | .. | 65 | .. | 15 | .. | 0 | .. | (.) | .. | 20 |
| 20 Sierra Leona | 15 | 8 | 20 | 48 | 0 | 0 | 0 | 0 | 65 | 44 |
| 21 Zaire | 42 | 71 | 57 | 21 | 0 | 0 | 0 | 1 | 1 | 7 |
| 22 Níger | .. | 31 | 100 | 35 | 0 | 1 | 0 | 0 | 0 | 33 |
| 23 Benin | 0 | 6 | 100 | 85 | 0 | 2 | (.) | 0 | 0 | 7 |
| 24 Pakistán | 0 | 5 | 73 | 36 | 23 | 44 | 1 | 2 | 3 | 13 |
| 25 Tanzania | (.) | 4 | 87 | 90 | 0 | 1 | 0 | (.) | 13 | 5 |
| 26 Afganistán | (.) | 13 | 82 | 74 | 14 | 12 | 3 | 0 | 1 | 1 |
| 27 República Centroafricana | 12 | (.) | 86 | 76 | (.) | (.) | 1 | (.) | 1 | 24 |
| 28 Madagascar | 4 | 14 | 90 | 78 | 1 | 4 | 1 | 0 | 4 | 4 |
| 29 Haití | 0 | 12 | 100 | 53 | 0 | 7 | 0 | 3 | 0 | 25 |
| 30 Mauritania | 4 | 87 | 69 | 9 | 1 | (.) | 20 | (.) | 6 | 4 |
| 31 Lesotho | .. | .. | .. | .. | .. | (.) | .. | (.) | (.) | (.) |
| 32 Uganda | 8 | 1 | 92 | 99 | 0 | (.) | 0 | (.) | (.) | (.) |
| 33 Angola | .. | 64 | .. | 28 | .. | 0 | .. | 1 | .. | 7 |
| 34 Sudán | 0 | 5 | 100 | 95 | 0 | (.) | 0 | (.) | 0 | (.) |
| 35 Togo | 0 | 49 | 96 | 45 | 0 | 3 | 0 | 2 | 4 | 1 |
| 36 Kenya | 1 | 18 | 87 | 72 | 0 | (.) | 0 | 1 | 12 | 9 |
| 37 Senegal | 3 | 13 | 94 | 80 | 1 | 1 | 1 | (.) | 1 | 6 |
| 38 Indonesia | 33 | 71 | 67 | 27 | 0 | (.) | (.) | 1 | (.) | 1 |
| Países de ingresos medianos | 25 p | 33 p | 61 p | 30 p | 4 p | 10 p | 2 p | 9 p | 8 p | 18 p |
| 39 Egipto | 4 | 26 | 84 | 49 | 9 | 18 | (.) | (.) | 3 | 7 |
| 40 Ghana | 7 | 16 | 83 | 80 | 0 | 0 | 0 | 0 | 10 | 4 |
| 41 Yemen, Rep. Dem. Pop. del | .. | 82 | .. | 17 | .. | (.) | .. | (.) | .. | 1 |
| 42 Camerún | 19 | 5 | 77 | 91 | 0 | 1 | 2 | 1 | 2 | 2 |
| 43 Liberia | 45 | 64 | 55 | 34 | 0 | (.) | 0 | (.) | 0 | 2 |
| 44 Honduras | 5 | 6 | 93 | 84 | 0 | 2 | 0 | 0 | 2 | 8 |
| 45 Zambia | .. | 94 | .. | 2 | .. | 0 | .. | (.) | .. | 4 |
| 46 Zimbabwe | 71 | .. | 25 | .. | 1 | .. | (.) | .. | 3 | .. |
| 47 Tailandia | 7 | 9 | 91 | 72 | 0 | 8 | 0 | 2 | 2 | 9 |
| 48 Bolivia | .. | 79 | .. | 17 | .. | 1 | .. | (.) | .. | 3 |
| 49 Filipinas | 10 | 17 | 86 | 58 | 1 | 5 | 0 | 2 | 3 | 18 |
| 50 Yemen, Rep. Arabe del | .. | (.) | .. | 90 | .. | 3 | .. | 1 | .. | 6 |
| 51 Congo, Rep. Pop. del | 7 | 60 | 84 | 24 | (.) | 0 | 5 | 2 | 4 | 14 |
| 52 Nigeria | 8 | 93 | 89 | 6 | 0 | 0 | 0 | (.) | 3 | 1 |
| 53 Papua Nueva Guinea | 0 | 35 | 92 | 63 | 0 | 0 | 0 | 0 | 8 | 2 |
| 54 El Salvador | 0 | 2 | 94 | 78 | 3 | 7 | (.) | 2 | 3 | 11 |
| 55 Marruecos | 38 | 46 | 54 | 33 | 1 | 10 | 1 | 1 | 6 | 10 |
| 56 Perú | 49 | 47 | 50 | 45 | 0 | 2 | 0 | 1 | 1 | 5 |
| 57 Costa de Marfil | 1 | 4 | 98 | 89 | 0 | 2 | (.) | 2 | 1 | 3 |
| 58 Nicaragua | 3 | 1 | 95 | 82 | 0 | 3 | 0 | 1 | 2 | 13 |
| 59 Colombia | 19 | 4 | 79 | 77 | 0 | 5 | (.) | 3 | 2 | 11 |
| 60 Paraguay | 0 | 0 | 100 | 91 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 9 |
| 61 Ecuador | 0 | 50 | 99 | 48 | 0 | 1 | 0 | (.) | 1 | 1 |
| 62 República Dominicana | 6 | 3 | 92 | 79 | 0 | (.) | 0 | 1 | 2 | 17 |
| 63 Guatemala | 2 | 1 | 95 | 82 | 1 | 4 | 0 | 1 | 2 | 12 |
| 64 Rep. Arabe Siria | 0 | 62 | 81 | 28 | 2 | 4 | 0 | 3 | 17 | 3 |
| 65 Túnez | 24 | 49 | 66 | 17 | 1 | 19 | 1 | 1 | 8 | 14 |
| 66 Jordania | 0 | 31 | 96 | 38 | 0 | 4 | 0 | 1 | 4 | 26 |

Participaciones porcentuales en las exportaciones de mercancías

| | Combustibles, minerales y metales | | Otros productos primarios | | Textiles y vestuario | | Maquinaria y equipo de transporte | | Otras manufacturas | |
|--|---|-------------|---------------------------------|--------------|-------------------------|--------------|---|--------------|-----------------------|-------------|
| | 1960 ^a | 1977 | 1960 ^a | 1977 | 1960 ^a | 1977 | 1960 ^a | 1977 | 1960 ^a | 1977 |
| 67 Malasia | 20 | 27 | 74 | 56 | (.) | 2 | (.) | 7 | 6 | 8 |
| 68 Jamaica | 50 | 24 | 45 | 21 | 2 | 1 | 0 | 0 | 3 | 54 |
| 69 Líbano | .. | 3 | .. | 27 | .. | 11 | .. | 26 | .. | 33 |
| 70 Corea, República de | 30 | 2 | 56 | 13 | 8 | 32 | (.) | 17 | 6 | 36 |
| 71 Turquía | 8 | 8 | 89 | 67 | 0 | 18 | 0 | 1 | 3 | 6 |
| 72 Argelia | 12 | 97 | 81 | 2 | 0 | (.) | 1 | (.) | 6 | 1 |
| 73 México | 24 | 32 | 64 | 39 | 4 | 4 | 1 | 6 | 7 | 19 |
| 74 Panamá | .. | 28 | .. | 63 | .. | 3 | .. | 1 | .. | 5 |
| 75 Taiwan | .. | 14 | .. | 37 | .. | 23 | .. | 3 | .. | 23 |
| 76 Chile | 92 | 83 | 4 | 10 | 0 | (.) | 0 | (.) | 4 | 7 |
| 77 Sudáfrica | 29 | 29 | 42 | 29 | 2 | 1 | 4 | 6 | 23 | 35 |
| 78 Costa Rica | 0 | (.) | 95 | 76 | 0 | 3 | 0 | 3 | 5 | 18 |
| 79 Brasil | 8 | 10 | 89 | 64 | 0 | 4 | (.) | 11 | 3 | 11 |
| 80 Uruguay | .. | 1 | .. | 60 | .. | 18 | .. | 2 | .. | 19 |
| 81 Argentina | 1 | 1 | 95 | 75 | 0 | 2 | (.) | 9 | 4 | 13 |
| 82 Portugal | 8 | 4 | 37 | 26 | 18 | 26 | 3 | 15 | 34 | 29 |
| 83 Yugoslavia | 18 | 11 | 45 | 20 | 4 | 8 | 15 | 32 | 18 | 29 |
| 84 Trinidad y Tabago | 82 | 92 | 14 | 3 | 0 | (.) | 0 | 1 | 4 | 4 |
| 85 Venezuela | 74 | 97 | 26 | 1 | 0 | (.) | 0 | (.) | (.) | 2 |
| 86 Hong Kong | 5 | 1 | 15 | 3 | 45 | 46 | 4 | 16 | 31 | 34 |
| 87 Grecia | 9 | 14 | 81 | 36 | 1 | 18 | 1 | 5 | 8 | 27 |
| 88 Singapur | 1 | 32 | 73 | 24 | 5 | 5 | 7 | 24 | 14 | 15 |
| 89 España | 21 | 6 | 57 | 23 | 7 | 6 | 2 | 26 | 13 | 39 |
| 90 Israel | 4 | 1 | 35 | 19 | 8 | 7 | 2 | 10 | 51 | 63 |
| Países industrializados | 11 p | 9 p | 23 p | 15 p | 7 p | 5 p | 30 p | 39 p | 29 p | 32 p |
| 91 Irlanda | 5 | 3 | 67 | 42 | 6 | 9 | 4 | 15 | 18 | 31 |
| 92 Italia | 8 | 7 | 19 | 10 | 17 | 11 | 29 | 34 | 27 | 38 |
| 93 Nueva Zelandia | (.) | 6 | 97 | 77 | 0 | 3 | (.) | 3 | 3 | 11 |
| 94 Reino Unido | 7 | 10 | 9 | 9 | 8 | 5 | 44 | 37 | 32 | 39 |
| 95 Finlandia | 3 | 6 | 50 | 20 | 1 | 6 | 13 | 26 | 33 | 42 |
| 96 Austria | 26 | 5 | 22 | 11 | 10 | 10 | 16 | 28 | 26 | 46 |
| 97 Japón | 11 | 1 | 10 | 2 | 28 | 5 | 23 | 56 | 28 | 36 |
| 98 Australia | 13 | 34 | 79 | 45 | (.) | (.) | 3 | 4 | 5 | 17 |
| 99 Francia | 9 | 6 | 18 | 17 | 10 | 6 | 25 | 38 | 38 | 33 |
| 100 Países Bajos | 15 | 22 | 34 | 25 | 8 | 5 | 18 | 19 | 25 | 29 |
| 101 Bélgica | 15 | 11 | 9 | 12 | 12 | 8 | 13 | 24 | 51 | 45 |
| 102 Canadá | 33 | 26 | 37 | 23 | 1 | 1 | 8 | 33 | 21 | 17 |
| 103 Noruega | 22 | 32 | 34 | 15 | 2 | 1 | 10 | 29 | 32 | 23 |
| 104 Alemania, Rep. Fed. de | 9 | 5 | 4 | 6 | 4 | 5 | 44 | 48 | 39 | 36 |
| 105 Estados Unidos | 10 | 6 | 27 | 24 | 3 | 2 | 35 | 43 | 25 | 25 |
| 106 Dinamarca | 2 | 5 | 63 | 39 | 3 | 5 | 19 | 27 | 13 | 24 |
| 107 Suecia | 10 | 6 | 29 | 14 | 1 | 2 | 31 | 44 | 29 | 34 |
| 108 Suiza | 2 | 3 | 8 | 5 | 12 | 7 | 30 | 33 | 48 | 52 |
| Exportadores de petróleo con superávit de capital | 95 p | 99 p | 4 p | (.) p | 0 p | (.) p | 0 p | (.) p | 1 p | 1 p |
| 109 Iraq | 97 | 99 | 3 | 1 | 0 | (.) | 0 | (.) | 0 | (.) |
| 110 Irán | 88 | 99 | 9 | 1 | 0 | (.) | 0 | (.) | 3 | (.) |
| 111 Libia | 100 | 100 | 0 | (.) | 0 | (.) | 0 | (.) | 0 | (.) |
| 112 Arabia Saudita | 6 | 100 | 84 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 10 | 0 |
| 113 Kuwait | .. | 88 | .. | 1 | .. | 1 | .. | 3 | .. | 7 |
| Economías de planificación centralizada | .. | 24 p | .. | 16 p | .. | 4 p | .. | 31 p | .. | 25 p |
| 114 China | .. | 14 | .. | 37 | .. | 23 | .. | 3 | .. | 23 |
| 115 Corea, Rep. Pop. Dem. de | .. | 51 | .. | 31 | .. | 6 | .. | 1 | .. | 11 |
| 116 Albania | .. | 33 | .. | 26 | .. | 6 | .. | 4 | .. | 31 |
| 117 Cuba | .. | 7 | .. | 80 | .. | 8 | .. | (.) | .. | 5 |
| 118 Mongolia | 2 | 7 | 93 | 93 | 1 | 0 | (.) | (.) | 4 | (.) |
| 119 Rumania | .. | 12 | .. | 20 | .. | 9 | .. | 24 | .. | 35 |
| 120 Bulgaria | 3 | 2 | 75 | 34 | 12 | 5 | 6 | 39 | 4 | 20 |
| 121 Hungría | 6 | 7 | 28 | 25 | 7 | 8 | 38 | 33 | 21 | 27 |
| 122 Polonia | 24 | 43 | 28 | 11 | 1 | (.) | 21 | 19 | 26 | 27 |
| 123 URSS | .. | 21 | .. | 11 | .. | 7 | .. | 39 | .. | 22 |
| 124 Checoslovaquia | 20 | 7 | 11 | 6 | (.) | 6 | 45 | 51 | 24 | 30 |
| 125 Rep. Dem. Alemana | .. | 3 | .. | 3 | .. | 5 | .. | 57 | .. | 32 |

a. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1961, y no a 1960.

Cuadro 10. Estructura de las importaciones de mercancías

Participaciones porcentuales en las importaciones de mercancías

| | Alimentos | | Combustibles | | Otros productos primarios | | Maquinaria y equipo de transporte | | Otras manufacturas | |
|------------------------------------|-------------------|-------------------|-------------------|-------------------|---------------------------|-------------------|-----------------------------------|-------------------|--------------------|-------------------|
| | 1960 ^a | 1977 ^b | 1960 ^a | 1977 ^b | 1960 ^a | 1977 ^b | 1960 ^a | 1977 ^b | 1960 ^a | 1977 ^b |
| Países de bajos ingresos | 22 p | 16 p | 7 p | 19 p | 16 p | 9 p | 25 p | 26 p | 30 p | 30 p |
| 1 Kampuchea Democrática | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 2 Bangladesh | .. | 18 | .. | 24 | .. | 6 | .. | 13 | .. | 39 |
| 3 República Dem. Pop. Lao | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 4 Bhután | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 5 Etiopía | .. | 6 | .. | 15 | .. | 3 | .. | 34 | .. | 42 |
| 6 Malí | 20 | 19 | 5 | 14 | 4 | 2 | 18 | 30 | 53 | 35 |
| 7 Nepal | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 8 Somalia | 27 | .. | 4 | .. | 0 | .. | 18 | .. | 51 | .. |
| 9 Burundi | .. | 23 | .. | 11 | .. | 8 | .. | 27 | .. | 31 |
| 10 Chad | 19 | .. | 12 | .. | 4 | .. | 19 | .. | 46 | .. |
| 11 Mozambique | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 12 Birmania | 14 | .. | 4 | .. | 9 | .. | 17 | .. | 56 | .. |
| 13 Alto Volta | 21 | .. | 4 | .. | 1 | .. | 24 | .. | 50 | .. |
| 14 Viet Nam | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 15 India | 21 | 16 | 6 | 26 | 28 | 15 | 30 | 19 | 15 | 24 |
| 16 Malawi | .. | 8 | .. | 13 | .. | 2 | .. | 30 | .. | 47 |
| 17 Rwanda | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 18 Sri Lanka | 39 | 40 | 7 | 24 | 5 | 3 | 15 | 12 | 34 | 21 |
| 19 Guinea | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 20 Sierra Leona | 23 | 23 | 12 | 7 | 5 | 1 | 15 | 19 | 45 | 50 |
| 21 Zaire | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 22 Níger | 24 | .. | 5 | .. | 4 | .. | 18 | .. | 49 | .. |
| 23 Benin | 17 | 17 | 10 | 8 | 1 | 0 | 18 | 30 | 54 | 45 |
| 24 Pakistán | 22 | 17 | 10 | 16 | 2 | 7 | 27 | 28 | 39 | 32 |
| 25 Tanzania | .. | 10 | .. | 18 | .. | 5 | .. | 35 | .. | 32 |
| 26 Afganistán | 14 | 14 | 7 | 8 | 4 | 0 | 14 | 7 | 61 | 71 |
| 27 República Centroafricana | 15 | 16 | 9 | 1 | 2 | 2 | 26 | 36 | 48 | 45 |
| 28 Madagascar | 17 | .. | 6 | .. | 3 | .. | 23 | .. | 51 | .. |
| 29 Haití | .. | 28 | .. | 11 | .. | 4 | .. | 20 | .. | 37 |
| 30 Mauritania | 5 | .. | 3 | .. | 3 | .. | 39 | .. | 50 | .. |
| 31 Lesotho | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 32 Uganda | 6 | 11 | 8 | 1 | 8 | 3 | 25 | 44 | 53 | 41 |
| 33 Angola | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 34 Sudán | 17 | .. | 8 | .. | 3 | .. | 14 | .. | 58 | .. |
| 35 Togo | 16 | 19 | 6 | 7 | 3 | 1 | 32 | 31 | 43 | 42 |
| 36 Kenya | 12 | 6 | 11 | 22 | 8 | 4 | 27 | 34 | 42 | 34 |
| 37 Senegal | 30 | .. | 5 | .. | 2 | .. | 19 | .. | 44 | .. |
| 38 Indonesia | 23 | 16 | 5 | 12 | 10 | 5 | 17 | 37 | 45 | 30 |
| Países de ingresos medianos | 15 p | 12 p | 9 p | 17 p | 14 p | 8 p | 29 p | 32 p | 33 p | 31 p |
| 39 Egipto | 23 | 23 | 11 | 2 | 16 | 10 | 25 | 35 | 25 | 30 |
| 40 Ghana | 19 | 14 | 5 | 15 | 4 | 4 | 26 | 27 | 46 | 40 |
| 41 Yemen, Rep. Dem. Pop. del | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 42 Camerún | 20 | 12 | 8 | 9 | 3 | 1 | 17 | 38 | 52 | 40 |
| 43 Liberia | 16 | .. | 4 | .. | 7 | .. | 34 | .. | 39 | .. |
| 44 Honduras | 13 | 9 | 9 | 12 | 3 | 2 | 24 | 31 | 51 | 46 |
| 45 Zambia | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 46 Zimbabwe | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 47 Tailandia | 10 | 5 | 11 | 22 | 11 | 10 | 25 | 30 | 43 | 33 |
| 48 Bolivia | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 49 Filipinas | 15 | 10 | 10 | 24 | 5 | 7 | 36 | 26 | 34 | 33 |
| 50 Yemen, Rep. Arabe del | .. | 41 | .. | 3 | .. | 1 | .. | 26 | .. | 29 |
| 51 Congo, Rep. Pop. del | 18 | 21 | 6 | 5 | 1 | 1 | 31 | 35 | 44 | 38 |
| 52 Nigeria | 14 | 13 | 5 | 2 | 6 | 2 | 24 | 47 | 51 | 36 |
| 53 Papua Nueva Guinea | 30 | 23 | 5 | 14 | 4 | 1 | 23 | 32 | 38 | 30 |
| 54 El Salvador | 17 | .. | 6 | .. | 6 | .. | 26 | .. | 45 | .. |
| 55 Marruecos | 27 | 17 | 8 | 12 | 7 | 7 | 19 | 38 | 39 | 26 |
| 56 Perú | 16 | 14 | 5 | 19 | 5 | 4 | 37 | 35 | 37 | 28 |
| 57 Costa de Marfil | 18 | 14 | 6 | 11 | 2 | 2 | 27 | 38 | 47 | 35 |
| 58 Nicaragua | 9 | 8 | 10 | 14 | 5 | 2 | 22 | 31 | 54 | 45 |
| 59 Colombia | 8 | 12 | 3 | 7 | 15 | 7 | 43 | 38 | 31 | 36 |
| 60 Paraguay | .. | 15 | .. | 25 | .. | 1 | .. | 34 | .. | 25 |
| 61 Ecuador | 13 | 7 | 3 | 1 | 9 | 3 | 33 | 50 | 42 | 39 |
| 62 República Dominicana | .. | 17 | .. | 21 | .. | 4 | .. | 25 | .. | 33 |
| 63 Guatemala | 12 | .. | 10 | .. | 7 | .. | 26 | .. | 45 | .. |
| 64 Rep. Arabe Siria | 24 | 12 | 8 | 17 | 5 | 5 | 15 | 34 | 48 | 32 |
| 65 Túnez | 20 | 13 | 9 | 11 | 4 | 7 | 23 | 34 | 44 | 35 |
| 66 Jordania | .. | 18 | .. | 9 | .. | 3 | .. | 35 | .. | 35 |

Participaciones porcentuales en las importaciones de mercancías

| | Alimentos | | Combustibles | | Otros productos primarios | | Maquinaria y equipo de transporte | | Otras manufacturas | |
|--|-------------------|-------------------|-------------------|-------------------|---------------------------|-------------------|-----------------------------------|-------------------|--------------------|-------------------|
| | 1960 ^a | 1977 ^b | 1960 ^a | 1977 ^b | 1960 ^a | 1977 ^b | 1960 ^a | 1977 ^b | 1960 ^a | 1977 ^b |
| 67 Malasia | 29 | 7 | 16 | 13 | 13 | 7 | 14 | 33 | 28 | 30 |
| 68 Jamaica | 22 | 20 | 8 | 29 | 9 | 6 | 24 | 12 | 37 | 33 |
| 69 Líbano | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 70 Corea, República de | 10 | 8 | 7 | 20 | 25 | 19 | 12 | 27 | 46 | 26 |
| 71 Turquía | 7 | 1 | 11 | 26 | 16 | 6 | 42 | 34 | 24 | 33 |
| 72 Argelia | 26 | 17 | 4 | 1 | 2 | 4 | 14 | 46 | 54 | 32 |
| 73 México | 4 | 13 | 2 | 3 | 10 | 8 | 52 | 45 | 32 | 31 |
| 74 Panamá | 15 | 10 | 10 | 33 | 1 | 1 | 22 | 19 | 52 | 37 |
| 75 Taiwan | .. | 11 | .. | 19 | .. | 14 | .. | 27 | .. | 29 |
| 76 Chile | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 77 Sudáfrica | 6 | 6 | 7 | 1 | 9 | 7 | 37 | 52 | 41 | 34 |
| 78 Costa Rica | 13 | 8 | 6 | 10 | 6 | 3 | 26 | 30 | 49 | 49 |
| 79 Brasil | 14 | 7 | 19 | 34 | 13 | 7 | 36 | 26 | 18 | 26 |
| 80 Uruguay | .. | 7 | .. | 25 | .. | 11 | .. | 29 | .. | 28 |
| 81 Argentina | 3 | 5 | 13 | 16 | 11 | 10 | 44 | 36 | 29 | 33 |
| 82 Portugal | 15 | 18 | 10 | 15 | 28 | 13 | 26 | 26 | 21 | 28 |
| 83 Yugoslavia | 11 | 9 | 5 | 13 | 25 | 12 | 37 | 35 | 22 | 31 |
| 84 Trinidad y Tabago | 16 | 10 | 34 | 48 | 7 | 2 | 18 | 18 | 25 | 22 |
| 85 Venezuela | 18 | 12 | 1 | 1 | 10 | 4 | 36 | 50 | 35 | 33 |
| 86 Hong Kong | 27 | 17 | 3 | 6 | 16 | 8 | 10 | 19 | 44 | 50 |
| 87 Grecia | 11 | 8 | 8 | 15 | 16 | 8 | 44 | 46 | 21 | 23 |
| 88 Singapur | 21 | 12 | 15 | 26 | 38 | 9 | 7 | 26 | 19 | 27 |
| 89 España | 16 | 15 | 22 | 29 | 25 | 13 | 22 | 20 | 15 | 23 |
| 90 Israel | 20 | 13 | 7 | 15 | 18 | 6 | 28 | 21 | 27 | 45 |
| Países industrializados | 22 p | 13 p | 11 p | 22 p | 24 p | 10 p | 16 p | 24 p | 27 p | 31 p |
| 91 Irlanda | 18 | 13 | 12 | 13 | 11 | 5 | 21 | 27 | 38 | 42 |
| 92 Italia | 20 | 17 | 14 | 26 | 31 | 14 | 13 | 19 | 22 | 24 |
| 93 Nueva Zelandia | 8 | 7 | 8 | 15 | 16 | 6 | 29 | 32 | 39 | 40 |
| 94 Reino Unido | 36 | 18 | 11 | 14 | 27 | 11 | 8 | 23 | 18 | 34 |
| 95 Finlandia | 13 | 9 | 10 | 24 | 20 | 7 | 33 | 30 | 24 | 30 |
| 96 Austria | 16 | 8 | 10 | 10 | 20 | 9 | 29 | 34 | 25 | 39 |
| 97 Japón | 17 | 17 | 17 | 44 | 49 | 20 | 9 | 6 | 8 | 13 |
| 98 Australia | 6 | 6 | 10 | 10 | 16 | 5 | 31 | 38 | 37 | 41 |
| 99 Francia | 25 | 14 | 17 | 21 | 25 | 10 | 14 | 23 | 19 | 32 |
| 100 Países Bajos | 12 | 16 | 13 | 19 | 14 | 7 | 22 | 23 | 33 | 35 |
| 101 Bélgica | 15 | 13 | 10 | 14 | 26 | 10 | 21 | 26 | 28 | 37 |
| 102 Canadá | 12 | 8 | 9 | 10 | 12 | 5 | 36 | 50 | 31 | 27 |
| 103 Noruega | 12 | 7 | 9 | 11 | 13 | 6 | 36 | 42 | 30 | 34 |
| 104 Alemania, Rep. Fed. de | 26 | 16 | 8 | 17 | 28 | 11 | 10 | 19 | 28 | 37 |
| 105 Estados Unidos | 24 | 10 | 10 | 30 | 25 | 8 | 10 | 25 | 31 | 27 |
| 106 Dinamarca | 18 | 13 | 12 | 17 | 11 | 6 | 23 | 27 | 36 | 37 |
| 107 Suecia | 13 | 9 | 14 | 18 | 13 | 6 | 26 | 31 | 34 | 36 |
| 108 Suiza | 18 | 11 | 8 | 10 | 13 | 7 | 21 | 24 | 40 | 48 |
| Exportadores de petróleo con superávit de capital | .. | 13 p | .. | 1 p | .. | 2 p | .. | 43 p | .. | 41 p |
| 109 Iraq | .. | 15 | .. | (.) | .. | 3 | .. | 54 | .. | 28 |
| 110 Irán | 14 | 11 | 1 | (.) | 1 | 3 | 23 | 45 | 61 | 41 |
| 111 Libia | 13 | 19 | 5 | 1 | 10 | 3 | 40 | 37 | 32 | 40 |
| 112 Arabia Saudita | .. | 11 | .. | 1 | .. | 2 | .. | 41 | .. | 46 |
| 113 Kuwait | .. | 12 | .. | 1 | .. | 2 | .. | 45 | .. | 40 |
| Economías de planificación centralizada | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 114 China | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 115 Corea, Rep. Pop. Dem. de | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 116 Albania | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 117 Cuba | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 118 Mongolia | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 119 Rumania | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 120 Bulgaria | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 121 Hungría | 8 | 11 | 12 | 13 | 28 | 12 | 28 | 31 | 24 | 33 |
| 122 Polonia | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 123 URSS | 12 | .. | 4 | .. | 18 | .. | 30 | .. | 36 | .. |
| 124 Checoslovaquia | .. | 12 | .. | 14 | .. | 15 | .. | 36 | .. | 23 |
| 125 Rep. Dem. Alemana | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |

a. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1961, y no a 1960.

b. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1976, y no a 1977.

Cuadro 11. Destino de las exportaciones de mercancías

Destino de las exportaciones de mercancías (porcentajes del total)

| Origen | Países industrializados | | Países en desarrollo | | Países de planificación centralizada | | Países exportadores de petróleo con superávit de capital | |
|------------------------------------|-------------------------|-------------------|----------------------|-------------------|--------------------------------------|-------------------|--|-------------------|
| | 1960 | 1978 ^a | 1960 | 1978 ^a | 1960 | 1978 ^a | 1960 | 1978 ^a |
| Países de bajos ingresos | 65 p | 66 p | 27 p | 23 p | 7 p | 5 p | 1 p | 6 p |
| 1 Kampuchea Democrática | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 2 Bangladesh | .. | 47 | .. | 34 | .. | 14 | .. | 5 |
| 3 República Dem. Pop. Lao | .. | 20 | .. | 77 | .. | (.) | .. | 3 |
| 4 Bhután | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 5 Etiopía | 69 | 64 | 24 | 26 | 1 | 4 | 6 | 6 |
| 6 Malí | 93 | 50 | 7 | 20 | 0 | 30 | (.) | (.) |
| 7 Nepal | .. | 34 | .. | 66 | .. | 0 | .. | (.) |
| 8 Somalia | 85 | 22 | 15 | 14 | 0 | 13 | (.) | 51 |
| 9 Burundi | .. | 84 | .. | 6 | .. | 10 | .. | 0 |
| 10 Chad | 73 | 34 | 27 | 63 | 0 | 0 | 0 | 3 |
| 11 Mozambique | 29 | 71 | 71 | 29 | (.) | (.) | (.) | (.) |
| 12 Birmania | 23 | 37 | 71 | 62 | 6 | (.) | (.) | 1 |
| 13 Alto Volta | 4 | 50 | 96 | 48 | 0 | 2 | 0 | 0 |
| 14 Viet Nam | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 15 India | 66 | 55 | 23 | 20 | 8 | 13 | 3 | 12 |
| 16 Malawi | .. | 75 | .. | 25 | .. | (.) | .. | 0 |
| 17 Rwanda | .. | 90 | .. | 10 | .. | (.) | .. | (.) |
| 18 Sri Lanka | 75 | 42 | 14 | 30 | 11 | 10 | 0 | 18 |
| 19 Guinea | 63 | .. | 19 | .. | 18 | .. | (.) | .. |
| 20 Sierra Leona | 99 | 96 | 1 | 4 | 0 | 0 | 0 | (.) |
| 21 Zaire | 89 | 65 | 11 | 34 | (.) | 1 | (.) | (.) |
| 22 Níger | 74 | 84 | 26 | 15 | 0 | 0 | 0 | 1 |
| 23 Benin | .. | 52 | .. | 17 | .. | 31 | .. | (.) |
| 24 Pakistán | 56 | 41 | 33 | 30 | 8 | 5 | 3 | 24 |
| 25 Tanzania | 74 | 65 | 25 | 28 | 1 | 6 | 0 | 1 |
| 26 Afganistán | 48 | 34 | 24 | 23 | 28 | 43 | 0 | (.) |
| 27 República Centroafricana | 83 | 79 | 17 | 21 | 0 | (.) | 0 | (.) |
| 28 Madagascar | 79 | 75 | 20 | 21 | 1 | 4 | (.) | (.) |
| 29 Haití | 98 | 98 | 2 | 2 | (.) | (.) | 0 | (.) |
| 30 Mauritania | 89 | 85 | 11 | 15 | 0 | 0 | 0 | (.) |
| 31 Lesotho | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 32 Uganda | 62 | 70 | 34 | 26 | 4 | 2 | 0 | 2 |
| 33 Angola | 64 | 38 | 34 | 62 | 2 | 0 | 0 | 0 |
| 34 Sudán | 59 | 50 | 23 | 27 | 14 | 18 | 4 | 5 |
| 35 Togo | 74 | 77 | 26 | 14 | 0 | 9 | 0 | 0 |
| 36 Kenya | 77 | 62 | 22 | 35 | 1 | 2 | (.) | 1 |
| 37 Senegal | 89 | 69 | 11 | 31 | 0 | 0 | 0 | (.) |
| 38 Indonesia | 54 | 79 | 38 | 21 | 8 | (.) | (.) | (.) |
| Países de ingresos medianos | 70 p | 67 p | 24 p | 25 p | 5 p | 5 p | 1 p | 3 p |
| 39 Egipto | 26 | 54 | 29 | 12 | 43 | 30 | 2 | 4 |
| 40 Ghana | 88 | 69 | 5 | 11 | 7 | 20 | (.) | (.) |
| 41 Yemen, Rep. Dem. Pop. del | 42 | 35 | 56 | 51 | (.) | 10 | 2 | 4 |
| 42 Camerún | 93 | 85 | 6 | 13 | 1 | 2 | (.) | 0 |
| 43 Liberia | 100 | 89 | (.) | 10 | 0 | 1 | 0 | 0 |
| 44 Honduras | 77 | 86 | 23 | 14 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| 45 Zambia | .. | 82 | .. | 13 | .. | 5 | .. | 0 |
| 46 Zimbabwe | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 47 Tailandia | 47 | 61 | 48 | 32 | 2 | 2 | 3 | 5 |
| 48 Bolivia | 88 | 54 | 12 | 37 | 0 | 9 | 0 | 0 |
| 49 Filipinas | 94 | 81 | 5 | 14 | 1 | 4 | (.) | 1 |
| 50 Yemen, Rep. Arabe del | 46 | 65 | 36 | 13 | 18 | 18 | (.) | 4 |
| 51 Congo, Rep. Pop. del | 93 | 66 | 7 | 33 | 0 | 1 | 0 | 0 |
| 52 Nigeria | 95 | 78 | 4 | 22 | 1 | (.) | 0 | 0 |
| 53 Papua Nueva Guinea | .. | 87 | .. | 12 | .. | 1 | .. | 0 |
| 54 El Salvador | 88 | 74 | 12 | 26 | 0 | 0 | 0 | (.) |
| 55 Marruecos | 74 | 61 | 22 | 27 | 4 | 11 | (.) | 1 |
| 56 Perú | 84 | 71 | 16 | 18 | (.) | 11 | 0 | (.) |
| 57 Costa de Marfil | 84 | 83 | 16 | 15 | 0 | 2 | 0 | (.) |
| 58 Nicaragua | 91 | 69 | 9 | 31 | (.) | 0 | 0 | 0 |
| 59 Colombia | 94 | 79 | 5 | 16 | 1 | 5 | 0 | (.) |
| 60 Paraguay | 61 | 66 | 39 | 34 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| 61 Ecuador | 91 | 69 | 8 | 28 | 1 | 3 | 0 | (.) |
| 62 República Dominicana | 92 | 84 | 7 | 14 | 0 | 2 | 1 | 0 |
| 63 Guatemala | 94 | 71 | 6 | 27 | 0 | 1 | 0 | 1 |
| 64 Rep. Arabe Siria | 34 | 57 | 28 | 18 | 24 | 19 | 14 | 6 |
| 65 Túnez | 76 | 68 | 19 | 23 | 3 | 3 | 2 | 6 |
| 66 Jordania | 1 | 8 | 62 | 39 | 11 | 9 | 26 | 44 |

Destino de las exportaciones de mercancías (porcentajes del total)

| Origen | Países industrializados | | Países en desarrollo | | Países de planificación centralizada | | Países exportadores de petróleo con superávit de capital | |
|--|-------------------------|-------------------|----------------------|-------------------|--------------------------------------|-------------------|--|-------------------|
| | 1960 | 1978 ^a | 1960 | 1978 ^a | 1960 | 1978 ^a | 1960 | 1978 ^a |
| 67 Malasia | 58 | 62 | 35 | 32 | 7 | 5 | 0 | 1 |
| 68 Jamaica | 96 | 84 | 4 | 15 | 0 | 1 | 0 | (.) |
| 69 Líbano | 24 | 3 | 28 | 26 | 6 | 10 | 42 | 56 |
| 70 Corea, República de | 89 | 73 | 11 | 17 | 0 | (.) | 0 | 10 |
| 71 Turquía | 71 | 64 | 16 | 12 | 12 | 15 | 1 | 9 |
| 72 Argelia | 93 | 94 | 6 | 4 | 1 | 2 | (.) | 0 |
| 73 México | 93 | 81 | 7 | 18 | (.) | 1 | 0 | (.) |
| 74 Panamá | 99 | 71 | 1 | 28 | 0 | (.) | 0 | 1 |
| 75 Taiwan | 56 | 70 | 33 | 26 | 0 | 0 | 11 | 4 |
| 76 Chile | 91 | 67 | 9 | 30 | (.) | 1 | (.) | 2 |
| 77 Sudáfrica | 71 | 82 | 27 | 18 | 2 | (.) | (.) | 0 |
| 78 Costa Rica | 93 | 68 | 7 | 28 | (.) | 3 | (.) | 1 |
| 79 Brasil | 81 | 64 | 13 | 26 | 6 | 7 | (.) | 3 |
| 80 Uruguay | 82 | 54 | 8 | 38 | 10 | 7 | 0 | 1 |
| 81 Argentina | 75 | 52 | 19 | 38 | 6 | 9 | (.) | 1 |
| 82 Portugal | 56 | 80 | 42 | 17 | 2 | 3 | (.) | (.) |
| 83 Yugoslavia | 48 | 35 | 18 | 16 | 33 | 43 | 1 | 6 |
| 84 Trinidad y Tabago | 80 | 80 | 20 | 20 | 0 | (.) | (.) | (.) |
| 85 Venezuela | 62 | 58 | 38 | 42 | 0 | (.) | 0 | (.) |
| 86 Hong Kong | 54 | 70 | 42 | 26 | 3 | 1 | 1 | 3 |
| 87 Grecia | 65 | 60 | 12 | 16 | 22 | 12 | 1 | 12 |
| 88 Singapur | 38 | 45 | 54 | 47 | 7 | 3 | 1 | 5 |
| 89 España | 80 | 64 | 17 | 27 | 3 | 3 | (.) | 6 |
| 90 Israel | 76 | 75 | 22 | 21 | 2 | 1 | 0 | 3 |
| Países industrializados | 67 p | 67 p | 28 p | 23 p | 3 p | 4 p | 2 p | 6 p |
| 91 Irlanda | 96 | 90 | 4 | 7 | (.) | 1 | (.) | 3 |
| 92 Italia | 65 | 66 | 27 | 20 | 6 | 5 | 2 | 9 |
| 93 Nueva Zelandia | 95 | 73 | 4 | 19 | 1 | 5 | (.) | 3 |
| 94 Reino Unido | 57 | 65 | 37 | 24 | 3 | 3 | 3 | 8 |
| 95 Finlandia | 69 | 67 | 11 | 10 | 20 | 21 | (.) | 2 |
| 96 Austria | 69 | 69 | 15 | 14 | 15 | 14 | 1 | 3 |
| 97 Japón | 45 | 45 | 51 | 38 | 2 | 7 | 2 | 10 |
| 98 Australia | 75 | 64 | 18 | 25 | 5 | 7 | 2 | 4 |
| 99 Francia | 53 | 67 | 42 | 25 | 4 | 4 | 1 | 4 |
| 100 Países Bajos | 78 | 83 | 19 | 12 | 2 | 2 | 1 | 3 |
| 101 Bélgica | 79 | 83 | 16 | 12 | 4 | 2 | 1 | 3 |
| 102 Canadá | 90 | 87 | 9 | 9 | 1 | 3 | (.) | 1 |
| 103 Noruega | 80 | 82 | 15 | 13 | 5 | 4 | (.) | 1 |
| 104 Alemania, Rep. Fed. de | 70 | 71 | 23 | 17 | 5 | 6 | 2 | 6 |
| 105 Estados Unidos | 61 | 56 | 36 | 34 | 1 | 3 | 2 | 7 |
| 106 Dinamarca | 83 | 82 | 12 | 12 | 4 | 3 | 1 | 3 |
| 107 Suecia | 79 | 77 | 15 | 14 | 5 | 5 | 1 | 4 |
| 108 Suiza | 72 | 67 | 23 | 22 | 4 | 5 | 1 | 6 |
| Exportadores de petróleo con superávit de capital | 78 p | 70 p | 21 p | 29 p | 1 p | (.) p | (.) p | 1 p |
| 109 Iraq | 85 | 61 | 14 | 37 | 1 | 2 | (.) | (.) |
| 110 Irán | 62 | 71 | 34 | 28 | 3 | 1 | 1 | (.) |
| 111 Libia | 67 | 82 | 26 | 17 | 7 | 1 | 0 | 0 |
| 112 Arabia Saudita | 74 | 72 | 26 | 28 | 0 | 0 | 0 | (.) |
| 113 Kuwait | 91 | 60 | 9 | 33 | 0 | (.) | 0 | 7 |
| Economías de planificación centralizada | 21 p | .. | 8 p | .. | 70 p | .. | 1 p | .. |
| 114 China | 14 | .. | 24 | .. | 62 | .. | (.) | .. |
| 115 Corea, Rep. Pop. Dem. de | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 116 Albania | 1 | .. | 1 | .. | 98 | .. | 0 | .. |
| 117 Cuba | 72 | .. | 9 | .. | 19 | .. | (.) | .. |
| 118 Mongolia | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 119 Rumania | 20 | 27 | 9 | 15 | 71 | 50 | (.) | 8 |
| 120 Bulgaria | 13 | .. | 4 | .. | 83 | .. | (.) | .. |
| 121 Hungría | 22 | .. | 8 | .. | 69 | .. | 1 | .. |
| 122 Polonia | 29 | .. | 10 | .. | 60 | .. | 1 | .. |
| 123 URSS | 18 | .. | 10 | .. | 71 | .. | 1 | .. |
| 124 Checoslovaquia | 16 | .. | 6 | .. | 78 | .. | 0 | .. |
| 125 Rep. Dem. Alemana | 19 | .. | 7 | .. | 74 | .. | (.) | .. |

a. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1977, y no a 1978.

Cuadro 12. Comercio de bienes manufacturados

| Origen | Destino de las exportaciones de bienes manufacturados (porcentajes del total) | | | | | | | | Valor de las exportaciones de bienes manufacturados (millones de US\$) | |
|------------------------------------|--|-------------------|----------------------|-------------------|--------------------------------------|-------------------|---|-------------------|---|-------|
| | Países industrializados | | Países en desarrollo | | Países de planificación centralizada | | Exportadores de petróleo con superávit de capital | | | |
| | 1963 | 1977 ^a | 1963 | 1977 ^a | 1963 | 1977 ^a | 1963 | 1977 ^a | | |
| | .. | 51 p | .. | 27 p | .. | 12 p | .. | 10 p | | |
| Países de bajos ingresos | .. | 51 p | .. | 27 p | .. | 12 p | .. | 10 p | | |
| 1 Kampuchea Democrática | 58 | 15 | 42 | 85 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 2 |
| 2 Bangladesh | .. | 47 | .. | 41 | .. | 6 | .. | 6 | .. | 251 |
| 3 República Dem. Pop. Lao | .. | 83 | .. | 17 | .. | 0 | .. | 0 | (.) | 2 |
| 4 Bhután | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 5 Etiopía | .. | 28 | .. | 68 | .. | 2 | .. | 2 | (.) | 12 |
| 6 Malí | 14 | 29 | 66 | 71 | 20 | 0 | 0 | 0 | (.) | 2 |
| 7 Nepal | .. | 60 | .. | 40 | .. | 0 | .. | 0 | .. | 14 |
| 8 Somalia | .. | 20 | .. | 67 | .. | 13 | .. | 0 | 2 | 2 |
| 9 Burundi | .. | 100 | .. | 0 | .. | 0 | .. | 0 | .. | 1 |
| 10 Chad | 12 | 31 | 77 | 69 | 11 | 0 | (.) | 0 | 1 | 3 |
| 11 Mozambique | .. | 67 | .. | 27 | .. | 0 | .. | 6 | .. | 3 |
| 12 Birmania | .. | 79 | .. | 21 | .. | 0 | .. | 0 | 1 | 15 |
| 13 Alto Volta | 12 | 50 | 88 | 50 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 3 |
| 14 Viet Nam | .. | 2 | .. | 2 | .. | 95 | .. | 1 | .. | 216 |
| 15 India | 56 | 52 | 35 | 24 | 7 | 12 | 2 | 12 | 677 | 3.356 |
| 16 Malawi | .. | 34 | .. | 66 | .. | 0 | .. | 0 | .. | 7 |
| 17 Rwanda | .. | 0 | .. | 100 | .. | 0 | .. | 0 | (.) | (.) |
| 18 Sri Lanka | 70 | 65 | 28 | 24 | 2 | 1 | (.) | 10 | 4 | 96 |
| 19 Guinea | .. | 27 | .. | 73 | .. | 0 | .. | 0 | .. | 53 |
| 20 Sierra Leona | 100 | 100 | (.) | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 23 | 59 |
| 21 Zaire | .. | 88 | .. | 11 | .. | 1 | .. | 0 | 1 | 75 |
| 22 Níger | 23 | 89 | 77 | 11 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 56 |
| 23 Benin | 18 | 28 | 82 | 72 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 3 |
| 24 Pakistán | 49 | 45 | 48 | 26 | 1 | 8 | 2 | 21 | 109 | 681 |
| 25 Tanzania | .. | 85 | .. | 15 | .. | 0 | .. | 0 | 16 | 35 |
| 26 Afganistán | 98 | 88 | 2 | 1 | 0 | 1 | 0 | 10 | 7 | 42 |
| 27 República Centroafricana | 50 | 83 | 50 | 17 | 0 | 0 | 0 | 0 | 11 | 19 |
| 28 Madagascar | 82 | 83 | 18 | 17 | 0 | 0 | 0 | 0 | 4 | 26 |
| 29 Haití | .. | 93 | .. | 7 | .. | 0 | .. | 0 | .. | 51 |
| 30 Mauritania | 95 | 84 | 5 | 16 | 0 | 0 | 0 | 0 | 3 | 6 |
| 31 Lesotho | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 32 Uganda | .. | 100 | .. | 0 | .. | 0 | .. | 0 | (.) | 2 |
| 33 Angola | .. | 80 | .. | 18 | .. | 0 | .. | 2 | .. | 55 |
| 34 Sudán | 35 | 90 | 54 | 10 | 0 | 0 | 11 | 0 | (.) | 5 |
| 35 Togo | 45 | 42 | 55 | 58 | 0 | (.) | 0 | 0 | 1 | 9 |
| 36 Kenia | .. | 11 | .. | 86 | .. | 1 | .. | 2 | 12 | 116 |
| 37 Senegal | 74 | 50 | 26 | 50 | (.) | 0 | 0 | 0 | 9 | 36 |
| 38 Indonesia | .. | 44 | .. | 56 | .. | (.) | .. | (.) | 2 | 191 |
| Países de ingresos medianos | .. | 58 p | .. | 30 p | .. | 6 p | .. | 6 p | | |
| 39 Egipto | .. | 13 | .. | 11 | .. | 65 | .. | 11 | 88 | 429 |
| 40 Ghana | 82 | 56 | 17 | 44 | 0 | 0 | 1 | 0 | 3 | 44 |
| 41 Yemen, Rep. Dem. Pop. del | .. | 48 | .. | 52 | .. | 0 | .. | 0 | .. | 1 |
| 42 Camerún | 23 | 69 | 77 | 31 | 0 | 0 | 0 | 0 | 4 | 30 |
| 43 Liberia | 100 | 78 | 0 | 22 | 0 | 0 | 0 | 0 | 3 | 9 |
| 44 Honduras | 3 | 22 | 97 | 78 | 0 | 0 | 0 | 0 | 2 | 49 |
| 45 Zambia | .. | 66 | .. | 34 | .. | 0 | .. | 0 | .. | 37 |
| 46 Zimbabue | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 47 Tailandia | 41 | 65 | 59 | 32 | 0 | (.) | 0 | 3 | 16 | 647 |
| 48 Bolivia | 91 | 93 | 9 | 7 | 0 | 0 | 0 | 0 | 6 | 22 |
| 49 Filipinas | 92 | 82 | 8 | 16 | 0 | (.) | (.) | 2 | 34 | 764 |
| 50 Yemen, Rep. Árabe del | .. | 10 | .. | 25 | .. | 0 | .. | 65 | .. | 1 |
| 51 Congo, Rep. Pop. del | 93 | 62 | 7 | 38 | 0 | 0 | 0 | (.) | 22 | 29 |
| 52 Nigeria | 81 | 85 | 17 | 15 | 1 | (.) | 1 | 0 | 16 | 72 |
| 53 Papua Nueva Guinea | .. | 100 | .. | 0 | .. | 0 | .. | 0 | 2 | 15 |
| 54 El Salvador | 1 | 27 | 99 | 73 | 0 | 0 | 0 | 0 | 18 | 209 |
| 55 Marruecos | .. | 74 | .. | 19 | .. | 2 | .. | 5 | .. | 272 |
| 56 Perú | 45 | 43 | 55 | 37 | (.) | 14 | (.) | 6 | 6 | 115 |
| 57 Costa de Marfil | 40 | 35 | 60 | 65 | 0 | 0 | 0 | 0 | 7 | 161 |
| 58 Nicaragua | .. | 8 | .. | 92 | .. | 0 | .. | 0 | 3 | 105 |
| 59 Colombia | 45 | 42 | 55 | 57 | 0 | 1 | 0 | (.) | 17 | 466 |
| 60 Paraguay | 85 | 52 | 15 | 48 | 0 | 0 | 0 | 0 | 4 | 25 |
| 61 Ecuador | 52 | 16 | 48 | 84 | 0 | 0 | 0 | 0 | 3 | 30 |
| 62 República Dominicana | .. | 97 | .. | 3 | .. | 0 | .. | 0 | 1 | 128 |
| 63 Guatemala | .. | 9 | .. | 91 | .. | 0 | .. | 0 | 15 | 218 |
| 64 Rep. Árabe Siria | .. | 11 | .. | 16 | .. | 42 | .. | 31 | 21 | 100 |
| 65 Túnez | 42 | 86 | 53 | 10 | 0 | 2 | 5 | 2 | 12 | 311 |
| 66 Jordania | .. | (.) | .. | 26 | .. | 0 | .. | 74 | 1 | 57 |

Destino de las exportaciones de bienes manufacturados
(porcentajes del total)

| Origen | Países industrializados | | Países en desarrollo | | Países de planificación centralizada | | Exportadores de petróleo con superávit de capital | | Valor de las exportaciones de bienes manufacturados (millones de US\$) | |
|--|-------------------------|-------------------|----------------------|-------------------|--------------------------------------|-------------------|---|-------------------|--|-------------------|
| | 1963 | 1977 ^a | 1963 | 1977 ^a | 1963 | 1977 ^a | 1963 | 1977 ^a | 1963 | 1977 ^a |
| 67 Malasia | .. | 64 | .. | 35 | .. | (.) | .. | 1 | 63 | 1.121 |
| 68 Jamaica | 83 | 68 | 17 | 29 | 0 | 3 | 0 | 0 | 13 | 345 |
| 69 Líbano | .. | 19 | .. | 35 | .. | 3 | .. | 43 | 8 | 452 |
| 70 Corea, República de | 57 | 74 | 43 | 14 | 0 | (.) | 0 | 12 | 39 | 8.480 |
| 71 Turquía | 73 | 74 | 14 | 9 | 13 | 5 | (.) | 12 | 6 | 431 |
| 72 Argelia | .. | 76 | .. | 19 | .. | 3 | .. | 2 | .. | 38 |
| 73 México | 69 | 61 | 31 | 39 | (.) | (.) | (.) | 0 | 147 | 1.182 |
| 74 Panamá | 5 | 10 | 95 | 90 | 0 | 0 | 0 | 0 | (.) | 23 |
| 75 Taiwan | .. | 30 | .. | 52 | .. | 13 | .. | 5 | 129 | 7.925 |
| 76 Chile | 38 | 57 | 62 | 43 | (.) | 0 | (.) | (.) | 22 | 145 |
| 77 Sudáfrica | .. | 67 | .. | 29 | .. | 0 | .. | 4 | 318 | 2.576 |
| 78 Costa Rica | .. | 12 | .. | 88 | .. | (.) | .. | 0 | 5 | 203 |
| 79 Brasil | 59 | 53 | 40 | 43 | 1 | 2 | (.) | 2 | 45 | 3.141 |
| 80 Uruguay | .. | 56 | .. | 41 | .. | 3 | .. | (.) | 31 | 235 |
| 81 Argentina | 52 | 31 | 46 | 63 | 2 | 6 | (.) | (.) | 79 | 1.349 |
| 82 Portugal | 53 | 79 | 46 | 16 | (.) | 4 | 1 | 1 | 246 | 1.420 |
| 83 Yugoslavia | 37 | 29 | 29 | 17 | 33 | 45 | 1 | 9 | 468 | 3.415 |
| 84 Trinidad y Tabago | 40 | 86 | 60 | 14 | 0 | (.) | 0 | (.) | 10 | 105 |
| 85 Venezuela | 79 | 52 | 21 | 48 | (.) | 0 | (.) | 0 | 43 | 153 |
| 86 Hong Kong | 7 | 83 | 28 | 14 | 0 | (.) | 1 | 3 | 617 | 7.267 |
| 87 Grecia | 60 | 58 | 34 | 18 | 2 | 6 | 4 | 18 | 27 | 1.373 |
| 88 Singapur | 5 | 54 | 95 | 43 | (.) | (.) | (.) | 3 | 352 | 3.626 |
| 89 España | 62 | 60 | 35 | 32 | 2 | 3 | 1 | 5 | 227 | 7.214 |
| 90 Israel | 72 | 75 | 26 | 21 | 2 | 1 | .. | 3 | 203 | 2.453 |
| Países industrializados | 65 p | 65 p | 31 p | 25 p | 3 p | 4 p | 1 p | 6 p | | |
| 91 Irlanda | 94 | 92 | 6 | 6 | (.) | 1 | (.) | 1 | 133 | 2.420 |
| 92 Italia | 64 | 64 | 29 | 21 | 5 | 6 | 2 | 9 | 3.842 | 37.630 |
| 93 Nueva Zelandia | .. | 85 | .. | 14 | .. | (.) | .. | 1 | 40 | 520 |
| 94 Reino Unido | 57 | 65 | 39 | 25 | 3 | 3 | 1 | 7 | 9.412 | 46.884 |
| 95 Finlandia | 59 | 63 | 13 | 8 | 28 | 27 | (.) | 2 | 634 | 5.686 |
| 96 Austria | 66 | 66 | 17 | 15 | 17 | 16 | 0 | 3 | 985 | 8.241 |
| 97 Japón | 44 | 47 | 50 | 40 | 5 | 4 | 1 | 9 | 4.812 | 77.514 |
| 98 Australia | 59 | 68 | 40 | 28 | 1 | 1 | (.) | 3 | 332 | 2.808 |
| 99 Francia | 58 | 63 | 39 | 28 | 2 | 5 | 1 | 4 | 5.744 | 48.585 |
| 100 Países Bajos | 79 | 79 | 18 | 15 | 2 | 3 | 1 | 3 | 2.693 | 23.123 |
| 101 Bélgica | 85 | 83 | 13 | 12 | 1 | 2 | 1 | 3 | 3.572 | 28.991 |
| 102 Canadá | 87 | 91 | 13 | 8 | (.) | (.) | (.) | 1 | 2.165 | 21.046 |
| 103 Noruega | 78 | 69 | 19 | 26 | 3 | 4 | (.) | 1 | 529 | 4.654 |
| 104 Alemania, Rep. Fed. de | 75 | 69 | 22 | 19 | 2 | 6 | 1 | 6 | 12.812 | 104.361 |
| 105 Estados Unidos | 56 | 58 | 42 | 33 | (.) | 1 | 2 | 8 | 12.453 | 82.521 |
| 106 Dinamarca | 73 | 78 | 19 | 15 | 8 | 4 | 0 | 3 | 752 | 5.580 |
| 107 Suecia | 78 | 76 | 19 | 15 | 3 | 5 | (.) | 4 | 2.143 | 15.284 |
| 108 Suiza | 72 | 66 | 25 | 23 | 2 | 6 | 1 | 5 | 2.163 | 15.821 |
| Exportadores de petróleo con superávit de capital | .. | 31 p | .. | 24 p | .. | 3 p | .. | 42 p | | |
| 109 Iraq | (.) | 9 | 21 | 79 | (.) | 0 | 79 | 12 | 5 | 18 |
| 110 Irán | 64 | 39 | 28 | 13 | 1 | 31 | 7 | 17 | 33 | 158 |
| 111 Libia | 33 | .. | 22 | .. | 45 | .. | 0 | .. | (.) | .. |
| 112 Arabia Saudita | .. | 22 | .. | 70 | .. | 1 | .. | 7 | 0 | 121 |
| 113 Kuwait | .. | 31 | .. | 19 | .. | (.) | .. | 50 | .. | 1.059 |
| Economías de planificación centralizada | .. | 14 p | .. | 18 p | .. | 64 p | .. | 4 p | | |
| 114 China | .. | 31 | .. | 50 | .. | 14 | .. | 5 | .. | 3.684 |
| 115 Corea, Rep. Pop. Dem. de | .. | 5 | .. | 13 | .. | 73 | .. | 9 | .. | 197 |
| 116 Albania | .. | 35 | .. | 37 | .. | 28 | .. | 0 | .. | 42 |
| 117 Cuba | .. | 72 | .. | 4 | .. | 24 | .. | 0 | .. | 10 |
| 118 Mongolia | .. | 2 | .. | 0 | .. | 98 | .. | 0 | .. | 32 |
| 119 Rumania | .. | 26 | .. | 17 | .. | 52 | .. | 5 | .. | 4.763 |
| 120 Bulgaria | .. | 6 | .. | 11 | .. | 81 | .. | 2 | .. | 4.025 |
| 121 Hungría | .. | 20 | .. | 14 | .. | 62 | .. | 4 | .. | 3.939 |
| 122 Polonia | .. | 19 | .. | 9 | .. | 70 | .. | 2 | .. | 8.351 |
| 123 URSS | .. | 10 | .. | 25 | .. | 59 | .. | 6 | .. | 21.020 |
| 124 Checoslovaquia | .. | 14 | .. | 11 | .. | 73 | .. | 2 | .. | 9.045 |
| 125 Rep. Dem. Alemana | .. | 10 | .. | 10 | .. | 79 | .. | 1 | .. | 10.242 |

a. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1976, y no a 1977.

Cuadro 13. Balanza de pagos y coeficientes del servicio de la deuda

| | Balanza en cuenta corriente antes de deducir los pagos de intereses sobre la deuda pública externa (millones de US\$) | | Pagos de intereses sobre la deuda pública externa (millones de US\$) | | Servicio de la deuda como porcentaje de: | | | |
|------------------------------|---|-------------------|---|------|--|-------------------|--|-------------------|
| | 1970 | 1978 ^a | 1970 | 1978 | PNB | | Exportaciones de bienes y servicios | |
| | | | | | 1970 | 1978 ^a | 1970 | 1978 ^a |
| Países de bajos ingresos | | | | | 1,2 p | 1,7 p | 12,3 p | 11,7 p |
| 1 Kampuchea Democrática | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 2 Bangladesh | .. | -302 | .. | 42 | .. | 1,3 | .. | 11,7 |
| 3 República Dem. Pop. Lao | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 4 Bhután | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 5 Etiopía | -26 | -98 | 6 | 13 | 1,2 | 0,8 | 11,4 | 7,5 |
| 6 Malí | -2 | -72 | (.) | 3 | 0,2 | 1,1 | 1,2 | 7,1 |
| 7 Nepal | .. | -25 | (.) | 1 | 0,3 | 0,2 | 10,9 | 1,4 |
| 8 Somalia | -5 | -63 | (.) | 2 | 0,5 | 1,2 | 2,1 | 3,7 |
| 9 Burundi | .. | -22 | (.) | 1 | 0,3 | 0,4 | 2,5 | 3,2 |
| 10 Chad | 2 | -188 | (.) | 3 | 1,0 | 2,3 | 3,7 | 13,0 |
| 11 Mozambique | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 12 Birmania | -62 | -137 | 3 | 17 | 1,0 | 1,2 | 16,1 | 18,0 |
| 13 Alto Volta | 9 | -79 | (.) | 3 | 0,6 | 0,9 | 4,0 | 3,8 |
| 14 Viet Nam | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 15 India | -205 | 915 | 189 | 342 | 0,9 | 0,8 | 20,9 | 9,4 |
| 16 Malawi | -32 | -116 | 3 | 9 | 1,8 | 2,0 | 7,0 | 8,7 |
| 17 Rwanda | 6 | -46 | (.) | 1 | 0,2 | 0,2 | 1,4 | 1,4 |
| 18 Sri Lanka | -45 | -33 | 12 | 25 | 2,1 | 3,6 | 10,3 | 9,2 |
| 19 Guinea | .. | -16 | 4 | 17 | 3,4 | 5,7 | 21,3 | 17,4 |
| 20 Sierra Leona | -14 | -96 | 2 | 7 | 2,9 | 4,5 | 9,8 | 16,0 |
| 21 Zaire | -55 | 88 | 9 | 160 | 2,0 | 6,5 | 4,4 | 31,3 |
| 22 Níger | 1 | -81 | 1 | 4 | 0,6 | 0,8 | 3,8 | 2,9 |
| 23 Benin | -1 | -70 | (.) | 3 | 0,7 | 1,5 | 2,2 | 6,4 |
| 24 Pakistán | -591 | -550 | 76 | 179 | 1,9 | 2,1 | 21,6 | 12,2 |
| 25 Tanzania | -29 | -442 | 6 | 18 | 2,1 | 1,1 | 8,2 | 7,4 |
| 26 Afganistán | .. | 38 | 9 | 15 | 2,5 | 1,3 | 25,6 | 13,7 |
| 27 República Centroafricana | -11 | -23 | (.) | 1 | 1,1 | 0,7 | 3,2 | 2,5 |
| 28 Madagascar | 12 | -51 | 2 | 6 | 0,8 | 0,6 | 3,5 | 3,2 |
| 29 Haití | 2 | -39 | (.) | 3 | 1,0 | 1,0 | 7,7 | 5,8 |
| 30 Mauritania | -5 | -65 | (.) | 10 | 2,0 | 6,6 | 3,2 | 17,0 |
| 31 Lesotho | .. | -110 | (.) | (.) | 0,5 | 0,3 | 8,8 | 1,9 |
| 32 Uganda | 24 | -129 | 4 | 1 | 0,8 | 0,1 | 3,4 | 2,2 |
| 33 Angola | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 34 Sudán | -29 | -54 | 13 | 36 | 1,3 | 1,4 | 10,7 | 9,4 |
| 35 Togo | 4 | -234 | 1 | 13 | 0,9 | 5,9 | 2,9 | 15,2 |
| 36 Kenya | -38 | -474 | 11 | 45 | 2,6 | 2,4 | 7,9 | 8,3 |
| 37 Senegal | -14 | -114 | 2 | 31 | 0,8 | 5,4 | 2,8 | 14,9 |
| 38 Indonesia | -286 | -773 | 24 | 492 | 0,9 | 3,1 | 6,9 | 13,0 |
| Países de ingresos medianos | | | | | 1,5 p | 2,9 p | 9,3 p | 13,8 p |
| 39 Egipto | -116 | -540 | 38 | 386 | 4,1 | 8,7 | 28,7 | 22,2 |
| 40 Ghana | -56 | 32 | 12 | 23 | 1,1 | 0,3 | 5,0 | 4,4 |
| 41 Yemen, Rep. Dem. Pop. del | -9 | -20 | .. | 1 | .. | 0,2 | .. | 1,7 |
| 42 Camerún | -26 | -112 | 4 | 46 | 0,9 | 2,0 | 3,1 | 7,7 |
| 43 Liberia | .. | -122 | 6 | 13 | 5,5 | 3,5 | .. | 5,4 |
| 44 Honduras | -61 | -126 | 3 | 31 | 0,8 | 3,5 | 2,8 | 8,4 |
| 45 Zambia | 131 | -191 | 23 | 46 | 3,2 | 7,1 | 5,5 | 20,8 |
| 46 Zimbabue | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 47 Tailandia | -234 | -1.098 | 16 | 96 | 0,6 | 0,9 | 3,3 | 3,7 |
| 48 Bolivia | -16 | -301 | 6 | 83 | 2,2 | 8,5 | 10,9 | 48,7 |
| 49 Filipinas | -23 | -991 | 25 | 167 | 1,4 | 2,8 | 7,5 | 13,4 |
| 50 Yemen, Rep. Arabe del | .. | 80 | (.) | 3 | 0,2 | 0,5 | .. | 1,1 |
| 51 Congo, Rep. Pop. del | .. | -156 | 3 | 11 | 3,2 | 3,3 | .. | 7,2 |
| 52 Nigeria | -348 | -3.696 | 20 | 75 | 0,7 | 0,3 | 4,1 | 1,2 |
| 53 Papua Nueva Guinea | .. | -12 | 1 | 23 | 0,1 | 1,8 | .. | 4,0 |
| 54 El Salvador | 12 | -230 | 4 | 13 | 0,9 | 0,8 | 3,6 | 2,6 |
| 55 Marruecos | -101 | -1.040 | 23 | 252 | 1,5 | 4,3 | 7,7 | 18,7 |
| 56 Perú | 245 | 119 | 43 | 317 | 2,4 | 7,4 | 11,6 | 31,1 |
| 57 Costa de Marfil | -26 | -533 | 11 | 199 | 2,8 | 5,9 | 6,7 | 14,1 |
| 58 Nicaragua | -32 | 23 | 7 | 48 | 3,2 | 4,6 | 11,0 | 12,5 |
| 59 Colombia | -249 | 305 | 44 | 172 | 1,7 | 1,7 | 11,6 | 9,8 |
| 60 Paraguay | -13 | -109 | 3 | 15 | 1,7 | 1,4 | 11,1 | 7,3 |
| 61 Ecuador | -106 | -54 | 7 | 96 | 1,5 | 2,8 | 9,1 | 11,7 |
| 62 República Dominicana | -98 | -334 | 4 | 39 | 0,8 | 1,7 | 4,5 | 9,4 |
| 63 Guatemala | -2 | -192 | 6 | 15 | 1,4 | 0,4 | 7,4 | 1,7 |
| 64 Rep. Arabe Siria | -64 | -406 | 6 | 58 | 2,1 | 2,9 | 10,8 | 15,1 |
| 65 Túnez | -35 | -411 | 18 | 95 | 4,5 | 3,5 | 17,5 | 12,3 |
| 66 Jordania | -15 | -256 | 2 | 24 | 0,7 | 2,5 | 3,6 | 4,0 |

| | Balanza en cuenta corriente antes de deducir los pagos de intereses sobre la deuda pública externa (millones de US\$) | | Pagos de intereses sobre la deuda pública externa (millones de US\$) | | Servicio de la deuda como porcentaje de: | | | |
|--|---|-------------------|---|-------|--|-------------------|--|-------------------|
| | 1970 | 1978 ^a | 1970 | 1978 | PNB | | Exportaciones de bienes y servicios | |
| | | | | | 1970 | 1978 ^a | 1970 | 1978 ^a |
| 67 Malasia | 29 | 284 | 21 | 146 | 1,7 | 4,6 | 3,6 | 8,8 |
| 68 Jamaica | -145 | -72 | 8 | 70 | 1,1 | 7,0 | 2,5 | 17,9 |
| 69 Líbano | .. | -494 | 1 | 4 | 0,2 | .. | .. | 0,8 |
| 70 Corea, República de | -553 | -455 | 70 | 653 | 3,1 | 3,9 | 19,4 | 10,5 |
| 71 Turquía | -28 | -1.121 | 42 | 182 | 1,3 | 0,9 | 16,3 | 11,0 |
| 72 Argelia | -116 | -2.977 | 10 | 561 | 0,8 | 5,9 | 3,2 | 20,9 |
| 73 México | -850 | -896 | 218 | 1.823 | 2,1 | 6,9 | 23,6 | 59,6 |
| 74 Panamá | -57 | -91 | 7 | 130 | 3,0 | 25,2 | 7,7 | 39,2 |
| 75 Taiwán | 27 | 1.979 | 23 | 239 | 1,4 | 2,6 | 4,5 | 4,4 |
| 76 Chile | -13 | -659 | 78 | 290 | 3,1 | 7,3 | 18,9 | 38,2 |
| 77 Sudáfrica | -1.156 | 2.010 | 59 | 366 | 1,2 | 4,2 | 5,1 | 11,7 |
| 78 Costa Rica | -67 | -309 | 7 | 63 | 2,9 | 7,2 | 9,7 | 23,0 |
| 79 Brasil | -701 | -5.310 | 136 | 1.725 | 0,9 | 2,2 | 13,5 | 28,4 |
| 80 Uruguay | -29 | -66 | 16 | 60 | 2,6 | 8,7 | 21,5 | 45,7 |
| 81 Argentina | -36 | 2.512 | 121 | 513 | 1,9 | 3,5 | 21,5 | 26,8 |
| 82 Portugal | .. | -337 | 28 | 105 | 1,3 | 1,1 | 4,4 | 3,7 |
| 83 Yugoslavia | -276 | -834 | 72 | 183 | 1,7 | 0,7 | 8,2 | 3,2 |
| 84 Trinidad y Tabago | -74 | 61 | 6 | 22 | 1,9 | 0,9 | 2,6 | 1,1 |
| 85 Venezuela | -64 | -4.973 | 40 | 394 | 0,8 | 1,9 | 2,9 | 6,9 |
| 86 Hong Kong | .. | 317 | .. | 15 | (.) | 0,7 | .. | .. |
| 87 Grecia | -364 | -1.056 | 41 | 206 | 1,0 | 1,7 | 7,2 | 8,5 |
| 88 Singapur | -565 | -669 | 6 | 78 | 0,6 | 4,0 | 0,6 | 2,3 |
| 89 España | 151 | 321 | 72 | 600 | 0,5 | 1,8 | 3,6 | 11,0 |
| 90 Israel | -572 | -732 | 41 | 248 | 3,1 | 3,8 | 12,3 | 8,1 |
| Países industrializados^b | | | | | | | | |
| 91 Irlanda | -189 | -178 | | | | | | |
| 92 Italia | 902 | 6.355 | | | | | | |
| 93 Nueva Zelandia | -29 | -387 | | | | | | |
| 94 Reino Unido | 1.865 | 1.932 | | | | | | |
| 95 Finlandia | -239 | 606 | | | | | | |
| 96 Austria | -23 | -1.410 | | | | | | |
| 97 Japón | 1.980 | 17.528 | | | | | | |
| 98 Australia | -832 | -3.845 | | | | | | |
| 99 Francia | 67 | 3.766 | | | | | | |
| 100 Países Bajos | -487 | -1.449 | | | | | | |
| 101 Bélgica | 537 | -556 | | | | | | |
| 102 Canadá | 1.078 | -4.617 | | | | | | |
| 103 Noruega | -242 | -2.145 | | | | | | |
| 104 Alemania, Rep. Fed. de | 850 | 8.852 | | | | | | |
| 105 Estados Unidos | 6.200 | -4.432 | | | | | | |
| 106 Dinamarca | -544 | -1.469 | | | | | | |
| 107 Suecia | -266 | -954 | | | | | | |
| 108 Suiza | 70 | 4.403 | | | | | | |
| Exportadores de petróleo con superávit de capital | | | | | | | | |
| 109 Iraq | 110 | 1.209 | 9 | 37 | 0,9 | 1,1 | 2,2 | 1,1 |
| 110 Irán | -422 | 5.370 | 85 | 391 | 3,0 | 1,2 | 12,2 | 3,2 |
| 111 Libia | 645 | 1.024 | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 112 Arabia Saudita | 71 | 12.793 | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 113 Kuwait | .. | 6.166 | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| Economías de planificación centralizada^b | | | | | | | | |
| 114 China | .. | .. | | | | | | |
| 115 Corea, Rep. Pop. Dem. de | .. | .. | | | | | | |
| 116 Albania | .. | .. | | | | | | |
| 117 Cuba | .. | .. | | | | | | |
| 118 Mongolia | .. | .. | | | | | | |
| 119 Rumania | .. | .. | | | | | | |
| 120 Bulgaria | .. | .. | | | | | | |
| 121 Hungría | .. | .. | | | | | | |
| 122 Polonia | .. | .. | | | | | | |
| 123 URSS | .. | .. | | | | | | |
| 124 Checoslovaquia | .. | .. | | | | | | |
| 125 Rep. Dem. Alemana | .. | .. | | | | | | |

a. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1977, y no a 1978.

b. Véanse las notas técnicas.

Cuadro 14. Corrientes de capital externo

Préstamos públicos y con garantía pública a plazos mediano y largo
(millones de US\$)

Inversión directa
privada neta
(millones de US\$)

| | Afluencia bruta | | Reembolso del principal | | Afluencia neta | | | |
|------------------------------------|-----------------|-------|----------------------------|------|----------------|-------|------|-------------------|
| | 1970 | 1978 | 1970 | 1978 | 1970 | 1978 | 1970 | 1978 ^a |
| Países de bajos ingresos | | | | | | | | |
| 1 Kampuchea Democrática | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 2 Bangladesh | .. | 488 | .. | 51 | .. | 437 | .. | .. |
| 3 República Dem. Pop. Lao | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 4 Bhután | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 5 Etiopía | 27 | 97 | 15 | 17 | 12 | 80 | 4 | 6 |
| 6 Malí | 21 | 68 | (.) | 6 | 21 | 62 | .. | -5 |
| 7 Nepal | 1 | 27 | 2 | 2 | -1 | 25 | .. | .. |
| 8 Somalia | 4 | 114 | (.) | 3 | 4 | 111 | 5 | (.) |
| 9 Burundi | 1 | 23 | (.) | 2 | 1 | 21 | .. | .. |
| 10 Chad | 6 | 43 | 2 | 12 | 4 | 31 | 1 | 21 |
| 11 Mozambique | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 12 Birmania | 16 | 315 | 18 | 38 | -2 | 277 | .. | .. |
| 13 Alto Volta | 2 | 44 | 2 | 5 | (.) | 39 | (.) | .. |
| 14 Viet Nam | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 15 India | 890 | 1.150 | 307 | 595 | 583 | 555 | 6 | .. |
| 16 Malawi | 38 | 90 | 3 | 12 | 35 | 78 | 9 | 10 |
| 17 Rwanda | (.) | 19 | (.) | 1 | (.) | 18 | (.) | 5 |
| 18 Sri Lanka | 61 | 239 | 27 | 64 | 34 | 175 | (.) | 2 |
| 19 Guinea | 90 | 112 | 10 | 47 | 80 | 65 | 10 | .. |
| 20 Sierra Leona | 8 | 83 | 10 | 28 | -2 | 55 | 8 | 19 |
| 21 Zaire | 31 | 348 | 28 | 342 | 3 | 6 | 42 | 15 |
| 22 Níger | 12 | 69 | 1 | 6 | 11 | 63 | 1 | .. |
| 23 Benin | 2 | 38 | 1 | 9 | 1 | 29 | 7 | .. |
| 24 Pakistán | 484 | 748 | 114 | 204 | 370 | 544 | 23 | 36 |
| 25 Tanzania | 50 | 171 | 10 | 20 | 40 | 151 | .. | .. |
| 26 Afganistán | 34 | 171 | 15 | 37 | 19 | 134 | .. | .. |
| 27 República Centroafricana | 2 | 22 | 2 | 3 | (.) | 19 | 1 | 8 |
| 28 Madagascar | 11 | 50 | 5 | 9 | 6 | 41 | 10 | 1 |
| 29 Haití | 4 | 43 | 4 | 8 | (.) | 35 | 3 | 10 |
| 30 Mauritania | 4 | 111 | 3 | 18 | 1 | 93 | 1 | -17 |
| 31 Lesotho | (.) | 5 | (.) | 1 | (.) | 4 | .. | .. |
| 32 Uganda | 26 | 25 | 4 | 3 | 22 | 22 | 4 | 1 |
| 33 Angola | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 34 Sudán | 54 | 290 | 22 | 40 | 32 | 250 | .. | .. |
| 35 Togo | 5 | 200 | 2 | 32 | 3 | 168 | 1 | .. |
| 36 Kenya | 30 | 234 | 15 | 69 | 15 | 165 | 14 | 67 |
| 37 Senegal | 18 | 196 | 5 | 75 | 13 | 121 | 5 | .. |
| 38 Indonesia | 441 | 1.616 | 59 | 977 | 382 | 639 | 83 | 272 |
| Países de ingresos medianos | | | | | | | | |
| 39 Egipto | 302 | 2.464 | 247 | 822 | 55 | 1.642 | .. | 297 |
| 40 Ghana | 40 | 82 | 12 | 24 | 28 | 58 | 68 | 12 |
| 41 Yemen, Rep. Dem. Pop. del | 1 | 89 | .. | 1 | 1 | 88 | .. | .. |
| 42 Camerún | 28 | 287 | 4 | 58 | 24 | 229 | 16 | -7 |
| 43 Liberia | 7 | 74 | 12 | 14 | -5 | 60 | .. | .. |
| 44 Honduras | 29 | 163 | 3 | 28 | 26 | 135 | 8 | 13 |
| 45 Zambia | 351 | 104 | 32 | 145 | 319 | -41 | -297 | 19 |
| 46 Zimbabue | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 47 Tailandia | 55 | 740 | 23 | 91 | 32 | 649 | 43 | 53 |
| 48 Bolivia | 54 | 531 | 17 | 266 | 37 | 265 | -76 | 12 |
| 49 Filipinas | 132 | 1.416 | 73 | 484 | 59 | 932 | -29 | 163 |
| 50 Yemen, Rep. Arabe del | 2 | 101 | (.) | 12 | 2 | 89 | .. | .. |
| 51 Congo, Rep. Pop. del | 35 | 222 | 6 | 17 | 29 | 205 | .. | 7 |
| 52 Nigeria | 62 | 1.305 | 36 | 53 | 26 | 1.252 | 205 | 189 |
| 53 Papua Nueva Guinea | 25 | 29 | (.) | 10 | 25 | 19 | .. | 34 |
| 54 El Salvador | 8 | 80 | 6 | 12 | 2 | 68 | 4 | 23 |
| 55 Marruecos | 163 | 1.191 | 36 | 296 | 127 | 895 | 20 | 46 |
| 56 Perú | 148 | 842 | 100 | 431 | 48 | 411 | -70 | 25 |
| 57 Costa de Marfil | 77 | 948 | 27 | 223 | 50 | 725 | 31 | 10 |
| 58 Nicaragua | 44 | 142 | 17 | 49 | 27 | 93 | 15 | 7 |
| 59 Colombia | 235 | 341 | 75 | 231 | 160 | 110 | 39 | 60 |
| 60 Paraguay | 15 | 139 | 7 | 20 | 8 | 119 | 4 | 22 |
| 61 Ecuador | 42 | 503 | 16 | 108 | 26 | 395 | 89 | 40 |
| 62 República Dominicana | 36 | 164 | 7 | 39 | 29 | 125 | 72 | 40 |
| 63 Guatemala | 37 | 107 | 20 | 9 | 17 | 98 | 29 | 118 |
| 64 Rep. Arabe Siria | 59 | 683 | 30 | 169 | 29 | 514 | .. | .. |
| 65 Túnez | 89 | 576 | 45 | 106 | 44 | 470 | 16 | 89 |
| 66 Jordania | 14 | 221 | 3 | 34 | 11 | 187 | .. | 22 |

Préstamos públicos y con garantía pública a plazos mediano y largo
(millones de US\$)

| | Afluencia bruta | | Reembolso del principal | | Afluencia neta | | Inversión directa privada neta (millones de US\$) | |
|------------------------|-----------------|--------|-------------------------|-------|----------------|-------|---|-------------------|
| | 1970 | 1978 | 1970 | 1978 | 1970 | 1978 | 1970 | 1978 ^a |
| 67 Malasia | 43 | 1.044 | 45 | 558 | -2 | 486 | 94 | 596 |
| 68 Jamaica | 15 | 221 | 6 | 114 | 9 | 107 | 161 | -11 |
| 69 Líbano | 12 | 91 | 2 | 6 | 10 | 857 | 17 | .. |
| 70 Corea, República de | 440 | 3.919 | 198 | 1.142 | 242 | 2.777 | 66 | 61 |
| 71 Turquía | 328 | 798 | 128 | 262 | 200 | 536 | 58 | 95 |
| 72 Argelia | 292 | 5.103 | 33 | 927 | 259 | 4.176 | 45 | 135 |
| 73 México | 797 | 8.606 | 476 | 4.416 | 321 | 4.190 | 323 | 530 |
| 74 Panamá | 67 | 986 | 24 | 442 | 43 | 544 | 33 | 9 |
| 75 Taiwán | 154 | 621 | 54 | 394 | 100 | 227 | 62 | 110 |
| 76 Chile | 397 | 1.491 | 163 | 926 | 234 | 565 | -79 | 178 |
| 77 Sudáfrica | 519 | 1.173 | 146 | 1.422 | 373 | -249 | 318 | -189 |
| 78 Costa Rica | 30 | 396 | 21 | 174 | 9 | 222 | 26 | 66 |
| 79 Brasil | 1.063 | 10.055 | 333 | 2.406 | 730 | 7.649 | 407 | 1.886 |
| 80 Uruguay | 37 | 416 | 47 | 366 | -10 | 50 | .. | 129 |
| 81 Argentina | 489 | 3.203 | 342 | 1.578 | 147 | 1.625 | 11 | 298 |
| 82 Portugal | 20 | 1.157 | 62 | 98 | -42 | 1.059 | .. | 50 |
| 83 Yugoslavia | 180 | 445 | 168 | 196 | 12 | 249 | .. | .. |
| 84 Trinidad y Tabago | 8 | 161 | 10 | 10 | -2 | 151 | 83 | 140 |
| 85 Venezuela | 224 | 2.707 | 42 | 356 | 182 | 2.351 | -23 | 68 |
| 86 Hong Kong | (.) | 117 | (.) | 79 | (.) | 38 | .. | .. |
| 87 Grecia | 164 | 754 | 61 | 354 | 103 | 400 | 50 | 18 |
| 88 Singapur | 58 | 266 | 6 | 226 | 52 | 40 | 93 | 422 |
| 89 España | 268 | 2.003 | 122 | 1.822 | 146 | 211 | 179 | 428 |
| 90 Israel | 663 | 1.365 | 131 | 290 | 532 | 1.075 | 40 | 129 |

Países industrializados^b

| | | |
|----------------------------|--------|---------|
| 91 Irlanda | 32 | 250 |
| 92 Italia | 496 | 342 |
| 93 Nueva Zelanda | 22 | 9 |
| 94 Reino Unido | -440 | -1.515 |
| 95 Finlandia | -34 | -29 |
| 96 Austria | 85 | 74 |
| 97 Japón | -261 | -2.341 |
| 98 Australia | 787 | 1.266 |
| 99 Francia | 248 | 660 |
| 100 Países Bajos | -14 | -1.231 |
| 101 Bélgica | 162 | 776 |
| 102 Canadá | 566 | -1.721 |
| 103 Noruega | 32 | 407 |
| 104 Alemania, Rep. Fed. de | -280 | -1.953 |
| 105 Estados Unidos | -6.120 | -10.404 |
| 106 Dinamarca | 75 | 101 |
| 107 Suecia | -105 | -334 |
| 108 Suiza | .. | .. |

Exportadores de petróleo con superávit de capital

| | | | | | | | | |
|--------------------|-----|-------|-----|-----|-----|-------|-----|------|
| 109 Iraq | 63 | 308 | 18 | 195 | 45 | 113 | 24 | .. |
| 110 Irán | 940 | 2.901 | 235 | 960 | 705 | 1.941 | 25 | 802 |
| 111 Libia | .. | .. | .. | .. | .. | .. | 139 | -950 |
| 112 Arabia Saudita | .. | .. | .. | .. | .. | .. | 20 | 822 |
| 113 Kuwait | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | -131 |

Economías de planificación centralizada^b

| | | |
|------------------------------|----|----|
| 114 China | .. | .. |
| 115 Corea, Rep. Pop. Dem. de | .. | .. |
| 116 Albania | .. | .. |
| 117 Cuba | .. | .. |
| 118 Mongolia | .. | .. |
| 119 Rumania | .. | .. |
| 120 Bulgaria | .. | .. |
| 121 Hungría | .. | .. |
| 122 Polonia | .. | .. |
| 123 URSS | .. | .. |
| 124 Checoslovaquia | .. | .. |
| 125 Rep. Dem. Alemana | .. | .. |

a. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1977, y no a 1978.

b. Véanse las notas técnicas en relación con el Cuadro 13.

Cuadro 15. Deuda pública externa y reservas internacionales

| | Deuda pública externa pendiente y desembolsada | | | | Reservas internacionales brutas | | |
|------------------------------------|---|--------|----------------------------|-------------------|---------------------------------|-------------------|-----------------------------------|
| | Millones de US\$ | | Como porcentaje del PNB | | Millones de US\$ | | En meses de impor- taciones |
| | 1970 | 1978 | 1970 | 1978 ^a | 1970 | 1978 ^a | 1978 ^a |
| Países de bajos ingresos | | | 18,1 p | 21,7 p | | | 3,5 p |
| 1 Kampuchea Democrática | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 2 Bangladesh | .. | 2.798 | .. | 38,2 | .. | 322 | 2,3 |
| 3 República Dem. Pop. Lao | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 4 Bhután | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 5 Etiopía | 169 | 551 | 9,5 | 15,4 | 72 | 218 | 4,4 |
| 6 Malí | 238 | 539 | 88,1 | 65,3 | 1 | 11 | 0,5 |
| 7 Nepal | 3 | 88 | 0,3 | 5,4 | 95 | 181 | 7,8 |
| 8 Somalia | 77 | 496 | 41,1 | 101,7 | 21 | 131 | 4,9 |
| 9 Burundi | 7 | 64 | 3,1 | 10,6 | 15 | 83 | 12,8 |
| 10 Chad | 32 | 156 | 11,8 | 23,4 | 2 | 14 | 0,9 |
| 11 Mozambique | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 12 Birmania | 102 | 818 | 4,7 | 18,1 | 98 | 151 | 3,7 |
| 13 Alto Volta | 21 | 191 | 6,4 | 21,6 | 36 | 39 | 2,1 |
| 14 Viet Nam | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 15 India | 7.936 | 15.326 | 14,8 | 13,1 | 1.023 | 8.316 | 10,2 |
| 16 Malawi | 121 | 390 | 38,7 | 36,8 | 29 | 77 | 2,2 |
| 17 Rwanda | 2 | 95 | 0,9 | 11,1 | 8 | 87 | 3,7 |
| 18 Sri Lanka | 317 | 1.013 | 17,1 | 41,0 | 43 | 406 | 4,4 |
| 19 Guinea | 314 | 916 | 72,5 | 81,7 | .. | .. | .. |
| 20 Sierra Leona | 59 | 275 | 14,3 | 36,1 | 39 | 35 | 1,3 |
| 21 Zaire | 311 | 2.566 | 17,1 | 33,4 | 189 | 196 | 1,3 |
| 22 Níger | 32 | 194 | 8,7 | 16,2 | 19 | 131 | 3,4 |
| 23 Benin | 41 | 146 | 16,0 | 19,5 | 16 | 18 | 0,9 |
| 24 Pakistán | 3.059 | 7.568 | 30,5 | 40,8 | 194 | 795 | 2,3 |
| 25 Tanzania | 248 | 1.095 | 19,4 | 25,1 | 65 | 96 | 0,9 |
| 26 Afganistán | 547 | 1.216 | 58,1 | 30,8 | 50 | 606 | 10,4 |
| 27 República Centroafricana | 19 | 138 | 11,2 | 26,5 | 1 | 27 | 1,5 |
| 28 Madagascar | 94 | 259 | 10,9 | 11,7 | 37 | 59 | 1,2 |
| 29 Haití | 40 | 163 | 10,3 | 13,8 | 4 | 41 | 1,6 |
| 30 Mauritania | 27 | 574 | 16,8 | 138,1 | 3 | 82 | 2,5 |
| 31 Lesotho | 8 | 28 | 9,2 | 7,5 | .. | .. | .. |
| 32 Uganda | 128 | 252 | 9,8 | 3,0 | 57 | .. | .. |
| 33 Angola | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 34 Sudán | 309 | 2.076 | 11,6 | 38,6 | 22 | 29 | 0,4 |
| 35 Togo | 40 | 494 | 15,4 | 65,4 | 35 | 73 | 1,5 |
| 36 Kenya | 313 | 953 | 20,3 | 17,9 | 220 | 369 | 2,1 |
| 37 Senegal | 103 | 587 | 12,2 | 29,8 | 22 | 23 | 0,5 |
| 38 Indonesia | 2.443 | 13.089 | 27,1 | 27,6 | 160 | 2.676 | 2,6 |
| Países de ingresos medianos | | | 10,8 p | 17,6 p | | | 2,5 p |
| 39 Egipto | 1.639 | 9.879 | 23,7 | 71,5 | 165 | 1.049 | 1,9 |
| 40 Ghana | 489 | 843 | 22,6 | 5,3 | 58 | 330 | 3,6 |
| 41 Yemen, Rep. Dem. Pop. del | 1 | 349 | 0,3 | 47,5 | 60 | 194 | 5,6 |
| 42 Camerún | 131 | 1.167 | 13,0 | 30,2 | 81 | 57 | 0,5 |
| 43 Liberia | 158 | 334 | 49,6 | 42,3 | .. | 18 | 0,5 |
| 44 Honduras | 90 | 591 | 12,9 | 34,9 | 20 | 187 | 2,6 |
| 45 Zambia | 596 | 1.396 | 34,5 | 51,6 | 515 | 96 | 1,0 |
| 46 Zimbabwe | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 47 Tailandia | 322 | 1.777 | 4,9 | 8,2 | 911 | 2.559 | 4,9 |
| 48 Bolivia | 477 | 1.666 | 46,4 | 40,7 | 46 | 314 | 3,3 |
| 49 Filipinas | 633 | 4.188 | 9,2 | 18,0 | 255 | 2.104 | 4,0 |
| 50 Yemen, Rep. Arabe del | 147 | 464 | 49,9 | 14,3 | .. | 1.461 | 15,3 |
| 51 Congo, Rep. Pop. del | 129 | 726 | 49,4 | 85,5 | 9 | 11 | 0,2 |
| 52 Nigeria | 478 | 2.180 | 6,4 | 4,5 | 223 | 2.037 | 1,7 |
| 53 Papua Nueva Guinea | 36 | 370 | 6,2 | 21,2 | .. | 431 | 5,1 |
| 54 El Salvador | 88 | 333 | 8,6 | 11,0 | 63 | 381 | 3,5 |
| 55 Marruecos | 711 | 5.139 | 18,6 | 40,1 | 141 | 773 | 2,2 |
| 56 Perú | 848 | 5.367 | 14,0 | 53,1 | 338 | 738 | 3,3 |
| 57 Costa de Marfil | 256 | 2.818 | 18,3 | 39,5 | 119 | 455 | 1,5 |
| 58 Nicaragua | 155 | 964 | 20,6 | 45,8 | 50 | 58 | 0,9 |
| 59 Colombia | 1.249 | 2.833 | 18,1 | 12,2 | 207 | 2.810 | 8,3 |
| 60 Paraguay | 98 | 447 | 16,7 | 17,4 | 18 | 467 | 9,2 |
| 61 Ecuador | 213 | 1.563 | 13,3 | 21,5 | 85 | 762 | 4,7 |
| 62 República Dominicana | 212 | 724 | 14,6 | 16,1 | 32 | 176 | 1,7 |
| 63 Guatemala | 106 | 374 | 5,7 | 6,0 | 80 | 857 | 6,0 |
| 64 Rep. Arabe Siria | 232 | 2.091 | 13,6 | 26,6 | 57 | 622 | 2,6 |
| 65 Túnez | 545 | 2.359 | 38,8 | 40,5 | 60 | 479 | 2,4 |
| 66 Jordania | 118 | 840 | 19,0 | 36,1 | 258 | 1.069 | 6,2 |

| | Deuda pública externa pendiente y desembolsada | | | | Reservas internacionales brutas | | |
|--|---|--------|----------------------------|-------------------|---------------------------------|-------------------|-----------------------------------|
| | Millones de US\$ | | Como porcentaje del PNB | | Millones de US\$ | | En meses de impor- taciones |
| | 1970 | 1978 | 1970 | 1978 ^a | 1970 | 1978 ^a | 1978 ^a |
| 67 Malasia | 390 | 2.671 | 10,0 | 17,6 | 667 | 3.670 | 5,5 |
| 68 Jamaica | 154 | 1.036 | 11,5 | 39,4 | 139 | 53 | 0,5 |
| 69 Líbano | 64 | 125 | 4,2 | .. | 405 | 3.918 | 25,4 |
| 70 Corea, República de | 1.797 | 11.992 | 20,9 | 26,1 | 610 | 2.828 | 1,8 |
| 71 Turquía | 1.854 | 6.188 | 14,4 | 12,2 | 440 | 1.662 | 3,6 |
| 72 Argelia | 937 | 13.168 | 18,5 | 52,6 | 352 | 3.230 | 3,6 |
| 73 México | 3.238 | 25.775 | 9,8 | 28,7 | 756 | 2.269 | 2,0 |
| 74 Panamá | 194 | 1.910 | 19,0 | 84,1 | 16 | 151 | 1,1 |
| 75 Taiwan | 601 | 2.903 | 10,6 | 12,1 | 627 | 1.950 | 1,8 |
| 76 Chile | 2.066 | 4.359 | 26,2 | 26,2 | 392 | 1.405 | 4,0 |
| 77 Sudáfrica | 1.089 | 5.704 | 6,3 | 13,3 | 1.057 | 2.636 | 2,3 |
| 78 Costa Rica | 134 | 963 | 13,8 | 29,3 | 16 | 212 | 1,8 |
| 79 Brasil | 3.589 | 28.821 | 8,0 | 15,6 | 1.190 | 12.191 | 6,7 |
| 80 Uruguay | 267 | 766 | 11,0 | 15,7 | 186 | 1.111 | 12,5 |
| 81 Argentina | 1.880 | 6.801 | 7,6 | 11,4 | 682 | 5.934 | 12,2 |
| 82 Portugal | 473 | 2.642 | 7,0 | 14,0 | 1.565 | 5.873 | 11,7 |
| 83 Yugoslavia | 1.198 | 3.454 | 8,5 | 6,4 | 144 | 2.756 | 2,6 |
| 84 Trinidad y Tabago | 101 | 417 | 12,5 | 12,2 | 43 | 1.813 | 8,0 |
| 85 Venezuela | 728 | 6.921 | 6,7 | 17,1 | 1.047 | 8.571 | 6,6 |
| 86 Hong Kong | 2 | 223 | 0,1 | 1,6 | .. | .. | .. |
| 87 Grecia | 905 | 3.123 | 8,9 | 9,7 | 318 | 1.851 | 2,8 |
| 88 Singapur | 152 | 1.134 | 7,9 | 14,8 | 1.012 | 5.302 | 4,6 |
| 89 España | 1.209 | 7.631 | 3,3 | 5,5 | 1.851 | 13.394 | 7,2 |
| 90 Israel | 2.274 | 9.209 | 41,3 | 65,7 | 451 | 2.890 | 3,5 |
| Países industrializados | | | | | | | 4,2 p |
| 91 Irlanda | | | | | 698 | 2.770 | 4,4 |
| 92 Italia | | | | | 5.547 | 29.831 | 5,4 |
| 93 Nueva Zelandia | | | | | 258 | 467 | 1,2 |
| 94 Reino Unido | | | | | 2.918 | 21.184 | 2,7 |
| 95 Finlandia | | | | | 458 | 1.438 | 1,8 |
| 96 Austria | | | | | 1.806 | 9.804 | 5,6 |
| 97 Japón | | | | | 4.876 | 37.824 | 4,7 |
| 98 Australia | | | | | 1.709 | 3.823 | 2,2 |
| 99 Francia | | | | | 5.199 | 32.328 | 3,8 |
| 100 Países Bajos | | | | | 3.362 | 17.469 | 3,4 |
| 101 Bélgica | | | | | 2.947 | 13.591 | 2,9 |
| 102 Canadá | | | | | 4.732 | 8.562 | 1,7 |
| 103 Noruega | | | | | 813 | 3.116 | 2,0 |
| 104 Alemania, Rep. Fed. de | | | | | 13.879 | 75.287 | 5,8 |
| 105 Estados Unidos | | | | | 15.237 | 69.448 | 3,8 |
| 106 Dinamarca | | | | | 488 | 3.577 | 2,3 |
| 107 Suecia | | | | | 775 | 5.479 | 2,5 |
| 108 Suiza | | | | | 5.317 | 36.584 | 15,1 |
| Exportadores de petróleo con superávit de capital | | | | | | | 7,9 p |
| 109 Iraq | 274 | 878 | 8,8 | 4,0 | 472 | 7.237 | 9,2 |
| 110 Irán | 2.193 | 8.251 | 20,8 | 8,2 | 217 | 12.840 | 6,4 |
| 111 Libia | .. | .. | .. | .. | 1.596 | 4.659 | 6,0 |
| 112 Arabia Saudita | .. | .. | .. | .. | 670 | 20.227 | 12,1 |
| 113 Kuwait | .. | .. | .. | .. | 209 | 3.072 | 5,7 |
| Economías de planificación centralizada | | | | | | | |
| 114 China | | | | | .. | .. | .. |
| 115 Corea, Rep. Pop. Dem. de | | | | | .. | .. | .. |
| 116 Albania | | | | | .. | .. | .. |
| 117 Cuba | | | | | .. | .. | .. |
| 118 Mongolia | | | | | .. | .. | .. |
| 119 Rumania | | | | | .. | .. | .. |
| 120 Bulgaria | | | | | .. | .. | .. |
| 121 Hungría | | | | | .. | .. | .. |
| 122 Polonia | | | | | .. | .. | .. |
| 123 URSS | | | | | .. | .. | .. |
| 124 Checoslovaquia | | | | | .. | .. | .. |
| 125 Rep. Dem. Alemana | | | | | .. | .. | .. |

a. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1977, y no a 1978.

b. Véanse las notas técnicas.

Cuadro 16. Asistencia oficial para el desarrollo (AOD) concedida por miembros de la OCDE y de la OPEP

| | Monto | | | | | | | | |
|---|--|-------|-------|--------|--------|--------|--------|--------|-------------------|
| | 1960 | 1965 | 1970 | 1975 | 1976 | 1977 | 1978 | 1979 | 1980 ^a |
| OCDE | Millones de US\$ | | | | | | | | |
| 92 Italia | 77 | 60 | 147 | 182 | 226 | 186 | 375 | 279 | 320 |
| 93 Nueva Zelandia | .. | .. | 14 | 66 | 53 | 52 | 55 | 62 | 65 |
| 94 Reino Unido | 407 | 472 | 500 | 910 | 885 | 1.120 | 1.456 | 2.067 | 2.453 |
| 95 Finlandia | .. | 2 | 7 | 48 | 51 | 49 | 55 | 86 | 104 |
| 96 Austria | .. | 10 | 11 | 79 | 48 | 108 | 166 | 127 | 174 |
| 97 Japón | 105 | 244 | 458 | 1.148 | 1.105 | 1.424 | 2.215 | 2.638 | 3.071 |
| 98 Australia | 59 | 119 | 212 | 552 | 377 | 400 | 588 | 620 | 690 |
| 99 Francia | 823 | 752 | 971 | 2.093 | 2.146 | 2.267 | 2.705 | 3.358 | 3.836 |
| 100 Países Bajos | 35 | 70 | 196 | 608 | 728 | 908 | 1.074 | 1.404 | 1.547 |
| 101 Bélgica | 101 | 102 | 120 | 378 | 340 | 371 | 536 | 631 | 714 |
| 102 Canadá | 75 | 96 | 337 | 848 | 763 | 945 | 1.060 | 1.042 | 1.151 |
| 103 Noruega | 5 | 11 | 37 | 184 | 218 | 295 | 355 | 45 | 491 |
| 104 Alemania, Rep. Fed. de | 223 | 456 | 599 | 1.689 | 1.592 | 1.717 | 2.347 | 3.3 | 3.581 |
| 105 Estados Unidos | 2.702 | 4.023 | 3.153 | 4.161 | 4.360 | 4.682 | 5.664 | 4.567 | 4.567 |
| 106 Dinamarca | 5 | 13 | 59 | 205 | 214 | 258 | 388 | 448 | 488 |
| 107 Suecia | 7 | 38 | 117 | 566 | 608 | 779 | 783 | 956 | 1.124 |
| 108 Suiza | 4 | 12 | 30 | 104 | 112 | 119 | 173 | 205 | 218 |
| Total | 4.628 | 6.478 | 6.967 | 13.820 | 13.829 | 15.680 | 19.994 | 22.267 | 24.594 |
| OCDE | Porcentajes del PNB del donante | | | | | | | | |
| 92 Italia | 0,22 | 0,10 | 0,16 | 0,11 | 0,13 | 0,10 | 0,14 | 0,09 | 0,09 |
| 93 Nueva Zelandia | .. | .. | 0,23 | 0,52 | 0,41 | 0,39 | 0,34 | 0,30 | 0,30 |
| 94 Reino Unido | 0,56 | 0,47 | 0,41 | 0,39 | 0,40 | 0,46 | 0,48 | 0,52 | 0,52 |
| 95 Finlandia | .. | 0,02 | 0,06 | 0,18 | 0,17 | 0,16 | 0,17 | 0,21 | 0,22 |
| 96 Austria | .. | 0,11 | 0,07 | 0,21 | 0,12 | 0,22 | 0,29 | 0,19 | 0,23 |
| 97 Japón | 0,24 | 0,27 | 0,23 | 0,23 | 0,20 | 0,21 | 0,23 | 0,26 | 0,27 |
| 98 Australia | 0,37 | 0,53 | 0,59 | 0,59 | 0,41 | 0,42 | 0,54 | 0,52 | 0,51 |
| 99 Francia | 1,35 | 0,76 | 0,66 | 0,62 | 0,62 | 0,60 | 0,57 | 0,59 | 0,59 |
| 100 Países Bajos | 0,31 | 0,36 | 0,61 | 0,75 | 0,83 | 0,86 | 0,82 | 0,93 | 0,94 |
| 101 Bélgica | 0,88 | 0,60 | 0,46 | 0,59 | 0,51 | 0,46 | 0,55 | 0,56 | 0,59 |
| 102 Canadá | 0,19 | 0,19 | 0,41 | 0,52 | 0,39 | 0,48 | 0,52 | 0,47 | 0,46 |
| 103 Noruega | 0,11 | 0,16 | 0,32 | 0,66 | 0,70 | 0,83 | 0,90 | 0,93 | 0,95 |
| 104 Alemania, Rep. Fed. de | 0,31 | 0,40 | 0,32 | 0,40 | 0,36 | 0,33 | 0,37 | 0,44 | 0,44 |
| 105 Estados Unidos | 0,53 | 0,58 | 0,32 | 0,27 | 0,26 | 0,25 | 0,27 | 0,19 | 0,18 |
| 106 Dinamarca | 0,09 | 0,13 | 0,38 | 0,58 | 0,56 | 0,60 | 0,75 | 0,75 | 0,67 |
| 107 Suecia | 0,05 | 0,19 | 0,38 | 0,82 | 0,82 | 0,99 | 0,90 | 0,94 | 0,95 |
| 108 Suiza | 0,04 | 0,09 | 0,15 | 0,19 | 0,19 | 0,19 | 0,20 | 0,21 | 0,22 |
| OCDE | En monedas nacionales | | | | | | | | |
| 92 Italia (miles de millones de liras) | 48 | 38 | 92 | 119 | 188 | 148 | 318 | 213 | 262 |
| 93 Nueva Zelandia (millones de dólares) | .. | .. | 13 | 55 | 53 | 54 | 53 | 61 | 64 |
| 94 Reino Unido (millones de libras) | 145 | 168 | 208 | 411 | 490 | 642 | 759 | 974 | 1.096 |
| 95 Finlandia (millones de marcos) | .. | 6 | 29 | 177 | 195 | 196 | 226 | 335 | 400 |
| 96 Austria (millones de chelines) | .. | 260 | 286 | 1.376 | 861 | 1.785 | 2.411 | 1.698 | 2.327 |
| 97 Japón (miles de millones de yen) | 38 | 88 | 165 | 341 | 328 | 383 | 466 | 578 | 669 |
| 98 Australia (millones de dólares) | 53 | 106 | 189 | 422 | 308 | 361 | 514 | 555 | 611 |
| 99 Francia (millones de francos) | 4.063 | 3.713 | 5.393 | 8.975 | 10.255 | 11.762 | 12.207 | 14.287 | 16.334 |
| 100 Países Bajos (millones de florines) | 133 | 253 | 710 | 1.538 | 1.925 | 2.229 | 2.323 | 2.817 | 3.106 |
| 101 Bélgica (millones de francos) | 5.050 | 5.100 | 6.000 | 13.903 | 13.129 | 13.234 | 16.836 | 18.500 | 20.913 |
| 102 Canadá (millones de dólares) | 73 | 104 | 353 | 863 | 752 | 1.005 | 1.209 | 1.221 | 1.347 |
| 103 Noruega (millones de coronas) | 36 | 78 | 264 | 962 | 1.190 | 1.570 | 1.861 | 2.167 | 2.470 |
| 104 Alemania, Rep. Fed. de (millones de marcos) | 937 | 1.824 | 2.192 | 4.156 | 4.009 | 3.987 | 4.715 | 6.140 | 6.550 |
| 105 Estados Unidos (millones de dólares) | 2.702 | 4.023 | 3.153 | 4.161 | 4.360 | 4.682 | 5.664 | 4.567 | 4.567 |
| 106 Dinamarca (millones de coronas) | 35 | 90 | 443 | 1.178 | 1.294 | 1.549 | 2.140 | 2.357 | 2.573 |
| 107 Suecia (millones de coronas) | 36 | 196 | 605 | 2.350 | 2.647 | 3.504 | 3.538 | 4.098 | 4.743 |
| 108 Suiza (millones de francos) | 17 | 52 | 131 | 260 | 281 | 284 | 309 | 341 | 361 |
| OCDE | Resumen | | | | | | | | |
| AOD (miles de millones de US\$, precios nominales) | 4,6 | 6,5 | 7,0 | 13,8 | 13,8 | 15,7 | 20,0 | 22,3 | 24,6 |
| AOD como porcentaje del PNB | 0,51 | 0,49 | 0,34 | 0,36 | 0,33 | 0,33 | 0,35 | 0,34 | 0,34 |
| AOD (miles de millones de US\$, precios constantes de 1978) | 13,1 | 16,7 | 14,9 | 17,9 | 17,3 | 18,0 | 20,0 | 20,1 | 20,2 |
| PNB (billones de US\$, precios nominales) | 0,9 | 1,3 | 2,0 | 3,8 | 4,2 | 4,7 | 5,6 | 6,5 | 7,2 |
| Deflactor de la AOD ^c | 0,35 | 0,39 | 0,47 | 0,77 | 0,80 | 0,87 | 1,00 | 1,11 | 1,22 |

| 1981a | 1982a | 1983a | 1984a | 1985a |
|-------|-------|-------|-------|-------|
|-------|-------|-------|-------|-------|

| | | | | |
|--------|--------|--------|--------|--------|
| 385 | 461 | 554 | 605 | 668 |
| 73 | 81 | 90 | 99 | 108 |
| 2.573 | 2.674 | 2.765 | 2.903 | 3.041 |
| 121 | 141 | 164 | 191 | 223 |
| 212 | 256 | 294 | 336 | 384 |
| 3.532 | 4.061 | 4.671 | 5.371 | 6.177 |
| 768 | 854 | 1.943 | 1.062 | 1.172 |
| 4.282 | 4.786 | 5.369 | 5.932 | 6.546 |
| 1.749 | 1.976 | 2.213 | 2.457 | 2.745 |
| 814 | 928 | 1.057 | 1.205 | 1.374 |
| 1.279 | 1.420 | 1.552 | 1.701 | 1.863 |
| 558 | 631 | 707 | 790 | 882 |
| 4.029 | 4.533 | 5.100 | 5.737 | 6.336 |
| 6.250 | 6.966 | 7.662 | 8.416 | 9.421 |
| 571 | 638 | 707 | 781 | 861 |
| 1.259 | 1.400 | 1.545 | 1.702 | 1.872 |
| 276 | 318 | 350 | 400 | 455 |
| 28.731 | 32.124 | 35.743 | 39.688 | 44.128 |

| | | | | |
|------|------|------|------|------|
| 0,10 | 0,10 | 0,11 | 0,11 | 0,11 |
| 0,30 | 0,30 | 0,30 | 0,30 | 0,30 |
| 0,49 | 0,45 | 0,42 | 0,40 | 0,38 |
| 0,23 | 0,24 | 0,26 | 0,27 | 0,28 |
| 0,25 | 0,27 | 0,28 | 0,29 | 0,30 |
| 0,27 | 0,28 | 0,28 | 0,29 | 0,30 |
| 0,50 | 0,50 | 0,50 | 0,51 | 0,51 |
| 0,59 | 0,59 | 0,60 | 0,60 | 0,60 |
| 0,94 | 0,96 | 0,97 | 0,98 | 0,99 |
| 0,60 | 0,61 | 0,63 | 0,65 | 0,67 |
| 0,45 | 0,45 | 0,45 | 0,44 | 0,44 |
| 0,96 | 0,97 | 0,98 | 0,99 | 1,00 |
| 0,44 | 0,44 | 0,45 | 0,46 | 0,46 |
| 0,22 | 0,22 | 0,22 | 0,22 | 0,22 |
| 0,70 | 0,70 | 0,70 | 0,70 | 0,70 |
| 0,95 | 0,95 | 0,95 | 0,95 | 0,95 |
| 0,25 | 0,26 | 0,26 | 0,27 | 0,28 |

| | | | | |
|--------|--------|--------|--------|--------|
| 315 | 377 | 453 | 495 | 547 |
| 72 | 80 | 89 | 98 | 106 |
| 1.150 | 1.195 | 1.235 | 1.297 | 1.359 |
| 465 | 542 | 631 | 734 | 857 |
| 2.835 | 3.423 | 3.931 | 4.493 | 5.134 |
| 770 | 885 | 1.018 | 1.170 | 1.346 |
| 681 | 757 | 836 | 941 | 1.039 |
| 18.233 | 20.379 | 22.861 | 25.258 | 27.873 |
| 3.512 | 3.968 | 4.444 | 4.934 | 5.512 |
| 23.842 | 27.181 | 30.960 | 35.294 | 40.244 |
| 1.497 | 1.662 | 1.816 | 1.991 | 2.180 |
| 2.807 | 3.174 | 3.556 | 3.974 | 4.437 |
| 7.369 | 8.291 | 9.328 | 10.494 | 11.589 |
| 6.250 | 6.966 | 7.662 | 8.416 | 9.241 |
| 3.010 | 3.363 | 3.727 | 4.117 | 4.539 |
| 5.313 | 5.908 | 6.520 | 7.182 | 7.899 |
| 457 | 526 | 579 | 662 | 753 |

| | | | | |
|------|------|------|------|------|
| 28,7 | 32,1 | 35,7 | 39,7 | 44,1 |
| 0,36 | 0,36 | 0,36 | 0,36 | 0,36 |
| 21,6 | 22,3 | 23,2 | 24,1 | 25,2 |
| 8,0 | 9,0 | 9,9 | 11,0 | 12,1 |
| 1,33 | 1,44 | 1,54 | 1,65 | 1,75 |

Monto

| 1975 | 1976 | 1977 | 1978 ^b | 1979 ^b |
|------|------|------|-------------------|-------------------|
|------|------|------|-------------------|-------------------|

OPEP

Millones de US\$

| | | | | | |
|--------------------------------|-------|-------|-------|-------|-------|
| 52 Nigeria | 14 | 83 | 64 | 38 | 28 |
| 72 Argelia | 41 | 54 | 48 | 44 | 45 |
| 85 Venezuela | 31 | 103 | 52 | 109 | 83 |
| 109 Iraq | 218 | 232 | 61 | 72 | 861 |
| 110 Irán | 593 | 753 | 224 | 278 | 21 |
| 111 Libia | 261 | 94 | 115 | 169 | 146 |
| 112 Arabia Saudita | 1.997 | 2.407 | 2.410 | 1.470 | 1.970 |
| 113 Kuwait | 976 | 615 | 1.518 | 1.268 | 1.099 |
| Qatar | 339 | 195 | 197 | 106 | 251 |
| Emiratos Arabes Unidos | 1.046 | 1.060 | 1.177 | 690 | 207 |
| Total de la OPAEP ^d | 4.879 | 4.656 | 5.526 | 3.919 | 4.579 |
| Total de la OPEP | 5.516 | 5.596 | 5.866 | 4.344 | 4.711 |

OPEP

Porcentajes del PNB del donante

| | | | | | |
|--------------------------------|-------|-------|-------|------|------|
| 52 Nigeria | 0,05 | 0,25 | 0,16 | 0,08 | 0,05 |
| 72 Argelia | 0,28 | 0,33 | 0,25 | 0,18 | 0,14 |
| 85 Venezuela | 0,11 | 0,33 | 0,14 | 0,28 | 0,18 |
| 109 Iraq | 1,65 | 1,44 | 0,32 | 0,76 | 2,94 |
| 110 Irán | 1,13 | 1,13 | 0,27 | 0,33 | 0,03 |
| 111 Libia | 2,31 | 0,63 | 0,65 | 0,93 | 0,58 |
| 112 Arabia Saudita | 5,40 | 5,73 | 4,32 | 2,76 | 3,15 |
| 113 Kuwait | 8,12 | 4,36 | 10,61 | 6,35 | 5,14 |
| Qatar | 15,62 | 7,95 | 7,93 | 3,65 | 6,60 |
| Emiratos Arabes Unidos | 14,12 | 11,02 | 10,22 | 5,60 | 1,58 |
| Total de la OPAEP ^d | 4,99 | 4,03 | 3,95 | 2,55 | 2,43 |
| Total de la OPEP | 2,71 | 2,27 | 1,96 | 1,35 | 1,28 |

Corriente bilateral neta hacia países de bajos ingresos

| 1960 | 1965 | 1970 | 1975 | 1976 | 1977 | 1978 |
|------|------|------|------|------|------|------|
|------|------|------|------|------|------|------|

OCDE

Porcentajes del PNB del donante

| | | | | | | | |
|----------------------------|------|------|------|------|------|------|------|
| 92 Italia | 0,03 | 0,04 | 0,06 | 0,01 | 0,01 | 0,02 | 0,01 |
| 93 Nueva Zelandia | .. | .. | .. | 0,14 | 0,06 | 0,04 | 0,03 |
| 94 Reino Unido | 0,22 | 0,23 | 0,15 | 0,11 | 0,14 | 0,11 | 0,15 |
| 95 Finlandia | .. | .. | .. | 0,06 | 0,07 | 0,06 | 0,04 |
| 96 Austria | .. | 0,06 | 0,05 | 0,02 | 0,02 | 0,01 | 0,01 |
| 97 Japón | 0,12 | 0,13 | 0,11 | 0,08 | 0,08 | 0,06 | 0,07 |
| 98 Australia | .. | 0,08 | 0,09 | 0,10 | 0,07 | 0,07 | 0,08 |
| 99 Francia | 0,01 | 0,12 | 0,10 | 0,12 | 0,12 | 0,10 | 0,10 |
| 100 Países Bajos | 0,19 | 0,08 | 0,24 | 0,24 | 0,26 | 0,33 | 0,34 |
| 101 Bélgica | 0,27 | 0,56 | 0,30 | 0,31 | 0,26 | 0,24 | 0,23 |
| 102 Canadá | 0,11 | 0,10 | 0,22 | 0,24 | 0,14 | 0,13 | 0,17 |
| 103 Noruega | 0,02 | 0,04 | 0,12 | 0,25 | 0,22 | 0,30 | 0,39 |
| 104 Alemania, Rep. Fed. de | 0,13 | 0,14 | 0,10 | 0,12 | 0,09 | 0,07 | 0,10 |
| 105 Estados Unidos | 0,22 | 0,26 | 0,14 | 0,08 | 0,05 | 0,03 | 0,04 |
| 106 Dinamarca | .. | 0,02 | 0,10 | 0,20 | 0,21 | 0,24 | 0,21 |
| 107 Suecia | 0,01 | 0,07 | 0,12 | 0,41 | 0,40 | 0,44 | 0,37 |
| 108 Suiza | .. | 0,02 | 0,05 | 0,10 | 0,07 | 0,05 | 0,08 |
| Total | 0,18 | 0,20 | 0,13 | 0,11 | 0,09 | 0,07 | 0,09 |

a. Estimaciones.

b. Datos provisionales

c. Véanse las notas técnicas.

d. Organización de Países Arabes Exportadores de Petróleo.

Cuadro 17. Crecimiento reciente de la población, proyecciones y población estacionaria hipotética^a

| | Crecimiento anual medio de la población (porcentajes) | | Proyecciones de la población (millones) | | Magnitud hipotética de la población estacionaria (millones) | Año en que se presume que se alcanzará la tasa de reproducción neta de 1 | Año en que se alcanzará la población estacionaria |
|------------------------------------|---|--------------|---|----------------|---|--|---|
| | 1960-70 | 1970-78 | 1980 | 2000 | | | |
| Países de bajos ingresos | 2,5 p | 2,2 p | 1.348 t | 2.050 t | 4.074 t | | |
| 1 Kampuchea Democrática | 2,5 | 2,7 | 89 | 143 | 314 | 2035 | 2160 |
| 2 Bangladesh | 2,2 | 1,3 | 3 | 5 | 11 | 2035 | 2175 |
| 3 República Dem. Pop. Lao | 2,0 | 2,1 | 1 | 2 | 4 | 2035 | 2165 |
| 4 Bhután | 2,4 | 2,5 | 33 | 52 | 139 | 2045 | 2175 |
| 5 Etiopía | 2,4 | 2,5 | 7 | 11 | 28 | 2040 | 2170 |
| 6 Mali | 2,0 | 2,2 | 14 | 21 | 46 | 2035 | 2160 |
| 7 Nepal | 2,4 | 2,3 | 4 | 6 | 17 | 2045 | 2170 |
| 8 Somalia | 2,4 | 2,0 | 5 | 8 | 21 | 2045 | 2160 |
| 9 Burundi | 1,8 | 2,2 | 5 | 7 | 18 | 2045 | 2165 |
| 10 Chad | 2,2 | 2,5 | 10 | 17 | 44 | 2040 | 2135 |
| 11 Mozambique | 2,2 | 2,2 | 34 | 51 | 92 | 2020 | 2145 |
| 12 Birmania | 1,6 | 1,6 | 6 | 9 | 24 | 2040 | 2170 |
| 13 Alto Volta | 3,1 | 2,9 | 55 | 87 | 149 | 2015 | 2105 |
| 14 Viet Nam | 2,5 | 2,0 | 672 | 974 | 1.645 | 2020 | 2150 |
| 15 India | 2,8 | 2,9 | 6 | 11 | 32 | 2045 | 2165 |
| 16 Malawi | 2,6 | 2,9 | 5 | 8 | 24 | 2045 | 2160 |
| 17 Rwanda | 2,4 | 1,7 | 15 | 21 | 31 | 2010 | 2070 |
| 18 Sri Lanka | 2,8 | 2,9 | 5 | 9 | 23 | 2045 | 2170 |
| 19 Guinea | 2,2 | 2,5 | 3 | 6 | 14 | 2035 | 2160 |
| 20 Sierra Leona | 2,0 | 2,7 | 28 | 47 | 125 | 2045 | 2160 |
| 21 Zaire | 3,3 | 2,8 | 5 | 9 | 24 | 2040 | 2170 |
| 22 Níger | 2,6 | 2,8 | 4 | 6 | 15 | 2035 | 2160 |
| 23 Benin | 2,8 | 3,1 | 82 | 139 | 332 | 2035 | 2150 |
| 24 Pakistán | 2,7 | 3,0 | 18 | 32 | 92 | 2045 | 2145 |
| 25 Tanzania | 2,2 | 2,2 | 15 | 25 | 65 | 2045 | 2175 |
| 26 Afganistán | 2,2 | 2,2 | 2 | 3 | 8 | 2045 | 2165 |
| 27 República Centroafricana | 2,2 | 2,5 | 9 | 14 | 38 | 2045 | 2160 |
| 28 Madagascar | 1,5 | 1,7 | 5 | 8 | 17 | 2030 | 2145 |
| 29 Haití | 2,5 | 2,7 | 2 | 3 | 7 | 2040 | 2150 |
| 30 Mauritania | 2,0 | 2,3 | 1 | 2 | 5 | 2045 | 2155 |
| 31 Lesotho | 3,7 | 2,9 | 13 | 23 | 58 | 2035 | 2130 |
| 32 Uganda | 1,5 | 2,3 | 7 | 11 | 29 | 2040 | 2155 |
| 33 Angola | 2,2 | 2,6 | 18 | 31 | 88 | 2045 | 2135 |
| 34 Sudán | 2,7 | 2,7 | 3 | 4 | 12 | 2040 | 2135 |
| 35 Togo | 3,4 | 3,3 | 16 | 32 | 109 | 2045 | 2140 |
| 36 Kenya | 2,4 | 2,6 | 6 | 9 | 24 | 2040 | 2150 |
| 37 Senegal | 2,2 | 1,8 | 142 | 204 | 350 | 2020 | 2155 |
| 38 Indonesia | | | | | | | |
| Países de ingresos medianos | 2,5 p | 2,4 p | 916 t | 1.409 t | 2.599 t | | |
| 39 Egipto | 2,5 | 2,2 | 42 | 62 | 101 | 2015 | 2105 |
| 40 Ghana | 2,4 | 3,0 | 12 | 21 | 56 | 2040 | 2130 |
| 41 Yemen, Rep. Dem. Pop. del | 1,9 | 1,9 | 2 | 3 | 6 | 2030 | 2125 |
| 42 Camerún | 1,8 | 2,2 | 8 | 13 | 31 | 2040 | 2135 |
| 43 Liberia | 3,1 | 3,3 | 2 | 3 | 9 | 2040 | 2130 |
| 44 Honduras | 3,1 | 3,3 | 4 | 7 | 15 | 2030 | 2090 |
| 45 Zambia | 2,8 | 3,0 | 6 | 10 | 28 | 2040 | 2130 |
| 46 Zimbabwe | 3,9 | 3,3 | 7 | 13 | 37 | 2040 | 2105 |
| 47 Tailandia | 3,0 | 2,7 | 46 | 68 | 103 | 2005 | 2095 |
| 48 Bolivia | 2,5 | 2,6 | 6 | 9 | 20 | 2030 | 2120 |
| 49 Filipinas | 3,0 | 2,7 | 48 | 75 | 126 | 2015 | 2075 |
| 50 Yemen, Rep. Árabe del | 1,8 | 1,9 | 6 | 9 | 19 | 2030 | 2170 |
| 51 Congo, Rep. Pop. del | 2,1 | 2,5 | 2 | 3 | 7 | 2045 | 2115 |
| 52 Nigeria | 2,5 | 2,5 | 85 | 153 | 425 | 2040 | 2135 |
| 53 Papua Nueva Guinea | 2,3 | 2,4 | 3 | 5 | 9 | 2025 | 2120 |
| 54 El Salvador | 2,9 | 2,9 | 5 | 8 | 14 | 2015 | 2075 |
| 55 Marruecos | 2,5 | 2,9 | 20 | 34 | 70 | 2025 | 2090 |
| 56 Perú | 2,8 | 2,7 | 18 | 29 | 57 | 2025 | 2090 |
| 57 Costa de Marfil | 3,7 | 5,6 | 8 | 14 | 37 | 2040 | 2130 |
| 58 Nicaragua | 2,9 | 3,3 | 3 | 5 | 9 | 2020 | 2090 |
| 59 Colombia | 3,0 | 2,3 | 27 | 39 | 57 | 2005 | 2070 |
| 60 Paraguay | 2,6 | 2,8 | 3 | 5 | 9 | 2015 | 2075 |
| 61 Ecuador | 3,1 | 3,3 | 8 | 14 | 26 | 2020 | 2080 |
| 62 República Dominicana | 2,9 | 2,9 | 5 | 9 | 16 | 2015 | 2075 |
| 63 Guatemala | 2,8 | 2,9 | 7 | 12 | 23 | 2025 | 2085 |
| 64 Rep. Árabe Siria | 3,2 | 3,2 | 9 | 15 | 33 | 2025 | 2085 |
| 65 Túnez | 1,9 | 2,0 | 6 | 9 | 14 | 2010 | 2075 |
| 66 Jordania | 3,0 | 3,3 | 3 | 5 | 12 | 2025 | 2090 |

| | Crecimiento anual medio de la población (porcentajes) | | Proyecciones de la población (millones) | | Magnitud hipotética de la población estacionaria (millones) | Año en que se presume que se alcanzará la tasa de reproducción neta de 1 | Año en que se alcanzará la población estacionaria |
|--|---|--------------|---|----------------|---|--|---|
| | 1960-70 | 1970-78 | 1980 | 2000 | | | |
| 67 Malasia | 2,9 | 2,7 | 14 | 20 | 30 | 2005 | 2070 |
| 68 Jamaica | 1,4 | 1,7 | 2 | 3 | 5 | 2005 | 2065 |
| 69 Líbano | 2,8 | 2,5 | 3 | 5 | 8 | 2010 | 2070 |
| 70 Corea, República de | 2,4 | 1,9 | 38 | 50 | 66 | 2005 | 2070 |
| 71 Turquía | 2,5 | 2,5 | 45 | 65 | 100 | 2010 | 2075 |
| 72 Argelia | 2,4 | 3,2 | 19 | 34 | 94 | 2040 | 2100 |
| 73 México | 3,3 | 3,3 | 70 | 116 | 205 | 2015 | 2075 |
| 74 Panamá | 2,9 | 2,6 | 2 | 3 | 4 | 2005 | 2065 |
| 75 Taiwan | 2,6 | 2,0 | 18 | 24 | 30 | 2005 | 2065 |
| 76 Chile | 2,1 | 1,7 | 11 | 15 | 19 | 2005 | 2070 |
| 77 Sudáfrica | 2,6 | 2,7 | 29 | 49 | 107 | 2030 | 2090 |
| 78 Costa Rica | 3,4 | 2,5 | 2 | 3 | 5 | 2005 | 2065 |
| 79 Brasil | 2,9 | 2,8 | 126 | 201 | 345 | 2015 | 2075 |
| 80 Uruguay | 1,1 | 0,3 | 3 | 4 | 4 | 2005 | 2070 |
| 81 Argentina | 1,4 | 1,3 | 27 | 33 | 41 | 2005 | 2065 |
| 82 Portugal | 0,0 | 1,0 | 10 | 12 | 14 | 2005 | 2100 |
| 83 Yugoslavia | 1,0 | 0,9 | 22 | 26 | 29 | 2005 | 2095 |
| 84 Trinidad y Tabago | 2,0 | 1,2 | 1 | 2 | 2 | 2005 | 2065 |
| 85 Venezuela | 3,4 | 3,3 | 15 | 24 | 40 | 2010 | 2070 |
| 86 Hong Kong | 2,5 | 1,9 | 5 | 6 | 8 | 2005 | 2065 |
| 87 Grecia | 0,5 | 0,7 | 9 | 10 | 11 | 2005 | 2065 |
| 88 Singapur | 2,4 | 1,5 | 2 | 3 | 4 | 2005 | 2065 |
| 89 España | 1,1 | 1,2 | 38 | 44 | 51 | 2005 | 2065 |
| 90 Israel | 3,4 | 2,7 | 4 | 5 | 8 | 2020 | 2080 |
| Países industrializados | 1,0 p | 0,7 p | 673 t | 736 t | 774 t | | |
| 91 Irlanda | 0,4 | 1,2 | 3 | 4 | 5 | 2005 | 2065 |
| 92 Italia | 0,7 | 0,7 | 57 | 61 | 63 | 2005 | 2035 |
| 93 Nueva Zelandia | 1,7 | 1,6 | 3 | 4 | 5 | 2005 | 2075 |
| 94 Reino Unido | 0,5 | 0,1 | 56 | 58 | 59 | 2005 | 2025 |
| 95 Finlandia | 0,4 | 0,4 | 5 | 5 | 5 | 2005 | 2020 |
| 96 Austria | 0,5 | 0,2 | 7 | 8 | 8 | 2005 | 2025 |
| 97 Japón | 1,0 | 1,2 | 117 | 131 | 134 | 2005 | 2015 |
| 98 Australia | 2,0 | 1,6 | 14 | 17 | 19 | 2005 | 2075 |
| 99 Francia | 1,0 | 0,6 | 54 | 58 | 61 | 2005 | 2030 |
| 100 Países Bajos | 1,3 | 0,8 | 14 | 15 | 16 | 2005 | 2025 |
| 101 Bélgica | 0,5 | 0,3 | 10 | 10 | 10 | 2005 | 2025 |
| 102 Canadá | 1,8 | 1,2 | 24 | 28 | 30 | 2005 | 2030 |
| 103 Noruega | 0,8 | 0,6 | 4 | 4 | 5 | 2005 | 2030 |
| 104 Alemania, Rep. Fed. de | 0,9 | 0,1 | 61 | 61 | 61 | 2005 | 2005 |
| 105 Estados Unidos | 1,3 | 0,8 | 225 | 252 | 273 | 2005 | 2030 |
| 106 Dinamarca | 0,7 | 0,4 | 5 | 5 | 5 | 2005 | 2020 |
| 107 Suecia | 0,7 | 0,4 | 8 | 8 | 8 | 2005 | 2005 |
| 108 Suiza | 1,6 | 0,1 | 6 | 7 | 7 | 2005 | 2005 |
| Exportadores de petróleo con superávit de capital | 2,9 p | 3,2 p | 64 t | 104 t | 203 t | | |
| 109 Iraq | 3,1 | 3,3 | 13 | 23 | 48 | 2025 | 2085 |
| 110 Irán | 2,7 | 2,9 | 38 | 59 | 102 | 2015 | 2105 |
| 111 Libia | 3,8 | 4,1 | 3 | 5 | 12 | 2030 | 2090 |
| 112 Arabia Saudita | 2,6 | 3,5 | 9 | 15 | 35 | 2030 | 2090 |
| 113 Kuwait | 9,8 | 6,1 | 1 | 2 | 6 | 2030 | 2085 |
| Economías de planificación centralizada | 1,7 p | 1,4 p | 1.386 t | 1.730 t | 2.121 t | | |
| 114 China | 2,1 | 1,6 | 977 | 1.251 | 1.555 | 2005 | 2065 |
| 115 Corea, Rep. Pop. Dem. de | 2,8 | 2,6 | 18 | 27 | 43 | 2010 | 2070 |
| 116 Albania | 2,8 | 2,5 | 3 | 4 | 6 | 2005 | 2060 |
| 117 Cuba | 2,0 | 1,6 | 10 | 13 | 17 | 2005 | 2070 |
| 118 Mongolia | 2,9 | 2,9 | 2 | 3 | 4 | 2005 | 2090 |
| 119 Rumania | 1,0 | 0,9 | 22 | 26 | 30 | 2005 | 2090 |
| 120 Bulgaria | 0,8 | 0,5 | 9 | 10 | 10 | 2005 | 2080 |
| 121 Hungría | 0,4 | 0,4 | 11 | 11 | 12 | 2005 | 2085 |
| 122 Polonia | 1,0 | 0,9 | 36 | 41 | 47 | 2005 | 2090 |
| 123 URSS | 1,2 | 0,9 | 266 | 310 | 360 | 2005 | 2095 |
| 124 Checoslovaquia | 0,5 | 0,7 | 15 | 17 | 19 | 2005 | 2090 |
| 125 Rep. Dem. Alemana | -0,1 | -0,2 | 17 | 17 | 18 | 2005 | 2015 |
| | | | 4.387 | 6.029 | 9.771 | | |

a. Véanse, en las notas técnicas, los supuestos utilizados en las proyecciones.
b. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a 1977, y no a 1978.

c. Sin incluir los países cuya población actual es menor de un millón de habitantes.

Cuadro 18. Indicadores demográficos y relacionados con la fecundidad

| | Tasa bruta de natalidad por cada mil habitantes | | Tasa bruta de mortalidad por cada mil habitantes | | Variación porcentual | | Tasa de fecundidad total 1978 | Porcentaje de mujeres en el período de procreación (15 a 44 años de edad) 1978 | Porcentaje de mujeres casadas que utilizan anticonceptivos ^a | |
|------------------------------------|---|------|--|------|-----------------------------------|------------------------------------|-------------------------------|--|---|------|
| | 1960 | 1978 | 1960 | 1978 | Tasa bruta de natalidad 1960-1978 | Tasa bruta de mortalidad 1960-1978 | | | 1970 | 1977 |
| | 48 p | 39 p | 24 p | 15 p | -14,4 p | -31,5 p | 5,4 p | 44 p | .. | .. |
| Países de bajos ingresos | | | | | | | | | | |
| 1 Kampuchea Democrática | .. | .. | .. | .. | -9,8 | -28,0 | 6,1 | 45 | .. | 9 |
| 2 Bangladesh | 51 | 46 | 25 | 18 | 2,3 | -4,3 | 6,4 | 40 | .. | .. |
| 3 República Dem. Pop. Lao | 44 | 44 | 28 | 23 | -4,3 | -17,9 | 6,2 | 43 | .. | .. |
| 4 Bhután | 46 | 44 | 28 | 23 | -3,9 | -10,7 | 6,7 | 42 | .. | .. |
| 5 Etiopía | 51 | 49 | 28 | 25 | -2,0 | -18,5 | 6,7 | 41 | .. | .. |
| 6 Malí | 50 | 49 | 27 | 22 | -2,2 | -27,6 | 6,5 | 42 | 1 | 4 |
| 7 Nepal | 46 | 45 | 29 | 21 | -15,8 | -31,0 | 6,1 | 44 | .. | .. |
| 8 Somalia | 57 | 48 | 29 | 20 | -2,1 | -25,9 | 6,3 | 42 | .. | .. |
| 9 Burundi | 48 | 47 | 27 | 20 | -4,3 | -27,6 | 5,9 | 42 | .. | .. |
| 10 Chad | 46 | 44 | 29 | 21 | 0,0 | -26,9 | 6,1 | 41 | .. | .. |
| 11 Mozambique | 46 | 46 | 26 | 19 | -9,3 | -36,4 | 5,5 | 42 | .. | .. |
| 12 Birmania | 43 | 39 | 22 | 14 | -2,0 | -18,5 | 6,5 | 42 | .. | .. |
| 13 Alto Volta | 49 | 48 | 27 | 22 | -21,3 | -57,1 | 5,5 | 41 | .. | .. |
| 14 Viet Nam | 47 | 37 | 21 | 9 | -18,6 | -33,3 | 5,0 | 44 | 12 | 17 |
| 15 India | 43 | 35 | 21 | 14 | -1,9 | -25,9 | 7,0 | 39 | .. | .. |
| 16 Malawi | 53 | 52 | 27 | 20 | 0,0 | -29,6 | 6,9 | 40 | .. | .. |
| 17 Rwanda | 51 | 51 | 27 | 19 | -27,8 | -33,3 | 3,6 | 46 | 8 | 41 |
| 18 Sri Lanka | 36 | 26 | 9 | 6 | -2,1 | -30,0 | 6,2 | 42 | .. | .. |
| 19 Guinea | 47 | 46 | 30 | 21 | -2,1 | -29,6 | 6,1 | 41 | .. | .. |
| 20 Sierra Leona | 47 | 46 | 27 | 19 | -4,2 | -20,8 | 6,1 | 42 | .. | (.) |
| 21 Zaire | 48 | 46 | 24 | 19 | -1,9 | -18,5 | 7,1 | 41 | .. | .. |
| 22 Níger | 52 | 51 | 27 | 22 | -3,9 | -29,6 | 6,7 | 41 | .. | .. |
| 23 Benin | 51 | 49 | 27 | 19 | -6,3 | -34,8 | 6,7 | 40 | 4 | 6 |
| 24 Pakistán | 48 | 45 | 23 | 15 | 2,1 | -27,3 | 6,5 | 40 | .. | .. |
| 25 Tanzania | 47 | 48 | 22 | 16 | 0,0 | -26,7 | 6,9 | 41 | .. | 1 |
| 26 Afganistán | 48 | 48 | 30 | 22 | 0,0 | -26,9 | 5,5 | 42 | .. | .. |
| 27 República Centroafricana | 42 | 42 | 26 | 19 | -4,3 | -29,6 | 6,1 | 41 | .. | .. |
| 28 Madagascar | 47 | 45 | 27 | 19 | -4,4 | -26,1 | 5,9 | 42 | .. | 5 |
| 29 Haití | 45 | 43 | 23 | 17 | -2,0 | -18,5 | 6,9 | 41 | .. | .. |
| 30 Mauritania | 51 | 50 | 27 | 22 | 0,0 | -30,4 | 5,4 | 42 | .. | .. |
| 31 Lesotho | 40 | 40 | 23 | 16 | 0,0 | -33,3 | 6,1 | 41 | .. | .. |
| 32 Uganda | 45 | 45 | 21 | 14 | -4,0 | -25,8 | 6,4 | 42 | .. | .. |
| 33 Angola | 50 | 48 | 31 | 23 | -4,3 | -28,0 | 6,6 | 42 | .. | .. |
| 34 Sudán | 47 | 45 | 25 | 18 | -2,0 | -29,6 | 6,7 | 41 | .. | .. |
| 35 Togo | 51 | 50 | 27 | 19 | 0,0 | -26,3 | 7,8 | 39 | 2 | 4 |
| 36 Kenya | 51 | 51 | 19 | 14 | 2,1 | -18,5 | 6,5 | 41 | .. | .. |
| 37 Senegal | 48 | 49 | 27 | 22 | -21,3 | -26,1 | 4,9 | 44 | (.) | 19 |
| 38 Indonesia | 47 | 37 | 23 | 17 | | | | | | |
| Países de ingresos medianos | | | | | | | | | | |
| 39 Egipto | 45 | 37 | 19 | 13 | -17,8 | -31,6 | 5,0 | 44 | 9 | 21 |
| 40 Ghana | 49 | 48 | 24 | 17 | -2,0 | -29,2 | 6,7 | 41 | 2 | 4 |
| 41 Yemen, Rep. Dem. Pop. del | 54 | 48 | 30 | 21 | -11,1 | -30,0 | 7,0 | 41 | .. | .. |
| 42 Camerún | 43 | 42 | 27 | 19 | -2,3 | -29,6 | 5,7 | 41 | .. | .. |
| 43 Liberia | 51 | 51 | 25 | 18 | 0,0 | -28,0 | 6,9 | 40 | .. | .. |
| 44 Honduras | 51 | 47 | 19 | 12 | -7,8 | -36,8 | 6,9 | 39 | .. | 9 |
| 45 Zambia | 51 | 49 | 24 | 17 | -3,9 | -29,2 | 6,9 | 40 | .. | .. |
| 46 Zimbabwe | 47 | 48 | 19 | 14 | 2,1 | -26,3 | 6,6 | 40 | .. | 5 |
| 47 Tailandia | 46 | 32 | 17 | 8 | -30,4 | -52,9 | 4,5 | 42 | 27 | 40 |
| 48 Bolivia | 48 | 44 | 23 | 15 | -8,3 | -34,8 | 6,5 | 41 | .. | .. |
| 49 Filipinas | 45 | 35 | 15 | 9 | -22,2 | -40,0 | 5,0 | 42 | 2 | 22 |
| 50 Yemen, Rep. Arabe del | 49 | 48 | 29 | 25 | -2,0 | -13,8 | 6,8 | 41 | .. | .. |
| 51 Congo, Rep. Pop. del | 46 | 45 | 27 | 19 | -2,2 | -29,6 | 6,0 | 42 | .. | .. |
| 52 Nigeria | 52 | 50 | 25 | 18 | -3,8 | -28,0 | 6,9 | 41 | .. | .. |
| 53 Papua Nueva Guinea | 44 | 41 | 23 | 16 | -6,8 | -30,4 | 6,0 | 42 | .. | 3 |
| 54 El Salvador | 48 | 39 | 17 | 9 | -18,8 | -47,1 | 5,5 | 41 | .. | 22 |
| 55 Marruecos | 52 | 45 | 23 | 13 | -13,5 | -43,5 | 6,5 | 41 | 1 | 5 |
| 56 Perú | 47 | 39 | 19 | 12 | -17,0 | -36,8 | 5,6 | 43 | .. | 1 |
| 57 Costa de Marfil | 50 | 50 | 27 | 19 | 0,0 | -29,6 | 6,7 | 42 | .. | .. |
| 58 Nicaragua | 51 | 45 | 19 | 13 | -11,8 | -31,6 | 6,2 | 41 | .. | 19 |
| 59 Colombia | 46 | 31 | 14 | 8 | -32,6 | -42,9 | 4,0 | 45 | .. | 36 |
| 60 Paraguay | 43 | 39 | 13 | 9 | -9,3 | -30,8 | 5,8 | 41 | .. | 16 |
| 61 Ecuador | 47 | 44 | 14 | 10 | -6,4 | -28,6 | 6,5 | 41 | .. | 6 |
| 62 República Dominicana | 50 | 37 | 16 | 9 | -26,0 | -43,8 | 5,3 | 42 | .. | 31 |
| 63 Guatemala | 48 | 41 | 18 | 12 | -14,6 | -33,3 | 5,7 | 43 | .. | 3 |
| 64 Rep. Arabe Siria | 47 | 45 | 26 | 13 | -4,3 | -50,0 | 7,4 | 38 | .. | (.) |
| 65 Túnez | 49 | 32 | 21 | 12 | -34,7 | -42,9 | 4,6 | 42 | 8 | 18 |
| 66 Jordania | 48 | 46 | 20 | 13 | -4,2 | -35,0 | 7,0 | 41 | .. | .. |

| | Tasa bruta de natalidad por cada mil habitantes | | Tasa bruta de mortalidad por cada mil habitantes | | Variación porcentual | | Tasa de fecundidad total 1978 | Porcentaje de mujeres en el período de procreación (15 a 44 años de edad) 1978 | Porcentaje de mujeres casadas que utilizan anticonceptivos ^a | |
|--|---|-------------|--|-------------|-----------------------------------|------------------------------------|-------------------------------|--|---|-----------|
| | 1960 | 1978 | 1960 | 1978 | Tasa bruta de natalidad 1960-1978 | Tasa bruta de mortalidad 1960-1978 | | | 1970 | 1977 |
| | | | | | | | | | | |
| 67 Malasia | 39 | 29 | 5 | 6 | -25,6 | -33,3 | 3,9 | 44 | 7 | 36 |
| 68 Jamaica | 39 | 29 | 9 | 6 | -25,6 | -33,3 | 4,2 | 39 | .. | 40 |
| 69 Líbano | 43 | 33 | 14 | 8 | -23,3 | -42,9 | 4,7 | 42 | 14 | .. |
| 70 Corea, República de | 41 | 21 | 13 | 8 | -48,8 | -38,5 | 2,8 | 47 | 32 | 44 |
| 71 Turquía | 44 | 32 | 17 | 10 | -27,3 | -41,2 | 4,4 | 43 | 8 | 38 |
| 72 Argelia | 50 | 48 | 23 | 14 | -4,0 | -39,1 | 7,3 | 39 | .. | .. |
| 73 México | 45 | 38 | 12 | 8 | -15,6 | -33,3 | 5,7 | 41 | .. | 21 |
| 74 Panamá | 41 | 31 | 10 | 6 | -24,4 | -40,0 | 4,1 | 43 | .. | 44 |
| 75 Taiwán | 39 | 21 | 7 | 5 | -46,2 | -28,6 | 2,5 | 49 | 44 | 65 |
| 76 Chile | 37 | 22 | 12 | 7 | -40,5 | -41,7 | 2,7 | 46 | .. | .. |
| 77 Sudáfrica | 39 | 38 | 15 | 10 | -2,6 | -33,3 | 5,1 | 42 | .. | .. |
| 78 Costa Rica | 47 | 28 | 10 | 5 | -40,4 | -50,0 | 3,6 | 46 | .. | 67 |
| 79 Brasil | 40 | 36 | 11 | 9 | -10,0 | -18,2 | 4,9 | 43 | 2 | .. |
| 80 Uruguay | 22 | 20 | 9 | 9 | -9,1 | 0,0 | 2,9 | 41 | .. | .. |
| 81 Argentina | 24 | 21 | 9 | 8 | -12,5 | -11,1 | 2,9 | 43 | .. | .. |
| 82 Portugal | 24 | 18 | 8 | 10 | -25,0 | 25,0 | 2,5 | 42 | .. | .. |
| 83 Yugoslavia | 23 | 18 | 10 | 8 | -21,7 | -20,0 | 2,2 | 45 | 59 | .. |
| 84 Trinidad y Tabago | 37 | 22 | 7 | 6 | -40,5 | -14,3 | 2,6 | 46 | 44 | .. |
| 85 Venezuela | 45 | 36 | 10 | 7 | -20,0 | -30,0 | 4,9 | 43 | .. | .. |
| 86 Hong Kong | 35 | 19 | 7 | 6 | -45,7 | -14,3 | 2,6 | 45 | 51 | 77 |
| 87 Grecia | 19 | 15 | 8 | 9 | -21,1 | 12,5 | 2,3 | 40 | .. | .. |
| 88 Singapur | 38 | 17 | 8 | 6 | -55,3 | -25,0 | 2,1 | 51 | 45 | 71 |
| 89 España | 21 | 18 | 9 | 8 | -14,3 | -11,1 | 2,6 | 41 | .. | .. |
| 90 Israel | 26 | 26 | 8 | 7 | 0,0 | -12,5 | 3,5 | 42 | .. | .. |
| Países industrializados | 20 p | 14 p | 10 p | 9 p | -31,3 p | -6,0 p | 1,8 p | 43 p | .. | .. |
| 91 Irlanda | 21 | 21 | 12 | 11 | 0,0 | -8,3 | 3,5 | 39 | .. | .. |
| 92 Italia | 18 | 13 | 10 | 9 | -27,8 | -10,0 | 1,9 | 41 | .. | .. |
| 93 Nueva Zelandia | 26 | 17 | 9 | 8 | -34,6 | -11,1 | 2,2 | 44 | .. | .. |
| 94 Reino Unido | 17 | 12 | 12 | 12 | -29,4 | 0,0 | 1,7 | 39 | 72 | .. |
| 95 Finlandia | 19 | 14 | 9 | 9 | -26,3 | 0,0 | 1,7 | 44 | 77 | .. |
| 96 Austria | 18 | 11 | 13 | 12 | -38,9 | -7,7 | 1,7 | 39 | .. | .. |
| 97 Japón | 18 | 15 | 8 | 6 | -16,7 | -25,0 | 1,8 | 46 | .. | 61 |
| 98 Australia | 22 | 16 | 9 | 8 | -27,3 | -11,1 | 2,1 | 44 | 66 | .. |
| 99 Francia | 18 | 14 | 12 | 10 | -22,2 | -16,7 | 1,9 | 41 | 64 | .. |
| 100 Países Bajos | 21 | 13 | 8 | 8 | -38,1 | 0,0 | 1,6 | 44 | 59 | 71 |
| 101 Bélgica | 17 | 12 | 12 | 11 | -29,4 | -8,3 | 1,8 | 41 | .. | 87 |
| 102 Canadá | 27 | 16 | 8 | 8 | -40,7 | 0,0 | 1,9 | 47 | .. | .. |
| 103 Noruega | 18 | 13 | 9 | 10 | -27,8 | 11,1 | 1,8 | 39 | .. | .. |
| 104 Alemania, Rep. Fed. de | 17 | 9 | 11 | 12 | -47,1 | 9,1 | 1,4 | 40 | .. | .. |
| 105 Estados Unidos | 24 | 15 | 9 | 9 | -37,5 | 0,0 | 1,8 | 44 | 65 | .. |
| 106 Dinamarca | 17 | 12 | 9 | 10 | -29,4 | 11,1 | 1,7 | 41 | 67 | .. |
| 107 Suecia | 15 | 12 | 10 | 11 | -20,0 | 10,0 | 1,7 | 40 | .. | .. |
| 108 Suiza | 18 | 11 | 10 | 9 | -38,9 | -10,0 | 1,5 | 43 | .. | .. |
| Exportadores de petróleo con superávit de capital | 48 p | 43 p | 21 p | 14 p | -10,5 p | -35,0 p | 6,5 p | 41 p | .. | .. |
| 109 Iraq | 51 | 47 | 19 | 13 | -7,8 | -31,6 | 7,0 | 41 | .. | 23 |
| 110 Irán | 47 | 40 | 21 | 14 | -14,9 | -33,3 | 5,9 | 41 | 3 | 24 |
| 111 Libia | 49 | 47 | 19 | 13 | -4,1 | -31,6 | 7,4 | 40 | .. | .. |
| 112 Arabia Saudita | 51 | 51 | 28 | 15 | 0,0 | -46,4 | 8,0 | 39 | .. | .. |
| 113 Kuwait | 44 | 47 | 10 | 5 | 6,8 | -50,0 | 7,0 | 42 | .. | .. |
| Economías de planificación centralizada | 32 p | 18 p | 13 p | 7 p | -41,5 p | -40,1 p | 2,4 p | 45 p | .. | .. |
| 114 China | 36 | 18 | 15 | 6 | -50,0 | -60,0 | 2,3 | 46 | .. | .. |
| 115 Corea, Rep. Pop. Dem. de | 41 | 33 | 13 | 8 | -19,5 | -38,5 | 4,5 | 44 | .. | .. |
| 116 Albania | 41 | 30 | 11 | 6 | -26,8 | -45,5 | 4,2 | 44 | .. | .. |
| 117 Cuba | 32 | 19 | 9 | 6 | -40,6 | -33,3 | 2,2 | 44 | .. | .. |
| 118 Mongolia | 41 | 37 | 15 | 8 | -9,8 | -46,7 | 5,4 | 42 | .. | .. |
| 119 Rumania | 20 | 19 | 9 | 9 | -5,0 | 0,0 | 2,6 | 42 | .. | .. |
| 120 Bulgaria | 18 | 16 | 9 | 11 | -11,1 | 22,2 | 2,3 | 42 | .. | .. |
| 121 Hungría | 16 | 16 | 10 | 12 | 0,0 | 20,0 | 2,2 | 41 | .. | .. |
| 122 Polonia | 24 | 19 | 8 | 9 | -20,8 | 12,5 | 2,3 | 45 | 57 | .. |
| 123 URSS | 24 | 18 | 7 | 10 | -25,0 | 42,9 | 2,4 | 43 | .. | .. |
| 124 Checoslovaquia | 17 | 18 | 10 | 11 | 5,9 | 10,0 | 2,4 | 41 | 66 | .. |
| 125 Rep. Dem. Alemana | 17 | 13 | 13 | 13 | -23,5 | 0,0 | 1,8 | 40 | .. | .. |

a. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a años distintos de los indicados. Véanse las notas técnicas.

Cuadro 19. Fuerza de trabajo

| | Porcentaje de la población en edad de trabajar (15 a 64 años) | | Porcentaje de la fuerza de trabajo ocupada en | | | | | | Crecimiento anual medio de la fuerza de trabajo (porcentajes) | | |
|------------------------------|---|------|---|------|-----------|------|-----------|------|---|---------|-----------|
| | | | Agricultura | | Industria | | Servicios | | | | |
| | 1960 | 1978 | 1960 | 1978 | 1960 | 1978 | 1960 | 1978 | 1960-70 | 1970-80 | 1980-2000 |
| Países de bajos ingresos | 56 p | 55 p | 77 p | 72 p | 9 p | 11 p | 14 p | 17 p | 1,7 p | 1,5 p | 2,2 p |
| 1 Kampuchea Democrática | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 2 Bangladesh | 53 | 54 | 87 | 74 | 3 | 11 | 10 | 15 | 2,5 | 2,4 | 2,5 |
| 3 República Dem. Pop. Lao | 56 | 51 | 83 | 75 | 4 | 7 | 13 | 18 | 1,4 | 0,3 | 2,0 |
| 4 Bhután | 56 | 55 | 95 | 93 | 2 | 2 | 3 | 5 | 1,7 | 2,0 | 1,9 |
| 5 Etiopía | 54 | 52 | 88 | 81 | 5 | 7 | 7 | 12 | 2,2 | 1,8 | 2,2 |
| 6 Malí | 54 | 52 | 94 | 88 | 3 | 6 | 3 | 6 | 2,0 | 2,2 | 2,5 |
| 7 Nepal | 57 | 55 | 95 | 93 | 2 | 2 | 3 | 5 | 1,5 | 2,0 | 2,1 |
| 8 Somalia | 54 | 54 | 88 | 82 | 4 | 7 | 8 | 11 | 1,7 | 2,3 | 2,4 |
| 9 Burundi | 55 | 53 | 90 | 85 | 3 | 5 | 7 | 10 | 1,9 | 1,6 | 2,3 |
| 10 Chad | 57 | 54 | 95 | 86 | 2 | 6 | 3 | 8 | 1,5 | 2,0 | 2,3 |
| 11 Mozambique | 56 | 53 | 81 | 67 | 8 | 18 | 11 | 15 | 1,9 | 1,7 | 2,2 |
| 12 Birmania | 59 | 55 | 68 | 53 | 11 | 20 | 21 | 27 | 1,1 | 1,5 | 2,0 |
| 13 Alto Volta | 54 | 53 | 92 | 83 | 5 | 12 | 3 | 5 | 1,2 | 1,4 | 2,3 |
| 14 Viet Nam | .. | 52 | 81 | 73 | 5 | 8 | 14 | 19 | 1,0 | 1,9 | 2,6 |
| 15 India | 57 | 56 | 74 | 74 | 11 | 11 | 15 | 15 | 1,5 | 1,7 | 2,0 |
| 16 Malawi | 52 | 50 | 92 | 86 | 3 | 5 | 5 | 9 | 2,3 | 2,4 | 2,8 |
| 17 Rwanda | 53 | 51 | 95 | 91 | 1 | 2 | 4 | 7 | 2,2 | 2,5 | 2,8 |
| 18 Sri Lanka | 54 | 58 | 56 | 54 | 14 | 15 | 30 | 31 | 2,1 | 2,1 | 2,1 |
| 19 Guinea | 55 | 54 | 88 | 82 | 6 | 11 | 6 | 7 | 2,4 | 2,2 | 2,1 |
| 20 Sierra Leona | 55 | 53 | 78 | 67 | 12 | 18 | 10 | 15 | 1,5 | 1,8 | 2,3 |
| 21 Zaire | 53 | 53 | 83 | 76 | 9 | 13 | 8 | 11 | 1,4 | 2,1 | 2,4 |
| 22 Níger | 53 | 51 | 95 | 91 | 1 | 3 | 4 | 6 | 3,0 | 2,6 | 2,9 |
| 23 Benin | 53 | 51 | 54 | 46 | 9 | 15 | 37 | 39 | 2,0 | 2,2 | 2,1 |
| 24 Pakistán | 52 | 51 | 61 | 58 | 18 | 19 | 21 | 23 | 1,8 | 2,5 | 2,9 |
| 25 Tanzania | 54 | 51 | 89 | 83 | 4 | 6 | 7 | 11 | 2,1 | 2,3 | 2,7 |
| 26 Afganistán | 55 | 53 | 85 | 79 | 6 | 9 | 9 | 12 | 1,9 | 1,8 | 2,5 |
| 27 República Centroafricana | 58 | 56 | 94 | 89 | 2 | 3 | 4 | 8 | 1,7 | 1,6 | 2,3 |
| 28 Madagascar | 55 | 53 | 93 | 86 | 2 | 4 | 5 | 10 | 1,8 | 2,0 | 2,3 |
| 29 Haití | 55 | 53 | 80 | 70 | 6 | 8 | 14 | 22 | 0,7 | 1,4 | 2,4 |
| 30 Mauritania | 53 | 52 | 91 | 85 | 3 | 5 | 6 | 10 | 2,2 | 2,3 | 2,7 |
| 31 Lesotho | 57 | 55 | 93 | 87 | 2 | 4 | 5 | 9 | 1,6 | 1,9 | 2,1 |
| 32 Uganda | 54 | 52 | 89 | 83 | 4 | 6 | 7 | 11 | 3,2 | 2,5 | 2,5 |
| 33 Angola | 55 | 53 | 69 | 60 | 12 | 16 | 19 | 24 | 1,0 | 1,9 | 2,4 |
| 34 Sudán | 53 | 53 | 86 | 79 | 6 | 9 | 8 | 12 | 2,1 | 2,3 | 2,7 |
| 35 Togo | 53 | 51 | 80 | 69 | 8 | 14 | 12 | 17 | 2,2 | 2,1 | 2,6 |
| 36 Kenya | 50 | 48 | 86 | 79 | 5 | 8 | 9 | 13 | 2,9 | 2,8 | 3,3 |
| 37 Senegal | 54 | 53 | 84 | 77 | 5 | 8 | 11 | 15 | 1,8 | 1,9 | 2,2 |
| 38 Indonesia | 56 | 56 | 75 | 60 | 8 | 11 | 17 | 29 | 1,8 | 2,1 | 1,8 |
| Países de ingresos medianos | 55 p | 55 p | 58 p | 45 p | 17 p | 23 p | 25 p | 32 p | 2,0 p | 2,4 p | 2,5 p |
| 39 Egipto | 55 | 56 | 58 | 51 | 12 | 26 | 30 | 23 | 2,2 | 2,2 | 2,3 |
| 40 Ghana | 53 | 51 | 64 | 54 | 14 | 19 | 22 | 27 | 1,6 | 2,4 | 2,9 |
| 41 Yemen, Rep. Dem. Pop. del | 52 | 51 | 70 | 60 | 15 | 21 | 15 | 19 | 1,4 | 1,3 | 2,8 |
| 42 Camerún | 57 | 55 | 87 | 82 | 5 | 7 | 8 | 11 | 1,3 | 1,3 | 1,7 |
| 43 Liberia | 52 | 50 | 80 | 71 | 10 | 13 | 10 | 16 | 2,3 | 2,6 | 2,9 |
| 44 Honduras | 52 | 49 | 70 | 64 | 11 | 14 | 19 | 22 | 2,5 | 3,0 | 3,3 |
| 45 Zambia | 53 | 51 | 79 | 68 | 7 | 11 | 14 | 21 | 2,4 | 2,4 | 2,8 |
| 46 Zimbabue | 52 | 50 | 69 | 60 | 11 | 15 | 20 | 25 | 3,1 | 2,6 | 3,0 |
| 47 Tailandia | 53 | 53 | 84 | 77 | 4 | 8 | 12 | 15 | 2,1 | 2,9 | 2,3 |
| 48 Bolivia | 55 | 53 | 61 | 51 | 18 | 24 | 21 | 25 | 1,9 | 2,4 | 2,9 |
| 49 Filipinas | 52 | 52 | 61 | 48 | 15 | 16 | 24 | 36 | 2,1 | 2,4 | 2,7 |
| 50 Yemen, Rep. Arabe del | 54 | 51 | 83 | 76 | 7 | 11 | 10 | 13 | 1,5 | 1,4 | 2,3 |
| 51 Congo, Rep. Pop. del | 56 | 54 | 52 | 35 | 17 | 26 | 31 | 39 | 1,5 | 2,0 | 2,7 |
| 52 Nigeria | 52 | 54 | 71 | 56 | 10 | 17 | 19 | 27 | 1,8 | 2,0 | 2,9 |
| 53 Papua Nueva Guinea | 57 | 55 | 89 | 82 | 4 | 7 | 7 | 11 | 1,8 | 1,9 | 2,0 |
| 54 El Salvador | 52 | 51 | 62 | 52 | 17 | 22 | 21 | 26 | 2,5 | 2,8 | 3,3 |
| 55 Marruecos | 53 | 50 | 62 | 53 | 14 | 20 | 24 | 27 | 1,6 | 2,9 | 3,3 |
| 56 Perú | 52 | 53 | 53 | 39 | 19 | 21 | 28 | 40 | 2,0 | 3,0 | 3,1 |
| 57 Costa de Marfil | 54 | 54 | 89 | 81 | 2 | 3 | 9 | 16 | 3,6 | 4,5 | 2,4 |
| 58 Nicaragua | 50 | 49 | 62 | 44 | 16 | 15 | 22 | 41 | 2,6 | 3,3 | 3,6 |
| 59 Colombia | 50 | 56 | 52 | 30 | 19 | 23 | 29 | 47 | 3,0 | 3,2 | 2,6 |
| 60 Paraguay | 51 | 52 | 56 | 50 | 19 | 19 | 25 | 31 | 2,3 | 3,1 | 3,4 |
| 61 Ecuador | 52 | 52 | 58 | 46 | 19 | 25 | 23 | 29 | 2,9 | 3,2 | 3,2 |
| 62 República Dominicana | 49 | 51 | 67 | 57 | 12 | 16 | 21 | 27 | 2,3 | 3,4 | 3,3 |
| 63 Guatemala | 51 | 54 | 67 | 57 | 14 | 20 | 19 | 23 | 2,5 | 3,0 | 2,8 |
| 64 Rep. Arabe Siria | 52 | 48 | 54 | 49 | 19 | 22 | 27 | 29 | 2,1 | 2,9 | 3,5 |
| 65 Túnez | 53 | 54 | 56 | 45 | 18 | 24 | 26 | 31 | 0,7 | 2,9 | 2,6 |
| 66 Jordania | 52 | 51 | 44 | 27 | 26 | 39 | 30 | 34 | 2,8 | 2,9 | 3,2 |

| | Porcentaje de la población en edad de trabajar (15 a 64 años) | | Porcentaje de la fuerza de trabajo ocupada en | | | | | | Crecimiento anual medio de la fuerza de trabajo (porcentajes) | | |
|--|---|-------------|---|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|---|--------------|--------------|
| | 1960 | 1978 | Agricultura | | Industria | | Servicios | | 1960-70 | 1970-80 | 1980-2000 |
| | | | 1960 | 1978 | 1960 | 1978 | 1960 | 1978 | | | |
| 67 Malasia | 51 | 54 | 63 | 50 | 12 | 16 | 25 | 34 | 2,8 | 3,0 | 2,8 |
| 68 Jamaica | 54 | 51 | 39 | 28 | 25 | 17 | 36 | 55 | 0,4 | 2,4 | 3,3 |
| 69 Líbano | 53 | 55 | 38 | 12 | 23 | 27 | 39 | 61 | 2,1 | 3,0 | 2,8 |
| 70 Corea, República de | 54 | 60 | 66 | 41 | 9 | 37 | 25 | 22 | 2,9 | 2,8 | 2,0 |
| 71 Turquía | 55 | 56 | 78 | 60 | 11 | 14 | 11 | 26 | 1,4 | 2,2 | 2,1 |
| 72 Argelia | 52 | 49 | 67 | 30 | 12 | 25 | 21 | 45 | 0,2 | 3,5 | 3,5 |
| 73 México | 51 | 51 | 55 | 39 | 20 | 26 | 25 | 35 | 2,8 | 3,3 | 3,5 |
| 74 Panamá | 52 | 55 | 51 | 35 | 14 | 18 | 35 | 47 | 3,3 | 2,8 | 2,6 |
| 75 Taiwán | 52 | 63 | 56 | 37 | 11 | 37 | 33 | 26 | 2,4 | 1,9 | 1,6 |
| 76 Chile | 57 | 61 | 30 | 20 | 30 | 26 | 40 | 54 | 1,4 | 2,6 | 2,1 |
| 77 Sudáfrica | 55 | 54 | 32 | 30 | 30 | 29 | 38 | 41 | 3,2 | 2,6 | 3,0 |
| 78 Costa Rica | 50 | 57 | 51 | 29 | 19 | 23 | 30 | 48 | 3,4 | 3,6 | 2,7 |
| 79 Brasil | 54 | 55 | 52 | 41 | 15 | 22 | 33 | 37 | 2,7 | 2,8 | 2,9 |
| 80 Uruguay | 64 | 63 | 21 | 12 | 29 | 33 | 50 | 55 | 0,9 | 0,2 | 1,1 |
| 81 Argentina | 64 | 63 | 20 | 14 | 36 | 29 | 44 | 57 | 1,3 | 1,2 | 1,2 |
| 82 Portugal | 63 | 63 | 44 | 27 | 29 | 37 | 27 | 36 | 0,2 | 0,8 | 0,9 |
| 83 Yugoslavia | 63 | 66 | 63 | 33 | 18 | 32 | 19 | 35 | 1,0 | 1,1 | 0,7 |
| 84 Trinidad y Tabago | 53 | 60 | 22 | 16 | 34 | 36 | 44 | 48 | 2,4 | 2,6 | 2,2 |
| 85 Venezuela | 51 | 54 | 35 | 20 | 22 | 27 | 43 | 53 | 2,7 | 3,9 | 3,2 |
| 86 Hong Kong | 56 | 65 | 8 | 3 | 52 | 57 | 40 | 40 | 3,1 | 3,0 | 1,3 |
| 87 Grecia | 65 | 64 | 56 | 39 | 20 | 28 | 24 | 33 | (.) | 0,6 | 0,5 |
| 88 Singapur | 55 | 65 | 8 | 2 | 23 | 38 | 69 | 60 | 2,7 | 2,7 | 1,4 |
| 89 España | 64 | 63 | 42 | 18 | 31 | 43 | 27 | 39 | 0,2 | 1,2 | 0,9 |
| 90 Israel | 59 | 59 | 14 | 7 | 35 | 36 | 51 | 57 | 3,5 | 2,4 | 2,1 |
| Países industrializados | 63 p | 65 p | 17 p | 6 p | 38 p | 39 p | 45 p | 55 p | 1,2 p | 1,1 p | 0,6 p |
| 91 Irlanda | 58 | 58 | 36 | 20 | 25 | 37 | 39 | 43 | (.) | 1,0 | 1,6 |
| 92 Italia | 66 | 64 | 31 | 13 | 40 | 48 | 29 | 39 | -0,1 | 0,7 | 0,4 |
| 93 Nueva Zelandia | 59 | 63 | 15 | 10 | 37 | 35 | 48 | 55 | 2,2 | 2,1 | 1,2 |
| 94 Reino Unido | 65 | 64 | 4 | 2 | 48 | 43 | 48 | 55 | 0,6 | 0,3 | 0,4 |
| 95 Finlandia | 62 | 68 | 36 | 14 | 31 | 37 | 33 | 49 | 0,5 | 1,0 | 0,4 |
| 96 Austria | 66 | 63 | 24 | 10 | 46 | 40 | 30 | 50 | -0,7 | 0,8 | 0,4 |
| 97 Japón | 64 | 68 | 33 | 13 | 30 | 39 | 37 | 48 | 1,8 | 1,3 | 0,7 |
| 98 Australia | 61 | 64 | 11 | 6 | 40 | 34 | 49 | 60 | 2,6 | 1,8 | 0,9 |
| 99 Francia | 62 | 63 | 22 | 9 | 39 | 40 | 39 | 51 | 0,6 | 1,1 | 0,6 |
| 100 Países Bajos | 61 | 65 | 11 | 6 | 42 | 45 | 47 | 49 | 1,6 | 1,3 | 0,5 |
| 101 Bélgica | 65 | 65 | 8 | 3 | 48 | 43 | 44 | 54 | 0,3 | 0,7 | 0,3 |
| 102 Canadá | 59 | 66 | 13 | 6 | 35 | 30 | 52 | 64 | 2,5 | 2,0 | 0,9 |
| 103 Noruega | 63 | 63 | 20 | 8 | 37 | 38 | 43 | 54 | 0,5 | 0,7 | 0,6 |
| 104 Alemania, Rep. Fed. de | 68 | 65 | 14 | 4 | 48 | 48 | 38 | 48 | 0,2 | 0,7 | (.) |
| 105 Estados Unidos | 60 | 65 | 7 | 2 | 36 | 33 | 57 | 65 | 1,7 | 1,5 | 0,9 |
| 106 Dinamarca | 64 | 64 | 18 | 8 | 37 | 37 | 45 | 55 | 1,1 | 0,6 | 0,4 |
| 107 Suecia | 66 | 64 | 14 | 5 | 45 | 37 | 41 | 58 | 1,0 | 0,3 | 0,2 |
| 108 Suiza | 66 | 66 | 12 | 6 | 50 | 47 | 38 | 47 | 1,9 | 0,4 | 0,2 |
| Exportadores de petróleo con superávit de capital | 51 p | 51 p | 57 p | 42 p | 20 p | 29 p | 23 p | 29 p | 2,6 p | 2,8 p | 2,9 p |
| 109 Iraq | 51 | 51 | 53 | 42 | 18 | 25 | 29 | 33 | 2,8 | 2,9 | 3,2 |
| 110 Irán | 51 | 51 | 54 | 40 | 23 | 33 | 23 | 27 | 2,5 | 2,6 | 2,9 |
| 111 Libia | 53 | 51 | 53 | 21 | 17 | 27 | 30 | 52 | 5,3 | 3,5 | 3,0 |
| 112 Arabia Saudita | 54 | 52 | 71 | 62 | 10 | 13 | 19 | 25 | 2,3 | 3,5 | 2,7 |
| 113 Kuwait | 63 | 53 | 1 | 2 | 34 | 35 | 65 | 63 | 7,3 | 4,1 | 3,1 |
| Economías de planificación centralizada | 58 p | 62 p | 64 p | 49 p | 20 p | 31 p | 16 p | 20 p | 1,4 p | 1,7 p | 1,2 p |
| 114 China | 56 | 61 | 75 | 62 | 15 | 25 | 10 | 13 | 1,7 | 1,9 | 1,4 |
| 115 Corea, Rep. Pop. Dem. de | 53 | 56 | 62 | 49 | 23 | 32 | 15 | 19 | 2,3 | 2,9 | 2,7 |
| 116 Albania | 54 | 57 | 71 | 62 | 18 | 24 | 11 | 14 | 2,3 | 2,7 | 2,4 |
| 117 Cuba | 61 | 59 | 39 | 25 | 22 | 31 | 39 | 44 | 0,8 | 2,0 | 2,0 |
| 118 Mongolia | 54 | 53 | 70 | 56 | 13 | 21 | 17 | 23 | 2,1 | 2,4 | 2,7 |
| 119 Rumania | 65 | 64 | 64 | 50 | 21 | 31 | 15 | 19 | 0,8 | 0,6 | 0,7 |
| 120 Bulgaria | 66 | 66 | 56 | 40 | 25 | 38 | 19 | 22 | 0,7 | 0,3 | 0,3 |
| 121 Hungría | 66 | 66 | 38 | 18 | 35 | 55 | 27 | 27 | 0,5 | 0,4 | 0,2 |
| 122 Polonia | 61 | 66 | 48 | 33 | 29 | 39 | 23 | 28 | 1,8 | 1,4 | 0,8 |
| 123 URSS | 63 | 65 | 42 | 17 | 29 | 47 | 29 | 36 | 0,7 | 1,2 | 0,7 |
| 124 Checoslovaquia | 64 | 64 | 26 | 12 | 46 | 50 | 28 | 38 | 0,9 | 0,8 | 0,7 |
| 125 Rep. Dem. Alemana | 65 | 63 | 13 | 10 | 48 | 51 | 34 | 39 | -0,2 | 0,5 | 0,3 |

Cuadro 20. Urbanización

| | Población urbana | | | | Porcentaje de la población urbana | | | | Número de ciudades con más de 500.000 habitantes | |
|------------------------------------|----------------------------------|-------------|---|--------------|-----------------------------------|-------------|--|-------------|--|--------------|
| | Porcentaje de la población total | | Promedio de crecimiento anual (porcentajes) | | En la ciudad más grande | | En las ciudades de más de 500.000 habitantes | | | |
| | 1960 | 1980 | 1960-70 | 1970-80 | 1960 | 1980 | 1960 | 1980 | 1960 | 1980 |
| Países de bajos ingresos | 17 p | 21 p | 3,7 p | 4,0 p | 14 p | 16 p | 24 p | 45 p | 20 t | 76 t |
| 1 Kampuchea Democrática | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 2 Bangladesh | 5 | 11 | 6,5 | 6,6 | 20 | 30 | 20 | 51 | 1 | 3 |
| 3 República Dem. Pop. Lao | 8 | 13 | 4,1 | 4,8 | 69 | 48 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| 4 Bhután | 3 | 4 | 4,2 | 4,5 | .. | .. | 0 | 0 | 0 | 0 |
| 5 Etiopía | 6 | 15 | 6,1 | 6,9 | 30 | 37 | 0 | 37 | 0 | 1 |
| 6 Malí | 11 | 20 | 5,4 | 5,5 | 32 | 34 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| 7 Nepal | 3 | 5 | 4,3 | 4,7 | 41 | 27 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| 8 Somalia | 17 | 30 | 5,3 | 5,1 | .. | 34 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| 9 Burundi | 2 | 2 | 2,4 | 2,6 | .. | .. | 0 | 0 | 0 | 0 |
| 10 Chad | 7 | 18 | 6,8 | 6,7 | .. | 39 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| 11 Mozambique | 4 | 9 | 6,6 | 6,8 | 75 | 83 | 0 | 83 | 0 | 1 |
| 12 Birmania | 19 | 27 | 3,9 | 4,0 | 23 | 23 | 23 | 29 | 1 | 1 |
| 13 Alto Volta | 5 | 9 | 5,3 | 4,1 | .. | 41 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| 14 Viet Nam | 15 | 23 | 5,3 | 5,1 | 32 | 21 | 32 | 50 | 1 | 4 |
| 15 India | 18 | 22 | 3,3 | 3,3 | 7 | 6 | 26 | 47 | 11 | 36 |
| 16 Malawi | 4 | 9 | 6,6 | 6,2 | .. | 19 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| 17 Rwanda | 2 | 4 | 5,3 | 5,9 | .. | .. | 0 | 0 | 0 | 0 |
| 18 Sri Lanka | 18 | 27 | 4,3 | 3,7 | 28 | 16 | 0 | 16 | 0 | 1 |
| 19 Guinea | 10 | 19 | 6,1 | 6,1 | 37 | 80 | 0 | 80 | 0 | 1 |
| 20 Sierra Leona | 13 | 25 | 5,5 | 5,6 | 37 | 47 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| 21 Zaire | 16 | 34 | 5,2 | 7,2 | 14 | 28 | 14 | 38 | 1 | 2 |
| 22 Níger | 6 | 13 | 7,0 | 6,8 | .. | 31 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| 23 Benin | 10 | 14 | 5,3 | 3,9 | .. | 63 | 0 | 63 | 0 | 1 |
| 24 Pakistán | 22 | 28 | 4,0 | 4,3 | 20 | 21 | 33 | 52 | 2 | 7 |
| 25 Tanzania | 5 | 12 | 6,3 | 8,3 | 34 | 50 | 0 | 50 | 0 | 1 |
| 26 Afganistán | 8 | 15 | 5,4 | 5,6 | 33 | 17 | 0 | 17 | 0 | 1 |
| 27 República Centroafricana | 23 | 41 | 5,3 | 4,9 | 40 | 36 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| 28 Madagascar | 11 | 18 | 5,1 | 5,2 | 44 | 36 | 0 | 36 | 0 | 1 |
| 29 Haití | 16 | 35 | 3,9 | 4,2 | 42 | 56 | 0 | 56 | 0 | 1 |
| 30 Mauritania | 3 | 23 | 15,8 | 8,6 | .. | 39 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| 31 Lesotho | 2 | 5 | 7,5 | 7,8 | .. | .. | 0 | 0 | 0 | 0 |
| 32 Uganda | 5 | 12 | 6,3 | 7,0 | 38 | 52 | 0 | 52 | 0 | 1 |
| 33 Angola | 10 | 21 | 5,1 | 5,8 | 44 | 64 | 0 | 64 | 0 | 1 |
| 34 Sudán | 10 | 25 | 6,9 | 6,8 | 30 | 31 | 0 | 31 | 0 | 1 |
| 35 Togo | 10 | 17 | 5,6 | 5,6 | .. | 60 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| 36 Kenya | 7 | 14 | 6,6 | 6,8 | 40 | 57 | 0 | 57 | 0 | 1 |
| 37 Senegal | 23 | 25 | 2,9 | 3,3 | 53 | 65 | 0 | 65 | 0 | 1 |
| 38 Indonesia | 15 | 20 | 3,8 | 3,6 | 20 | 23 | 34 | 49 | 3 | 9 |
| Países de ingresos medianos | 37 p | 51 p | 4,2 p | 3,8 p | 29 p | 30 p | 36 p | 49 p | 52 t | 115 t |
| 39 Egipto | 38 | 45 | 3,6 | 3,0 | 38 | 39 | 53 | 53 | 2 | 2 |
| 40 Ghana | 23 | 36 | 4,6 | 5,2 | 25 | 35 | 0 | 48 | 0 | 2 |
| 41 Yemen, Rep. Dem. Pop. del | 28 | 37 | 3,2 | 3,5 | 61 | 50 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| 42 Camerún | 14 | 35 | 5,5 | 7,5 | 25 | 21 | 0 | 21 | 0 | 1 |
| 43 Liberia | 21 | 33 | 5,6 | 5,6 | .. | .. | 0 | 0 | 0 | 0 |
| 44 Honduras | 23 | 36 | 5,5 | 5,5 | 31 | 33 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| 45 Zambia | 23 | 38 | 5,4 | 5,4 | .. | 35 | 0 | 35 | 0 | 1 |
| 46 Zimbabue | 13 | 23 | 6,8 | 6,4 | 40 | 50 | 0 | 50 | 0 | 1 |
| 47 Tailandia | 13 | 14 | 3,7 | 3,5 | 65 | 69 | 65 | 68 | 1 | 1 |
| 48 Bolivia | 24 | 33 | 4,1 | 4,3 | 47 | 44 | 0 | 44 | 0 | 1 |
| 49 Filipinas | 30 | 36 | 3,9 | 3,6 | 27 | 30 | 27 | 36 | 1 | 3 |
| 50 Yemen, Rep. Árabe del | 3 | 10 | 7,5 | 7,3 | .. | 25 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| 51 Congo, Rep. Pop. del | 33 | 37 | 2,6 | 3,2 | 77 | 56 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| 52 Nigeria | 13 | 20 | 4,7 | 4,9 | 13 | 17 | 22 | 57 | 2 | 9 |
| 53 Papua Nueva Guinea | 3 | 17 | 15,3 | 8,5 | .. | 25 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| 54 El Salvador | 38 | 41 | 3,2 | 3,4 | 26 | 22 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| 55 Marruecos | 29 | 41 | 4,2 | 4,5 | 16 | 13 | 16 | 29 | 1 | 5 |
| 56 Perú | 46 | 67 | 5,0 | 4,4 | 38 | 39 | 38 | 44 | 1 | 2 |
| 57 Costa de Marfil | 19 | 38 | 7,3 | 8,2 | 27 | 33 | 0 | 33 | 0 | 1 |
| 58 Nicaragua | 41 | 53 | 4,2 | 4,5 | 41 | 47 | 0 | 47 | 0 | 1 |
| 59 Colombia | 48 | 70 | 5,2 | 3,9 | 17 | 26 | 28 | 53 | 3 | 5 |
| 60 Paraguay | 36 | 39 | 3,0 | 3,5 | 44 | 44 | 0 | 44 | 0 | 1 |
| 61 Ecuador | 34 | 45 | 4,5 | 4,5 | 31 | 29 | 0 | 52 | 0 | 2 |
| 62 República Dominicana | 30 | 51 | 5,8 | 5,3 | 50 | 54 | 0 | 70 | 0 | 2 |
| 63 Guatemala | 33 | 39 | 3,6 | 3,7 | 41 | 36 | 41 | 36 | 1 | 1 |
| 64 Rep. Árabe Siria | 37 | 50 | 4,8 | 4,7 | 35 | 33 | 35 | 55 | 1 | 2 |
| 65 Túnez | 36 | 52 | 3,8 | 3,8 | 40 | 31 | 40 | 31 | 1 | 1 |
| 66 Jordania | 43 | 56 | 4,5 | 4,5 | 31 | 37 | 0 | 37 | 0 | 1 |

| | Población urbana | | | | Porcentaje de la población urbana | | | | Número de ciudades con más de 500.000 habitantes | |
|--|----------------------------------|-------------|---|--------------|-----------------------------------|-------------|--|-------------|--|--------------|
| | Porcentaje de la población total | | Promedio de crecimiento anual (porcentajes) | | En la ciudad más grande | | En las ciudades de más de 500.000 habitantes | | 1960 | 1980 |
| | 1960 | 1980 | 1960-70 | 1970-80 | 1960 | 1980 | 1960 | 1980 | | |
| 67 Malasia | 25 | 29 | 3,6 | 3,5 | 19 | 27 | 0 | 27 | 0 | 1 |
| 68 Jamaica | 34 | 50 | 3,5 | 3,6 | 77 | 65 | 0 | 65 | 0 | 1 |
| 69 Líbano | 44 | 76 | 6,2 | 4,5 | 64 | 79 | 64 | 79 | 1 | 1 |
| 70 Corea, República de | 28 | 55 | 6,2 | 4,8 | 35 | 41 | 61 | 77 | 3 | 7 |
| 71 Turquía | 30 | 47 | 5,1 | 4,6 | 18 | 24 | 32 | 42 | 3 | 4 |
| 72 Argelia | 30 | 61 | 6,1 | 6,4 | 27 | 12 | 27 | 12 | 1 | 1 |
| 73 México | 51 | 67 | 4,8 | 4,5 | 28 | 32 | 36 | 48 | 3 | 7 |
| 74 Panamá | 41 | 54 | 4,4 | 3,9 | 30 | 33 | 0 | 33 | 0 | 1 |
| 75 Taiwan | 58 | 77 | 3,3 | 4,1 | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 76 Chile | 68 | 81 | 3,1 | 2,4 | 38 | 44 | 38 | 44 | 1 | 1 |
| 77 Sudáfrica | 47 | 50 | 2,8 | 3,1 | 16 | 13 | 44 | 53 | 4 | 7 |
| 78 Costa Rica | 37 | 43 | 4,2 | 3,4 | 67 | 64 | 0 | 64 | 0 | 1 |
| 79 Brasil | 46 | 65 | 4,8 | 4,3 | 14 | 16 | 35 | 52 | 6 | 14 |
| 80 Uruguay | 80 | 84 | 1,3 | 0,7 | 56 | 52 | 56 | 52 | 1 | 1 |
| 81 Argentina | 74 | 82 | 2,0 | 1,8 | 46 | 45 | 54 | 60 | 3 | 5 |
| 82 Portugal | 23 | 31 | 1,5 | 2,5 | 47 | 42 | 47 | 42 | 1 | 1 |
| 83 Yugoslavia | 28 | 42 | 3,2 | 2,9 | 11 | 10 | 11 | 23 | 1 | 3 |
| 84 Trinidad y Tabago | 22 | 22 | 1,7 | 1,4 | .. | .. | 0 | 0 | 0 | 0 |
| 85 Venezuela | 67 | 83 | 4,8 | 4,2 | 26 | 26 | 26 | 39 | 1 | 3 |
| 86 Hong Kong | 89 | 90 | 2,6 | 1,9 | 100 | 100 | 100 | 100 | 1 | 1 |
| 87 Grecia | 43 | 62 | 2,6 | 2,4 | 51 | 57 | 51 | 70 | 1 | 2 |
| 88 Singapur | 100 | 100 | 2,4 | 1,5 | 100 | 100 | 100 | 100 | 1 | 1 |
| 89 España | 57 | 74 | 2,6 | 2,3 | 13 | 16 | 37 | 44 | 5 | 6 |
| 90 Israel | 77 | 89 | 4,3 | 3,1 | 46 | 35 | 46 | 35 | 1 | 1 |
| Países industrializados | 67 p | 77 p | 1,8 p | 1,2 p | 19 p | 18 p | 48 p | 55 p | 99 t | 152 t |
| 91 Irlanda | 46 | 58 | 1,6 | 2,2 | 51 | 48 | 51 | 48 | 1 | 1 |
| 92 Italia | 59 | 69 | 1,5 | 1,3 | 13 | 17 | 46 | 55 | 7 | 9 |
| 93 Nueva Zelanda | 76 | 85 | 2,4 | 1,9 | 25 | 30 | 0 | 30 | 0 | 1 |
| 94 Reino Unido | 86 | 91 | 0,8 | 0,3 | 24 | 20 | 61 | 52 | 15 | 18 |
| 95 Finlandia | 38 | 62 | 3,2 | 2,5 | 28 | 27 | 0 | 27 | 0 | 1 |
| 96 Austria | 50 | 54 | 0,9 | 0,5 | 51 | 39 | 51 | 39 | 1 | 1 |
| 97 Japón | 62 | 78 | 2,4 | 2,0 | 18 | 22 | 35 | 41 | 5 | 9 |
| 98 Australia | 81 | 89 | 2,5 | 1,8 | 26 | 24 | 62 | 68 | 4 | 5 |
| 99 Francia | 62 | 78 | 2,4 | 1,4 | 25 | 23 | 34 | 35 | 4 | 7 |
| 100 Países Bajos | 80 | 76 | 1,0 | 0,5 | 9 | 9 | 27 | 24 | 3 | 3 |
| 101 Bélgica | 66 | 72 | 1,2 | 0,5 | 17 | 14 | 28 | 24 | 2 | 2 |
| 102 Canadá | 69 | 80 | 2,7 | 1,7 | 14 | 17 | 31 | 66 | 2 | 10 |
| 103 Noruega | 32 | 53 | 3,5 | 2,7 | 50 | 32 | 50 | 32 | 1 | 1 |
| 104 Alemania, Rep. Fed. de | 77 | 85 | 1,4 | 0,5 | 20 | 18 | 48 | 45 | 11 | 12 |
| 105 Estados Unidos | 67 | 73 | 1,7 | 1,2 | 13 | 12 | 61 | 77 | 40 | 67 |
| 106 Dinamarca | 74 | 84 | 1,5 | 0,9 | 40 | 32 | 40 | 32 | 1 | 1 |
| 107 Suecia | 73 | 87 | 1,8 | 1,0 | 15 | 15 | 15 | 15 | 1 | 3 |
| 108 Suiza | 51 | 58 | 2,2 | 0,7 | 19 | 22 | 19 | 22 | 1 | 1 |
| Exportadores de petróleo con superávit de capital | 35 p | 58 p | 5,8 p | 5,5 p | 28 p | 36 p | 23 p | 51 p | 2 t | 13 t |
| 109 Iraq | 43 | 72 | 6,2 | 5,4 | 35 | 55 | 35 | 70 | 1 | 3 |
| 110 Irán | 34 | 50 | 4,7 | 4,9 | 26 | 28 | 26 | 47 | 1 | 6 |
| 111 Libia | 23 | 52 | 8,0 | 8,2 | 57 | 64 | 0 | 64 | 0 | 1 |
| 112 Arabia Saudita | 30 | 67 | 7,8 | 6,5 | 15 | 18 | 0 | 41 | 0 | 3 |
| 113 Kuwait | 72 | 88 | 10,4 | 7,2 | 75 | 32 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| Economías de planificación centralizada | 29 p | 36 p | 3,0 p | 2,6 p | 9 p | 7 p | 31 p | 37 p | 76 t | 133 t |
| 114 China | 19 | 25 | 3,6 | 3,1 | 6 | 6 | 42 | 44 | 38 | 65 |
| 115 Corea, Rep. Pop. Dem. de | 40 | 60 | 5,0 | 4,3 | 15 | 12 | 15 | 19 | 1 | 2 |
| 116 Albania | 31 | 37 | 3,8 | 3,4 | 27 | 25 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| 117 Cuba | 55 | 65 | 2,9 | 2,4 | 38 | 31 | 38 | 31 | 1 | 1 |
| 118 Mongolia | 36 | 50 | 5,2 | 4,1 | 53 | 52 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| 119 Rumania | 34 | 48 | 2,8 | 2,5 | 22 | 17 | 22 | 17 | 1 | 1 |
| 120 Bulgaria | 39 | 64 | 3,8 | 2,5 | 23 | 18 | 23 | 18 | 1 | 1 |
| 121 Hungría | 40 | 54 | 1,7 | 2,2 | 45 | 38 | 45 | 38 | 1 | 1 |
| 122 Polonia | 48 | 57 | 1,8 | 1,7 | 17 | 15 | 41 | 43 | 5 | 8 |
| 123 URSS | 49 | 65 | 2,7 | 2,2 | 6 | 4 | 21 | 33 | 25 | 50 |
| 124 Checoslovaquia | 47 | 63 | 2,1 | 2,0 | 17 | 12 | 17 | 12 | 1 | 1 |
| 125 Rep. Dem. Alemana | 72 | 77 | 0,1 | 0,2 | 9 | 9 | 14 | 17 | 2 | 3 |

Cuadro 21. Indicadores relacionados con la esperanza de vida

| | Esperanza de vida al nacer (años) | | Tasa de mortalidad de niños menores de 1 año ^a | | Tasa de mortalidad de niños de 1 a 4 años de edad ^a | |
|------------------------------------|-----------------------------------|-------------|---|-----------|--|-------------|
| | 1960 | 1978 | 1960 | 1978 | 1960 | 1978 |
| Países de bajos ingresos | 42 p | 50 p | .. | .. | 30 p | 20 p |
| 1 Kampuchea Democrática | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 2 Bangladesh | 40 | 47 | .. | 139 | 29 | 23 |
| 3 República Dem. Pop. Lao | 40 | 42 | .. | .. | 29 | 27 |
| 4 Bhután | 36 | 41 | .. | .. | 41 | 28 |
| 5 Etiopía | 36 | 39 | 126 | .. | 43 | 37 |
| 6 Malí | 37 | 42 | 210 | .. | 41 | 32 |
| 7 Nepal | 36 | 43 | .. | .. | 35 | 23 |
| 8 Somalia | 36 | 43 | .. | .. | 43 | 31 |
| 9 Burundi | 37 | 45 | .. | .. | 41 | 28 |
| 10 Chad | 35 | 43 | .. | .. | 45 | 30 |
| 11 Mozambique | 37 | 46 | .. | .. | 41 | 27 |
| 12 Birmania | 44 | 53 | .. | .. | 25 | 15 |
| 13 Alto Volta | 37 | 42 | 263 | .. | 41 | 32 |
| 14 Viet Nam | 41 | 62 | .. | .. | 28 | 6 |
| 15 India | 43 | 51 | .. | .. | 28 | 18 |
| 16 Malawi | 37 | 46 | .. | .. | 41 | 27 |
| 17 Rwanda | 37 | 46 | .. | 127 | 41 | 27 |
| 18 Sri Lanka | 62 | 69 | 63 | .. | 7 | 2 |
| 19 Guinea | 35 | 43 | .. | .. | 45 | 30 |
| 20 Sierra Leona | 37 | 46 | .. | .. | 41 | 27 |
| 21 Zaire | 40 | 46 | .. | .. | 37 | 27 |
| 22 Níger | 37 | 42 | 212 | .. | 41 | 32 |
| 23 Benin | 37 | 46 | 206 | .. | 41 | 27 |
| 24 Pakistán | 44 | 52 | .. | .. | 27 | 17 |
| 25 Tanzania | 42 | 51 | .. | 185 | 32 | 20 |
| 26 Afganistán | 34 | 42 | .. | 237 | 42 | 27 |
| 27 República Centroafricana | 37 | 46 | 190 | .. | 40 | 27 |
| 28 Madagascar | 37 | 46 | .. | .. | 41 | 27 |
| 29 Haití | 42 | 51 | .. | .. | 39 | 23 |
| 30 Mauritania | 37 | 42 | .. | .. | 41 | 32 |
| 31 Lesotho | 42 | 50 | .. | .. | 34 | 21 |
| 32 Uganda | 44 | 53 | 160 | .. | 30 | 17 |
| 33 Angola | 33 | 41 | .. | .. | 49 | 34 |
| 34 Sudán | 39 | 46 | .. | .. | 46 | 31 |
| 35 Togo | 37 | 46 | 177 | .. | 41 | 27 |
| 36 Kenya | 47 | 53 | 126 | .. | 25 | 14 |
| 37 Senegal | 37 | 42 | 93 | .. | 41 | 32 |
| 38 Indonesia | 41 | 47 | 125 | .. | 31 | 20 |
| Países de ingresos medianos | 54 p | 61 p | .. | .. | 18 p | 10 p |
| 39 Egipto | 46 | 54 | .. | 108 | 31 | 18 |
| 40 Ghana | 40 | 48 | 141 | .. | 36 | 23 |
| 41 Yemen, Rep. Dem. Pop. del | 36 | 44 | .. | .. | 54 | 36 |
| 42 Camerún | 37 | 46 | 167 | .. | 40 | 27 |
| 43 Liberia | 40 | 48 | .. | .. | 36 | 23 |
| 44 Honduras | 46 | 57 | 130 | 118 | 30 | 14 |
| 45 Zambia | 40 | 48 | .. | .. | 36 | 23 |
| 46 Zimbabwe | 45 | 54 | .. | .. | 28 | 16 |
| 47 Tailandia | 51 | 61 | .. | 68 | 15 | 6 |
| 48 Bolivia | 43 | 52 | .. | 158 | 36 | 22 |
| 49 Filipinas | 51 | 60 | 98 | 65 | 16 | 7 |
| 50 Yemen, Rep. Arabe del | 36 | 39 | .. | .. | 55 | 31 |
| 51 Congo, Rep. Pop. del | 37 | 46 | 180 | .. | 40 | 27 |
| 52 Nigeria | 39 | 48 | .. | .. | 38 | 24 |
| 53 Papua Nueva Guinea | 41 | 50 | 159 | .. | 32 | 19 |
| 54 El Salvador | 50 | 63 | .. | 60 | 24 | 8 |
| 55 Marruecos | 47 | 55 | .. | .. | 30 | 17 |
| 56 Perú | 48 | 56 | .. | .. | 28 | 16 |
| 57 Costa de Marfil | 37 | 46 | .. | .. | 41 | 27 |
| 58 Nicaragua | 47 | 55 | .. | 37 | 30 | 17 |
| 59 Colombia | 53 | 62 | .. | 98 | 17 | 9 |
| 60 Paraguay | 56 | 63 | .. | .. | 16 | 8 |
| 61 Ecuador | 51 | 60 | 140 | 66 | 23 | 10 |
| 62 República Dominicana | 51 | 60 | .. | 37 | 23 | 10 |
| 63 Guatemala | 47 | 57 | .. | 77 | 31 | 15 |
| 64 Rep. Arabe Siria | 48 | 57 | .. | .. | 29 | 14 |
| 65 Túnez | 48 | 57 | 148 | 123 | 29 | 15 |
| 66 Jordania | 47 | 56 | .. | .. | 30 | 16 |

| | Esperanza de vida al nacer (años) | | Tasa de mortalidad de niños menores de 1 año ^a | | Tasa de mortalidad de niños de 1 a 4 años de edad | |
|--|--|-------------|--|-------------|--|-------------|
| | 1960 | 1978 | 1960 | 1978 | 1960 | 1978 |
| 67 Malasia | 57 | 67 | .. | 31 | 9 | 3 |
| 68 Jamaica | 64 | 70 | 63 | 20 | 7 | 3 |
| 69 Líbano | 58 | 65 | .. | .. | 14 | 6 |
| 70 Corea, República de | 54 | 63 | 62 | 37 | 13 | 5 |
| 71 Turquía | 51 | 61 | .. | 118 | 24 | 10 |
| 72 Argelia | 47 | 56 | .. | .. | 30 | 16 |
| 73 México | 58 | 65 | 78 | 60 | 14 | 6 |
| 74 Panamá | 62 | 70 | 90 | 47 | 10 | 3 |
| 75 Taiwan | 64 | 72 | 56 | 25 | 8 | 1 |
| 76 Chile | 57 | 67 | 108 | 55 | 14 | 5 |
| 77 Sudáfrica | 53 | 60 | .. | .. | 17 | 10 |
| 78 Costa Rica | 62 | 70 | 80 | 28 | 10 | 3 |
| 79 Brasil | 57 | 62 | 128 | 92 | 13 | 9 |
| 80 Uruguay | 68 | 71 | .. | 46 | 4 | 3 |
| 81 Argentina | 65 | 71 | 55 | .. | 6 | 3 |
| 82 Portugal | 63 | 69 | 78 | 39 | 7 | 2 |
| 83 Yugoslavia | 62 | 69 | 88 | 34 | 4 | 2 |
| 84 Trinidad y Tabago | 63 | 70 | 45 | 29 | 8 | 3 |
| 85 Venezuela | 59 | 66 | 72 | 40 | 12 | 5 |
| 86 Hong Kong | 65 | 72 | 42 | 12 | 3 | 1 |
| 87 Grecia | 68 | 73 | 40 | 19 | 2 | 1 |
| 88 Singapur | 64 | 70 | 31 | 12 | 4 | 1 |
| 89 España | 68 | 73 | 44 | 16 | 2 | 1 |
| 90 Israel | 69 | 72 | 31 | 15 | 2 | 1 |
| Países industrializados | 69 p | 74 p | 29 p | 13 p | 1 p | 1 p |
| 91 Irlanda | 69 | 73 | 29 | 16 | 1 | 1 |
| 92 Irlanda | 69 | 73 | 44 | 18 | 2 | 1 |
| 93 Nueva Zelandia | 71 | 73 | 21 | 14 | 1 | 1 |
| 94 Reino Unido | 70 | 73 | 22 | 14 | 1 | 1 |
| 95 Finlandia | 68 | 72 | 21 | 9 | 1 | 1 |
| 96 Austria | 68 | 72 | 38 | 15 | 1 | 1 |
| 97 Japón | 68 | 76 | 31 | 10 | 3 | 1 |
| 98 Australia | 70 | 73 | 20 | 13 | 1 | 1 |
| 99 Francia | 70 | 73 | 27 | 11 | 1 | 1 |
| 100 Países Bajos | 73 | 74 | 18 | 10 | 1 | 1 |
| 101 Bélgica | 70 | 72 | 31 | 12 | 1 | 1 |
| 102 Canadá | 71 | 74 | 27 | 12 | 1 | 1 |
| 103 Noruega | 73 | 75 | 19 | 9 | 1 | 1 |
| 104 Alemania, Rep. Fed. de | 69 | 72 | 34 | 15 | 1 | 1 |
| 105 Estados Unidos | 70 | 73 | 26 | 14 | 1 | 1 |
| 106 Dinamarca | 72 | 74 | 22 | 9 | 1 | 1 |
| 107 Suecia | 72 | 75 | 17 | 8 | 1 | 1 |
| 108 Suiza | 71 | 74 | 21 | 10 | 1 | 1 |
| Exportadores de petróleo con superávit de capital | 45 p | 53 p | .. | 94 p | 29 p | 16 p |
| 109 Iraq | 46 | 55 | .. | 92 | 31 | 17 |
| 110 Irán | 46 | 52 | .. | .. | 24 | 14 |
| 111 Libia | 47 | 55 | .. | 53 | 30 | 17 |
| 112 Arabia Saudita | 38 | 53 | .. | 118 | 48 | 28 |
| 113 Kuwait | 60 | 69 | .. | 39 | 12 | 2 |
| Economías de planificación centralizada | 58 p | 70 p | .. | .. | 10 p | 1 p |
| 114 China | 53 | 70 | .. | .. | 14 | 1 |
| 115 Corea, Rep. Pop. Dem. de | 54 | 63 | .. | .. | 12 | 5 |
| 116 Albania | 62 | 69 | .. | .. | 6 | 2 |
| 117 Cuba | 64 | 72 | 35 | 25 | 8 | 1 |
| 118 Mongolia | 52 | 63 | .. | .. | 14 | 5 |
| 119 Rumania | 66 | 70 | 76 | 31 | 3 | 1 |
| 120 Bulgaria | 67 | 72 | 45 | 22 | 3 | 1 |
| 121 Hungría | 67 | 70 | 48 | 24 | 2 | 1 |
| 122 Polonia | 66 | 71 | 57 | 22 | 2 | 1 |
| 123 URSS | 68 | 70 | 41 | .. | 1 | 1 |
| 124 Checoslovaquia | 69 | 70 | 24 | 19 | 1 | 1 |
| 125 Rep. Dem. Alemana | 68 | 72 | 39 | 13 | 2 | 1 |

a. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a años distintos de los indicados. Véanse las notas técnicas.

Cuadro 22. Indicadores relacionados con la salud

| | Número de habitantes por | | | | Porcentaje de la población con acceso a agua potable 1975 | Suministro diario de calorías per cápita | |
|------------------------------------|--------------------------|----------------|---|----------------|--|--|---------------------------------------|
| | Médico ^a | | Individuo de servicios de enfermería ^a | | | Total 1977 | Porcentaje de las necesidades 1977 |
| | 1960 | 1977 | 1960 | 1977 | | | |
| Países de bajos ingresos | 18.020 p | 9.900 p | 9.050 p | 8.790 p | 28 p | 2.052 p | 91 p |
| 1 Kampuchea Democrática | .. | .. | .. | .. | .. | 1.926 | 78 |
| 2 Bangladesh | .. | 9.260 | .. | 42.080 | 53 | 1.812 | 78 |
| 3 República Dem. Pop. Lao | 38.000 | 21.600 | .. | 2.440 | .. | 2.082 | 94 |
| 4 Bhután | .. | .. | .. | .. | .. | 2.028 | 88 |
| 5 Etiopía | 89.360 | 76.320 | .. | 20.310 | 6 | 1.754 | 75 |
| 6 Malí | 38.640 | 24.100 | 4.980 | 3.080 | 9 | 2.117 | 90 |
| 7 Nepal | 72.000 | 35.210 | .. | 51.220 | 9 | 2.002 | 91 |
| 8 Somalia | 36.570 | .. | 6.220 | .. | 33 | 2.033 | 88 |
| 9 Burundi | 77.160 | 50.840 | 6.850 | 6.980 | .. | 2.254 | 97 |
| 10 Chad | 70.930 | 42.150 | 8.040 | 4.220 | 26 | 1.752 | 74 |
| 11 Mozambique | 20.000 | .. | 4.660 | .. | .. | 1.906 | 81 |
| 12 Birmania | 9.900 | 5.120 | .. | 5.190 | 17 | 2.286 | 106 |
| 13 Alto Volta | 59.850 | 55.770 | .. | 1.280 | 10 | 1.875 | 79 |
| 14 Viet Nam | .. | 5.620 | .. | .. | .. | 1.801 | 83 |
| 15 India | 5.800 | 3.620 | 9.630 | 5.680 | 33 | 2.021 | 91 |
| 16 Malawi | 42.400 | 48.200 | 12.920 | 3.890 | 33 | 2.066 | 90 |
| 17 Rwanda | 138.100 | 36.440 | 11.200 | 9.830 | 35 | 2.264 | 98 |
| 18 Sri Lanka | 4.500 | 6.270 | 4.150 | 2.260 | 20 | 2.126 | 96 |
| 19 Guinea | 48.000 | 16.630 | 3.890 | 2.450 | 10 | 1.943 | 84 |
| 20 Sierra Leona | 19.960 | .. | 5.900 | .. | .. | 2.150 | 93 |
| 21 Zaire | 36.850 | 15.540 | 3.440 | 1.940 | 16 | 2.271 | 104 |
| 22 Níger | 74.050 | 42.610 | 8.450 | 5.160 | 27 | 2.139 | 91 |
| 23 Benin | 47.000 | 26.910 | .. | 3.010 | 20 | 2.249 | 98 |
| 24 Pakistán | 11.000 | 3.780 | .. | 10.040 | 29 | 2.281 | 99 |
| 25 Tanzania | 21.020 | 15.450 | 10.440 | 2.760 | 39 | 2.063 | 89 |
| 26 Afganistán | 22.460 | 19.890 | 23.210 | 25.100 | 6 | 2.695 | 110 |
| 27 República Centroafricana | 35.600 | 17.610 | 2.760 | 1.560 | 16 | 2.242 | 99 |
| 28 Madagascar | 9.620 | 10.300 | 3.110 | 3.540 | 26 | 2.486 | 115 |
| 29 Haití | 10.600 | 5.940 | 11.880 | 3.510 | 14 | 2.100 | 93 |
| 30 Mauritania | 39.150 | 15.160 | 7.320 | 3.430 | .. | 1.976 | 86 |
| 31 Lesotho | 22.530 | 18.640 | .. | 4.340 | 17 | 2.245 | 99 |
| 32 Uganda | 12.960 | 27.600 | 9.420 | 4.500 | 35 | 2.110 | 91 |
| 33 Angola | 14.000 | .. | .. | .. | .. | 2.133 | 91 |
| 34 Sudán | 27.880 | 8.700 | 3.040 | 1.340 | 46 | 2.184 | 93 |
| 35 Togo | 35.130 | 18.360 | 5.340 | 2.040 | 16 | 2.069 | 90 |
| 36 Kenya | 10.560 | 11.950 | 2.230 | 1.120 | 17 | 2.032 | 88 |
| 37 Senegal | 22.380 | 15.700 | .. | 1.610 | 37 | 2.261 | 95 |
| 38 Indonesia | 41.000 | 14.580 | .. | 2.820 | 12 | 2.272 | 105 |
| Países de ingresos medianos | 8.960 p | 4.310 p | .. | 1.860 p | 60 p | 2.590 p | 108 p |
| 39 Egipto | 2.600 | 1.070 | 2.730 | 1.150 | 66 | 2.760 | 109 |
| 40 Ghana | 12.160 | 9.930 | 5.430 | 840 | 35 | 1.983 | 86 |
| 41 Yemen, Rep. Dem. Pop. del | .. | 7.510 | .. | 1.570 | 24 | 1.945 | 81 |
| 42 Camerún | 40.190 | 16.510 | 6.150 | 2.230 | 26 | 2.069 | 89 |
| 43 Liberia | 12.270 | 9.260 | 5.810 | 2.900 | 20 | 2.404 | 104 |
| 44 Honduras | 12.610 | 3.420 | .. | 1.240 | 46 | 2.015 | 89 |
| 45 Zambia | 11.990 | 10.190 | 9.920 | 1.930 | 42 | 2.002 | 87 |
| 46 Zimbabwe | .. | 7.110 | .. | 1.390 | .. | 2.576 | 108 |
| 47 Tailandia | 7.800 | 8.170 | 4.900 | 3.540 | 22 | 1.929 | 105 |
| 48 Bolivia | 3.660 | 1.850 | .. | 3.070 | 34 | 1.974 | 83 |
| 49 Filipinas | .. | 2.760 | .. | 3.060 | 39 | 2.189 | 97 |
| 50 Yemen, Rep. Arabe del | .. | 13.830 | .. | 4.930 | 4 | 2.192 | 91 |
| 51 Congo, Rep. Pop. del | 16.260 | 6.350 | 1.510 | 660 | 38 | 2.284 | 103 |
| 52 Nigeria | 56.900 | 15.800 | 6.020 | 4.030 | .. | 1.951 | 83 |
| 53 Papua Nueva Guinea | .. | 11.800 | .. | 1.930 | 20 | 2.268 | 85 |
| 54 El Salvador | 5.660 | 3.600 | .. | 900 | 53 | 2.051 | 90 |
| 55 Marruecos | 9.400 | 10.140 | .. | 1.830 | 55 | 2.534 | 105 |
| 56 Perú | 2.250 | 1.560 | 2.210 | 750 | 47 | 2.274 | 97 |
| 57 Costa de Marfil | 23.280 | 15.220 | 2.920 | 2.370 | 19 | 2.517 | 105 |
| 58 Nicaragua | 2.740 | 1.670 | .. | .. | 70 | 2.446 | 109 |
| 59 Colombia | 2.400 | 1.970 | 3.740 | 1.250 | 64 | 2.364 | 102 |
| 60 Paraguay | 2.300 | 2.160 | .. | 2.260 | 13 | 2.824 | 122 |
| 61 Ecuador | 2.600 | 1.570 | 2.280 | .. | 42 | 2.104 | 92 |
| 62 República Dominicana | .. | .. | .. | .. | 55 | 2.094 | 93 |
| 63 Guatemala | 4.410 | 2.490 | 9.040 | .. | 40 | 2.156 | 98 |
| 64 Rep. Arabe Siria | 4.600 | 2.510 | 6.660 | 3.810 | 75 | 2.684 | 108 |
| 65 Túnez | 10.000 | 4.800 | .. | 1.070 | 70 | 2.674 | 112 |
| 66 Jordania | 5.900 | 1.940 | 1.650 | 950 | 56 | 2.107 | 62 |

| | Número de habitantes por | | | | Porcentaje de la población con acceso a agua potable 1975 | Suministro diario de calorías per cápita | |
|--|--------------------------|----------------|---|----------------|--|--|---------------------------------------|
| | Médico ^a | | Individuo de servicios de enfermería ^a | | | Total 1977 | Porcentaje de las necesidades 1977 |
| | 1960 | 1977 | 1960 | 1977 | | | |
| 67 Malasia | 6.940 | 4.350 | 1.780 | 1.080 | 62 | 2.610 | 117 |
| 68 Jamaica | 2.600 | 3.520 | .. | 550 | 86 | 2.660 | 119 |
| 69 Líbano | .. | .. | .. | .. | .. | 2.495 | 101 |
| 70 Corea, República de | 3.000 | 1.960 | .. | 510 | 62 | 2.785 | 119 |
| 71 Turquía | 3.000 | 1.770 | .. | 1.400 | 75 | 2.907 | 115 |
| 72 Argelia | .. | 5.360 | .. | 1.490 | 77 | 2.372 | 99 |
| 73 México | 1.700 | 1.820 | .. | 1.400 | 62 | 2.654 | 114 |
| 74 Panamá | 2.700 | 1.260 | .. | 1.450 | 79 | 2.341 | 101 |
| 75 Taiwan | 2.330 | 1.570 | 7.550 | 1.760 | .. | 2.805 | 120 |
| 76 Chile | 1.810 | 1.620 | 650 | 450 | 84 | 2.656 | 109 |
| 77 Sudáfrica | 2.090 | .. | 540 | .. | .. | 2.831 | 116 |
| 78 Costa Rica | 2.600 | 1.390 | 1.700 | 450 | 77 | 2.550 | 114 |
| 79 Brasil | 3.600 | 1.700 | .. | .. | 77 | 2.562 | 107 |
| 80 Uruguay | 960 | 710 | .. | .. | 98 | 3.036 | 114 |
| 81 Argentina | 660 | 530 | .. | .. | 66 | 3.347 | 126 |
| 82 Portugal | 1.200 | 710 | 1.430 | 500 | 65 | 3.076 | 126 |
| 83 Yugoslavia | 1.620 | 760 | 1.350 | 410 | .. | 3.445 | 136 |
| 84 Trinidad y Tabago | 2.570 | 1.970 | .. | 580 | .. | 2.694 | 111 |
| 85 Venezuela | 1.430 | 930 | 1.890 | 380 | .. | 2.435 | 99 |
| 86 Hong Kong | 2.990 | 1.280 | 2.950 | 970 | .. | 2.883 | 126 |
| 87 Grecia | 790 | 450 | 2.080 | 600 | .. | 3.400 | 136 |
| 88 Singapur | 2.400 | 1.260 | 650 | 340 | 100 | 3.074 | 134 |
| 89 España | 820 | 560 | .. | 900 | .. | 3.149 | 128 |
| 90 Israel | 410 | .. | 360 | .. | .. | 3.141 | 122 |
| Países industrializados | 820 p | 630 p | .. | 220 p | .. | 3.377 p | 131 p |
| 91 Irlanda | 950 | 830 | 180 | 200 | .. | 3.541 | 141 |
| 92 Italia | 640 | 490 | 920 | 330 | .. | 3.428 | 136 |
| 93 Nueva Zelandia | 690 | 740 | .. | 200 | .. | 3.345 | 127 |
| 94 Reino Unido | 1.100 | 750 | 420 | 300 | .. | 3.336 | 132 |
| 95 Finlandia | 1.570 | 620 | 220 | 110 | .. | 3.100 | 114 |
| 96 Austria | 550 | 430 | 400 | 260 | .. | 3.535 | 134 |
| 97 Japón | 920 | 850 | 460 | 290 | .. | 2.949 | 126 |
| 98 Australia | 860 | 650 | .. | 120 | .. | 3.428 | 129 |
| 99 Francia | 930 | 610 | 530 | 170 | .. | 3.434 | 136 |
| 100 Países Bajos | 900 | 580 | .. | 270 | .. | 3.338 | 124 |
| 101 Bélgica | 780 | 470 | .. | 250 | .. | 3.583 | 136 |
| 102 Canadá | 910 | 560 | 300 | 130 | .. | 3.374 | 127 |
| 103 Noruega | 850 | 540 | 330 | 100 | .. | 3.175 | 118 |
| 104 Alemania, Rep. Fed. de | 670 | 490 | 450 | 260 | .. | 3.381 | 127 |
| 105 Estados Unidos | 760 | 580 | 340 | 150 | .. | 3.576 | 135 |
| 106 Dinamarca | 810 | 510 | 270 | 170 | .. | 3.418 | 127 |
| 107 Suecia | 1.150 | 560 | .. | 130 | .. | 3.221 | 120 |
| 108 Suiza | 740 | 500 | 390 | 220 | .. | 3.485 | 130 |
| Exportadores de petróleo con superávit de capital | 5.470 p | 1.830 p | .. | 1.770 p | 58 | 2.963 p | 115 p |
| 109 Iraq | 5.600 | 2.230 | 6.680 | 2.860 | 62 | 2.134 | 89 |
| 110 Irán | 3.800 | .. | .. | .. | 51 | 3.138 | 130 |
| 111 Libia | 5.800 | 900 | 2.390 | 290 | 100 | 2.985 | 126 |
| 112 Arabia Saudita | 13.000 | 1.690 | .. | 850 | 64 | 2.624 | 88 |
| 113 Kuwait | 760 | 790 | 190 | 270 | 89 | .. | .. |
| Economías de planificación centralizada | 640 p | 390 p | 410 p | 240 p | .. | 2.752 p | 114 p |
| 114 China | .. | .. | .. | .. | .. | 2.467 | 105 |
| 115 Corea, Rep. Pop. Dem. de | .. | .. | .. | .. | .. | 2.837 | 121 |
| 116 Albania | 2.860 | 960 | 540 | 370 | .. | 2.730 | 113 |
| 117 Cuba | 1.200 | 1.100 | 910 | .. | .. | 2.720 | 118 |
| 118 Mongolia | 1.010 | 480 | 290 | 250 | .. | 2.523 | 104 |
| 119 Rumania | 780 | 730 | 620 | 640 | .. | 3.444 | 130 |
| 120 Bulgaria | 640 | 440 | 550 | 220 | .. | 3.611 | 144 |
| 121 Hungría | 640 | 430 | 440 | 200 | .. | 3.521 | 134 |
| 122 Polonia | 940 | 610 | 490 | 260 | .. | 3.656 | 140 |
| 123 URSS | 520 | 300 | 340 | 210 | .. | 3.460 | 135 |
| 124 Checoslovaquia | 590 | 390 | 280 | 160 | .. | 3.340 | 139 |
| 125 Rep. Dem. Alemana | 950 | 520 | .. | .. | .. | 3.641 | 139 |

a. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a años distintos de los indicados. Véanse las notas técnicas.

Cuadro 23. Educación^a

| | Alumnos matriculados en escuela primaria como porcentaje del grupo de edades | | | | | | Alumnos matriculados en escuela secundaria como porcentaje del grupo de edades | | Estudiantes matriculados en establecimientos superiores como porcentaje de la población de 20 a 24 años de edad | | Tasa de alfabetización de adultos (porcentajes) | |
|------------------------------------|--|------|-------|-------|-------|------|--|------|---|------|---|------|
| | Total | | Niños | | Niñas | | | | | | | |
| | 1960 | 1977 | 1960 | 1977 | 1960 | 1977 | 1960 | 1977 | 1960 | 1976 | 1960 | 1975 |
| | 54 p | 77 p | 72 p | 90 p | 37 p | 64 p | 14 p | 24 p | 2 p | 4 p | 29 p | 38 p |
| Países de bajos ingresos | | | | | | | | | | | | |
| 1 Kampuchea Democrática | 64 | .. | 82 | .. | 46 | .. | 3 | .. | (.) | .. | 36 | .. |
| 2 Bangladesh | 47 | 81 | 66 | 103 | 26 | 58 | 8 | 23 | 1 | 2 | 22 | 26 |
| 3 República Dem. Pop. Lao | 25 | 92 | 34 | 99 | 16 | 84 | 1 | 14 | (.) | (.) | 28 | .. |
| 4 Bhután | 3 | 11 | 5 | 16 | (.) | 7 | .. | 1 | .. | .. | .. | .. |
| 5 Etiopía | 7 | 26 | 11 | .. | 3 | .. | (.) | 8 | (.) | (.) | .. | 10 |
| 6 Malí | 10 | 28 | 14 | 36 | 6 | 20 | 1 | 7 | .. | 1 | 3 | 10 |
| 7 Nepal | 10 | 71 | 19 | 108 | 1 | 32 | 6 | 14 | 1 | 2 | 9 | 19 |
| 8 Somalia | 9 | 44 | 13 | 57 | 5 | 32 | 1 | 4 | (.) | 1 | 2 | 60 |
| 9 Burundi | 18 | 23 | 27 | 28 | 9 | 18 | 1 | 3 | (.) | (.) | 14 | 25 |
| 10 Chad | 16 | 41 | 29 | 61 | 4 | 21 | (.) | 3 | .. | (.) | .. | 15 |
| 11 Mozambique | 48 | .. | 60 | .. | 36 | .. | 2 | .. | .. | (.) | 8 | .. |
| 12 Birmania | 56 | 80 | 61 | 83 | 52 | 78 | 10 | 22 | 1 | 2 | 60 | 67 |
| 13 Alto Volta | 8 | 16 | 12 | 20 | 5 | 12 | (.) | 2 | .. | (.) | 2 | 5 |
| 14 Viet Nam | .. | 141 | .. | 140 | .. | 142 | .. | 51 | .. | 5 | .. | 87 |
| 15 India | 61 | 80 | 80 | 95 | 40 | 64 | 20 | 28 | 3 | 6 | 28 | 36 |
| 16 Malawi | 63 | 62 | 81 | 75 | 45 | 50 | 1 | 4 | .. | (.) | .. | 25 |
| 17 Rwanda | 49 | 61 | 68 | 66 | 30 | 57 | 2 | 2 | .. | (.) | 16 | 23 |
| 18 Sri Lanka | .. | 86 | .. | 89 | .. | 82 | 27 | 47 | 1 | 1 | 75 | 78 |
| 19 Guinea | 30 | .. | 44 | .. | 16 | .. | 2 | .. | .. | .. | 7 | .. |
| 20 Sierra Leona | 23 | 37 | 30 | 45 | 15 | 29 | 2 | 11 | (.) | 1 | .. | 15 |
| 21 Zaire | 60 | 93 | 88 | 109 | 32 | 78 | 3 | 19 | (.) | 1 | 31 | 15 |
| 22 Níger | 5 | 23 | 7 | 29 | 3 | 16 | (.) | 3 | .. | (.) | 1 | 8 |
| 23 Benin | 26 | 58 | 38 | 80 | 15 | 37 | 2 | 11 | .. | 1 | 8 | 11 |
| 24 Pakistán | 30 | 51 | 46 | 69 | 13 | 32 | 11 | 17 | 1 | 2 | 15 | 21 |
| 25 Tanzania | 25 | 70 | 33 | 79 | 18 | 60 | 2 | 3 | .. | (.) | 10 | 66 |
| 26 Afganistán | 9 | 20 | 15 | 33 | 2 | 6 | 1 | 7 | (.) | 1 | 8 | 12 |
| 27 República Centroafricana | 32 | 81 | 53 | 106 | 12 | 57 | 1 | 9 | .. | 1 | 7 | .. |
| 28 Madagascar | 52 | 92 | 58 | 98 | 45 | 86 | 4 | 12 | (.) | 2 | .. | 50 |
| 29 Haití | 46 | 71 | 50 | .. | 42 | .. | 4 | .. | (.) | 1 | 15 | 23 |
| 30 Mauritania | 8 | 31 | 14 | 40 | 3 | 21 | (.) | 4 | .. | (.) | 5 | 17 |
| 31 Lesotho | 83 | 119 | 63 | 98 | 102 | 139 | 3 | 15 | (.) | 1 | .. | 55 |
| 32 Uganda | 49 | 53 | 65 | 63 | 32 | 44 | 3 | 7 | (.) | 1 | 35 | .. |
| 33 Angola | 21 | .. | 28 | .. | 13 | .. | 2 | .. | (.) | .. | 5 | .. |
| 34 Sudán | 25 | 41 | 35 | 47 | 14 | 34 | 3 | 13 | (.) | 1 | 13 | 20 |
| 35 Togo | 44 | 106 | 63 | 135 | 24 | 78 | 2 | 27 | .. | 1 | 10 | 18 |
| 36 Kenya | 47 | 104 | 64 | 110 | 30 | 98 | 2 | 17 | (.) | 1 | 20 | 40 |
| 37 Senegal | 27 | 47 | 36 | 57 | 17 | 37 | 3 | 11 | 1 | 2 | 6 | 10 |
| 38 Indonesia | 71 | 86 | 86 | 91 | 58 | 81 | 6 | 21 | 1 | 2 | 39 | 62 |
| Países de ingresos medianos | | | | | | | | | | | | |
| | 81 p | 97 p | 87 p | 100 p | 74 p | 93 p | 17 p | 40 p | 4 p | 11 p | 54 p | 71 p |
| 39 Egipto | 66 | 72 | 80 | 87 | 52 | 56 | 16 | 46 | 5 | 14 | 26 | 44 |
| 40 Ghana | 38 | 74 | 52 | 84 | 25 | 64 | 5 | 29 | (.) | 1 | 27 | 30 |
| 41 Yemen, Rep. Dem. Pop. del | 13 | 77 | 20 | 99 | 5 | 54 | 5 | 26 | .. | 1 | .. | 27 |
| 42 Camerún | 65 | 119 | 87 | 132 | 43 | 106 | 2 | 17 | .. | 1 | 19 | .. |
| 43 Liberia | 31 | 57 | 45 | 74 | 18 | 40 | 2 | 14 | (.) | 2 | 9 | 30 |
| 44 Honduras | 67 | 89 | 68 | 90 | 67 | 88 | 8 | 13 | 1 | 6 | 45 | 57 |
| 45 Zambia | 42 | 95 | 51 | 104 | 34 | 87 | 2 | 16 | .. | 2 | .. | 39 |
| 46 Zimbabue | 96 | 98 | 107 | 106 | 86 | 90 | 6 | 9 | (.) | .. | 39 | .. |
| 47 Tailandia | 83 | 83 | 88 | 86 | 79 | 79 | 13 | 27 | 2 | 5 | 68 | 84 |
| 48 Bolivia | 64 | 80 | 78 | 88 | 50 | 72 | 12 | 26 | 4 | 10 | 39 | 63 |
| 49 Filipinas | 95 | 105 | 98 | 103 | 93 | 108 | 26 | 56 | 13 | 24 | 72 | 87 |
| 50 Yemen, Rep. Arabe del | 8 | 25 | 14 | 43 | (.) | 6 | (.) | 3 | .. | 1 | 3 | 13 |
| 51 Congo, Rep. Pop. del | 78 | 155 | 103 | 166 | 53 | 143 | 4 | 52 | 1 | 3 | 16 | 50 |
| 52 Nigeria | 36 | .. | 46 | .. | 27 | .. | 4 | .. | (.) | 1 | 15 | .. |
| 53 Papua Nueva Guinea | 32 | 60 | 59 | 70 | 7 | 49 | 1 | 12 | .. | 3 | 29 | 32 |
| 54 El Salvador | 80 | 77 | 82 | 79 | 77 | 75 | 13 | 22 | 1 | 8 | 48 | 62 |
| 55 Marruecos | 47 | 68 | 67 | 86 | 27 | 50 | 5 | 17 | 1 | 4 | 14 | 28 |
| 56 Perú | 83 | 110 | 95 | 115 | 71 | 106 | 15 | 52 | 4 | 16 | 61 | 72 |
| 57 Costa de Marfil | 46 | 92 | 68 | 115 | 24 | 69 | 2 | 17 | (.) | 2 | 5 | 20 |
| 58 Nicaragua | 66 | 92 | 65 | .. | 36 | .. | 7 | 29 | 1 | 10 | .. | 57 |
| 59 Colombia | 77 | 103 | 77 | 100 | 77 | 105 | 12 | 39 | 2 | 9 | 63 | 81 |
| 60 Paraguay | 98 | 102 | 105 | 106 | 90 | 98 | 11 | 25 | 2 | 6 | 75 | 81 |
| 61 Ecuador | 83 | 101 | 87 | 101 | 79 | 100 | 12 | 44 | 3 | 28 | 68 | 74 |
| 62 República Dominicana | 98 | 102 | 99 | 101 | 98 | 103 | 7 | 27 | 1 | 9 | 65 | 67 |
| 63 Guatemala | 45 | 65 | 50 | 71 | 39 | 60 | 7 | 16 | 2 | 5 | 32 | 47 |
| 64 Rep. Arabe Siria | 65 | 103 | 89 | 120 | 39 | 85 | 16 | 51 | 4 | 12 | 30 | 53 |
| 65 Túnez | 66 | 100 | 88 | 118 | 43 | 81 | 12 | 22 | 1 | 5 | 16 | 55 |
| 66 Jordania | 77 | 83 | 94 | 87 | 59 | 79 | 25 | 53 | 1 | 7 | 32 | 70 |

| | Alumnos matriculados en escuela primaria como porcentaje del grupo de edades | | | | | | Alumnos matri- culados en es- cuela secun- daria como porcentaje del grupo de edades | | Estudiantes matriculados en establecimien- tos superiores como porcen- taje de la po- blación de 20 a 24 años de edad | | Tasa de alfabetización de adultos (porcentajes) | |
|--|---|--------------|--------------|--------------|--------------|--------------|--|-------------|--|-------------|--|-------------|
| | Total | | Niños | | Niñas | | 1960 | 1977 | 1960 | 1976 | 1960 | 1975 |
| | 1960 | 1977 | 1960 | 1977 | 1960 | 1977 | | | | | | |
| 67 Malasia | 96 | 93 | 108 | 94 | 83 | 91 | 19 | 43 | 1 | 3 | 53 | 60 |
| 68 Jamaica | 92 | 97 | 92 | 96 | 93 | 98 | 45 | 58 | 2 | 7 | 82 | 86 |
| 69 Líbano | 102 | .. | 105 | .. | 99 | .. | 19 | .. | 6 | .. | .. | .. |
| 70 Corea, República de | 94 | 111 | 99 | 111 | 89 | 111 | 27 | 88 | 5 | 11 | 71 | 93 |
| 71 Turquía | 75 | 98 | 90 | 106 | 58 | 90 | 14 | 43 | 3 | 8 | 38 | 60 |
| 72 Argelia | 46 | 90 | 55 | 105 | 37 | 75 | 8 | 25 | (.) | 4 | 10 | 37 |
| 73 México | 80 | 116 | 82 | 120 | 77 | 114 | 11 | 39 | 3 | 10 | 65 | 76 |
| 74 Panamá | 96 | 86 | 98 | 88 | 94 | 84 | 29 | 115 | 5 | 22 | 73 | 78 |
| 75 Taiwan | 95 | 100 | .. | .. | .. | .. | 33 | 76 | 4 | 12 | 54 | 82 |
| 76 Chile | 109 | 117 | 111 | 119 | 107 | 116 | 24 | 50 | 4 | 13 | 84 | 88 |
| 77 Sudáfrica | 89 | .. | 94 | .. | 85 | .. | 15 | .. | 3 | .. | 57 | .. |
| 78 Costa Rica | 96 | 111 | 97 | 111 | 95 | 110 | 21 | 44 | 5 | 18 | .. | 90 |
| 79 Brasil | 95 | 90 | 97 | 89 | 93 | 90 | 11 | 24 | 2 | 12 | 61 | 76 |
| 80 Uruguay | 111 | 95 | 111 | 95 | 111 | 94 | 37 | 60 | 8 | 13 | .. | 94 |
| 81 Argentina | 98 | 110 | 98 | 110 | 99 | 111 | 23 | 41 | 11 | 29 | 91 | 94 |
| 82 Portugal | .. | 130 | .. | 134 | .. | 127 | .. | 59 | 4 | 14 | 62 | 70 |
| 83 Yugoslavia | 111 | 100 | 113 | 101 | 108 | 99 | 58 | 79 | 9 | 21 | 77 | 85 |
| 84 Trinidad y Tabago | 88 | 81 | 89 | 81 | 87 | 81 | 24 | 38 | 1 | 5 | 93 | 95 |
| 85 Venezuela | 100 | 104 | 100 | 105 | 100 | 103 | 21 | 38 | 4 | 21 | 63 | 82 |
| 86 Hong Kong | 87 | 119 | 93 | 121 | 79 | 117 | 20 | 59 | 4 | 10 | 70 | 90 |
| 87 Grecia | 102 | 105 | 104 | 107 | 101 | 103 | 37 | 82 | 4 | 18 | 81 | .. |
| 88 Singapur | 111 | 110 | 121 | 114 | 101 | 107 | 32 | 55 | 6 | 9 | .. | 75 |
| 89 España | 110 | 114 | 106 | 114 | 116 | 115 | 23 | 76 | 4 | 22 | 87 | .. |
| 90 Israel | 98 | 97 | 99 | 97 | 97 | 98 | 48 | 68 | 10 | 24 | 84 | 88 |
| Países industrializados | 114 p | 98 p | 109 p | 102 p | 108 p | 102 p | 68 p | 87 p | 17 p | 36 p | .. | 99 p |
| 91 Irlanda | 110 | 109 | 107 | 110 | 112 | 109 | 35 | 92 | 9 | 18 | .. | 98 |
| 92 Italia | 111 | 105 | 112 | 106 | 109 | 105 | 34 | 73 | 7 | 27 | 91 | 98 |
| 93 Nueva Zelandia | 108 | 111 | 110 | 112 | 106 | 110 | 73 | 85 | 13 | 28 | .. | 99 |
| 94 Reino Unido | 92 | 105 | 92 | 105 | 92 | 105 | 66 | 82 | 9 | 19 | .. | 99 |
| 95 Finlandia | 97 | 88 | 100 | 89 | 95 | 88 | 74 | 95 | 7 | 20 | 99 | 100 |
| 96 Austria | 105 | 100 | 106 | 100 | 104 | 100 | 50 | 73 | 8 | 21 | .. | 99 |
| 97 Japón | 103 | 100 | 103 | 100 | 102 | 99 | 74 | 93 | 10 | 29 | 98 | 99 |
| 98 Australia | 103 | 92 | 103 | 92 | 103 | 92 | 51 | 73 | 13 | 24 | .. | 100 |
| 99 Francia | 144 | 108 | 144 | 106 | 143 | 110 | 46 | 83 | 10 | 24 | .. | 99 |
| 100 Países Bajos | 105 | 102 | 105 | 101 | 104 | 102 | 58 | 94 | 13 | 29 | .. | 99 |
| 101 Bélgica | 109 | 105 | 111 | 105 | 108 | 104 | 69 | 88 | 9 | 23 | .. | 99 |
| 102 Canadá | 107 | 102 | 108 | 102 | 105 | 102 | 46 | 91 | 16 | 37 | .. | 98 |
| 103 Noruega | 100 | 101 | 100 | 101 | 101 | 101 | 57 | 91 | 7 | 24 | .. | 99 |
| 104 Alemania, Rep. Fed. de | 133 | 90 | .. | .. | .. | .. | .. | 84 | 6 | 25 | .. | 99 |
| 105 Estados Unidos | 118 | 94 | .. | .. | .. | .. | 86 | 93 | 32 | 56 | 98 | 99 |
| 106 Dinamarca | 103 | 103 | 103 | 103 | 103 | 103 | 65 | 77 | 10 | 30 | .. | 99 |
| 107 Suecia | 96 | 96 | 95 | 96 | 96 | 97 | 55 | 69 | 9 | 30 | .. | 99 |
| 108 Suiza | 118 | 85 | 118 | 85 | 118 | 86 | 26 | 55 | 7 | 16 | .. | 99 |
| Exportadores de petróleo con superávit de capital | 43 p | 94 p | 61 p | 113 p | 26 p | 74 p | 12 p | 45 p | 1 p | 6 p | 15 p | 50 p |
| 109 Iraq | 65 | 100 | 94 | 123 | 36 | 76 | 19 | 44 | 2 | 9 | 18 | .. |
| 110 Irán | 41 | 98 | 56 | 119 | 27 | 77 | 12 | 48 | 1 | 5 | 16 | 50 |
| 111 Libia | 59 | 148 | 92 | 156 | 24 | 140 | 9 | 70 | 1 | 7 | .. | 50 |
| 112 Arabia Saudita | 12 | 47 | 22 | 59 | 2 | 35 | 2 | 19 | (.) | 4 | 3 | .. |
| 113 Kuwait | 117 | 93 | 131 | 99 | 102 | 87 | 37 | 68 | .. | 13 | 47 | 60 |
| Economías de planificación centralizada | 101 p | 119 p | 101 p | 118 p | 101 p | 120 p | 45 p | 72 p | 11 p | 20 p | .. | .. |
| 114 China | .. | 127 | .. | 125 | .. | 129 | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 115 Corea, Rep. Pop. Dem. de | .. | 113 | .. | 115 | .. | 112 | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 116 Albania | 94 | .. | 102 | .. | 86 | .. | 20 | .. | 5 | .. | .. | .. |
| 117 Cuba | 109 | 122 | 109 | 125 | 109 | 119 | 14 | 50 | 3 | 11 | .. | 96 |
| 118 Mongolia | 79 | 108 | 79 | 111 | 78 | 105 | 51 | 81 | 8 | 8 | .. | .. |
| 119 Rumania | 98 | 102 | 101 | 102 | 95 | 101 | 24 | 77 | 5 | 10 | .. | 98 |
| 120 Bulgaria | 93 | 96 | 94 | 97 | 92 | 96 | 55 | 88 | 11 | 21 | .. | .. |
| 121 Hungría | 101 | 98 | 103 | 98 | 100 | 98 | 46 | 68 | 7 | 12 | 97 | 98 |
| 122 Polonia | 109 | 101 | 110 | 102 | 107 | 99 | 50 | 67 | 9 | 18 | 95 | 98 |
| 123 URSS | 100 | 97 | 100 | 98 | 100 | 97 | 49 | 73 | 11 | 22 | 98 | 99 |
| 124 Checoslovaquia | 93 | 96 | 93 | 96 | 93 | 97 | 25 | 38 | 11 | 15 | 95 | .. |
| 125 Rep. Dem. Alemana | 112 | 94 | 111 | 92 | 113 | 95 | 39 | 93 | 16 | 29 | .. | .. |

a. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a años distintos de los indicados. Véanse las notas técnicas.

Cuadro 24. Distribución del ingreso

| Participación porcentual en el ingreso familiar, por grupos de percentiles de las unidades familiares ^a | | | | | | |
|--|--------------|------------------|------------------|-----------------|--------------|--------------|
| Año | 20% más bajo | Segunda quintila | Tercera quintila | Cuarta quintila | 20% más alto | 10% más alto |
| Países de bajos ingresos | | | | | | |
| 1 Kampuchea Democrática | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 2 Bangladesh | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 3 República Dem. Pop. Lao | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 4 Bhután | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 5 Etiopía | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 6 Malí | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 7 Nepal | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 8 Somalia | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 9 Burundi | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 10 Chad | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 11 Mozambique | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 12 Birmania | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 13 Alto Volta | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 14 Viet Nam | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 15 India | 1964-65 | 6,7 | 10,5 | 14,3 | 19,6 | 48,9 |
| 16 Malawi | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 17 Rwanda | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 18 Sri Lanka | 1969-70 | 7,5 | 11,7 | 15,7 | 21,7 | 43,4 |
| 19 Guinea | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 20 Sierra Leona | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 21 Zaire | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 22 Níger | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 23 Benín | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 24 Pakistán | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 25 Tanzania | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 26 Afganistán | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 27 República Centroafricana | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 28 Madagascar | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 29 Haití | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 30 Mauritania | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 31 Lesotho | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 32 Uganda | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 33 Angola | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 34 Sudán | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 35 Togo | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 36 Kenya | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 37 Senegal | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 38 Indonesia | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| Países de ingresos medianos | | | | | | |
| 39 Egipto | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 40 Ghana | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 41 Yemen, Rep. Dem. Pop. del | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 42 Camerún | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 43 Liberia | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 44 Honduras | 1967 | 2,3 | 5,0 | 8,0 | 16,9 | 67,8 |
| 45 Zambia | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 46 Zimbabwe | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 47 Tailandia | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 48 Bolivia | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 49 Filipinas | 1970-71 | 3,7 | 8,2 | 13,2 | 21,0 | 53,9 |
| 50 Yemen, Rep. Arabe del | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 51 Congo, Rep. Pop. del | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 52 Nigeria | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 53 Papua Nueva Guinea | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 54 El Salvador | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 55 Marruecos | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 56 Perú | 1972 | 1,9 | 5,1 | 11,0 | 21,0 | 61,0 |
| 57 Costa de Marfil | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 58 Nicaragua | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 59 Colombia | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 60 Paraguay | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 61 Ecuador | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 62 República Dominicana | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 63 Guatemala | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 64 Rep. Arabe Siria | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 65 Túnez | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 66 Jordania | .. | .. | .. | .. | .. | .. |

Participación porcentual en el ingreso familiar, por grupos de percentiles de las unidades familiares^a

| | Año | 20% más bajo | Segunda quintila | Tercera quintila | Cuarta quintila | 20% más alto | 10% más alto |
|------------------------|------|--------------|------------------|------------------|-----------------|--------------|--------------|
| 67 Malasia | 1970 | 3,3 | 7,3 | 12,2 | 20,7 | 56,6 | 39,6 |
| 68 Jamaica | | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 69 Líbano | | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 70 Corea, República de | 1976 | 5,7 | 11,2 | 15,4 | 22,4 | 45,3 | 27,5 |
| 71 Turquía | 1973 | 3,4 | 8,0 | 12,5 | 19,5 | 56,5 | 40,7 |
| 72 Argelia | | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 73 México | 1977 | 2,9 | 7,0 | 12,0 | 20,4 | 57,7 | 40,6 |
| 74 Panamá | | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 75 Taiwán | 1971 | 8,7 | 13,2 | 16,6 | 22,3 | 39,2 | 24,7 |
| 76 Chile | 1968 | 4,4 | 9,0 | 13,8 | 21,4 | 51,4 | 34,8 |
| 77 Sudáfrica | | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 78 Costa Rica | 1971 | 3,3 | 8,7 | 13,3 | 19,9 | 54,8 | 39,5 |
| 79 Brasil | 1972 | 2,0 | 5,0 | 9,4 | 17,0 | 66,6 | 50,6 |
| 80 Uruguay | | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 81 Argentina | 1970 | 4,4 | 9,7 | 14,1 | 21,5 | 50,3 | 35,2 |
| 82 Portugal | | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 83 Yugoslavia | 1973 | 6,5 | 11,9 | 17,6 | 24,0 | 40,0 | 22,5 |
| 84 Trinidad y Tabago | | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 85 Venezuela | 1970 | 3,0 | 7,3 | 12,9 | 22,8 | 54,0 | 35,7 |
| 86 Hong Kong | | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 87 Grecia | | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 88 Singapur | | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 89 España | 1974 | 6,0 | 11,8 | 16,9 | 23,1 | 42,2 | 26,7 |
| 90 Israel | | .. | .. | .. | .. | .. | .. |

Países industrializados

| | | | | | | | |
|----------------------------|---------|-----|------|------|------|------|------|
| 91 Irlanda | | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 92 Italia | 1969 | 5,1 | 10,5 | 16,2 | 21,7 | 46,5 | 30,9 |
| 93 Nueva Zelandia | | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 94 Reino Unido | 1973 | 6,3 | 12,6 | 18,4 | 23,9 | 38,8 | 23,5 |
| 95 Finlandia | | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 96 Austria | | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 97 Japón | 1969 | 7,9 | 13,1 | 16,8 | 21,2 | 41,0 | 27,2 |
| 98 Australia | 1966-67 | 6,6 | 13,5 | 17,8 | 23,4 | 38,8 | 23,7 |
| 99 Francia | 1970 | 4,3 | 9,8 | 16,3 | 22,7 | 46,9 | 30,4 |
| 100 Países Bajos | 1967 | 6,5 | 11,6 | 16,4 | 22,7 | 42,9 | 27,7 |
| 101 Bélgica | | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 102 Canadá | 1969 | 5,0 | 11,8 | 17,9 | 24,3 | 41,0 | 25,1 |
| 103 Noruega | 1970 | 6,3 | 12,9 | 18,8 | 24,7 | 37,3 | 22,2 |
| 104 Alemania, Rep. Fed. de | 1973 | 6,5 | 10,3 | 15,0 | 22,0 | 46,2 | 30,3 |
| 105 Estados Unidos | 1972 | 4,5 | 10,7 | 17,3 | 24,7 | 42,8 | 26,6 |
| 106 Dinamarca | | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 107 Suecia | 1972 | 6,6 | 13,1 | 18,5 | 24,8 | 37,0 | 21,3 |
| 108 Suiza | | .. | .. | .. | .. | .. | .. |

Exportadores de petróleo con superávit de capital

| | | | | | | | |
|--------------------|--|----|----|----|----|----|----|
| 109 Iraq | | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 110 Irán | | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 111 Libia | | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 112 Arabia Saudita | | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 113 Kuwait | | .. | .. | .. | .. | .. | .. |

Economías de planificación centralizada

| | | | | | | | |
|------------------------------|--|----|----|----|----|----|----|
| 114 China | | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 115 Corea, Rep. Pop. Dem. de | | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 116 Albania | | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 117 Cuba | | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 118 Mongolia | | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 119 Rumania | | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 120 Bulgaria | | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 121 Hungría | | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 122 Polonia | | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 123 URSS | | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 124 Checoslovaquia | | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| 125 Rep. Dem. Alemana | | .. | .. | .. | .. | .. | .. |

a. Estas estimaciones deben tomarse con cautela. Véanse las notas técnicas.

Notas técnicas

Cuadro 1. Indicadores básicos

Las estimaciones de *población* correspondientes a mediados de 1978 proceden primordialmente de la División de Población de la Secretaría de las Naciones Unidas. En algunos casos se han ajustado los datos de las Naciones Unidas utilizando cifras más recientes del Banco Mundial y de la Dirección del Censo de los Estados Unidos.

Los datos sobre *superficie* son tomados del *Demographic Yearbook*, 1977 de las Naciones Unidas.

El *producto nacional bruto* (PNB) mide el producto total interno y externo que se atribuyen los residentes de un país¹. Comprende el producto interno bruto (véanse las notas técnicas relativas al Cuadro 2) y el ingreso de los factores (tal como la renta de las inversiones y las remesas de trabajadores) que los residentes reciben del extranjero, menos los ingresos obtenidos en la economía interna que van a manos de personas en el exterior. El PNB se calcula sin deducciones por concepto de depreciación.

Las cifras de *PNB per cápita* se calcularon según el método adoptado en el *Atlas del Banco Mundial*, es decir, que el PNB en moneda nacional se expresó en primer lugar en precios medios ponderados para el período base 1976-78, se

lo convirtió a dólares al tipo medio de cambio ponderado según el PNB correspondiente a dicho período, y se lo ajustó tomando en cuenta la inflación en los Estados Unidos. La estimación resultante del PNB se dividió entonces por la población a mediados de 1978. Este método reduce los efectos de subvaloraciones o supervaloraciones temporales de una moneda nacional determinada y en general proporciona un mayor grado de comparabilidad de las estimaciones del PNB per cápita entre los países.

La cifra US\$230 para el PNB correspondiente a China se basa en la estimación oficial del "producto material bruto" publicada por el Gobierno, más una asignación correspondiente a depreciación y servicios no incluidos en dicho concepto. Los datos se recibieron tan sólo recientemente y aún no ha sido posible completar el análisis para asegurar que las cifras sean razonablemente comparables con las de otros países.

La *tasa anual media de inflación* se computó sobre la base del "deflactor implícito del PIB", que a su vez se calcula dividiendo, para cada uno de los años del período, el valor del PIB a precios corrientes de mercado por el valor del PIB a precios constantes de mercado, en la moneda nacional en ambos casos. Esta medida de la inflación tiene sus limitaciones, particularmente respecto de los países productores de petróleo, en vista del fuerte aumento de los

precios de este producto a finales de 1973.

La *tasa de alfabetización de adultos* corresponde al porcentaje de la población de 15 o más años de edad que sabe leer y escribir. Estas tasas se basan principalmente en informaciones de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), complementadas con datos del Banco Mundial. Las estimaciones sobre algunos de los países se refieren a años distintos de los indicados, pero en ningún caso distan de ellos más de dos años. Las series no son, por consiguiente, estrictamente comparables entre países.

La *esperanza de vida al nacer* indica el número de años que los recién nacidos vivirían de estar sujetos a los riesgos de mortalidad prevalentes para una sección típica de la población en el momento de nacer. Los datos proceden de la División de Población de la Secretaría de las Naciones Unidas y han sido complementados con estimaciones del Banco Mundial.

El *índice de producción de alimentos per cápita* indica el promedio anual de alimentos producidos por habitante en el período 1976-78 en relación con el de 1969-71. Las estimaciones han sido derivadas de las de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), las cuales se calculan dividiendo los índices de producción alimentaria por los índices de población. Se considera que los alimentos com-

1. En general las cifras de PNB se refieren a 1978. Se exceptúan Irán, para el cual las estimaciones de 1977 son las más recientes, y Kampuchea Democrática y Líbano, en cuyo caso las estimaciones más recientes corresponden a 1974.

prenden los cereales, raíces feculentas, caña de azúcar, remolacha azucarera, legumbres, aceites comestibles, nueces y frutos secos, frutas, verduras, ganado y productos de la ganadería. La producción de alimentos se mide sin incluir los piensos animales, las semillas utilizadas en la agricultura ni las mermas en la elaboración y distribución.

Los promedios de los grupos de este cuadro han sido ponderados respecto del número de habitantes de cada país.

En el cuadro que se acompaña aparecen indicadores básicos correspondientes a 29 países que tienen menos de un millón de habitantes y son miembros de las Naciones Unidas, del Banco Mundial o de ambas organizaciones.

Cuadros 2 y 3. Crecimiento y estructura de la producción

La mayoría de las definiciones empleadas son las del *Sistema de Cuentas Nacionales* de las Naciones Unidas.

El *producto interno bruto* (PIB) mide la producción final total de bienes y servicios obtenida por la economía de un país, es decir, en el territorio nacional, tanto por residentes como por no residentes, sin tener en cuenta su distribución entre origen interno y externo. El PIB se calcula sin deducciones correspondientes a depreciación. Para la mayoría de los países, el PIB según el origen industrial se mide al costo de los factores; para algunos que no poseen series completas de cuentas nacionales al costo de los factores, se han utilizado series de precios de mercado. El PIB al costo de los factores es igual al PIB a precios de mercado menos los impuestos indirectos sin incluir los subsidios.

En el sector agricultura están comprendidas las actividades agropecuarias, la silvicultura, la caza y la

Miembros de las Naciones Unidas o el Banco Mundial con menos de un millón de habitantes

| | Población (millones) Med. 1978 | Superficie (miles de km ²) | PNB per cápita (LIS) 1978 | Esperanza de vida al nacer (años) 1978 | Promedio del índice de producción de alimentos per cápita (1969-71 = 100) 1976-78 |
|------------------------|--------------------------------------|--|------------------------------------|--|---|
| Maldivas | 0,1 | (.) | 150 | 47 | .. |
| Cabo Verde | 0,3 | 4 | 160 | 60 | .. |
| Comoras | 0,4 | 2 | 180 | 46 | .. |
| Gambia | 0,6 | 11 | 230 | 41 | 82 |
| Guinea-Bissau | 0,6 | 36 | 290 | 41 | 105 |
| Guinea Ecuatorial | 0,3 | 28 | .. | 46 | .. |
| Samoa Occidental | 0,2 | 3 | .. | 68 | .. |
| Islas Salomón | 0,2 | 28 | 430 | .. | 112 |
| Djibouti | 0,3 | 22 | 450 | 45 | .. |
| Santo Tomé y Príncipe | 0,1 | 1 | 490 | .. | .. |
| Granada | 0,1 | (.) | 530 | 69 | .. |
| Guyana | 0,8 | 215 | 560 | 67 | 95 |
| Swazilandia | 0,5 | 17 | 590 | 46 | 109 |
| Botswana | 0,8 | 600 | 620 | 48 | 100 |
| Mauricio | 0,9 | 2 | 830 | 67 | 103 |
| Seychelles | 0,1 | (.) | 1.130 | .. | .. |
| Fiji | 0,6 | 18 | 1.420 | 71 | 90 |
| Barbados | 0,3 | (.) | 1.960 | 71 | 76 |
| Suriname | 0,4 | 163 | 2.110 | 68 | 108 |
| Chipre | 0,7 | 9 | 2.120 | 72 | 98 |
| Malta | 0,3 | (.) | 2.170 | 71 | 121 |
| Bahamas | 0,2 | 14 | 2.520 | 69 | .. |
| Omán | 0,8 | 212 | 2.570 | 47 | .. |
| Gabón | 0,5 | 268 | 3.580 | 44 | 88 |
| Bahrein | 0,4 | 1 | 4.100 | 65 | .. |
| Islandia | 0,2 | 103 | 8.390 | 75 | 114 |
| Luxemburgo | 0,4 | 3 | 10.540 | 72 | 105 |
| Qatar | 0,2 | 11 | 12.740 | 48 | .. |
| Emiratos Arabes Unidos | 0,8 | 84 | 14.230 | 48 | .. |

Nota: Sobre la tasa de alfabetización de adultos se dispuso de datos recientes para los siguientes cinco países de este grupo: Gambia, 10% en 1976; Botswana, 35% en 1978; Swazilandia, 65% en 1978; Mauricio, 80% en 1972, y Barbados, 99% en 1976.

pesca. El sector industrial comprende la minería, la industria de manufacturas, la construcción y los servicios de electricidad, agua y gas. Todos los demás ramos de la actividad económica se incluyen en la categoría de servicios.

Para calcular los indicadores que aparecen en estos cuadros se utilizaron series de las cuentas nacionales en la moneda del país. Las tasas de crecimiento del Cuadro 2 se calcularon a partir de series de precios constantes; las proporciones del PIB en el Cuadro 3 se basaron en series de precios corrientes.

En el Cuadro 2, las tasas medias de crecimiento para los grupos de

países se ponderaron según el PIB de los países en dólares de 1970. En el Cuadro 3, las proporciones medias por sectores se ponderaron según el PIB de los países en dólares corrientes.

Cuadros 4 y 5. Crecimiento del consumo y la inversión; Estructura de la demanda

El PIB ha sido definido en las notas técnicas relativas al Cuadro 2.

El *consumo público* (o consumo de las administraciones públicas) comprende todos los gastos corrientes para la adquisición de bienes y servicios en todos los niveles del gobierno. Además, los

gastos de capital para defensa y seguridad nacional se consideran como gastos de consumo.

El *consumo privado* es el valor de mercado de todos los bienes y servicios adquiridos o recibidos como ingreso en especie por las unidades familiares y las instituciones sin fines de lucro. En él se incluye el alquiler imputado a las viviendas ocupadas por sus propietarios.

La *inversión interna bruta* está constituida por los desembolsos en concepto de adiciones a los activos fijos de la economía, más el valor neto de los cambios en los inventarios.

El *ahorro interno bruto* indica la cuantía de inversión interna bruta financiada mediante la producción interna. Comprende el ahorro tanto público como privado y es la diferencia entre la inversión interna bruta y el déficit en cuenta corriente de los bienes y servicios no atribuibles a factores, con exclusión de las transferencias corrientes netas.

Las *exportaciones de bienes y servicios no atribuibles a factores* representan el valor de todos los bienes y los servicios no atribuibles a factores que se venden al resto del mundo; comprenden las mercancías, los fletes, seguros, viajes y otros servicios que no pueden atribuirse a los factores. El valor de los servicios por factores, tales como las rentas de inversiones y las remesas de trabajadores en el extranjero, se excluye de esta medida.

La *balanza de recursos* es la diferencia entre las exportaciones y las importaciones de bienes y servicios no atribuibles a factores.

Para calcular los indicadores de estos dos cuadros se utilizaron series de las cuentas nacionales en el moneda del país. Las tasas de crecimiento del Cuadro 4 se calcularon a partir de series de precios constantes; las del Cuadro 5 se basaron en series de precios constantes.

Los promedios de los grupos de países en el Cuadro 5 se ponderaron respecto del PIB de los países en dólares corrientes.

Cuadro 6. Industrialización

Los porcentajes de *distribución de valor añadido* entre las industrias manufactureras se calcularon a partir de datos de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), con valores de base expresados en dólares de 1970.

La clasificación de las industrias manufactureras obedece a la Clasificación Industrial Internacional Uniforme de Todas las Actividades Económicas (CIIU) de las Naciones Unidas. La categoría *alimentos y agricultura* comprende las Agrupaciones 311, 313 y 314; *textiles y vestuario*, 321 a 324; *maquinaria y equipo de transporte*, 382 a 384, y *productos químicos* 351 y 352. Las *otras manufacturas* se refieren a toda la Gran División 3 de la CIIU, menos las agrupaciones ya enumeradas.

Las cifras de *valor añadido en la manufacturación* proceden de las series del Banco Mundial sobre cuentas nacionales en la moneda de cada país, convertidas a dólares de 1970.

Para calcular la *producción manufacturera bruta per cápita* se aplicaron relaciones entre producción bruta y valor añadido en la manufacturación, derivadas de diversas ediciones del *United Nations Yearbook of Industrial Statistics*, a los datos del Banco Mundial sobre el valor añadido en la manufacturación. Se computaron luego los valores per cápita utilizando estimaciones de la población de los países a mitad de año.

Cuadro 7. Energía

Todos los datos sobre energía proceden de fuentes de las Naciones

Unidas y se refieren a las formas comerciales de energía primaria: carbón y lignito, petróleo crudo, gas natural y líquidos de gas natural, y fuerza hidroeléctrica y nuclear, convertidas a su equivalente en kilogramos de carbón. No se tomó en cuenta el consumo de leña y otros combustibles tradicionales, sobre los cuales no se dispone de datos confiables y completos.

Los promedios de las tasas de crecimiento de la *producción de energía* por grupos de países se ponderaron por los volúmenes producidos en cada país en 1974; los relativos al *consumo de energía* se ponderaron por los volúmenes consumidos por los países en 1974, y los de *consumo de energía per cápita* por la población de cada país.

El *consumo de energía por cada dólar del PIB* corresponde a la relación entre el consumo total de energía y el PIB, en dólares de 1975. Este indicador señala la intensidad del uso de la energía en la economía de un país. Los promedios por grupos de países se ponderaron según el PIB de cada país en dólares de 1975.

El dato de *importaciones de energía* se refiere al correspondiente valor en dólares—y a la Sección 3 de la Clasificación Uniforme para el Comercio Internacional, Modificada (CUCI)—expresado como porcentaje de los ingresos en concepto de exportaciones de mercancías. Los promedios por grupos de países se ponderaron respecto de las exportaciones de mercancías de los países en dólares corrientes.

Debido a que los datos relativos a importaciones de energía no permiten hacer distinción entre importaciones de petróleo para uso como combustible y las destinadas a la industria petroquímica, los porcentajes pueden sobrestimar el grado de dependencia de los energéticos importados.

Cuadro 8. Crecimiento del comercio de mercancías

Las estadísticas sobre el comercio de mercancías proceden de publicaciones de las Naciones Unidas y de su sistema de datos sobre el comercio, complementadas con informaciones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) o publicadas en *Direction of Trade* y en *International Financial Statistics*, ambas del Fondo Monetario Internacional (FMI).

Las exportaciones e importaciones de mercancías comprenden, con pocas excepciones, todos los cambios internacionales en la propiedad de las mercancías que pasan por las fronteras aduaneras de los países compiladores. Los valores de las exportaciones son "f.o.b." (libre a bordo) y los de las importaciones "c.i.f." (costo, seguro y fletes). Unos y otros se dan en dólares corrientes.

Las tasas de crecimiento de las exportaciones e importaciones de mercancías se dan en cifras reales y se calcularon a partir de índices de volumen de las exportaciones e importaciones. Para la mayoría de los países en desarrollo estos índices se tomaron del *Handbook of International Trade and Development Statistics* de la UNCTAD, con datos complementarios que indican revisiones. Para los países industrializados se tomaron los índices del *Yearbook of International Trade Statistics* y del *Monthly Bulletin of Statistics*, ambos de las Naciones Unidas.

La relación de intercambio, o "relación neta de intercambio de trueque", se obtiene mediante la razón entre el índice de valores unitarios de exportación de un país y el de valores unitarios de importación. Los números índices de la relación de intercambio que se dan para 1960 y 1978, en los que 1970 = 100, indican por tanto las variaciones

en los precios de exportación respecto de los precios de importación. Los índices de valores unitarios proceden de las mismas fuentes antes citadas respecto de las tasas de crecimiento de las exportaciones e importaciones.

Cuadros 9 y 10. Estructura del comercio de mercancías

Las proporciones que figuran en estos cuadros son derivadas de los valores en dólares corrientes registrados en las cintas de datos sobre comercio de las Naciones Unidas y en el *United Nations Yearbook of International Trade Statistics*.

Las exportaciones e importaciones de mercancías han sido definidas ya en las notas técnicas sobre el Cuadro 8.

En cuanto a las categorías de exportaciones, Cuadro 9, los combustibles, minerales y metales corresponden a productos de los Capítulos 27 y 28 de la Sección 3 de la CUCI, más los metales no ferrosos del Capítulo 68. Los otros productos primarios son los de las Secciones 0, 1, 2 y 4 de la CUCI (productos alimenticios y animales vivos; bebidas y tabaco; materiales crudos no comestibles; aceites y grasas de origen animal y vegetal), menos los de los Capítulos 27 y 28 (abonos y minerales en bruto y minerales metalíferos). Textiles y vestuario son productos de los Capítulos 65 y 84 (hilados, tejidos, artículos confeccionados de textiles y vestuario). Maquinaria y equipo de transporte son los productos comprendidos en la Sección 7 de la CUCI. Las otras manufacturas, o sea el residuo que queda del valor total de las exportaciones de bienes manufacturados, corresponden a las Secciones 5, 6, 8 y 9, menos los Capítulos 65, 68 y 84 de la CUCI.

Respecto de las importaciones, Cuadro 10, son alimentos los de las Secciones 0, 1 y 4 y del Capítulo 22 de la CUCI (productos alimenticios

y animales vivos, bebidas y tabaco, aceites y grasas de origen animal y vegetal). Los combustibles corresponden a productos de la Sección 3 de la CUCI. Otros productos primarios comprenden los de la Sección 2 (materiales crudos, excepto los combustibles) de la CUCI menos los del Capítulo 22 (semillas, nueces y almendras oleaginosas), más los metales no ferrosos del Capítulo 68. Maquinaria y equipo de transporte son productos comprendidos en la Sección 7 de la CUCI. Las otras manufacturas, o sea el residuo que queda del valor total de las importaciones de bienes manufacturados, se refieren a las Secciones 5, 6, 8 y 9, menos el Capítulo 68, de la CUCI.

Los promedios por grupos de países del Cuadro 9 se ponderaron según las exportaciones de mercancías de los países en dólares corrientes; los del Cuadro 10, según las importaciones de mercancías en dólares corrientes.

Cuadro 11. Destino de las exportaciones de mercancías

Las exportaciones de mercancías han sido definidas en las notas técnicas sobre el Cuadro 8. Todas las participaciones que figuran en este cuadro se basan en estadísticas sobre valores del comercio, en dólares corrientes, publicadas por el FMI en *Direction of Trade*. Las exportaciones no asignadas se distribuyen entre los grupos de países proporcionalmente a sus respectivas participaciones en el comercio asignable. Las agrupaciones de países reflejan las de la fuente de los datos y difieren un poco de las empleadas en otros lugares de este volumen. Así, los países industrializados comprenden también a Gibraltar, Islandia y Luxemburgo; en los países en desarrollo se incluye también a Cuba, que en otros cuadros se agrupa

con las economías de planificación centralizada, y los países exportadores de petróleo con superávit de capital comprenden también a los Emiratos Arabes Unidos, Omán y Qatar.

Los promedios por grupos de países se ponderaron según las exportaciones de mercancías de cada uno de ellos en dólares corrientes.

Cuadro 12. Comercio de bienes manufacturados

Los datos de este cuadro proceden de las Naciones Unidas y figuran entre los utilizados para computar el Cuadro Especial B del *United Nations Yearbook of International Trade Statistics*. Los bienes manufacturados corresponden a productos de las Secciones 5 a 9 de la CUCI (productos químicos y conexos, artículos manufacturados, maquinaria y material de transporte y otros), con excepción de los del Capítulo 68 (metales no ferrosos).

Las agrupaciones de países son las mismas del Cuadro 11. Los promedios por grupos han sido ponderados según las exportaciones de bienes manufacturados de cada país en dólares corrientes.

Cuadro 13. Balanza de pagos y coeficientes del servicio de la deuda

La balanza en cuenta corriente es la diferencia entre i) las exportaciones de bienes y servicios más las entradas de transferencias unilaterales oficiales y privadas, y ii) las importaciones de bienes y servicios más las transferencias unilaterales hacia el resto del mundo. De esta cifra se excluyen todos los pagos de intereses sobre la deuda externa pública y con garantía pública, que se presentan separadamente. Estos

últimos son pagos de intereses sobre la parte desembolsada de la deuda pública y con garantía pública pendiente de pago más los cargos por compromiso sobre la deuda no desembolsada. Las estimaciones sobre cuenta corriente han sido tomadas de los archivos de datos del FMI; las estimaciones sobre pagos de intereses proceden del sistema de notificación de la deuda del Banco Mundial.

El servicio de la deuda es la suma de los pagos de intereses y reembolsos de principal sobre la deuda externa pública y con garantía pública. Los datos son tomados del sistema de notificación de la deuda del Banco Mundial. La relación entre el servicio de la deuda y las exportaciones de bienes y servicios es una de varias medidas prácticas comúnmente en uso para evaluar la capacidad para sostener el servicio de la deuda. Los coeficientes del servicio de la deuda que se dan en el cuadro no comprenden la deuda privada sin garantía, que en el caso de algunos países es considerable. Por otra parte, ordinariamente no se notifican las deudas contraídas para la adquisición de equipos militares. Los promedios de las relaciones entre el servicio de la deuda y el PNB correspondientes a los grupos de países han sido ponderados respecto del PNB de cada uno de ellos en dólares corrientes. Los promedios de las relaciones entre el servicio de la deuda y las exportaciones de bienes y servicios se ponderaron respecto de las exportaciones de bienes y servicios de los países en dólares corrientes.

El sistema de notificación de la deuda del Banco Mundial concierne exclusivamente a los países en desarrollo y por tanto no se compilan en él datos sobre la deuda externa para otros grupos de países. Tampoco se dispone de datos comparables de otras fuentes en relación con esos países.

Cuadro 14. Corrientes de capital externo

Los datos sobre *afluencia bruta* y sobre *reembolso del principal* (amortización) de préstamos públicos y con garantía pública a plazos mediano y largo proceden del sistema de notificación de la deuda del Banco Mundial. La *afluencia neta* es igual a la *afluencia bruta* menos el reembolso del principal.

La *inversión directa privada neta* es el monto neto invertido o reinvertido por no residentes del país en empresas en las que ellos, u otros no residentes, ejercen considerable control administrativo; en estas cifras netas también se toma en cuenta el valor de las inversiones directas de residentes del país en el extranjero. Para compilar estas estimaciones se utilizaron los archivos de datos del FMI.

Cuadro 15. Deuda pública externa y reservas internacionales

La *deuda pública externa pendiente* representa el monto de los préstamos públicos y con garantía pública que ha sido desembolsado, menos los compromisos de préstamos cancelados y las sumas reembolsadas de principal. Los datos se refieren al final del año indicado y son tomados del sistema de notificación de la deuda del Banco Mundial. Para estimar la deuda pública externa como porcentaje del PNB, este último se convirtió de su valor en las monedas nacionales a dólares al tipo medio oficial de cambio para el año respectivo. Los promedios por grupos de países se ponderaron respecto del PNB de cada país en dólares corrientes.

Las *reservas internacionales brutas* comprenden la suma de las tenencias de un país en oro, derechos espe-

ciales de giro (DEG), la situación en cuanto a reservas de los miembros del FMI en el Fondo, y las tenencias de divisas bajo el control de autoridades monetarias. La porción de oro de estas reservas se valora uniformemente a los precios en Londres a final de año, es decir, US\$37,37 por onza en 1970 y US\$226,00 por onza en 1978. Los datos sobre las tenencias de reservas internacionales son tomados de los archivos de datos del FMI. Los niveles de las reservas para 1970 y 1978 se refieren al final del año en cada caso y se expresan en dólares corrientes. Las tenencias de reservas al final de 1978 se expresan también en función del número de meses de importaciones de bienes y servicios que con ellas podrían pagarse, considerando las importaciones al nivel medio para 1977 ó 1978. Los promedios para los grupos de países se ponderaron por las importaciones de bienes y servicios de cada país en dólares corrientes.

Cuadro 16. Asistencia oficial para el desarrollo concedida por miembros de la OCDE y de la OPEP

La *asistencia oficial para el desarrollo* (AOD) consta de los desembolsos netos de donaciones y préstamos otorgados en condiciones financieras concesionarias por organismos de los miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) y por miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), con el fin de promover el desarrollo económico y el bienestar. En ella está comprendido el valor de la cooperación y asistencia técnica.

Las *cantidades* que se dan son los desembolsos netos con destino a países en desarrollo e instituciones

multilaterales. Los correspondientes a estas instituciones se publican ahora respecto de todos los miembros del CAD con base en la fecha de emisión de los pagarés; algunos de los miembros del CAD daban antes la información sobre la base de la fecha de recibo del importe. De la *corriente bilateral neta hacia países de bajos ingresos* se excluyen las corrientes bilaterales no asignadas y todos los desembolsos a favor de instituciones multilaterales.

Las cifras relativas a 1978 y años anteriores son cantidades efectivas publicadas por la OCDE; las de 1979 son estimaciones preliminares. Todas las demás son proyecciones realizadas por funcionarios del Banco Mundial sobre la base de estimaciones de la OCDE y el Banco Mundial acerca del crecimiento del PNB, de informaciones sobre consignaciones presupuestarias de ayuda y de declaraciones de política sobre asistencia de los gobiernos. Se trata de proyecciones basadas en los planes actuales, y no de predicciones de lo que va a ocurrir.

Los valores nominales que figuran en el resumen sobre la AOD de los países de la OCDE se convirtieron a precios constantes de 1978 utilizando el deflactor del PNB en dólares. Este deflactor se basa en los aumentos de precios registrados en los países de la OCDE (menos España, Grecia, Portugal y Turquía) medidos en dólares. Se toman en cuenta las variaciones de paridad entre el dólar y las monedas nacionales. Así, por ejemplo, cuando el dólar se deprecia, los aumentos de precios medidos en las monedas nacionales deben ajustarse hacia arriba en la cuantía de la depreciación para obtener aumentos de precios en dólares.

Este año, además de indicar los totales de la OPEP, se dan en el cuadro los totales correspondientes a la Organización de Países Arabes Exportadores de Petróleo (OPAEP).

Los países donantes de esta agrupación son Arabia Saudita, Argelia, Emiratos Arabes Unidos, Iraq, Kuwait, Libia y Qatar.

Cuadro 17. Crecimiento reciente de la población, proyecciones y población estacionaria hipotética

Las *tasas de crecimiento de la población* son promedios de los períodos calculados a partir del número de habitantes del país a mitad de año. Los promedios para los grupos de países se ponderaron según la población de cada país en 1970.

Las *proyecciones de la población* para los años 1980 y 2000 y el año en que llegará a ser estacionaria se hicieron para cada país individualmente. Empezando con los datos sobre población total y las tasas de fecundidad y mortalidad en 1978, el año base, se proyectaron estos parámetros hasta 1980 y en intervalos consecutivos de cinco años según supuestos generalizados hasta obtener la población estacionaria. Las estimaciones para el año base son tomadas de la publicación *World Population Trends and Prospects by Country, 1950-2000*, de las Naciones Unidas, y del Banco Mundial, el Consejo de Población y la Dirección del Censo de los Estados Unidos.

La *tasa de reproducción neta de 1* (TRN) indica el número de hijas que una recién nacida tendrá durante su vida suponiendo tasas fijas de fecundidad por edades y un conjunto fijo de tasas de mortalidad. La TRN mide por consiguiente la proporción en que una cohorte de recién nacidas se reproducirá a sí misma según patrones dados de fecundidad y mortalidad. La TRN de 1 indica que la fecundidad se encuentra en su nivel de renovación: en tal tasa, las mujeres en edad de procrear tienen, en promedio, apenas suficientes hijas para que las reemplacen en la población.

La población continúa aumentando después de alcanzada la fecundidad a nivel de renovación, porque las mayores tasas anteriores de natalidad habrán producido una distribución por edades con una proporción relativamente alta de mujeres que se encontrarán en las edades de reproducción o próximas a entrar en ellas. El tiempo que transcurre antes de que la población de un país llegue a ser estacionaria después de lograr una fecundidad a nivel de renovación depende, en consecuencia, de su estructura por edades y de sus modalidades anteriores de fecundidad.

En una *población estacionaria* las tasas de mortalidad específicas por edades y por sexos han permanecido invariables durante un largo tiempo mientras que, simultáneamente, las tasas de fecundidad específica por edades han permanecido en el nivel de renovación ($TRN=1$). En una población tal, la tasa de natalidad es constante e igual a la tasa de mortalidad; la estructura por edades es igualmente constante y la tasa de crecimiento es igual a cero.

Para los fines de todas estas proyecciones se hizo el supuesto de que las migraciones internacionales no tendrán efecto alguno.

Las estimaciones de la magnitud hipotética de la población estacionaria, del año en que se presume que se alcanzará la fecundidad a nivel de renovación y del año en que se alcanzará la población estacionaria son de carácter especulativo. Por tanto, *no deben considerarse como predicciones*. Se las incluye a fin de dar una indicación sumaria de las consecuencias a largo plazo de las tendencias recientes, sobre la base de supuestos muy estilizados. Una descripción más completa de los métodos y supuestos empleados para calcular las estimaciones pueden obtenerse del Departamento de Análisis y Proyecciones Económicas del Banco Mundial.

Cuadro 18. Indicadores demográficos y relacionados con la fecundidad

Las *tasas brutas de natalidad y de mortalidad* indican el número de nacidos vivos y de muertes por cada mil habitantes anualmente. Se obtuvieron de las mismas fuentes mencionadas en las notas técnicas sobre el Cuadro 17.

La *tasa de fecundidad total* representa el número de hijos que nacerían por cada mujer si viviera hasta el final de su período de procreación y tuviera hijos en cada edad de acuerdo con las tasas prevalecientes de fecundidad específica por edades. Las tasas que se presentan proceden de las mismas fuentes mencionadas en las notas técnicas sobre el Cuadro 17.

El *porcentaje de mujeres en el período de procreación* se refiere a las mujeres en edad de procrear (15 a 44 años) como porcentaje de la población femenina total. Las estimaciones se derivaron de las correspondientes a la población en el Cuadro 1.

El *porcentaje de mujeres casadas que utilizan anticonceptivos* se relaciona únicamente con las mujeres casadas en edad de procrear (15 a 44 años). Los datos se derivaron principalmente de las siguientes publicaciones: Dorothy Nortman y Ellen Hofstatter, *Population and Family Planning Programs: a Factbook* (Nueva York, Consejo de Población, ediciones diversas); Dorothy Nortman, "Changing Contraceptive Patterns: A Global Perspective", en *Population Bulletin*, vol. 32, No. 3 (Washington, D.C.: Population Reference Bureau, agosto de 1977), y *Office of Population, Family Planning Service Statistics, Annual Report, 1976* (Washington, D.C.: U.S. Agency for International Development). Los datos se refieren a diversos años, en general con diferencias no mayores de dos años respecto de los indicados.

Todos los promedios por grupos de países se ponderaron en relación

con la población de cada país.

Cuadro 19. Fuerza de trabajo

La *población en edad de trabajar* es el total de habitantes que se encuentran entre los 15 y los 64 años de edad. Las estimaciones para 1978 se basan en las de población que figuran en el Cuadro 1; las de 1960 proceden de la División de Población de la Secretaría de las Naciones Unidas. Los promedios por grupos de países se ponderaron respecto de la población de cada país.

La *fuerza de trabajo* está compuesta por las personas económicamente activas, lo cual comprende a las fuerzas armadas y los desempleados, pero excluye a las amas de casa, los estudiantes y los grupos económicamente inactivos. La *agricultura*, la *industria* y los *servicios* se definen de igual manera que para el Cuadro 2. Las estimaciones para la distribución de la fuerza de trabajo por sectores en 1960 proceden de la Oficina Internacional del Trabajo (OIT) (*Estimaciones y proyecciones de la fuerza de trabajo 1950-2000*, 2a. edición); la mayoría de las correspondientes a 1978 son extrapolaciones geométricas de estimaciones de la OIT para 1960 y 1970 en esa misma fuente. Los promedios por grupos de países se ponderaron respecto de la fuerza de trabajo de cada país.

Las *tasas de crecimiento de la fuerza de trabajo* son derivadas de las proyecciones del Banco Mundial sobre la población y de datos de la OIT sobre tasas de actividad, también de la fuente ya citada. Los promedios por grupos de países para 1960-70 y para 1970-80 se ponderaron según la fuerza de trabajo de cada país en 1970; las de 1980-2000 según las proyecciones de la fuerza de trabajo de los países en 1980.

Es posible que respecto de algunos países sea impropio aplicar las tasas de actividad de la OIT a

las más recientes estimaciones del Banco Mundial sobre la población, ya que en ellos ha habido grandes cambios en los niveles de desempleo y subempleo o en las migraciones internacionales e internas, o en ambos conceptos. Conviene, por tanto, mirar con cautela las proyecciones de la fuerza de trabajo para 1980-2000.

Cuadro 20. Urbanización

Los datos sobre *población urbana como porcentaje de la población total* son tomados de estimaciones y proyecciones inéditas preparadas por la División de Población de la Secretaría de las Naciones Unidas, complementadas con datos del Banco Mundial y de ediciones diversas del *Demographic Yearbook* de las Naciones Unidas.

Las *tasas de crecimiento de la población urbana* se calcularon a partir de estimaciones del Banco Mundial sobre la población; las distribuciones de la población urbana se estimaron sobre datos de las fuentes antes citadas.

Los datos sobre aglomeraciones urbanas proceden también de las Naciones Unidas.

Puesto que las estimaciones que figuran en este cuadro se basan en las definiciones nacionales de lo que son "zonas urbanas", las comparaciones entre países deben interpretarse con gran cuidado.

Los promedios por grupos de países sobre la población urbana como porcentaje de la población total se ponderaron en relación con la población de cada país; los demás promedios de grupos se ponderaron en relación con la población urbana de cada país.

Cuadro 21. Indicadores relacionados con la esperanza de vida

La *esperanza de vida al nacer* ha sido definida en las notas técnicas sobre

el Cuadro 1.

La *tasa de mortalidad de niños menores de 1 año* corresponde al número de muertes en esta categoría por cada mil nacidos vivos en un año dado. Los datos proceden de diversas fuentes, incluidas varias ediciones de *Demographic Yearbook* de las Naciones Unidas y la publicación *World Population: 1977* de la Dirección del Censo de los Estados Unidos; se refieren a diversos años, por lo general no distantes de los indicados en más de dos años.

La *tasa de mortalidad de niños de 1 a 4 años de edad* es el número de muertes de esta categoría por cada mil niños del mismo grupo de edades en un año determinado. Para los países que tienen sistemas confiables de registro de defunciones, las tasas son tomadas de diversas ediciones del *Demographic Yearbook* de las Naciones Unidas; se refieren a diversos años, por lo general no distantes de los indicados en más de dos años. Para otros países las tasas se derivaron de las tablas de vida modelo de Coale-Demeny pertinentes, de modo que correspondieran a las esperanzas de vida al nacer para 1960 y 1978².

Los promedios por grupos de países de este cuadro se ponderaron respecto de la población de cada país.

Cuadro 22. Indicadores relacionados con la salud

Las estimaciones sobre *población por médico* y *por individuo de servicios de enfermería* se derivaron de datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS), algunos de los cuales han sido revisados a fin de reflejar las nuevas informaciones

proporcionadas por los países. También se han tomado en cuenta las estimaciones revisadas de la población que se dan en el Cuadro 1. Son individuos de servicios de enfermería los enfermeros graduados, prácticos o ayudantes. Debido a que las definiciones sobre personal de enfermería son diferentes en los distintos países, y además los datos corresponden a años diversos, en general no distantes de los especificados en más de dos años, los datos relacionados con estos dos indicadores no son rigurosamente comparables entre países.

El *porcentaje de la población total con acceso a agua potable*, estimado por la OMS, es la proporción de personas que gozan de acceso razonable al agua potable, en cuya definición se incluye el agua de superficie purificada, o el agua sin purificar pero no contaminada, como la que se obtiene de pozos perforados, manantiales y pozos sanitarios.

El *suministro diario de calorías per cápita* se calculó dividiendo el equivalente en calorías de los suministros alimentarios disponibles de un país por el número de habitantes. Estos suministros comprenden la producción interna, las importaciones menos las exportaciones y las variaciones en las existencias; no se incluyen los piensos animales, las semillas destinadas a la agricultura y las mermas en la elaboración y distribución. Las *necesidades diarias de calorías per cápita* son las calorías que se requieren para sostener a la persona en niveles normales de actividad y salud, tomando en cuenta las distribuciones por edades y sexos, los pesos corporales medios y las temperaturas ambientales. Ambos tipos de estimaciones proceden de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO).

²Ansley J. Coale y Paul Demeny, *Regional Model Life Tables and Stable Populations* (Princeton, N.J.: Princeton University Press, 1966).

Los promedios por grupos de países se ponderaron respecto del número de habitantes de los países.

Cuadro 23. Educación

Los datos de este cuadro se refieren a diversos años, en general a distancias no mayores de dos años de los indicados, y en su mayoría proceden de la Unesco.

Los datos sobre el número de *alumnos matriculados en escuela primaria* son estimaciones de la cantidad total, y de niños y niñas, de todas las edades de escolaridad primaria matriculados en escuelas primarias; se expresan como porcentajes de la población total, o de niños o niñas, en edad de escolaridad primaria a fin de dar "relaciones brutas de matrícula primaria". Aunque en general se considera que la edad para la escuela primaria es de los 6 a los 11 años, en las relaciones que se presentan quedan reflejadas las diferentes prácticas de los países en cuanto a las edades y a la duración de la escolaridad. Para países en donde hay enseñanza primaria universal, las relaciones brutas de matrícula pueden pasar de 100, pues es posible que haya alumnos por debajo y por encima de las edades oficiales para la escuela primaria.

Los datos sobre los *alumnos matriculados en escuela secundaria* se calcularon por el mismo método, considerando que en general la edad para la escuela secundaria se da como de los 12 a los 17 años.

Los datos sobre los *estudiantes matriculados en establecimientos superiores* proceden de la Unesco.

La *tasa de alfabetización de adultos* se definió ya en las notas técnicas sobre el Cuadro 1.

Los promedios por grupos de países de este cuadro se ponderaron respecto del número de habitantes de cada país.

Cuadro 24. Distribución del ingreso

Los datos de este cuadro se refieren a la distribución del total del ingreso familiar disponible por grupos de percentiles de las unidades familiares clasificadas según el ingreso familiar total. Las distribuciones comprenden las zonas rurales y urbanas y se refieren a diversos años entre 1965 y 1977.

Las distribuciones para los países industrializados se tomaron de Malcolm Sawyer, *Income Distribution in OECD Countries* (OCDE, Occasional Studies, julio de 1976); se refieren a los ingresos después de impuestos y conceptualmente pueden compararse, grosso modo, con las distribuciones correspondientes a los países en desarrollo. Las estimaciones para los países de América Latina, excepto México, provienen de los resultados preliminares de un proyecto que adelantan conjuntamente el Banco Mundial y la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina (CEPAL). Las relativas a México son los resultados de la Encuesta sobre Presupuestos Familiares de 1977. Las estimaciones respecto de la mayoría de los países en desarrollo de Asia provienen de resultados preliminares de un proyecto que realizan conjuntamente el Banco Mundial y la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP). Para los demás países en desarrollo las distribuciones provienen de datos obtenidos por el Banco Mundial de fuentes nacionales.

Puesto que en muchos países la recolección de datos sobre distribución del ingreso no está sistemáticamente organizada ni integrada en el sistema oficial de estadísticas, en general las estimaciones se han derivado de estudios ideados con otras finalidades, muy a menudo encues-

tas sobre gastos de los consumidores, en las que además se ha recogido alguna información sobre ingresos. En tales estudios se emplean conceptos diversos sobre el ingreso y distintos tipos de muestras. Con pocas excepciones no se toman en cuenta para el análisis de los datos las diferencias de tamaño de las unidades familiares. Además, la cobertura de muchas encuestas es demasiado restringida para proporcionar estimaciones nacionales dignas de confianza sobre la distribución del ingreso. Por tanto, aunque las estimaciones dadas se consideran como las mejores de que se dispone, no logran evitar todos esos problemas y deberán interpretarse con máxima cautela.

Los alcances del indicador son igualmente limitados. Como las unidades familiares son de distintos tamaños, para muchas finalidades es superior una distribución en la que las familias se ordenan según el ingreso familiar per cápita, y no según su ingreso familiar total. Esta distinción es importante porque con frecuencia las familias de bajos ingresos per cápita son familias numerosas cuyo ingreso total puede ser relativamente alto. Por ello lo mejor es emplear una distribución de las personas clasificadas según el ingreso familiar per cápita al comparar dos distribuciones para efectos de bienestar social, por ejemplo, de dos países o de zonas rurales o urbanas en un país. Sin embargo, para sólo muy pocos países existe información sobre la distribución del ingreso familiar per cápita. Recientemente el Banco Mundial ha emprendido un Estudio para la Medición de los Niveles de Vida a fin de crear procedimientos y aplicaciones que puedan ayudar a los países a mejorar su recolección y análisis de los datos sobre distribución del ingreso.

Bibliografía de fuentes de los datos

| | |
|--|---|
| Cuentas nacionales e indicadores económicos | <p><i>Anuario FAO de reproducción.</i> Roma: FAO, diversas ediciones.</p> <p><i>Un sistema de cuentas nacionales.</i> Nueva York: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales, 1968.</p> <p><i>Statistical Yearbook.</i> Nueva York: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales, diversas ediciones.</p> <p><i>Atlas del Banco Mundial, 1979.</i> Washington, D.C.: Banco Mundial, 1979.</p> <p>Archivos de datos del Banco Mundial.</p> <p>Fuentes nacionales.</p> |
| Energía | <p><i>World Energy Supplies, 1950-74, 1972-76 y 1973-78.</i> Informes estadísticos de las Naciones Unidas, Serie J, Nos. 19, 21 y 22. Nueva York: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales, 1974, 1978 y 1979.</p> |
| Comercio | <p><i>Direction of Trade.</i> Washington, D.C.: FMI, diversas ediciones.</p> <p><i>International Financial Statistics.</i> Washington, D.C., FMI, diversas ediciones.</p> <p><i>Handbook of International Trade and Development Statistics.</i> Nueva York: Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, diversas ediciones.</p> <p><i>Monthly Bulletin of Statistics.</i> Nueva York: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales, diversas ediciones.</p> <p><i>Yearbook of International Trade Statistics.</i> Nueva York: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales, diversas ediciones.</p> <p>Cintas de datos sobre comercio de las Naciones Unidas.</p> |
| Balanza de pagos, corrientes de capital y deuda externa | <p><i>Manual de la Balanza de Pagos,</i> cuarta edición. Washington, D.C., FMI, 1977.</p> <p>Archivos de datos sobre balanza de pagos del Fondo Monetario Internacional.</p> <p><i>Development Co-operation.</i> París: OCDE, diversas ediciones anuales.</p> <p>Sistema de Notificación de la Deuda del Banco Mundial.</p> |
| Población | <p><i>World Population Trends and Prospects by Country, 1950-2000: Summary Report of the 1978 Assessment.</i> Nueva York: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales, 1979.</p> <p>Cintas de datos sobre población de las Naciones Unidas.</p> <p><i>World Population: 1977.</i> Washington, D.C.: Dirección del Censo de los Estados Unidos, Centro de Programas de Estadísticas Internacionales, 1978.</p> <p><i>Atlas del Banco Mundial, 1979.</i> Washington, D.C., Banco Mundial, 1979.</p> <p>Archivos de datos del Banco Mundial.</p> |
| Fuerza de trabajo | <p><i>Estimaciones y Proyecciones de la fuerza de trabajo, 1950-2000,</i> 2a. edición. Ginebra: OIT, 1977.</p> <p>Cintas de datos de la Oficina Internacional del Trabajo.</p> <p>Archivos de datos del Banco Mundial.</p> |
| Indicadores sociales | <p><i>Demographic Yearbook.</i> Nueva York: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales, diversas ediciones.</p> <p><i>Statistical Yearbook.</i> Nueva York: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales, diversas ediciones.</p> <p><i>Statistical Yearbook.</i> París: Unesco, diversas ediciones.</p> <p>Archivos de datos del Banco Mundial.</p> <p><i>World Health Statistics Annual.</i> Ginebra: OMS, diversas ediciones.</p> <p><i>World Health Statistics Report.</i> Edición especial sobre agua y saneamiento, vol. 29, No. 10. Ginebra: OMS, 1976.</p> |

Nota: Puesto que las Naciones Unidas ya no publican datos sobre Taiwan, la gran mayoría de los indicadores pertinentes son tomados de sus publicaciones estadísticas.